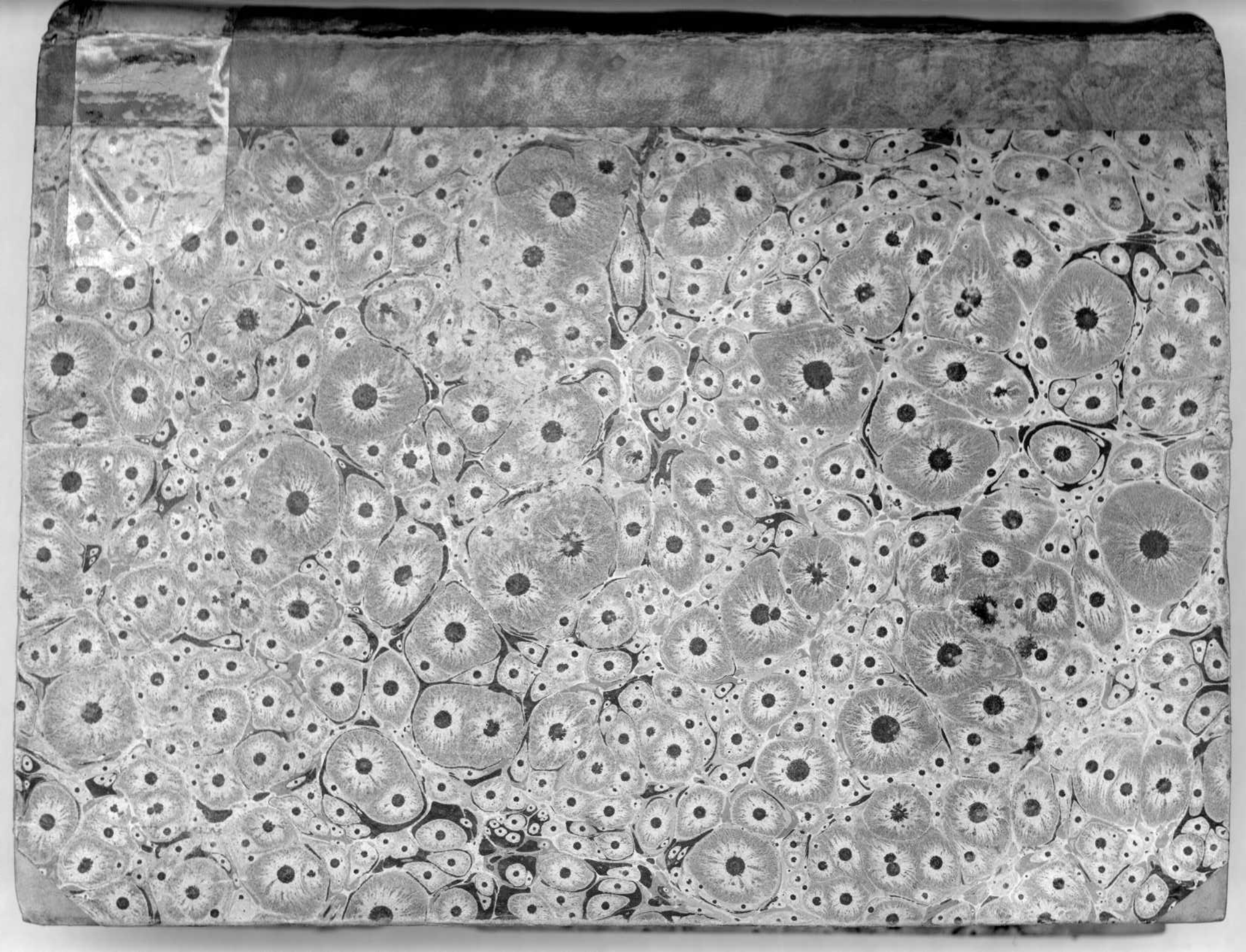


A.-22.-T°3°
4224

Este volumen contiene la
3a. y 4a. decada (3er. y 4to. volumen)





HISTORIA GENERAL
DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA
CORONISTA DE CASTILLA Y
MAYOR DE LAS INDIAS.

De cada quinta

Al Rey Nuestro Señor.

en Madrid por Iu. de la Cuesta

Año. 1615.



AL POTENTISSIMO Y CATOLICO REY NVESTRO SEÑOR DON FELIPE TERCERO.

Antonio de Herrera ſu Coroniſta de Caſtilla, y mayor de las Indias.

MVchas ſon las razones que mueuen a eſcriuir hiſtoria: a vnos lleua el agradar a aquellos, cuyos hechos eſcriuen: otros con la demoſtracion de ſu eloquencia quieren hazerſe glorioſos: algunos lo han hecho, complaziendoſe de manifeſtar las coſas, en que ſe han hallado: tambien incita la vtilidad, de publicar lo que eſtà oculto, para que la verdad tenga ſu deuido lugar. Y eſto fue, lo que mouio al Rey nueſtro ſeñor de glorioſa memoria, padre de V. M. para mandarme, que emprendieſſe eſte trabajo, y a V. M. para que le continuaſſe; porque puedan ſer conocidos los errores de los que han eſcrito los ſucceſſos de las Indias Occidentales ſin la verdadera luz, è informacion que deuian tener: y auiendo yo acabado en cumplimiento deſto, deſpues de diez y ſeis años que ha que ſe imprimieron las quatro primeras Decadas deſta hiſtoria, las otras quatro ſiguientes las ofrezco, y dedico a V. M. para que ſi algun tiempo ſobràre de ſus grandes ocupaciones, vea vn eſpejo de prudencia, y ciencia de buen gouierno, en todo lo que ordenaron y proueyeron para el eſtablecimiento y conſeruacion de aquella nueua Republica ſus Catolicos progenitores. Y aunque eſto ſe me podria imputar a temeridad, la Real magnanimidad de V. M. me aſſegura deſte temor, la qual ſuele juzgar, no lo que ſe ofrece, ſino el animo del que lo dedica, y tanto mas auiendoſe impreſſo, y publicado por ſu mandado, y a coſta de ſu Real hazienda, por lo qual aunque totalmente me faltaſſe el premio, de lo que en eſta obra he trabajado, eſto reputarè ſiempre por muy gran fauor de V. M. cuya Catolica perſona guarde, &c.

Suma del priuilegio.

EL Rey nueſtro ſeñor por priuilegio firmado de ſu Real mano, ſu data en San Lorenço el Real a tres de Otubre del año de 1614. refrendado de Iorge de Tobar ſu Secretario de Camara, deſpachado por encomienda del ſeñor Licenciado Pedro de Tapia del Conſejo de ſu Mageſtad, y de la ſanta y general Inquiſicion, en el oficio de Iuan Gallo de Andrada Secretario de ſu Mageſtad, concede a Antonio de Herrera ſu Coroniſta de Caſtilla, y mayor de las Indias, que pueda imprimir eſtas quatro Decadas de la Hiſtoria general de las Indias, que ha eſcrito en proſecucio de las otras quatro, y que por eſpacio de diez años, y mas lo que fuere la Real voluntad de ſu Mageſtad, nadie ſino el, ò quien ſu poder huuiere, las pueda imprimir ſo las penas contenidas en el dicho priuilegio, atento que ſe ha hecho a coſta de ſu Real hazienda.

Iuan Gallo de Andrada.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara del Rey nueſtro ſeñor de los q̃ reſiden en ſu Conſejo, certifico, y doy fee, que auiẽdoſe viſto por los ſeñores del vn libro de las Quatro Decadas de la Hiſtoria general de las Indias, compueſto por Antonio de Herrera Coroniſta de ſu Mageſtad, taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene trecientos y quarenta y tres pliegos, que a los dichos cinco marauedis cadavno monta el dicho libro mil y ſetecientos y quinze marauedis, en que ſe ha de vender en papel: y mandaron, que la taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe pueda vender ſin ella: Y porque dello conſte, dì el preſente en Madrid a primero dia del mes de Agoſto de mil y ſeiſcientos y quinze años.

Iuan Gallo de Andrada.

ERRATAS.

DECADA QVINTA.

Folio 17. Col. 2. Linea 25. diga conformes.
Fol. 51. col. 2. diga, al exercito.
Fol. 74. col. 1. lin. 14. diga, grandiſsimo.
Fol. 97. col. 1. lin. 39. diga, poca.

DECADA SEXTA.

Fol. 14. col. 2. diga puebla. Y linea 41. Don Felipe Tercero, diga, dõ Felipe Segundo.
Fol. 162. col. 2. lin. 16. diga, eſto.

DECADA SEPTIMA.

Fol. 177. col. 2. lin. 30. diga, les.

DECADA OCTAVA.

Fol. 5. col. 2. lin. vlt. laſtomaban. diga, laſtimauan.
Fol. 6. col. 3. lin. 11. le auia. diga le auian. Y lin. 15 diga, de que moſtraba. Y lin. penult. diga, felicidad.
Fol. 12. col. 2 lib. 6. diga, conuenir.
Fol. 60. col. 1. lin. 9. diga, eſto.
Fol. 124. col. 1. lin. 34 diga, poblando.
Fol. 128. col. 2. lin. 39. diga, los.
Fol. 188. col. 4. lin. 7 con, diga, en Y lin. 10. quiteſe, Baltaſſar.

Eſtas quatro Decadas compueſtas por Antonio de Herrera Coroniſta de ſu Mageſtad, cõ eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid a doze dias del mes de Iulio de mil y ſeiſcientos y quinze.

El Licenciado Murcia de la Llana.

LOS

LOS PRESIDENTES, CONSEJEROS, Secretarios, y Fiſcales que han ſeruido en el Real y ſupremo Conſejo de las Indias, deſde que ſe eſcriuio la quarta Decada deſta Hiſtoria.

PRESIDENTES.

Don Pedro de Caſtro y Andrade, Conde de Lemos Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, que al preſente es Viſorrey de Napoles.

Don Iuan de Acuña Marques de Valle, que paſsô a la Preſidencia del Conſejô de las Indias de la Preſidencia de la Real hazienda, y agora preſide en el Real y ſupremo Conſejo de Caſtilla.

Don Luis de Velaſco Marques de Salinas que vino de las Indias, adonde fue dos vezes Viſorrey de Nueua Eſpaña, y vna del Pirû.

CONSEIEROS.

El Licenciado Luis Maldonado Verdeſoto que paſſô del Conſejo de la Contaduria mayor de hazienda.

El Licenciado Luis de Salzedo que paſſô del miſmo Conſejo.

El Licenciado Gudiel que paſſô de Alcalde de Corte.

El Licenciado Bernardo de la Olmedilla que paſſô de Alcalde de Corte, y es al preſente Preſidente de la Real Audiencia de Granada.

El Licenciado don Franciſco de Tejada y Mendoça que vino del Audiencia de Granada, Comiſſario deſta Hiſtoria.

Iuan de Yuarra Conſejero de capa, y eſpada.

El Licenciado Iuan Gonçalez de Solorzano que paſſô del Conſejo de la Contaduria mayor de hazienda.

El Licenciado don Iuan de Zuñiga que vino de la Real Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Hernando de Villagomez que era Fiſcal deſte Conſejo.

Don Iuan Duarte Ceron Conſejero de capa, y eſpada.

El Doctor Franciſco de Villagran que vino del Audiencia de Mexico.

El Licenciado don Rodrigo de Aguiar, y Acuña que vino del Audiencia de San Franciſco del Quito.

El Doctor don Pedro Marmolejo que era Fiſcal deſte Conſejo.

El Licenciado Maldonado de Torres que vino de Preſidente del Audiencia de los Charcas.

El Licenciado don Iuan de Villela que vino de Preſidente del Audiencia de la Nueua Galicia.

El Licenciado San Iuan de la Corte que vino del Audiencia de Valladolid, y era Fiſcal deſte Conſejo.

El Licenciado don Luis de Bolea que vino del Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Lucio Luzero que vino del Audiencia de Granada.

El Licenciado Iuan Fernandez Boan que vino del Audiencia de la ciudad de los Reyes en el Pirû.

SECRETARIOS.

Pedro de Ledeſma.
Iuan Ruiz de Contreras.
Gabriel de Oa.
Andres de Toualina.
Iuan de Ciriza.

FISCALES.

El Licenciado Hernando de Villagomez.
El Doctor don Pedro Marmolejo.
El Licenciado San Iuan de la Corte.
El Licenc. Garciperez de Araciel.

LOS VISORREYES QVE HAN GOuernado los Reynos del Pirù, y de la Nueua Eſpaña, deſde que ſe eſcriuio la quarta Decada.

Don Luis de Velaſco Marques de Salinas paſſo de Viſorrey de Nueua Eſpaña al Pirú, y deſde alli boluio a ſer Viſorrey de Nueua Eſpaña, y fue llamado para Preſidente del Real y ſupremo Conſejo de las Indias.

El Marques de Montes Claros fue Viſorrey de Nueua Eſpaña, y paſſò a ſer Viſorrey del Pirû.

El Marques de Guadalcaçar ſucedio en Nueua Eſpaña a don Luis de Velaſco.

El Principe de Eſquilache fue por Viſorrey del Pirû en lugar del Marques de Montes Claros.

Los autores, eſcrituras, y todo lo demas en que ſe funda eſta Hiſtoria, ſe hallarà en la Decada quinta lib. 2. fol. 39. y mas cumplidamente en la Decada ſexta lib. 3. fol. 104.

SVMARIO

SVMARIO DE LO QVE contiene eſta quinta Decada.

DOn Franciſco Pizarro funda en la ciudad de San Miguel el primero templo que huuo en el Pirù: ſale en demanda de Atahualpa, valiendoſe de la diuiſion con ſu hermano Guaſcar: deſde Caxamalca embia embaxada al Inga Atahualpa, hablale Hernando de Soto, y deſpues Hernando Pizarro, y preuiniẽdo don Franciſco Pizarro a Atahualpa, deshaze ſu exercito, y le prende. Llega don Diego de Almagro con dociẽtos ſoldados: trataſe de lreſcate del Inga, y allegaſe gran teſoro, y hazeſe el repartimiento dello, y viene a Caſtilla Hernando Pizarro con los quintos del Rey, y a pretender mercedes para ſu hermano, y para don Diego de Almagro. El Atahualpa haze matar a Guaſcar, y don Franciſco Pizarro le mata a el. Eligeotro Inga, y va al Cuzco, y tiene muchos rencuentros con los Indios. Y tambien Sebaſtian de Belalcaçar en las Prouincias del Quito. Don Pedro de Aluarado va cõ armada al Pirû, y ſale a tierra en la baîa de los Caraques. Don Diego de Almagro por cõſejo de Gabriel de Rojas va contra el, cõciertanſe, y bueluieſe dõ Pedro de Aluarado a Guatemala, dexando ſu gẽte en el Pirù, en la qual auia mucha nobleza Caſtellana. Don Franciſco Pizarro funda la ciudad de los Reyes en el valle de Lima. Hernando Pizarro buelue al Pirù, y comiençan las rebueltas entre Pizarros,

zarros, y Almagros: conciertalos el Licenciado Caldera, y renueuan ſu amiſtad, y compañia. Y don Diego de Almagro ya a la conquiſta de Chile, Alonſo de Aluarado a los Chiachiapoyas. Sebaſtian de Belalcaçar continua el deſcubrimiento de las Prouincias de abaxo. Mango Inga ſe leuanta contra los Caſtellanos, y los haze la guerra. Principio, y fin del Imperio de los Ingas, ſu religion, gouierno, y coſtumbres. Capitanes de Nuño de Guzman van deſcubriendo de Culiacan adelante. El Preſidente don Sebaſtian Ramirez ſoſſiega el ſentimiento de los Caſtellanos de nueua Eſpaña. Tratanſe coſas de las Prouincias de Yucatan, Honduras, Nicaragua, y Veragua, de Santa Marta, Venezuela, y rio de la Plata, Cartagena, y de las islas de Cuba, y la Eſpañola. Va Simon de Alcazoua con armada a paſſar el eſtrecho de Magallanes. Intenta el Adelantado de Canaria deſde Santa Marta el deſcubrimiento del rio de la Madalena: embia por Capitan a Gonçalo Ximenez de Queſada, que deſcubrio el Nueuo Reyno de Granada. El Rey da muchas ordenes, para el gouierno eſpiritual, y temporal de las Indias.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

DECADA QVINTA.

Libro primero.

Capitulo primero de las cauſas porque don Franciſco Pizarro ſe detenia en la nueua ciudad de ſan Miguel, y de las coſtumbres de la gente, y calidad de la Tierra de aquel diſtrito.

Año 1532

CONOCIA don Franciſco Pizarro, que para lleuar a buen fin ſus altos penſamiẽtos, y acabar dichoſamẽte la dificultoſa empreſa que auia começado, en ninguna coſa le conuenia ſer mas cuydadoſo, que en cumplir lo que en ſus inſtruciones, y por otras diuerſas ordenes el Rey, y el ſupremo y Real Conſejo de las Indias tanto le encargauan, que era el plantar la Fê Catholica, y procurar la conuerſion de los Indios, para lo qual le conuino detenerſe en la nueua poblacion de ſan Miguel de Piûra, y edificacion del primer templo, que huuo en aquellos Reynos del Pirû: y entretanto embiaua gente a deſcubrir, y reconocer la tierra, y ſaber los ſecretos della, y prudentemente daua tiempo, para que de Tierra firme, y otras partes pudieſſẽ acudir ſoldados: porque conſideraua, que ſegun la grãdeza de aquellas tierras, ſus fuerças eran flacas. Hallandoſe aquellos dos hermanos tan poderoſos Principes armados con grandes exercitos, demas de que no dexaua de ſer de inconuiniente

El Rey encarga a dõ Franciſco Pizarro el plantar la Fê.

Inter præcipua Principis munia illud eſt: Curam Religionis & Dei ſemper habere, & diligẽter quæ ad diuinũ cultũ & pietatem pertinent perficere. Scot. in Tac. 163.

Primero templo q̃ huuo en el Piru.

uiniẽte eſtar la mayor parte de los Caſtellanos incredulos de las riquezas q̃ ſe les repreſentauan. Yaunq̃ conocian la empreſa por peligroſa, y dificultoſa, alomenos deſſeauã q̃ el premio de ſus trabajos ſueſſe cierto, y aunq̃ las mueſtras de la proſperidad de la tierra auiã ſido grãdes, y cõ diſereciõ ſe las daua dõ Frãciſco Pizarro a entẽder, y ſe via q̃ todo lo q̃ auia deſcubierto era deleytoſo, y de grã fertilidad, la mayor parte de los ſoldados juzgaua q̃ artificioſamẽte ſe procedia cõ ellos, para entretenerlos, y poco apoco yrlos empeñãdo en las cõquiſtas. Y fue de grã aliuio para los intẽtos de don Frãciſco Pizarro, q̃ aunque el Adelantado dõ Pedro de Aluarado tenia a pũto en Guatemala vna grãde armada para entrar en el Pirũ, por las nueuas q̃ corriã de los teſoros de aq̃llos Reynos, las cõtradiciones q̃ le hizo el Obiſpo, y Preſidẽte dõ Sebaſtian Ramirez, y el Audẽcia Real de Mexico, fuerõ tãtas, q̃ ſe huuo de acudir al Rey, en q̃ ſe gaſtô mucho tiẽpo, cõ q̃ por entõces q̃dô libre dõ Frãciſco Pizarro de aquel impedimẽto q̃ en aquel principio fuera grandiſsimo.

Nunquã nec opera ſine emolumento, nec emolumentum fermè ſine opera impenſa eſt. Liu.

Sospechas de los ſoldados cõtra don Franciſco Pizarro.

Don Sebaſtian Ramirez detiene a dõ pedro de Aluarado

Y para proſeguir en eſta general hiſtoria, ſe ha de preſuponer, que con dos inſtrumentos de naturaleza, que ſon los ojos y los oydos, ſe inueſtiga y alcãça todo. Pues aũq̃ ſon los ojos los mas ciertos teſtigos, pues con ſu organo ſe atiende al conocimiẽto y noticia de lo que ſe pretende, yo aure de yr continuando con el de los oydos los hechos de los Caſtellanos, que por auer tanto tiempo que paſſaron, no los pude ver, que ſi pudiera fuera la mas cierta experiencia, para hazer hiſtoria particular, ê impoſsible para eſcriuirla general, pues no me pudiera hallar en todas partes en vn miſmo tiẽpo, y de la miſma manera tan poco puede ſer, que con la leccion de hiſtorias particulares ſe pueda conſiderar la vniuerſal diſpoſicion de las coſas, ſiendo impoſsible, que el q̃ ſeparadamẽte lee los ſucceſſos de la nueua Galizia, y dẽ Guatemala, conozca la grandeza y orden cõtinua de lo ſucedido en todas las Islas y Tierra firme del mar Oceano, ni pueda entender, porq̃ medios, ni con q̃ coſtũbres ayan hecho los Caſtellanos lo q̃ a todo el mũdo pareciera marauilloſo, ni en q̃ forma llegaron a eſte vniuerſal dominio. Y por la miſma razõ menos ſe podra cõſiderar la multitud de los hechos acontecidos, porq̃ ſi generalmẽte ſe dize, q̃ los Caſtellanos ocuparon las Indias Ocidentales, y q̃ guerrearon con aquellas naciones, no ſera digno de marauilla: pero ſi ſe conſideran en particular y juntamẽte, q̃ como yuã ſucediẽdo eſtos hechos, los Catholicos Reyes de Caſtilla, y de Leõ, erã afligidos de muchos cuydados en Europa, todo lo bueno q̃ debaxo de ſu eſclarecido nõbre ha hecho la naciõ Ceſtellana, ſera tenido por mas excelẽte, pues no fue ayudada de ſus fuerças, y a penas de ſu cõſejo, y eſto ſe dize tãbiẽ cõtra los q̃ cõ rabioſa inuidia muerdẽ las hazañas deſta naciõ, de la qual yre tratãdo por la forma de eſcreuir, q̃ es ſobre todas vtiliſsima, mediante la qual la experiẽcia y los artificios ſe hã de tal manera mejorado entre los hõbres, q̃ todo lo q̃ ſucede en progreſſo dẽ tiẽpo, a los q̃ tienẽ deſſeo de ſaber, puede aprouechar como vn cierto metodo. Por lo qual yo q̃ cõſidero el guſto q̃ hã de tener, los q̃ hã de leer eſtos generales acõtecimiẽtos, me he acomodado a eſta forma de eſcriuir, q̃ ſe llama Politica, en la qual ſe diſcurre dẽ los hechos de las naciones, de los pueblos, de las Prouincias, de ſus coſtumbres, gouierno, y religiõ, de tal manera que ſe vea loar la virtud, y los hechos heroycos, y q̃ las coſas mal hechas, y mal dichas ſeã repreſentadas delante de los ojos, para que tanto mas procure

Reyes de Caſtilla no ſayudaron a los Caſtellanos en eſtas cõquiſtas.

Forma de eſcriuir del Autor

procure la posteridad de escusar la infamia que se sigue de las malas obras, aunque no sea de satisfacion a los que querrian, que siempre se hablasse bien dellos, y que no entendiendo las reglas de escriuir, quieren, que se disponga todo a su modo, porque el buen escritor, no solamente ha de loar lo bueno: pero ha de reprouar lo malo. Y porq̃ los sucessos de las cosas, inclinãdo avezes â lo mejor, y a vezes a lo peor, mudan los animos de los hombres, y acontece, que segun su naturaleza, en vna ocasion caminen a lo bueno, y en otra a lo contrario: y esto digo, porque no piense nadie que loando vnas vezes a vno, y vituperandole otras, es variar, como han pretendido algunos, queriendo poner reglas en la forma de mi escriuir.

Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no es variar.

Y porq̃ siẽdo ya el año de mil y quiniẽtos y treynta y dos se ha de entrar en los nueuos descubrimiẽtos del Pirû, antes de dexar atras la nueua ciudad de S. Miguel, se dira lo q̃ se ofrece de la tierra q̃ a ella quedô sugeta. Corre vn rio por el valle de Tũbez, q̃ naciendo en la Prouincia de los Paltas, desagua en la mar del Sur, y naturalmẽte toda la Prouincia, y sus valles es seca, aunque desde que entraron los Castellanos, ay opiniones, que llueue por las partes mas allegadas a las sierras, y abaxo caen aguazeros, no auiendo antes sino rozios. Solia este valle de Tũbez ser muy poblado, y cultiuado con azequias sacadas del rio, que le hazian abundante de mayz, y de muchas y buenas frutas, y los señores, antes que fuessen sugetados de los Ingas, fueron muy respetados, y temidos de sus subditos, vestian mantas y camisetas de algodon, y en las cabeças trayan sus ornamentos con algun oro y plata, y cuentas, que llamauan chaquira, joya dellos muy estimada, y en las ligaduras de las cabeças se conocian los linages, y las Prouincias de donde eran naturales, como en Europa casi se vee en las diferencias de sombreros, y en Asia en las diferencias de turbantes, o tocas: eran muy puntuales en acudir a las cosas sagradas, y muy viciosos: aunque grandes trabajadores, y lleuauan grandes cargas sobre sus espaldas, labrauan bien los campos, y con mucha orden los regauan con las azequias: el mayz se da dos vezes al año, tienen grandes pesquerias, y con ellas y otras cosas contratan con los Serranos, con que siempre estan ricos. Dest te valle de Tumbez ay dos jornadas al de Solana, adonde auia muchas poblaciones, grãdes edificios y depositos, y por estos valles passa el camino Real de los Ingas por entre grandes arboledas, y saliendo deste valle, se va al de Poechos que estâ sobre el rio que le da el nombre, fue muy poblado, como lo mostrauan sus grandes edificios, que se consumieron con las guerras de los Ingas: y dos jornadas mas adelante se halla el gran valle de Piûra, adonde se juntan otros tres rios, por cuya causa es tan ancho, y alli se fundô la ciudad de San Miguel, y porque la experiencia mostrô, que el primer asiento de Tangarala era enfermo, se mudô adonde al presente estâ entre dos frescos valles de muchas arboledas, aunque no es el sitio del todo sano, especialmente para los ojos, lo qual se entiende que procede de los vientos, y poluaredas del Verano, y humedades del Inuierno. Ay aora en estos valles viñas, higuerales, y otros arboles de Castilla, porque los Castellanos siempre acostumbraron de lleuar, para sus descubrimientos, plantas, y simientes.

Valle de Solana.

Camino Real de los Ingas por donde va.

Valle de Poechos.

Valle de Piûra.

La ciudad de S. Miguel se mudô de Tangarala.

Costũbre de los Castellanos en sus descubrimiẽtos.

En todo el districto de la ciudad de San Miguel, y en todos los llanos del Pirû fueron los señores muy

Descripciõ de la tierra de S. Miguel de Piûra.

En las ligaduras de los cabellos se conocian los linages de los Indios.

Coſtumbres de los Indios en el diſtrito de la ciudad de S. Miguel.

temidos, y ſe ſeruian cõ gran pompa, vſauan muſicos y truhanes, y tenian muchas mugeres hermoſas, y quando el ſeñor comia, por grandeza ſe juntaua mucha gente, y beuian de ſus breuages, y de ordinario andauan en banquetes y combites, veſtia toda la gente como ſe dixo arriba, y de la miſma manera las mugeres, ſaluo que las mantas eran mas largas y anchas, a manera de capuz abiertas por los lados. Siempre tenian guerras, y en todas las Prouincias auia lenguages particulares, aunque el del Cuzco era general por todos los Reynos, cuyo diſtricto tenia mas de mil y docientas leguas de largo, y por ley, que riguroſamente ſe executaua, ſe mandaua a los padres que enſeñaſſen la habla del Cuzco a ſus hijos, y puntualmente ſe cumplia, aunque nunca perdieron las lenguas antiguas. La diuerſidad de tantos lenguages procedia, de eſtar diuidida toda aquella nacion en linages, tribus, ô parcialidades, y que vnas con otras ſiempre ſe comunicaron, poco antes tuuieron crueles enemiſtades y guerras. En eſte diſtricto de San Miguel, y en toda la mayor parte de las Indias, vſaron enterrar con los cuerpos de los difuntos las coſas mas preciadas y ricas, que tenian con las armas, y algunas mugeres viuas, con mochachos y criados, y gran cantidad de comida y beuida, labrando magnificas ſepulturas de grandes loſas y bouedas, vnas hondas, otras altas con ſus puertas, otras llanas, en algunas partes en las heredades, y en otras en particulares cimiterios, o en ſus caſas, (con que dauan a entender que creyan la inmortalidad del alma) para lo qual ayudauan los engaños del demonio en todos los Reynos del Pirû, porque tomaua la figura de algun muerto, y daua a entender a los viuos, que en el otro mundo comia, y beuia, y eſtaua con todo deleyte, y plazer. En otras partes los enterrauan ſentados y ricamente veſtidos, y en otras coſidos en vn pellejo freſco de ſus ouejas, y bien formado el roſtro los tenian en ſus caſas, y en otras partes en camas de cañas, y ſolian renouar las ſepulturas, metiendo comida, y aquello tenian por ofrenda, y ſacrificio, haziendolo en ciertos tiempos. Y quando enterrauan a los ſeñores hazian grandes llantos, y las mugeres que no entrauan a morir con el muerto, ſe cortauan los cabellos, y con atambores y flautas tocauan ſones triſtes, y cantauan endechas, para prouocar a laſtima y lloro a los preſentes. Llorauanlos, antes de enterrarlos, quatro o cinco dias mas o menos, conforme a la calidad del ſeñor, refiriendo en eſtos cantares, quanto en ſu vida auia hecho digno de memoria que eran ſus hiſtorias.

Léguage del Cuzco general en todos los Reynos. Diſtricto de los Reynos del Pirû.

Lengua del Cuzco por ley ſe mandaua que ſe aprendieſe

Diuerſidad de tãtas léguas en el Pirû de donde procedia.

Forma de las ſepulras, y modo de enterrarſe

Cap. II. Que don Franciſco Pizarro ſe determinô de entrar por la tierra del Pirù, valiendoſe de la diuiſion de los dos hermanos Ingas, y como dexò aſſetadas las coſas de San Miguel, y diſpuſo ſu jornada.

EN el tiempo que don Franciſco Pizarro ſe detuuo en la poblacion de San Miguel, fue ſu cuydado entender las coſtumbres de los natura-

naturales de todo lo que pudo alcançar a tener noticia de la tierra del Pirû, su animo, y formas de pelear, la orden de los exercitos, las armas, y grandeza de los Reyes, y señores y auiendo alcançado a entender la diuision que en aquella ocasion auia, entre los dos hermanos Guascar, y Athaualpa por la corona del Imperio, por la muerte de su padre Guainacaua, estimando en mucho, que le ofreciesse Dios tanto aparejo, para conseguir lo que pretendia, no le pareciendo de perder tiempo, aunque consideraua la flaqueza de sus fuerças, confiando en la diuina ayuda, presuponiendo, que su obra era para mayor gloria de su santissimo nombre, no quiso esperar mas la gente Castellana, que sabia, que se mouia de otras partes de las Indias, para acudir a los nueuos descubrimientos, y pacificaciones, y aunque sintio mucho, de auer de diuidir sus flacas fuerças, porque conuenia dexar guarnecido aquel nueuo assiento y poblacion de San Miguel, para que, en caso de desgracia, tuuiesse la retirada segura, y la gente que acudiesse de fuera, hallasse adonde recogerse, y repararse. Estando bien informado como se ha dicho, de quanto conuenia saber de las costumbres, gouierno, fuerças, y grandeza de los Ingas, y lo demas de la tierra, no quiso detenerse mas, pareciendole, que ya perdia reputacion en la estimacion de los Ingas, y aunque el poco numero de su gente (y no toda con el animo firme) le daua cuydado, confiando en el diuino fauor, hizo resoluta determinacion de passar adelante, y para ponerlo por obra, sossegô a los Indios de los valles, que descontentos, porque los Castellanos auian poblado en sus tierras, andauan inquietos, y procuraron de intentar nouedades, y a los Castellanos que quedauan en la ciudad, ordenô, que con ellos tuuiessen mucha conformidad, sin darles causa de sentimiento, ni alboroto, y auiendo nombrado Alcaldes y Regidores, y los demas oficiales que se requieren para vna Republica, señalados los vezinos, les dio ordenanças de como se auian de gouernar, y aduirtio de la parte adonde le auian de encaminar la gente que acudiesse, y hecha fundicion del oro que auia, y sacado el quinto del Rey, acordô, de despachar los nauios que tenia en el puerto de Paita, para que se boluiessen a Panamâ, para lo qual tomô la cantidad de oro prestado que huuo menester de sus amigos, y escriuio a don Diego de Almagro, (a quien auia ya llegado el titulo de Mariscal,) para que desde Panamâ, adonde se hallaua, solicitasse su partida con toda la mas gente Castellana que pudiesse, y acudiesse adonde se hallaua, ofreciendole la antigua compañia, y toda buena amistad, y correspondencia, porque auia entendido, que con las fuerças que juntaua, queria yr a descubrir de por si en parte que no tocasse en el districto de don Francisco Pizarro, cosa que juzgaua para si de grandissimo daño, porque la compañia de don Diego de Almagro le fue siempre muy prouechosa, por su buen cõsejo, liberalidad, y diligencia, y porque confiaua que lleuaua buen golpe de gente y armas. Y aunque en su lugar se aya de tratar deste gran Imperio de los Ingas, no conuiene dexar de dezir aqui (para mayor luz de lo que se va tratando) de donde procedia la diuision de los dos hermanos Ingas, Guascar, y Atahualpa. Eran entrambos hijos del gran Rey Guainacaua, Principe valeroso, y en aquellas regiones muy respetado, y obedecido, y auiendo muerto casi en el tiempo de los primeros descubrimien

Don Francisco Pizarro se aprouecha de la diuisiõ de los hermanos Guascar y Atahualpa.

Discordia malorum extremũ. Scot. in Tac. 326.

Como dexa dõ Frãcisco Pizarro cõpuestas las cosas de San Miguel para cõtinuar el descubrimiẽto.

Don Diego de Almagro fue siempre prouechoso a don Francisco Pizarro.

Diuision entre los dos hermanos Ingas, de donde procedia.

Don Francisco Pizarro sossiega a los Indios del distrito de Piura.

tos de don Franciſco Pizarro en el Quito,y con noticia de que con ſus pocos compañeros andaua por aquella coſta , y ſe auia dexado ver en Tumbez , y por las demas partes. En muriendo el padre nacieron diferencias entre los dos hermanos referidos ſobre la corona. Guaſcar era,ſegun las coſtumbres de los Reyes, el legitimo ſuceſſor , como hijo de la verdadera muger , hermana de ſu padre : porque tal caſamiento acoſtumbraron los vltimos Ingas , para que el ſuceſſor tuuieſſe verdadero derecho , y la ſangre Real fueſſe de mayor grandeza y eſtimacion , todos los otros eran hijos de diferentes mugeres , y baſtardos, como lo era Atahualpa, cuya madre ſe llamô Totapalla .Y aunque Guaſcar que era de veynte y cinco años , quatro manos que el hermano,ſe hallaua amado en todo el Reyno. Confiado Atahualpa en la voluntad de los Capitanes , con los quales tenia reputacion , porque ſiempre anduuo con ſu padre en la guerra , y por el amor que le tenian , y por ſer hombre liberal,y muy ſabio , le querian bien. El ſolo entre quarenta hermanos baſtardos , y algunos de mayor edad, propuſo de vſurpar el Reyno contra ſus leyes,y contra la voluntad del padre, con la ocaſion de hallarſe en el Quito los mayores Capitanes del Reyno con el exercito , y auiendo tenido platicas con ellos,para que le recibieſſen por Inga, alomenos de aquellas partes del Quito , como ya lo era Guaſcar del Cuzco , adonde auia tomado la poſſeſsion y la corona, conſiguio ſu intento. Llegado tan gran atreuimiento a noticia de Guaſcar, auido ſu conſejo , embio â amoneſtar a Atahualpa , que pues aquello era contra los Dioſes, y contra las leyes,y contra la voluntad de ſu padre, que ſe apartaſſe dello , y obedecieſſe al verdadero ſeñor, y lo miſmo a los Capitanes,y proueyô, que ſe formaſſe exercito para ſugetarlos , en caſo que no quiſieſſen obedecer. Atahualpa viendoſe fauorecio de los Capitanes,no ſe contentô con el ſeñorio del Quito (adonde les daua a entender que auia de tener ſu Corte , y reſidencia , y hazer otra gran ciudad, y de tantos guſtos y deleytes como el Cuzco) ſino que leuantô el animo a ocupar todo el Imperio,y fue a la Prouincia de los Cañaris a perſuadir aquella gente, que fueſſe de ſu parte , dando a entender que no penſaua dar a ſu hermano peſadumbre , ſino hazer otro Cuzco en el Quito , adonde el nacio , para que todos ſe holgaſſen , y no ſiendo recebido como quiſiera con ſu exerto,paſsô a los Paltas a verſe con el de ſu hermano , que lleuaua ſu Capitan general Atôco,y llegados a las manos Atahualpa quedô vencedor , el Rey mancebo , aunque ſe afligio mucho por eſta perdida, dandole animo ſus conſejeros,mandô leuantar nueuo exercito.

Atahulpa hombre induſtrioſo , y atreuido con la vitoria , aumentaua de reputacion , y con ſu exercito yua la buelta del Cuzco,poniendo en ſu obediencia todas las Prouincias , por donde paſſaua, vſando muchas crueldades con los que eran de la parte de ſu hermano , y llegado a Caxamalca , tuuo mas particular auiſo q̃ don Franciſco Pizarro ſe hallauaen Tumbez, adonde determinô de quedar con parte del exercito,aſsi por tener en fê todas aquellas Prouincias que eran aficionadas a Guaſcar , como porque los Caſtellanos(de cuyo esfuerço tenia relacion)no ſe confederaſſen con ſu enemigo , y con la otra parte embio ſus Capita-

El Inga Atahualpa hijo baſtardo de Guaynacaua.

Atahualpa muerto el padre vſurpa la corona.

Atahualpa va a perſuadir a los Cañaris que le obezcã

Exercito de los dos hermanos pelean, y vence Atahualpa.

Atahuiapa para en Caxamalca , y porque.

Capitanes, para que procuraſſen de acabar la guerra con la muerte, o priſion del hermano. Toparonſe los exercitos en el valle de Xauxa, ſeria el de Guaſcar de ciento y treynta mil hombres, y el de Atahualpa de ciento y quarenta mil, ſin la gente de ſeruicio, y al fin la vitoria quedô por Atahualpa. Boluieron tercera vez a las manos, hallandoſe en eſte tiempo don Franciſco Pizarro en Tumbez, y quiſo Guaſcar hallarſe en el exercito, pero llegô tarde, porque ſu Capitan general Guancauche, ſin aguardarle preſentô la batalla, y quedô vencido con muerte de veynte mil hombres, los vitorioſos trataron de prender a Guaſcar, y lo hizieron con engaño en el Cuzco, adonde ſe auia retirado. Finalmente el cayô en manos de ſus enemigos, y fue tratado inhumanamente, maltratandole ſus mugeres y todas ſus coſas, y robandole quanto tenia. Hecha la priſiô del Rey ſu hermano, el tirano con mas deſcanſado animo oyô las quexas de los que dezian, que los Caſtellanos matauan la gente, robauan la tierra, y menoſpreciauan ſu Religion, burlandoſe de los que adorauan el Sol, violando ſus Guacas, que eran los templos, y aunque por lo que le encarecian la ligereza de los cauallos, la ferozidad de los hombres, la terribilidad de las armas no hizo caſo del negocio, como el numero de los Caſtellanos no paſſaua de docientos hombres, y pareciole que conuenia mas dar aſsiento en las coſas del Reyno, que aquella nouedad de los eſtrangeros en qualquiera tiempo ſe podia remediar, y no proueyô por entonces mas de mandar aun orejon de cuydado y diſcrecion, que fueſſe a informarſe bien de todo aquello, y entender, qual era la intencion y deſignio de aquella nueua gente, y eſta ſumaria relacion de las diferencias de los dos hermanos ha conuenido hazer aqui, para mejor inteligencia de lo que ſe va tratando, pues que en ſu lugar ſe dira mas eſtendidamente como paſſô eſta guerra.

Los exercitos pelean ſegũda vez, y es vencido Guaſcar.

Tercera vez vencido Guaſcar.

Guaſcar preſo y maltratado.

Don Frã ciſco Pizarro no tenia mas de docientos ſoldados.

Atahualpa embio a reconocer a los Caſtellanos.

Proueydas las coſas en San Miguel de Piûra en la manera referida, el Gouernador don Franciſco Pizarro ſalio de aquella ciudad en buſca de Atahualpa a quatro de Setiembre deſte año, con reſolucion de llegar haſta Caxamalca a verſe con el, haſta donde ay doze grandes jornadas, y paſſando el rio en dos balſas, y los cauallos nadando, llegô en tres dias al valle de Piûra, y alli ſe juntô con vn Capitan, y algunos Caſtellanos que auia embiado a pacificar el Cazique, o Curaca de aquella tierra, adonde ſe detuuo diez dias, adereçandoſe, y ordenando lo que auia meneſter, y procurando de tener la mayor noticia que podia de Atahualpa, de cuyos progreſſos hizo diligencia, para tener cumplida imformacion, y tomando mueſtra, o por mejor dezir, contando los compañeros que lleuaua, hallô ſeſenta y ſiete de acauallo, y ciento y diez de a pie con eſpadas y rodelas, algunas balleſtas, y tres, o quatro arcabuzes. Y porque el Teniente de la ciudad de San Miguel le eſcriuio, que alli quedauan pocos Caſtellanos, para tener en quietud tan grandes Prouincias, como auia en aquel diſtricto, mandô publicar con gran reſolucion, que los que ſe quiſieſſen boluer para auezindarſe en la poblacion de San Miguel, ſe les ſeñalarian Indios para ſuſtentarſe como a los otros vezinos que alli eſtauan, porque con las nueuas que corrian del gran poder de Atahualpa, y de las grandes poblaciones y multitud

Don Frã ciſco Pizarro ſale de S. Miguel en demanda de Atahualpa.

Don Frã ciſco Pizarro llega al valle de Piûra.

Don Frã ciſco Pizarro que gente lleua contra Atahualpa.

Licencia q̃ da don Frãcisco Pizarro, para q̃ ſe buelua el q̃ quiſiere.

titud de gente que ſe deſcubrian, conocia alguna tibieza en algunos de los compañeros, y no era ſu intencion, lleuar a nadie ſino de buena voluntad y animo, como en tal empreſa era neceſſario, y aſsi dezia, que confiaua mas en el valor de pocos, que el apariencia de muchos. Publicada eſta licencia, y diziendo, que la daua de buena gana, porque con los que le quedaſſen, auia de proſeguir ſu camino, ſe boluieron cinco de acauallo, y quatro Infantes, quedando para el viage ſeſenta y dos de acauallo, y ciento y dos de a pie, y entre ellos veynte balleſteros, a los quales dio Capitan particular que los gouernaſſe. Y con eſta reſolucion quedô don Franciſco Pizarro muy eſtimado de todos, y la reputacion en el principio de las empreſas vale mucho, y eſte Capitan ſe ſupo bien aprouechar della con ſus partes, porque era grande de cuerpo, bien hecho, y ageſtado, magnifico en las palabras, y aliende de la experiencia que tenia, era muy cuerdo, y con los muchos prometimientos y eſperanças ſabia obligarſe a los hombres, y atraerlos a ſi, diſsimulando ſiempre que conuenia, lo quales ſuma virtud.

Bueluẽſe nueue ſoldados de la empreſa del Pirû.

Calidades de dõ Franciſco Pizarro.

Capitulo III. De la orden con que don Franciſco Pizarro hazia ſu viage, y que embio a ſaber nueuas del Inga Atahualpa.

AVIENDO don Franciſco Pizarro proueydo en todo lo que conuenia con buen animo, dio principio a ſu viage, muy contento por el brio que via en ſu gente, porque ſiendo vnos valeroſos, y acoſtumbrados a vencer grandes dificultades, no temian los peligros que ſe les repreſentauan no pequeños. Otros yuan de buena gana, confiados en la prudencia, y valor del Capitan. Otros diſſimulando la flaqueza por la verguença, hazian, como ſe dize, de las tripas coraçon. Y caminando por tierras no conocidas, Pizarro yua con gran vigilancia apercebido para todo. Llegaron a medio dia a la tierra del Curaca Pauôr, que era gran ſeñor. Y aunque le auia deſtruydo el Inga Guaynacaua, toda via tenia mucha gente, y ſu tierra era del diſtricto de la ciudad de San Miguel, y en eſta poblacion ſe apoſentaron los Caſtellanos, que eſtauan en valles freſcos, y aqui ſe informô mejor don Frãciſco Pizarro de los pueblos y ſeñores comarcanos, y del camino de Caxamalca, y entendio, que a dos jornadas eſtaua vn gran pueblo llamado Caxas, adonde auia gente de guerra de Atahualpa, eſperando a los Caſtellanos, ſi a caſo intentaſſen entrar por alli, y deſpachô luego vn Capitan con algunos compañeros, para que reconocieſſe el camino, y el lugar, y procuraſſe de ſoſſegar aquella gente, y hazer amiſtad con ella, y don Franciſco Pizarro le ſiguio el otro dia, y hizo alto en vn pueblo dicho Zarân, haſta que boluieſſe el Capitan que embio a Caxas, y alli y le proueyô el ſeñor de ouejas, y de lo que huuo meneſter. Paſſados cinco dias, el Capitan q̃ fue a Caxas, embio vn menſagero al Gouernador, dàndole auiſo de lo que auia hecho, reſpondiole, que ſe boluieſſe ajuntar con el, y que de camino procuraſſe de pacificar otro pueblo, que ſe llamaua Guacabamba. Buelto el Capitan, refirio

Caſtellanos con q̃ animo ẽprendẽ la empreſa del Pirû. *Inceſsit què itineri & prælio. Tac. ann. lib. 1.*

Don Frãciſco Pizarro ſigue ſu camino.

refiriô, que por las grandes ſierras auia tardado dos dias, y vna noche en llegar â Caxas por tomar de ſobreſalto la gente, y que en la entrada del pueblo hallô vn aſsiento que parecia alojamiẽto de guerra, y que el pueblo eſtaua en vn pequeño valle entre ſierras, y aunq̃ la gente ſe alterô, como dixo â vn Capitan que ſaliô â hablarle, que ſu intencion no era de hazerles daño, ſino ſignificarles el bien que ſe les auia de ſeguir, de ponerſe en la obediencia del mayor Rey del mundo, le reſpondiô, q̃ el ſe hallaua en aquella tierra, cobrãdo los tributos por ſu gran Rey Atahualpa, cuya ſilla Real era la grã ciudad del Cuzco, de la qual refiriô muchas grãdezas, y q̃ de aquel alojamiento auia ſalido el exercito del Inga para Caxamalca, de cuya forma de tributos, y đ otras coſas le diô baſtante relacion, y q̃ en Caxas viô vna caſa grande cerrada de tapias a manera de fortaleza, en la qual entrediô, q̃ auia mucho numero de mugeres hilando, y texiendo ropas para el exercito Real, ſin q̃ eſtuuieſſen cõ ellas, mas de los porteros, para ſu guarda, y q̃ en la entrada del pueblo vio ciertos Indios ahorcados por los pies, y entẽdiô, q̃ por auer vno entrado en la caſa a dormir cõ vna muger de aquel recogimiẽto, mãdô el Inga hazer en el aquella juſticia, y en los porteros, y q̃ dexando en paz â Caxas, boluiô â Guacabãba vna jornada de alli, pueblo mayor q̃ Caxas, y con vna hermoſa fortaleza labrada de canteria, y vn rio q̃ paſſa por medio de los dos pueblos con muchas puẽtes, y calçadas bien hechas, y que por los referidos pueblos paſſaua el gran camino de los Ingas q̃ venia del Cuzco al Quito por quatrociẽtas leguas, con la marauilloſa calçada de piedra tan ancha, que ſeys caualllos ſin tocarſe yuan a la par con caños de agua, artificioſamente lleuada por ſus trechos, para el aliuio de los caminantes, y q̃ â cada quatro leguas auia vna caſa â manera de venta que llamauan Tambo, para apoſentarſe los paſſageros, y que â las puertas deſtos pueblos eſtaua vn guardian, cobrando los portazgos, y que nadie podia ſacar carga dellos, ſino la metia, ſaluo la gente de guerra, refirio a ſi miſmo, que hallô en los dos pueblos dos caſas llenas de calçado, y manteni miento para el exercito de Atahualpa, llegô cõ eſte Capitan vn Indio, q̃ parecia principal, y dixo al Gouernador, q̃ le lleuaua vn preſente de ſu Rey Atahualpa, q̃ erã dos vaſos de piedra para beuer de hechura eſtraordinaria, y marauilloſa, y vna carga de patos, ô gãſos ſecos deſſollados, para que hechos polluos ſe ſahumaſſe con ellos, porque tal era aquel vſo entre los mas principales de aquella tierra, y q̃ le hazia ſaber q̃ tenia volũtad de ſer ſu amigo, y eſperarle de paz en Caxamalca. El Gouernador, q̃ por tãtos años auia militado en las Indias, ſabia biẽ como auia de proceder cõ aquellas naciones, aunq̃ entẽdiô q̃ aquel Indio yua â eſpiar, y reconocer lo q̃ paſſaua, le reſpõdiô, q̃ de muy buena gana recebia el preſente como embiado por tan gran Principe, y q̃ como entendiô la guerra, que tenia con ſus enemigos, ſe mouio para yrle â ſeruir, y ayudar con aquellos ſus hermanos, aunque ſu principal motiuo no era ſino hazerle vna embaxada de parte del Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor Dios en el Cielo, y en la tierra, y del Rey de Caſtilla, y de Leõ, en lo tẽporal Principe muy grãde, y poderoſo, y miã dô que a eſte Indio, y a todos los que con el yuan les dieſſen muy bien de comer, y ſe les hizieſſe todo regalo, y luego le dixo, q̃ ſi algunos dias ſe queria eſtar cõ ellos deſcãſando, q̃ lo hizieſſe en horabuena: pero queriendo boluer a ſu ſeñor con la reſpueſta, le mandô dar vna camiſa de lino, cuchillos, tigeras, cuentas, caſcaueles, vn bone-

Relacion del Capitan que don Francisco pizarro embiô â reconocer la tierra.

Menſagero de Atahualpa â pizarro cõ vn preſente.

Indiô q̃ va â eſpiar ſocolorde lleuar vn preſẽte â pizarro.

Reſpueſta de pizarro al mẽſagero de Atahualpa.

La calzada Real de los Ingas del Cuzco al Quito.

Preſente que diô don Francisco pizarro al Indio eſpia.

bonete colorado,y otras coſas de Caſtilla,con que ſe fue contẽto, y eſcriuiô â los que quedauan en la ciudad de ſan Miguel,auiſando de ſu viage, y de las grandezas,y rica tierra que hallauan,y muy poblada,y los embiô aquellos ricos vaſos del preſente de Atahualpa cõ mucha ropa de algodon, y lana de aquellas ouejas, labrada con oro, y plata de martillo, y marauilloſas figuras, encargandolos la conſeruacion de la paz, y quietud con la gente de las prouincias, que quedauan â ſu cargo.

Don Frãciſco Pizarro proſigue ſu camino.

Auiendo deſcanſado tres dias la gente que boluiô de Caxas, y Guacabamba,proſiguiô ſu camino,y en otros tres dias no halló poblaciõ,y poca agua, y paſſado eſte deſierto cõ mucho trabajo hallô vna fortaleza deſſamparada,yma drugando cõ la luna, llegô a vna gran caſa cercada,y cõ buenos,apoſentos đ dõde le ſalierõ ârecebir algunosIndios, y porq̃ dellos ſe entẽdiô q̃ no a uiaagua ni mãtenimiẽtos, paſſô dos leguas, al pueblo dichoMotux,y aunq̃ el ſeñor auia ydo â ſeruir â Atahualpa cõ trecientos ſoldados,hallauaſſe alli vn Capitan de Atahualpa, que no hizo ninguna demoſtracion de enemiſtad, juzgandoſe, que deuia de eſtar aduertido, pues no daua paſo don Franciſco Pizarro de que el Inga no fueſſe auiſado. En quatro dias que aqui repoſô el Gouernador, pareciô que auia grandes poblaciones en vn valle muy abundante, y todos los pueblos, que quedauan atras haſta ſan Miguel, eſtauan en valles, y tambien todos los que ſe entẽdia, que auia haſta la ſierra cerca de Caxamalca, por toda eſta tierra toda la gente tenia vna miſma manera de viuir, y de veſtir, comian el mayz cozido, y toſtado:la carne, y peſcado todo crudo, eran ſuzios, y dados â ſacrificios, teniendo ſus idolos en veneracion, ofreciendoles lo mejor de ſus haziendas. Sacrificauan cada mes hombres, no perdonando â ſus propios hijos, y con ſu ſangre mojauan las caras de los idolos, y las puertas de los templos, y ruziauan las ſepulturas, y los que auian de ſer ſacrificados voluntariamente con mucha alegria ſe ofrecian al ſacrificio, que ſe hazia, cortandoles las cabeças: pero eſto era,auiendo beuido haſta perder el juyzio, tambien ſacrificauan aquellas ſus ouejas,y los tẽplos eran de diferente hechura que las fortalezas, y palacios de los ſeñores, y eſtauan aſſentados en lo mas alto de los pueblos.

Carne, y peſcado lo comen crudo.

Sacrificios de los Indios de gente, y ſus ceremonias.

Indios voluntariamente ſe ofrecen al ſacrificio.

Siguiendo los Caſtellanos ſu viage dos dias por valles muy poblados, alojauan en las caſas mas fuertes, y la gente los recibia pacificamente, caminaron vn dia por tierra despoblada, y arenoſa, haſta llegar â vn gran rio, en cuya ribera,de la otra parte,auia muchas poblaciones, y porque no ſe impidieſſe el paſſaje, mandô el Gouernador â ſu hermano el Capitan Hernando Pizarro, que paſſaſſe â nado cõ algunos ſoldados, y procuraſſe por algũ buẽ termino de diuertir â los Indios, para que entretanto toda la gente paſſaſſe ſin impedimento. Hernando Pizarro alcançô algunos Indios del primer lugar, y con maña los aquietô, porque en echando de ver â los Chriſtianos, toda la gente de los lugares huyô, y aunque procurô mucho de ſaber nueuas de Atahualpa, no pudo entender nada, haſta que atormentando â vno, ſupo,que aguardaua â los Chriſtianos de guerra con ſu gente en tres pueſtos, el vno al pie de la ſierra, el otro en lo alto,y con la tercera parte del exercito en Caxamalca, y muy furioſo, con penſamiento reſuelto de matarlos, y afirmô auerlo oido, porque era hombre principal, y que quando no fuera el fin

Hernando Pizarro procura ſoſegar â los Indios.

Relaciõ que dâ vn Indio de los fines de Atahualpa.

el fin de poner remedio en aquella nouedad de los eſtrangeros, ya el Inga huuiera paſſado adelante â proſeguir ſus vitorias contra ſu hermano Guaſcar. Aduertido deſto el Gouernador, mandô cortar arboles en las dos riberas, y con tres pontones paſſô la gente, y la ropa, y los cauallos â nado, mediante ſu mucha induſtria, y diligencia, que en todo vſaua, y ſu gran experiencia, y ſingular prudencia. Paſſado el rio, y apoſentada la gente en la fortaleza, embiô â llamar â vn Cazique, del qual entendiô, que Atahualpa ſe hallaua mas adelante de Caxamalca en Guamachuco, con mas de cinquenta mil hombres de guerra, y juzgando, que el Indio ſe erraua, quiſo informarſe de las lenguas de ſu manera de contar, y hallô q̃ cõtauã de vno haſta diez, y de diez haſta ciento, y q̃ diez cientos haziã mil, y que cinco diezes de millares era la gente que el Inga tenia, y dixo mas, que quando Atahualpa paſſô por aquella tierra, ſe eſcondiô por temor, y como no pareciô, de cinco mil vaſſallos que tenia, le matô los quatro mil, y le tomô ſeyſcientas mugeres, y otros tantos muchachos, que ſe repartieron entre ſu gente de guerra.

Forma de paſſar el rio que tiene dõ Franciſco Pizarro.

Cuenta de los Indios.

Quatro dias ſe detuuo el Gouernado reneſte lugar, y queriẽdo embiar por eſpia â vn Indio de la prouincia de ſan Miguel, para q̃ le truxeſſe relacion de Atahualpa, no quiſo yr por eſpia, y ofrecioſe yr por menſagero, y hablar con el Inga, y boluer con la mejor relacion que pudieſſe de todo, y del intento que Atahualpa tenia. Ordenole que fueſſe, y le hablaſſe, ſaludãdole de ſu parte, ofreciendole ſu ſeruicio, y buena voluntad, y haziendole ſaber, como yua caminando a beſſalle las manos, y referirle la embaxada, que le lleuaua, ſin hazer â nadie violencia, y que ſu intencion era de ſeruirle en ſus guerras, quando de buena gana quiſieſſe acetar ſu ſeruicio, y amiſtad, y que con vn Indio de ſu cõpañia le embiaſſe certificacion ſi auia en la ſierra gente de guerra, como haſta aquel punto le auian dicho. El Indiô ſe partiô con ſu embaxada, y el Gouernador proſiguiô ſu viage tres dias por muy buena tierra, haſta que dexando el camino que lleuaua, que yua â Chincha, tomô â la mano yzquierda la buelta de Caxamalca. Eſte parecer contradezian algunos, juzgando, qua era mejor proſeguir el camino llano, y derecho a Chincha, y eſcuſar los malos paſos de la ſierra, adonde ſe tenia entendido, que para defenderlos, tenia el Inga pueſta gente de guerra, pero don Franciſco Pizarro les dixo, que pues el buen ſuceſſo de la empreſſa conſiſtia mas en la reputacion, y en aprouecharſe del tiempo, y lugar que en otra coſa, era bien, que aduirtieſſen quanta parte della perderian con los Indios, ſi torcian el camino, y dexauan de lleuar el que ſabia, que auian començado, pues auian de juzgar, que el apartarſe del era por auerſe perdido de animo, y que conſideraſſen, ſer cierto, que quando algo importante ſe pretendia, conuenia vſar de la coyuntura, y mucho mas conociendoſe que era mas peligroſo el eſtarſe quedos, ô diuertirſe (como ſe via en aquel caſo) q̃ auẽturarſe, porq̃ al cabo todos los hõbres moriã, y no auia otra diferẽcia de los vnos a los otros, q̃ quedar famoſos, ô oluidados, quãto mas, q̃ pues ſu intẽto era plãtar la ſanta Fê Catolica en aquellas nueuas tierras ſin ofender, ſino á los q̃ por ello les dieſſen ocaſion, tuieſſen por cierto, q̃ en caſo tan ſeguro no les auia de faltar la diuina ayuda, y q̃ ſi fueſſen de buẽ animo haſta ver la cara del Inga, q̃les prometia felice ſuceſſo de la jornada. A eſto reſpondieron todos, q̃ tomaſſe el camino q̃ quiſieſſe, q̃ le ſeguirian, y en la ocaſion harian ſu deuer como lo veria.

Indio que no quiere yr por eſpia, ſino por menſagero.

Embaxada de Pizarro al Inga.

Franciſco Pizarro habla con los ſoldados.

Cap.

Cap.IIII. Que dõ Franciſco Pizarro entra en la ſierra la buelta de Caxamalca adõde ſe hallaua el Inga con ſu exercito.

YVa dõ FranciſcoPizarro cõtinuãdo ſuviage,y llegado al pie đ la ſierra,quiſo q̃ la gẽte deſcanſaſe vn dia, y auiendo platicado de la orden q̃ ſe auia de tener en la ſubida cõ los amigos mas eſperimẽtados ſe determinô de dexar atras el bagage,y vna parte đ los ſoldados,y cõ quarẽta cauallos,y ſeſenta Infantes, co mẽçô a ſubir la ſierra, ordenãdo, q̃ los q̃ yuã en la retaguarda fueſſen cõ mucho tiẽto,y aduertẽcia,porq̃ los yria auiſando de lo q̃ auiã de hazer,con eſta ordẽ comẽçô â ſubir,lleuãdo los caua llos de dieſtro,y amedio dia llegaron â vna fortaleza,pueſta encima de vn cerro empinado en vn paſo tan aſpero,y dificultoſo,q̃ en partes parecia q̃ ſe ſubia como por eſcaleras,y aqui ſe llegô ſin impedimento alguno,cõ harto con tẽto de los Caſtellanos. Eſtaua la fortaleza cercada de piedra labrada,y por todas partes(ſaluo por aquel paſo) era peña taxada, alli deſcãſarõ miẽtras ſe comiô,y como los cauallos yuan acoſtũbrados al calor de los valles,era tan grãde la deſtẽplança de la ſierra,q̃ algunos ſe resfriarõ:encaminoſe a otro pueblo,y auiſô a los de la retaguarda, q̃ ſeguramente podian ſubir aquel dificultoſo paſo. Apoſentaronſe los de la vanguarda aquella noche en vna fortaleza muy bien labrada con muralla bien ancha,con ſus dos puertas, que eſtaua en vn buen lugar,de donde ſe auia huydo la mayor parte de la gente:pareciô coſa notable,que Atahualpa huuieſſe dexado libre aquel paſo tan dificultoſo, adonde ſe pudiera hazer gran reſiſtencia, eſpecialmente no ſe pudiendo los Caſtellanos aprouechar de los cauallos, que era ſu mayor fuerça, pero no conuenia al Inga boluer atras vn paſo por la guerra de ſu hermano, alliende de que penſaua,que mientras mas ſe fueſſen los Caſtellanos metiendo en la tierra, con mayor facilidad ſe aprouecharia dellos,y aſsi induſtrioſamẽte los dexaua yr entrando por ella, y de algunos ſe entendiô ſer verdad, que el Inga ſe hallaua en Caxamalca con mucha gente de guerra, y que no ſabian lo que queria hazer, aunque ſe auia ſabido,que dezia, que queria paz con los eſtrangeros, y aſsi lo parecia en no auer hecho reſiſtencia en aquel paſo. Apueſta de Sol llegô vn Indio,que enbiaua el mẽſagero, que yua â Atahualpa de parte de don Franciſco Pizarro,y refiriô, q̃ ſu amo paſſaua adelante haſta hablar con Atahualpa,y que en el camino no auia hallado ninguna gente de guerra, ni otro impedimento, y que otro dia llegarian dos perſonas, q̃ le yuan â hablar de parte del Inga, de todo lo qual embiô auiſo a la retaguarda, con orden que el ſiguiente dia procuraſſen de llegar â juntarſe con el,porque los yua eſperando, y proſiguiendo el ſubir de la ſierra, parô el Gouernador en lo alto della en vn llano, cerca de vnos arroyos, y alli determinô de aguardar la retaguarda, y armarõ los toldos, que lleuauan de telas de algodon,porque el frio era grande.

Eſtando ya todos juntos, llegaron los menſageros de Atahualpa,y preſentaron diez de aquellas ſus ouejas al Gouernador de parte del Inga,y otras coſillas,y cõ mucho comedimiẽto le dixẽ rõ q̃ Atahualpa les auia mandado que ſupieſſen del, que dia penſaua llegar â Caxamalca, para que les embiaſſe comida al camino, recibiolos don Franciſco Pizarro con mucho amor, agradeciendo la buena voluntad del Inga, y auien-

Orden de los Caſtellanos en ſubir la ſierra.

Los Caſtellanos comiençan â ſubir la ſierra, y hallan vn paſo dificultoſo.

Deſcuydo de Atadualpa en exar â los Caſtellanos libre el dificultoſo paſo de la ſierra.

Artificio de Atahualpa en dexar entrar a los Caſtellanos en la tierra.

Nueuas q̃ embia de ſuviage el Indio mẽſigero de Pizarro.

Menſageros del Inga hablan â Pizarro y le dan vn preſente.

y auiendolos mandado dar de comer, les dixo, que yria con la mayor breuedad que pudieſſe, preguntô de las coſas de la tierra, y de la guerra de Atahualpa, reſpondieron, que el Inga ſe hallaua en Caxamalca, y q̃ gente de guerra no tenia, por auerla embiado contra el Cuzco, y refirieron mucha parte de lo que auia paſſado en la guerra cõ Guaſcar, acabando con dezir, que ſu Rey auia parado en Caxamalca, por parecerle la tierra abundante, y deſde alli acabar de poner debaxo de ſu dominio la tierra del Cuzco, haſta dõde auia treynta jornadas, que era la reſidencia de ſu hermano, y que todo le auia ſucedido tan bien, que le auian prendido, y ſe le traian con mucho oro, y plata que le tomaron. Moſtrô el Gouernador, auer holgado mucho con las victorias de Atahualpa, y juzgando, que aquella larga relacion, que dellas le auian hecho, era por orden del Inga, para ſignificarle ſu poder, y eſpantarle, dixo por las lenguas, que el Rey de las Eſpañas ſu ſeñor, ſupieſſen que tenia muchos criados mayores ſeñores que Atahualpa, y Capitanes que auian vencido grandes batallas, y prendido â mayores Reyes, y que le embiaua para dar â el, y a ſus vaſſallos noticia, y conocimiento del verdadero Dios Criador de todas las coſas, y que ſi le queria recebir de paz, ſeria ſu buen ſeruidor, y amigo, y le ayudaria en ſus conquiſtas, y ſe quedaria en ſu dominio, porque con ſus compañeros yua haſta hallar la otra mar, y que ſi toda via quiſieſſe guerra, tambien ſe la haria: pero que no la buſcaua. Oîdas eſtas coſas los menſageros ſe deſpidieron, y otro dia por la mañana proſiguieron los Caſtellanos ſu camino haſta vnos pueblos en vn valle, adonde hizo alto para aloxar aquella noche, llegô alli el primer menſagero de Atahualpa que lleuô el preſente â Zarán, y preſentô otras diez ouejas â don Franciſco Pizarro, que holgô mucho con el, y le preguntô algunas coſas, y el hablaua deſembueltamente, enſalçando el gran eſtado del Inga, y el poder de ſu exercito, traìa conſigo muchos criados, y beuia de ſu vino, que llaman Chicha, en vaſos de oro, con los quales combidaua â los Caſtellanos, y dixo, que con ellos ſe queria yr haſta Caxamalca.

Partioſe don Franciſco Pizarro otro dia por la mañana, caminando por ſierras, y llegô â vnos pueblos adonde deſcanſô vn dia, y el ſiguiente boluiô el menſagero Indio de la prouincia de ſan Miguel, que embiô al Inga, y ſin dar otra razon en viendo al menſagero del Inga, furioſamente cerrô con el, y le aſsiô de las orejas tirando reziamẽte, pero el Gouernador los apartô, y pregũtandole, porq̃ auia hecho aquel atreuimiento, dixo, que aquel era vn gran vellaco, lleuador de mentiras, por q̃ Atahualpa eſtaua fuera de Caxamalca en el cãpo con ſu exercito, porq̃ el auia hallado el lugar ſin gente, y q̃ paſſando al campo, le quiſieron matar, pero que ſe auia librado, diziendo, que ſi le matauan, los Chriſtianos matarian â los menſageros del Inga, y que no los dexarian yr haſta que el boluieſſe, y que con eſto le dexauan boluer ſin darle de comer, y que pidiô que le dexaſſen hablar â Atahualpa, y porq̃ ayunaua, ſaliô vn tio ſuyo â hablar con el, y hecha la embaxada, le preguntô q̃ gente eran los Chriſtianos, y q̃ armas vſauan, y q̃ reſpondiô, que eran valientes, y lleuauã cauallos q̃ corriã como el viento, y cõ boca, y pies matauã la gẽte, y los hombres con las lanças, y q̃ los que andauan apie, lleuauan en vn braço vna rodela de madera, y eſpadas agudas, y cortadoras por ambas partes, q̃ de vn golpe atraueſſauã vn hombre, y vna oueja por medio, y q̃ veſtiã ſayos colchados đ algodõ, y q̃ cõ las eſpadas cortauã las armas

Reſpueſta de Franciſco Pizarro a los menſageros de Atahualpa.

Reſpueſta de don Franciſco Pizarro a los menſageros de Atahualpa.

El primer menſagero de Ata

hualpa buelua dõ Franciſco Pizarro.

Indio de Atahualpa que ſe acompaña con los Caſtellanos.

El menſagero de don Franciſco Pizarro buelue del Inga, y ſu relacion.

El Indio de ſan Miguel dâ nueuas de Atahualpa, y refiere lo que paſsô en ſu exercito.

armas de los Indios, y que otros lleuauan balleſtas, que tirauan de lexos ſaetas, que de vn tiro matauan vn hombre, y que tambien lleuauan ciertos truenos, que con gran rumor tirauan, y de vna vez matauan, y herian á muchos, y que oído lo referido, el tio, y otros auian dicho que todo era nada, porque de los tiros de fuego no lleuauan mas de dos, y a los cauallos, que no trayan armas, los matarian cõ ſus lanças, y que los Chriſtianos, ſabiã, que eran pocos, y que replicandoles, que cõ todo eſſo eran valientes, y que los cauallos tenian los cueros duros, que las lanças no les podian paſſar, y auia pedido q̃ le dexaſſẽ ver â Atahualpa, pues ſus menſageros vian al Gouernador, y porque no lo quiſieron conſentir ſe boluio luego. Acabada eſta relacion, dixo el Indio que vieſſen ſi tenia razon de querer matar aquel que no eſtaua para otra coſa en el cãpo, ſino para eſpiar, y referir al Inga coſa tan mal hecha, comiendo a la meſa del Gouernador, y ſiendo del tambien tratado, no auiendo querido dexarle â el hablar con Atahualpa, ſiẽdo como era hombre principal, ni aun da dole de comer, y apenas ſaluado la vida.

Indio de don Franciſco Pizarro ſe quexa del mal tratamiento que le hizieron en el campo de Atahualpa.

El Indio de Atahualpa muy atemorizado reſpondiô, que ſi en Caxamalca no auia gente, era porque las caſas quedaſſen deſſembaraçadas para los Chriſtianos, y q̃ deſpues que Atahualpa començo la guerra, ſiempre acoſtumbrô de eſtar en campaña, y ſino te dexaron hablar con el, es, porque miẽtras ayuna nadie le habla, ni le oſan dezir, que ay quien le quiere hablar, y ſi el lo ſupiera, el te hablara, y mandara dar de comer, y no ay que dudar, ſino que el eſtâ con preſupueſto de hazer paz. Otras muchas coſas paſſaron entre eſtos dos Indios, el vno acuſando, y el otro defendiendo: pero el Gouernador moſtrô de creer, quanto el Indio afirmaua del Inga, y que le peſaua del atreuimiento del Indio ſu amigo, y aunque en ſu animo entendia, que dezia la verdad, como quien tan larga experiencia tenia de las cautelas de los Indios, ſiempre le tratô bien, diſsimulando quanto podia, porque le pareciô aſsi conuenir, haſta tener mas entera noticia de los fines, y penſamientos del Inga. Otro dia partiô don Franciſco Pizarro, y fue adormir a vna grã campaña, y ſe diô prieſſa para llegar a Caxamalca, y deſpues llegaron menſageros de Atahualpa con comida, la qual recibiô el Gouernador con mucho agradecimiento, y embiô ha dezir al Inga, que le ſuplicaua, que fueſſen amigos, y que ſe procedieſſe con mucha lealtad, porque por ſu parte no auria falta en ello.

Diſsimulaciõ prudente de don Franciſco Pizarro.

Comida q̃ lleuã a dõ don Franciſco Pizarro menſageros de Atahualpa.

Cap. V. De vna breue deſcripciõ de los Reynos del Pirù.

AVnque ſe ha hecho vna larga deſcripciõ de todo eſte Orbe, y ſe ha pueſto aparte por ſer tan grã de, que por ſer el grandiſsimo, no puede ſer chica, pues de aqui adelante ſerâ lo mas de lo que ſe va refiriendo, lo acontecido en lo q̃ ſe dize America, ſe harâ aqui otra mas ſumaria, para mejor inteligencia de lo que ſe fuere tratando. Comunmente ſe entiende ya por el Pirû toda la parte del mundo que injuſtamente ſe llama America, por auerſe cauteloſamẽte apropiado eſte deſcubrimiento Americo Veſpucio, priuando deſta gloria al verdadero, y primero deſcubridor, que fue el primer Almirante de las Indias don Chriſtoual Colon, como ſuficientemẽte queda prouado en la primera Decada deſta general Hiſtoria,

America injuſtamẽte aſsi llamada.

ria, porque los Reynos de Chile, el nueuo de Granada, y el Brasil no es Pirû, sino aquella sola parte que cae al Sur, començando del Reyno del Quito, q̃ estâ debaxo de la linea Equinoceal,, y va corriendo por largo hasta el Reyno de Chile, q̃ sale de los Tropicos, q̃ serân mas de seyscientas leguas, y de ancho cinquenta hasta lo q̃ toman los Andes, aunq̃ en algunas partes ay mas, como por los Chachiapoyas, y tiene esta parte del Pirû muy diferentes calidades de la otra vniuersal tierra de las Indias, porque en toda su costa corre solamente el viento Sur Sudueste, diferente del que suele correr debaxo de la Torrida, y cõ ser el viento Sur el mas furioso, y enfermo, es alli suaue, y sano, y causa de q̃ se habite la Costa, porq̃ de otra manera fuera deshabitada por el excessiuo calor, porque en aquella tierra baxa, la gran fuerça del Sol que hiere perpendicularmente, desshaze todo vapor de la tierra, ê impide que salga della, y las noches son tã claras, que hombre de mediana vista puede leer, y aunque quede vn papel fuera no se humedece, ni haze mal dormir al sereno, demanera que viene a ser sana esta tierra por ser menos humeda, tampoco llueue, ni nieua, truena, ni graniza por toda aquella costa, y cerca della llueue, truena, y nieua.

Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirû.

Pirû que parte es de lo que llaman America, y su distancia longitud, y latitud.

Calidades de la tierra del Pirû.

Noches muy claras en la costa del Pirû.

Por todo el largo de la tierra que se ha referido corren dos Cordilleras de sierras al igual en vna misma altura del Polo, en la vna ay grandes bosques, y espesuras de arboledas, es muy caliente, y la mayor parte del año llueue, la otra es fria, ventosa, y pelada, y ay en ella inuierno, y verano, y es de aduertir (para entender mejor lo que se ha dicho) que estâ diuidido todo el Pirû en tres partes largas, y angostas, que parecen grandes tiras, que son los llanos, y la costa de la mar, las sierras que tienen de ancho, como diez leguas mas, y menos, y los Andes, que son montes, y bosques espessissimos, y tendran otras veynte leguas de ancho mas, y menos, y todos corren a lo largo Norte Sur, y por lo ancho de Oriente â Poniente. En la costa, ô llanos nunca llueue, sino como se dixo atras aguazeros, y lo ordinario es vna mollina, por lo qual no son necessarios tejados, ni los vsan en Lima, porque no los han menester, y en los Andes llueue todo el año, y ay tiempos serenos, en las sierras que estan en medio de los Andes, y de los llanos, llueue a sus tiempos como en Castilla, y es notable, q̃ en no mas distancia de cinquenta leguas, distando igualmente de la linea, y Polo, aya tan gran diferencia, porque como se ha dicho, en vna parte llueue casi siempre, y en otra casi nunca, y en la tercera llueue a sus tiempos. En las sierras es adonde ay mayores poblaciones, y assi lo dixo el Inga â don Francisco Pizarro, y que la causa era auer en ellas nieue, y tuuo razon, porque los pueblos Setentrionales frios, y secos son mas sanos, porque la sequedad se puede reparar con arte, y el frio euitar, y templar con diligencias, que nos enseña la industria. Son los Andes, y sierras dos Cordilleras de altissimos montes, y cerros que van corriendo mas de mil leguas â vista vnos de otros, crianse en las sierras grandes manadas de cabras montesas que llaman Vicuñas, y los Pacos, y Guanacos, q̃ son las q̃ comũmente llamã ouejas de la tierra, y carneros, y muchos jumentos. En los Andes ay grandes diferencias de monos, y micos en grandeza, color, pelo, y naturaleza, porque vnos son alegres, y otros tristes, roncando, siluãdo, y chillando, y ligeros, y torpes, raros, y peludos, y cobardes, y sino les muestran animo, son atreuidos, comen frutas, hueuos de paxaros, y carne

Cordilleras, que corré por lo largo del Pirû.

Diuision de la tierra del Pirû en tres partes.

La calidad de los llanos del pirû.

Los Andes del pirû.

Las sierras, que estan en medio de los llanos y de los Andes.

Diferencias de tẽples en el pirû.

Como sõ los Andes, y las sierras.

Diferencias de monos y micos en los Andes.

carne monteſina, beuen ſus orines, y aun comen ſus eſcrementos, ſon enemigos del agua, y lodo, y mojados ſon triſtes. Ay papagayos, y otros animales muy diferentes, y entre ellos muchas manadas de los puercos que tienen el ombligo en el eſpinazo, y cada manada trae ſu Capitan, que ſe conoce, en que nadie paſſa delante del, y a vna manada nadie oſa acometer, haſta matar al Capitan, y muerto, luego ſe eſparcen, como vencidos, y eligen otro, y en los Quixos, que es prouincia del Quito, adonde dizen, que ay vnos arboles como canela, ſe arriman â ellos, y hazen caer la flor mientras la comen los vnos, y los otros, en comiendo, menean los arboles, para que la coman los compañeros. Ay tigres, y leones que los Indios deſpues que ſon Chriſtianos les han perdido el miedo, y los flechan, y matan, y como la tierra eſtâ mas hollada, los ha apocado el arcabuz. Ay en eſtos Andes la Coca yerua, que tanto ſe eſtima, y vale entre los Indios. En los valles de las ſierras es la mejor viuienda del Pirû, como ſon el de Yucay, Xauxa, Andaguailas, y otros, en todos los quales ſe dâ trigo, mayz frutas, mas, y menos, ſegun la fertilidad dellos, y paſſada la ciudad del Cuzco, que era la ſilla Real de los Ingas, y adonde tenian ſu gran Corte, ſe van apartando las dos cordilleras, y hazen en medio grandes llanuras, que es la prouincia del Collao, en la qual ay muchos rios con grandes paſtos para ganados, y es tierra muy deſtemplada, porque no cria arboledas, ni leña, aunque ſuplen la falta de pã con las papas, y rayzes que ſiembran, que es el mantenimiento de aquella tierra, con otras rayzes, y yeruas que comen. Y en eſta prouincia eſtâ la gran laguna Titicaca, es ſana, rica, y la mas habitada de las Indias, con mucha caça de perdizes, y otras aues, y multitud de ganados de Caſtilla, y de la tierra. Sigue luego la prouincia de los Charcas con grandes valles calientes, abundantes, y fertiles, y aſperiſsimos cerros riquiſsimos de minas, como los de Porco, y Potoſi, y otros tales en el mundo nunca viſtos.

Puercos en grandes manadas cõ Capitan.

Arboles de canela en los Quixos, y ſu flor.

Coca, q̃ yerua es, y como ſe vſa.

En los valles es la mejor viuienda del Pirû.

La prouinciacel Collao, es deſtẽplada.

Laguna Titicaca muy nõbrada.

La prouincia de los Charcas riquiſsima de minas.

Cap. VI. Que ſe executaua en nueua Eſpaña la orden del Rey de no auer eſclauos, ni cargar los Indios, y el cuydado de ſu buen tratamiento, y lo que al Marques del Valle parecia para la conſeruacion, y aumẽto de la tierra.

NO era mediano el ſentimiento de los Caſtellanos de ver a ſu Rey tan diuertido en diuerſos cuydados, demanera q̃ con todo el animo no pudieſſe acudir aproueer lo que les conuenia, porque en eſte tiempo ſe hallaua fuera deſtos Reynos, de ſuerte, que ni con la preſencia, que ſuele ſer la de los Principes muy importante, ni con el gouierno recibian el conſuelo que deſſeauan: pero eſta falta ſe ſuplia con los buenos conſejos, de los quales eſtaua compueſto el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias, cuyo mayor cuydado era atender, â que ſe aſſentaſſe la Republica eſpiritual, y temporal en las Indias, como Dios nueſtro Señor mejor fueſſe ſeruido, y aquellas regiones gouernadas con juſticia.

El Rey fuera de los Reynos de Caſtilla eneſte tiẽpo.

Y entretanto, que lo referido paſſaua en el Pirû, en nueua Eſpaña, y en las demas partes de las Indias, ſe auia abſolutamente quitado el vſo de los eſclauos

El vſo de los eſclauos quita en todas las Indias

clauos, aunque fueſſen Caribes, y ſi de algunas prouincias muy remotas, adonde el braço de la juſticia no era, por la gran diſtancia, tan poderoſo, ſe embiauan eſclauos â vender, al momento los ponian en libertad por el admirable zelo, y cuydado del Obiſpo don Sebaſtian Ramirez, Gouernador, y Preſidente en nueua Eſpaña, el qual tambien en eſte año cõ particular diligencia reformô el abuſo de los Tamemes, que aſsi llaman â los Indios de carga, y con tanto mayor animo emprendió eſta obra, quanto ya por la induſtria, y diligencia de los Caſtellanos auia en muchas partes de nueua Eſpaña, gran cantidad de Cauallos, beſtias de carga, y carreteria de bueyes, y aunque eſta orden quiſo, que ſe executaſſe en la nueua Galicia en las ciudades, y villas, que en eſta ſazon eſtauan en pie en aquel Reyno, que eran Compoſtela, Guadalajara, la Purificacion, y ſan Miguel en Culiacan, los pobladores Caſtellanos alegauan, que por entonces no podia auer lugar, atento que aquellas poblaciones eran muy nueuas, y no auia crianças de ganados, y haſta que ſe hizieſſen, no ſe podrian ſuſtentar los pobladores, ſi los Tamemes no acarreauan lo que para la ſuſtentacion de los pueblos era menester, allende de q̃ no ſe les hazia violencia, ni con ellos ſe vſaua nouedad, pues que de ſu antiguedad tenian por coſtumbre de cargarſe, y ellos holgauan de ganar ſoldada por ello, aſsi vnos Indios con otros, como con los Caſtellanos. Con todo eſſo el Preſidente don Sebaſtian Ramirez, para que la orden Real tuuieſſe ſu deuido efecto, y porque en buena razon natural cõſiſtia, que aquellos hõbres no hizieſſen oficios de beſtias, para releuarlos de de tal peſo, y q̃ goçaſſen deſte biẽ, ordenaua, q̃ ſe lleuaſſen yeguas, y vacas y otros animales, para q̃ quãto antes huuieſſe muchas recuas, y carreteria.

Obiſpo don ſebaſtian Ramirez, zeloſo del bien publico.

Prohibicion de los Indios de Carga.

Vſo de los Tamemes ſe prohibe, y los Caſtellanos de la nueua Galizia lo contradizen.

Crianças de ganados en nueua Eſpaña.

Y auiendo aſsi miſmo ordenado el Rey al Preſidente don Sebaſtian Ramirez, que vieſſe de moderar las ordenanças, que tocauan al buen tratamiento d̃ los Indios, de tal manera, que ni ellos recibieſſen agrauio, ni los pobladores dexaſſen de conſeruarſe, para platicarlo, y executar lo que pareciesſe conforme a la orden Real, juntô con el Audiencia de Mexico, adonde eran Oydores los Licenciados Iuan de Salmeron, Maldonado, Franciſco de Cainos, y Baſco de Quiroga, al Marques del Valle don Hernando Cortes, el Obiſpo fray Iuan de Zumarraga, el Prior de ſan to Domingo, y Guardian de ſan Franciſco con cada dos frayles de ſu orden, y â Diego Fernandez de Proaño Alguazil mayor de aquella Corte, y a Bernardino Vazquez de Tapia Regidores de Mexico, â Franciſco de Orduña, y â Bernardino de ſanta Clara vezinos de la ciudad, y auiendo diuerſas vezes platicado cõ las referidas perſonas ſobre el caſo, y tomado los votos d̃ cada vno la mayor parte fue de parecer, q̃ todos los tributos, q̃ los Indios huuieſſen de dar a ſus Encomẽderos, ſe los lleuaſſen deſde dõde quiera q̃ eſtuuieſſẽ, excepto mayz, y trigo, lo qual lleuaſſen de treynta leguas, y no mas, cõ q̃ al yr, y boluer los dichos Indios fueſſen a buẽ recado, y biẽ mãtenidos, y quãto â todas las otras ordenãças, vnanimes, y cõforme dixeron q̃ ſe deuiã guardar, y cumplir ſin moderaciõ alguña, como el Rey las auia ordenado. El Marques del Valle, como el cuydado del Preſidẽte dõ Sebaſtiã Ramirez era tã grãde en darle toda ſatisfaciõ, y como aperſona tã benemerita le trataua con gran reſpecto, viuia con mayor contento, y quietud de animo delo q̃ antes hazia, quãdo aquellos oficiales Reales tenian el Gouierno, y deſta manera de proceder del dicho Preſidente, reſultaua el eſtarſe

Iunta en nueua Eſpaña para tratar lo que tocaua al buẽ tratamiẽto de los Indios, y cumplimiẽto de las ordenanças.

Reſolucion de la junta de Mexico, quãdo al cumplimiẽto de las ordenanças.

Cuydado del Obiſpo don ſebaſtiã Ramirez en que el Marques del Valle tuuoſe ſatisfacion.

en todo el Reyno con gran ſoſsiego, por el gran acatamiento que los Indios tenian a la perſona del Marques, y el trabajaua en conſiderar lo que conuenia a la conſeruacion y aumento de aquellos Reynos, para lo qual dezia, que conuenia, hazerſe repartimiento general de la tierra, mirando a la calidad de las perſonas, y a los primeros conquiſtadores y pobladores, lo qual, demas de ſer conueniente y juſto, era deſcargo de la conciencia Real. Que ſe mandaſſe tener particular cuenta en ſaber, como vſauan ſus oficios los oficiales Reales, y miniſtros de juſticia: porque aunque eſto es conueniẽte en toda parte, y perteneciẽte a buena gouernaciõ, en aquella tierra, por ſer nueua, era meneſter mas por eſtar en ella gentes de diuerſas Prouincias y cõdiciones, y muchos vicioſos, caſtigandoſe ſobre todo los pecados publicos, a cauſa de la nueua conuerſion de los infieles. Que porq̃ no ſe perdieſſe, ni deſpoblaſſe la tierra, ſe dieſſe orden, en que no ſalieſſe la gente, porque ſe yua mucha, y que el vnico remedio era, que no paſſaſſe a las Indias ſino gente caſada, y que a las mugeres ſolteras que quiſieſſen yr, ſe les hizieſſe buen tratamiento. Que el fruto q̃ haziã los Religioſos era grandiſsimo, no ſolo en la predicacion de la Fê, ſino en el enſeñamiento de buenas coſtumbres, teniendo gran numero de niños a ſu cargo, por lo qual conuenia tratarlos biẽ, para que los que en nueua Eſpaña auia ſe conſeruaſſen, y fueſſen otros. Que auia gran neceſsidad, de que ſe puſieſſe el Santo Oficio de la Inquiſicion por el comercio de los eſtrangeros, y por los muchos coſſarios que platicauan por las coſtas, que podiã introduzir ſus malas coſtumbres en los naturales yen los Caſtellanos, que por la gracia de Dios ſe conſeruauan libres de la peſsima contagion de la heregia, y tanto era mas neceſſario, quanto los pueblos Caſtellanos eſtauan vnos de otros muy remotos y apartados. Que tãbien conuenia que ſe hizieſſen algunas fortalezas en las partes y lugares mas apropoſito para la conſeruacion de la tierra, eſpecialmente en los puertos de mar por algunos bullicios y nouedades, que de poco acâ ſe auian viſto en las Indias: pero el parecer del Marques en quanto a labrar caſas fuertes en lo interior de la tierra, no era de todos aprouado por razones que para ello ſe alegauan, en las coſtas de la mar ſe tenia por muy importante, como deſpues ſe ha viſto, que lo ha enſeñado la neceſsidad.

Coſas que parecia al Obiſpodõ Sebaſtian Ramirez q̃ ſe deuiã prouecr en nueua Eſpaña para ſu conſeruacion

El Marqs del Valle contradize las fortalezas mediterraneas en nueua Eſpaña.

Cap. VII. Del deſcubrimiento que hizieron los Capitanes embiados por Nuño de Guzman, deſde Culiacan adelante.



Viendo deſcubierto Nuño de Guzmã el Rey no q̃ llaman de la nueua Galizia, y fundado los pueblos q̃ ſe han referido, le parecio, q̃ cõuenia, deſcubrir algunas regiones mas adelãte, y partiendo la gẽte q̃ a ello embio, fuerõ deſde Culiacan al rio de Petatlan q̃ ay cincuenta leguas, q̃ le llamarõ aſsi, porq̃ las caſas de los lugares eſtauan cubiertas de eſteras que en lengua de la tierra llaman Petat, no auia mucha gente en aquel rio, ni alcançauã ropa, veſtiã cueros d̃ venados adobados, coſidos vnos cõ otros, y pueſtos por debaxo del braço, y las mugeres loq̃ baſtaua para cubrir las partes ſecretas, y todo lo demas andaua deſcubierto. Adorauã el Sol ſin otro ſacrificio, comiã carne humana, era gente bien ageſtada y de

Deſcubrimiẽto de Nuño de Guzman.

Prouicia de Petatlan.

y de buenos cuerpos, y de color baza, eran flecheros, y para en acabando las flechas traîan con vna manija colgando del braço ciertas porras del duro palo Guayacan, que les seruian de espadas. Veynte leguas hallarõ que auia desde este rio al de Tamochala cõ arcabucos, ô bosques de brasil, aũque no muy fino, y despoblado: en la ribera deste rio auia razonables pueblos de las costumbres de la gente de Petatlan, y aqui fue adonde mataron al Capitan Hurtado, que por orden del Marques del Valle yua descubriendo aquella costa, como queda dicho en su lugar, y esta vez se supo el caso, quando esta gente de Nuño de Guzman yua haziendo el presente descubrimiento, porque vieron, que los Indios traîan sartas al cuello de los clauos de cintas, y en los braços por joyas, y en aquella tierra no ay oro, ni cobre, hallaronse algunas espadas sin guarniciones, cuchillos, y otras cosas, y preguntando mucho â vna India sobre vn pedaço de capa de paño de Londres, que se hallô en su pueblo, dixo, que era de vnos hombres estrangeros, que fueron muertos, y con esta luz se pregun tô â muchos Indios, y finalmente hallô que auiendo salido â tierra el Capitan Hurtado con mucha necessidad de bastimento con quinze, ô veynte soldados, fue el rio arriba, porque hallô, rastro hasta dar en los pueblos, y como yuan con hambre, y necessidad de descanso, se descuydaron, y estando durmiendo, los Indios los mataron sin que se escapassen mas de los pocos que quedaron en guarda del nauio, â los quales dixeron, que tambien auiã muerto, demanera que no quedô quien llenasse la nueua, auia desde el principio desta prouincia de Tamochala hasta la mar seys leguas, y duraua lo poblado como cinco.

Prouincia de Tamochala.

Como sucediô la muerte del Capitan Hurtado quãdo andaua descubriẽdo.

Desde la referida prouincia fueron treynta leguas por el rio por la noticia que se tuuo, que auia muchas poblaciones, y buena tierra, y dieron en la prouincia de Cinaloa, en la qual auia veynte, y cinco pueblos de â trecientos vezinos: en el primer pueblo, porque fueron auisados, que yuan los Castellanos hallaron â vna banda del, tres esquadrones de gente con muy gran concierto, y silencio contra la costumbre de los Indios, que son gran des gritadores, no pareciô â los Castellos de acometerlos, sino esperar su determinacion: pero ellos se estauan quedos, como admirados, y los Castellanos de largo se entraron en el lugar, y los Indios se fueron el rio arriba, y aquella noche se estuuo con mucha guarda, no se auiendo visto otra cosa, sino algunos Indios, que yuan â saber, que gente era aquella, y que buscaua, el dia siguiente pareciô, que era bien que fuessen diez, ô doze caualos â reconocer, y passando por algunos lugares los hallauan despoblados, y de vn Indio que se tomô, entendieron que aquellos esquadrones del dia antes, estauan poco mas adelante en vn llano, y porque se echô menos vn soldado que yua apie, y pareciô conueniente buscarle, no se passô adelante, lo qual se tuuo por muy buena dicha, por la multitud grande de gente que se auia juntado, y ser todos muy grandes flecheros, que si dieran en ellos estos pocos Castellanos, sin duda se perdieran: hallaron al soldado que se auia buelto al quartel, y con vn Indio se embiô â ofrecer la paz â aquellos de los esquadrones, y luego fue â los Castellanos vn Indio con hasta setecientos hombres con cañas verdes en las manos, y todos las pusieron vna sobre otra, que era señal de humildad, y todos en cuclillas se pusieron en rueda, y auiendo los Castellanos puesto en libertad â los presos,

Prouincia de Cinaloa.

vno que parecia principal, eſtando en medio de todos los hablo por mas de media hora, y ſegun lo que ſe entendiô, los dezia, que aquellos eſtrangeros erã hombres muy valientes, y que le parecia, q̃ no les conuenia tomarſe cõ ellos, y q̃ por tãto tenia por mejor, que ſe bolueſſen â ſus caſas. Acabada la platica dixeron los principales, que para poder mejor ſeruir, queriã venir al lugar, y lleuaron ſus mugeres, y hijos, y muy preſto le poblaron, porque ſegun ſe entendiô deſpues, era ſu intencion dar ſobre los Caſtellanos con otra mucha gente que auian concertado, que auia de acudir en ſu ayuda.

Razonamiento de vn Indio â otros muchos.

Aſtucia de los Indios cõtra los Caſtellanos.

Mas de quarenta dias ſe detuuieron en aquel aſsiento, porq̃ cargaron las aguas, y notaron, q̃ la orden, q̃ eſtos Indios tenian en hazer ſu guarda, era q̃ cada quarto guardauan cinquenta con ſus arcos, y flechas, eſtando vnos delante de otros con la rodilla en tierra. Los Caſtellanos viſto el cuydado de los Indios, no le tenian menor, lo qual fue ſu ſaluacion, porque no aguardauan los Indios, ſino hallarlos deſcuydados. Viſto pues que no ſe les ofrecia la ocaſion que eſperauan, embiaron ſus mugeres, y ellos deſpues, huyendo, ſe metieron en vn bosque. Los Caſtellanos por eſta nouedad fueron tras ellos, y prendieron algunos de los quales ſe entendiô lo referido, y que penſauan tomar durmiendo â eſtos Caſtellanos como hizieron â Hurtado. El tiempo que allí eſtuuieron fueron bien proueîdos d̃ liebres, palomas, tortolas, y otras aues, que los Indios matauan con los arcos. Auiendo ceſſado las aguas, paſſaron el rio, y anduuierõ treynta leguas por tierras despobladas, caminando la via del Sur, ſin hallar fuẽtes, ni arroyos, que por ſer la tierra llana, y caliente es muy ſeca, y ſolamente beuian de algunas lagunas de agua llouediza. Deſcubrieron otro rio no tan poblado, como el de Cinaloa, y los Indios hizieron demoſtracion, de eſtar de guerra, y ſalieron â flechar â los Caſtellanos: pero luego huyeron, con que ſe pudo entrar en vn pueblo: la gente, las coſtumbres, el habito, y lengua, era de la miſma manera que la de Cinaloa, y porq̃ les pareciô que conuenia yr mas â la ligera, determinaron de matar los puercos que lleuauan, y hazerlos tocinos, porque como yuan gordos, y hazia calor por auerſe baxado a la mar, ſe ahogauan, y eſto fue de mucho prouecho para la gente, porque no ſe hallaua por aquella tierra ſino mayz, y friſoles, que aunque por los campos ſe deſcubria alguna caça, ni auia con que matarla, ni lugar para ello.

Los Indios ſe auſentan.

Capitulo VIII. Que proſigue el miſmo deſcubrimiẽto de la gente de Nuño de Guzman.

PASSADO el rio en balſas, tuuieron noticia, q̃ ocho jornadas mas adelante auia grandes poblaciones de gẽte muy belicoſa, de cuyas manos los Caſtellanos no podrian eſcapar, y lleuando vn Indio viejo por guia, caminaron ſiete dias ſin hallar poblado, â cinco, ô ſeys leguas cada dia, y finalmente hallaron el rio de Yaquimi: la falta de agua por aquel deſpoblado fue tan grande, que ſe ahogaron algunos Indios de ſeruicio, y murieran mas, ſino fuera por vnos cardones amanera de tunos, que cortandolos con las eſpadas dauan tanto çumo que refreſcauan la gente, llegados al rio le paſſaron ſin reſiſtẽcia, y hallarõ vn pueblo yermo, del qual ſalia vn camino

Rio de Yaquimi deſcubrẽ los Caſtellanos.

mino ancho el rio abaxo, y auiendo andado vn rato por el, los corredores boluieron, diziendo, que auian descubierto gente de guerra que estaua aguardando, y puestos en orden tomando el vagaje en medio de la vanguarda, fueron ordenadamente caminando la buelta de los Indios que estauan en vn gran llano de legua y media. Los Indios en descubriendo a los Castellanos, començaron a caminar la buelta dellos, tirando puños de tierra al cielo, blandiendo los dardos y lanças, braueando, amenazando, y haziendo grandes visages. Yua entre ellos vn Indio muy señalado, que lleuaua vna saltaembarca sembrada de conchas de perlas, y dellas hechas muchas figuras de perrillos, venados, y otras cosas, y como era de mañana, y el Sol daua en el, relumbraua, y hazia buena vista, lleuaua su arco y carcâx con muchas flechas, y vna porra colgando del braço, yua gouernando la gente, y estando ya a dos tiros de piedra los vnos de los otros, el Indio que gouernaua se adelãtô, y con el arco hizo vna raya en tierra, y la besô, hincandose de rodillas, y leuantandose dixo a los Castellanos, que se detuuiessen, y no passassen de aquella raya, porque si passauan todos auian de morir. El Capitan le dixo, por medio del interprete, que el no yua para hazer ningun mal, sino a tenerlos por amigos, y que holgaria de tratar paz y amistad con ellos, y que seguramente se podian boluer a sus casas, y darles algun bastimento. Respondieron que lo tenian por bien, como los Castellanos se cõtentassen que aquellos animales que lleuauã se atassen, que eran los cauallos, y auiendoles respondido que en buena hora, con gran orgullo y altiuez sacaron ciertas cuerdas que lleuan ceñidas a sus cuerpos.

Indios del rio de Yaquimi aguardá a los Castellanos.

Ferocidadde los Indios del rio de Yaquimi.

Protestaciõ de vn Indio a los Castellanos.

Indios de Yaquimi ofrecé la paz como se atenlos cauallos.

Esta manera de proceder de los Indios parecio a los Castellanos muy cautelosa, y juzgando, que era assegurarlos, para despues flecharlos a su saluo, determinaron de preuenirlos, y en disparando vn gruesso mosquete en caualgado que lleuauan, dieron el Santiago, no por esso los Indios se perdieron de animo, porque valerosamente peleauan, afirmando los Castellanos que hasta entonces en nueua España no hallaron otros tan valientes, y quando no los tomaran en tierra llana, adonde los cauallos francamente se aprouechauan de ellos, no salieran bien de la refriega, con todo esso mataron vn caualio, y hirieron a doze, y â ocho soldados, y al cabo (con el fauor de Dios) los Indios fueron disipados. y los Castellanos se boluieron a descansar al lugar despoblado. En toda la ribera deste rio ay muchos pueblos, y la gente es robusta, y su lengua y costumbres como la de Quinaloa, va por la orilla deste rio vna Cordillera que nace de la principal, y entra muchas leguas en la mar, y desde esta sierra sale el Ancon, que va aparar a la punta de Xalisco, q̃ son mas de docientas leguas, que es adonde murio el Capitan Hortũ Ximenez: y porque esta punta de tierra entra tãto en la mar, se pensô vn tiempo que era Isla. Curados los hombres y cauallos, se fue rio arriba a vna Prouincia que estaua destruyda por la guerra de los Indios de Yaquimi, y por no se auer hallado bastimento, conuino boluer adonde auian salido, y embiaron algunos cauallos hasta la mar, creyendo, que pudieran yr de luengo de costa, y boxar aquella sierra: pero vista la buelta que hazia por dentro de la mar, y que no auia camino, y que era todo manglares y tierra aspera, determinaron de boluer a Culiacan.

Batallade Castellanos y Indios en el rio de Yaquimi.

Vitoria de los Castellanos cõtra los Indios.

La demanda que ſe lleuaua en eſte deſcubrimiento, era, que Nuño de Guzmã tuuo noticia de las ſiete ciudades, y de vn gran rio q̃ ſalia a la mar del Sur, que tenia quatro, ô cinco leguas de ancho: en Culiacan hallaron la tierra alçada, y ſin ningun baſtimento, y â muchos Caſtellanos muertos, y con la llegada de eſtos, y ſocorro que ſe embiô de Xaliſco ſe eſtuuo con mayor ſeguridad de los Indios en la villa de ſan Miguel, haziendo ſementeras por no eſtar en confiança de los baſtimentos, que ellos auian de lleuar. En toda la tierra entre los dos rios de Petatlan, y Yaquimi la gente es de vna manera, no tienen frutas, ni batatas, ni otras coſas tales, ſino ciertos melones, mayz, friſoles, y otras ſemillas menudas de que hazen pan, no beuen chicha, ni tienen magueyes, ſon guerreros, y no dan grita, como las otras naciones de las Indias, quando pelean, es gente para mucho trabajo, porque ſiempre anda exercitada en la caça. En la ribera de Yaquimi ay algunas vacas, y muy grandes ciervos, ſu beuida la hazen de vna algarrobilla que dan los arboles, que llaman Mezquites, y majada en morteros de madera mezclada con agua la beuen, algunas mugeres andan herradas en la barba como Moras, y los hombres tambien ſe labran el roſtro con nauaja, y tinta, la tierra es llana, ſeca, y muy ſana, ay deſde la mar haſta la Cordillera principal treynta y quatro leguas, y los rios tienen mucho peſcado, y tomaſe tanto en el rio de ſan Miguel de Culiacan con vn atajo de cañas, que tienen hecho, que baſtaria â ſuſtentar â dos ciudades como Seuilla, porque la mar no eſtâ mas de dos leguas, y la marea llega a la villa, lo qual fue cauſa, para que ſe ſuſtentaſſe en eſta rebelion de los Indios.

Culiacan eſtá alçada.

Vacas en la ribera de Yaquimi.

San Miguel de Culiacan que comodidades tiene.

Solia eſtar la villa de ſan Miguel cinco leguas mas arriba, y paſſoſe al valle de Horaba, por el aparejo de ſementeras, y frutas, y otras comodidades.

Capitulo IX. Que los Caſtellanos de Yucatan deſamparon a Villareal, y van à Honduras, y de las alteraciones, y tumultos, que en aquella prouincia ſuccedieron.

EL Contador Diego de Auila ſalio de la ciudad de Salamãca en Yucatan por mãdado del Adelantado Francisco de Montejo Gouernador de aquel Reyno el año de 1530. con buena compañia de gente de a pie, y de a cauallo para fundar pueblo en la prouincia de Cochûaque, y viſta la mala diſpoſicion del aſsiento que ſe le mandaua tomar, ſe fue â Chable, y porque la tierra ſe alçô paſſô â Chetemal, y alli aſſentô el pueblo de Villareal, y eſtuuo mucho tiempo padeciendo grandiſsimos trabajos de hambre, y guerra con los naturales, y procurando ſaber por todas las vias poſsibles alguna nueua del Gouernador, que como no ſabia, que auia deſamparado la tierra, y toda eſtaua de guerra, hallauaſe en grandiſsima confuſion, y pareciendole, que alli no ſe podia mas ſuſtentar, y que no tenia fuerças para yrſe por tierra por ſer tan fragoſa de monte, y piedra, porque de cinquen-

Diego Dauila funda pueblo en Chetemâl.

quenta Infantes no eran ya mas de qua renta, y de diez y ſiete cauallos no teniã mas de cinco, acordaron de ſalirſe de aquel pueblo, y yrſe por la coſta haſta donde hallaſſen vn razonable aſsiento en la gouernacion de Yucatan, pues que no auer llegado por alli ningun nauio â buſcarlos, era manifieſta ſeñal, que los tenian por muertos, y que eſtando en el aſsiento, que eſcogieſſen, por hallarſe cerca de la gouernacion de Honduras, por ſus dineros los dexarian ſacar armas, y cauallos, con que mantenerſe contra los Indios de Yucatan, entretanto que ſabian de ſu Gouernador, y los embiaua ſocorro, y auiendo deſamparado â Villareal, nauegaron en las Canoas que tenian, en que lleuaron los cauallos con mucho peligro por la coſta de Yucatan, ſin hallar ſitio, que los contentaſſe, porque la coſta es baxa, y anegadiza, antes por los malos tiempos, auiendo perdido las armas que tenian, determinaron de yrſe â la villa, y puerto de Truxillo en Honduras, adonde auiendo llegado con mucho trabajo, porque, por auerles faltado la vitualla, comian frutas ſilueſtres, palmitos, y cangrejos, pidieron, que ſe les dieſſe fauor para yr abuſcar ſu Gouernador â Yucatan. Mucho peſô â Andres de Cereceda, que gouernaua en Honduras de ver aquellos Caſtellallos tan deſtruydos, y tan mal tratados, y tan deſconſolados por las muertes, y perdidas de ſus compañeros, y porque tampoco en aquella prouincia ſe hallauan muy contentos, auiendo mas de tres años, que â aquellas partes, y puerto de Honduras no auia llegado nauio, y por la falta de contratacion, eſtauan faltos de armas, ropa, y todo lo demas de Caſtilla, que auian meneſter, por lo qual no les podian ſocorrer con armas, porque tenian neceſsidad dellas: pero ofrecieronles cauallos, y yeguas, porque auia baſtante recado, y que aſsi las podrian comprar: antes ellos viſto que nadie de Caſtilla, ni de otra parte acudia â aquella tierra, eſtauan fabricando vn nauio para embiar a las Islas por algunas coſas de las que les faltauan. La fama de las riquezas de las nueuas conquiſtas, y deſcubrimiẽto del Pitû era tan grande, que â toda la gente Caſtellana, aſsi de las Indias, como de Caſtilla llamaua â aquellas partes, no haziendo caſo de las otras, y la miſma razõ era la q̃ oluidaua al Rey, y caſi â ſu conſejo de atender â ellas, hallandoſe las coſas en el eſtado que ſe ha dicho, y auiendo tenido auiſo que en Salamanca de Yucatan auia gente Caſtellana, llegaron por milagro dos barcos de la Isla de Cuba, y en el vno dellos ſe embarcô Diego de Auila con la gente de Yucatan, y llegô con ella â ſaluamento â Salamãca deſpues de dos años, q̃ ſe auia partido del Adelantado Franciſco de Montejo, y de la gente entendieron como auian perdido la prouincia, por la terrible guerra de los naturales, como ya queda referido.

Las reboluciones, que huuo en Hõduras ſon de calidad q̃ no cõuiene paſſarlas en ſilencio, auiendo ſucedido muertes, leuantamiẽtos, y otros grãdes exceſſos, para los quales tomauã los hõbres atreuimiẽto, viendoſe tan apartados del caſtigo, y juzgandoſe por deſamparados de ſu Rey, y ſu Cõſejo, pues como ellos deziã, en tres años no auian viſto ordẽ, ni carta, ni otra coſa por la qual pudieſſen entender q̃ ſe tenia memoria de gouernarlos. El Gouernador deſta prouincia llamado Diego Lopez de Salcedo Cauallero de Caceres nõbrô en ſu muerte por Gouernador entre tanto q̃ el Rey otra coſa proueya, al Cõtador Andres de Cereceda, y fuerõ tãtas las paſsiones de los Regidores, q̃ oponiẽdoſe el Licenciado Baſco de Herrera natural

Los Caſtellanos de Yucatan ſalen de Villareal.

Villareal deſamparada de los Caſtellanos.

Caſtellanos de Yucatan, llegan â Truxillo de Honduras.

Hõduras muy neceſsitada de muchas coſas

Fama de las riquezas del Pirû deſaſoſsiega la gente de las otras partes de las Indias.

Contador de Yucatan va â Salamanca, y halla al Gouernador Montejo.

Reboluciones en Honduras a cauſa de eſtar lexos de la juſticia.

Andres de Cereceda gouierna en Hõduras con Baſco de Herrera.

tural de Truxillo en Eſtremadura,ſo color de que ſiendo el Iuſticia mayor nõbrado por el Gouernador le competia la gouernacion,por bien de paz ſe huuieron de concertar en que gouernaſſen entrambos, y pareciendo a Diego Mendez,que auia ſido Gouerdador en auſencia de DiegoLopez de Salcedo,que los poderes de Andres de Cereceda,aunque fueron otorgados,no eran validos,por no ſe auer podido firmar,y que tampoco los deBaſco de Herrera ſe eſtẽdiã a la gouernacion,pues no tratauan ſino de la adminiſtracion de la juſticia, que los ſuyos por no eſtar reuocados eran mas validos:pero auiendoſele tomado las prouiſiones,fue excluido, y Cereceda y Baſco deHerrera continuauan ſu gouierno con aquella conformidad que ſuele auer,quando vn compañero ſufre de mala gana a otro,como acontence ſiempre en materia de mandar,y ſucediendo en eſta ocaſion,que los Indios mataron en vnas minas de oro a tres Caſtellanos , pudo ſer por las ocaſiones que ellos les dieron. El Cazique que ſe llamaua Picecura,ſe alçô,y con el todos los demas , ſaluo algunos que por ſer ſus enemigos eſtuuieron en paz.Los Gouernadores de Honduras viſto el mouimiento, acordaron,que fueſſe vn Capitan a requerirlos con alguna gente, y que no boluiendo a la obediencia del Rey,los hizieſſe guerra , y tomaſſe por eſclauos.Fue nombrado Baſco deHerrera, aunque no era ſuficiente por la poca ſalud,y fuerças neceſſarias para la cãpaña de las Indias,lleuô cõſigo a Diego Diaz de Herrera ſu hermano, hõbre de animo inquieto , y a otros del meſmo humor.

Picecura Cazique ſe alça en Hõduras.

Baſco de Herrera no haze fruto contra los Indios de Hõduras.

Cinco meſes anduuo Baſco de Herrera en eſta jornada ſin fruto:porque le faltô prudencia para reduzir a los Indios con arte,o con fuerça,los quales andauan por montes y ſierras , inquietando la tierra, y al cabo ſe retirô con la gente deſcontenta y maltratada,y el conocido por perſona de menos ſuſtancia de lo que ſe penſaua.Y los que mas ofendidos boluierõ,eran Iuan Lopez de Gamboa , Iuan de la Puebla,y FranciſcoPerez,y como perſonas que en aquella tierra tenian mano,ſecretamente buſcauan formas para echarle del cargo. Y pareciendoles que nada ſeria mas apropſito,que dar calor a Diego Mendez , para que boluieſſe a la pretenſion paſſada, como hõbre de animo leuantado, y que deſſeaua la vengança ,aceptô los ofrecimientos. Los conjurados , porque Diego Mendez metieſſe mayores prẽdas en el negocio , y le emprendieſſe con mayor animo,concertaron , que eſtando en el regimiẽto, dixeſſe vnRegidor,que por quanto aquella Republica padecia mucho daño,a cauſa de la poca conformidad de los Gouernadores,ſe remitieſſe el gouierno a vno ſolo.Baſco de Herrera juzgando,q̃ aquello ſe pedia contra el,con poco recato dixo muchas palabras libres,y deſcompueſtas contra los que penſauan que eran en aquel propoſito , y ſe deſcuydô,y ſu hermano dixo muchas malas palabras a Diego Mendez de Eneſtroſa, teniendole por principal mouedor de aquel caſo , añadiendo, que le matara,ſino eſtuuiera tullido, no ſiendo bueno en ningun tiempo dezir a nadie coſa que le peſe. Diego Mendez no ſe deſcuydô devẽgarſe cõ el arte, ya que con la fuerça no podia. Quexoſe a ſus amigos de auerle metido en negocio,de que ſe le auia ſeguido aquella afrenta , y muy encarecidamente los pidio,que pues permanecian en el miſmo propoſito , le hizieſſen boluer ſus prouiſiones , para que con ellas lleuaſſe adelante ſu pretenſion,y aſsi lo hizieron, y luego pidio

Regidores de Hõduras quitan el gouierno a Baſco de Herrera.

dio en el regimiento, que por quanto queria tratar algunas cosas del seruicio de Dios, y del Rey, y bien de la tierra, le diessen seguro por el temor que tenia de sus enemigos, y el seguro se le dio, y se pregonô, y luego presentô sus prouisiones, afirmando ser legitimo Gouernador, pidiendo ser admitido. Pero auiendole excludo y puesto perpetuo silencio, so pena de muerte, se las boluierôn a tomar, y se pregonô, que so graues penas nadie le llamasse Gouernador, ni le tuuiesse por tal, y Basco de Herrera mandô pregonar, que nadie acompañasse a Diego Mendez, porque sus amigos le guardauan, porque no le matassen, y passando injurias, y ofensas de vna parte a otra, el pueblo se escãdalizô, y desassossegô, no se teniẽdo nadie por seguro, ni sabiendo, de quien se podia fiar, como acontece en tales sediciones. Diego Mẽdez entendiendo que Basco de Herrera le queria prender, y embiar a vna de las Islas de los Guanajos, que estan diez leguas a la mar desuiadas de tierra firme, temiendo que haziendo trastornar la canoa, le ahogarian, con su hazienda se entrô en la Iglesia. Basco de Herrera visto que Diego Mendez auia preuenido a su pensamiento, le mandô llamar a pregones, y le hizo poner acusacion, y dio mandamiento de prenderle, so color que deuia a la Real hazienda, no siendo verdad, y para mejor encubrir su passion, por las murmuraciones de que, siendo enemigo de Diego Mendez, era acusador y juez, cometiô la causa a vn Alcalde ordinario: pero no se desnudô del rancor y desseo de la vengança, ni de la libertad de hazer, y dezir, con lo qual se encendieron mas los rancores y los tumultos, estandose cada dia con temor de que Basco de Herrera, como poderoso auia de entrar en la Iglesia a matar a Diego Mendez, porque las murmuraciones publicas, y secretas, las amenazas y brauerias de vna parte a otra, ninguna otra cosa prometian.

Diego Mendez pide ser admitido al gouierno de Hõduras.

Basco de Herrera trata de matar a Diego Mendez.

Cap. X. Que continua los sus cessos de la Prouincia de Honduras.

EN este mismo tiempo se alçaron otros dos Caziques en vnas minas cerca del valle de Vlancho, cõ el exemplo de no auer castigado a los otros: y porque se determinô de embiar vn Capitan a pacificarlos, fue tanta la fuerça de Basco de Herrera, que huuo de yr Diego Diaz su hermano, siẽdo el que menos conuiniera, y el que menos la gente desseaua. Diego Mendez viendo el lugar sin gente, y al hermano de Basco de Herrera ausente, con el fauor de sus amigos conjurados hasta quarenta, vna noche diziendo, viua el Rey, entraron en casa de Basco de Herrera, y dandole vna puñalada en los pechos le echaron vna soga a la garganta, y arrastrando le sacaron a la plaça, con lo qual Diego Mendez le preuino en lo que pensaua hazer en el. Muerto Basco de Herrera, auiendo salido el Gouernador Cereceda al rumor, pareciendole, que el escandalo era grande, y la vozeria, diziendo siempre: Viua el Rey, y mueran tiranos. Acordô de entrarse en su casa, auiendo primero consentido que Diego Mendez se pudiesse llamar su Teniente. El dia siguiẽte fue a la casa de Cereceda con toda la gente armada, y le requirio, que quitasse todos los oficios a los que los tenian, y pusiesse otros. El Cõtador medroso de que no le acontecicsse lo mismo q̃ al muerto, dio lugar a la furia, y con-

Diego Mendez conjura cõtra Basco de Herrera, y le mata.

Basco de Herrera muerto en Honduras.

concedio quanto ſe le pidio, y con el mayor ſecreto que pudo auiſô a Diego Diaz de Herrera de la muerte de ſu hermano, y al Teſorero Iuã Ruano que eſtaua en las minas. Apoderado Diego Mendez del gouierno, fueron grandes los temores de todos, y tan grande ſu inchazon, que ſe gloriaua de auer hecho al Rey vn gran ſeruicio. El Contador embio a llamar a los Regidores, y tratando con ellos lo que ſe auia de hazer en aquel caſo, parecio, que en aquella furia ſe deuia diſsimular, y dexarla paſſar ſin hazer ninguna demoſtracion, pues ſiempre auria lugar de proueer lo que conuinieſſe. Diego Mendez que de todo era auiſado, acudio a caſa del Gouernador, ſabiendo que los Regidores eſtauan con el, y los requirio, que le admitieſſen al gouierno en compañia de Cereceda, y eſto contra la voluntad de los que le aconſejauan, que pues auia ſalido tan bien del caſo de Baſco de Herrera, mataſſe a Cereceda, y quedaria tan fuerte, que podria reſiſtir al hermano del muerto, y al Teſorero Iuan Ruano, quando algo quiſieſſen intentar, Cereceda eſtaua tan medroſo, que no oſô contradezirle. Y otro dia Diego Mendez llamô a ſu caſa a los Alcaldes y Regidores, y les quitô las varas, y las dio a ſus amigos, y ſacando vna vandera con las armas Reales la arbolô, y hizo jurar a todos los que le ſeguian, que no le deſampararian, y le ſerian fieles. Viendoſe Diego Mendez mas confirmado, por publico pregon dio por ninguno todo lo hecho, y proueydo por Baſco de Herrera, y por el Contador Cereceda, porque no eſtando firmado el poder que le dio Diego Lopez de Salcedo, no era valido, y hallandole aſſentado en el regiſtro del eſcriuano, le mandô acuſar por falſario.

Diego Mendez ſe alça cô el gouierno en Hôduras.

Diego Mendez es aconſejado que mate a Cereceda.

Cõtador Cereceda teme ſer muerto.

Soſpechando Diego Mendez que Diego Diaz ſeria auiſado de la muerte de ſu hermano, y que podria intentar alguna reſiſtencia, deſpachô vn Capitan cô ſu poder, adôde andaua, mandãdo q̃ le dieſſe la obediencia, y quitaſſen a Diego Diaz la gente, parte por ſer amigos de Diego Mendez, y parte por mala voluntad que tenian a Diego Diaz, luego le excluieron, y ſe fue a Truxillo, adonde fue preſo, y tambien prendio a Andres de Cereceda, por quitarſe de delante la perſona que mas opoſicion le podia hazer, aunque ſus amigos le aconſejauan que no le trataſſe mal, y que ſi toda via ſe determinaua de hazerlo, era mejor, que le mataſſe para aſſegurar ſu vida, diziendo, que el muerto no muerde. El Teſorero Iuan Ruano natural de Cuellar, hombre bien inclinado al ſeruicio del Rey, y de valor, entendiendo lo que paſſoua en Truxillo, luego acudio, y informado del eſtado de las coſas, fue de parecer, que no ſe deuia ſufrir mas tiempo la opreſion en que ſe viuia, y que ſe haria gran ſeruicio al Rey, en reduzir aquella tierra a ſu primera libertad, y comunicado con Andres de Cereceda, ſe juntaron haſta veynte hombres, los mejores, y mas honrados, y armandoſe con ſecreto a media noche, a los treynta y ſiete dias de la tirania de Diego Mendez, acometieron ſu caſa, y en ſu camara procurando de defenderſe, le prẽdieron con otros quatro. Fuera el hecho muy loable ſi ſucediera ſin ſangre: pero huuo quatro heridos de la parte de Cereceda, y vno muerto de los de Diego Mendez. En prendiendole hizo el proceſſo, y en breue tiempo le ſentenciô a muerte, y executô la ſentencia cortandole la cabeça, aunque Iuan Ruano dezia, que ſe deuia embiar al Rey, o a lomenos á la Isla Eſpañola,

Diego Mendez haze echar a Diego Diaz del cargo q̃ tenia.

Iuan Ruano perſuade que no ſe ſufra el gouierno de Cereceda.

Cereceda y ſus amigos acometen y prenden a Diego Mẽdez.

pañola, para que aquella Real Audiencia hiziesse justicia, o la de Mexico: pero Cereceda, que se auia visto en peligro, no quiso viuir mas con sospechas, y temores, ni le pareciô de hazer por entonces mayor castigo, porque eran muchos los culpados, y tenian mucha parte, y dependencia en el pueblo, esta templança no pareciô mouida de la buena razon de no indignar a los pariẽtes, y amigos de los culpados, y de contentarse de auer satisfecho â la justicia, porque passados algunos dias, Andres de Cereceda huuo a las manos a vn Vazquez, y a Vidal, y los cortô las cabeças, como â compañeros de Diego Mendez, en que dio â entender, que no por buen gouierno, sino por miedo dexô de derramar sangre, quando justiciô â Diego Mendez, pues quando se vio bien assegurado en el gouierno, no perdonô â los que le pareciô que mas le auian ofendido, aunque ya el caso se auia resfriado, y el pueblo estaua con quietud, y contento, pareciendo, que con el castigo de vno se auia corregido â muchos, y assegurado â todos: pero es cierto, que nunca se oluida la memoria de la injuria, y del temor.

Cereceda hombre cruel, y vẽgatiuo.

Passadas estas cosas, y estando la tierra alçada, porque los Indios, entendidas estas alteraciones, los que dellos obedecian, se alçaron tambien, con que los Castellanos padecian necessidad de comida. Diego Diaz de Herrera, y otros de su bando, que estauan muy adeudados, tomando por ocasion que la tierra estaua pobre, y no se podian sustentar en ella, trataron de amotinarse, ê yrse â otra parte, dexando sin paga a sus acreedores: pero quiso Dios q̃ estando las cosas en este punto, llegô de Castilla Diego de Albitez Cauallero de Xerez de Badajoz soldado antiguo, y platico en las Indias con dos nauios, y en ellos setenta hombres, que yua por Gouernador, y con mucha prouision de las cosas, que en aquella tierra mas auian menester, y sobreuiniendo vn gran Norte, que en aquella costa es tra uesia, fue â dar al traues seys leguas del puerto la costa arriba â Leuante cerca de vn pueblo de Indios, los nauios se hizierõ pedaços, Diego de Albitez, y muchos de los que yuan con el salieron a tierra con mucho trabajo â nado desnudos, perdiendose la ropa, sin que se escapasse della, sino la que la mar echô fuera, ahogaronse veynte, y quatro hõbres, que no sabian nadar, quatro mugeres casadas, vn clerigo. Tres Castellanos que se hallaron en aquel lugar con los Indios los hizieron buen acogimiẽto. Diego de Albitez se fue a Truxillo, y se entrô en la Iglesia, y presentadas sus prouisiones, fue recebido por Gouernador, y se quedô en la Iglesia, diziẽdo que auia prometido vna nouena, y que ante todas cosas la queria cumplir sin salir della, y al quinto dia le dio tal calentura, que al noueno le acabô la vida, dexando poder â Andres de Cereceda, para que gouernasse hasta que el Rey otra cosa proueyesse. Con la nueua gente, llegada con Diego de Albitez, y por limpiar la tierra de los hombres mas inquietos, determinô Cereceda de embiar apoblar en vn lugar la tierra adentro hâzia la parte de Vlancho para tener contratacion con los de Nicaragua, y porque era en parte adonde auia minas, y auiendolos proueîdo de armas, y de lo que auian menester, saliô vn Capitan con vna parte dellos â esperar quinze, ô veynte leguas â los que auian de seguir, y estando en aquel lugar, se quisieron amotinar algunos, para passarse â Nicaragua, y sabiendo, que estauan presos quatro los mas culpados, luego fue Andres de Cereceda â justiciarlos, porque como hombre que tenia ya las manos ensangrentadas, facilmente acudia aqualquier justicia, o injusticia, pero hallô que se auian soltado, co-

Naufragio de Diego de Albitez.

Diego de Albitez llega por Gouernador de Truxillo.

Diego de Albitez murio en Truxillo.

Cereceda embia a poblar vn lugar hâzia la parte de Vlancho.

do, coſa que mucho ſintio, y deſpachada la gente, para que ſe fueſſe ſu camino, ſe boluio a Truxillo ſoſpechando que huuieſſen dado eſcapo a los delinquentes.

Peſtilencia de ſarampion en la Prouincia de Hôduras entre los Indios, y en Nicaragua.

Sucedio en eſte tiempo tan gran peſtilencia de ſarampion en la Prouincia de Honduras, pegãdoſe de caſa en caſa, y de pueblo en pueblo, q̃ murio mucha gente, y aunque la contagion tocô tãbien en los Caſtellanos, aſsi de los que eſtauan en la tierra, como de los q̃ llegaron con Diego de Albitez, ninguno murio: pero quedaron tan pobres con la falta de los Indios, que no les pareciendo, que ſe podian conſeruar en Truxillo, determinaron de comun acuerdo, y parecer de yr â poblar en el valle de Naco, adonde fue la muerte de Chriſtoual de Olid, y las rebueltas de Gil Gonçalez, y Franciſco de las Caſas, eſta miſma enfermedad de ſarampion, y camaras de ſangre paſsô a Nicaragua, y tambien murieron muchos Indios. Algunos años antes huuo tanta hambre en eſta Prouincia, de la qual ſucedio tan gran mortandad, que muchos pueblos quedaron aſſolados, y en partes auia que no ſe podia andar por los caminos del mal olor de los muertos, y muchos Indios andauan con Cruzes en las manos, pidiendo de comer entre los Caſtellanos, no pudiendo ſuſtentarſe en ſus propias tierras, y deſde a dos años ſucedio otra enfermedad muy general de dolor de coſtado, y de eſtomago, que tambien ſe lleuô muchos Indios. Determinados los de Honduras de deſamparar a Truxillo (coſa muy mal hecha) no quiſieron dexarla muchos viejos, y hõbres buenos por la conſeruacion de aquel puerto, aũq̃ la excuſa q̃ daua Andres de Cereceda para paſſarſe a Naco, era la gran neceſsidad en q̃ ſe hallauan todos ſin vino, azeyte, ni vinagre, ni coſa de regalo, y ſin medicinas para los enfermos, ſin çapatos, ni veſtidos, ſino camiſas de algodon, valiendo vn pliego de papel vn peſo de oro, y otro vna aguja, y todo lo demas al reſpeto, ſin Medico, Cirujano, ni Barbero, y con ſolos dos Sacerdotes, ſin vino ni harina para celebrar, porque, aunque ſe auia corrompido, por la diligencia de los Sacerdotes ſe cõſeruô alguna, haſta veynte dias antes deſta partida. Tambien lleuó el Gouernador Diego de Albitez vna prouiſion Real, por la qual ſe mandaua, que en ninguna manera, ni por ningun caſo ſe hizieſſen Indios eſclauos, ni ſe tuuieſſe el vſo dellos, aunque fueſſen rebeldes, y no obſtante que eſta parecio reſolucion digna de Rey Chriſtianiſsimo, y que los de Honduras la loauan por tal, toda via el Gouernador Cereceda repreſentaua al Rey muchos incouinientes, que deſta general libertad de los Indios reſultauan, y con todo eſſo quiſo el Rey, que ſin replica ſe cumplieſſe ſu voluntad.

Hambre muy notable en Nicaragua.

Enfermedad grande y general de dolor de eſtomago y coſtado, entre los Indios.

Cereceda porque cauſaquiere deſamparo a Truxillo.

Prohiuicion de hazer Indios eſclauos en Honduras.

Cap. XI. Que Diego de Ordàs continua ſu deſcubrimiento por el rio Viapari, y el fin que tuuo, y ſu muerte.

AVIENDO Diego de Ordâs inuernado en el rio Viapari contra el parecer de la mayor parte de los principales de ſu exercito, que le rogauan, que dexada la nauegacion del rio, poblaſe, pues la tierra era buena, quiſo proſeguirla con poca prouiſion de vitualla, dexando al Licenciado Gil Gonçalez Dauila en el lugar adonde auian inuernado con los enfermos, y por auer dado en ſeco, el principal nauio ſalio a tierra con docientos Infantes, y quaren-

Diego de Ordâs no quiere poblar.

quarenta cauallos fue por la orilla del rio ſubiendo con eſta gente, y anduuo muchos dias ſin hallar poblacion, ſino algunos muy ruſticos peſcadores, que no comian mayz, ſino rayzes, y viuian en los campos ſin caſas, ni choças, ſino con ciertos toldillos, y dormian en cueros de venados, eran caribes, y no tirauan con yerua, y aunque Diego de Ordâs quiſiera entrar por la tierra adentro no ſe atreuia por eſtar ſu gente muy flaca. El peſcado de los rios, y de las cienagas es infinito, y muy bueno, y lo ſuelẽ ſecar, y hecha harina lo guardan en calabaças para comer: los venados, puercos, dantas, tigres, leones, y oſos que ay, ſon ſin numero, y muchos caymanes. Continuando pues Diego de Ordâs ſu camino, anduuo cinquenta dias ſin hallar ninguna poblacion con gran falta de vitualla, y la gente muy canſada, y auiendo deſcubierto la boca de vn rio, que entraua en el Viapari, el Indio que lleuaua por guia, que era de los Arûacas, le dixo, que ſi dexaua el gran rio, y ſeguia aquel, ſin duda hallaria grandes poblaciones, y gente rica, y veſtida: pero no quiſo apartarſe de ſu propoſito, ſino proſeguir haſta que hallaron vn gran ſalto en el rio de grãdes peñaſcos, y farallones, por donde era impoſsible que los nauios pudieſſen ſubir, por lo qual auiendo andado docientas leguas por aquel rio, dio la buelta embarcado con ſu gente, y en breue tiempo llegô adonde auia quedado Gil Gonçalez, y ſe tratô de lo que ſe auia de hazer, hallãdoſe Diego de Ordâs muy confuſo por no auer tomado el conſejo de poblar, y a la verdad no poblô, porque dezia, que no ſe ſatisfazia de la tierra. Domingo Velazquez como hombre muy platico de aquella coſta le dezia lo que en ella auia, y en la tierra adentro, y moſtrando gran deſſeo de hazer alguna buena poblacion para ſatisfazer a la gente, y entrar por la tierra que le loauan mucho, ſe fue al golfo de Cariaco, para entrar por el rio de Vnare, ordenãdo que el Capitan Delgado lleuaſſe el armada, aunque aquello no parecia que tocaua en ſu juridicion, y el ſe fue con treynta ſoldados en Piraguas, porque yua enfermo: pero fue tãta la fortuna de mar, que jamas huuo remedio de tomar el puerto de Cariaco, y los nauios corrieron â Cumanâ, que eran dos caraue-las, y quatro vaxeles de remo.

Diego de Ordâs ſe retira de ſu deſcubrimiẽto.

Diego de Ordâs ſe va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega â Cumanâ.

Llegados eſtos nauios â Cumanâ, ſalieron â tierra ciento y cinquenta ſoldados y quinze cauallos, ſacaron ſu artilleria, y todo lo que lleuauan, y fue tan grande el miedo de los que guardauan la fortaleza de Cumaná, que los tirarõ algunas pieças, como ſi fueran enemimos, y embiaron apedir ſocorro a la nueua Cadiz en la Isla de Cubagua, preguntauan los de la fortaleza, que gẽte era, y que queria, reſpondian, que eran del Gouernador Diego de Ordâs, y que yendo apoblar en Cariaco auian corrido alli con tormenta: fuerõ requeridos por los de la fortaleza, que ſe quitaſſen de ſobre ella, y que ſi tenian prouiſiones Reales de lo que dezian, que las preſentaſſen ante la juſticia de Cubagua, que les ſerian guardadas. Sabido por el Alcalde de la nueua Cadiz lo q̃ paſſaua, que era Pedro Ortiz de Matiẽço, fue â Cumanâ con ducientos hombres bien armados, y muchos Indios, y entrando por el rio ſe arrimô a la fortaleza no auiendole hecho los ſoldados de Diego Ordâs la reſiſtencia, que pudieran quando tuuieran tal propoſito, y haziendo algunas proteſtaciones, y requirimiẽtos, pregonô libertad aquiẽ quiera que la quiſieſſe, y como aquellos ſoldados yuan hambrientos, deſnudos, canſados, y deſcontentos, apartarõ ſe haſta cinquenta que ſe fueron al Alcalde mayor, y pareciendo â Aguſtin Delgado, que los otros auian de hazer lo miſmo, los preuino con preſentarſe al

Cumaná recibẽ mala la gente de Diego de Ordâs.

La juſticia de Cadiz ſale contra la gente de Ordâs.

Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la nueua Cadiz.

al Alcalde, diziendo, que ſu fin no auia ſido ſino guardar a que llegaſſe Diego de Ordàs, para que el hizieſſe de aquella gente, como Capitan della, lo que quiſieſſe: pero que pues tardaua, porq̃ no ſe entendieſſe, que lleuaua ninguna mala intencion, ſe preſentaua ante el, y todos juntos ſe fueron a la nueua Cadiz, adonde ſe repararon de ſus trabajos, aunque fueron deſarmados y deſhechos, que era lo que pretendian los de Cubagua, porq̃ de mala gana lleuauan, que en Paria, en la Trinidad, ni en otra parte huuieſſe quien tuuieſſe juridicion, queriẽdo ellos ſer de todo ſeñores. Quinze dias deſpues llegô Diego de Ordàs en quatro piraguas con los ſoldados que auian quedado en ſu cõpañia, y auiẽdoſe informado de lo que paſſaua, ſe fue a la nueua Cadiz, adonde porque muchos de ſus ſoldados no le querian ſeguir, y porque ſe auia hecho proceſſo, pretendiendo de prouar, que auia querido tomar la fortaleza de Cumanâ, y entrar en Cariaco, que los de Cubagua dezian que les pertenecia, el Alcalde mayor, y el ſe fueron a la Eſpañola. Poco antes deſto llegaron a Paria ocho Caſtellanos, que yuan en vn batel de muy cerca del rio Marañon, que eran de las naos que ſe apartaron de la conſerua de Diego de Ordàs, quando yua de Caſtilla, y eſtos dixeron, que aquellas dos naos dieron al traues, y que murieron muchos Caualleros, el Contador y el Veedor quedauã viuos, y alli ſe quedaron con la gente que Diego de Ordàs dexô en la caſa fuerte de Paria. El Audiencia entendido el caſo, perſuadio a Diego de Ordàs, que no deſamparaſſe la empreſa, y le ofrecio de darle todas las ayudas que huuieſſe meneſter: pero como el no lleuaua buena ſalud, y el viage deſde Caſtilla le auia ſalido muy trabajoſo, y la empreſa dificultoſa, ê infelice, no quiſo boluer, ſi no yrſe a Caſtilla, juntamẽte cõ Pedro Ortiz de Matienço, y toda via quiſo el Audiẽcia, que ya q̃ Diego de Ordàs no boluia, alomenos ſe ſuſtẽtaſſe cõ ſu gẽte en aq̃lla parte, y Diego de Ordàs embio comiſsiõ a Aguſtin Delgado, para que con toda la gente boluieſſe a Paria y el ſe embarcô para Caſtilla. Dixoſe, que murio en la mar, y otros dixeron que en Caſtilla. Eſte Cauallero era del Reyno de Leon, de muy buena perſona y gracia, bien hablado, y valiente, y de los mas famoſos Capitanes que paſſaron a Nueua Eſpaña con el Marques del Valle, al qual embio a reconocer el Volcan de Tlaſcala, y llegô haſta donde no auia llegado hombre ninguno, con gran admiracion de los Indios que nunca penſaron que boluiera.

La gente de Ordàs es deſarmada y deshecha.

Diego de Ordàs viene a Caſtilla.

Aguſtin Delgado buelue a Paria.

Diego de Ordàs va la Iſla Eſpañola.

Soldados q̃ llegan a Cubagua del rio Marañon

Fin del libro primero.

HISTO.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſegundo.

Cap. 1. Que Antonio Sedeño hizo aſsiento con el Rey de pacificar, y poblar la Iſla de la Trinidad, y lo que en ello le ſucedio por todo eſte año de mil y quientos treynta y dos.

ANTONIO Sedeño Contador de la Isla de ſan Iuan de Puerto Rico, ſe ofrecio al Rey de pacificar y poblar la Isla de la Trinidad, que eſtá en ocho grados frontero de las bocas del Drago, y haze con la tierra firme el golfo que llaman de Paria, y diſta quarẽta leguas de las Islas de la Margarita, y Cubagua a Barlouento, y es poblada de gente belicoſa, y ſegũ muchos dezian hombres caribes comedores de carne humana, y que tiran flechas emponçoñadas, y porque eſtos ſe pudieſſen apartar de ſus nefandas coſtũbres, y atraer al verdadero conocimiẽto de Dios, el Rey otorgó eſta empreſa a Antonio Sedeño, con condicion que por Teniente, entre tanto que andaua en ella, ſiruieſſe el oficio de Contador de la Isla de ſan Iuan, y cõ que hizieſſe en la Trinidad, ante todas coſas, vna fortaleza, adonde ſe pudieſſen aſſegurar los Caſtellanos, dandole con ſalario el Alcaydia della, y con que lleuaſſe los Sacerdotes que fueſſen neceſſarios, para la conuerſion de los Indios, con otras condiciones, como ſe ha vſado conceder a los que han hecho aſsientos para nueuos deſcubrimientos y poblaciones, porq̃ eſtando eſta Isla tan en comarca de las otras de Barlouento y Sotauento, y de toda la coſta de la Tierra firme, ſe juzgaua ſu poblacion muy conuinien-

Condiciones con q̃ ſe concede a Antonio Sedeño la conquiſta de la Isla de la Trinidad.

Isla de la Trinidad y ſus calidades.

uiniente, eſpecialmente para fauorecer aquellos grandes deſcubrimientos que todos ſe prometian del rio Marañon, o del rio Orellana el dorado, o el Vrinoco, y por ſer la Isla abundante de vitualla, con grandes campos, rios, boſques, y de buenos puertos, la qual eſtâ diuidida en dos Prouincias, que à la vna llaman de los Camucuraos, cuyo ſeñor era vn Cazique llamado Baucumar, y de la otra de los Chacomares era ſeñor Marûân. Embarcado pues en Caſtilla, ſe proueyô de la mayor parte de la gente que lleuô en las Iſlas de Canaria, y de otras coſas con buen tiempo, fue a tomar puerto a Turpiari en la tierra firme de Paria vna legua de la Trinidad, adonde labrô vna caſa fuerte, no la pudiendo hazer, por ſer fuera de ſu diſtricto, y deſcargô en ella la vitualla y municiones, y por cabo de la gente a Iuan Gonçalez, y ſe fue a Puerto Rico a dar aſſiento en ſus coſas, y recoger alli, y en la Eſpañola algunos ſoldados, y ya parecio auer Antonio Sedeño excedido de las ordenes Reales, pues ſu aſſiento, y la comiſsion del Rey, no trataua nada de la Tierra firme, ſino de la Isla de la Trinidad: pero es coſa muy ordinaria de los Capitanes de las Indias, mirar mas a lo que les torna bien que a la obſeruancia de los mandamientos Reales, por apartados que ſean, porque la correccion de tal exceſo nunca ſe apretó haſta el deuido punto, y pudo ſer que aſsi conuiniesſe a la conſeruacion del eſtado. Llegô en eſto Diego de Ordâs, y con motiuo que Antonio Sedeño auia vſurpado agena juridicion, le tomô la caſa fuerte, la gente, y quanto en ella auia, como atras ſe ha referido.

Antonio Sedeño llega a la isla de la Trinidad

Antonio Sedeño excede de los mandamientos Reales.

Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.

Partido Diego de Ordâs de la Iſla Eſpañola para Caſtilla, Antonio Sedeño con la gente que pudo recoger en las Islas hizo ſu armada de dos caruelejas, y algunas piraguas, la vna ſe traſtornô, y ſe ahogaron algunos, y ſe ſaluaron a nado Pedro de Alegria, Martin Yañez Taſûr, Auendañó, Peñaluer, y otros: y aunque con trabajo con la miſma piragua ſiguieron ſu viage. Llegado Antonio Sedeño con ſu gente, hallô en Paria a Aguſtin Delgado, que tenia a ſu cargo aquella gouernacion, por comiſsion del Audiencia de la Eſpañola, y de Diego de Ordâs, y ſin reſiſtencia ninguna tomô tierra en la Trinidad, ſin cauallos ni arcabuzeria, y con pocas balleſtas. Los Indios que entendieron la llegada de los Caſtellanos, preſto juntaron la gente de la Isla, y furioſamente los fueron a embeſtir con ſu mucha flecheria, los Caſtellanos cõ ſus eſpadas y rodelas peleauan, hallando grã dificultad en vẽcer con tã poco fauor de las balleſtas a tanta multitud: pero auiendo de vn jarazo muerto a vn principal Indio que mucho ſe ſeñalaua, ceſſando el rumor y la vozeria, retirando el Indio, muerto con mucha triſteza ſe recogieron los Indios, dexando treynta Caſtellanos heridos, de los quales no murieron mas de los catorze, por cauſa de la yerua, que no es en todas partes de vn miſmo rigor, y no parô en eſto la refriega, aunque Antonio Sedeño, por animar a los ſoldados, dezia, q̃ los Indios yuan tan eſcarmentados con los muchos heridos y muertos, que no boluerian, otro dia boluieron dos mil eſcogidos, los mil ſe quedaron emboſcados, los otros muy ferozes empenachados, y â ſu vſança pintadas las caras, y los cuerpos de aquella tinta colorada y negra, que llaman bija, repreſentando vna terrible fiereza, acompañada con ſu temeroſa ¡barahunda de vozes (cuernos y atambores, aunque eſta vez contra ſu coſtumbre, que primero dan la grita, y luego acometen) callando enuiſtieron a los Caſtellanos con animo y orden

Antonio Sedeño va a ſu conquiſta, y toma tierra en la Trinidad

Los Indios acometen a los Caſtellanos.

Batallaen la Isla de la Trinidad.

Indios furioſamente enuiſtiro̅ a los Caſtellanos

y orden mas que de Barbaros, peleoſe gran rato, y quando parecio a los Indios que era tiempo ſalieron los emboſcados, y acometiendo furioſamente a los Caſtellanos los apretaron tanto, que los hizieron yr retirando a los Manglares, aſſegurando con aquella eſpeſſura las eſpaldas por no ſer rodeados y flechados de los Indios, diſparauanſe de los nauios las pecezuelas de artilleria que auia, que no hazian daño, y aunque eſpantauan, no tanto que los Indios dexaſſen el pelear, que durô haſta la noche, porque no lo hazian ſino de dia, y retirados, dexando infinitos muertos, halló Antonio Sedeño que de los Caſtellanos tambien murieron cincuenta en eſtas dos batallas. coſa notable para guerra de Indios, y porque â Antonio Sedeño le parecio que era poca la gente que tenia, para tan gran reſiſtencia, y hallô los Indios mas belicoſos de lo que penſaua, con buen conſejo determinó de embarcar ſus ſoldados, e yrſe a Paria, deſde donde embio a Puerto Rico a Tafur y Auendaño, para que recogieſſen mas Caſtellanos de las Islas, y permitio que con ellos ſe boluieſſen los que quiſieſſen.

Antonio Sedeño conſiderando, que no baſtauan ſus fuerças para acabar aquella dificultoſa empreſa, tratô con Aguſtin Degaldo, que con la gente que tenia a ſu cargo en la gouernacion de Diego de Ordâs le ayudaſſe, prometiendo de darle parte de la ganancia, y Aguſtin Delgado lo hizo, con condicion que boluiendo Diego de Ordâs, ô qualquiera otro Gouernador para la conquiſta de la Guayâna, ſe pudieſſe apartar de Antonio Sedeño, al qual, aunque mucho procurô repreſentarle la dificultad que auia en lo de Guayâna, como por la paſſada jornada auian echado de ver la gente que murio, y lo mucho que ſe padecio, no ſe hallando ſino campos deſiertos ſin mantenimientos. Delgado ofreciendo ſiempre ſu buena voluntad, eſtuuo firme en el miſmo propoſito. Concertados Antonio Sedeño y Aguſtin Delgado, boluieron a la Iſla de la Trinidad, y hallaron que los Indios debaxo de buena fè, paz, y ſeguridad, auian muerto a vnos pocos Caſtellanos que alli quedaron, y inhumanamente auian vſado grandes rigores y crueldades, por lo qual mandô el Rey deſpues, no obſtante la orden general de no hazer a los Indios eſclauos, que eſtos como Caribes, traydores, inhumanos, y beſtiales lo fueſſen. Buelto pues Sedeño con Delgado a la Iſla, y deſembarcando con muy gran diligencia, cô la miſma cortauan madera, para fortificarſe, porque el Capitan Alonſo de Herrera tenia por gran yerro pelear en campo abierto con aquellos Indios guerreros, juzgando que el canſarlos y rendirlos auia de ſer poco a poco, y cô el tiempo. Los Indios viſto que los Caſtellanos auian buelto a la Iſla, conſiderando la mucha gente que auian perdido, y la que auian de perder, ſi andauan con ellos a las manos, eſtauan diferentes, porque vnos querian guerra, y otros deſſeauan la paz, por eſcuſar derramamiento de ſangre, y reſuelto por entonces el Cazique de la gente que queria la paz, de dexar las armas, lleuô a Antonio Sedeño vn grã preſente de ſu pan de Cazabi, frutas, venados, puercos, conejos, y otras caças, y auiſãdole de la diuiſion que auia entre ellos ſe boluio, auiendoſele moſtrado Antonio Sedeño muy agradecido, dandole vino de Caſtilla, coſa de que mucho guſtô, y ſartas, peines, y otras bugerias, con que los Indios mucho holgauan. Continuauaſe la fabrica de la fortaleza, y como no faltan chiſmeros, eſpecialmente quando hallan

C oydos,

Antonio sedaño deſampara la isla de la Tridad, y ſe retira a la tierra firme.

Antonio sedeño y Aguſtin Delgado ſe concier tan.

Indios de de la isla de la Trinidad muy crueles.

El Rey mãda dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad por ſus inhumanidades.

Indios de la Trinidad eſtan diuididos y vnos quieren pazcô los Caſtellanos.

oydos, y Antonio Sedeño era hombre viuo, y demaſiado ſoſpechoſo, por eſta cauſa començô a recatarſe de Alõſo de Herrera, acuſandole, de que ſe queria yr de la Iſla, y lleuar conſigo parte de la gente.

Antonio Sedeño hombre ſoſpechoſo.

En la Iſla de ſan Iuan procuraua Auendaño de recoger algunos ſoldados, para lleuar a Antonio Sedeño, pero hallaua dificultad, porque los Caribes de las Iſlas comarcanas la dauan mucha moleſtia. En eſte miſmo tiempo el Rey auia embiado el armazon de dos nauios de remo para hazer la guerra a los Caribes, y ponerlos freno, para que no ſe atreuieſſen tanto en acometer aquella Iſla, y conuenia armarlos de buena gente, y por la opinion que ſe tenia, de q̃ las alteraciones de aquellas Iſlas auian ſido cauſadas por eſclauos negros Geloſes, y Berberiſcos, ſuplicauan a ſu Mageſtad, que no los embiaſſe, y por tanto no conuenia, deſguarnecerlas de gente Caſtellana. Eſta ſuplicacion de no embiar eſtos eſclauos, fue juzgada por cautelosa, porque ſintieron tanto en aquellas Iſlas, que ſe les quitaſſe el vſo de los eſclauos Indios, que les parecia, que no permitiendoſe paſſar los negros y Berberiſcos, el Rey forçoſamente auia de venir, en que ſe tornaſſe a ellos: pero no aprouechando, pedian que ſe concedieſſe el poder lleuar Indios de la Tierra firme a las Iſlas: pero ni aun eſto quiſo el Rey permitir, aſsi por el daño que recibian ſacados de ſu naturaleza, como lo auia moſtrado la experiencia, como porque traſplãtados en las Iſlas, ſerian tratados como eſclauos, y aſsi ſe boluia toda la fuerça ſobre los Caribes, en que no faltaua razon a los Caſtellanos, por ſer gente barbara enemiga de todo bien.

El Rey embiados nauios de remo a la Isla de ſan Iuan contra los Caribes.

El Rey no quiere que los Indios ſalgã de ſu naturaleza.

(.·.)

Capitulo II. De lo que paſsaua en las gouernaciones de ſanta Marta, y Venezuela, y muerte de Ambroſio Alfinger.

HALLANDOSE la gente de Santa Marta ſin dinero, y con poco abrigo, ni remedio, y muerto el Gououernador Garcia de Lerma, por lo qual el Audiencia de la Eſpañola embio a gouernar aquello al Doctor Infante, con buen acuerdo, viendo los corrillos, que hazian los ſoldados deſcontentos, y con principios de alteraciones, determinô de diuidirlos. Al Capitan Ribera embio con vna parte a la Ramada, y con la otra al Capitan Cardoſo, para que fueſſe dando vna buelta por la tierra, y aunque ſe ocupô algunos meſes en eſto, y procurô tratar pacificamente con los Indios, nunca lo pudo acabar con ellos, y ſiempre peleando, con muerte de tres ſoldados ſe boluio, y al paſſar por Pocigueiza, los cargaron los Indios: pero boluieronſe deſcalabrados, y los Caſtellanos en ſaluo. Llegaron a Santa Marta con con algun oro, con que viuierõ en ſoſſiego pocos dias. Los que fueron a la Ramada tambien boluieron con algun oro. En eſta ocaſion llegô a la ciudad de ſanto Domingo Iuan de Iunco, con vn nauio en que lleuaua cien ſoldados, para yr al deſcubrimiento y pacificacion de Cartagena. Los Oydores de la Real Audencia deſſeando ayudar al Doctor Infante, rogaron a Iuan de Iunco, que con aquella gente ſe fueſſe a Santa Marta, adonde hallaria todo buen acogimiento, y el lo hizo de buena

El Doctor Infante diuide los ſoldados porq̃ no ſe amotinen.

Iuan de Iunco va al deſcubrimiento de Cartagena.

na gana, aunque hizo falta al Adelantado Pedro de Heredia en Cartagena, y no holgò mucho el Doctor Infante, porque no ſe pudiendo valer con los pocos que tenia, caìa en mayor inconuiniẽte, y aſsi fue, q̃ luego boluieron los ſoldados a deſſaſoſſegarſe, por lo qual, auiendoſe el Doctor Infante hallado bien con la diuiſion, boluio, a embiar a la Ramada a los Capitanes Ribera y Mendez, a eſte le mataron alli, el otro ſe paſſò con la gente a la gouernacion de Venezuela, Cardoſo ſalio con la otra parte, y fue a la Prouincia de los Argollas, aſsi llamados por vnas argollas de oro que ſe hallaron, q̃ ſe ceñian por el cuerpo, y anduuo quinze leguas por la tierra, que llaman Pepes, hâzia el rio grande, porque en medio eſtâ vn ancon con cienagas, que por el rodeo haze mas de veynte leguas, y por la mar las quinze referidas. Llegado a Pocigueiza puſo vna emboſcada a los Indios, para hazerles algun daño, por la grande enemiſtad que auia con ellos, en amaneciẽdo ſalieron muy armados y en orden para yr a ſus labranças, y dando en la emboſcada, murieron muchos, y con eſto los Caſtellanos ſe fueron, cargandolos rabioſamente los Indios, porque lleuauan muchos preſos, para ver, ſi por ſu medio podria conſeguir la paz. En la Prouincia de los Argollas, tampoco pudo auer paz, hizola con los Maſtes, y ellos le guiaron a los Agrias, adonde los hombres ſon grandes, y hermoſos y las mugeres chicas y feas: caminò hâzia el rio grande, y tuuo vna batalla con los Indios, y boluiendo a los Maſtes, atraueſſò por los Caraibes ſin detenerſe, aũque ſiempre le cargauan.

Paſſada la Prouincia de los Caraibes, entrò en la de Chimila, boluiendo hazia Santa Marta, en eſta Prouincia ſon las mugeres hermoſas, y los Indios robuſtos y valientes, y ſiempre peleauan, teniendo la paz en poco, y el Capitan Cardoſo ſiempre lleuaua preſo al Capitan de Pocigueiza con ſu hermano, y a dos jornadas le dixo, que para que vieſſe en lo poco que le eſtimaua, q̃ ſe fueſſe con Dios, y ſe lleuaſſe a ſu hermano, y que cada vno hizieſſe la guerra, como pudieſſe: pero que con todo eſſo quando bien quiſieſſe la paz, la aceptaria de buena gana. Reſpondio el Barbaro, conociendo el mal, y bien que ſe le hazia, que por lo que a el tocaua ſeria ſu amigo: pero que auia otros mayores en ſu tierra, pues no ſeruia ſino de Capitan: pero que hallaria a los Caziques, que eran muchos, y procuraria ſu amiſtad: pero que no ſe queria apartar de ſu compañia, haſta cerca de ſu tierra, y en eſtando junto a Pocigueiza, el Capitan Cardoſo le dio camiſa, bonete, cuentas, y vna hacha de buen azero (que es lo que los Indios eſtiman) y algunos de ſu lugar que le acompañaſſen, y ſe fue muy contento. Paſſando por Pocigueiza, los Indios, como ſolian, no le dieron moleſtia, ſino que de los cerros le eſtauan mirando, y vn hermano del Capitan â quien dio libertad, ſalio a el, lleuandole algun baſtimento, y dixo, que los otros Caziques y Capitanes ſe contentauan de hazer paz, como ſe hizieſſe bien con ellos, y que otra vez ſaldria a tratar el negocio mas de propoſito, y Cardoſo proſiguio ſu camino a Santa Marta, y la gente entendio en repoſar de los trabajos paſſados, y la preſa ſe repartio entre todos los ſoldados conforme entre ellos era ſiempre de coſtumbre.

Ambroſio Alfinger que auia ſalido de la gouernaciõ de Venezuela a deſcubrir, auiendo con mal conſejo corri-

Iuan de Iunco no ya a Cartagena, ſino a ſanta Marta.

Cardoſo da libertad al Cazique de Pocigueiza.

Cardoſo ofrece la paz a los Indios de Pocigueiza.

Capitan Cardoſo maltrata a los Indios de Pocigueiza.

Cordoſo llega a S. Marta.

do mucha tierra, deſtruyendola,y robandola, aun no era buelto deſte deſcubrimiento en el principio deſte año. Pero auiendo llegado a tierra fria, porque deſde la ciudad de Coro, de donde ſalio en fin del año de mil y quinientos veynte y nueue,fue ſiempre caminando al Sur. Tuuo vna gran batalla con los Indios,en la qual quedô herido de vn flechazo en la garganta, y y a eſta cauſa determinô de boluerſe a Coro. Y en eſta jornada ſe moſtrô mas ſeuero de lo que conuiniera,porq̃ puesto que es neceſſara la execucion de la juſticia,ſuelen los prudentes Capitanes templarla con las conſideraciones neceſſarias, ſegun los trabajos de los ſoldados,y ocaſiones adonde ſe hallã, diſsimulando a vezes,y perdonãdo las culpas menos graues, contentandoſe mas del arrepẽtimiento, y emiẽda q̃de la pena,ſalua ſiẽpre ſu reputaciõ. En eſta larga jornada de Ambroſio Alfinger fuerõ dignas de cõpaſsiõ las miſerias y anguſtias,y otros trabajos que padecieron los ſoldados, y con todo eſſo ſin miſericordia ahorcô, açotô,y afrentô a muchos hombres de bien, por mano de vn cruel maeſtre de Campo llamado Franciſco del Caſtillo: pudo ſer,porque entẽdia que daua guſto al ſuperior. Finalmente llegô Ambroſio Alfinger a Coro,adonde murio de la herida. Sucediole Iuan Aleman,a quien embiaron los Belzares por Gouernador,no lleuô gente, era hombre noble y bien acondicionado,no hizo entrada, y murio preſto.

Ambroſio Alfinger que viage haze.

Omnia ſcire, nõ omniaexſequi, paruis peccatis veniã, magnis ſeueritatem commodare,nec pœna ſẽper, ſed ſæpius pœnitentia contentus eſſe. Tac,

Ambroſio Alfinger muere en Coro.

Cap. III. De la poblacion de la ciudad de Cartagena,y deſcubrimiento de aquella Prouincia,que hizo el Adelantado don Pedro de Heredia.

EN eſtas cõquiſtas de las Indias fue ſiempre prouechoſo al publico el odio y la inuidia,porq̃ como vian,que vno pretendia vn deſcubrimiẽto,otros pedian tãbien, y a todos dauan por la grandeza de la tierra, y ſe deſcubria ſin coſta del Rey: pero jamas ſe atreuio nadie de emprender ninguna conquiſta ſin licencia, y ſi alguno lo hizo fue ſecretamẽte caſtigado,porq̃ el Rey daua las ordenes y formas,como ſe auian de hazer las cõquiſtas y los deſcubrimiẽtos,y queria, q̃ ſe hizieſſen juſtamẽte,q̃ ſe pudieſſe confiar el buẽ ſuceſſo de tales empreſas,mediante la juſticia,porq̃ de lo cõtrario no ſe puede eſperar buẽ fin. Dõ Pedro de Heredia natural de Madrid,q̃ auia militado en las Indias,y particularmẽte en la Prouincia de S. Marta, pidio al Rey la gouernaciõ de Cartagena,q̃ otros pediã,y por ſer de Indios ferocesyguerreros,q̃peleauã cõflechas empõçoñadas,haſta aora no eſtauadeſcubierta,ni cõquiſtada,y capitulado cõforme a lo q̃ſe acoſtũbra cõ los deſcubridores y cõquiſtadores,ſele dierõ por limites de aq̃lla gouernaciõ, deſde el rio grãde de la Madalena,haſta el rio grãde del Dariẽ,q̃ qualquiera dellos es mucho mayor q̃ el Danubio y q̃ dos vezes el Pô y el limite de la tierra adẽtro fue la linea Equinocial. Y apercebido ð lo q̃ auia meneſter,ſalio de Caſtilla en el preſẽte año cõ vn galeõ y dos carauelas, cõ haſta ciẽ hõbres. Aportô cõ ciẽ hõbres a la ciudad de S. Domingo en la Iſla Eſpañola,adõde entõces ſe hazia eſcala y paſo a la villa de Azua en la miſma Iſla,y alli ſe proueyô de carne y de cauallos y mas gẽte, y ſiguio ſu viage haſta la coſtað la tierra firme,y aportô a vn puerto de la forma del de Cartagena de Caſtilla,cõ vna Iſla a la boca q̃ llamã Codẽgo,por lo qual le nõbrô Cartagena llamãdoſe antes Calamâri. Deſẽbarcada la gente y cauallos,hizierõ ſus ranchos

Si quis priuatim ſine publico ſcitu, pacẽ bellumuè fecerit,capitale eſto lib. 12. de leg.

Iniqua bellans bellu,ſaluus haud redit. Eurid.

Don Pedro de Heredia va a cõquiſtar a Cartagena.

Cartagena porq̃ ſe, llamô aſsi.

ranchos adonde deſcanſaron algunos dias. Entraron en la tierra, y dieron en el miſmo pueblo de Calamâri, peleando primero con mucho numero de Indios, a los quales hizieron retirar en el pueblo que eſtaua cercado de muy grueſſos arboles eſpinoſos, y auiendo prendido algunos Indios, fueron ſobre otro pueblo dicho Canapote, y tãbien tuuieron otra refriega con los Indios, los quales rabioſamente peleauan con ſus flechas enuenenadas, y con macanas de duriſsima madera, que de vn golpe ſolo hazian pedaços vna rodela. Andauan deſnudos hombres y mugeres, y las donzellas ſeruian en la guerra, y peleauan como los hombres. Boluieron los Caſtellanos a Cartagena con algunos Indios preſos, y conſiderando vno, que ſe acordaua del tiempo, que en aquella tierra fue maltratado Alonſo de Ojeda, lleuando trecientos hombres, que aquellos Caſtellanos eran pocos (como todo el cuydado de don Pedro de Heredia era ſaber adonde eſtauan los pueblos grandes) ſe ofrecio de lleuarlos a ellos con animo de ponerlos adonde los Indios los pudieſſen matar. Salieron de Cartagena, y llegaron a vna ciega, o laguna que llaman de Teſca, que tiene mas de tres leguas, adonde ay mucho peſcado, y grandes caimanes. Paſſada la laguna dieron en vn gran arcabuco, o boſque cerca de vnas grandes ſabranças, y aqui començô a llorar la guia, diziendo, que todos auian de ſer muertos, y procurô de huyrſe, y como el Adelantado era hombre platico en deſcubrimientos, por la buena guarda que tenia ſobre el, no pudo auſentarſe, y eſtando cerca del pueblo ſe deſcubrio gran numero de Indios, que con ſus arcos y acoſtumbrada vozeria, y eſtruendo de ſus bozinas y atambores, acometieron a los Caſtellanos.

Indios de la tierra de Cartagena valientes.

Indio que guia los Caſtellanos adonde los pueden matar

Eſte acometimiento hecho por los Indios animoſamente, flechando con la mayor ventaja que podian, durô muy gran rato: pero viendo ſu daño, porq̃ el que recebian con las balleſtas y arcabuezes, y a ratos cõ las eſpadas, ſin los que deſmandandoſe, ſe hallauan alcançados y atropellados de los caualos, era muy grande, ſe retiraron al pueblo que eſtaua cercado de dos, o tres ordenes de arboles muy eſpeſſos, y entrados todos juntos en el, acudieron del campo otros muchos Indios, con cuyo fauor de nueuo ſalieron a pelear, y ſiguiendolos don Pedro de Heredia ſe metio entre ellos, que viendole ſolo le cargaron tanto los Indios, que le tenian con las flechas como vn San Sebaſtian, y ſino fuera por las buenas armas le mataran. Socorriole vn valeroſo Infante, que con vna cuchillada atraueſſô todo el cuerpo al Indio, que eſtaua mas cerca, y con otra cortô la cuerda del arco a otro que le apuntaua, cõ que quedô ſaluo, y los Indios ſe retiraron.

Indios pelean varonilmente

Don Pedro de Heredia ſe ſalua por el valor de vn ſoldado.

Viendoſe el Gouernador ſolo, penſô que toda ſu gente era muerta: pero ſabiendo, que eran viuos los fue a buſcar, y no ſe hallô herido de muerte, ſino a vn Villafañe, que acabó en tres dias, mataron algunos cauallos: pero el daño fue poco, reſpeto de lo que ſe temio. Boluieron a pelear los Indios con mayor numero de gente que les acudio de la tierra adentro, y aunque eſta vez huuieron meneſter los Caſtellanos las manos mejor que antes, tuuieron vitoria, y los Indios deſampararon el pueblo, en el qual ſe hallô algun oro, baſtimento y amâcas para dormir, porque ropa no la tienen, ni la vſan. Bueltos los Caſtellanos a Cartagena, los Indios quemaron a Tarnaco, que aſsi ſe llamaua el lugar, que era grande, y de muchas frutas, y auiendo deſcanſado,

Vitoria de los Caſtellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena.

Don Pedro de Heredia va deſcubriẽdo por la coſta de tierra firme.

boluio el Adelantado â ſalir deſcubriẽdo por la coſta de la mar ſin impedimẽto, y en la ribera del rio de la Madalena reſcatô alguna cantidad de oro, y boluio al valle de Zamba, y de alli â Cartagena, adonde hallô vn nauio con gente, y dos Indios, y vna India interpretes, que le embiaron de ſanto Domingo. Yuan haziendo mas ſalidas por la tierra, porque ya auia gente para ſalir, y quedar, y hallauaſe muy poblada, y como el Gouernador tenia cien cauallos, y cien Infantes, fue penetrando la tierra, y paſſando por muchos arcabucos, y cienagas, diô en vn pueblo, que ſe llamaua el Zenû adonde ſe prendió vn Indio criado del Cazique, que moſtrô dos caxas, que llaman hauas de oro, que eſtauan eſcondidas en el arcabuco, en que auia mas de veynte mil peſos, ſin mas de otros quinze mil que ſe hallaron en vn hoyo, que tenia mas de cien paſos en largo con tres naues, al qual llamauan los Indios el Bohyo del diablo, y en el eſtaua vna Amâca muy labrada, colgada de vn palo, ſuſtentiendola en ſus ombros quatro bultos dos de hombres, y dos de mugeres, y en la Amâca eſtaua el oro, y alli dezian los Indios, que ſe yua â echar el diablo, y pidiendo mas oro al Indio, moſtrô vna ſepultura, de la qual ſacaron diez mil peſos de oro fino. Paſſaron mas adelante por grandes ſierras, y pareciendo, que baſtaua por entonces aquel deſcubrimiento, ſe boluieron al Zenû, y de alli a Cartagena, adonde hallaron mas gente Caſtellana, y dentro de pocos dias llegó vn Capitan con trecientos ſoldados, y ſaliendo a deſcubrir la buelta del rio grande, ſe tratô de poblar en Mopôx, aunque no ſe hizo.

Zenû pueblo ſe deſcubre hallan en el cantidad de oro.

Boyo q̃ llamauan del diablo.

Con la mucha gente que acudia, ſe fue poblando muy preſto eſta ciudad, y componiendoſe las coſas eſpirituales por el mucho cuydado, que en ellas ponia fray Tomas de Toro de la orden de ſanto Domingo primero Obiſpo de Cartagena, la qual eſtâ aſſentada en vna Isla, por la banda del Norte la cerca la mar alta, y coſta braua todo arena: por la de tierra la cerca vn braço de mar que llega â la cienaga de Canapote, y eſte braço ſe ceua de la mar alta por el puerto adonde ſurgen las armadas: crece, y mengua el dicho braço por la orden que la mar, y a la miſma hora, y paſſaſe de la ciudad â la Tierra firme por vna puente, y manera de calçada, que tendra docientos, y cinquenta paſos: en la dicha puente ay dos ojos por donde el agua, quando es de creciente, ſube, y quando mengua, baxa: la ciudad es llana, y fundada ſobre arena, y en qualquiera parte della ſe halla agua â dos braças de fondo buena, aunque algo grueſſa, podria auer buenos algibes, porque llueue mucho, y no puede ſer robada la ciudad, ſino es por el puerto, por el braço de mar, ô por la playa de la mar alta, y con dos fuertes bien guarnecidos de artilleria, y buenos ſoldados: con dificultad ſe podria ganar, fundaronla con buena orden, porque tiene cinco calles que la atrauieſſan deſde la banda del puerto, que es al Poniente, y corren al Norte, que es haſta dar en la mar alta, q̃ bate en algunas caſas, y cada calle tendra ſeyſcientos paſos de largo con buenas caſas con ſus corrales, y vergeles: por lo ancho atrauieſſa eſtas cinco calles vna que comiença junto al braço de mar, y va â ſalir a la mar alta, y tendra otro tanto de largo, como las otras, tiene ſu Igleſia mayor, aduana Real, caſa de Reginiento, y otras fabricas publicas, y es ciudad muy bi̇ẽ poblada, y de mucha cõtratacion.

Fray Tomas de Toro primer Obiſpo de Cartagena.

Cartagena que ſitio tiene.

Cartagena, y ſu deſcripcion.

(.?.)

Cap.

Capitulo IIII. Que ſe trata de la poblacion de San Sebaſtian de Buenauiſta, y de las ſepulturas qae ſe hallaron en el Zenù.



A ſe ha dicho en eſta hiſtoria como Alonſo de Ojeda poblô la ciudad de San Sebaſtian en la Culata de Vrabâ, y que hallandoſe apretado de los Indios, fue a la Eſpañola por ſocorro, y dexô en ſu lugar a don Franciſco Pizarro que la deſamparô, por tardar el ſocorro, y le hizo boluer el Bachiller Enciſo, y tornando a los miſmos trabajos, por el valor del Adelantado Baſco Nuñez de Balboa, fundaron la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y dexaron a San Sebaſtian, deſamparada tambien el Antigua, y la villa de Acla, y ſe eſtuuo aquella tierra deſierta muchos años, haſta que auiendo poblado a Cartagena el Adelantado don Pedro de Heredia, y deſcubierto mucha parte de aquella Prouincia, embio ſegunda vez a ſu hermano el Capitan Alonſo de Heredia a poblar en Vrabâ vna ciudad, que llamô San Sebaſtian de Buenauiſta, y la aſſentô en vnos pequeños y raſos collados de campaña, ſin tener arcabucos, ſino en los rios y cienagas: la tierra comarcana es doblada, y de grandes eſpeſuras, eſtaua caſi media legua de la mar, los campos llenos de grandes palmares, que en lo interior ſe crian vnos palmitos tan grandes, que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, y ſon blancos, y muy dulces, con que muchos dias ſe han ſuſtentado los Caſtellanos en las grandes neceſsidades que han paſſado en los deſcubrimientos. La tierra es fertil, abundante de mantenimientos, y de rayzes guſtoſas, ay grandes manadas de puercos, muchas dantas, pauos, y otras diuerſidades de aues, mucho peſcado en los rios, grandes Tigres, culebras, y otras beſtias fieras. Hallaronſe gran cantidad de joyas de oro de diuerſas maneras. Las mugeres trayan arracadas y cuentas menudas, parecian bien, y tenian buen talle, andauan veſtidas, y tenian ropa de algodon, los hombres andauan deſnudos, y deſcalços, auia entre ellos grandes mercaderes que yuan, para contratar, la tierra a dentro con aquellos puercos, con el ombligo al eſpinazo, que deue de ſer alguna coſa que alli les nace, y ſal, y peſcado, y boluian a ſu tierra con oro y ropa. Sus armas eran arcos muy rezios de vna braça cada vno, hechos de vna duriſsima madera negra, las flechas muy agudas de la miſma madera, y las vntauan con aquella peſtifera ponçoña, que es impoſsible al que ſaca ſangre, no morir, aunque no ſea mas que vna pequeña gota, y aun menos, ſi ya no hizieſſe el remedio, que hizo Alonſo de Ojeda, que fue quemar la herida, o cortar de preſto la carne contagiada. Eſta es la tierra que primero poblaron los Caſtellanos en la tierra firme, y que por yrſe a Panamâ, exercitando ſus paſsiones, deſpoblaron, y tan poco ſe pudo cõſeruar eſta ſegunda vez, porque las conquiſtas y deſcubrimientos del Pirû ſe lleuauan la gente deſta y otras partes. Y en lo que en eſta hiſtoria queda referido tocante a los Gouernadores y Capitanes que huuo en la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y en ſu gouernacion, que ſe llamô Caſtilla del Oro, ſe ſiguieron los papeles, relaciones, cartas y eſcrituras que auia

Antonio de Ojeda poblô a ſan Sebaſtian.

San Sebaſtian de Buenauiſta quando ſe poblô, y la calidadde la tierra y de la gẽte

Zenu y ſus Prouincias fertiles.

Cõquiſtas del Pirû ſe lleuauã la gẽte de otras Prouincias.

en la cámara Real, y archiuos Reales, y no a otros, y quando ſe ſiguiera al Doctiſsimo Obiſpo de Chiapa fray Bartolome de las caſas, Obiedo, Gomara, Yllescas, y â Zieza ſon Autores Caſtellanos, y no eſtrangeros, como lo dize cierto Autor Moderno, como mal informado de las coſas de las Indias.

Autores que ſe hâ ſeguido en eſta hiſtoria, y no a los q̃ dize cierto autor nueuo.

En el Zenû, que ès la miſma tierra, y la gente de las miſmas coſtumbres, ſe hallaron en vn campo raſo junto â vn Templo, ô Adoratorio muy grã cantidad de ſepulturas, y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nacidos grueſſos, y grandes, y ſe hallô en ellas grandiſsima cantidad de oro, ſin lo que los Indios ſacaron dellas, y ſin lo que ſe queda perdido en la miſma tierra, y el mayor fundamento de la perſecucion que vino deſpues ſobre el Adelantado don Pedro de Heredia, y ſu hermano, fue por la imputacion que tuuieron, de auer eſcondido mucho oro del que ſe hallô en eſtas ſepulturas, las quales hazian magnificas, y adornadas cõ loſas, y bobedas, y con el defunto metian en ellas todas ſus riquezas, joyas, y armas, mugeres viuas, y criados con mucha comida, y cantaros de vino, de lo que ellos vſauan, con lo qual dauan â entẽder, que tenian conocimiento de la inmortalidad del alma, y que en el hombre entendian que auia mas que cuerpo mortal, y el demonio, que dellos eſtaua muy apoderado, les daua â entender, que deſpues de muertos auian de reſucitar en otra parte, que les tenia aparejada, adonde auian de comer, y beuer â ſu voluntad, como lo hazian antes que murieſſen, y porque creyeſſen, que ſeria lo que el les dezia, tomaua la figura de algun principal, que ya era muerto, y hazia entender â la gente que eſtaua en otro Reyno alegre, y apacible, de la manera que le vian, y teniendo aquellos hombres ciegos por verdaderas aquellas apariencias falſas, tenian tanto cuydado en adereçar ſus ſepulcros, y aſſi tuuieron opinion en todas las Indias, que las almas no morian, ſino que ſe jũtauan en otro mundo, viuiendo para ſiempre vnos con otros con grãdes deleytes, y paſſatiempos, comiendo, y beuiendo, que es ſu principal gloria, y teniendo eſto por cierto, enterrauan con ſigo las mugeres mas queridas, y los criados mas priuados: y muchos de los familiares, por no caber en las ſepulturas, haziã hoyos en las heredades del ſeñor en las partes adonde el mas ſe ſolia holgar, y alli ſe metiã, creyendo, que ſu alma paſſaria por aquellos lugares, y en ſu compañia los lleuaria para ſu ſeruicio, y aun algunas mugeres por obligarle mas, pareciendoles, que las ſepulturas aun no eſtauan hechas, ſe colgauan de ſus miſmos cabellos, y ſer eſto verdad, los miſmos Indios lo refieren, y certifican, y las ſepulturas lo mueſtran, y en vn pueblo deſta Gouernacion de Cartagena llamado Pirinâ, ſaliô vn muchacho huyendo, y ſe fue â los Caſtellanos, porque le querian enterrar viuo con el ſeñor del pueblo, que entonces era muerto, y la principal coſa que los primeros Caſtellanos ſoldados, haſta que huuo baſtante copia de Religioſos, fueron reprehendiendo â los Indios, fue eſta, dandoles â entender ſu gran pecado, y deſuario, y no ay duda, ſino que vian al demonio transfigurado en las formas que ſe ha dicho. A eſtos difuntos los enterrauan ſentados, veſtidos, y bien adornados, y en el Zenû muchas de aquellas ſepulturas eran llanas, y grandes con ſus quadras, y otras eran como montones grãdes de tierra.

Oro que ſe hallô en las ſepulturas del Zenû.

Riqueza hallada en las ſepulturas del Zenû.

Indios del Zenû conocian la inmortalidad del alma.

Demonio como engañaua â los Indios

Inmortalidad del alma creyda por los Indios.

Los ſoldados Caſtellanos reprehẽdiã â los Indios la cegedad de enterrarſe gente viua cõ los ſeñores.

Sepulturas del Zenû q̃ forma teniã.

(.?.)

Cap.

Capitulo V. De lo que paſſaua en las Islas de Cuba, y la Eſpañola.

MAnuel de Rojas Caualle rero natural de Cuellar, que era Gouernador, y Capitan General de la Isla de Cuba, viendo la diminucion de los Indios, y que los lugares, que tambien poblados auian eſtado en aquella Isla, que ſe llamô Fernandina, ſe deshazian por cauſa de la fama que corria de las riquezas del Pirû, ſuplicaua al Rey, que mandaſſe poner en ello algun remedio. Primeramente pedia, que ſe le dieſſe ayuda para acabar la fabrica de la Igleſia de la ciudad de Santiago. Que porque auia en la Isla muchos Indios alçados, y la ciudad de Santiago, ni las demas villas no tenian propios, por lo qual no podian hazer gaſto contra ellos, le parecia, que el mejor eſpediente era, que ſu Mageſtad fueſſe ſeruido, de permitir, que las perſonas que los ſiguieſſen, y prendieſſen, los pudieſſen tener por eſclauos, y aunque al Rey, y a ſu Conſejo parecia bien eſte eſpediente, no ſe dio lugar a ello, porque ſiendo los Indios de aquella Isla muy ſimples, no fueſſen defraudados debaxo deſta color: y quanto â imponer tributos, o cenſos, aſsi en eſta Isla, como en las otras, dezia Manuel de Rojas, que le parecia coſa muy perjudicial para la poblaciõ de la tierra en aquellos principios, porque por cien peſos ſe echaua la mitad de tributo, y que quando toda via pareciеſſe, que ſe deuian de echar, fueſſe a precios moderados, como â ochopor ciento, porque ſe auian echado tantos, que caſi las ciudades de Santiago, y ſanto Domingo, y todas las otras villas eſtauã atributadas, y los acreedores ſe lle uauã en tributos mas del caudal, por lo qual todos los vezinos eſtauan muy adeudados, y algunos perdidos, y como no los podian redimir, quedauan los heredamientos enagenados en poder de los acreedores. Pareciẽdo biẽ al Rey, ordenô, que ſe moderaſſen haſta diez por ciento. Suplicaua mas, que porque todas las perſonas que cogian oro, ſentiã mucho, que ſe les lleuaſſe el quinto por derecho Real por la mucha coſta que tenian, auiendoſe encarecido los baſtimentos, la herramienta, y todas las coſas, ſu Mageſtad ſe deuia contentar con el diezmo, como antes ſe hazia, porque aſsi acudiera gente, auria mucho comercio, y las rentas Reales crecerian, donde no la tierra ſe deſpoblaria, porque los hombres ſiempre ſe vã tras el prouecho, y aſsi era cierto, que auian de deſamparar aquellas Islas. Dezia aſsi miſmo, que impedia mucho la poblacion de aquellas Islas, que como la mayor parte de las perſonas, que â ellas yuan, eran ſolteros, y al tiempo de ſu muerte no tenian herederos forçoſos, y en adoleciendo tenian a ſu cabeçera clerigos, ô frayles, que ſe ha viſto forçarlos algunas vezes â hazer teſtamento, inſtituyendo a ſus Monaſterios por herederos en quantias, y herencias exceſsiuas, demanera que deſpues de la muerte de tal difunto no quedaua memoria de aquella caſa, y ſin morador en ella, a cuya cauſa las villas, y lugares de las Islas ſe yuan conſumiendo, y los bienes de los difuntos incorporando en los Monaſterios, ſin eſperança que en los tales bienes ſucedieſſe otro vezino, ni habitador, que para tierras nueuas, y que de cada dia ſe auian de yr poblando, era de muy gran inconueniente. Suplicauan todos los Gouernadores, y el Audiencia de la Eſpañola en particular, que pues de dos mil años, y mas de poblacion en eſtos Reynos ſe ſintiô el miſmo inconueniente, por lo

Manuel de Rojas pide al Rey ayuda para la conſeruaciõ de los lugares de Cuba.

No permite el Rey que los Indios huydos ſean eſclauos.

Cenſos, y ttributos, que daño hazen en la Isla de Cuba.

Que los tributos en las Islas ſe moderen haſta diez por ciẽto.

Manuel de Rojas, q̃ aduierte para el bien de la Isla de Cuba.

qual ſe hizo ſobre ello ley en tiempo del Rey don Iuan el Segundo, que agora ſe mandaſſe, en aquellas partes, que ninguna perſona ſugeta a la juridicion Real pudieſſe enagenar ningunos bienes a perſonas eſſentas, Colegio, ni Vniuerſidad, y que ſe añadieſſe, que como aquella ley habla en bienes rayzes, ſe eſtendieſſe tambiē en muebles, y ſe mouientes, que ſon los mas q̄ auia en aquellas Islas, y que pueſto que por la eſtrema neceſsidad que la tierra tenia de poblacion, como a perſona preuilegiada, ſe podia proueer de tal remedio, ſi algū eſcrupulo ſe ſintieſſe, por tocar en la libertad Eccleſiaſtica, ſe podia poner temporal, por treynta o quarenta años, haſta que la tierra ſe poblaſſe, porque auiēdo bienes de los tales difuntos, van los parientes a reſidir, y la tierra ſe puebla. Pedia tambien Manuel de Rojas, que pues los diezmos de aquella Isla de Cuba eran pocos, para ſuſtentar vn Obiſpado. que el Rey dieſſe orden como ſe hizieſſe Abadia, como era la de la Isla Xamayca.

Ley ſobre enagenar bienes en perſonas eſſentas, Colegio y Vniuerſidad.

Libertad Eccleſiaſtica como ſe podia ſaluar en la enagenacion de bienes tēporales.

Quanto a la Isla Eſpañola, tambien el Audiencia Real buſcaua ſus remedios para ſu conſeruacion: pedia, que ſe mandaſſe conceder licencia general de los eſclauos negros, pagando ſolamente los derechos de almoxarifazgo, pues que dellos ſe ſeguian tantos prouechos, aſsi a la poblacion de la tierra, como al acrecentamiento de las rentas Reales. Que ſe efectuaſſe el paſſar de los labradores, y a las bueltas algunos Portugueſſes, pues con ſu poblacion pagarian el gaſto que con ellos ſe hizieſſe. Que ſe hizieſſe merced a la Iſla de quinientos nouillos de los atos Reales, y alguna ayuda para hazer eſperiencia del trigo y vino, que eſperauan ſe daria abundantemente. Que ſe les concedieſſe licencia general para llenar açucares, cañafiſtola, corambres y otras grangerias de aquella tierra a Flā des, y a otros puertos ſin la ſugecion de entrar y ſalir todo por el rio de Seuilla, que es lo que mas deſtruye las Islas. Que los vezinos no pagaſſen derechos de almoxarifazgo de los proueymientos que lleuauan para ſus caſas y haziēdas, y ingenios de açucar, pues no ſe hazia en todos los otros Reynos, ni tāpoco de las armas ofenſiuas y defenſiuas. Muchas coſas deſtas ſe proueyeron, y muchas ſe dexaron, aguardando la venida del Rey que eſtaua en Flandes, que deſpues quando ſe proueyeron, las coſas ſe hallauan en tanto eſtremo de neceſsidad, que fueron de poco fruto.

Peticiones de la Isla Eſpañola al Rey.

Audencia Real de la Eſpañola que pide al Rey.

El Rey en eſta ſazon ſe halla en Flandes.

Lo que mas afligia a la Isla Eſpañola era la guerra de los Indios alçados, y aunque contra ellos ſe trayan de ordinario dos eſquadras de ſoldados, que corrian lo mas peligroſo de la tierra, que eran las faldas de la ſierra del Baurûco, porque los Indios no baxaſſen a lo llano, no baſtaua, porque de nueuo auian aumentado los Indios Cimarrones, y en los vltimos dias del mes de Abril deſte año fueron a Puerto Real, y junto a las caſas de la villa mataron a vn Caſtellano, a ſu muger y a dos hijos, con catorze Indios ê Indias domeſticos, en lo qual interuinieron Indios del muerto, porque encubrieron a los delinquentes. Pocos dias deſpues ſalieron del Baurûco otras quadrillas, y dauan mucha fatiga a los pueblos, por lo qual eſtauan muy alterados, y a punto de deſpoblarſe, y ſuplicauan al Rey fueſſe ſeruido de dar en ello tal orden, que aquella moleſtia ſe acabaſſe de vna vez, porque de otra manera era impoſsible, poderſe conſeruar la gente en aquella Isla, porque no embargante que el Cazique Enrique no ſe moſtraua ni ſeñalaua de mucho tiempo atras bien ſe ſabia, que quando aquel ſe prendieſſe, o mataſſe, o ſe truxeſſe a obediēcia, todos los demas ſe ſoſſegarian.

Indios alçadosha zē mucho daño en la Eſpaño la.

Guerrade la isla Eſpañola da muchotra bajo.

Enrique Cazique en la Eſpañola ſuſtenta la guerra.

Capi-

Capitulo VI. Que el Rey embia al Capitan Francisco de Barrionueuo, para que procure de acabar la guerra de la Isla Española con el Cazique Enrique.

EL Rey desseando poner remedio en tan gran inconueniente, como en la guerra dessos Indios de la Isla Española, aunque en ello no se deuiera auer tardado tanto en tomar resoluciõ, no obstante sus muchas necessidades, por las guerras cõ el Turco, y cõ Frãcesses, por la seguridad, y quietud d aquella Isla, y por satisfazer a las suplicaciones de los habitadores della, acordô de embiar para la guerra docientos soldados, y por Capitan dellos a Francisco de Barrionueuo a quien auia proueydo de Gouernador de Tierra firme, que llamauan Castilla del oro, y porque esta gente fuesse con mayor breuedad, les mandô dar su nao Imperial, proueyda de vitualla, y de todo lo que huuiesse menester para el viage con armas, y municiones de respecto, de mas de las que los soldados lleuauan, y pues que en tiempo de tantas necessidades el Rey auia mandado hazer este socorro, dezia, que era justo, que todos los vezinos de la Isla se animassen para ayudar con sus personas, criados, y haziendas, para que desta vez se acabassen de dissipar los alçados, y rebeldes, y la Isla se limpiasse, para que todos quedassen seguros en sus haziendas. Y para que cõ tanta mas breuedad se acabasse aquel negocio, parecia, que en auiendo desecãsado, y refrescadose la gente, que yua de nueuo, toda la de la Isla juntamente con ella fuesse de golpe contra los rebeldes y aduertia el Rey, que si por caso saliesse alguna bandera con Capitan, ô caudillos con la gente de la tierra, Frãcisco de Barrionueuo auia de ser el Capitan General, porque no huuiesse diferencia sobre la obediencia. Llegô la gente â saluamento a la Isla, y dessembarcô, y el Capitan Barrionueuo presentô sus despachos, diô cartas al Almirante don Luys Colon, a la Real Audiẽcia, y al Regimiento de santo Domingo, y a los Oficiales Reales, y mostrô vna, que el Rey escriuia al Cazique Enrique, pidiendole, que se sossegasse, ofreciendole perdon, seguro, y merced, por que el Rey, queria que en todo caso se intẽtassen todos los medios posibles, para sossegar la Isla sin vsar de las armas. Y en cũplimiẽto de todo, el Audiẽcia mandô, que se llamassen el Almirãte don Luys Colon, el Obispo de Veneçuela, y otras personas, oficiales Reales, vezinos, y Prebendados de la Iglesia Catedral, para platicar de la orden que en esta guerra se auia de tener, y aũ que se discurriô mucho sobre el negocio, porque huuo diuersos pareceres, y en tanta multitud dificultosamente se podian conformar los espedientes, se cometiô â Alonso Dauila, Lope de Bardeci, Iacome de Castellon, y a Francisco Dauila, como aperssonas inteligẽtes, que entre ellos discurriessen del negocio, y lleuassen por escrito lo que les pareciesse a la junta. Los referidos Comissarios, despues de auer mucho entre ellos platicado, se conformaron, en que desde que el Rey fue auisado, que los Indios rebeldes se acercauan à hazer daño en los lugares propinquos, â santo Domingo, a la Conceçion, y a las minas, se embio mucha gente contra ellos con Capitanes diestros, y se gastô mucho, y nunca se pudo conseguir el fin, de allanar aquella gente, a causa de estar en muy asperas sierras, que tienen se

Ordẽ del Rey para sossegar los alçados en la Española.

Francisco de Barrionueuo embiado â la Isla Española.

Francisco de Barrionueuomãdado el Rey q̃ sea Capitan General en la guerra del Bauruco.

Tiberium se nouies ad diuo Augusto in Germaniam missum, plura consilio q̃; vi perfeciſſe Ta. lib. 2. ann.

Iunta para tratar de la ordẽ de la guerra del Bauruco.

Comissarios nombrados para tratar los medios de acabar la guerra de la Española.

Parecer de los Comissarios para la guerra del Bauruco.

Dificul tades de la guerra del Baurù co.

ſeſenta leguas de largo, y veynte, y mas de ancho ſin agua, ni genero ninguno de mantenimientos, y ſin que por ellas puedan andar cauallos, ni beſtias que los lieuen, ni eſtando los Indios en parte cierta, ſino que por momẽtos ſe mudauan, y huĩan, por lo qual en tanta diſtancia de ſierras, y tan eſteriles, era la dificulrad de la guerra andar ſeys, y ſiete meſes ſin hallar vn Indio, ni raſtro dellos, y que deſpues, quando los hallauan, ó por mejor dezir, quando ellos querian eſperar, era en partes tã agrias, y riſcos tan cortados, que para ſubir a ellos eran meneſter dos, y tres dias, aun que no huuieſſe reſiſtencia, y deſde alli ſe paſſauan a otras ſierras tales, como picaças de arbol en arbol, y aunq̃, quando eſto hazian los Indios, era quando conocian, que los Caſtellanos auian gaſtado los mantenimientos que lleuauan en ſus mochilas, y los alpargates, porque para proueerſe de todo, era neceſſario yr a la mar adonde lo tenian, que era veynte leguas de lo mas aſpero de la ſierra adonde auian hallado a los Indios, boluiendo de nueuo abuſcarlos, era tãto como quiẽ yua a caça, y ſe le auia perdido la liebre, demanera, que era negocio infinito, aunque los Indios no fueſſen mas de cinquenta, como realmente ſe entendia que no erã, lo qual les daua comodidad para ſuſtẽtarſe mejor, y eſconderſe en qualquiera parte, lo que no hizieran, ſi fueran muchos, y que la eſperiencia auia biẽ moſtrado lo referido, quando el Capitan Pedro de Badillo fue al Baurúco con trecientos ſoldados, prouey do de armas, y municiones, y caruelas por la mar, y tambien quando fue cõ otros trecientos hombres el Capitan Iñigo Ortiz, para que repartidos por muchas partes en quadrillas, entraſſen en las ſierras, y al Capitan Hernando de ſan Miguel, que anduuo dos otros años por las ſierras, entrando en ellas por diuerſas partes, y lo miſmo a Pedro Ortiz de Matienço, a Pedro de Soria, a Iuan Muñoz, y a otros muchos, y al Licenciado Zuazo Oydor de la Real Audiẽcia, que para dar mas calor a la guerra, fue a reſidir a ſan Iuan de la Maguana, el mas cercano pueblo de las ſierras, y cõ todo eſto nunca ſe auia podido acabar por las referidas cauſas, y la principal por no poderſe lleuar baſtimentos, ni ponerlos en parte ſegura, y a la mano.

Capitanes que fueron cõtra los Indios del Baurùco.

Pues conſideradas las referidas dificultades, la Real Audiencia con buen conſejo determinô, de poner quadrillas en las partes, y lugares adonde los Indios acoſtumbrauan de ſalir, de quinze y de veynte ſoldados, para que ſaliendo a las heredades de los Caſtellanos, y a la tierra llana, los ſiguieſſen, mataſſen, y prendieſſen, lo qual auia moſtrado la eſperiencia, que era el verdadero remedio, pues ſe auian muerto, y caſtigado a muchos, que ſalieron a hazer daño hãzia Puerto Real, Santiago, y minas de Cibao, y a los que mataron vnos arrieros en el camino de la Vega, y hizierõ daño cerca de las minas de ſan Chriſtoual, y que tambien ſe auian prendido, y echado de la tierra a otros Indios que andauan huydos, y alçados, ni jamas deſpues que ſe puſieron eſtas quadrillas no ſe auia ſabido, que los Indios del Baurúco huuieſſen ſalido a ninguna parte, ni aun ſe ſabia adonde eſtauã, por lo qual tenian algunos opinion: q̃ pues Enrique auia dias que no parecia, ſe denia de auer huydo por la neceſsidad, y aprieto en que le tenian las quadrillas, y que conſiderando, que quando ſe ſuplicô al Rey por el remedio de aquella Isla, eſtaua en mucho trabajo, y no ſe auia començado a vſar de las quadrillas, ni ſe ſabia el fruto que dellas ſe auia ſacado, eſtando la tierra en tãta quietud, y que el embiar golpe de gente, como aora el Rey mandaua, no era

Prouecho que hizieron las quadrillas en la ſierra del Baurùco contra los Indios

Enrique eſtuuo muchos dias ſin parecer en la Eſpañola.

era de prouecho, demas de que ſiendo los ſoldados biſoños no eſtando acoſtumbrados a la tierra, ni a los trabajos, antes ſerian infrutuoſos, y ellos correrian peligro de la vida, haſta habituarſe a la tierra, a los baſtimentos, y a los trabajos, parecia que la dicha gente nueua mente llegada ſeria de mucho prouecho para la poblacion de la tierra, y ſe podria eſcuſar el gaſto del Rey con repartirla por las villas, y ciudades, para que ſe entretuuieſſen, trabajãdo en ſus oficios, y que aumentandoſe las quadrillas en numero, ſe proſiguieſſe la guerra de aquella manera, pues cõ mucha breuedad era impoſsible, que dexaſſen de conſumirſe aquellos pocos Indios, no pudiendo ſalir a la tierra llana, a proueerſe de algunos refreſcos, q̃ era lo que les auia ſuſtentado, y que para dar la carta del Rey â Enrique ſe podian por vna vez juntar las quadrillas, ô entrar dos, ô tres dellas por diferentes partes con el Capitan Barrionueuo, lleuando conſigo algunos Religioſos, que hablaſſen â Enrique, y trataſſen la paz, para lo qual podria yr vna caraue la con baſtimentos, y alpargates para eſtar adonde mejor conuinieſſe, y que los arrieros del açucar de ſan Iuan de la Maguana lleuaſſen baſtimento por la villa de Azua.

Gẽte Caſtellana nueua no es de prouecho para la guerra de la Eſpañola.

Barrio nueuo va adar la carta del Rey a Enrique.

Capitulo VII. De lo que ſe proueyò acerca de la comiſsion que lleuô à la Eſpañola el Capitan Barrionueuo, para eſtirpar los Indios alçados.

Ydo el parecer de los quatro Comiſſarios en la junta, ſe reſoluiô q̃ el Capitã Franciſco de Barrionueuo lo conſideraſſe, y quando le pareciеſſe, dixeſſe lo q̃ ſobrello entendieſſe que ſe deuia proueer, y lo que dixo fue, que la intencion del Conſejo acerca de embiar aquella gente que auia lleuado, era para que quedaſſe en las haziendas, y grangerias d̃ la Isla en lugar de los vezinos, que auian de yr a la guerra, porque biẽ conocian, que gente nueua no podia ſeruir luego, ni ſufrir los trabajos de las ſierras, y que quanto a la forma de hazer la guerra, pues alli ſe ſabia el eſtado de las coſas, y lo que ſe deuia de hazer, ſe remitia, para que ſe le dieſſe la orden, que conuinieſſe, teniendoſe reſpecto â la gente que lleuô, y a la que ſe auia acoſtumbrado de ocupar en ella, y que con poca, ô mucha gente eſtaua preſto para yr a ſeruir en aquello, para que auia ſido embiado, y que pues en los dias que auia eſtado en la Isla, auia entendido el fruto que hazian las quadrillas, y el mucho tiempo que no ſe auia tenido noticia de Enrique, ſi parecia, q̃ el fueſſe con las quadrillas, y intentaſſe la paz con la carta que lleuaua del Rey para Enrique, porque en el Conſejo ſe entendia, que era mejor acabar el negocio por aquel camino, que con la fuerça, reſoluieſſen lo que conuinieſſe, que el eſtaua prompto de cumplirlo. Y oìdo lo que al dicho Capitan pareciô, de comun conſentimiento de todos ſe ordenô, que para executar la orden del Rey ſe embiaſſen luego ſus Reales cartas que eſcriuia a los pueblos, y que la Real Audiencia dieſſe las prouiſsiones conuinientes, para que ſe aparejaſſen los baſtimentos, y gente conforme a la poſsibilidad de cada vno, y que luego ſalieſſe el Capitan Barrionueuo con alguna quadrilla, para intentar la paz, por cumplir con el mandamiento del Rey, puesto que en ello auia alguna duda, por lo que Enrique hizo con fray Remigio los años paſſados, que auiendo ydo a tratarla con dos Indios ſus parientes, y lleuado ſeguro del Audiencia cõ el

Enrique no tratô bien a fray Remigio.

Parecer de los Comiſſarios quanto a la guerra del Baurû co ſe executa.

Franciſco de Barrio nueuo aprueua el parecer de los Comiſſarios quanto a la guerra del Baurûco.

el perdon de todo lo paſſado, lo que hizo fue, a horcar a los dos Indios, que lleuaua por guias, y deſnudar ſus compañeros al Religioſo, haſta dexarle en cueros, y que el miſmo ofrecimiento ſe le auia buelto â hazer auria dos años, y tampoco auia hecho caſo de nada: pero que pues auia carta del Rey, podria ſer, que con ella, y con hallarſe canſado, y corrido de los Caſtellanos, que le auian muerto los mejores, y mas valiẽtes Capitanes que tenia, vinieſſe en ello.

Y que quando la jornada del Capitan Barrionueuo no fueſſe de fruto para la paz, alomenos ſeruiria para reconocer la tierra, y la calidad de las ſierras, y tomar lengua de la reſidencia de Enrique, y del numero de ſu gente, para lo qual ſe le darian treynta de los mejores ſoldados de la Isla de las quatro quadrillas, que andauan repartidas para eſta guerra, y que con el yrian tambien los quatro quadrilleros perſonas muy dieſtras en la ſierra, por auer andado mucho tiempo en ella, y que aſsi miſmo ſe le darian treynta Indios domeſticos, para que lleuaſſen los baſtimentos, y ciertos parientes de Enrique, de quien otras vezes ſe auia confiado, que yrian adonde eſtaua, y las demas guias, y coſas conuenientes, y que ſi pareciеſſe lleuar dos Riligioſos, ſe pedirian â ſus Prelados, eſpecialmente de la Orden de ſan Franciſco, adonde Enrique ſe criô, y aprendiô a leer, y eſcriuir, y que ſi mas numero de gente quiſieſſe el dicho Capitan, que ſe le daria. Y para mejor encaminar el negocio, ſe acordô tambien, que vn vezino principal de la ciudad de ſanto Domingo fueſſe a ſan Iuan de la Maguana, para que hizieſſe la prouiſion de vitualla, y de lo demas, que fueſſe meneſter, y que con diligencia ſe llamaſſen los quadrilleros, y los Indios, para que tomando el Capitan parecer de los quadrilleros, fueſſe â entrar por la parte, que ellos le aconſejaſſen, para lo que tocaua â la paz, y no la efectuando, pudieſſe eſcriuir ſu parecer â la Real Audiencia, de la forma que ſe auia de tener en hazer la guerra, para que ſe apercibieſſe la gente. Acordaron anſsi miſmo, que pues la experiencia auia moſtrado la mucha ventaja, que auia en las entradas del Baurûco, yendo la gente por mar, como lo hizieron los Capitanes paſſados, porque luego hallaron guias, por andar mas de ordinario los Indios por la coſta â cauſa de las peſquerias, alien de de que yendo la gente deſcanſada, puede luego hazer ſu efecto, ſe ordenô, que ſe tomaſſe vna carauela, en la qual deſde el puerto de ſanto Domingo, fueſſe el Capitan, gente, y guias con los baſtimentos, y armas, y que la carauela anduuieſſe coſteando, y acudiendo con el baſtimento, y calçado adonde el Capitan mandaſſe, y con la dicha carauela fueſſe vna Canoa grande con algunos mancebos ſueltos, que ſe adelantaſſe a procurar de tomar algunas guias, porque como entonces Enrique eſtaua deſcuydado, podria ſer, que le hallaſſe en la coſta, para tratar la paz.

Y que lo que tocaua a la gente, que auia ydo de Caſtilla, pues el Capitan Franciſco de Barrionueuo certificaua, que el Conſejo del Rey no ignoraua, que no era para ſeruir luego en la guerra, y que era cierto, que ſi yuan â la ſierra, todos auian de adolecer, y morirſe la mayor parte, que ſe quedaſſen en ſanto Domingo, y ſe repartieſſen por las otras villas, porque entretanto que ſe hazia eſta entrada, ſe hizieſſen â los mantenimientos de la Isla, y eſtuuieſſen para ſeruir en la guerra, caſo que no ſe hizieſ-

Execuciô del parecer de yr a ofrecer la paz â Enrique.

Ordenes que ſe dâ para la pacificacion de Enriq.

Carauela que conuiene que lleue el Capitan Barrionueuo para yr adô de eſtâ Enrique.

Soldados biſoños ſe acuerda que ſe quedé en ſanto Domingo.

hizieſſe la paz, acabado, y aſſentado todo ſo referido, ſe començô aponer en orden el Capitan Franciſco de Barrionueuo para executarlo, y porque el ſuceſſo fue en el ſiguiente año, ſe dirâ en ſu lugar.

Capitulo VIII. De las leyes, y ordenes, que en eſte año ſe dieron para el gouierno de algunas partes de las Indias.

COmo eſta Republide las Indias era nueua, aſsi conuenia yr, ſegun las ocaſiones que ſe ofrecian, ayudandola con buenas leyes, y ordenes, que ſon la conſeruacion, y aumento de los Reynos, y ciudades, y porque ſe auia vſado en los principios de los deſcubrimientos deſtas Indias, y poblaciones no permitir Letrados, ni procuradores por eſcuſar pleytos, las diferencias ſe componian con juyzio de buen varon, y con el aluedrio de buenas, y diſcretas perſonas, con que la gente viuia con mayor quietud, y conformidad, y ya por la malicia de los hombres, ê introduzion de tantos Letrados, y eſcriuanos, ſe auia perdido eſta buena, y loable coſtumbre, y no ſolo ſe auian dado a pleytear: pero ſi como antes algunos pleytos ſe comprometian en juezes arbitros, ya no querian, como ſolian paſſar por las ſentencias dellos, por lo qual ſe mandô, que ſe executaſſen todas las arbitrarias, dadas conforme a la ley de Madrid, que eſtablecierô los Reyes Catolicos el año de mil, y quatrocientos, y quarenta, y nueue. Y ſiendo el Rey informado, que no embargante, que en las cauſas criminales pendientes ante los Gouernadores, y Alcaldes Ordinarios del diſtrito del Audiencia de la Eſpañola, en que ſentenciauan a pena de muerte, ô mutilacion de miembro, en que ha lugar apelacion, aunque por las partes ſe apelaua para el Audiencia, ſin otorgar apelaciones, executauã ſus ſentencias con mucho daño, y agrauio de las partes, mandô el Rey, que de qualeſquiera ſentencias que dieſſen en que condenaſſen â muerte, ô mutilaciô de miembro, ſiendo dellas apelado, en los caſos que de derecho tuuieſſe lugar apelacion, la otorgaſſen ſin la executar, ſopena de perdimiento de ſus oficios, y mitad de ſus bienes, y eſta arrogancia de los juezes procedia de la confiança, que por eſtar tan lexos del Principe, tenian, de que ſus deſordenes no auiã de llegar facilmente â ſu noticia, y porque ya crecian los delinquentes en aquellas partes, y ſe fauorecian en las Igleſias, de que al bien publico reſultaua notable daño, el Rey encargô â los Prelados de todas las Ordenes, y los rogô, q̃ en ſus Monaſterios no los recetaſſen, y que no deuieſſen gozar de la inmunidad de la Igleſia, ni impidieſſen a las Iuſticias ſeglares, que no hizieſſen ſobrello lo que deuieſſen, conforme ha derecho. Era coſtumbre pueſta por los eſcriuanos de Camara de las Audiencias lleuar a los oficiales Reales derechos de las eſcrituras que ſacauan para ſeruicio del Rey, y bien de ſu hazienda, y porque eſto era vn gran abuſo, y procedia de ſu auaricia, ſe mandô, q̃ no le lleuaſſen derechos por ningunos autos, ni eſcrituras, que tocaſſen al ſeruicio Real.

Tenia el Rey tanto cuydado de la libertad de los Indios, que con qualquiera pequeña ocaſion proueia con mucha diligencia, en lo que â ella conuenia, y aſsi mandô eſte año deſpachar vna general prouiſion para todas las Indias, ordenando (ſo graues penas) q̃ nadie

Letrados y procuradores no ſe conſintieron en las Indias al principio

Senten cias arbitrarias cõforme a la ley de Madrid, ſe executen.

Apelaciones ſe deuen otorgar en los caſos que el derecho ha lugar.

Que los Monaſterios no recetaſſen, ni fauoreciеſſen a los delinquentes.

Eſcriuanos de Camara del Audiencia no lleuen derechos por las eſcrituras Reales.

Herrar Indios en la cara ſe prohiue.

nadie ſe atreuieſſe â herrar Indios en la cara por ninguna cauſa, aunque real, y verdaderamente fueſſen eſclauos, porque el inconuiniente deſta inhumanidad le repreſentô docta, y libremẽte el Obiſpo don Sebaſtian Ramirez Preſidẽte de la Real Chancilleria de Mexico, y por otra prouiſion mandô, q̃ por auer ſucedido los leuãtamientos de los negros en la Isla de ſan Iuan, y otras por ſer los eſclauos Gelofes ſoberuios, inobediẽtes, reboluedores, ê incorregibles, no ſe pudieſſen lleuar los tales â ninguna parte de las Indias ſin eſpreſſa licencia.

Gelofes negros inquietos, y no ſe lleuen a las Indias.

Don Sebaſtiã Ramirez prouee muchas coſas conuinientes en nueua Eſpaña.

Los Reynos de nueua Eſpaña eran los q̃ mas comẽçauã â recebir el gouierno politico mediãte el cuydado del Preſidẽte dõ Sebaſtian Ramirez, por cuyo recuerdo ſe proueyerõ coſas muy conuiniẽtes. Primeramente ſe remitiô al dicho Preſidente, y al Audiencia que proueyeſſe lo que le pareciesſe conuenir â cerca de que las aguas, montes, y paſtos fueſſen comunes. El Marqués del Valle conſiguiô del Pontifice el Ius patronatus de las tierras de que el Rey le hizo merced, y porq̃ eſto podia ſer en perjuyzio del patronazgo Real, y el Marques no deuiera pedir tal gracia ſin cõſentimiento del Rey, le embiô â mãdar, q̃ no vſaſſe della, y q̃ entregaſſe las Bulas, y eſcrituras q̃ cerca de aquello tuieſſe al Obiſpo don Sebaſtiã Ramirez Preſidẽte de Mexico, al qual mandô q̃ cobradas las Bulas originales, las embiaſſe al Cõſejo ſupremo de las Indias. Y en eſte tiẽpo el Marques del Valle apretaua en el despacho de las reſidencias de Matienço, y Delgadillo Oydores de la primera Audiencia, q̃ tãta paſſion contra el moſtraron, y de ciento, y veynte y cinco proceſſos, q̃ contra ellos ſe hizieron, por los 25. los hizo ſentenciar en quarenta mil peſos, y porq̃ ſe tuuo ſiempre por buẽ gouierno que los clerigos no tuuieſſen Indios encomẽdados, para q̃ eſtuuieſſen libres para ſer mejores miniſtros, y acuſadores de los q̃ no los trataſſen biẽ, ſe ordenô, que ſi algunas encomiẽdas de Indios tuuieſſen, ſe les quitaſſen ſin dilacion, proueyendoles ante todas coſas de congrua ſuſtentacion, el tiẽpo que ſe ocupaſſen en la inſtrucion de los Indios, y que en ninguna manera para adelante ſe encomendaſſen Indios a clerigos, y porque por todas las vias poſsibles ſe procuraua ſu buen tratamiento, para que ningun remedio ſe dexaſſe para ello de intentar, ſe proueyô, que ſe tomaſſe juramento â los que teniã Indios encomendados, que los tratarian biẽ, y guardarian las ordenanças que tratan acerca deſto. Aſsi miſmo ſe ordenô, que ſe permitieſſe â todos los q̃ quiſieſſen trabajar en los edificios, pagãdolos por ſu jornal, lo q̃ juſtamente merecieſſen, ſin dar lugar q̃ por no lo hazer ſe les hizieſſe vexacion alguna, y que ſe dieſſe ordẽ en que recibieſſen la paga ſin ſer en ella defraudados. Entre las otras coſas que parecieron conuinientes para amanſar aquellas gẽtes, ê imprimirlos todas buenas coſtumbres, ê inclinacion, fue que el gouierno, y la execucion de la juſticia ſe hizieſſe por ellos miſmos, y por tanto ſe mandô, que ſe hizieſſen alguaziles de ſu miſma nacion, y que en ſus lugares fueſſen los Regidores dellos miſmos, porque pueſto, que parecia, que por entonces no tenian habilidad para regir. Todauia ſeria de prouecho, para que tomaſſen noticia de la orden, y manera de viuir de los Caſtellanos, y que ſiempre podrian dar auiſo de algunas coſas de ſuſtãcia para ſu buẽ gouierno.

Clerigos no tengã Indios en comendados.

Encomenderos juren de tratar bien â los Indios

Indios pueden trabajar ajornal.

Indios entre ellos ſean Alguaziles, y Regidores.

Marques del Valle entregue las Bulas de vn patronazgo que Impetró de Põtifice.

Matiẽço, y Delgadillo condenados en quarẽta mil ducados por la reſidencia.

Dio el Rey en eſta ocaſion titulo de ciudad a la villa de Antequera en la prouincia d̃ Guaxaca cõ excepciõ de treynta años de la paga del ſeruicio ordinario. Hallauaſe el Rey auſente deſtos Reynos deſde el año de 1529. y gouernaua por el la Reyna, y auiendo recebido

do en Bolonia la Corona Imperial por mano del Pontifice Clemente ſeptimo, paſſô en Alemaña, y eſtando ocupado en eſtirpar las heregias, y en otras coſas del bien de la Chriſtiandad, para lo qual procuraua, q̃ ſe juntaſſe vn Cõcilio general, para poner freno a los atreuimientos de Martin Lutero. El Rey de Francia Franciſco primero, que quanto podia procuraua impedir los buenos propõſitos del Rey, de nueuo le mouiô la guerra, y aſsi conuino, que para aſſegurar las naos, que venian de las Indias, y de otras partes ſe hizieſſe vna armada en Seuilla acoſta de aueriâs.

Armada ſe haze en Seuilla a coſta de auerias.

Cap. IX. Que don Franciſco Pizarro entra en Caxamalca, y la embaxada que embiô al Inga con Hernando de Soto.

Año de 1533.

Iendo ya el principio del año de 1533. hallandoſe don Franciſco Pizarro cerca de Caxamalca, determinô, de entrarſe en aquel pueblo, y â vna legua hizo alto para recoger la gente, mandola armar, y repartiola en tres tropas, porque ya con el cuydado q̃ auia pueſtô ſe hallaua bien informado de las fuerças de Atahualpa, del lugar adonde eſtaua, de las armas, y modo con q̃ auia de guerrear, y en ſu animo auia eligido los Capitanes, y perſonas, de quien mas auia de confiar en aquel caſo, porq̃ ni todos los Capitanes, nô todos los ſoldados ſon buenos para todos los efectos; y quando los ſoldados conocen, q̃ ſu Capitan es dotado de eſta prudencia, con animo intrepido entran en las empreſſas, ſabiendo, que pueden eſperar premio, y pena; y acercandoſe los Caſtellanos al pueblo, yuan deſcubriendo, y mirando el exercito del Inga, alojado en la falda de vna ſierra con multitud de tiendas, y grandiſsimo aparato: guſtauan de ver la hermoſura de los campos cultiuados con marauilloſa orden; por que era ley antigua entre aquella gente, que todos comieſſen de los depoſitos del comun, y nadie pudieſſe tocar a los ſembrados; y por eſto eſtauan tan enteros, y las campañas con muchos rebaños de aquellos ſus ganados. Entrados los Caſtellanos en Caxamalca a hora de viſperas, Viernes a quinze de Nouiembre, hallaron el pueblo ſin gente, y ſolamente en medio de vna grã plaça cercada de buen muro en forma triangular vnas caſas con algunas mugeres, que laſtimoſamente moſtrauan ſentimiento de la manifieſta perdicion de los Chriſtianos. Embiô el Gouernador a vn Indio, para que procuraſſe de ſaber, que orden daua el Inga para aquellos ſus amigos; y en tretanto mandô reconocer el lugar, y que ſu gente eſtuuieſſe alerta con ſus armas; y porque no ſe deſcubriô nouedad, ni ſe hallô mejor apoſento, que aquel, quiſo que los ſoldados ſe alojaſſen bien recogidos, y que ſe puſieſſe vn cuerpo de guarda, y centinelas, y ſe eſtuuieſſe con mucho recato; porque las ſeñales, que haſta entonces ſe auian viſto, no moſtrauan, que el Inga tenia buena intencion, ni don Franciſco Pizarro (como Capitan bien conſiderado) juzgaua, que auia cauſa para tenerla, ſegun que deſpues ſe entendiô. Deſde que Atahualpa ſupo la entrada en el Pirû de los eſtrangeros, entendiô, que no conuenia permitir, que tomaſſen pie en la tierra; y tratô dello diuerſas vezes en ſu conſejo: pero como el numero dellos era poco, y la guerra del hermano no le daua lugar a tratar de otra coſa, juzgaua, que ſiempre ſeria a tiempo de deſembaraçarſe de aquella nueua gente, y

Don Franciſco Pizarro entra en Caxamalca.

Mugeres tienen laſtima de los Caſtellanos de don Franciſco Pizarro.

ſeñales q̃ ſe conocé en el Inga no mueſtran buena intencion.

Libreria de Sanbotal

Atahualpa en ſiendo vencedor trata de echar los eſtrangeros de ſu tierra.

quando ſe vio vencedor, luego tratô de la forma que ſe auia de tener en limpiarla de aquellos hombres, y ſobrello huuo entre ſus Capitanes diferentes pareceres, porque vnos querian, que fueſſe vn Capitan a ello con exercito, otros dezian, que aunque los eſtrangeros no eran muchos, eran valientes, y que la ferocidad de ſus roſtros, y perſonas, la terribilidad de ſus armas, la ligereza, y brabura de aquellos ſus cauallos pedian mayor fuerça. Otros mas valientes, eſtimando en poco eſtas razones, aconſejauan, que no auia para que hazer tanto caſo de aquellos hombres, pues que facilmente podrian ſer tomados para ſeruirſe dellos, como eſclauos Yanaconas: pero el Inga que tenia muy en la memoria las relaciones que le auian ſiempre hecho de la valentia de los Caſtellanos, de ſu manera de pelear, de ſus armas, de ſus coſtumbres, y de ſus intentos, aunque la guerra del hermano (como ſe ha dicho) le traia ocupado, nunca dexô de pedir informacion de ſus paſos, y proceder, eſtimando, en lo que era juſto, ſu valor, y aſsi reduxo los pareceres de todos apunto, ſi conuenia yrlos abuſcar, ô ya que ſe entendia que ellos yuan en ſu demanda, aguardarlos, y conſiderando la dificultad, que auia en lleuar lexos tan gran exercito, le pareciô, que era mejor entretenerſe alli, porque tampoco le eſtaua bien apartarſe mucho de las coſas del Cuzco, y con eſta reſolucion ſe detuuo, juzgando, que mas a ſu ſaluo podria hazer lo que pretendia dellos, mientras mas adentro los tunieſſe en la tierra, que en la marina, pues, que en ſus nauios ſe podrian alli ſaluar; y en eſtos conſejos, y determinaciones ſe paſſaron muchos dias; porque tampoco don Franciſco Pizarro ſe dio mucha prieſſa eſtando con eſperança, que le llegaria gente, eſpecialmente don Diego de Almagro, que auia quedado para ello en Panamâ, y por eſto fue con mucho tiento, y en todo lo que ſe ha dicho ſe paſſô el año de 1532. y buena parte del de 1533.

Pareceres de los Indios acerca de vencer a los eſtrangeros.

Atahualpa eſtima en mucho la gête Caſtellana.

Atahualpa trata, ſi conuiene eſperar a los Caſtellanos ô yrlos abuſcar.

Atahualpa determina de aguardar a los Caſtellanos.

Partido el Indio dio a entender la voluntad del Inga, y no pareciô a don Franciſco Pizarro, que conuenia dilatar el reconocer ſu exercito; y para ello ordenô al Capitan Hernando de Soto, que (ſocolor de Embaxador) fueſſe con veynte y quatro cauallos, y procuraſſe de hablar de ſu parte al gran ſeñor Atahualpa, lleuando conſigo por lengua a Filipillo; y que auiendole hecho muy gran reuerencia, le ſuplicaſſe, dieſſe la orden, que fueſſe ſeruido, para que le beſaſſe las manos, y le declaraſſe la comiſsion que lleuaua del Rey ſu ſeñor. Partido Hernando de Soto con orden de gouernarſe con mucho tiento, ſin trauar contienda con nadie, don Franciſco Pizarro ſubiô a la fortaleza, y reconociêdo la multitud de la gête, y la orden de aquel gran exercito con la infinidad de tiendas, y pauellones, que ocupauã mas de vna legua, teniendo en medio el alojamiẽto de aquel poderoſo Principe, y conſiderando, que aquellos veynte y quatro Cauallos lleuauã peligro, mandô a ſu hermano Hernando Pizarro que ſalieſſe con otra tropa haziendo eſpaldas a Hernando de Soto, con la miſma orden de proceder con mucha quietud: los que quedauan en Caxamalca, procurauan de eſtar con gran recato, porque ya no ignorauan el rieſgo, en que ſe hallauan, ni la intencion de los Indios; y por eſto mandô el Gouernador, que de nueuo ſe reconocieſſe el pueblo, porque ſi huuieſſe ſitio mas fuerte, ſe pudieſſen recoger en el, y aſſegurarſe mejor: pero no ſe hallô lugar mas apropoſito, que el que tenian.

Don Franciſco Pizarro embia embaxada a Atahualpa con Hernando de Soto.

Don Franciſco pizarro, q̃ embaxada embia al Inga.

Hernando pizarro va haziendo eſpaldas a Soto.

Es

Descripcion de Caxamalca.

Es Caxamalca el pueblo principal de aquel valle, por dõde corren dos rios; eſtá en la falda de vna ſierra con vna legua de tierra llana, era de dos mil vezinos, tenia dos puentes a la entrada ſobre los rios, la plaça es muy grande con dos puertas, que ſalen a las calles del pueblo, cuyas caſas ſon bien labradas de tapias, y canteria no muy altas, y cubiertas de madera, y paja; las caſas mas principales tenian patios, y caños de aguas, y repartimientos de apoſentos por buena orden: por la delantera de la plaça, â la parte de la campaña eſtaua vna fortaleza, a la qual ſe ſubia por eſcalera de piedra; y otra puerta falſa con eſcalera angoſta ſalia a la muralla, que eſtaua a la banda de la campaña: otra fortaleza auia a vn lado del pueblo ſobre vn peñol bien alto con tres cercas, entre el lugar, y la fortaleza eſtaua vna gran caſa con diuerſidad de apoſentos cercada de buena muralla, adonde auia muchas mugeres trabajando para ſeruicio del Inga. Otra caſa auia antes del lugar tan bien cercada de muralla con mucha arboleda, pueſta por orden: eſta ſe dixo, que era la del Sol ſu principal Templo; y dentro del lugar auia otros muchos Templos, que los Indios llamauan Guacas, y los tenian en gran veneracion. Deſpues que ſe entrô en la ſierra, parecian los hombres mas limpios, y de mejor razon, y las mugeres muy honeſtas, y todas en ſus caſas texian lana, y algodon, y hazian ſu ropa, y calçado tambien de lana, y algodon; y la forma del veſtir de los hombres es como queda dicho: las mugeres vſauan ciertas ropas con vnas reatas muy labradas, faxadas por medio del cuerpo, y ſobrellas vnas mantas desde la cabeça haſta media pierna a manera de los mantillos de las mugeres de Caſtilla.

Caſa del Sol en Caxamalca.

Gente de la ſierra mas limpia, y las mugeres honeſtas.

Cap. 10. Que Hernando de Soto, y Hernãdo Pizarro hablaron con el Inga, y ſu reſpueſta, y camino con el exercito la buelta de Caxamalca.

YBoluiendo â Hernando de Soto, como yua caminando, le eſtauan mirando muchos Indios, que viendole paſſar vn arroyo barranqoſo, ſaltando el cauallo, quedaron admirados; llegado el exercito, le hallô ordenado en eſquadrones, diuididos los archeros, honderos, maçeros, y lanzeros; yua preguntando por el Inga, que de todo por momentos era auiſado, porque aſsi lo pedia ſu grandeza, y el humor bullicioſo de los Indios. Llegado el Capitan Hernando de Soto a la puerta del palacio, los porteros auiſaron dello, y preguntaron lo que queria; dixo, que lleuaua embaxada para el Inga de ſu ſeruidor, y amigo el Gouernador de los Chriſtianos, no tardô en ſalir con acompañamiento Real, y repreſentando Mageſtad ſe ſentô en vn rico aſsiento, y con voz baxa mandô, que preguntaſſen a Hernando de Soto, que queria; el qual, apeado del cauallo, y hecha reuerencia con mucho reſpecto, y criança, dixo q̃ dõ Francisco Pizarro ſu Capitan le embiaua a ſaludar, y ſuplicarle, que fueſſe ſeruido de yrſe a cenar con el a Caxamalca, y ſino, otro dia a comer; porque aunque era foraſtero no dexaria de regalarle cõ toda reuerencia, porque deſſeaua mucho beſarle las manos, y conocerle de preſencia, y darle cuenta de las cauſas, porque auia ydo â aquella tierra, con otros negocios, que holgaria de ſaber. Algunos han reparado en la cauſa porque don Franciſco Pizarro embiô a combidar al Inga,

Hernãdo de Soto va al Inga

Hernando de ſoto llega â hazer reuerencia al Inga.

Hernando de ſoto, que dize al Inga.

y ſegun ſe entẽdiô, no fue mas de que ſu intento era ganar reputacion, y aſſegurarſe; porq̃ juzgô, eſtar mas ſeguro en el alojamiento que auia eſcogido, que yr ſe aponer a la frente de tan gran exercito como el Inga tenia; porq̃ pelear con ventaja es de gran Capitan, y mucha prudencia ſaber la calidad de los inconuenientes, y no eſcoger el mal modo por el bueno. Y auiendo Atahualpa entendido lo que le dixo Hernando de Soto por el interprete Filipe de Poechos Indio, de los q̃ don Frãciſco Pizarro lleuô de Tũbez, y le auia traydo cõſigo â Eſpaña, con q̃ ſe auia hecho muy dieſtro en la lẽgua Caſtellana. Que agradecieſſe a ſu Capitã ſu buena volũtad; y q̃ por ſer tarde, otro dia ſeria cõ el en Caxamalca. Replicô Hernãdo de Soto, q̃ diria lo q̃ ſu Alteza mãdaua, y q̃ vieſſe, ſi tenia otra coſa q̃ mandarle; boluiô ha dezir, q̃ yria cõ ſu exercito en orden, y armado, y q̃ no tuuieſſen pena, ni miedo; y en eſte pũto llegô Hernando Pizarro; y auiẽdo hecho reuerẽcia al Inga, y entẽdido lo q̃ dixo, de yr con el exercito armado, tuuo cõ el algunas platicas breues, y cõ mucho comedimiẽto, y reſpeto le dixo, q̃ ſu Alteza fueſſe en hora buena con ſu cãpo armado, porq̃ aquellos Caſtellanos no ſe marauillariã, como vſados a ver tã grãdes fuerças; y porq̃ vno de los priuados aduirtiô al Inga, q̃ era hermano del Gouernador, alçô los ojos, y dixo q̃ Mayzabelica ſu Capitan del rio de Turicara, le auiſo que auia muerto a tres Caſtellanos, y vn cauallo, porq̃ tratarõ mal a los Caziques, y q̃ cõ todo eſſo holgaua de ſer ſu amigo, y q̃ el ſiguiẽte dia veria al Gouernador. Hernãdo Pizarro reſpõdiô q̃ aquello no era verdad; porq̃ todo el valle no baſtaua para matar aun ſolo Caſtellano; y q̃ los Caſtellanos trataua cõmo amigos a los Caziques; y q̃ ſi era ſeruido de eſperimẽtarlo cõtra los ſuyos, hallaria, q̃ Mazabelica auia mẽtido, y dixo, q̃ era cõtẽto, y q̃ le buſcaſſen. Y luego mugeres hermoſas ſacarõ chicha en vaſos de oro, y los Caſtellanos huuierõ ð beuer, aũq̃ ſe eſcuſauã. Hernãdo de Soto ſubio en ſu cauallo, y le hizo reboluer, corbetear, y ſaltar, y conociẽdo q̃ el Inga lo miraua cõ atẽcion, llegô tan cerca del, q̃ ſintiô el aliẽto, y bufido del cauallo, y eſtuuo el Inga tã ſereno, como ſi toda ſu vida huuiera viſto hazer mal a cauallos, aun q̃ fuerõ mas de 40. los q̃ huyerõ de miedo del cauallo, y llamados ante ſi, y reprehendida ſu cobardia, diziẽdo q̃ de aquellos animales naciã en la tierra de los Caſtellanos tãtos como ouejas en el Pirú, los mãdô matar, por la flaqueza moſtrada en ſu preſencia Real. Hernãdo de Soto, y Hernãdo Pizarro dixerõ al Gouernador lo q̃ auia paſſado, y q̃ les parecia, q̃ Atahualpa repreſentaua mucha grãdeza, y q̃ las demoſtraciones q̃ veiã, erã ð guerra, y q̃ poco mas, ô menos deuia de tener el exercito del Inga mas de 50. mil hõbres, y porq̃ eſto cauſô algun temor en los Caſtellanos, y a la verdad, no ſin juſta razõ, y cauſa, pues ſegũ la cuẽta q̃ ſe hazia, hallauã q̃ para cada Caſtellano auia mas de quatrociẽtos Indios, el Gouernador don Frãciſco Pizarro cõ ſu acoſtũbrada prudẽcia, y cõſtancia los mãdô juntar a todos, y les dixo, q̃ por la miſma cauſa, q̃ ellos podiã tener algun temor, de ver ſobreſi tãta multitud de gẽte, el eſtaua muy alegre, y cõtento, porq̃ mediãte el diuino fauor, auia de ſer para mayor cõfuſion y perdiciõ de aquellos barbaros, como ſin duda cõfiaua, q̃ lo veriã preſto, pues q̃ a la juſtiſsima demãda q̃ lleuauan, y â la fortaleza de ſus animos, y de ſus cuerpos, Dios (por cuya voluntad ſe diſponian todas las coſas ſuperiores, é inferiores) eſtaua cierto, q̃ los auia de fauorecer, y ayudar, y que por tanto los aſſeguraua, y certificaua, que lo podian aſsi tener por cierto, eſtando alegres, y de buen animo, como hombres que tenian la vitoria en la mano: y ſiempre andaua con cuydado, y ſolicitud orde-

Inga que reſponde a Hernando de Soto.

Hernãdo Pizarro q̃ dize al Inga.

Hernãdo Pizarro habla al Inga.

Hernãdo de Soto haze mal a ſu cauallo delante del Inga.

Temor de los Caſtellanos por el gran exercito del Inga.

Don Frãciſco Pizarro habla a los Caſtellanos.

ordenando lo q̃ conuenia en todo, acudiẽdo â menudo a dos cuerpos de guardia q̃ tenia pueſtos, y encargãdo q̃ ſe rõdaſſe, y viſitaſſen por momentos las centinelas, y ſe eſtuuieſſe cõ mucha aduertẽcia, y vigilãcia, para eſtar preuenidos aqualquier acidẽte q̃ pudieſſe ſobreuenir, pues no cõuenia menos auiſo para la Mageſtad, y potẽcia de tan gran Principe, y ð los ſuyos tã obedecido. Tã poco auia negligencia, ni deſcuydo en los Indios, porq̃ el Inga hizo ſus acoſtũbrados ſacrificios, y muchas oraciones particulares, y generales a ſus Dioſes, y auiendo tenido ſus conſejos, determinô de entrar cõ el exercito en Caxamalca, muy reſoluto de acabar eſte negocio, y a Yrruminaui Capitã principal, y de quiẽ tenia gran cõfiança, ſe dio cargo de vſar de aquel genero de armas q̃ los Indios llamã Ayllos, q̃ ſon vnas haſtas largas con ciertas cuerdas para tomar a los hõbres como con redes, ô laços para q̃ ninguno ſe eſcapaſſe, y en ſiẽdo de dia ſe vierõ infinitos fuegos, y grã mouimiẽto en el cãpo del Inga, y q̃ toda la gẽte comia, y cõ mucha diligencia ſe yua apercibiẽdo, para caminar la buelta de Caxamalca cõ el referido intẽto de acabar deſta vez cõ los Caſtellanos, y librarſe dellos, y como los Ingas tuuierõ por coſtũbre hazer muchos conſejos, y en ellos diſcurrir cõ grãdes platicas, hablãdo cõ mucha mageſtad, y prudẽcia; Atahualpa mãdô llamar a los de ſu conſejo, y los dixo, como quiẽ por auer deſde ſu niñez ſeguido la guerra cõ ſu padre, ſabia, lo q̃ auia de hazer: Que aunq̃ aquellos cauallos, q̃ ya auia viſto, y de todos erã tan temidos, no comiã hõbres, toda via conuenia, q̃ ſe huuieſſen cõ los aduenediços valiẽtemente; pues no era juſto, dexar ſin caſtigo tã grã atreuimiẽto, y delicto, como aquellos pocos hõbres auiã cometido, entrãdo en la tierra, robãdo, y quemãdo cõ exẽplo de toda crueldad. Lo qual no determinaua de intẽtar por via de fuerça, ſino cõ maña, y diſsimulaciõ, y q̃ para ello mãdaua, q̃ todos cõ vn coraçon, y vna voluntad fueſſen, y los tomaſſen a manos, para hazer ſolene ſacrificio de los cauallos, y de los perros, en q̃ conſiſtia ſu fortaleza, y a los hõbres, tenerlos por eſclauos, y q̃ para q̃ ninguno ſe pudieſſe eſcapar, auia diſsimulado, q̃ ſe apoſentaſſen en los principales apoſentos de Caxamalca, y q̃ pues aquellos eſtrangeros eſtauã confiados de q̃ los trataria pacificamẽte, por lo qual los auia embiado a dezir q̃ ſin mouerſe le aguardaſſen en ſus alojamiẽtos, con fin q̃ pudieſſen ſer cercados del exercito, quando con ſu perſona Real entraſſe en la plaça, ellos fueſſen armados ſecretamẽte, y ſe acercaſſen para executarlo con buen animo, y valor como dellos confiaua. Eſto dicho aquellos principales Capitanes cada vno entendiô en aduertir a ſu gente de lo que auia de hazer, y en ponerſe en orden: veſtian debaxo de las camiſetas ciertas coraças q̃ vſauan de hoja de palma, tã fuertes q̃ no ſon faciles a las eſpadas, y lanças, otros lleuauan hondas, y burjacas de piedras, y otros eſcondidas las maças, ô porras de cobre con agudas puntas, todo tan diſſimulado, q̃ nadie lo echara de ver, y eſtos eran los eſquadrones delanteros, porq̃ los traſeros (como no ſe auian de ver) lleuauan ſus largas lanças, q̃ de ordinario vſauan en la guerra, como picas Caſtellanas. Eſtando todo lo referido pueſto apunto, ſe ſacaron las andas, ô litera del Rey, la mas rica que tenia, y ſentado en ella, lleuandola hombres principales, caminauan yendo delãte muchos veſtidos de librea, q̃ limpiauan el camino, y otros cãtando, y haziẽdo fieſta, y a los lados la guarda de los orejones. Yua delante vn eſquadron de haſta doce mil cõ las armas ſecretas para el efecto dicho, ſeguian cinco mil con ſu Capitan, Yrruminaui

Cuydado grãde de don Francisco pizarro.

Determinaciõ del Inga de entrar cõ el exercito en Caxamalca.

El Inga habla â los de ſu conſejo.

Diſsimulacion de las armas de los Indios contra los Caſtellanos.

Armas de los Indios del exercito del Inga.

El Inga vaca caminando a Caxamalca.

con los laços para tomar los cauallos, y porque eſtos eran a quien ſe auia encomendado el efecto de prender â los Chriſtianos, los demas (que ſegun muchos Indios afirmaron) ſerian ſeten ta mil, yuan de tras, tomando ſu orden, como los de la vãguarda yuan caminã do, ſin treynta mil Indios de ſeruicio, y las mugeres, que eran ſin numero. Eſta ua don Frãciſco Pizarro deſde vn pueſ to eminente conſiderando eſta mane ra de caminar, que era muy deſpacio, y con demoſtraciones, y palabras esforçaua â los Caſtellanos, procurando, q̃ en ſu animo no ſe conocieſſe genero de flaqueza, ni temor, ſino que tuuieſſen en poco la multitud, y para mejor ſigni ficarlo, embiô â dezir al Inga con vn In dio, que le ſuplicaua, que ſe dieſſe prieſ ſa, porque le aguardaua â comer, y da do el recado, preguntô al Indio del eſta do de los Chriſtianos, reſpondiole, que eſtauan temeroſos, con que ſe acrecen tô ſu orgullo, y confiança, y mandô â vn Cauallero que fueſſe al Gouerna dor, y le dixeſſe que ya huuiera llega do â verſe con el: pero que por el gran temor que ſu gente tenia â los caua llos, y perros, no auia podido mas, y que por tanto le rogaua mucho, que ſi le deſſeaua dar contento, que man daſſe atar â los perros, y a los cauallos, y que ſus compañeros ſe recogieſſen en ſus apoſentos, para que quando lle gaſſe â verſe con el, ſu gente no ſe ate morizaſſe, porque mientras mas ſe yua acercando, mas ſe yua perdiendo de animo, y que aunque auia mandado que ſu exercito fueſſe deſarmado, to dauia, porque ſiendo acoſtumbrados ſus vaſſallos â traer armas, era impoſ ſible, q̃ no las lleuaſſen algunos, le rogaua que por ello no re cibieſſe alteracion.

Exercito del Inga, que ordẽ lleuaua.

Recado q̃ embia dõ Franciſco Pizarro al Inga, y la reſpueſta.

Inga que, embia a dezir a dõ Franciſco Pizarro.

(.?.)

Capitulo. XI. Que el Inga en trò en Caxamalca, y la forma que los Caſtellanos tuuieron para prẽderle, y deshazer ſu exercito.

Ydo el recado del Inga (aunq̃ don Frãciſco Pizarro nunca ſe engañô con las aſtucias de Atahualpa) abiertamente entendiô el intento, y llamando â los principales Caſtellanos, ſe lo declarô, y todos dixeron, que era obra de Dios, auer embiado el Inga tal recado, pues eſtãdo emboſcados en diferentes partes, quando mejor ſe les ofrecieſſe la ocaſion, ſaldrian de repente â dar en los Indios, con que ſe prometian de hazer mayor efecto, pues de otra manera (ſiẽdo tan innumerable ſu gente) tenian por dificultoſo acabar tan bien la empreſſa, eſpecialmente, que ſiendo la plaça muy grande, era capaz para ello, no teniendo mas de dos puertas, y ſiendo el muro mas alto, que eſtado, y medio, les ſeruiria de vna fauorable trinchea, yuaſe en eſto acercãdo el Rey, y en eſtãdo bien cerca, mãdô hazer alto, y aſſentar ſu rica, y grã tienda, de q̃ peſô mucho â los Caſtellanos, porq̃ ya era tarde, y juzgauã, q̃ los Indios querian hazer de noche ſu acometimiẽto, y porq̃ dixo don Franciſco Pizarro, que holgaria, que huuieſſe quien lleuaſſe vn recado al Inga, y animoſamente ſe ofreciô â ello Hernando de Aldana, le ordenô, q̃ de ſu parte le ſuplicaſſe, q̃ pues era tarde, mandaſſe apreſurar el paſo, para q̃ quanto antes ſe dieſſe orden en lo q̃ â todos conuenia. Hernando de Aldana, que ya medianamente auia aprendido la lengua, fue â hazer ſu embaxada, y entretanto el Gouernador mandô, que todos tomaſſen ſus armas, y q̃ los de acauallo tuuieſſen ſus cauallos de riẽda con

Reſpueſta de los Caſtellanos a don Franciſco Pizarro.

Los Caſtellanos, ſiẽten que Atahualpa ſe detenga.

Don Franciſco Pizarro embia â Hernando de Aldana â ſolicitar al Inga.

con las lanças en las manos. Aldana ha llô ſentado al Rey â la puerta de ſu tiẽ da con gran cõpañia de ſeñores, y Capi tanes, explicô ſu menſage, y oîdo, el In ga arremetiô con grãde ira cõ el Chriſ tiano, y le quiſo tomar ſu eſpada: pero tuuola tan fuertemente, q̃ la defendiô, y el Inga reprimiẽdo ſu colera ſe cõpu ſo, y detuuo â los q̃ luego acudierõ â a yudarle para matar al Chriſtiano, y con mucha manſedũbre, y buẽ ſemblante le dixo, q̃ boluieſſe al Gouernador, y le dixeſſe, q̃ por hazerle plazer yua luego. Entẽdido el caſo, boluiô don Franciſco Pizarro â requerir, y aduertir ſu gente, mãdô, q̃ ciertos mosquetes q̃ lleuaua, ſe puſieſſen en vn lugar eminẽte de la pla ça, q̃ ſeruia para hazer los ſacrificios, ô ver los juegos, y q̃ el Capitan Pedro de Candia â cuyo cargo eſtauan los diſpa raſſe, quando ſe le hizieſſe cierta ſeñal, y que al tiẽpo que ſe oyeſſe el artilleria, ſalieſſen los Capitanes Hernando Piza rro, Hernando de Soto, Sebaſtian de Belalcaçar, y Chriſtoual de Mena con la caualleria â dar en los Indios, y que lo miſmo hizieſſen los Infantes, cada eſquadra por la parte que ſe le auia ſe ñalado, quedando con el Gouernador quinze rodeleros por larga experiẽcia conocidos, hõbres valiẽtes, y determi nados, q̃ auia eſcogido, y q̃ vnos pocos arcabuzeros q̃ auia tiraſſen â terrero desde vna torrecilla del palacio adonde los puſo: pero q̃ antes de començar la execuciõ dexaſſen entrar en la plaça al gunos eſquadrones, para hazer el efe to en ellos, y q̃ ſobre todo aduirtieſſen en tomar las dos puertas. Començô â caminar el Inga por la orden q̃ antes auia traydo con gran rumor de atãbo res, y bozinas, y cõ las banderas tẽdidas, q̃ hazian hermoſa viſta, y a cada paſo, yuan Indios â reconocer el eſtado de los Caſtellanos, y boluian con alegria, diziendo, que no parecian, y que eſtauã retirados de miedo en los apoſentos, y que ſolamente eſtauan en la plaça muy pocos con eſtos auiſos ſolicitauan los Capitanes al Inga, q̃ anduuieſſe apriesſa, ô les dieſſe licencia, para que fueſſen â lleuarle atados a los Chriſtianos, pues eſtauan eſcondidos, y quanto mas ſe yuan acercando, mas echauan de ver, que no eſtauan en la plaça, ſino el Go uernador con ſus quinze compañeros, y con prieſſa, y brio yuan entrando en la plaça, y haziendo vna gran mucla vnos ſobre otros bien apretados, haſta que hallandoſe como ocho mil hom bres dentro, llegô el Inga, y tomandole en medio, ſe leuãtô en pie en ſus andas, y a vozes dixo, que fueſſen valientes, y que miraſſen bien q̃ no ſe les eſcapaſſe ningun Chriſtiano, cauallo, ni perro, porque eſcondidos los hallarian. Don Franciſco Pizarro luego que viô que Atahualpa ſe auia detenido en la pla ça, que fue alpunto que daua eſta ordẽ, embiô a fray Vicente de Valuerde de la Orden de ſanto Domingo, para que mediante Filipe la lengua dixeſſe al In ga, que como ſus compañeros le auian haſta entonces ofrecido la paz con la miſma voluntad ſe la ofrecian, y ſuplicauan, que dello dieſſe mejores mueſtras, de las que ſe repreſentauan, fue luego fray Vicente, y ſe lo dixo, y demas de llo, que el era Sacerdote de Dios, cuyo oficio era predicar ſu ley, procurar la paz, porq̃ ẽ la guerra Dios ſe deſeruia mucho, lleuaua vna cruz en las manos, y el breuiario, y aunq̃ como coſa de bur la oyô lo q̃ dezia, quiſo ver el breuiario, adõde fray Vicẽte dixo, q̃ ſe contenia la ley de Dios, tomole en las manos, y mi role, y remirole, y reboluiô algunas ho jas, y arrojole por alto, y reſpõdiô q̃ di xeſſen aſu Gouernador, q̃ reſtituyeſſe to do el oro, y plata, y quãto auia tomado. Y cobrado el breuiario fray Vicẽte ſe boluiô preſto â dõ Fraciſco Pizarro, y le dixo q̃ aquel tirano yua rabioſo, y q̃ no auia para que cõfiar de ſu paz, y el Inga

Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar ſu eſpada.

Ordẽ que da dõ Frãciſco Pizarro para acometer al Inga.

Camina el Inga cõ el exercito â entrar en Caxamalca.

Entra el Inga en la plaça de Caxamalca, y manda prẽder â los Caſtellanos.

Don Franciſco Pizarro embia â fray Vicente de Valuerde que hable al Inga.

Fray Vicente de Valuerde buelue â don Franciſco Pizarro con la reſpueſta del Inga

dixo â ſus gentes,que aquellos Chriſtianos,deſpues que con graue deſacato ſu yo auian hecho tãtas inſolẽcias,y cruel dades pedian paz,con fin de quedar ſuperiores en ſu tierra, y luego comẽçô vn grãdiſsimo eſtruẽdo de atãbores, y vozinas entre la gẽte q̃ ya eſtaua dẽtro de la plaça, porq̃ aunque todo el exercito auia llegado, la q̃ no pudo entrar, ſe quedô de la otra parte de la muralla.

Inga lo q̃ dize a ſu gente.

Don Francíſco Pizarro, entendido lo q̃ el padre Valuerde le dixo, no le pareciẽdo detenerſe mas,auiẽdo en ſu animo determinado lo que auia de hazer, como perſona, q̃ por mas de veinte años auia militado en las Indias, y ſabia, que la vitoria conſiſtia ſiempre,en apoderarſe de las perſonas de los ſeñores. Lenãtô vna toalla,q̃ era la ſeñal que auia de dar para executar lo q̃ eſtaua ordenado. El Capitan Pedro de Candia diſparô luego los moſquetes, y luego jugarõ los arcabuzes, coſa temeroſa,y de terrible eſpãto para los Indios,y mucho mas ſucediẽdo tã fuera de ſu pẽſamiẽto,tocarõ al pũto las caxas,y trõpetas, y los caualos arremetierõ por tres partes mezclãdoſe cõ los Indios,q̃ atonitos,y aturdidos,no pẽſauã, ſino en eſcaparſe,los herian,y matauan los Infantes con las balleſtas, y armas enhaſtadas,eſpadas,y rodelas:tambien ayudaua la confuſion,porque no auia Indio que penſaſſe,ſino en huyr,auiendoles acontecido lo que no imaginaron, ni penſaron tan de repente,porque nunca ellos vſaron de pelear,ſino muy de propoſito,y de penſado,y no de ſobreſalto: pero don Franciſco Pizarro conforme â lo q̃ tenia en ſu animo,lleuando biẽ aduertidos â ſus quinze cõpañeros, ſe fue derecho â las andas,y hiriendo en los q̃ las lleuauan,en derribando â vno entraua otro cõ tanto animo, y con tãpoco temor de la muerte,q̃ aunque ſe eſtuuiera matãdo dos dias, ſe juzgô q̃ no faltara quiẽ entrara â tener las andas:Pero

Fran Piza rro da la ſeñal para acometer al Inga.

Don Fran ſco Pi- rro con ſus quin- ze compa ñeros aco mete al In ga.

Sibi q; quod validiſsimũ in ea præfectura cognomẽto volandum, Jumit. Tac. ann. lib. 13.

Miguel Eſtete,vno de los quinze cõpañeros de Pizarro,natural de ſanto Domingo de la Calçada,dexãdo de dar en los Indios fue el primero q̃ acometiô al Inga,y el ſegũdo Alõſo de Meſa natural de Toledo: pero dõ Frãciſco Pizarro daua vozes q̃ no le mataſſen, ſino q̃ le prẽdieſſen,el apretura de los Indios cargãdo vnos ſobre otros,ſiẽdo muertos, y heridos por muchas partes de los peones,y cauallos,era grãdiſsima, y mayor el miedo,y eſpãto,viẽdo tãto derramamiẽto de ſangre,tãta carniceria,y tãtos cuerpos muertos,y retirãdoſe,y apretãdoſe vnos ſobre otros por el temor de la muerte,ſin q̃ huuieſſe vno ſolo q̃ hizieſſe roſtro,fue tã grãde el apretõ, y la fuerça q̃ hizierõ cõtra la pared, por no poder ſalir por la puerta,q̃ cõ ſer fuerte, y biẽ ancha,dierõ cõ ella en el ſuelo, y abrierõ portillo,para q̃ huyendo ſe pudieſſen alargar, y derramar, q̃ ſucediô cõ grã cõtẽto de los Caſtellanos,por acabar cõ aquella carniceria, que no les era de prouecho,ya que a ſu ſatisfacion ſucedia el desbarate, era coſa eſpantoſa ver tanta ſangre, tantos muertos,y heridos,los aullidos,la bozeria, la confuſiõ,y derramamiẽto de la gẽte por diuerſas partes huyẽdo,ſin q̃ perſona curaſſe de otra,ſino de la propia ſaluaciõ. Entretanto ya don Franciſco Pizarro ſe auia apoderado del Inga, aunque herido en vna mano, quando aſsio del,y le baxô de las andas,conque conſiguiô ſu deſſeo, y los Caſtellanos ſeguian el alcance, haſta ver los Indios bien eſparcidos, y pareciô que Dios quiſo,que ceſſaſſe el derramamiento de ſangre, porque cargando vna lluuia muy peſada hizo retirar a los Caſtellano,y dio lugar,que los Indios pudieſſen mejor eſcaparſe,y acudir cada vno como platicos de la tierra adonde confiauan mejor remedio,y lo miſmo hizo el Capitan, y Ruminaui con ſus cinco mil Indios con los laços, atonito de

Miguel Eſtete acomete al Inga.

Alonſo de Meſa el ſegundo que acomete al Inga.

La gran fuerça, y apretura de los Indios derriba vn pedaço de la muralla.

Notable desbarate y confuſiõ de los Indios.

Don Franciſco Pizarro prẽde al Inga.

ver

ver tan impenſado acontecimiento.

Ingaeſpe ſo y lleua do al alo- jamiento de don Franciſco Pizarro.

Apoderado don Franciſco Pizarro del Inga, le lleuô a ſu alojamiento con mucha criança, y reſpeto, y mãdô, que le tuuieſſen cõ mucho recato y buena guarda, y a la mañana ordenô, q̃ ſe procuraſſe de recoger el deſpojo, y q̃ ſe jũtaſſe en comun, y ſe procuraſſe de dar a entender a los Indios, que ſu Rey era viuo, y que eſtaua bueno, que para ellos fue tan alegre nueua, quanto triſte la que de ſu deſuentura los huydos yuã ſembrando por la tierra. Fue muy gran de el deſpojo de muchos, y grandes cãtaros y vaſos de plata, y joyas de oro, ropa finiſsima de muchas maneras, tomaronſe muchas ſeñoras de la ſangre Real, y mugeres de Caziques, y Capitanes, y algunas Mamaconas, que ſon las virgenes que ſuelen tener en los templos, murieron dos mil Indios ſin los heridos, aunque otros dizen mas, de los Caſtellanos ninguno, los quales luego ſin ninguna dilacion dieron a Dios muchas gracias por tã gran victoria, reconociendola de ſu ſantiſsima mano. Paſsô eſte desbarate y priſion de Atahualpa en Caxamalca, que aora es de la juridicion de la ciudad de Truxillo, Viernes dia de ſanta Cruz de Mayo en el año demil y quinientos treynta y tres.

Gran deſ pojo el q̃ ſe huuo en el deſ- barate y priſiõ del Inga.

Capitulo XII. De lo que ſucedio deſpues de la priſion del Inga, y lo que dixo, quãdo ſupo que ſu hermano eſtaua preſo, y de lo que paſsô con don Franciſco Pizarro.

EL dia deſpues de la priſion del Inga, mandô el Gouernador q̃ quedãdo vna parte de los Caſtellanos con el en guarda de los alojamientos, los demas ſalieſſen a la campaña, y fueſſen a ſos quarteles del exercito de Atahualpa, en el qual hallaron multitud de deſpojo riquiſsimo, coſa que no ſe puede encarecer ſu valor, ni el que ſe afirmô que ſe auian lleuado los que ſe auian huydo, y como muchos, por el tiempo que auian eſtado en el Pirû, ſabian algo de la lengua, dezian a los Indios que boluieſſen a Caxamalca, que el Inga no era muerto, ni eſtaua herido, toda via fueron caſi cinco mil los que ſe recogieron al pueblo, y ſe fue eſtendiendo la fama que era viuo: pero fue notable el ſentimiento de ſu desbarate y priſion porque en todas partes, alomenos en las Prouincias del Quito, y adõde pacificamente le auiã recebido por Rey, y le amauan, fueron grandes los llantos y la afliciones, y Ruminaui, y Copeçopagua principales Capitanes, y otros fueron la buelta del Quito, robando grandes teſoros, y ſe certificô, que eſcondieron mas de tres mil cargas de oro y plata, y vſaron grandes tiranias, y con la ocaſion deſta calamidad, muchos tiranizaron los ſeñorios de la corona, y otros ſe reſtituyeron en los eſtados de que auian ſalido deſpoſſeydos, y con la ocaſion de no tener Rey, ſe començô a perder el temor y el reſpeto, y a corromper toda buena orden y regla de vida, viuiendo licencioſa, y atreuidamente, vſando los mayores todo genero de tiranias. Los homicidios, y las rapiñas eran tantas, que nadie podia viuir ſeguro. Y finalmente ſe puſo en turbacion toda el armonia y concierto de aquel Eſtado, en que los Ingas auian trabajado mucho, eſpecialmente el gran Guaynacâua Rey prudẽtiſsimo, porque haſta las coſas de la Religion ſe corrompieron, pues aquellas virgenes Mamaconas tan recogidas, y reuerenciadas, y que en los templos viuian con gran recogimiento y honeſti-

Los Caſtellanos llaman a los Indios y dizen q̃ el Inga esmuerto

Sentimiẽto por la priſion de Atahualpa.

Mudança en el eſtado por la priſion de Atahualpa.

Confuſiõ en el imperio de los Ingas.

dad, ſe ſalieron, y viuian con libertad. Eſta mudança y turbacion de las leyes y buenas ordenes diuinas y humanas, con la triſteza y ſentimiento que cauſô a muchos.

Pronoſtico de la cayda del Imperio de los Ingas.

Huuo algunos que dixeron, que las deſuenturas de aquellos Reynos no auian de parar en aquello, ſino que ſe auian de ver mayores porque Dios las auia embiado a los Ingas, canſado de ſufrir los grandes pecados de la gente de aquella tierra, para caſtigarlos, y que canſado tambien de ſufrir a los Ingas, los caſtigaua agora, y aſsi fue, que auiendo ſubido aquella Monarquia al mayor punto de grandeza, y potencia, que ſe puede penſar, en vn inſtante dio la cayda que ſe vee, por la diuiſion que auia en ella, que de otra manera, todos juzgan, que fuera impoſsible: pero ninguna Monarquia cayô ſin cauſas.

Cayda de la Monarquia de los Ingas.

Afabilidad de dô Franciſco Pizarro con el Inga, y ſatiſfaciô que le da en todo.

Don Franciſco Pizarro ordenô, que para el ſeruicio y buen tratamiento de la perſona del Inga, ſe recogieſſen todas ſus mugeres y criados, y permitio que libremente le pudieſſen tratar y ſeruir, de que moſtrô algun contentamiento. Y deſde el punto de ſu priſion jamas ſe le conocio ſemblante muy triſte, antes animaua a los que en viendole, gemian y ſollocauan, diziendo, que era vſo de guerra vencer, y ſer vencido. Procuraua el Gouernador de alegrarle, y darle la poſsible ſatiſfacion en todo, y mandaua a los Caſtellanos, que con los Indios ſe moſtraſſen afables, y dieſſen lugar para que vieſſen a ſu Principe, porque eran muchos los que acudian a ello. Dixole, que no ſe afligieſſe por ſemejante deſgracia, pues eran trances de la fortuna, y que en tales ocaſiones, conuenia, que los Principes moſtraſſen animo Real: ofreciole de ſeruirle conforme a ſu grandeza, y pidiole que le mandaſſe auiſar de ſu voluntad, porque en todo ſe cumpliria, y que ſi alguna de ſus mugeres ſabia, que eſtaua en poder de alguno, ſe lo dixeſſen, porque la haria cobrar, y todo lo demas que fueſſe de ſu guſto y contento. Gran ſatiſfacion moſtraua el Inga, que recebia con los ofrecimientos de don Franciſco Pizarro, y con el reſpeto con que le trataua, y conformandoſe con el tiempo ſe eſparzia mas, vſando de mayor afabilidad, aunque ſiempre con mageſtad, y muy de propoſito le preguntô, pidiendoſelo por ſingular plazer, que le dixeſſe quienes eran, de que tierras auian ydo, y ſi tenian Dios, o Rey, y que buſcauan. Don Franciſco Pizarro (que entre las demas buenas partes que tenia) era hombre bien hablado, y eloquente, mediante las lenguas le dixo, que eran naturales Caſtellanos del mas poderoſo Reyno del mundo, que ſe llamaua Caſtilla, y por la gracia Dios Chriſtianos, que creyan y adorauan en vn ſolo Dios omnipotente Ieſu Chriſto ſu Saluador, que fue Criador del cielo, mar, y tierra con quanto en ello auia, rigiendoſe por ſu ſola voluntad, la qual ſola conuenia, que penſaſſe, que le auia pueſto en el punto en que ſe hallaua por ſus ſecretos juyzios, y que ella era la que daua y quitaua las grandes y menores Monarquias, y todo lo mayor y menor haſta vna hormiga, y que ſiendo Chriſtiano y, recebido el agua del ſanto Bautiſmo, entraria en la compañia de los fieles y eſcogidos de Dios, que era la ſanta y general Igleſia Catholica Romana, en la qual los que alli eſtauan, y toda la Chriſtiandad militaua, y auian de morir, con eſperança de gozar en la otra vida de la diuina gloria y viſta del Criador, de la qual tambien

Inga ſatiſfecho cô el buê tratamiento de Pizarro.

Pregûtas del Inga y reſpueſta de don Franciſco Pizarro.

Eloquentia artiũ omnium domina. Scot. in Tat. f. 25.

Don Franciſco Pizarro que dize al Inca.

, bien gozaria el como vno dellos; donde no, ſupieſſe, que era tan cierto, y claro, como el Sol de medio dia, que ſeria condenado a perpetua pena, y infernal ſeruidumbre, como lo ſerian todos los q̃ deſtavida paſſaſſẽ, ſin claridad de la Fê Catholica; y que quanto a lo temporal eran vaſſallos de Don Carlos Rey de Caſtilla, y de Leon, el mayor Principe del mundo, ſeñor de valeroſas y fuertes naciones, y diuerſidad de gentes. Muy admirado quedô Atahualpa de lo que oyô; y por entonces no dixo mas, de rogarle con mageſtad, que tuuieſſe muy a cargo ſu vida, perſona, hijos, y mugeres.

Atahualpa tiene la nueua de la priſion de ſu hermano Guaſcar.

Luego llegô la nueua de la priſion del hermano Guaſcar Rey del Cuzco, y ſonrioſe, diziendo: que ſe reìa de la variedad del mundo, pues en vn dia ſe hallaua vencido, y vencedor. El ſentimiento que ſe hizo, y las lagrimas que ſe derramaron por la priſion de Guaſcar, eſpecialmente en el Cuzco, fue coſa increyble, porque era generalmente amado, aſsi por ſer tenido por benigno, como por ſer legitimo Principe ſuceſſor de la corona. Prendiẽron los grandes Capitanes de Atahualpa, como a tras ſe ha referido llamados Quisquiz, y Chialicuchima, y en la forma de la priſion ay varias opiniones, porque vnos dizen, que fue en batalla, otros que por traycion en la ciudad del Cuzco. Preſo Guaſcar, por todas partes ſe acudio a ſacrificios, como aquellas naciones (aunque barbaras) en todas ſus tribulaciones vſauan a pedir el fauor de ſus Dioſes, y no ſe hallando en eſta neceſsidad poderoſos, para poner con las armas en libertad a ſu ſeñor Guaſcar, que de ellos era muy amado, porque los referidos Capitanes de Atahualpa Quisquiz, y Chialicuchiama, tenian gran exercito, y entendian que Atahualpa yua con otro tan poderoſo. Entre los muchos ſacrificios que hizieron, para que Dios tuuieſſe de ſu mano a Guaſcar, y le libraſſe de ſus enemigos; Por comun parecer de todos los principales ſe acordô, q̃ ſe hizieſſe vno muy grande y muy ſolene al gran Dios Viracocha Pachayachachic, el qual creyan ſer el vniuerſal criador y hazedor de todas las coſas, ſuplicandole, que pues por ſus grandes pecados no eran dignos de cobrar a ſu propio y natural ſeñor, los ſocorrieſſe con embiarles gente del cielo, que ſe le reſtituyeſſe, ſacandole de la priſion, y poniendole en la ſilla y trono Real de ſu Imperio. Y eſtando con mucha confiança, que mediante eſte grande y deuoto ſacrificio, auian de conſeguir lo que tanto por ellos era deſſeado, llegô el auiſo de que aquella nueua gente que auia en aquellas tierras aportado por la mar, con acaecimiento de ellos jamas imaginado, auia desbaratado en Caxamalca aquel poderoſo exercito de Atahualpa, y ſe auia apoderado de ſu perſona, coſa que les cauſô gran eſpanto y marauilla, y les parecio caſo mas que humano, y por ſer los Caſtellanos en tan poco numero, y auer ſucedido la priſion de Atahualpa, luego que ſe celebrô aquel tan ſolene y deuoto ſacrificio hecho con afecto, y deuocion extraordinaria al Viracocha Pachayachachic, llamaron a los Caſtellanos Viracochas, gente aportada por mar, dandoſe a entender, que aquellos tales hombres auian ſido embiados por Dios, y eſte fue el origen del nombre Viracocha, que haſta oy llaman a los Caſtellanos, que ſi Quiſquiz, y Chialicuchiama no mataran a Guaſcar, y tambien cayera en manos de los Caſtellanos, como ſucediera ſin ningua duda, abſolutamente creyeran los Indios que eran hombres diuinos

Sacrificios y oraciones en el Cuzco por la libertad de Guaſcar.

Admiracion en el Cuzco por la priſion de Atahualpa.

Viracochas, por que llaman a los Caſtellanos.

uinos, y que ſu ſacrificio auia ſido oydo de Dios. Y deueſſe conſiderar aqui la grandeza de la diuina Mageſtad y ſu prouidencia, que en tal ocaſion encaminô y diſpuſo la entrada en el Pirû de los Caſtellanos, pues fuera impoſsible, quando no ſe ofreciera la diuiſion del Reyno entre eſtos dos hermanos.

Fin del libro ſegundo.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro tercero.

Capitulo I. Del reſcate que Atahualpa prometio, y que lo mandò recoger, y que don Diego de Almagro con mas de docientos Caſtellanos llegò a ſan Miguel, y ahorcô a ſu Secretario.

DIXOSE atras, el admiracion que moſtrò Atahualpa, quãdo le llegô nueua de la priſion de ſu hermano Guaſcar, conſiderando la variedad de los caſos de fortuna: pero tomãdo animo con tal nueua, y conociendo el anſia que los Caſtellanos moſtrauan por oro y plata, juzgô que podria con ello redimir ſu libertad, y como cõ los hermanos Pizarros tenia continuas platicas, y conuerſaciones, propuſo que demas de que, para quanto le quiſieſſen, ſeria ſu buen amigo, les ofrecia gran cantidad de teſoro, que ſegun ſe afirmô, eran diez mil tejuelos de oro, y tanta plata en vaſos diferentes, que inchieſſe aquel gran apoſento, o caſa adonde eſtauan con otras muchas joyas. Muy incredulos eſtuuieron los Pizarros de tan larga promeſſa, y parecioles propia de hombre preſo: pero afirmandoſe en ella el Inga juzgauan, que ſegun las mueſtras que haſta entõces ſe auian viſto, y la fama que corria de las riquezas del Cuzco, y de los templos del Sol, y otras Guacas y adoratorios, que eran infinitos, no ſeria dificultoſo el cumplirlo, y mientras ſe andaua en eſta platica, llegô nueua, que vn Capitan Caſtellano ſe acercaua a Caxamalca con mucha gente, por lo qual juzgaua Atahualpa, que creciendo mas las fuerças de los Caſtellanos, auria

Ofrecimiẽto de Atahualpa por ſu reſcate.

Atahualpa apreſta por ſu libertad.

auria mayor dificultad en ſu libertad,y por eſto cada dia lo platicaua con don Franciſco Pizarro,el qual,aun q̃ no tenia fin de deſpojarſe de tal prẽda,lo oîa de buena gana,porque no ſe deſaparecieſſe tan gran riqueza,como ſin duda ſe perdiera,ſi al Inga ſe priuara de la eſperança de verſe libre, como bien lo moſtrô adelante la experiencia. Viendo pues don Franciſco Pizarro que afirmatiuamẽte el Inga prometia aquel gran reſcate,y que por momentos le importunaua,holgó de darle contento,y con la firmeza que Atahualpa quiſo le prometio de ponerle en libertad, ſi cumplia lo que ofrecia. Quedô el Inga muy alegre con eſta reſolucion,y luego embio a las cabeceras de las Prouincias,y otras muchas partes,y en particular a la ciudad de Cuzco, del qual ſus Capitanes ya eſtauan apoderados deſde la priſion de Guaſcar ſu hermano, auiſando de lo que auia concertado,y ofrecido para verſe fuera de la deſuentura en que ſe hallaua, y mandàndo,que para ſu cumplimiento ſe lleuaſſe con toda breuedad a Caxamalca todo el oro y plata que huuieſſe,y que en ninguna manera ſe imaginaſſe tratar de guerra con los Caſtellanos, con los quales no le conuenia ſino la paz,y que fueſſen reſpetadosy obedecidos como ſu perſona. Y porque en el Cuzco ſe executaſſe ſu mandamiento con mayor puntualidad,tratô con dõ Frãciſco Pizarro,y con ſu hermano Hernando Pizarro,para que vſaſſe de toda diligencia en recoger el teſoro del templo de Curiacanche, embiaſſe dos o tres de ſus Caſtellanos,que dieſſen calor â ello,y lo ſolicitaſſen,y pareciendo a don Franciſco Pizarro,que para lleuar el negocio a buen fin importaria la preſencia dellos,holgó dello, porque tambien deſſeaua tener entera informaciõ de las coſas de aquella gran ciudad, y nombrô a Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno.

Concierta ſe el reſcate de Atahualpa.

El Inga quiere q̃ vayandos o tres Caſtellanos al Cuzco a ſolicitar el reſcate.

Era tan grande la diligencia de don Diego de Almagro,a quien ya auia llegado titulo de Mariſcal,y el mucho credito que tenia, que aunque ſe hallaua enfermo en Panamâ, ſe dio tan buena maña,que juntô ciento y cincuenta y tres Caſtellanos con cincuenta cauallos,y con las armas que ſe podian auer,en vna naue de dos gabias, que auia labrado, y en las de Hernan Ponce que auian buelto del Pirû, ſalio de Panamà,lleuando conſigo al famoſo Piloto Bartholome Ruyz, y auiendo nauegado algunos dias,llegô a la Baîa de ſan Mateo,que eſtâ diez leguas del cabo de ſan Franciſco en vn grado de la Equinocial de la parte del norte,deſde donde corre la coſta al Sudueſte, haſta llegar al cabo de Paſſâos, por donde paſſa la linea Equinocial, y deſde donde començaua la gouernacion de don Franciſco Pizarro. Aportô luego vn nauio de Nicaragua,en que yua Frã ciſco de Godoy por Capitan de algunos Caſtellanos que tambien yuan en demanda del Pirû. Don Diego de Almagro le embio a dar la norabuena de ſu llegada,y ofrecerle toda buena compañia,ſi con el ſe queria juntar. Pero Franciſco de Godoy que deſſeaua llegar,adonde dõ Franciſco Pizarro eſtaua,de manera,que ſe echaſſe de ver, que yua por Capitan de aquella gente de Nicaragua,de donde con ella auia ſalido,ſin reconocer a otro,no vino en ello,y aconſejandole Rodrigo de Ordoñez,Iuan de Barros,Iuan Fernandez de Angulo,Martin de Oydobro, y otros principales que con el yuan, que no ſe apartaſſe del Mariſcal,y que lo meſmo le importaua juntarſe con el, que con don Franciſco Pizarro, aceptô el conſejo,y fue a ver y obedecer a don Diego de Almagro, y quedando conformes,acordaron que los nauios ſe fueſſen nauegando por la coſta arriba,

Don Diego de Almagro parte de Panamâ.

Franciſco de Godoy ſe junta con don Diego de Almagro.

ba, y la gente por tierra, hasta que tuuiessen algun auiso de don Francisco Pizarro. Llegaron al cabo de Passaos, adonde estan quatro rios que llaman los Quixmiez, que salen a la mar, y aũ que los Indios dezian, que los Castellanos estauan algunas jornadas mas adelante, como los interpretes no eran muy buenos, se hallaua el Mariscal cõfuso, por lo qual se acordôq̃ se adelãtasse vn nauio, y auiendo nauegado algunos dias sin descubrir nada, parô en el parage de la punta de Santa Elena, que està en dos grados de la Equinocial, adonde llegaron los otros nauios, y no entendiendo nada de don Francisco Pizarro, estauan con gran pena, sospechando alguna desuentura. El Mariscal yua por tierra padeciendo grandes trabajos por pantanos, rios, y dificultosos caminos, allende del afan que se passaua cõ la falta de comida, que llegô a tanto estremo, que murieron treynta soldados, y don Diego de Almagro estuuo muy enfermo: pero quando llegando a los nauios, no supieron nada de don Francisco Pizarro, se les doblô el tormento y la tribulacion. Y tomando animo como hombres acostumbrados a sufrir semejantes trabajos, acordaron de embiar otro nauio la costa adelante, y llegando a Tumbez, salieron infinitas balsas de Indios que pusieron en sospechas a la gẽte del nauio, y acercandose, los mostraron buena voluntad, dandoles comida y dixeron que los Castellanos estauan alli cerca en Tangarala.

Confusiõ de dõ Diego de Almagro por no tener nueua de Pizarro.

Grande fue el alegria que con esta nueua recibieron los Castellanos, y teniendola de su llegada a Tumbez los de la ciudad de san Miguel, por estar tã cerca el Capitan Nauarro, que auia quedado en ella por Tiniente de don Francisco Pizarro, embio cinco de acuallo a saber que gente yua en aquel nauio, y que buscaua, y auiendo entendido que don Diego de Almagro buscaua a don Francisco Pizarro, dieron auiso de la prision de Atahualpa, y de lo demas sucedido en Caxamalca, el nauio boluio a dar cuenta dello al Mariscal, que le hallô en Puerto Viejo, que està en vn grado de la Equinocial, a la parte del Sur, y hallô la gente tan confusa, y descontenta, que vnos teniã voluntad de boluerse a Panamâ, y otros de poblar en Puerto Viejo: pero con tan alegre nueua cobrarõ animo, y siguieron su camino. Huuo algunos, que dixeron, que como el Mariscal se hallaua con mas de docientos hombres tuuo pensamiento de no juntarse con don Francisco Pizarro, sino apartandose de su distrito, entrar descubriendo por otra parte, y pedir al Rey que le diesse en gouernaciõ lo que descubriesse: pero la verdad fue, que vn escriuano que lleuaua por secretario dicho Rodrigo Perez, auisô a don Francisco Pizarro, que don Diego de Almagro, no lleuaua buen proposito, y que pensaua ocupar lo mejor de la tierra. Don Francisco Pizarro, considerando, que esto le seria el mayor embaraço que le podia suceder, segun el estado en que se hallaua. Auiendo consultado con sus hermanos y amigos, determinô de hazer confiança de don Diego de Almagro, y luego le embio a visitar con Diego de Aguero, y Perosancho, alegrandose de su buena llegada, y rogandole, que con aquellos Caualleros solicitasse su viage, para q̃ todos participassẽ de la buena dicha que hasta entonces auia tenido, y â algunos dellos escriuio cartas, dandoles la norabuena de auer llegado a saluamento a san Miguel, haziendoles muchos ofrecimientos, dando particular orden a los mensageros, que entendido el animo de dõ Diego de Almagro, y de su gente le auisassen con diligencia, y tambien huuo otros que en san Miguel auisaron al Mariscal,

En Tumbez se halla nueua de don Francisco Pizarro.

Rodrigo Perez auisa a don Francisco Pizarro, q̃ Almagro lleua mala intencion para con el.

riſcal que miraſſe por ſi, porque don Franciſco Pizarro tenia intencion de matarle,y con tales chiſmerias yuã los inquietos deſſoſſegando los animos deſtos excelẽtes Capitanes. Y no ſe encubriendo al Mariſcal lo q̃ ſu Secretario auia hecho,le hizo proceſſo, y tomada ſu confeſsion,y aueriguado el caſo,le hizo ahorcar,y no parecio mal eſte caſtigo,reſpeto de la integridad y fè q̃ deue tener vn Secretorio. Diego de Aguero,y Pedro Sãchez hizierõ ſu embaxada,y cõ diligencia fueron inquiriẽdo lo q̃ don Franciſco Pizarro los auia cometido,y viẽdo ahorcado a Rodrigo Perez,y hallãdolo todo en quietud,lo auiſaron a don Franciſco Pizarro,cõ q̃ ſe alegró,y quietô por entõces. Y por q̃ las coſas naturales deſtos Reynos no tienen en eſta hiſtoria mejor lugar para ſer tratadas,q̃ como ſe vã deſcubriẽdo las Prouincias,y ſabiendo los ſecretos y particularidades dellas, ſe yrâ tratando lo mas ſuſtancial como la ocaſion lo fuere llamando.

Chiſmeros inquietan a Pizarro y Almagro.

Fidem ne prodas, vel mors ſubeunda. Scot. 54.

Almagro ahorca a ſu Secretario.

Segun la relaciõ de los Indios naturales deſta tierra,antiguamente fueron por la coſta del Pirû en ballas, deſde las Prouincias del rio de la Plata, que es al Poniente, vnos hombres tan altos,que el mayor Caſtellano no llegaua a ſu cintura, y ſus miembros conformauan con la grandeza de ſus cuerpos,de lo qual ſe ha hecho muy cierta experiencia con los hueſſos que ſe han hallado,y afirman aſsimiſmo,q̃ traîan tendidos los cabèllos por las eſpaldas, y que no tenian barbas,y que algunos veſtian pieles de fieras,y que otros yuã deſnudos,y que no lleuauan mugeres, y auiendo hecho ſu aſsiento en la punta de ſanta Elena, como no hallauan agua,hizieron poços hondiſsimos en peña viua,labrados de abaxo arriba,adonde oy dia ſe halla muy buena agua fria,y la obra parece bien auer ſido hecha por tan fuertes hombres. Refieren aſsi miſmo los Indios, que eſta gente conſumia los baſtimẽtos de toda la tierra,porque vno comia mas que cincuenta naturales,allende de ſer comedores de carne humana,por lo qual comian del peſcado q̃ matauan con ſus redes,y aunq̃ los Indios deſſeauan matarlos por ſus enormes abominaciones, no ſe conocian baſtantes,y paſſados algunos años,q̃ viuian vſando entre ellos del pecado abominable,No queriẽdo la diuina juſticia dexar ſin caſtigo eſte nefando pecado,vino fuego del cielo que los conſumio,ſin quedar mas de algunos hueſſos y calaberas, para memoria del caſtigo,que oy dia ſe hallan tan fragiles,que parecen quemados,y conformes a la grandeza de ſus cuerpos,coma arriba ſe dize. Eſtâ la punta de S.Elena en el diſtrito de Puerto Viejo,y en la miſma punta cogen los Indios el licor q̃ llaman Copey,q̃ pagã por tributo,y es marauilloſo betun para brear nauios,y xarcia, q̃ ſe haze de la cabuya y algodõ, y es mas perpetuo q̃ pez ni reſina: pero para el lienço y xarcia Caſtellana,no es bueno,

Hombres gigantes q̃ llegaron al Pirû.

Gigantes q̃ huuo en la pũta de S. Elena.

Gigantes abraſſados con fuego del cielo.

Betun llamado Copey para brear.

Cap. II. Que Atahualpa aſſutamente mãdô matar a ſu hermano Guaſcar, y lo que hazian en el Cuzco los Caſtellanos que embio Pizarro, y que Hernando Pizarro ſu hermano fue por el teſoro del templo de Pachacama, y el Mariſcal don Diego de Almagro llegò a Caxamalca.



L Quiſquiz Capitan principal de Atahualpa auia entrado en el Cuzco, y deſpues de la priſion del Inga

Inga Guaſcar, hizo en los de ſu vando, que eran los Anancuzos grãdes crueldades, porq̃ primeramẽte matô treynta hermanos de Guaſcar, hijos de Guainacâua de madres diferentes, robô mucho teſoro, y ſegun ſe afirmô, ſerian mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y pareciendole que dexaua aquella ciudad quieta por Atahualpa, y el vando contrario bien quebrantado, acordô juntamente con Chilicuchima de lleuar el Inga a ſu hermano Atahualpa, y caminando con el la buelta de Caxamalca, ſupieron que los Caſtellanos le auian desbaratado, y ſe auian apoderado de ſu perſona, y que por la libertad auia prometido gran ſuma de oro y plata. Entendido por Guaſcar, hizo grandes exclamaciones, pidiendo a Dios juſticia contra el traydor de ſu hermano, y diziendo, q̃ ſi auia ofrecido mucho teſoro, el pagaria mucho mas, y que mas juſtamente ſe deuia recibir del que era el verdadero Rey, q̃ no del tirano, y q̃ a eſto tenian mayor obligacion los Chriſtianos, como gente embiada de Dios, lo qual ſe auia viſto, en que ſiendo tan pocos, auian vencido al gran poder de ſu peruerſo hermano, que no podia cũplir lo prometido, ſino vſurpando lo ageno. Los Capitanes de Atahualpa luego le auiſaron de lo q̃ mandaua que hizieſſen del hermano, y de lo q̃ dezia, y del mucho deſſeo q̃ moſtraua de verſe en poder de los Chriſtianos, confiando q̃ ſi en ſus manos ſe hallaua, auia de mejorar ſu partido. Oydas por Atahualpa eſtas coſas, luego conocio que no le conuenia lo q̃ el hermano deſſeaua, y procuraua, y quiſiera mandarle matar, pareciendole que aſſeguraua la vida y el Eſtado: pero no ſe atreuia, porque don Franciſco Pizarro ya le auia pregũtado algunas vezes por las coſas del hermano: pero como hombre ſagaz y de qualquiera aſtucia marauilloſo maeſtro, dio a entender, que eſtaua muy congojado, con que mouio a los Pizarros, cuyo eſtudio era regalarle y darle contento, para querer ſaber la cauſa de ſu triſteza. Dixo, que auiendo ſus Capitanes ocupado al Cuzco, y vencido al hermano, lleuandoſele preſo, en el punto que ſupieron, q̃ el eſtaua en poder de los Caſtellanos de rabia le mataron, de que tenia grandiſsimo ſentimiento, porque aunque la guerra entre ellos era por la corona, al fin eran hermanos, y naturalmente auia de ſentir ſu muerte, eſpecialmente auiendoſe hecho ſin orden ſuya. Muchos dixeron, q̃ no le peſô a Pizarro, porque quedaua con menor cuydado de dos poderoſos enemigos, ya que aquella muerte auia procedido por mandado del vno, y que finalmente reſpondio, que aquellos eran trances de la fortuna, que cada dia acontecian en la guerra, adonde vnos eran muertos, otros preſos, y vencidos, y adonde ſe executaua el aluedrio y libertad humana con mayor y menor benignidad, ſegun la inclinacion de los hombres. Atahualpa hombre aſtuto, y de agudo ingenio, luego mandô, que mataſſen al hermano, y eſta orden le alcançô mas acâ de Guamachûco, en lo que llaman Andamârca. No pudo paſſar la execucion tan ſecreta, que no ſe alcançaſſe a entender, y el lo ſupo, y dixo coſas laſtimoſas y de gran compaſsiõ, ofreciendo grãdes teſoros por la vida: quexauaſe del cruel hermano, pidiendo a Dios juſticia, diziendo, que confiaua en Dios, que los Chriſtianos, en cuyo poder eſtaua, le auiã de vẽgar: pero nada mouio a los crueles miniſtros los quales en el rio de Andamârca le ahogoron, y echaron por el abaxo, ſin darle ſepultura, coſa qun fue laſtimoſa, y de ſentimiento increyble para ſus mugeres, hermanos, amigos y pariẽtes,

Capitanes de Atahualpa le lleuan a ſu hermano Guaſcar.

Guarſcar que dize cõtra Atahualpa.

Atahualpa deſſea matar a Guaſcar y no ſe atreue.

Aſtucia de Atahualpa, para deſcubrir la voluntad de los Caſtellanos acerca de ſu hermano Guaſcar.

Reſpueſta de Pizarro a Atahualpa acerca de la muerte de Guaſcar.

Atahualpa manda matar a Guaſcar ſu hermano.

Guaſcar es muerto

Sentimiẽto de la muerte de Guaſcar.

y en ſuma para todo ſu vãdo q̃ d oloro mente le llorauan, porque aquellas gẽ tes tenian a los ahogados y quemados por condenados a eterna pena, y los q̃ reciben ſepultura, juzgauã, que yuan a gozar de perpetuo bien, y por eſſo les hazian ſepulturas con tanta pompa y magnificẽcia, adonde ſus hueſſos deſcã ſaſſen, y en ſu compañia entrauan gen tes a morir en ellas, y ſe matauan vo luntariamente para aco mpañarles en el continuo deſcanſo.

Ahogados y quemados tenian los Indios ſer condenados.

Diuulgada la muerte de Guaſcar por el Reyno, fue mucha la gente q̃ de buena gana ſe matô por hõrarle, y grã des los ahullidos y gemidos por ſu muerte, pidiendo a Dios juſticia, porq̃ era Principe bueno, clemente, y liberal, y amado de los que le obedecian y ſer uian.

Guaſcar buen Principe, y amado en el Reyno

Los tres Caſtellanos Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno con la comiſsion de don Franciſco Pizarro, fueron lleuados en Hamacas, ſeruidos y regalados, y de todos reuerenciados haſta el Cuzco, adonde a verlos acudia todo el pueblo con tanta admiracion y reſpeto, que no ſaltaua ſino adorarlos, creyendo, que en ellos auia alguna oculta deidad, y los tres Caſtellanos ſe admirauan de la buena razõ de los Indios, la orden en todas ſus coſas, y la prouiſion de los caminos tan adereçados, limpios, y de todo baſtecidos. Los q̃ mandauan en la ciudad por Atahualpa, aun no ſabian la muerte de Guaſcar, y los deſte vando, q̃ no eran pocos, dauan gracias a Dios, confiando, q̃ por mano de los Caſtellanos, auiã de hazer la juſta vengança que a Dios pedian del tirano Atahualpa, y ordenaron a las virgenes de ſu linage, que llamauan Mamaconas, q̃ reſidian en el templo, q̃ eſtuuieſſen muy cõpueſtas, para ſeruir aquellos eſtrangeros que tenian por hijos de Dios, y aſsi, era tã grã de la reuerencia, y ſeruicio q̃ ſe les hazia, q̃ ſe conformaua bien con eſte penſamiento: pero no tuuo buen conſejo donFranciſco Pizarro en embiar hombres ſin la prudencia q̃ fuera neceſſaria, para ſaber conocer eſta grande eſtimacion, y conſeruarla, porq̃ con ella, fueran abſolutos ſeñores de los hombres, y de las haziendas, y con ſu poco ſaber la perdieron, riendoſe de las muchas ſumiſsiones, q̃ ſe les hazian, y del ſeruicio cõ tanta humildad, y aſsi fue, que por ſu poca continencia en todo, y por la indiſcreta y groſſera manera de proceder, los Indios conocieron q̃ eſtos hombres no eran hijos de Dios, y aſsi los aborrecieron, con gran pena y ſentimiento de que tal gente ſugetaſſe ſu tierra, llorando muchos males q̃ juzgauan, que de ſu deſorden auian de proceder, y de buena gana (ſi el reſpeto de Atahualpa no los detuuiera) los mataran: pero determinaronſe, de deſpacharlos, para que quanto antes ſalieſſen del Cuzco, por eſcuſar el poco reſpeto que haſta con las coſas ſagradas tenian, y deſde eſte punto ſe entendio, que los Indios le començarõ a perder a los Caſtellanos, que ſi mucho tiẽpo le conſeruaran, ſe juzga que ſus empreſas fueran mas faciles, y con menor derramamiento de ſangre, y menos trabajos.

Tres Caſtellanos en el Cuzco cauſan notable admiracion.

Don Frãciſco Pizarro yerra en embiar Caſtellanos imprudentes al Cuzco.

Imprudẽcia de los Caſtellanos q̃ embio Pizarro al Cuzco.

Los miniſtros de Atahualpa acudierõ al mayor Sacerdote, q̃ ſe llamaua Vileoma, y le dixerõ, q̃ el Inga les auia embiado a mandar, y amoneſtar, q̃ por el alto Sol poderoſo, y por la mar, y por la tierra, cõ todos los otros Dioſes, dieſſen el oro y plata q̃ baſtaſſe para cumplir ſu promeſſa, y ſalir de cautiuerio, pues auia de dõde ſacarlo del templo, y de lo de Guaſcar, ſin tocar â nada del ſeruicio de los Ingas ſus anteceſſores, ni de ſus ſepulturas, y aunque en la rebuelta de las guerras ſe auia robado mucho teſoro y eſcondido, quitando de las paredes las grandes planchas de oro

Conſulta ſe con Vileoma grã ſacerdote ſobre el teſoro del reſcate del Inga.

oro que auia con grandiſsimos vaſos dello y de plata, ſe començarõ a hazer las cargas en angarillas, para lleuar a Caxamalca, adonde por auerſe ſabido q̃ el Mariſcal don Diego de Almagro eſtaua con buena voluntad de jũtarſe cõ dõ Franciſco Pizarro, y q̃ auia ahorcado al Secretario, ſe recibio mucho contento. Pero al contrario ſucedio al Inga, el qual juzgando, q̃ aquel acrecẽtamiẽto de fuerças de los Caſtellanos, no podia ſer de ningun bien para el, da ua prieſſa, para que fueſſe cõ breuedad el teſoro de ſu reſcate, y don Franciſco Pizarro auiendo ſabido la riqueza del templo de Pachiacâma q̃ eſtuuo en los Yungas, valiendoſe de la ocaſion preſente, ſe lo pidio al Inga, y penſando q̃ todo ſeria de prouecho para ſu libertad, lo tuuo por bien, con condicion q̃ ſe comprehendieſſe en la grã ſala, o caſa q̃ auia prometido de inchir por ſu reſcate, y como por la diuiſion del Reyno, y muerte de Guaſcar auia muchos ofendidos de Atahualpa, y que auian conocido lo que liſongeaua a los Caſtellanos en darles auiſos, y aduertencias, eſpecialmente en coſas q̃ tocaſſen a oro y plata para ellos tan agradable, nacio de aqui la demanda q̃ don Franciſco Pizarro hizo al Inga del teſoro del templo de Pachiacâma, el qual dando perſonas que fueſſen acompañando a Hernando Pizarro, Iuan Pizarro, y Gonçalo Pizaro hermanos del Gouernador, a quien embiaua por el teſoro con buena compañia de Caſtellanos, para que que por el camino fueſſẽ ſeruidos y biẽ tratados, y no ſe les hizieſſe ningun enojo, embio a llamar a ſu Capitan general Chaliquichiâma, q̃ ſe hallaua en Xauxa haziendo guerra a los Guâncas, ſin auer querido hazer mouimiento, haſta ver lo que el Inga le mandaua, y fue coſa de notar, que aunque eſtaua preſo, entrô Chaliquichiâma (aunque perſona de tan gran cargo y calidad) a beſar las manos a ſu ſeñor con la miſma humildad y reuerencia, que ſi eſtuuiera en ſu trono, por que vſauan, para mayor ſumiſsion, entrar cargados delãte del Inga, y anſi lo hizo eſte gran Capitan.

Atahualpa no guſta de la vnion de la gẽte de Almagro con Pizarro.

Don Frãciſco Pizarro pide al Inga el teſoro del templo de Pachiacâma.

Hernãdo Pizarro va al templo de Pachiacâma.

Don Frãciſco pizarro embia a ſus hermanos por el teſoro de pachiacâma

Don Franciſco Pizarro como perſona prudente, y q̃ por tantos años ſabia lo q̃ paſſaua en las Indias, con muy buen conſejo dexó en la ciudad de ſan Miguel a los oficiales de la Real haziẽda, porque es muy notorio que la mayor Parte deſtos hõbres ambicioſos y inchados con el fauor Real, vſãdo del imperioſamente, ſon caſi ſiẽpre impedimento de todos los buenos ſuceſſos, cauſadores de rancores, y diuiſiones: pero ellos entendida la priſion del Inga, cõ la fama de tan grandes riquezas, luego fueron a juntarſe con el Gouernador, y el Mariſcal, en auiendo deſcãſado la gẽte, tãbien ſe puſo en camino, hallando en todas partes buen acogimiento, porque con la priſion del Inga todo eſtaua ſeguro, aunque dõ Diego de Almagro lleuaua particular cuydado, de que nadie hizieſſe opreſsiõ ni mal tratamiento a los Indios. Llegado cerca de Caxamalca, le ſalio al camino el Gouernador, y ambos amigos y viejos compañeros ſe recibieron con grandes demoſtraciones de amor, y fue luego el Mariſcal a viſitar a Atahualpa, y haziendole gran reuerencia, le beſô las manos, y holgô con el, y aſsi paſſauan entonces las coſas con quietud, eſperando los teſoros del Cuzco y Pachiacâma, entreteniendoſe los Caſtellanos en diferentes coſas, aunque la principal era el juego, y para eſcuſar los inconuinientes que nacen del, auia el Gouernador nombrado por Alcalde mayor a Iuan de Porras, y algunos dias deſpues hizo ſu Tiniente al Capitan Hernando de Soto, que era vno de los que mas agradauan a Atahualpa,

Oficiales delahaziẽda Real, por la mayor parte hinchados y ſoberuios y auaros. *Arrogantia & auaritia, præcipua ſũt, validiorũ Vitia. Scot. in Tat. f. 730*

Don Diego de Almagro llega a Caxamalca.

Pizarro haze ſu Tiniente a Hernãdo de Soto y Alcalde mayor a Iuan de Porras

y todos procurauan darle cõtẽto, y ſe entretenian en ſu conuerſacion, porq̃ auia aprẽdido a jugar el axedrez, y los dados, y hablaua admirablemẽte, y preguntaua coſas donoſas y agudas. Comẽçó en eſto a llegar el teſoro del Cuzco, quedando todos admirados de ver tan gran riqueza, la qual ſe ponia en lugar ſeñalado con buena guarda, y los tres Caſtellanos no acabauan de referir la grandeza de los edificios del Cuzco, la riqueza y orden de la ciudad, la quietud, y abundancia que en ella auia.

Atahualpa juega los dados y el axedrez.

Cap. lll. que Atahualpa pedia libertad, por auer pagado el reſcate, que Hernando Pizarro boluio de Pachiacamà: el Gouernador repartio el teſoro ganado con los que ſe hallarõ en la priſion de Atahualpa, y quienes fueron.

CAminando Hernando Pizarro a Pachiacamâ llegô el auiſo, y como ya le tenian de la poca reuerencia que los tres Caſtellanos auian vſado en el Cuzco a ſus Dioſes, la deshoneſtidad y poca diſcrecion con que auian procedido, los Sacerdotes por no ver con ſus ojos tales peſadumbres y deſuenturas, trataron de eſtoruar el deſpojar a vn templo tan deuoto, y antiguo, de ſus teſoros, pues de otras partes ſe podian tomar para el reſcate de Atahualpa, y con eſta determinacion, es certiſsima opinion que del templo de Pachiacâma, y del Sol, ſacaron y eſcondieron mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y cada carga ſe entiẽde q̃ es lo que podia lleuar vn hõbre, porque beſtias no las tenian, y como preſto murieron los que ſabian deſtos teſoros, ſe han quedado eſcondidos. Sacaron tambien del templo ſus virgenes Mamacõnas, porque no ſe las violaſſen. Llegó finalmente Hernando Pizarro al templo de Pachiacâma, y no fue tan poco el oro que los Sacerdotes dexaron, que no llegaſſe a cantidad de nouenta mil caſtellanos, ſin lo que ſe dixo, que hurtaron los ſoldados, y auiendo procurado con los Sacerdotes que dexaſſen aquella idolatria, y conocieſſen al verdadero Dios, determinô de boluer por el hermoſo valle de Xauxa, adonde hallô, que era buelto Chaliquichiamâ, al qual hablô y honrô mucho, como a tan principal perſona, y aſsi miſmo a los ſeñores del valle, pidiendoles, que eſtuuieſſen en paz. y ofreciendoles ſu amiſtad, y dexandolos en quietud, lleuó conſigo a Chaliquichiâma, porque le parecio, que era bien, que prenda de tanta autoridad ê importancia eſtuuieſſe adonde cada dia le pudieſſen mirar a las manos, y finalmente llegô a Caxamalca, adonde hizo demoſtracion de peſarle de la llegada del Mariſcal don Diego de Almagro, porque no podia ſufrir que nadie tuuieſſe igualdad con ſu hermano, porque ſaliendole todos a recebir, no le hablô, de que peſô mucho al Gouernador, y ſe lo reprehendio, y ambos fueron luego a la poſada del Mariſcal, adonde ſe eſcuſô mucho Hernando Pizarro del deſcuydo que auia tenido con el, y al parecer quedaron conformes.

Teſoro que ſe eſcõdio del templo de Pachiacâma.

Teſoro q̃ Hernãdo Pizarro ſacõ de Pachiacâma

Hernãdo pizarro lleuô conſigo a Chialiquichiama.

Hernãdo pizarro no guſta de la llegada de Almagro

Llegado el teſoro del reſcate del Inga, pedia, que ſe le dieſſe libertad, pues auia cumplido lo prometido: pero en en eſto ſe leuantô vna diferencia entre los Caſtellanos que llegaron cõ el Mariſcal, y los q̃ eſtauan con don Franciſ

co

Pretenſiõ de los Caſtellanos de Almagro en ſer iguales con los otros en los deſpojos.

cõ Pizarro. Dezian los de don Diego de Almagro, que auian de ſer participantes en el repartimiento del reſcate, y de toda la demas plata y oro, eſmeraldas, y joyas que ſe auian ganado, porque con la nueua de ſu llegada a la tierra, ſe dio mucho calor al cumplimiento del, y ſe puſo mayor temor a los Indios, para cumplir el mandamiento de Atahualpa, y ceſſô ſu atreuimiento, lo qual no fuera, ſi ellos cuyo numero acrecentô la fuerça, y la reputacion, no llegaran: allende que auian hecho ſus guardas, y ſeruido con ſus armas y caballos en la ſeguridad, y conſeruacion del teſoro y del Inga, ſiendo vſo de guerra, que tanto participan del prouecho los que guardan los quarteles, como los que pelean. Los del Adelantado dõ Franciſco Pizarro alegauan les neceſſidades y trabajos padecidos, haſta llegar a Caxamalca, el peligro en que ſe vieron haſta la priſion del Inga, y deſbarate de ſu exercito, y el valor que en ello moſtraron, y que ſi hazian guardas, por razon de guerra, tenian obligacion por la comun ſeguridad. Oydas las razones de los vnos y de los otros el Adelantado con parecer del Mariſcal, y de los mas principales Capitanes declarô, q̃ del monton ſe ſacaſſen cien mil ducados para los de Almagro, cõ q̃ quedô aſſentada la diferẽcia, y de lo demas, deſpues de ſacado el quinto que tocaua al Rey, parecio, que ſe le hiziſſe algun ſeruicio, y que todo lo que reſtaſſe, no ſe repartieſſe por iguales partes, ſino conforme â como pareciеſſe al Adelantado, que merecian los ſeruicios y trabajos de cada vno. Para lo qual en diez y ſiete de Iunio deſte año hizo vna declaracion judicial en conformidad del autoridad y facultad que el Rey en ſus deſpachos y prouiſiones le daua, pidiendo el diuino auxilio para guardar juſticia a cada vno, y entre todos que fueron los ſiguientes, repar-

Prædæ interminites æquabiliter partiẽdæ Scot. in Tac. 520. Ant. Nebri. lib. 1. Dec. 2.

Iuyzio q̃ haze pizarro ſobre la pretenſiõ de los Caſtellanos de Almagro

Auto del Adelãtado don Frãciſco pizarro ſobre el repartimiẽto del deſpojo.

tio caſi 5 oy. marcos de plata, con los quales, y el oro montô lo que ſe repartio vn millon, quinientos, y veynte y ocho mil, y quinientos peſos de oro, ſacados docientos ſeſenta y dos mil, docientos y cinquenta y nueue peſos de oro, q̃ importaron los quintos Reales, los derechos de quilatador, marcador, fundidor, y las coſtas: los cien mil ducados de los almagriſtias, la joya q̃ llamã ticina del Eſcaño, y otras joyas, las partes del Gouernador, y Capitan general, y fue tanta la abundancia de oro y plata, q̃ el oro de catorze quilates, lo ponian a ſiete, y lo deveynte a catorze, de la miſma manera la plata, q̃ dio cauſa para q̃ muchos mercaderes ſe hiziеſſen muy ricos con ſolo comprarlo.

Cantidad de oro y plata que ſe repartio entre la gẽte de acauallo.

Eſta grã riqueza entre tã poca gẽte fue cauſa de grãdes exceſſos, como ſue le acõtecer entre gẽte de guerra, cuya inſtituciõ es toda libertad, porq̃ los juegos erã ſin medida, y por cõſiguiẽte el precio de todas las coſas fuera de toda regla, ſin otros vicios dignos de remedio, que por deſcuydo, o tolerancia de las cabeças, no eran caſtigados.

Fueron los de acauallo q̃ ſe hallarõ en la priſiõ del Inga, y en el repartimiẽto del teſoro, el Adelãtado Gouernador y Capitã general dõ Franciſco Pizarro, ſu Tiniẽte Hernãdo de Soto, Hernando Pizarro, Iuã Pizarro, y Gõçalo Pizarro, Pedro de Candia, Sebaſtian de Belalcaçar, Iuan Cortês, Chriſtoual de Mena, Ruiernandez Brizeño, Iuan de Salcedo, Pedro Alõſo Carraſco, Frãciſco de Xerez, Gõçalo de Pineda, Alõſo de Medina, Alõſo Brizeño, Iuã Pizarro de Orellana, Luys Maza, Geronymo de Aliaga, Gonçalo Perez, Pedro Barrantes, Rodrigo Martinez, Pedro de Anades, Franciſco Malauer, Diego Maldonado, Rodrigo de Chaues, Diego d̃ Hoyuelos, Gomez d̃ Carrãça, Iuã de Quincoces, Alõſo de Morales, Lope Velez d̃ Gueuara, Iuã d̃ Barbarã,

Nombres de los ſoldadosque pelearon acauallo contra el Inga.

Pedro de Aguirre, Pedro de Leon, Diego Mexia, Martin Alonſo, Iuan de Rojas, Pedro Cataño, Pedro Ortiz, Iuan de Mogrouejo, Hernando de Toro, Diego de Aguero, Alonſo Perez, Hernando Beltran, Pedro Barrera Vaena, Franciſco Lopez, Sebaſtian de Torres, Iuan Ruyz, Franciſco de Fuentes, Gõçalo del Caſtillo, Nicolas de Azpa, Diego de Molina, Alonſo Peto, Miguel Ruiz, Pedro de la Hoz Salinas, Chriſtoual Gallego, Rodrigo de Cantillana, Gabriel Felix, Hernando Sanchez, Pedro de Paramo. Eran los Infantes los ſiguientes. Pedro de Vergara dicho el Flamẽco, Miguel Eſtete, Alonſo de Meſa, Antonio de Herrera Sãdoual, Iuan de Herrera, Pedro de Torres, Martin Pizarro, Iuan de Porras, Miguel Cornejo, Chriſtoual de Soſa, Hernando de Soſa, Sãcho đ Villegas, Pedro de Vlloa, Gregorio de Sotelo, Garcia de Paredes, Pedro Sancho, Iuan de Valdiuieſo, Gonçalo Maldonado, Pedro Nauarro, Iuan Ronquillo, Antonio de Vergara, Alonſo de Carrera, Alonſo Romero, Melchor Verdugo, Martin Bueno, Iuan Perez de Tudela, Iñigo Talbio, Nuño Gonçalez, Franciſco Daualos, Hernando de Aldana, Martin de Marquina, Iuan Borrallo, Pedro de Moguer, Franciſco Perez, Melchior Palomino, Pedro de Alcõcher, Iuã de Segouia, Chryſoſtomo de Ontiberos, Hernando Martinez, Iuan Perez de Oſma, Alonſo de Truxillo, Palomino, Alonſo Ximenez, Alonſo de Toro, Diego Eſcudero, Diego Lopez, Frãciſco Gallego, Bonilla, Frãciſco de Almendras Eſcalãte, Andres Ximenez, Iuan Ximenez, Garcia Martin, Alonſo Ruiz, Lucas Martinez, Gomez Gõçalez, Alburquerque, Frãciſco de Vargas, Diego Galican, Contreras, Herrera, Ioachin de Florencia, Antonio de Ouiedo, Iorge Griego, Pedro de Sã Millan, Pedro Catalan, Pedro Roman, Franciſco de la Torre, Franciſco Gordancho, Iuan Perez de Zamora, Diego Naruaez, Gabriel de Oliuares, Iuan Garcia de Santolalla, Iuã Garcia. Pedro de Mẽdoça, Iuan Perez, Franciſco Martin, Bartolome Sanchez Marmero, Hernando de Montaluo, Pedro Pinelo, Lazaro Sanchez, Franciſco Gonçalez, Franciſco Martinez Zarate, Iuan de Vrſan, Frãciſco de Solares, Hernando del Tiemblo, Iuan Sanchez, Iuan Chico, Robles, Pedro de Salinas de la Hoz, Anton Garcia, Iuan Delgado, Pedro de Valencia, Alonſo Sanchez de Talauera, Miguel Sanchez, Lazaro, Garcilopez, Iuan Martinez, Eſteuan Garcia, Iuan de Vergara, Iuan de Saluatierra, Pedro Calderon, Iuan Garcia.

Soldados Infantes q̃ ſe hallarõ en la priſion de Atahualpa.

Cap. IIII. De lo que paſsò en la muerte de Atahualpa.

EStauã muy de ordinario entreteniẽdo al Inga Hernando Pizarro, y Hernãdo de Soto, y otros Caualleros, y como via, q̃ ſe dilataua el ponerle en libertad, aunq̃ del reſcate ſe auia hecho repartimiento, por mucho que encubria el ſentimiento, ſe le echaua de ver, y algunos lo dixeron a don Franciſco Pizarro: y como no ahondauã los deſignios que tenia, le replicauan: pero el reſpondia, que yua mirando en ello. Eſta dilacion mouio a los mayores Capitanes de Atahualpa, deſſeando verle fuera de cautiuerio, para ofrecerle, que leuantarian exercitos, ſi dello fueſſe ſeruido, y vſarian de la fuerça, para buſcar remedio por aquel camino. Nunca el Inga quiſo permitir, que nadie ſe mouieſſe, antes mandaua, que ſe puſieſſe todo cuydado en ſeruir a los Caſtellanos. Eſtauan ſiruiendo

Ofrecimiẽto de los Capitanes de Atahualpa.

do a los Chriſtianos muchos Yanaconas, hõbres por linage obligados a perpetua ſeuidumbre y cautiuerio, q̃ en ſu veſtido, tratamiento y ſeruicio eran diferenciados de los hombres libres, los quales con la rebuelta de las coſas, y confuſion en que andaua aquel gouierno, ſe auian hecho muy libres, ſoberuios y ricos con lo que auian hurtado, y procediendo con toda deſembol tura, y ſin reſpeto de los Orejones, y de los demas de la nobleza, deſſeando poner las coſas de aquella Republica en toda turbacion para ſu entera libertad, ſembrauã nueuas falſas, y dauan a entender a los interpretes que ſe mouiã alborotos ê inquietudes para el deſaſsiego de los Caſtellanos. Eſtos rumores poniã en cuydado al Capitã general, y el certificarle q̃ el autor dellos era Chaliquichiâma. Y aunque no era aſsi, toda via mandô, que ſe doblaſſen las guardas, y ſe hizieſſen otras diligencias para eſtar con todo recato.

Yanaconas con la rebolucion del Reyno ſe hazen libres.

Eſtas ſoſpechas afligian al Inga, pareciendo, que dificultauan ſu libertad, y aumẽtandoſe mas, y cargando la culpa â Chaliquichiâma, el Gouernador eſtuuo por quemarle, y de hecho lo hiziera, ſi ſu hermano Hernãdo Pizarro no le fuera a la mano, porq̃ Chaliquichiâma con ſu mucha eficacia afirmaua q̃ ſe lo leuantauan, y que todo era falſedad. Parecio en eſto a don Franciſco Pizarro, que ſeria conueniente embiar perſona â Caſtilla â dar cuenta al Rey de las riquezas, y grandes teſoros que haſta entonces ſe auian hallado, y eſperauan de hallar, y que le lleuaſſe ſu quinto y el ſeruicio, y refirieſſe lo demas que auia, y el eſtado en que quedauan las coſas. Hizo para eſto eleccion de ſu hermano Hernando Pizarro, y dãdole los deſpachos y los teſoros, le cometio q̃ ſuplicaſſe al Rey, le aumentaſſe los limites de ſu gouernacion, y le pidieſſe otras mercedes. El Mariſcal don Diego de Almagro tãbien eſcriuio al Rey repreſentãdole ſus ſeruicios, y ſuplicãdole, hizieſſe merced de darle en gouierno la tierra mas adelante de la q̃ tenia don Franciſco Pizarro, cõ titulo de Adelantado, y para procurarlo dio ſu poder a Hernãdo Pizarro, y dizen q̃ le prometio para ello mas de veynte mil ducados, y no ſe cõfiãdo enteramẽte de Hernando Pizarro, dio en ſecreto poder a Chriſtoual de Mena, y â Iuã de Soto, para q̃ en caſo que Pizarro no hiziеſſe bien ſus negocios, ellos los ayudaſſen. Deſpachado pues Hernãdo Pizarro cõ el dinero, y la joya q̃ llaman del eſcaño, pidieron licncia para yrſe a deſcanſar a Caſtilla, y gozar de ſus trabajos algunas perſonas, y entre ellos los Capitanes Chriſtoual de Mena, Salcedo, y Iuan de Soſa, los quales lleuauan a quarenta, treynta, y veynte mil ducados, y algunos a menos, contentandoſe de lo q̃ haſta entõces auian adquerido. Llegados a Panamâ, ſe eſtendio por todas las Prouincias de la tierra firme la grandeza de aquellas riquezas, con que ſe leuantô el animo a muchos de yr a militar en el Pirû.

Deſconfiança de Almagro con Hernando Pizarro.

Hernãdo pizarro a queviene a Caſtilla

Riquezas del pirû mueuen a muchos a yr a militar en aquella tierra.

En Caxamalca ſiempre crecian las ſoſpechas de guerras y alborotos por la libertad del Inga. Y los Caſtellanos de Almagro inuidioſos de las riquezas de los Pizarros pedian, que los lleuaſſen a buſcar nueuas tierras, y prouar ſu vẽtura. Eſtas coſas, y el conſiderar don Franciſco Pizarro, quan embaraçado ſe hallaua, con auer de guardar aquel Principe tan poderoſo, y el modo que auia de tener, para aſſentar aquella Republica, y fundar el Imperio de la corona de Caſtilla, la multitud de gente que auia en aquellas grandes tierras, le repreſentauan muchas dificultades. Y juzgaua, que el dominio que auia de eſtablecer, conſiſtia en la diſipacion del que tenian y poſſeyan los Indios, y juzgaua, que

Almagro ſpidẽ nueuos deſcubrimientos.

Don Frãciſco Pizarro embia al Rey a ſu hermano Hernãdo Pizarro.

ſoſpechas de don Franciſco Pizarro, y de dõde nacian.

Don Frã ciſco Pizarro como trata de eſtablecer el Imperio Caſtellano.

otro medio mas eſtable no podia hallar, ſino la muerte de Atahualpa, ya que tambien le auia caydo muy a propoſito la de ſu hermano Guaſcar, y eſto tenia por juſto, pues era prouechoſo. Y los que no alcançaron eſtos juyzios dizen, que Atahualpa tenia muchas y muy hermoſas ſeñoras por concubinas, y que Filipe la lengua ſe enamoró de vna dellas, y que no atreuiendoſe a conſeguirla por el reſpeto del Inga, le parecio, que le ſucederia ſu deſigno cõ ſu muerte, y que tuuo ſus platicas con los Yanaconas, que eſtauan en el exercito Caſtellano, y con los Indios enemigos de Atahualpa, del vãdo de Guaſcar, y que concertaron, que yuan grandes exercitos para matar a los Caſtellanos, y poner en libertad a ſu ſeñor Atahualpa, y q̃ los vnos por la enemiſtad, y los otros por la libertad lo publicaron aſsi, y lo afirmaron, y que conſuſo el Gouernador con tales y tan continuas nueuas, dixò al Inga: Que no cabia en buena razon, que eſtando alli con ſu gente debaxo de la confiança que le auia prometido, y haziendole tanto ſeruicio, con auerle cõſeruado la vida, ſiendo ſu priſionero, trataſe perfidamente de matarle con ſus ſoldados, haziendo venir para ello los exercitos que publicamente ſe dezia. A lo qual ſin alteracion, ni deſcompoſtura dizen, que reſpondio: Que ſe marauillaua mucho, que dixeſſe tales coſas, porque los Ingas nunca ſupieron mentir, quanto mas, que no caìa en buena razon, que eſtando en ſu poder, y ſu vida en ſu mano, para priuarle della a ſu voluntad, ſe hizieſſe tal coſa, lo qual dizen que negô con juramẽto, afirmando, que era falſedad leuantada por ſus enemigos. Aumentauanſe las ſoſpechas de guerra, y crecia la fama, y Pizarro andaua inquieto, y el Inga ſe quexaua, y lamentaua, diziendo: Que deſpues que le auian tomado ſu teſoro trataua de matarle. Y a la verdad vna multitud de los Indios ſus cõtrarios dezian, que los Caſtellanos jamas tendrian paz ni ſoſsiego ſino le matauan, porque por ſer hombre aſtuto y ſagaz, no ſe podian fiar.

Causas q̃ dan algunos de la muerte del Inga

Don Frã ciſco Pizarro habla al Inga.

Ga que reſponde a Pizarro

Indios acõſejan la muerte del Inga.

Don Francisco Pizarro encubria aſtutamente ſus deſignos, y con pocos con gran ſecreto los conferia, porque ſon grandes los frutos del ſecreto, y mas en los que gouiernan, porque entendidos los intentos de vn Gouernador, o Capitan, pueden ſer interrompidos, y no ſe ſabiendo, haze eſtar a los hombres atonitos, y al ſuperior en grã reputacion. Hallandoſe las coſas en eſte eſtado, diziendo vnos que era neceſſaria la muerte del Inga, y otros que ſe truxeſſe a Caſtilla, pareciendoles cruel dad. Francisco Pizarro moſtraua hallarſe perplexo, y para moſtrar mas ſu temor, mandô prender a Chialiquichiama, y poner adonde nadie le pudieſſe hablar. Con tales demoſtraciones crecian las ſoſpechas en la gente, y los oficiales Reales, eſpecialmente Alõſo Riquelme pedia con mucha inſtancia, que el Inga fueſſe muerto, diziendo, que aſsi conuenia a la conſeruaciõ de todos, y quietud de la tierra, porque la verdadera ſeguridad era acomodarſe, de manera, que no ſe pudieſſe recebir ofenſa. Y continuandoſe los auiſos de guerra, y afirmandoſe, que los enemigos eſtauan cerca, crecia entre los Caſtellanos el alteracion y el temor, y eſto aumentaua la inſtancia que ſe hazia al Gouernador, para la muerte del Inga, teniendo por cierto que era el vnico remedio para ſaluar todo peligro.

Nulla cõ ſilia melio ra ſunt ſicut illa, quæ aduer ſarius ignorauerit Veget.

Oficiales Reales piden la muerte del Inga.

Atahualpa, que no ignoraua ſu deſuentura, y que ſabia bien, que aquella fama era inuentada para ſu muerte, eſtaua muy congojado, y ſe afanaua en dar â entender la falſedad, y echaua menos a Hernando Pizarro, cuya preſen-

ſencia, tenia por cierto, que le valiera mucho, y juzgando el Gouernador, q̃ tantas inſtancias, la fama que corria de la guerra, el temor de la gente, y los peligros que ſe le repreſentauan, eran ſufi ciente color para executar ſu deſigno, declarô, que era ſu determinacion, que murieſſe el Inga por conuiniencia del bien publico: pero que queria, que Hernando de Soto, y Lope Belez de Geuara fueſſen primero con algunos cauallos a reconocer la parte adonde ſe dezia, que eſtauan los enemigos, y que hallando ſer verdad, luego ſe executaſſe la muerte, y donde no, que fueſſe el Inga bien guardado, porque no penſaua despoſſeerſe de perſona que tanto le importaua, de que ſe conociô, que el teſoro recibido, con nombre de reſcate, no auia ſido procurado para la libertad del Inga, ſino para que los Indios no lo eſcondieſſen.

Don Franciſco Pizarro ſe determina de matar al Inga.

Proſperũ ac Fælix ſeculus pir tus vocatur. Sene:

Salido Hernando de Soto, ſe leuantô gran alboroto, fueſſe con induſtria, ô verdadero, Franciſco Pizarro entendiô luego en formar el proceſſo, y prouado cõ diuerſos Indios eſſaminados por el interprete Filipe de Pohechos, que el Inga trataua de matar a los Caſtellanos debaxo de buena Fê, ſolicitandolo con gran agonia el Teſorero Riquelme. El Gouernador mandô lleuar el pleyto a fray Vicente de Valuerde, y viſto, reſpondiô, que firmaria, que era baſtante, para que el Inga fueſſe condenado a muerte, porque aun en lo eſterior, quiſieron juſtificar ſu intento, y con eſto ſe pronunciô la ſentencia, para que fueſſe quemado. El Inga ſabido que auia de morir, clamaua al Cielo, quexauaſe de don Franciſco Pizarro, era coſa laſtimoſa el ſentimiento que moſtraua, diziendo, que en que auia pecado, y que auia hecho, ni ſus mugeres, y hijos: las palabras dolorosas que dezia, acuſando ſu deſgracia, y deſuentura, eſpecialmente no auiendo dado cauſa, para

proceſſo contra el Inga.

Lamentaciones del Inga por ſu muerte

que con el ſe vſaſe de tanta crueldad, en fin dos horas deſpues de anochecido fue lleuado a executar la ſentencia con muerte de fuego, conſolandole fray Vicente de Valuerde, y perſuadiendole q̃ murieſſe Chriſtiano, afirman, que pidiô el Bautiſmo, y que el padre Valuerde ſe le diô, y que por eſto no le quemarõ, ſino que ſe mandô que le ahogaſſen.

Muerte del Inga como paſſo.

Capitulo V. Del mucho ſentimiento que huuo en el Pirù por la muerte de Atahualpa. Que el Gouernadore mbiò a Sebaſtian de Belalcaçar à gouernar a ſan Miguel: y que el Capitan Gabriel de Rojas ſaliô de Nicaragua, con auiſo que don Pedro de Aluarado yua cõ ſu armada al Pirù.

MVerto Atahualpa, y dãdo el cuydado de enterrarle al padre Morales clerigo, como no importaua tener ſecreta ſu muerte, luego ſe ſupo, y començaron los alaridos de las mugeres, y de las otras que las ſeruian, haziendo dolorosas lamentaciones, quiſieran muchas muy hermoſas enterrarſe con el, y como no ſe lo conſentian, ſe apartauan, y ahorcauan con ſus propios cabellos, y con cordeles, y ſi el Gouernador no puſiera en ello orden, fuera gran numero dellas las que lo hizieran, los Caſtellanos todos moſtraron peſadumbre por la eſtrañeza del caſo, porque el vulgo ſiempre ſe buelue con la nouedad de los acidentes, ſin otra conſideracion. La fama de la muerte deſte Principe paſſô bolando por todos los Reynos de ſu

Sentimiẽto de los Indios por la muerte de Atahualpa.

Imperio, y ſe detuuieron muchas cargas de oro, que de diuerſas partes acudian al mandamiento del Inga, en todas las prouincias, ſus amigos, y deuotos, y los que no lo eran, hizieron notable ſentimiento, llamando crueldad a eſte caſo, porque como el Inga les auia prohibido el tomar las armas por ſu libertad contra los Caſtellanos, y mandaua que los ſiruieſſen, dezian, que bienauenturados los Ingas paſſados, que murieron ſin conocimiento de gente tan ſangrienta, y ſe indignauan en grandiſſima ira para la vẽgança, y librarſe de tan duros enemigos, mataronſe diuerſos hombres, y mugeres con ſu falſa creencia, de yr â ſeruir el alma de ſu gran ſeñor en los altos Cielos, y el cuerpo deſenterraron, y lleuaron al Cuzco ſecretamente, ſin que jamas ſe pudieſſe ſaber adonde le puſieron, porque para auer el teſoro huuo muchos codicioſos que lo procuraron. El Quisquiz ſe fue la buelta del Quito, y otros Capitanes a otras prouincias, y los mas poderoſos vſurparon muchos Eſtados, y Señorios, y los que dellos auian ſido deſpoſeydos por Atahualpa, y por los otros Ingas, los cobraron, y infinitos en eſta gran mudança ocuparon lo que no era ſuyo. Boluiô Hernando de Soto de deſcubrir, y refiriô, que en algunas jornadas que auia andado por la parte adonde ſe le dixo, que auia de hallar los exercitos, no auia ropado, ſino algunos Indios que pacificamẽte acudian a ſeruir en Caxamalca, y de no auer aguardado el Gouernador eſta relacion de Hernando de Soto, ſe puede juzgar el flaco fundamento que quieren algunos, que tomaſſe el Gouernador para la muerte del Inga con las paſsiones, y embuſtes de Filipillo, porque no era tan precipitado don Franciſco Pizarro, que hiziera tal execucion, ſi le conuiniera, haſta aguardar la buelta de Hernando de Soto: pero como el vulgo no alcança los ſecretos penſamientos de los mayores, y los Caſtellanos en general ſon ingenios no crueles, amigos de benignidad, y que facilmente ſe induzen a ella, no es de marauillar, ſi hizieron ſentimiento, y juzgaron que eſta muerte fue hecha con ligereza. Eſta muerte del Inga dio cauſa para que con el aborrecimiento los Indios perdieſſen totalmente la eſtimacion en que tenian a los Caſtellanos, y ellos la cuenta que hazian de los Indios, conuirtiendola en todo menoſprecio, y don Franciſco Pizarro para moſtrar, que no auia ſido ſu intenciõ deshazer aquel Imperio, quiſo ſaber de los Orejones, quien ſeria el mas digno para recebir la corona del Reyno, y aun que tenian por de poca ſuſtancia hazer la coronacion en otra parte q̃ no fueſſe el Cuzco, como los hijos de Guaſcar, aquien pertenecia, eran muertos, y aun que eran viuos algunos de Guaynacaua, como los Orejones que ſe hallauan en Caxamalca, eran hechuras de Atahualpa, propuſieron a vn hijo ſuyo llamado Toparpa, y don Franciſco Pizarro lo tuuo por bien, y juntando los ſeñores al modo acoſtumbrado, le ſaludaron por Rey, ſacrificando vn cordero de color ſin mancha, y haziendo todas las demas ceremonias acoſtumbradas, aunque ſin aquella gran pompa, y Mageſtad, con que ſe ſolia celebrar tal ſolenidad en el Cuzco con lo qual conſiguiô don Franciſco Pizarro el fin q̃ deſſeaua, que fue dar en alguna manera con eſta eleccion ſatisfacion general en todo el Pirû, por el ſentimiento que tenian de verſe ſin ſu Monarca, y para con ſu medio, y mediante ſu reſpecto eſcuſar las guerras, y trabajos, que conocia que ſe le auian de ſeguir, yua don Franciſco Pizarro mirando en la conſeruacion, y aumento de las empreſſas que auia començado en el Pirû, y diſponiendo quanto le parecia conuenir para el fundamento de aquel Imperio Caſte-

Muerte de Atahualpa cauſa gran ſentimiento.

Reuolucion del Imperio con la muerte del Inga.

Ingenios Caſtellanos comũmente inclinados a benignidad.

Eligẽ por Inga a Toparpa, hijo de Guaynacaua.

Cauſas q̃ mouieron a dõ Franciſco Pizarro para la eleciõ del Inga.

Caſtellano, y porque juzgaua, que eſtando la nueua ciudad de ſan Miguel en los valles, y tan cerca de la marina, era la primera, adonde auian de acudir las gentes de las prouincias de Tierra firme, de Nicaragua, y de Caſtilla (que ſegun buen diſcurſo, no auian de ſer pocas con el tiempo) determinô de poner en ella todo buen recado, y para ello hizo eleccion de la perſona del Capitan Sebaſtian de Belalcaçar, hombre de maduro juyzio, y conſtante en ſus opiniones, y de quien confiaua, que ſeria muy al propoſito para lo que ſe le encomendaua. Diole ſus deſpachos, para que en aquella ciudad, y ſu diſtrito fueſſe ſu Tiniente, y luego ſe partiô, y poco antes auia partido de Caxamalca el Piloto Iuan Fernandez, el qual deſde Nicaragua (adôde no auia otra ocupaciô, ſino armar nauios, para la contratacion de Caſtilla del oro) auia tenido compañia con Belalcaçar, y auiendo ſucedido deſconformidad entre ellos, ſe fue a Guatemala, y aunque don Pedro de Aluarado, ſin reſpecto, que en la reſpueſta que fue de Caſtilla, no ſe le permitia yr al Pirû, ſino ſe le mandaua, que en caſo que armaſſe, embiaſſe â las Islas de la Eſpeceria, ô a deſcubrir adonde otro ninguno huuieſſe deſcubierto (con el deſſeo de fama, porque nueſtro animo por ſu propio dote es inclinado â la gloria deſtos humos mundanos) ſiempre eſtaua con propoſito de nauegar al Pirû, y tanto le dixo aquel Piloto de las grandes riquezas, y teſoros de don Franciſco Pizarro, y de ſus compañeros, que ſe le aumentô mas el deſſeo que tenia de hazer aquella jornada, aunque la orden del Rey eſpreſſamente ſe lo prohiuia, eſcuſandoſe con dezir, como ſolia, que don Franciſco Pizarro no tenia fuerças para lleuar adelante la grande empreſſa, que auia começado, y que por ſerlo tanto, y tan dificultoſa, antes hazia ſeruicio al Rey en ayudarle. A eſta fama que ſe diuulgô por las prouincias de Guatemala, y Nicaragua, acudiô mucha gente, y el Adelantado apercebia ſu partida. Y hallandoſe en Nicaragua el Capitan Gabriel de Rojas, Cauallero honrado, y viejo amigo de don Franciſco Pizarro deſſeoſo de no eſtar en ocio, y por auerle llamado don Franciſco Pizarro, para que le fueſſe a ſocorrer, tenia apunto 200. hombres para embarcarſe en dos nauios, don Pedro de Aluarado ſe los tomô, y Gabriel de Rojas ſe fue con diez, ô doze amigos, como pudo, lleuando informaciô de la jornada, q̃ Aluarado trataua de hazer, que fue recibida por el Licẽciado Caſtañeda, que gouernaua en Nicaragua por muerte de Pedrarias Dauila, y pues que eſta jornada ſucediô el año ſiguiente, ſe tratarâ â aora de coſas del Pirû.

Sebaſtian de Belalcaçar, va por Gouernador de la ciudad de ſan Miguel.

Don pedro de Aluarado quita los nauios â Gabriel de Rojas.

Don Pedro de Aluarado inſiſte en yr al Pirû.

Fama de los teſoros de dô Franciſco Pizarro es grãde

Capitulo VI. Del principio, y fundamento del Imperio de los Ingas Reyes del Pirù.

PVes ſe ha tratado de la cayda deſta gran Monarquia del Pirû, que llegada al mayor punto de ſu mayor grãdeza, vino â tanta diminuciô, no ſerâ juſto paſſar en eſta general Hiſtoria, ſin dezir lo que deſpues de muy grãdes aueriguaciones ſe halla de ſu principio. Deziã los Indios mas viejos, que por tradicion de ſus mayores, que muchos años antes que huuieſſe Ingas, eſtando toda aquella tierra muy poblada de gente, huuo tan gran diluuio, que la mar ſaliô de ſus limites, y la tierra ſe cubriô de agua, y pereciô toda la gente, y ſobre eſto dizen los Guancas habitadores del valle de Xauxa, y los de Chiquito

Chiquito en el Collao, que en las cueuas, y concauidades de las ſierras mas altas quedaron algunos que boluieron â poblar la tierra. Otros de la ſerrania afirmauã que todos acabaron en el diluuio, ſaluandoſe en vna balſa ſeys perſonas, que procrearon todo lo demas de aquella tierra: y que aya auido en ella algun diluuio particular, ſe puede creer, porque toda la gente de las prouincias ſe conforma en eſte diluuio: pero penſar que tengan memoria, es impoſsible, pues ay certiſsimas ſeñales, de que eſtos Indios poblaron eſta tierra mucho deſpues de la diuiſion de las lenguas de la torre de Babilonia: y de la manera q̃ ſe juzga, que pudieron paſſar â ella, ſe trató en la primera Decada deſta general Hiſtoria. En eſte ſu principio afirman todos, que viuian deſordenadamente, andauan deſnudos los mas, y pocos traian las ropetas pequeñas, aunque los llautos, y cordones que ſe ponen en las cabeças, para ſer diferenciados vnos de otros, y conocidos, dizen, que era como aora ſe vſa, y andauan â manadas como Alarabes ſin tener caſas, ni firmes habitaciones, ſaluo algunas cueuas, y algunos hazian fortalezas en los mas altos cerros, de donde ſalian a pelear con otros ſobre las tierras de labor, y ſe matauan cruelmente, boluiẽdo con los deſpojos, y mugeres de los vencidos â ſus caſtillos, adonde hazian ſacrificios â los dioſes, derramando ſangre humana, y de corderos, y deſta manera viuieron como en Behetrias: pero de qualquiera manera moſtrauan ſer barbaros, porque tanto mas es humano el gouierno, quãto los hombres ſon mas allegados â razon, acomodandoſe los Principes cõ ſus vaſſallos en la igualdad de naturaleza, y ſiendo inferiores en la obligacion del cuydado del bien publico, todo lo qual era al reues entre eſtos barbaros, porque los Reyes querian ſer tratados como dioſes, y trataban â ſus vaſſallos, como a beſtias, y por eſto muchas deſtas naciones no quiſieron Reyes, ſino viuir en las dichas Behetrias, criando Capitanes para la guerra, y otras coſas, â los quales obedecian durante la neceſsidad, y deſpues boluian â ſus primeros oficios, aunque ſiempre ay algunos auentajados al vulgo, como Caualleros, deſta manera hã ſido, y ſon los de Chile, y fue el nueuo Reyno de Granada, el de Guatemala, algunas de las Islas de Barlouento, y Sotouento, y la Florida, el Braſil, Luzõ, y otras muchas tierras, ſaluo, que en gran parte dellas es mayor el barbariſmo, porq̃ ſin conocer cabeças, mandan todos cõ violencia, preualeciendo el que mas puede, y ſolamente en eſte Orbe huuo dos Monarquias la de Mexico, y eſta, las quales en buena orden ſe auentajaron de todos los otros Señorios de los Indios, en poder, riqueza, y en la mucha Religion, aunque ſuperſticioſa, diferenciandoſe en la ſuceſsion del Reyno, porque la de los Mexicanos era por eleccion, y la de los Ingas por herẽcia de ſangre: y en edificios, y grandeza de corte excedia Montezuma â los Ingas, y eſtos â el en teſoros, y riquezas, y grandeza de prouincias. En antiguedad los Ingas lleuauan ventaja, y en hechos de armas, y vitorias ſe puedẽ tener por iguales.

Viuiendo pues eſtas gentes deſta manera, ſe leuantô en la prouincia de Collao vn valentiſsimo hombre llamado Zapana, que ſugetô mucha parte della, y dizen los Indios, que guerrearon contra el eſforçadamente en la prouincia de los Cañas, que eſta entre los Canches, y Collao cerca de vn pueblo llamado Chungara vnas mugeres, y que para ſu defenſa, hizieron muchas Albarradas, ô trincheras, y fortalezas que oy dia ſe ven raſtro dellas, las quales mugeres, auiendo hecho coſas marauillo-

Indios como dizen que ſe començô a poblar ſu tierra deſpues del diluuio.

Indios del Pirù, como viuiã en los principios de ſu poblacion.

Los Reyes del Pirù queriã ſer ſeruidos como Dioſes.

Prouincias que no quiſieron ſugetarſe a Reyes.

Diferencia de la Monarquia del Pirû â la Mexicana.

Principios del ſeñorio del Pirû.

y ſu nombre oluidado, dizen tambien, que en las Islas de Titicaca en el Collao huuo hombres con barbas, y blancos, y que ſaliendo del valle de Coquimbo vn Capitan llamado Cara, llegô â Chuquito, y paſô a la Isla, y matô a los Barbados, y ſiendo como es eſta tierra tan ſana, y comoda para la vida, ſe poblô mucho, no embargante eſtas guerras, y paſsiones, y ſus Capitanes como valeroſos tiranizaron los pueblos, y prouincias. Cuentan tambien los Indios, ſegun lo tienen por tradicion de ſus antepaſſados, y parece por ſus cantares, que en ſu antiguedad eſtuuieron mucho tiempo ſin ver Sol, y que por los grandes votos, y plegarias que hazian â ſus dioſes, ſaliô el Sol de la laguna Titicaca, y de la Isla, que eſtâ en ella, que es en el Collao, y que pareciô luego por la parte de medio dia vn hõbre blanco de gran cuerpo, y de veneranda preſencia, que era tan poderoſo, que baxaua las ſierras, crecia los valles, y ſacaua fuentes de las piedras, al qual por ſu gran poder llamauan: Principio de todas las coſas criadas, y padre del Sol porque dio ſer a los hombres, y animales, y por ſu mano les vino notable beneficio, y que obrando eſtas marauillas, fue de largo hâzia el Norte, y de camino yua dando orden de vida â las gẽtes, hablando con mucho amor, amoneſtando que fueſſen buenos, y ſe amaſſen vnos â otros, al qual haſtâ los vltimos tiempos de los Ingas llamauã Ticeuiracocha, y en el Collao Tuapaca, y en otras partes Arnauâ, y que le hizieron muchos Templos, y bultos en ellos â ſu ſemejança, â los quales ſacrificauan. Dizen tambien, que paſſados algunos tiempos oyeron dezir â ſus mayores, que pareciô otro hombre ſemejante al referido, que ſanaua los enfermos, daua viſta â los ciegos, y que en la prouincia de los Cañas, queriendo locamente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, alçadas las manos al Cielo, inuocando el diuino fauor, y que pareciô vn fuego del Cielo que los eſpantô tanto, que con grandes gritos, y clamores le pedian, que los libraſſe de aquel peligro, pues les venia aquel caſtigo por el pecado, que auian cometido, y q̃ luego ceſſô el fuego, quedando abraſadas las piedras, y oy dia ſeuẽ quemadas, y tan liuianas, que aunque grandes ſe le uantan como corcho, y dizen, que deſde alli ſe fue â la mar, y entrando en ella ſobre ſu manto tendido nunca mas ſe vio, por lo qual le llamaron Viracocha, que quiere dezir eſpuma de la mar, nõbre, que deſpues mudô ſignificacion, y que luego le hizieron vn Templo, en el pueblo de Cacha, y algunos Caſtellanos ſolo por ſu diſcurſo han dicho, que eſte deuia de ſer algun Apoſtol: pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos eſtos Templos ſe ſacrificaua al demonio, y haſta que los Caſtellanos etraron en los Reynos del Pirû, no fue oìdo, ni predicado el ſanto Euangelio, ni viſta la Santiſsima ſeñal de la Cruz.

Ticeuiracocha quié era, y que memoria tienen los Indios del.

Indios q̃ refieren de ſus antigueda des.

Vano diſcurſo de algunos acerca de auer llegado algun Apoſtol al pirù.

Capitulo VII. Como fue Mangocapa el primero de los Ingas del Cuzco, y Reyes del Pirû.

TEMAS De lo referido, cuentan tambien, y parece por los cantares de los Indios, que en Pacaritambo, que ſignifica caſa de produzimiento, ô generacion, no lexos del Cuzco parecieron tres hombres, y tres mugeres que ſe llamauan Ayaroche, Aranca, y Aiarmango, y las mugeres, Mamacola, Mamacona, y Mamaragua, ellos, y ellas

Origen del linage de los Ingas.

y ellas veſtidos con mantas largas, y camiſetas cortas ſin mangas, ni collar, tã lucidos, y bien labrados eſtos veſtidos, q̃ los llamaron Tocabo, que quiere dezir Reales, y q̃ vno de los hõbres tenia vna honda de oro, y en ella vna piedra, y q̃ ſacaron mucho ſeruicio de oro, y q̃ el primero de los hõbres, q̃ era Ayarache, con acuerdo de los otros, q̃ todos eran muy ſoberuios, y que preſumian, ſer ſeñores de la tierra, tratô con los otros que poblaſſen aquel lugar que llamaron Pacaritambo, lo qual (con ayuda de los naturales) hizieron muy preſto, y con el tiempo puſierõ alli mucho oro, y que era tan valiente Ayarache, que con ſu honda de oro derribaua los cerros, y ponia las piedras cerca de las Nubes, y que los hermanos con embidia deſtas coſas le rogaron, que entraſſe en vna cueua, adonde tenian ſus teſoros, â ſacar cierto vaſo que ſe les auia oluidado, y a rogar al Sol ſu padre, que les ayudaſſe para ſeñorear aquella tierra, y que Ayarache ſencillamente entrô en la cueua, y luego cerraron la boca con muchas piedras, que no pudieſſe ſalir, y que ſucedido eſto, cayeron muchas ſierras, y altos cerros, y eſte es el principio, q̃ contauan los Orejones q̃ tuuieron los Ingas, porq̃ fueron tã vanos, que no querian auer tenido origen, ſino del Sol, y aſsi quando mucho los enſalçauan, los llamauan muy gran ſeñor hijo del Sol. Cerrado en la cueua Ayarache, dizen, q̃ los dos hermanos acordarõ de hazer otra poblacion con alguna gẽte q̃ ſe les allegô, q̃ llamarõ Tãboquiro, q̃ en lengua Caſtellana quiere dezir diẽtes de apoſento, ô de palacio, y deſta manera apartarõ de ſi al hermano Ayarache, y por otro nombre Guanâcaure.

Deuiã de ſer encantadores los dos referidos hermanos, ſegun de la relaciõ, q̃ ſe va haziendo, ſe puede cõprehender, pues en eſtas naciones huuo muchos Magos, y hechizeros, porq̃ afirmaron los Orejones, q̃ quedaron de los tiẽpos de Guaſcar, y de Atahualpa, q̃ teniã por coſa ſin duda, que deſpues de lo referido, vieron los dos hermanos yr por el ayre cõ grãdes alas de pluma pintadas â Ayarache, y que teniendo de verle mucho miedo, les dixo, que no temieſſen, porque yua para que començaſſe â ſer conocido el Imperio de los Ingas, y q̃ dexaſſen aquella poblacion de Tãbo quiro, y fueſſen al valle mas abaxo, y poblaſſen al Cuzco, que ſeria poderoſa ciudad, adonde ſe edificaria el ſumptuoſo Templo, que ſeria tan ſeruido, que el Sol ſeria el mas honrado: y que porque el auia de rogar â Dios por ſu grandeza, ſe quedaria en la forma que le vian en vn cerro que para ſiempre por ellos, y ſus deſcendiẽtes ſeria adorado, al qual llamarian Guanacâure, adonde en pago del bien que les hazia, le leuantariã altares, y harian ſacrificios, que les prometia de darlos todo fauor en la guerra, y que la ſeñal que auian de tener para ſer temidos, era horadarſe las orejas de la manera que le vian, y que dicho eſto, les pareciô que le vieron con vnas oregeras de oro de gran redondez, y que oydo eſto, y paſſada la turbacion en que eſtauan, le reſpõdieron q̃ todo lo cũplirian, y que luego ſe fueron al cerro, que oy llaman de Guanâcaure, al qual haſta aora tuuieron por ſagrado, y alli boluieron â ver â Ayarache (que deuia de ſer algun demonio) y los dixo, q̃ tomaſſen aquella borla, ô corona los que auian de ſer ſoberanos ſeñores, y que aquel acto auia de ſer por ſeñal de nobleza, y que en ſeñal de obediencia le hizieron vna grandiſsima reuerencia. Eſte afirman los Orejones, que fue ſu principio, y que los veſtidos de los Ingas, eran de la miſma manera, que pareciô Ayarache â ſus hermanos, aunque el que auia de ſer Inga, vn dia ſe veſtia

Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.

Orejones que principio tuuieron.

Origen del veſtido de los Ingas.

vna

vna camiſa negra ſin collar pintada de colorado, y con vna trença leonada ſe auia de dar ciertas bueltas â la cabeça, y cubierto con vna manta leonada auia de yr al campo por vn haz de paja en ayunas, y la madre, y hermanas en aquel miſmo dia auian de hilar, y texer tres veſtidos, vno leonado, y blanco, otro todo blanco, el tercero azul, y auia de ayunar vn mes, el qual ayuno ſe hazia en vn apoſento del Real palacio, ſin ver lumbre, ni tratar con muger, y acabado el ayuno ſalia el Inga con vna alabarda de plata, y oro, y yua a caſa de vn pariente adonde le cortauan los cabellos, y le veſtian vno de los tres veſtidos, y luego ſalian del Cuzco, y yuan al cerro de Guanâcaure, y hechos algunos ſacrificios, boluian a la ciudad, adõ de ſe beuia mucho de ſu vino, que llamã Chicha, y ſalia â otro cerro dicho Anaguar, y corria por el, para que vieſſen que auia de ſer valiente en la guerra, boluiaſe a la ciudad, lleuãdo en el alabarda vn poco de lana, en ſeñal que aſsi auia de procurar de lleuar los cabellos, y cabeças de ſus enemigos, boluia â Guanâcaure â coger paja muy derecha, y lleuando vn manojo della de oro en la mano, yua al cerro de Yaquira, y ſe veſtia la ſegunda de las tres ropas, y en la cabeça ſe ponia vnas trenças, como corona, debaxo de la qual colgauã vnas orejeras de oro, y encima vn bonete de pluma â manera de Diadema, y en la alabarda atauan vna cinta de oro larga, y le ponian vna luna de oro, y mataban vna oueja, que todos comian cruda, ſignificando que ſino eran valiẽtes, aſsi comerian ſus enemigos de ſus carnes, y alli hazian juramento de ſuſtentar ſu orden de Caualleria, y defender el Cuzco haſta morir, y luego abrian las orejas a los que hazian el juramento ſobre el hacha ſagrada con vn gran agujero, y con cabeças de leones ſobre las ſuyas boluian al Cuzco, y en la plaça eſtaua vna maroma de oro, que la cercaua, ſoſtenida con horcones de plata adonde baylauan, y con eſto quedauan eſtos Orejones armados Caualleros, los quales tenian grandes libertades, y eran capazes para, ſi neceſſario fueſſe, tomar la borla, ô corona del Reyno. Era coſtumbre que vna perſona de la ſangre Real durante el ayuno gouernaua, y deſpachaua los negocios, y tenia guarda, y le hablauan con gran reuerencia, y acabado todo, el Inga recebia las bendiciones en el Templo de Curacânche, y le dauan la borla de lana mas fina que ſe dâ, que era grande, y le caîa haſta encima de los ojos, y deſde aquel punto era reuerenciado por Soberano ſeñor, y â eſta coronacion acudia la nobleza de mas de mil leguas de tierra con infinita riqueza de oro, plata, y joyas, cercando lo todo aquella gran maroma de oro, que dizen los Indios que peſaria mas de quatro mil quintales, y ſi eſta coronacion no ſe hazia en el Cuzco, no le tenian por Rey, y aſsi no es contado Atahualpa en el numero de los Ingas del Cuzco, aunque de muchas naciones fue obedecido. Dizen aſsi miſmo los Indios, que acabada la platica, que Ayarache tuuo con los dos hermanos, el vno dellos, y Ayarache ſe conuirtierõ en piedras que tenian talles de hombres, y que Ayarmango con las mugeres fue a fundar la ciudad del Cuzco, y ſe llamô Mangocapa, que quiere dezir Rey, y ſeñor rico, y eſte cuentan por el primer Inga, y Rey del Cuzco.

(.?.)

Cap.

Veſtidos de los Ingas para tomar la poſeſsion como erá, y las ceremonias q̃ hazian.

Coronacion de los Ingas, en el Cuzco.

Ciudad del Cuzco que principio tuuo ſu fundaciõ.

Orejones como ſe armauan Caualleros, y ſus libertades

Cap.VIII.Que fue el ſegundo Inga,el que llamaron Cinchiaroca,y por otro nombre Ingaroca,y el tercero Lloqueyupangue, y el quarto Maytacapa.

DIzen los Indios, que viſto lo ſucedido â ſus hermanos,Mango era muy deuoto, y religioſo, y cõ grã humildad pedia al Sol, y a los dos hermanos,â los quales reuerenciaua, y hõraua como a dioſes, que le ayudaſſen en aquella nueua poblacion, que queria hazer en el valle del Cuzco, y que mirando en los buelos de las aues,y ſeñales de las Eſtrellas,y en otras publica ua la confiança, de que aquella nueua ciudad auia de florecer,y que el auia de ſer tenido por padre de todos los que en ella auian de Reynar, y que el origẽ, y fundacion fue vna pequeña caſa de piedra cubierta de paja,â la qual llamô Curiacanche, que quiere dezir cercado de oro,adonde fue el celebrado Tẽplo del Sol, que es aora Monaſterio de ReligioſosDominicos,y que los Indios que en aquella comarca eſtauan poblados,viendole hombre de bien, y Religioſo,ſe le yuan allegando, porque tenia perſona de mucha autoridad, y ſabia dar â entender, como auian los hõbres de honrar al Sol, demanera, que principalmente los atraya con el medio de la Religion. La vna de las mugeres, dizen que fue eſteril, y que en la otra, huuo tres hijos varones,y vna hija, llamada Achiolo, el hijo mayor ſe dixo Cinchiaroca,y que ſe caſaron, y el padre los moſtrô lo que auian de hazer, para ſer amados de las gentes, y para el culto de los dioſes,y con eſto, auiendo viuido muchos años,dexando poderoſo a ſu hijo, muriô muy viejo, y en ſu muerte ſe hizieron grandes obſequias, celebrandole por hijo del Sol, a las quales acudieron infinitas gentes de diuerſas partes.

Religion principio de la Monarquia del Cuzco

Lo referido es lo que cuentan los Indios del Cuzco mas viejos deſte principio:otros de la comarca ſe conforman con que el primer Inga ſe llamô Mangocapa,y dizen que ſaliô de vna cueua deſpues del diluuio ſeys leguas del Cuzco,y q̃ dio principio â dos linages de Ingas,fundandoſe la ciudad del Cuzco,el vno ſe llamô Anãcuzco,y el otro Vrincuzco, y q̃ del primero ſucedieron los ſeñores q̃ conquiſtaron la tierra, y q̃ el primero q̃ hizo cabeça deſte linage, ſe llamô Ingaroca, q̃ fundô la familia de Vizaquirao,y q̃ ſe ſeruia con oro, y plata,y mandô,q̃ ſu teſoro ſiruieſſe para el ſuſtento de ſu linage, y culto de ſu cuerpo,y de aqui quedô la coſtũbre general de que el Inga ſuceſſor no tocaſſe en los teſoros del predeceſſor,ſino que los ganaſſe,y dexaſſe aquellos para el dicho efecto.Y antes de continuar la ſuceſsiõ de los Ingas,porq̃ no ſe quede atras, es de ſaber,q̃ los ſuceſſores de la otra parcialidad de Vrincuzco fueron el primero el Mangacopa.Chinchiaroca,tercero Capac Yupanguilloqui Yupangui quinto,y ſeſto Tarcoguanan el ſeptimo ſu hijo,cuyo nõbre no ſe dize,y a eſte ſucediô don Iuan Tambo Maytapanac.Boluiendo pues a la ſuceſsiõ de los Reyes,ô Ingas cuentan en ſegundo lugar â Cinchiaroca,q̃ otros llaman el Ingaroca,q̃ ſe ha dicho,y dizen,q̃ hechos los lloros generales,y obſequias, tomô la borla,y ſe coronô conforme a la coſtũbre q̃ atras queda referida,y parte por via de halagos,y parte publicãdo,q̃ el,y los ſuyos teniã la verdadera forma de orar,y ſeruir â Dios,q̃ fue el motiuo cõ que mouieron la guerra â tantas pro-

Linages Anancuzco,y Vrincuzco, q̃ ſon.

Familia de Vizaquirao quien la fundô.

uin-

Guerra q̃ hizieron los Ingas a diuerſas naciones y con que color.

uincias, porq̃ todos los tiranos ſiẽpre ſe cubren con el manto de la religion, lleuô mucha gente â ſu obediencia, con la qual viẽdo, q̃ todo el valle del Cuzco era eſteril, lleuô mucha tierra de las mõtañas de los Andes, con que quedô con la fertilidad, q̃ aora tiene, y que ſiendo tremedal, y pantano la plaça del Cuzco le cegô, y hallanô, y hizo la que oy ſe vee. Eſtas coſas, y el buẽ tratamiento, q̃ hazia â los vezinos, y la ſuauidad con que trataua con todos, mouieron â otras naciones â yr a ver el gran Templo de Curacanche por la fama que corria de ſu grandeza, y del modo como ſe honraua â Dios en el, de donde naciô hazer muchos ſeñores ſus confederaciones, y alianças con el, y q̃ entre otros, vno muy poderoſo le pidiô, que caſaſe ſu hijo mayor, que entre otros huuo en ſu muger, y hermana con hija ſuya, y q̃ pareciendo eſto contra lo eſtablecido por el fundador de ſu caſa, todauia juzgarõ los Orejones, q̃ lo deuia de hazer, pues haſta tener ſu caſa pueſta en gran potencia, no ſe deuia de guardar aquella regla, de manera que tãbien eſtos barbaros derogauan ſus eſtablecimientos por la conueniencia propia tan recebida entre los politicos contra todas las buenas, y ſantas reglas. Recibieron por muger del Principe â eſta ſeñora, que llamaron Coya, y â la hermana que auia de ſer Princeſſa, puſieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ya auia muchos Sacerdotes, y auian inſtituydo la viuienda de las virgenes ſagradas, para mayor honra de Dios, con perſonas, y porteros para ſu gouierno, ſeruicio, y guarda, como en particular ſe dira adelante. Celebroſe eſte caſamiẽto, y vnion con muchos ſacrificios, combites, y plazeres en el cerro de Guanacaure, y en Tamboquiro, y en el miſmo templo de Curacânche, aumentãdo con eſto el ſeñorio: y eſtãdo en mucha riqueza, y grãdeza muriô Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos hijos, y hijas, y fue muy llorado, y ſe le hizieron muchas, y ſuntuoſas obſequias, creyendo, que por ſu bondad, ſu anima deſcanſaria en los Cielos.

Grandeza de los Reyes del Cuzco como ſe aumentò.

Politicos por ſu intereſſe no reſpetan las buenas ordenes.

Inſtitucion de las virgines ſagradas en los Templos.

Cinchiaroca muere dexando muchos hijos.

Al tercero Inga llamarõ Lloqui Yupangui, hijo del precedẽte marido de la Coya, y otros le llamã Yacarguaque, ſiẽdo ya viejo, porq̃ eſte nõbre quiere dezir llãto de ſangre, porq̃ ſiẽdo vẽcido y preſo de ſus enemigos, llorô ſangre de puro ſentimiẽto. Siendo pues recebido por Rey, mediante los ayunos y ſacrificios, y tomado la corona, comẽçô grandes y ſuntuoſos edificios, y rogô a ſu ſuegro, q̃ cõ toda ſu gẽte ſe paſſaſſe a viuir a ſu ciudad, adõde ſeria tã ſeñor como el, y q̃ para ſu viuiẽda le ſeñalô la parte mas Ocidental de la ciudad, q̃ por eſtar en laderas y collados ſa llamô Anãcuzco, y eſta es la otra opinion de la fundaciõ de Anancuzco, y algunos dixerõ, q̃ fue orden, q̃ vn Inga fueſſe vna vez de Vrincuzco, y la otra de Anãcuzco. En efeto la ciudad ſe fue aumentãdo, y haziendo poblaciones en cerros, y quebradas, y creciẽdo las riquezas de oro y plata. Y como ſe hallaſſe ya eſte Inga en mucha edad, y no tuuieſſe hijo ninguno, ſe hizieron grandes ſacrificios en Curacãche, Guânacâure, y Tamboquîro, y otras partes, y q̃ vno de los Oraculos dixo, q̃ el Inga tendria hijo, y porq̃ a ſu muerte el Principe quedô niño, mandô, que la borla quedaſſe depoſitada en el Templo de Curacânche, haſta que fueſſe de edad para gouernar, llamaronle Maitacapa, y dexô por Gouernadores a dos tios; fue muy llorado, y por ſu muerte ſe mataron muchas mugeres y mochachos, para yrle a ſeruir al cielo, auiendole ſantificado por ſanto, y hecho ſuntuoſiſsimas honras, tresquilandoſe infinitos de los que no morian con el ſus cabellos, que era vna gran fineza: y paſſado el año ſe hazia con la miſma autoridad y pompa el cauo del año:

Cinchiaroca muere dexando muchos hijos.

Lloqui Yupangui tercero Inga.

Anancuzco, como dizen otros que ſe fundô

Oraculo que reſponde â la peticiõ del Ingal

enterroſe en vn pueblo llamado Paullo, que eſtâ en el camino de Omaſuyo, y fundô la familia llamada Aocaylli Panaca.

Maytacapac quarto Inga.

Fue el quarto Rey Matacapac, que ſiendo en edad para gouernar, le abrieron las orejas, y coronaron con aſsiſtencia de grandiſsimo pueblo, y nobleza que acudiô de muchas partes, y tomada la poſſeſsion del Reyno, porque no tenia hermana con quien caſar, tomô por muger â Manaca Guapatac, hija de vn mediano ſeñor de dos leguas del Cuzco, y porque en vn barrio de la ciudad eſtaua vn linage, que nunca quiſo conformarſe con los del Cuzco, auiendo viuido mucho tiempo en diuiſion, y ſoſpechas, dizen, que yendo vna muger del Cuzco â tomar agua â vna fuente, vn muchacho de la otra parcialidad la quebrô el cantaro, y boluiendo con grandes vozes, ſalieron armados los vnos, y los otros, y pelearon, quedando muertos, y vencidos los de Alcabiquicac, y el Rey, hechos grandes ſacrificios, y fieſtas por la vitoria, porque, aunque Idolatras, ſiempre en las proſperidades, y trabajos acudian â Dios, repartiô las heredades, y haziendas entre los del Cuzco, y eſtando poniendo en orden vn gran exercito, para yr contra lo que llaman Cõdeſuyo, muriô, eſte Inga dizen algunos, que ſe llamô Viracocha, y que tuuo grandes vaxillas de oro, y plata, y fundô el linage Cocopanacac, y que le tuuieron a mal, que ſe intitulaſſe Viracocha, que es el nombre de Dios, y que ſe eſcuſô, diziendo, que el miſmo Viracocha en ſueños le auia aparecido, y mandado que tomaſſe ſu nombre.

(.?.)

Cap. IX. Que el quinto Inga fue Capac Yupangui, y por otro nombre Pachuti Yupãgui, y el ſexto Ingareque, a quiẽ otros llamã Topa Yupãgui, y el ſeptimo Inga Yupangui.

Capac Yupangui quinto Rey.

Vcediô a Maytacapac el quinto Rey llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti, Yupãgui, y auiendo hecho las honras al padre, y pueſtole en el Templo por ſanto, y auiendo ſabido los de Condeſuyo, como muriô, eſtando para ſalir a la guerra contra ellos, acordaron de yr a buſcar luego al hijo en ſu caſa antes de ſu coronacion, para robar las riquezas della, y eſtando apercebido el Inga, porque dello fue auiſado, ſe dieron batalla, y aunque valeroſamente ſe peleô por ambas partes, quedaron vencidos los Condeſuyos, y con el alegria de la vitoria fueron mayores los ſacrificios, y fieſtas de la coronacion, porque ſe ſacrificaron hombres, mugeres, ouejas, y corderos, por cuyos interiores pronoſticauan ſus hechos, y los gouernauan. Indignados los Condeſuyos, y afrentados por la perdida, boluieron â la guerra, y de nueuo ſe dieron batalla, y aunque hizieron valeroſamente ſu deuer los Condeſuyos, la perdieron con muerte de ſeys mil hombres, y el Inga ſiguiô la vitoria haſta Condeſuyo, y ſugetô la prouincia, eſcuſando los daños, y robos, q̃ ſuelẽ hazer los vẽcedores, y auiẽdo Capac Yupãgui dado buenas reglas de viuir en aquellas tierras, y ordenado, q̃ no habitaſſen en las cũbres de los cerros, ſino en los llanos, ſe boluiô lleuãdo algunas dõzellas, para poner

Batalla de los Condeſuyos con los del Cuzco.

Segunda vitoria de los del Cuzco cõtra los Cõdeſuyos.

poner por Mamaconas en el Templo del Sol, y luego ſe puſo a edificar vn gran palacio para ſu habitacion. Eſtendiendoſe la fama de la religion, de la potencia, y de la policia ð vida del Cuzco, acudiã ð diuerſas partes, yen particular los de Andaguailas, y embiarõ ſus Embaxadores cõ grãdes preſentes, pidiẽdo al Inga q̃ los recibieſſe por amigos, y cõfederados, y hecho buẽ acogimiẽto a los Embaxadores con otros preſentes ricos, y gracioſa reſpueſta los deſpachô, y deſta manera yua creciendo eſte Imperio, y reynô ſeſenta años. Eſta Hiſtoria cuentan otros, diziendo q̃ los del valle de Andaguialas, y los q̃ eran los Chãgas vencierõ vna batalla al hermano mayor deſte Inga, en vida de ſu padre, y q̃ vencido ſe retirô con poca gente, y que eſte Capac Yupãgui fingiô q̃ le hablô el Dios Viracocha, q̃ tenian por criador vniuerſal, y ſe le quexô, q̃ auiendo el criado al Sol, a los hõbres, y a todo el mundo, y quanto en el auia, ve nerauã igualmente al Sol, al trueno, a la tierra, y a otras coſas q̃ todas recebiã del la virtud, y que en el Cielo, adonde eſtaua, todos le llamauan Viracocha Pacha, y Achachic, que ſinifica vniuerſal criador, que con buen animo leuantaſſe gente, y acometieſſe a los Chãgas q̃ le ayudaria con gente que no la vieſſe, y tendria vitoria, y auiendo juntado la gente, quedô vitorioſo, y ſe hizo ſeñor, priuando del Reyno a ſu padre, y hermano, y desde aquella vitoria, eſtableciô, que el Viracocha fueſſe tenido por ſeñor vniuerſal, y que las eſtatuas del Sol, y del trueno le hizieſſen reuerencia, y quedaſſen debaxo de la del Viracocha, y aunque ſeñalô poſſeſsiones, y ganados a los otros Templos, no diô nada al Viracocha, porque ſiendo ſeñor, y criador de todo, no lo auia meneſter. En teniendo la vitoria, dixo a ſus ſoldados, que ellos no auian tenido parte en ella, ſino ciertos hombres con barbas, que nadie ſino el los pudo ver, por que los embiô el Viracocha, y que luego ſe conuirtieron en piedras, que el las conoceria, y juntando muchas de las ſierras, las puſo en los Templos, o Guacas, a las quales haziã ſacrificios, y las llamauã los Purûrâucas, y cõ grã deuociõ las lleuauan a la guerra, teniẽdo por cierto, q̃ con ellas tendrian vitoria, y tã to pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcançô con ellas vitorias muy grandes. Fundô la familia llamada Inacapanacac, y hizo vna gran eſtatua de oro que llamô Indijllapac, y la puſo en vnas andas de oro, de lo qual lleuaron mucho a Caxamalca, para el reſcate de Atahualpa, y la caſa deſte, y de ſus criados, y Mamaconas, que ſeruian ſu memoria, eſtaua en el Cuzco adonde ſe fundô la parroquia de ſan Blas, y ſu cuerpo ſe hallô tan entero, como ſi eſtuuiera viuo, el qual con los de otros Ingas embiô a la ciudad de Lima el Licenciado Polo, por mandado del Marques de Cañete, y con muy buen conſejo, para quitar de rayz la idolatria del Cuzco, afirmô don Felipe Caritopa viſnieto deſte Inga, que fue ſin cuento el hazienda que dexô.

Imperio del Cuzco como ſe aumenua.

El ſexto Inga fue Ingareq̃ hijo del precedente, y otros le llamã Topayupãgui, y cuẽtã, q̃ haziendoſe la ceremonia de horadarle las orejas para la coronacion, le dolió tanto que ſaliô de la ciudad, y fue a vn cerro, que llaman Chaca, y que mandô a ſu hermana Nicacocac, q̃ ya en vida del padre era ſu legitima muger, por lo qual llamauan Coya, y a las otras mugeres, que ſe eſtuuieſſen cõ el miẽtras le duraua el dolor, y q̃ en aquel pũto, eſtãdo en oraciõ, como entõces no paſſaua ningũ arroyo por la ciudad, ni auia, ſino fuẽtes, ſuplicó al grã Viracocha, al Sol, al Guanâcaure, y a los Ingas ſus padres, y abuelos le dixeſſẽ como y por dõde podriã â fuerça ð manos lleuar algun rio, ô azequia a la ciudad, y q̃

Ingare-que ſexto Rey del Cuzco.

Viracocha ſe eſtablece q̃ ſea tenido por Dios vniuerſal.

eſtando en eſta oracion, ſe oyô vn gran trueno, que eſpantô â todos, y que el miſmo Inga con el temor baxô la cabeça haſta poner la oreja en el ſuelo, q̃ era la yzquierda, d̃ la qual le corria mucha ſangre, y que ſupitamente oyô vn gran ruydo de agua q̃ por debaxo de aquel lugar yua, y q̃ viſto el miſterio, mandô cauar, haſta que ſe hallô el agua, y hizieron muchos ſacrificios â los dioſes, creyendo, que por virtud de ſu deidad ſe les auia ſeguido aquel beneficio, y enloſando el ſuelo con grandes piedras, hizieron paredes para encaminar el agua por medio de la ciudad, y algunas puentes de piedra, con que quedô muy adornada, y acomodada. Eſte Inga procurauа con maña, y buenas palabras lleuar â ſu obediencia muchas gentes, y enCõ deſuyo en el lugar que llaman Pomatambo, venciô vna batalla, y vſô de tanta liberalidad, y humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, y le acudieron con ſus tributos, y deſpues de auer viſitado los Oraculos, y Templos de todas aquellas tierras, ſe boluiô triunfante al Cuzco, yendo delante del muchos Indios principales, guardando ſu perſona con hachas, y alabardas de oro, y plata, tuuo eſte Inga muchos hijos varones, y ninguna hembra, y dexando ordenadas algunas coſas para el buẽ gouierno, muriô, ſiẽdo caſado ſu hijo mayor Inga Yupãgui con vna ſeñora de Ayarmacac, llamada Mamachiquiac, y eſte dizen, que fue cabeça de la parcialidad principal de Anancuzco, y de ſu cuerpo ſe hizo lo que de los otros cuerpos de los Ingas, que los conſeruauan enteros, ſin corromperſe por mas de 200. años, y tenian a cada vno en ſu capilla, que ſe hazia, y ſuſtentaua de ſus propios teſoros con gran multitud de Miniſtros, y ſu familia y tambien hazian eſtatuas, y cada Inga hazia la ſuya de piedra, y ſe le hazia la miſma reuerencia, que al propio Inga, y las lleuauan a la guerra, y ſacauan en proceſsion para alcançar agua, y buenos temporales, y les hazian diuerſas fieſtas, y ſacrificios, y deſtas eſtatuas huuo multitud en el Cuzco.

Arroyo q̃ paſſa por el Cuzco, como ſe truxo ſegun contauan los Indios.

Ingareque Principe muy humano.

Capillas eſtatuas, y ſepulturas, que vſauan, y coſas que dexauan los Ingas fundadas.

El ſeptimo Inga Yupangui, en muriẽdo ſu padre, le hizo grandes obſequias, y en ſu ſepultura, que era muy ſumptuoſa, le echaron mayores teſoros, y mayor numero de mugeres, y ſiruiẽtes, cõ mantenimientos, y ropa fina, para que de preſto alli murieſſen para yr ſiruiendo a la del Inga, y ſe ahorcaron por los cabellos, y mataron por otros modos mayor numero de mugeres, y hombres que haſta entonces ſe auia hecho por otro ninguno de ſus Principes, y bien ſe puede creer eſta gran riqueza, pues en muchas ſepulturas comunes ſe hallarõ a ſeſenta mil peſos d̃ oro, mas, y menos, porque eſtimauan eſtos Idolatras ſalir deſte mundo ricos, y adornados, hizieronle ſu eſtatua, contandole entre los dioſes, y acabados los lloros, y las honras, ſe encerrô para los ayunos, y mientras que llegaua el punto de tomar la borla, nombrô a vn tio ſuyo por Gouernador de la ciudad, para tenerla en paz, y juſticia, dizen, que fue de muy buen talle, y gentil preſencia. Y quãto a las ſepulturas, ſiẽdo opiniõ general en todos los Indios, Yungas, y Serranos, q̃ las animas de los difuntos no moriã, ſino q̃ para ſiẽpre viuiã, y ſe juntauan en el otro mundo, adonde holgauã comiẽdo, y beuiendo, y teniẽdo eſto por cierto, bien veſtidos, enterrauã conſigo ſus mas queridas mugeres viuas, y los ſeruidores, y criados mas priuados cõ ſus teſoros, armas, plumajes, veſtidos, y coſas mas preciadas, y muchos de ſus familiares por no caber en la ſepultura, hazian hoyos en las heredades, y cãpos del ſeñor, en los lugares adõde mas ſe ſolia holgar, y alli ſe metiã, y creyẽdo q̃ ſu anima paſſaria por aquellos lugares, y los lleuaria en ſu cõpañia para ſu ſeruicio,

Inga Yupangui ſeptimo Rey del Cuzco.

Indios Yũgas, y Serranos creen la inmortalidad del alma.

Enterramientos de de Indios como eran.

cio, y algunas mugeres por le echar en mas cargo, se colgauan de sus cabellos, y se matauã, pareciẽdoles, q̃ se tardaua en hazer las sepulturas, y quãdo murió Acoya señor de la mayor parte del valle de Xauxa, vn muchacho se fue huyẽdo a los Castellanos, porq̃ le querian meter viuo en su sepultura, todo lo qual dâ a entender, q̃ estos teniã conocimiẽto de la inmortalidad del alma, y q̃ en el hõbre auia mas q̃ cuerpo mortal, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena: pero no alcançaron la resurreciõ de la carne, y assi poniã tanta diligencia en conseruar los cuerpos, y honrarlos despues de muertos, y los vestian ropas nueuas, y dobladas, creyendo q̃ sus animas andauan vagueando con frio, sed, y hãbre, por lo qual hazian sus aniuersarios, lleuãdoles comida, beuida, y ropa, por lo qual mandan los Prelados a los Sacerdotes, que procuren dar a entender a los Indios, que las ofrendas que se lleuan a las Iglesias, no son comida, ni beuida de las almas, sino de los pobres, ô de los ministros, y que solo Dios es el que en la otra vida sustenta las almas, sin comer, ni beuer cosa corporal.

Mucha. cho Indio huye alos Castella. nos, porq̃ le quieren enterrar viuo.

Indios no alcançarõ la resurrecion de la carne.

Capitulo X. Que prosigue hasta la muerte del Inga Yupangui, y refiere la eleccio, y Reyno de Viracocha otauo Inga.

Viraco. cha otauo Rey del Cuzco.

ENtendido este Inga auiso, que los de Atuncolla estauan tan soberuios, que le querian mouer guerra, determinô de hazer llamamiento de gentes, y acordô de yr a las prouincias de Collasuyo, que caen al medio dia del Cuzco, y estando para partir, algunos Capitanes de la gente de Condesuyo trataron de matar al Inga, juzgando que si boluia con vitoria de aquella jornada, se haria tan soberuio, que querria tener a todos por esclauos, y que estando en el alegria de las fiestas con el mucho vino que beuian, llegô vno de los conjurados, y dio con vn baston al Inga en la cabeça, y en el mismo tiempo, los otros auian muerto a muchos, y pensando el Inga saluarse en el Templo, le mataron con muchas de sus mugeres, de lo qual naciô en la ciudad grandissima confusion, en tanto grado, que queriendo los naturales desamparar la ciudad, y los Condesuyos saquearla, cayô tanta agua con tan grandes truenos, y relampagos, que cessô la mortandad, y el saco, y los Condesuyos se fueron, dexãdo la ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le diô tan hõrada sepultura como a los otros, y no dexô hijo, trataose del sucessor, y sobre qual auia de ser huuo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexasse el gouierno de la Monarquia, y se rigiessen por algun numero cierto de los mas sabios hõbres, y estando en esta diuision, vna muger de los Anãcuzcos, se atraueso, diziendo, que porque no recibian a Viracocha Inga por señor, que era bueno, y la muger luego se huyô, dexando vnos vasos de vino, y que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son muy agoreros, luego fueron a el, y le hallarõ ayunando, y le tomarõ, y començarõ a hacer las ceremonias para la coronacion, poniendo el entretanto a vn tio suyo por Gouernador del Cuzco. Coronado, y de comũ consentimiẽto recebido Inga Viracocha, q̃ fue el otauo grã señor del Cuzco, luego saliô a la guerra cõtra algunos desobedientes de aquella comarca, con los quales tuuo vna gran batalla, que durô hasta medio dia, y siendo vencedor, dexô muertos, y presos muchos enemigos, los huydos

Muerte de Inga Yupangui.

Los del Cuzco tratan de dexar el gouierno de la Monarquia.

Viracocha Inga sale a la guerra, y tiene vitoria.

ſe juntarõ,y fuerõ al Inga, y proſtrados en tierra,ſe leuãtô vno q̃ dixo. No te de ues,ô Inga,enſoberuecer cõ lavitoria q̃ Dios te ha dado, ni tenernos en poco por ſer vẽcidos, pues a ti, y â los Ingas es prometido ſeñorear las gẽtes, y a no ſotros es dado defender la libertad,q̃ de nueſtros mayores heredamos,y quãdo no pudieremos recebir la ſugeciõ con paciẽte animo,por tãto tẽpla tu ira,mãda q̃ no muera mas gẽte, y diſpone de noſotros a tu volũtad: y en acabando el Indio, los otros dierõ grãdes aullidos, pidiẽdo miſericordia.El Inga reſpõdiô, q̃ ſi de ſu ira ſe les auia ſeguido daño, fue ſuya la culpa,de q̃ le auia peſado, y los perdonô, dexandolos en ſus tierras tributarios con q̃ luego fueſſen al Cuzco,y le hizieſſen dos palacios,vno en la ciudad,y otro en el campo para recreaciõ,y mãdô ſoltar los preſos,y reſtituyr ſus ropas,y ſin quitar al ſeñor ſu juridiciõ,dexô vn Gouernador en ſu nõbre para mayor ſoſiego de la tierra. Sin yr el Inga al Cuzco,embiô vn menſagero a los de Caytomarcac, q̃ nũca quiſierõ obedecer a ſus antepaſſados,y diziendo q̃ el Inga era loco, porq̃ tan facilmente penſaua,q̃ le auiã de obedecer le maltrataron,el mẽſagero hallô al Inga q̃ yua caminãdo cõ el exercito, y ſabido el mal tratamiẽto del menſagero, cõ gran ira fue marchãdo haſta llegar a vn grã rio, q̃ ſe tiene por cierto,q̃ es el de Yucay,y no le pudiẽdo paſſar,deſpues de auer pelead̃o los vnos,y los otros deſde las riberas con ſus hondas,y gran vozeria, como ſuelẽ, el Inga puſo en ſu honda de oro vna piedra ardiẽdo, y de noche la tirô,y cayendo ſobre vna caſa cubierta de paja, encẽdiô fuego, y eſtãdo todos muy admirados,no ſabiẽdo de dõde auia procedido,vna vieja les dixo, q̃ aquel fuego auia caydo del Cielo en vna piedra ardiẽdo, q̃ ella viô,y como los Indios ſon tã grãdes agoreros, y hechizeros,creyerõ q̃ la piedra cayô del Cielo,para caſtigarlos, por la reſiſtẽcia del Inga,al qual,cõ gran humildad,ſin conſulta đ Oraculos,y ſin hazer ſacrificios, fuerõ a obedecer:el Inga les dixo,q̃ quãdo en aquel dia no huuierã tomado tal reſoluciõ,con balſas q̃ tenia hechas para paſſar el rio,los queria deſtruyr,recibiolos amoroſamente, y caſô al ſeñor con vna muger del Cuzco, q̃ entrellos fue muy eſtimada, y acabada eſta guerra de Caytamarcac, y de otras prouincias,por la fama q̃ corria, acudiã a ſugetarſe al Inga,el qual con mucha humanidad recebia a todos, vſando con los neceſsitados de gran liberalidad.

Viracocha ſugeta a los de Caytamarcac.

Como duraua la reſiſtẽcia q̃ haziã al Inga los đ Caytamarcac,Acapaco q̃ dizen ſer hermano del paſſado Inga Yupangui,ſentido de q̃ no le huuieſſen dado el Imperio,con el fauor de algunos Orejones, y principales del linage de Orõcuzco,aprouechandoſe de la ocaſion de ver al Viracocha Inga ocupado en la guerra, los conjurados en dia ſeñalado,eſtando el Gouernador, que en el Cuzco auia dexado en el Templo del Sol en los ſacrificios, le mataron, con otros muchos de ſu bando con grã derramamiento de ſangre: las Mamaconas, y los ſacerdotes gritauan por tan gran ſacrilegio, y acudiendo gente,huuo notable diuiſion,y preualeciendo el tirano, matô a las mugeres del Inga,q̃ en el Cuzco auian quedado,y ſe apoderô de la ciudad, y queriendo ſalir con la borla en publico, los miſmos que le ayudaron,reconocidos del caſo,ſe burlaron del,y fueron â recebir al Viracocha Inga, que ſabida la nouedad yua al Cuzco, aquien pidieron perdon. El tirano viendoſe deſamparado, aunque no le faltaua animo para continuar ſu negocio,tomô veneno, y ſe matô, y lo miſmo hizieron ſus mugeres, ê hijos, llegado el Inga a la ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adõde hizo ſacrificios, y mandô q̃ los cuerpos del

Rebeliõ en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tiranía del Cuzco ſe acaba.

del tirano, y de los demas, fueſſen echados en los cãpos, y a los cõplices de la trayciõ mãdô matar. Sabido por el Rey no eſte caſo, de todas partes acudieron ofrecimiẽtos al Inga para ſeruirle con gẽte, y lo q̃ huuieſſe meneſter, y como en tales rebueltas ſuele ſuceder, quatro de las Virgines del Tẽplo tratauan deshoneſtamẽte con los porteros, el gran ſacerdote â ellos, y a ellas los caſtigô muy riguroſamente. El Inga queriendo yr a la guerra de Condeſuyo, por hallarſe viejo lo dexô, y porq̃ ſu hijo mayor Inga Vrco era vicioſo, y cobarde, deſſeaua quitarle la ſuceſsiõ, y darla â otro llamado Inga Yupangui. En eſte tiẽpo poſeya el ſeñorio de Atuncolla vn ſeñor llamado Capanac, de cuyo nõbre huuo muchos, y otro llamado Cari en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la potencia, ſucediô vna cruel guerra, y ſe dieron batallas, perdiendo a vezes vnos, y ganãdo otros: y deſſeando cada vno tener de ſu parte al Inga Viracocha, como Principe tã poderoſo, le embiaron Embaxadores con grandes preſentes, pidiendo ſu confederacion. Llegarõ los Embaxadores, quando el Inga boluia de vnos grandes palacios, q̃ hazia en Xaquixaguana, y puſto el negocio en ſu conſejo, ſe acordô, q̃ ſe conſultaſſe el Oraculo, el qual reſpondiô, q̃ cõuenia q̃ el Inga fueſſe al Collao, y q̃ ſe juntaſſe con Cari, con eſta reſpueſta dixo â los Embaxadores de Capanac que yua al Collao, y allâ tratarian lo q̃ conuinieſſe: a los de Cari dixo q̃ ſe queduaua adereçando para yrle a fauorecer.

Caſtigo en las Virgenes del Tẽplo, por deshoneſtas.

Viracocha es llamado de dos ſeñores, que tienẽ gue rra.

En ninguna coſa importãte ſe reſoluiã eſtos Principes antes de hazer grandes ſacrificios, y cõſultas cõ ſus Oraculos, por q̃ el demonio los tenia muy ſugetos (al qual en todo el Pirú llamã Sopa) y le viã, ô trasfigurado en diuerſas figuras de hõbres muertos, como en el mundo viuierõ, haziendoles entender q̃ eſtauã en otro Reyno alegre, y apacible de la manera q̃ alli le vian, y en el valle de Lile, y en otras partes, adõde vſauan deſollar ſus muertos, y guardar los cueros llenos de ceniza, entraua, y hablaua cõ los viuos, diziẽdo coſas tales, y reſpõdiendo a ſus cõſultas. Los ſacerdotes, por cuya mano todo paſſaua, erã tenidos en grã veneraciõ, y todos teniã vno q̃ era el ſupremo aquien mucho honrauã, y reſpectauã, porq̃ eran grãdes Magos hechizeros, y encãtadores cõ el ayuda del demonio, y al cabo quiſo nueſtro Señor, q̃ auia criado eſtas gentes, quãdo llegô ſu dichoſa hora, q̃ los miſmos demonios enemigos de los hõbres tenidos por dioſes, dieſſẽ, a ſu peſar, teſtimonio de la venida de la verdadera ley del poder de Chriſto, y del triũfo de ſu ſantiſsima Cruz, y los miſmos Magos lo hã confeſſado, y es euidente, y notorio, q̃ adõde ſe pone la Cruz, y ay Igleſias, y ſe confieſſa el nõbre de Chriſto, no oſa chiſtar el demonio, y hã ceſſado ſus platicas, y Oraculos, y apariencias viſibles, que tan ordinarias eran en toda la infidelidad.

Demonio ſe dexaua ver de los Indios en diuerſas figuras.

Sacerdotes muy venerados de los Indios.

Cap. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao, y de lo que le ſucediô.

DExô Viracocha Inga en el Cuzco por Gouernador â vn principal de ſu linage, y ſaliô con ſu exercito, y los Canches trataron de defenderle el paſo por ſu tierra, el Inga ſe le embiô a pedir por biẽ, y ofreciô de tenerlos por amigos, y darlos a beuer cõ ſu propio vaſo, y no queriẽdo, ſe dierõ batalla, y quedarõ vẽcidos, y pidiendo perdõ, ſe le cõcediô cõ las cõdiciones, q̃ a los otros, q̃ reconocieſſen por ſoberano ſeñor al Inga del Cuzco, guardaſſen ſus leyes, y pagaſſen tributos, y auiendo eſtado algunos dias aſſentan-

Viracocha vence â los Canches, y q̃ gente es.

do el gouierno, y manera de viuir de aquella gente, paſſô â los Cañas. Son los Canches Indios bien domeſticos, y de buena razon, ſin malicia, y prouechoſos para ſacar metales de plata, y oro, tienen muchos ganados, viſten como los otros, traen por ſeñal trenças negras, que van por debaxo de la barba: ſus armas eran dardos, hondas, y los Ayllos, para prender â los enemigos, tienẽ trigo, mayz, perdizes, y otras aues, crian en ſus caſas muchas gallinas.

Cañas Reciben al Inga Viracocha de paz.

Eſtauan los Cañas pueſtos en armas en el pueblo de Curucâche, viendo lo q̃ auia ſucedido â ſus vezinos, y el buen termino, y manſedumbre del Inga, le recibieron como amigo, de que el ſe holgô mucho, y embiô grandes preſentes â los Idolos del Templo de Ancocâgua, y ordenô, que los Embaxadores de los Cañas le fueſſen â eſperar en Ayabire, y mandô, que ſu gente no hizieſſe daño en ſu tierra, porque no ſe les entibiaſſe la buena voluntad. En Ayabire ſe aſſentô la paz de los Cañas con las condiciones de los otros, y porque Capanac ſupo lo que el Inga auia tratado con Cari ſu enemigo, ſaliô a pelear con el antes que ſe juntaſſe con Cari: pero el Cari ſin dar lugar â eſto, le ſaliô al encuentro, y tuuieron los dos vna muy reñida batalla, en la qual murierõ treynta mil Indios de ambas partes, y el miſmo Capanac, quedando Cari vencedor, y con la vitoria dio la buelta â Chucuyto, para recebir al Inga, el qual no contento en el ſecreto de ſu animo cõ la vitoria de ſu amigo Cari, porq̃ en medio de las diſcordias de aquellos dos poderoſos Principes, quiſiera aumẽtar ſu dominio. Llegado el Inga â Chucuyto, fue bien recebido, y hoſpedado, y ſe congratulô de la vitoria de Cari, y deſſeando boluer preſto al Cuzco, porque ſu auſencia no cauſaſſe nouedades, quiſo, para mayor firmeza de la amiſtad, dar por muger â Cari vna hija ſuya, reſpondiole, que era viejo, y canſado, que la caſaſe con algun mancebo, pues auia tantos, q̃ quanto â el ſiẽpre ſeria ſu buen ſeruidor, y le tẽdria por ſeñor, y amigo, y le ſeruiria en la guerra, hizoſe luego el pleyto omenage de la confederaciõ, lleuãdo las mugeres vn gran vaſo de vino, y auiendo beuido gran rato el Inga tomô el vaſo, y poniendole ſobre vna piedra, dixo, eſte vaſo ſe eſtê aqui, que yo no le mudê, ni tu le toques en ſeñal de ſer cierto lo aſſentado, y beſando la tierra, hizieron reuerencia al Sol, y vn gran bayle con muſica, y los ſacerdotes, diziendo ciertas palabras, lleuaron el vaſo de oro adonde ſe ponian tales confederaciones, y con eſto ſe boluio al Cuzco, viuiendoſe ya en muchas prouincias con mejores, y mas politicas leyes, coſtumbres, y trages por la virtud de los Ingas. Deſſeaua Viracocha Inga, q̃ le ſucedieſſe en el ſu hijo Yupangui, porq̃ el mayor q̃ ſe llamô Inga Vrco, era vicioſo, y cobarde, y no lo pudiẽdo acabar cõ los Orejones, le dexô el Reyno, y por hallarſe viejo, ſe ſalio â viuir cõ deſcãſo en el valle de Yucay, y en el de Xaquixaguana. Los Cañas ſon los pueblos Hatuncana, Chiquiana, Horuro, Cacha, y otros: viſtẽ al modo de los paſſados, traẽ bonetes de lana altos, y redõdos, tuuierõ vn gran Tẽplo q̃ llamauã Acocaguac, adõde ſe haziã grandes ſacrificios: en toda eſta comarca haze frio, es biẽ proueyda de trigo, mayz, y ganados q̃ en ella, y en Ayabire por la mucha yerua ſe criã muchos en ſus vegas, y Ayabire fue grã pueblo, y ſon tantas las ſepulturas, q̃ ocupã mas cãpo q̃ la poblaciõ, y por auerlos vẽcido el Inga, y muerto muchos en vna batalla, mã dôlleuar a poblar otras naciones cõ ſus mugeres, q̃ ſon los Mitimaes. Fabricarõ los Ingas vn grã Tẽplo del Sol, y muy grãdes palacios, y acabarõ de poner eſta tierra en policia, adõde ſe viuia cõ la miſma regla, y religion que los otros.

Confederacion de Viracocha, y Cari.

Coſtumbres de los Cañas.

Cari vence a ſu enemigo Capanac.

Viracocha muy ambicioſo.

Cap.

Capitulo XII. Del Inga Vrco, y como perdio el Imperio, y le ſucedio Inga Yupãgui.



RA tan para poco Inga Vrco, que los Indios en los cantares y Romances de los Reyes no le pone en el numero de llos: pero pues en llegando Inga Viracocha a Xaquixaguana renunciô la borla, diziendo, que queria deſcanſar, la tomô Inga Vrco, y fue recebido y coronado, ſe llamarâ el Noueno deſtos Reyes, pues aunque poco tiempo, fue legitimo ſeñor, y era tan vicioſo, que aunque eſtaua caſado con la hermana, ſe andaua con mancebas, y ſe afirma, que violô las Mamaconas ſagradas del templo, y ſe emborrachaua, y q̃ hazia muchas deshoneſtidades y deſuerguenças, y aunque era enemigo de armas, era muy liberal, y poco tiempo deſpues de auer tomado la borla, los Chancas vencieron a los Chuas, y ocuparon la mayor parte de la Prouincia de Andabailas que ſon los Chancas gente valentiſsima. Con eſta vitoria, entendidas las grandezas del Cuzco, hechos ſus ſacrificios en Apurima, fuerõ haſta Acorũba, y finalmẽte ſe acercaron al Cuzco, no ſe curando dello el viejo Inga Viracocha, ni el que reynaua Inga Vrco. Viendo los Orejones y principales el peligro en que ſe hallauan, y el poco valor del Inga Vrco, rogaron a Inga Yupangui, que ſe encargaſſe de la defenſa, y miraſſe por la ſalud de todos, y auiendo con vna muy elegante oracion perſuadido vn principal a los Orejones que le leuantaſſẽ por Rey, reſpondieron, que concluyda la guerra, harian lo que conuiniesſe al bien del Reyno, y luego publicaron, que a quantos quiſieſſen acudir al Cuzco, ſe les darian vezindades, y tierras para labrar, y ſalio a la plaça con vna piel de leon, dando a entender, que auia de ſer fuerte como aquel animal, y ſe puſo en la piedra de la guerra, y porque los Chancas eſtauan ya en la ſierra de Vicaconga, ſe dio prieſſa en juntar el exercito, porque acordaron de no ſalir de la ciudad. Los Chancas dandoſe prieſſa, llegaron, y ſe puſierõ junto al cerro de Carmenga ſobre la ciudad, la qual ſe fortificô en muchas maneras para la defenſa, en fin llegaron a las manos, y pelando fuertemente todo vn dia, ſe retiraron los vnos y los otros: pero teniendolo Haſtaguaraca Capitan de los Chancas por coſa vergõçoſa, boluieron a pelear, y al cabo cõ muerte de caſi todos los Chancas, no ſe ſaluando mas de quinientos con ſu Capitan Haſtaguaraca. Auida eſta gran vitoria, Yupangui pidio el Reyno, y ſe le dieron, aunque procurô Inga Vrco de entrar en el Cuzco a impedirlo: pero la hermana Coya le dexô, y ſe caſô cõ ella el nueuo Rey, el qual hizo obſequias generales a todos los muertos en la defenſa de la ciudad, y mandô hazer vna gran caſa muy larga a manera de tumba, y que deſollados todos los Changas muertos en las batallas, los cueros embutidos de ceniza y paja, los puſieſſen alli en pie en diuerſas formas, vnos tocando atambores en ſus miſmos vientres, otros tocando flautas, y de otras muchas maneras, los quales Pedro Carraſco, y Iuan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron auer viſto.

Chancas van cõtra el Cuzco.

Orejones no quierẽ leuantar por Rey a Yupangui

Batallaentre Chancas y Cuzcos y ſu vitoria.

Obſequias alos muertos en la batalla.

Acudio mucha gente de todo el Reyno a dar la norabuena al nueuo Rey, y deſſeando hazer la guerra a los de Condeſuyo, conociendo quan valeroſo era Haſtaguaraca ſeñor de An-

dagualias ſe confederô con el, y muriendo al inſtante Inga Viracocha, no ſe le hizieron las obſequias con tanta ſolenidad ni grandeza como ſe acoſtũbraua, por auer deſamparado la defenſa de la ciudad en tan vrgente neceſsidad, y auiendo juntado ſu exercito, hechos los ſacrificios acoſtumbrados, y las alegrias, ſalio a la guerra en ricas andas de oro y pedreria, con mayor autoridad que ninguno de ſus antepaſſados, porque la gẽte de ſu guarda era mucha, y le yuan delante limpiando el camino, de manera que no auia de auer piedra ni paja, ni otra coſa, ſalianle a recebir muchas gentes, y llamauã le gran ſeñor hijo del Sol, Monarca de todos: venciò de camino a los de Curambac, y los mandô viuir en pueblos ordenados, y que ſe hizieſſen apoſentos y templo del Sol. En Andaguaì las ſe le hizo ſolene recibimiẽto, y alli conſultó a quienes yria a hazer guerra, a los de Guamanca, Xauxa, Soras, o Lucanos, y al cabo reſoluio de yr cõtra los Soras, y auiendolos embiado a ofrecer la paz, reſpondieron, que no la querian con ſeruidumbre. Llegados a batalla, quedaron vencidos, y mandô tratar a los cautiuos con mucha clemencia, y aunque ſintio, que muchos ſe auian recogido, y fortificado en vn Peñol cerca del rio de Bilcas, mandô, que ſus Capitanes fueſſen a ſitiarle, y otros embio a la Prouincia de Condeſuyo, q̃ tuuieron grandes vitorias, y al Collao embio al ſeñor Haſtaguaraca con otro exercito. El ſitio del Peñol ſe continuaua con la preſencia del Inga, y ellos ſe defendian, y al cabo porfiô tanto, que acabandoſe los mantenimientos, ſe le rindieron con la miſma ſugecion que los otros, y los tratô bien, y ordenô, que ſe hizieſſen grandes tambos y templos en todas aquellas Prouincias, lleuando del Cuzco maeſtros que enſeñaſſẽ el aſſentar de las piedras, y modos de fabricar. Acabada la empreſa del Peñol, acudieron a congratularſe con el de diferentes Prouincias, y boluiendoſe al Cuzco, hallô muchas gentes q̃ de los cerros ſe auian baxado a viuir a los llanos, y que ſe auian hecho grandes fabricas y caminos. Entrado en el Cuzco, ſe le hizo recibimiẽto como de triũfador, porque los exercitos que auian ydo al Collao, Chucuito, y Condeſuyo, boluian vitorioſos, con que ſe le uantô tanto ſu potencia, y con lo mucho que miraua por la juſticia, que fue muy reuerenciado, de tal manera que nadie le miraua a la cara, ni entraua a el, ſino con carga, aunque ligera. Por mayor ſeñal de ſugecion no permitio que nadie truxeſſe joya, ni anduuieſſe en andas ſin ſu mandado, y el fue el que acabô de poner en orden y aſsiento las coſas de aquel gouierno, porque fue muy temido.

Muere Viracocha y no ſe le ha zen obſequias, y porque.

Inga Yupangui entra triunfando en el Cuzco.

La tierra de Collao es muy grande, y ſin lo poblado tiene muchos deſiertos, montes neuados, y campos cõ grandes paſtos para el ganado: en el medio deſta Prouincia eſtâ la laguna Titicaca, la mayor y mas ancha de las Indias, y en ſu ribera eſtan los mas pueblos del Collao, y en grandes Iſlas que ay en ella, ſiembran ſus ſementeras, y guardan ſus coſas preciadas, boxa caſi ochenta leguas, y entrã en ella diez o doze gtandes rios, y de fondo ſe han hallado ſetenta, y ochenta braças, el agua no es del todo amarga. ni ſalobre: pero no ſe puede beuer, cria vn peſcado que llaman Suches grande y ſabroſo, aunque flemoſo, y bogas, peſcado pequeño, aunque ſano con muchas eſpinas, ay innumerables patos y patillos, las dos riberas de la laguna ſe llamã Omaſuyo, y Chucuito, y quãdo quieren hazer alguna fieſta, hazen vna caça que llaman Chaco con muchas balſas, con las quales en cerco van

Inga Yupangui vence a los Soras.

Collao q̃ tierra es.

Laguna Titicaca muy grande.

Caça en la laguna Titicaca.

van rodeando los patos, hasta q̃ los to man a manos, y las poblaciones de las riberas son las mejores del Pirù, y de lo que desagua desta laguna, se haze la de Paria, adonde tambien ay mucho ganado, y en especial porcuno, yen los Iuncales ay otros muchos paxaros, lla mase Titicaca por el gran templo del Sol que en ella estuuo, por lo qual la tenian por cosa sagrada.

Capitulo XIII. Que el X. Inga Yupangui que sucedio al IX, dicho Inga Vrco, embio exercito cõtra los Yayos, y los de Xauxa, y otras naciones.

Inga Yupangui X. Rey del Cuzco.

DESSEANDO el Inga intẽtar nue uas guerras, hizo llamamiento de gẽ tes, y prouision de armas, como hon das, macanas, ma zas, aillos, dardos, y lanças, y para te ner a la gente alegre, mandó hazer grã des combites, y salia en publico, vesti do al vso de la nacion que aquel dia ha zia la fiesta, la qual se celebraua rodeã do la plaça con aquella gran maroma de oro, hecha de los tributos de las Pro uincias, y señalados los Capitanes de cada nacion, nombrô por General a Lloqui Yupangui, y por ser moço, le dio para su consejo a Copac Inga: los de Xauxa hizieron sus sacrificios en el templo de Guaribilica, y juntando su

Guerra del Inga contra los Xauxa y son vencidos.

guente, no queriendo la paz que los del Cuzco los ofrecian, tuuieron vna gran batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vsô Lloqui Yupan gui tan mansamente de la vitoria, que conuencidos los Guancas de tanta be nignidad, como gente vencida, se pusie ron en la sugecion de los Reyes del Cuzco. El exercito vitorioso passô a Bombon, y hallô que los naturales se auian metido en la la laguna, passarõ contra los Tamerentinos, y los halla ron en armas, y dieron batalla, y ven cieron y sugetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los que salieron de su Prouincia de An daguailas con el Capitan Ancoallo, hizieron muchas hazañas en estas guerras, por inuidia contra ellos y su Capitan, los del Cuzco los mandarõ llamar para matarlos: pero sospecho sos dello fueron armados, y se defen dieron, aunque murieron algunos, y quexandose a sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomô voluntario des tierro, por no los ver mas, y echando delante las mugeres, atraueslô las Pro uincias de los Chachiapoyos y Gua nacos, y atraueslando las montañas de los Andes, passaron (segun afirman) a las Prouincias del Dorado, y con estas vitorias boluio el exercito al Cuzco, mostrando el Inga pesarle de lo hecho con Ancoallo, aunque algunos dizen, que fue con su sabiduria, y porque cõ este mal exemplo los del Collao no hi zielsen alguna mudança contra el, mã dô llamar a los Chancas, y los mos trô, auerle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo, y dandoles presentes, los boluio a embiar a sus casas satisfe chos.

Inga Yupangui mãda que en todo el Reyno se hable la lengua del Cuzco.

Atendia Inga Yupangui en acrecẽ tar el templo de Curacânche con te soros, y dandole Prouincias para ma yor grandeza suya. Mandô que por to do su Imperio se hablasse la lengua del Cuzco, puso los postas, ordenô los ca minos; y los Mitimaes, y que ningun oro que vna vez entrasse en el Cuzco pudiesse salir. Puso Gouernadores por todas las Prouincias, para que con bue nas reglas administrassen justicia: man

dô

dô hazer tres cercados de lindiſsima lauor,q̃ cada vno tenia mas de trecientos paſos, al vno llamô Pucamarca, al otro Atuncancha,al tercero Caxanac,y dentro dellos mandô labrar aposentos,dõde eſtauan Mamaconas, y otras muchas mugeres, y mãcebas de los Reyes q̃ hilauan y texiã fina ropa, y hazian la chicha,o vino para las fieſtas.Eſtâ la ciudad delCuzco edificada en valle,ladera,y collados, y aũque en todas partes auia riquiſsimos y ſoberuios edificios,y multitud de templos, y adoratorios,quiſo elInga hazer otra caſa del Sol mayor que las demas,ypo ner en ella gran riqueza de oro, plata, joyas,ropa fina,y armas, y todo lo demas que para ſu grandeza conuenia,y para la fabrica fuerõ de las Prouincias repartidos veynte mil hombres con ſus baſtimentos, que ſe mudauan de tantos a tantos dias, porque eſtos ſolos no lleuaſſen el trabajo.Començoſe la obra,y ſe llamaua la caſa del Sol, y oy dia los Caſtellanos la llaman la fortaleza con muros de piedras tan grandes,y tan bien aſſentadas,que admira,y parece la mas ſoberuia caſa del mundo,y aunque huuo en ella muchedumbre de apoſentos, y el Inga conſiguio el fin, para que la queria, no ſe acabô, porque no labraron en ella los ſuceſſores. Començada eſtâ gran fabrica, ſalio el Inga a la guerra del Collao,y llegado al pueblo de Ayabire, le deſtruyô como ſe dixo, y a los de Copacopac, dexando pocos viuos, y para poblar aquellos hermoſos campos,lleuô gente de las comarcas que quedaron por Mitimaes, cuyo inuentor el fue,y fabricando grandes templos y palacios,embio Capitanes contra los Andeſuyos,a los quales mataron culebras grandiſsimas, y dizen, que eſtando el Inga muy enojado por eſto,vna hechizera ſe ofrecio de encantarlas,de manera, que quedaſſen bobas, con lo qual ſe pudo hazer la conquiſta,y el Inga de Ayabire ſe bolui o al Cuzco por el camino de Omaſuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos,y viſitô la gran laguna de Titicaca,y ſus muchas Iſlas,mandãdo hazer en la mayor el templo del Sol y ſus palacios. El deſaguadero de la laguna es muy ancho y hondo, y muy furioſo,y no es poſsible,ni hazer puente,ni paſſarle en barcas. Los Indios vſan vn notable artificio para paſſarle,que echando mucha paja q̃ por ſer materia tã liuiana,no ſe hunde, paſſan facil y ſeguramente:tiene eſta laguna de largo treynta y cinco leguas,y quinze de ancho, cria gran copia de vn junco que llaman Totora, que es comida para cauallos y puercos,y los IndiosVros hazen dello,caſa,comida, y barcos,y quanto han meneſter.Eſtos Vros ſon tan ſaluages,que preguntandolos,quienes eran,reſpondian,que no eran hombres,ſino Vros,como ſi fueran otra eſpecie de animales. En la laguna ſe hallaron pueblos enteros deſtos,que morauan en ella en balſas de Totora atadas a vn peñaſco,y quando querian,ſe mudaua todo el pueblo a otra parte,y el Inga dexando ſugetas las tierras del Collao,y todas las Prouincias,viuiendo en policia,entrô en el Cuzco adonde fue recebido con alegrias,triunfos,y fieſtas,continuandoſe ſiempre la monſtruoſa fabrica de la caſa del Sol.

Boluio eſte Inga a ſalir a Condeſuyo,y ſugetô a los Yanaguaras yChumbilcas,y dexando en paz a los Condeſuyos con ſus reglas y ordenes,boluio al Cuzco,y repoſando poco, ſalio para los Andes, adonde hallauan aquellas fieras,ygrãdes culebrasq̃ no haziã mal,los q̃ fuerõ ſugetados de ſus Capitanes ſalierõ a darle obediẽcia cõ preſẽtes,los q̃ no le quiſierõ obedecer deſãpararõ ſuspueblos,y deſſeãdo paſſar de

Sitio de la ciudaddel Cuzco.

Fabricas y edificios de los Ingas como ſe hazian.

Yupãgui Inga inuẽtor de los Mitimaes

Caminos grandes del Pirû mandô labrar Inga Yupãgui.

Deſaguadero de la laguna Titicacaques es,y como la paſſan los Indios

Vros Indios que ſon, y como viuen

Inga Yupangui va a los Andes.

de la otra parte de aq̃llas montañas a deſcubrir aquella tierra, dio la buelta, porque ſupo que en el Collao ſe leuã

Rebelion de los Collas.

tauan nouedades, porque los Collas penſando que moriria en los Andes, o boluieria desbaratado, acordaron de rebelarſe deſde el alto cerro Bilcanota para adelante, teniendo por gran mengua, q̃ tan poderoſa gẽte no viuieſſe en la libertad de ſus paſſados, hizieron para eſto ſus ligas y confederaciones, prometiendo de matar a los Gouernadores y Orejones: pero todo lo eſtoruô la buena orden de los Mitimaes. El Inga buelto al Cuzco, queriẽdo yr contra los Collas, ſe ſintio tan viejo, que mandô llamar al mayor Sacerdote, y a los Orejones mas principales, y les repreſentô ſu vejez, ê impotencia, y rogô que admitieſſen la renunciacion que queria hazer del Reyno en ſu hijo Topa Inga, que por ſu conocido valor, ſe daria buena maña en caſtigar el leuantamiento del Collao, y auiendole recebido por Inga que ſera en el numero XI. fue al Collao con el exercito, adonde ya eſtauan en armas para reſiſtirle: pero el los embio a repreſentar ſu clemencia, y que no queria guerra, ſino buena amiſtad y paz: pero no aceptãdo eſta voluntad, llegaron a batalla, y quedaron vencidos los Collas, y por la memoria de la vitoria, mandô hazer alli como trofeo muchos bultos de piedra, y otras fabricas ſuntuoſas, de que oy ſe vee raſtro. Los Collas que quedáron, ſe fugaron al vencedor, el qual lleuô muchos dellos a viuir en el Cuzco, y otras Prouincias, lleuô Mitimaes a habitar en el Collao, y puſo guarniciones de ſoldados, y allende deſto eſtableció por ley, q̃ no pudieſſẽ entrar en el Cuzco mas de mil Collas, y q̃ haſta q̃ ſalieſſe aquel numero, no entraſſe otro, y aſsi fue puntualmẽte guardado. Boluio al Cuzco, adonde por ſu dichoſa buelta, ſe hizieron grandes ſacrificios y bailes, y en la obra de la gran caſa de Sol que començô Inga Yupãgui ſe continuaua.

Inga Yupangui.

Collas ſon vencidos de los Cuzcos en batalla.

Ley que Collas no entren en el Cuzco haſta que ſalgan otros.

Capitulo XIIII. Que el XI. Topa Inga Yupangui hizo muchas cõquiſtas, y fue el primero que llegò al Quito, y boluio a los Yungas.

TENIA TopaInga Yupangui gran deſſeo de ſalir por el camino de Chinchaſayo, a ſojuzgar las Prouincias que eſtan mas adelante de Tarama y Bombon, y para ello, mandô llamar el exercito, ſin declarar para que efecto, y eſtando juntos mas de docientos mil hombres de guerra con ſus ordenanças, armas de macanas, lanças, ayllos, porras herradas de cobre que era lo que les ſeruia de hierro, y no muchos flecheros, y eſtos ſin los del vagaje y ſeruicio, auiendo mucha prouiſion de vituallas, ſin que nadie oſaſſe tocar en vna paja de los ſembrados, porque no le coſtaua menos que la vida, y los del vagaje no ſentian el trabajo, porque no ſeruian ſino por tiempo limitado, que puntualmente ſe les cumplia, y lleuando por ſu General y mayor conſejero a ſu tio Capac Yupangui, llegô a Bilcas y Xauxa, deſde donde embio ſus menſageros pidiendo paz, y ofreciendo la acoſtumbrada clemencia de los Reyes del Cuzco, los de Bombon, y los de Yayo no quiſieron reſiſtir a tan gran potencia, y lo miſmo los de Apurima, y otros muchos, y a todos recibia bien, dando les cota, mãtas, camiſetas y mugeres, y el dia que le hablauan vnos, ſe veſtia del traje de aquellos, con que recibian contento,

Topa Inga. XI. Rey del Cuzco.

contento, yua en todas partes mandãdohazer templos del Sol, y aposentos, y poniendo postas, y Mitimaes y los Chachapoyas, pelearon con el, de manera, que faltô poco q̃ no le desbaratassen. Pero hizo tantas diligencias, y les dixo tales razones, que ellos mismos se le ofrecieron. Entrô por los Bracamoros, y boluio huyendo, porque es tierra de montaña. En Guancabamba, Caxalaya, Vaca, y sus comarcas tuuo gran trabajo: porque aquellas son naciones belicosas, y al fin pidieron la paz, y oy assentada, mañana estaua la Prouincia llena de Mitimaes, y Gouernador, sin quitar al Señor, y se ordenaua que se hiziesse el Real camino, y se pusiessen las postas. Con las Cañaris tambien tuuo guerra, y alcabo quedaron como los otros, y embio dellos, mas de quinze mil al Cuzco con sus familias. Sugetô luego a los de Ticicambe, y Cayacambe, los Purâres, y otos muchos: en Tacunga le resistierõ mucho, y al cabo los dominô, y en todas partes leuantaua grãdes edificios. De Tacũga passô al Tito, y â la poblacion que hizo dio este nombre, aũque los Castellanos dizen Quito, porque la tierra le parecio bien, y alli puso gente de guerra, y mandaua, que en todas partes adorassen el Sol, y tomassen las costumbres del Cuzco, y aprendian la lengua, y llamauan al Inga, padre de todos, buen señor, y justiciero, y en la Prouincia de los Cañaris se dixo, que nacio su hijo Guaynacâpa.

Chiachia poyas pelean cõ el Inga, y le ponen en trabajo.

Guerras del Inga con diuersas naciones.

Cañaris vẽcidos de Topayn-ga.

Topayn-ga llega al Tito q̃ aora llaman Quito.

Desde Quito, embio el Inga personas a las Prouincias que llaman de Puerto Viejo, para que enseñassen la gente como auian de adorar y seruir a Dios, vestir y viuir en policia, y en pago deste bien, estos Embaxadores fueron muertos, y aunque el Inga embio gente de guerra, los barbaros se defendieron, y por estar ocupado en cosas mayores, no pudo por entonces atender a este negocio, y su ocupacion erã sacrificios, oyr negocios, y despacharlos, dando general satisfacion: comia en publico, y cenaua a lumbre de leña, porque, aunque tenian sebo y cera, no dieron en la industria de candelas, hasta que se lo mostrarõ los Castellanos, y su Corte estaua rica, y llena de grandes señores, que todos atendian a su seruicio. Y queriendo partir del Quito dexô en su lugar a Chalco Maita, persona anciana y de valor, y le dio licencia para andar en litera, o andas, que se siruiesse con oro, y otras libertades, y le ordenô que cada Luna le auisasse del estado de las cosas de aquella tierra, y como tenia auiso de la fertilidad de los llanos, embio sus Embaxadores a todos los señores de los valles con sus presentes, ofreciendoles su amistad, y la mayor parte dellos le respondieron con otros, y con esto salio del Quito, y baxô a Tumbez, y dexando assentada la paz y sugecion, caminaua por la costa haziẽdo el Camino Real, holgandose en las frescuras, y mandando hazer edificios, y en el valle de Chimo afirman que el señor le puso en peligro, y casi le tuuo desbaratado: pero al cabo vencio con la fuerça, y amãsô la gente con sus blandas palabras: y en Parmonguilla mandô hazer vna fortaleza, cuyo rastro oy se vee. Llegado a Pachacâma, adonde estaua el antiguo gran templo de los Ingas, que desseaua mucho ver, hizo grandes sacrificios, y dizen los Indios, que hablô con el idolo, y que le preguntô cõ que seria mas seruido, y que respõdio, que con sacrificios de sangre humana, y de ouejas, y que auiendolos hecho, y muchas fiestas, se boluio al Cuzco, adonde se hizieron grandes sacrificios y fiestas por sus victorias.

Embaxadores de Topayn-ga maltra dos en las tierras de Puerto Viejo.

Costumbres loables de Topaynga.

Ingatopa se vee en peligro en el valle de Chimo

(?)

Capitulo

Capitulo XV. Que Topa Inga Yupanqui tuuo guerra con los los del valle de Guarco, y los vencio, y lleuô a ſu obediẽcia los Charcas y Carangues, y llegò a Chile.



Viendo el Inga deſcanſado de la jornada, acordô de acabar de ſugetar las Prouincias de los llanos, y ſalio para ello con el exercito por el camino de Guaitara. En los valles de la Naſca querian conſeruar ſu libertad, y eſtauã en armas, y al cabo ſe le ſugetaron. Pero mayor reſiſtencia hallô en el valle de Chincha, y en el de Yca, y pacificado todo, paſsô al de Guarco, adonde los naturales burlandoſe de los otros que ſe hazian ſugetos, ſe defendieron tanto, que entretuuieron al Inga, haſta que llegados los calores del Verano, adolecio ſu gente, y ſe huuô de retirar, y llegado el Otoño, boluio a la guerra, y en el principio del valle de Guarco mandô edificar vna nueua ciudad que llamô Cuzco, y dixo que auia de permanecer haſta ſugetar el valle. Durô eſta guerra tres años, y los Inuiernos baxaua el Inga a ella, y alcabo el porfiando, y ellos canſados, ſe dexaron lleuar debaxo de buena fè, y queriendo tratar de las condiciones, fueron todos degollados, como lo mueſtran los muchos hueſſos que oy ſe veẽ en aquel lugar, y hecho eſto, deshizo la nueua ciudad, y ſe boluio al Cuzco, y auiendo algun tiempo deſcanſado, llamô de nueuo al exercito, para yr al Collao, y hechos los ſacrificios, y vn general combite, ſalio del Cuzco, dexando por Gouernador a ſu hijo mayor Guainacaua, que ſalio valeroſo.

Valle de Guarco ſe defiẽde de la ſugecion de Topa Inga.

Topa Inga va al Calloa cõ exercito de trecientos mil hombres.

Llegado a Chucuito con trezientos mil hombres, embio ſus Embaxadores a los Charcas y Carangues, y vnos voluntariamente ſe le rindian, y a otros con alguna guerra vencia, y a todos trataua con mucha humanidad, y atraueſſando grandes deſpoblados, llegô a Chile, y dexando ordenado lo de aq̃lla parte, boluio al Cuzco, de donde ſalio para los Andes, y por la eſpeſſura de los montes paſsô grã trabajo, y cõ quiſtô algunos pueblos. Buelto al Cuzco, murio, encomendando a ſu hijo la gouernacion del Reyno, y a ſus mugeres, y por ſu muerte ſe hizieron grandes ſacrificios, y notable ſentimiento, porque ſe enterraron con el gran numero de mugeres, pages, y ſeruidores, y el teſoro dizen que valia vn millon. Por todo el Reyno ſe ahorcô mucha gente, y en todo el año, haſta que ſe hizieron las vltimas obſequias huuo grã des llantos, y demoſtraciones de lutos y peſares.

Trecientosmilhõbres lleuaua Topa Inga Yupanquien ſu exercito.

Topa Inga Yupãgui llega a Chile.

Topa Inga Yupãgui muere, y por la muerre huuo grãdes duelos.

En el precedente capitulo ſe hizo mencion de la Coca, y es de ſaber, que en todas las partes de las Indias, los naturales ſe deleytan en traer en la boca rayzes, ramos, o yeruas, en todo el Pirù ſe trae la Coca, y la traen deſde que ſe leuantan, haſta que ſe van a dormir, y preguntandoles porque traen los diẽtes ocupados con ella ſin comerla, dizen, que ſienten poco la hambre, y que ſe hallan con gran vigor, y los que han querido ahondar mucho eſto, concluyen, que es vicio mas que otra coſa. Eſta Coca ſe ſiembra en los Andes, deſde Guamanga, haſta la villa de Plata, que ſon arboles pequeños, muy labrados y regalados, porque den eſta Coca, es la hoja a manera de Arrayan, y ſecada al Sol, en ceſtos ſe lleua a vender,

Coca que coſa es, y porque la vſan los Indios.

der, y mucha acude a las minas de Potoſi, y muchos Caſtellanos ſe enriquezieron con ella, por lo qual ſe plātô tā ta, que baxô de precio: pero nunca dexarà de ſer eſtimada.

Charcas y Carāgues que Prouincias ſon.

Quanto a los Charcas, y Carāgues, que ſe ſiguen deſpues de las Prouincias del Collao, ay en ſu tierra valles calientes, y de grandiſsima fertilidad, y ay cerros aſperiſsimos y de gran riqueza de minas de metales, que en ninguna parte del mundo los ay, ni ha auido mayores ni tales. Los metales ſon como plantas eſcondidas en las entrañas de la tierra con ſu troncoy ramos, que ſon las vetas, que en cierta manera parece, que a ſemejança de plantas van creciendo, no porque tengan vida interior, ſino que de tal manera ſe produzen en las entrañas de la tierra por la virtud del Sol, y de los Planetas, que con el tiempo ſe van acrecentando, y aſsi como los metales ſon como plantas eſcondidas en la tierra, las plantas ſon animales firmes en vn lugar, ſuſtētadas del alimento que la naturaleza les produze en ſu nacimiento, y a los animales, como tienen ſer mas perfeto, dio conocimiento y ſentido para yr buſcando ſu alimēto. De manera, que la tierra eſteril es ſuſtancia de los metales, y la fertil de las plantas, y las plantas de los animales, ſubordinandoſe la materia menos perfecta a la mas perfecta, de lo qual ſe entiende, que quanto mas lexos eſtā el oro, la plata, y tā buſcado de los hombres, los quales dos metales y los otros crio Dios entre otras coſas para inſtrumentos de las obras humanas, porque la vida ha de obrar conforme a la razon que le dio el Criador, dando al hombre materia de diuerſos artificios, para la ſeguridad de ſus acciones, y ſiendo tanta la diuerſidad de metales, ſe ſirue dellos para varios efectos, y ſobre todos hallô la comunicacion del dinero, que ſiendo vna coſa en naturaleza, es muchas en virtud, porque da la comida, el veſtido, y quā to es meneſter: y para eſto ſe elegio los metales como coſa mas tratable, y entre ellos los q̄ ſon incorruptibles como el oro y la plata; los quales, haſta en tre eſtas barbaras naciones de las Indias Occidentales tuuieron eſtima y precio, y aſsi lo vſauan en ſus adoratorios y palacios, los quales quiſo Dios, que tuuieſſen mas abundancia dello, para que los hombres ſe animaſſen a buſcar los, y por eſte medio comunicarlos ſu ſanta Religion, y aſsi ſe ha viſto que a las tierras de mayores minas, ſe ha comunicado mas la Religion.

Metales ſon como plantas eſcondidas en la tierra.

Metales para que los crio Dios.

Dinero vna coſa en naturaleza, y muchas en virtud.

Oro y plata metales muy eſtimados de los barbaros.

En eſtas Indias Occidētales ay grā abundācia de minas de hyerro, cobre, plomo, eſtaño, azogue, plata, y oro, y deſtas cada dia ſe deſcubren otras nueuas, y ſe tiene que ſon muchas mas las que eſtan por deſcubrir, que las deſcubiertas, y la cauſa deſto es, que los metales nacen en las tierras mas eſteriles, aſperas, y deſabridas, y no ſe halla que los Indios vſaſſen de moneda, ſino para ornato de templos, palacios, y ſepulturas, como eſtā dicho, con mil generos de baſijas de oro y plata, y para el contratar, trocauan vnas coſas con otras, y algunas corrian en lugar de dinero, que no les hizo falta, como la Coca, el algodon, y en la contratacion erā muy eſperimentados: los Caſtellanos los enſeñaron a vſar del oro y plata para comprar, y al principio no vſarō moneda, ſino la plata, y oro por precio, deſpues ſe labrô moneda de plata y oro, y no la ay de bellon, porq̄ no la eſtiman, ſino en Santo Domingo, y algunas Iſlas. El oro, por ſer mas incorruptible, fue mas eſtimado, pues el fuego que todo lo conſume, le perficiona, ni jamas ſe conſume ni enuejeze, y los Ingas no ſolo tuuieron grandes vaſijas dello, ſino andas y eſtatuas, y ſacaſe en pepita, en poluo, y en piedra. Lo de pepita

Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y porq̄ cauſa.

Moneda no vſada de los Indios.

Caſtellanos no vſaron moneda al principio.

Oro en quantos generos ſe ſaca.

pepita ſon pedaços de oro enteros ſin mezcla de otro metal, y la mayor cantidad q̃ ſe ſaca, es vn poluo q̃ ſe halla en rios o lugares, por donde ha paſſado mucha agua, de lo qual ay mucha cantidad en los Reynos de Chile, Granada, y Quito, y lo de Veragua es muy celebrado. La ſuma de lo que ha venido haſta aora de las Indias, no lo he podido aueriguar. El año de mil y quinientos y ochenta y ſiete, vineron de Tierra firme para el Rey doze caxones de oro a quatro arrobas cada vno, ſin lo regiſtrado de los particulares, y por regiſtrar.

Plata por que tiene ſegundo lugar en los metales.

Quanto a la plata, tiene el ſegundo lugar en los metales, porque ſe llega mas q̃ otro al oro en ſu duraciõ, yen reſiſtir mas al fuego, y dexarſe labrar, y en el reluzir, y ſonar es mejor. Hallanſe en eſtas Indias comunmente minas de plata en ſierras y cerros deſiertos, aunq̃ tambien ſe hã hallado en campañas que llaman Zauanas, a vnas llamã ſueltas, a otras vetas fixas: las ſueltas ſon pedaços de metal, adonde ſacado el pedaço no ſe ſuele hallar mas, las vetas fixas ſon las que van proſiguiendo como ramos de arbol, y adonde ſe halla vna deſtas, es cierto, auer otra, y otras. Los Indios ſe aprouechauan de la plata por fundicion en hornillos adonde el viẽto ſoplaſſe rezio y con leña y carbon: los Caſtellanos la benefician con azogue, y es mas prouechoſo, aunque ay tal plata, que no ſe puede beneficiar con fuego, ſino con azogue, porque es metal pobre, de lo qual ay gran cantidad, y aſsi le llaman, porque da poca cãtidad, y rico al que da mucha plata, y en el miſmo metal que ſe ſaca por fundicion de fuego, ay diferẽcia, en que ſi el fuego ſe enciende con ayre artificial como fuelles, no derrite, y ſi es ayre natural, corre, y ſe derrite, y ay metales q̃ quieren viento de fuelles, y aqui ſe ha hecho eſta digreſion, porque las principales minas de la plata eſtan en eſta Prouincia de los Charcas, los quales, y los Carangues fueron gente guerrera, y los principales de ſus pueblos, ſon Totora, Topa, Cari, Sipeſipe, y Cochabãba: y los de Carãgues ſon Quillunca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas, y otros muchos, y algunos muy fertiles para criar ganados de Caſtilla, y de la tierra trigo y mayz: ſu religion, coſtumbres, y maneras de gouierno, era como lo demas del Pirû.

Indios como ſe aprouechauan de la plata y como la beneficiá los Caſtellanos.

Diferencia en el metal de la plata como es.

Charcas y Carãgues gente guerrera.

Cap. XVI. De comò reynò en el Cuzco Guaynacâua XII. Rey.

MVERTO el gran Rey Topa Inga Yupangui, fue coronado Guainacapac, y aũ que quiſieron vſurpar el Reyno algunos Ingas ſus hermanos auidos en otras mugeres: pero los culpados fueron caſtigados, y el començô a reynar. Tãbien en eſta ocaſion quiſieron algunas Prouincias intentar de cobrar la libertad: pero los Gouernadores y Capitanes, y las guarniciones de los Mitimaes lo defendierõ cõ el valor del nueuo Inga: ſu madre q̃ ſe llamô Mamooello, fue ſeñora de gran valor, y lo quiſo mucho, y le dio grãdes cõſejos, y a ſu ruego nũca ſalio del Cuzco, haſta q̃ murio, y la hizieron muy ſumptuſas obſequias. Caſô con ſu hermana Chimbo Ocollo, y auiendo mãdado llamar a todos los ſeñores de las Prouincias, ſe hizieron grãdes fieſtas, porque en la Corteauia mucha nobleza, y riqueza. Muerta ſu madre, ſalio con cinquenta mil hombres por el Reyno, con mayor grandeza que ſu padre, fue por las Prouincias de Xaquixaguana, y Andaguailas. Llegô a los Soras, y Lucaes,

Guaynacapac Rey XII. entre los Ingas del pirû.

y embio a otras muchas Prouincias, q̃ le dieron obediencia. Boluio al Cuzco, atendio a los ſacrificios, y dio a los tẽplos grandes dones, y ſupo de los oraculos, que de las jornadas que pẽſaua hazer, bolueria al Cuzco con gran hõra y prouecho, y continuãdoſe la obra de la fortaleza, o gran caſa del Sol, hizo llamamientos de gentes, y mandô poner en la plaça la rica maroma de oro, y hechas muchas fieſtas y bayles jũto a la piedra de la guerra ſe nõbraron Capitanes, y a los q̃ auian de yr y quedar hizo vn parlamẽto ſobre la fidelidad q̃ le auiã de tener, y los ofrecio grãdes merces. Salio pues cõ el exercito, y eſtimaua en poco los preſentes, porq̃ dezia, que todo ſe le deuia. Yua recogiendo mugeres hermoſas, vnas tomaua para ſi, y otras daua a ſus priuados, y otras ponia en los tẽplos del Sol. Llegado al Collao pidio cuenta de los tributos. Entrô en la laguna Titicaca, y hizo ſacrificios en Chuquiabo. Mãdô q̃ entẽdieſſen muchos Indios en ſacar oro, y q̃ en los Chancas, y Chichas, ſe ſacaſſe plata, y lleuaſſe al Cuzco. Traſplantô Mitimaes de vnas Prouincias a otras, q̃ es mudar las guarniciones. Mãdaua q̃ nadie holgaſſe, porq̃ de holgarſe ſe ſeguian muchos males. Mãdô edificar tãbos y plaças, dãdo el la traça, limitando los terminos de muchas Prouincias, por eſcuſar diferencias. A ſu gẽte de guerra lleuaua muy corregida, caſtigaua al q̃ erraua, remuneraua al que biẽ ſeruia, dexaua hechas caſas en los deſiertos. Embio ſus Capitanes contra los Chiraguanaes: pero boluieron huyendo, y otros embio para q̃ acabaſſen de ſeñorear los valles q̃ ſu padre no pudo ocupar. Paſsô a Chile con grandes nieues y trabajos, y alli ſe detuuo mas de vn año, ſugetãdo aq̃llas gẽtes, y muchas dellas traſportô a otras tieras. Hizo fortalezas en algunas partes para la guerra. Anduuo por aquella regiõ mas q̃ ſu padre, y dexô memorias, para q̃ ſe ſupieſſe, adonde auia llegado. Boluio triũfando al Cuzco, y los Sacerdotes đ Curacânche le dierõ grãdes bendiciones. Nacianle muchos hijos, y entre ellos fue Atahualpa, ſu madre ſe llamô Totapalla, del linage đ los Orẽcuzcos.

Nacimiẽto de Atahualpa.

Tenia pẽſado Guainacapac de yr al Quitô, y mandô hazer vn camino mayor q̃ el de ſu padre, cõ apoſentos, y depoſitos đ armas, veſtidos y municiones y poſtas, y echô el camino por ſierras y valles, q̃ del Cuzco llegaua al Quito, y ſe jũtaua cõ el de Chile, mayor q̃ otro del mundo. Llamô el exercito, y hechos ſacrificios, fieſtas, y cõbites, ſalio cõ docientos mil hõbres de guerra, ſin los Yanaconas, mugeres, y gẽte de ſeruicio, en Bilcas ſacrificô ouejas, niños, y hõbres, y de aqui fue al valle de Xauxa, adõde pacificô a los ſeñores, q̃ por los terminos teniã diferẽcias. Fue a deſcãſar a Caxamalca. Paſſô a los Guãchupachos, y los ſojuzgô cõ guerra, hallô reſiſtencia en los Chachapoyas, q̃ le hizieron huyr dos vezes, y al cabo los vẽcio, y traſplãtô muchos en el Cuzco, y en otras partes. Lleuoſe muchas mugeres hermoſas, y a muchos ſeñores, como por prẽdas, dexô guarniciõ de Mitimaes, ordenô las Prouincias đ Caxas Auaca, y Guãcabãba, y otras cõfinãtes. Y determinãdo de ſugetar a los Bracamoros, cõ vn exercito a la ligera paſſô los Andes cõ lluuias y otras dificultades de rios, y paſos đ mucho impedimẽto: los Bracamoros todos deſnudos le hizierõ talguerra, q̃ no tuuo en poco ſalir libre de ſus manos, y buelto a ſu tierra, embio Capitanes a pacificar las tierra de Guayaquil, y Puerto Viejo, y vẽciẽdo y perdiẽdo, llegarõ a Coliq̃, adõde hallarõ gẽte deſnuda q̃ comia carne humana. Llegô el Rey a los Cañaris, adõde nacio, y mãdô hazer grãdes edificios en Tomebãba: paſſô por los Paruas, y deſcãſô en Riobãba, y ẽ Mocha algunas

Guaynacapac ſale del Cuzco con el exercito.

Camino grande q̃ mandô hazer Guaynacapac.

Guaynacapac o Guainacaua lo vno y lo otro ſe dize.

Conquiſtas de Guaynacapac.

Guaynacapac gran Gouernador y produce muchas coſas para el buen gouierno.

Bracamoros ſe defiendẽ de Guaynacapac.

gunos dias', y de aqui embio viſitadores para ſaber como ſe adminiſtraua la juſticia, y ſu hazienda por las Prouincias de los Llanos, y ſobre todo, como ſe ſeruiã los tẽplos. En fin llegô al Quito, adôde fue recebido cõ grãdesfieſtas, y hõró mucho al Gouernador de ſu padre, y mãdô hazer mas palacios. Del Quito baxô a las Prouincias de Guayaquil, y Puerto Viejo, y pacificô la guerra entre los de Tũbez, y los de la Punâ: fue por los valles de los Llanos repartiẽdo los terminos y aguas, y poniẽ dolos en paz, y yendo por el hermoſo valle de Chayanca, y de Chimo, adonde aora es la ciudad de Truxillo, vn viejo ſabiẽdo q̃paſſaua el Rey, cogio vnos pepinos, y ſe los dio, diziẽdo, q̃ los comieſſe, y comio vno, y dixo q̃ era muy dulce, de q̃ todos ſe holgarõ. En Pachacâma hizo grandes ſacrificios, y fieſtas, y dio al tẽplo mas de cien arrobas de oro y plata, y joyas, y auiendo pacificado los Llanos, y lo de la ſierra, vnos dizen, q̃ fue al Cuzco, otros que ſin yr al Cuzco, boluio al Quito, y mouio guerra a los padres de los q̃ aora llaman Guamaconas, y deſcubrio a la parte del Sur, haſta el rio de Angaſmayo.

Guaynacapac va por los valles aſſentando las coſas del gouierno

Eſtãdo en el Quito, embio vn exercito cõtra ciertas naciones comarcanas, y el Inga ſeguia cõ otro: pero đ tal manera ſe vuierõ los enemigos, q̃ le rõpierõ el exercito cõ muerte de mucha gẽte. Entẽdiẽdo el auiſo, mãdô, q̃ ſe tuieſſe ſecreto, y q̃ ſe recogieſſẽ los que yuã huyẽdo, q̃ el los ſocorreria, y ſiẽdo alcãçados de los enemigos, dauã en ellos. Y el Inga ſaliẽdo de ſus andas, acometio a los enemigos por tres partes, y los apretô de manera, q̃ los matô a todos, ſaluo a los cautiuos, y cõ eſta victoria, mãdô dar ſepultura a los q̃ đ ſu exercito murierõ, y hazerles hõras, y dexô padrones en el lugar de la batalla, para memoria della. Los de Otaualo, Quiyapipo, y otros pueblos no queriã ſer ſugetos, ni yr tã lexos al Cuzco cõ ſus preſentes y tributos, y vinierõ cõ el Inga a batalla, y de tal manera pelearõ, q̃ ſino ſe ſaluara en vn fuerte q̃ auia hecho, ſe le lleuarã deſde dõde le cõuino retirarſe, dexãdo muertos muchos de los ſuyos. El Inga ſentido deſta perdida, reforçô ſu exercito, yauiẽdo primero embiado muchas embaxadas a los enemigos, para q̃ fueſſen ſus amigos, porq̃ no ſolamẽte no hizierõ caſo dello: pero ſoberuiamente publicauan muchas coſas afrentoſas cõtra el. Deſpues de algunos rẽcuẽtros, boluierõ a tener vna batalla, en q̃ el Inga quedô vitorioſo, y aunque murieron muchos enemigos, mãdô jũtar los cautiuos, y embio vãdas de ſoldados a prẽder otros muchos, y a todos los mãdô de gollar, y echar en la laguna, q̃ de tãto numero de muertos ſe boluio en ſangre, y mãdô a llamar a los hijos de los muertos, y les dixô, aora no me hareis guerra, y deſde entonces los llamarõ Guamaraconas, q̃ fuerõ muy valientes, y a la laguna quedô por nõbre Yaguarcocha, q̃ quiere dezir lago đ ſãgre. Puſo Gouernadores y Mitimaes, ycõ la reputaciõ de la vitoria paſ sô deſcubriendo haſta el rio de Anguaſmayo, q̃ fueron los limites de ſu Imperio, y dexando guarnicion, y fortalezas en las comarcas del Paſto, y en Carãgue, boluio al Quito,

Exercito de Guaynacapac roto y lo que en ello prouee.

Otaualos y Quiyapipos vencen al Inga Guaynacapac.

Guaynacapac vence a los Otaualos y vſa cruel dad grande con ellos.

Guamaraconas por que aſsi llamados.

Anguaſmayo limites del imperio đ los Ingas.

Cap. XVII. Que à Guainacaua ſucedio Guaſcar ſu hijo XIII. Rey del Cuzco, y q̃ Atahualpa ſu hermano baſtardo pretẽdio vſurparſele y lo q̃ paſſò haſta q̃ le matò.

EN el miſmo año que paſſaua lo referido, andaua don Franciſco Pizarro por la coſta de Tũbez cõ ſu nauio y cõpañeros,

Guaſcar Rey XIII. del Cuzco

de lo qual llegaron nueuas a Guainacaua, y que eran hombres con barbas de forma nunca viſta, y ſabiendo que auian quedado dos dellos en la tierra, ordenó q̃ ſe los lleuaſſen, vnos dizen, que murierõ en el camino, otros que en ſabiendo la muerte del Rey, los matarõ: pero es lo mas cierto, q̃ en el lugar adõde quedaron, a pocos dias los matarõ. Eſtando pues Guainacaua en el Quito en la mayor proſperidad q̃ tuuo ninguno de ſus anteceſſores, ſucedio vna grã enfermedad general de viruelas, de q̃ murio mucha gente, y tambien el, aũque por ſu ſalud ſe hizieron grandes ſacrificios, y viendoſe cerca de la muerte, mandó llamar a los principales del exercito, y los rogô, q̃ amaſſen y reuerenciaſſen a ſu verdadero hijo heredero Guaſcar, y le obedecieſſen, y q̃ queria que fueſſe ſu ayo y Gouernador, haſta q̃ tuuieſſe perfecta edad, ſu tio Collatopa. Muerto, fueron grandes los llãtos, lleuaronle al Cuzco, y por el camino ſe hizierõ grãdes lloros, y en el Cuzco ſus honras, y ſe mataron quatro mil perſonas, entre mugeres, pages, y criados, pues los teſoros de ſu enterramiẽto no tienen fin, los que dizen que fueron. Era eſte gran Rey (ſegun dixeron muchos Indios que le vierõ) de no grã cuerpo, aunque doblado y bien hecho, de buẽ roſtro, graue, de pocas palabras y grandes efectos, mas cruel que clemente, era dado a mugeres, oía a los q̃ le hablauan bien, creya de ligero, priuarõ cõ el los liſongeros, creya a mentirooſos, q̃ cauſó la muerte de muchos ſin culpa, caſtigô ſeueramente a los q̃ ſe amotinauã, y a los que dormian cõ las virgenes del templo, o ſus mugeres, y mancebas priuaua de la vida, y a ellas tambien, coſa en que ſu padre moſtrô miſericordia. Guainacaua o Guaynacapac, quiere dezir mancebo rico y valeroſo, fue prudente y determinado en la guerra, fundó la familia de Tomebãba, eſtimaronle mas los ſuyos q̃ a otro ninguno de ſus predeceſſores, dexõmas de trecientos hijos y nietos, y el cuerpo no parecio, y el de la madre halló el Licẽciado Polo, y le lleuó a Lima con otros para (como ſe dixo) procurar q̃ los Indios oluidaſſen las idolatrias.

Guaynacapac tuuo mas de treziẽtos hijos.

A Tito Cuſsigualpa, q̃ eſte nombre tenia el heredero legitimo que le mudô en Guaſcar, dexó Guainacaua el Rey no muy pacifico, y ſiendo el XII. Inga deſte poderoſo Imperio, ſegun la cuẽta q̃ en eſta hiſtoria ſe lleua, hizo las hõras de ſu padre en el Cuzco, a las quales acudieron multitud de ſeñores de todo el Reyno, y acauadas, hizo ſu ayuno y ſu coronacion con el aſsiſtẽcia de todos, poniendoſe la maroma de oro en la plaça con los bultos de los Ingas, y haziendoſe grandes fieſtas y alegrias: acudieron de todo el Reyno a darle la norabuena. Embió al Quito por las mugeres, riquezas, y recamara de ſu padre, y mandó llamar el exercito, y temiendo los miſmos Capitanes por duriſsima coſa hazer tan largo viage, y hallandoſe bien en aquella hermoſiſsima tierra del Quito, oyeron de buena gana el motiuo de Atahualpa de querer ocupar el Reyno, alomenos en aquel principio, aquellas Prouincias del Quito, y tanto mas que Illatopa faltãdo a lo que al gran Guainacaua auia prometido, fauorecio a eſte negocio, perſuadiẽdolo a Chialiquichiama, y Aclagualpa, y Viriminaui, Quizquis, y Zopecopagua, y otros, todos los quales juzgãde q̃ en el Cuzco auia otros mãdones, y q̃ acerca de Guaſcar, no tẽdriã el lugar en q̃ ſe hallauã, ſolicitados d las promeſſas d Atahualpa, q̃ para cõſeguir el Imperio, no las hazia pequeñas, y como hõbre ambicioſo, y de agudo ingenio, ſe ayudaua quãto podia, al cabo cõſiguio ſu intẽto, y le ſaludarõ Rey, y luego ſe apoderô d las mugeres y teſoros de ſu padre. Eſte caſo no parecio

Corona cion de Guaſcar en el Cuzco.

Tiranias de Atahualpa como começó.

Guayna capac muere, y por ſu muerte ſe hazen grandes ſentimientos.

Condiciones de Guayna capac.

cio a todos bien, por ſer contra las leyes, y cõtra la voluntad del padre, y aſſi muchos hermanos de Atahualpa y Orejones ſe fueron huyendo al Cuzco a dar la obediẽcia al verdadero ſeñor. En el Cuzco huuo dello muy gran ſentimiento, y todos los ancianos del Cõſejo y el pueblo, dezian, que no auian de ſufrir a vn baſtardo y tirano por Rey, ſino que auia de ſer caſtigado. Embioſe vn Orejon, para perſuadir al Atahualpa, que obedecieſſe, y al tio Illatopa, q̃ ſe lo aconſejaſſe conforme a la voluntad de Guainacaua, y luego ſe mandô apercebir el exercito, y ſe nombrô por General a Atôco.

Tiraniade Atahualpa ſe ſabe en el Cuzco.

En todo el Reyno de buena gana recibian por ſeñor a Guaſcar, por ſus buenas coſtumbres y liberalidad, y tẽdria, quando ſe coronô, como veynte y cinco años, Atahualpa ſabiẽdo, que ſu hermano auia de procurar quitarle el Imperio que auia vſupardo, fue a los Cañaris Prouincia de gente belicoſa, y con grandes ofrecimientos procurô de lleuarlos a ſu deuocion: pero no hallô el aparejo q̃ quiſiera, porque Guaſcar los auia preuenido, y todos llorando el trabajo de Guaſcar, alçarõ las manos juntamẽte con los Mitimaes, y prometieron a los Dioſes de ſerle fieles, y ay quien afirma, q̃ prendieron a Atahualpa, con fin de embiarle al Cuzco, y que ſe ſoltô, y fue al Quito, y fingio que ſe auia buelto culebra por voluntad Dios, para ſalir de poder de ſus enemigos, y rogô a todos q̃ con buen animo ſe aparejaſſen, para ſeguir la guerra deſcubiertamẽte. Ay otros q̃ dizẽ, que en eſta priſiõ d'Atahulpa ſe hallô en los Cañaris el General Atôco, y q̃ el Inga (eſtando bien cargados de vino los q̃ le guardauã) hizo cõ vna palanca, q̃ le dio vna muger, vn agujero, y como era ingenioſo y atreuido, ſe ſalio como el dixo como vna culebra, y ſe fue, y muy ſentido Atôco, porq̃ ſe le huuieſſe eſcapado, caminô con ſu exercito la buelta del Quito. La ſoltura de Atahualpa, como por el Rey no auia tantas poſtas ſe diuulgô preſto, y teniẽdo la guerra por cierta, comẽçarõ diuiſiones cõ diuerſos fines, y pẽſamiẽtos. Todas las Prouincias d'arriba obedecierõ a Guaſcar. El exercito de Guainacaua ſu padre eſtuuo de ſu parte, y muchos ſeñores naturales y Mitimaes de las Prouincias de aq̃lla comarca, a los quales artificioſamẽte lleuaua Atahualpa a ſu deuociõ. Salio al encuentro a Atôco, el qual le auia embiado Embaxadores, para q̃ dexaſſe las armas, y obedecieſſe al hermano, ſin dar cauſa de tã grãdes rebueltas como en el Reyno auiã de ſuceder. A eſtos mẽſageros, aunq̃ erã Orejones, mãdô matar el tirano. Caminauan los exercitos, lleuãdo en andas a Atahualpa, como a Rey los mayores ſeñores. Y auiẽdo hecho ſu General a Chali quichiama, ſe toparõ cerca del pueblo llamado Ambôto, adonde començarõ la batalla, y aunque fue muy reñida, la perdio Atôco; y ſiendo preſo le mataron cruelmente atado a vn palo, y del caſco de ſu cabeça hizo Chialiquichia mayor vaſo para beuer en gaſtado en oro. Murieron diez y ſeys mil hombres de ambas partes, fueron muchos los preſos, con los quales ſe vſô de gran crueldad, y con la vitoria, quedô Atahualpa con gran reputacion.

Guaſcar amado en el Reyno

Cañaris fieles a Guaſcar.

Culebra porquella marôa Atahualpa.

Batalla en que Atahualpa queda vẽcedor.

Mucho ſe ſintio eſta perdida en el Cuzco, adonde huuo grandes lloros, y ſe hizierõ muchos ſacrificios. Guaſcar fue aconſejado q̃ no deſamparaſſe al Cuzco q̃ tomaſſe el negocio mas de veras. Embio a llamar a muchos ſeñores del Collao, Canches, Cañas, Charcas, Carãgues, Condeſuyos, y Chinchaſuyos, y los hablô, encargandoles la deuida fidelidad, y ellos le reſpondierõ biẽ, y nõbrando por General a ſu hermano Guancâuque, y con el Abante âVrco, y Guaranca, Ingaroca Capitanes viejos

ſalieron del Cuzco con el exercito en buſca de Atahualpa, el qual tambien caminaua con el ſuyo la buelta de Tomebamba, eſtandoſe en todo el Reyno en notable ſuſpenſion, aguardando quien ſeria el vencedor, y los Cañaris enemigos de Atahualpa, y gente valeſa, mucha, y muy politica, y de buen talle, y proporcion, tenian cuydado, porque ſabian que era vengatiuo y cruel, y temiendo de algun gran caſtigo, y por lo menos de ſer hechos Yanaconas, y adjudicados por perpetuos eſclauos de la corona, acordaron de embiarle muchos niños y moços con ramos en las manos que humildemente le pidieſſen perdon: pero vſando de crueldad nunca oyda, mandô matar millares, y millares de hombres niños y mancebos, y mandando ſacar los coraçones, ſembrarlos en las Chacaras, o heredades por orden, diziẽdo, q̃ queria ſaber que fruto dauan coraçones fingidos y traydores, y oy dia ſe veen tantos hueſſos y calaberas que ponen horror, y la repreſentacion en la imaginacion de tanta impiedad cauſa triſteza con la viſta de aquella oſſamenta de hombres, que aun ſe eſtâ entera por ſer la tierra areniſca, y ſeca, y correr viẽtos frios y ſecos que la conſeruan ſin putrefaciõ, y â las virgenes del templo, tambien mandô matar, y puſo guarniciones, y en Tomebamba tomô la bor la, y ſe llamô Inga de todo el Imperio. El exercito de Guaſcar, que lleuaria ochenta mil hombres, ſe daua prieſſa por defender a los Cañaris antes de la llegada de Atahualpa, que lleuaua otros tantos, al fin ſe encontraron en la Prouincia de los Paltas cerca de Coxe bamba, y hablando cada Capitan a los ſuyos, esforçandolos a la batalla, llegaron a las manos eſtando Atahualpa en vn cerro, mirando como ſe peleaua, y aunque con los de Guaſcar yuan muchos ſeñores y Orejones, y principales Capitanes que hizieron muy bien lo q̃ eran obligados, quedô vencedor Atahualpa, muriendo de ambas partes caſi quarenta mil hombres, ſiendo infinitos heridos, y cautiuos, por lo qual eſtando muy alegre Atahualpa, dezia, q̃ los Dioſes peleauã por el, y porque ya auia algunos dias que los Caſtellanos andauan en la tierra, acordó Atahualpa de mejorar ſu exercito en parte deſde donde pudieſſe hazer frente al Cuzco, y no boluer las eſpaldas a los Caſtellanos, y para eſto eſcogio a Caxamalca, y como ya reynauan mucho las paſſiones, huuo otras batallas, y rencuentros con mucho derramamiento de ſangre por el Reyno, haſta la muerte de Guaſcar, que ſucedio como a tras queda referido.

Cañaris piden perdon a Atahualpa y vſa con ellos de eſtraña crueldad.

Atahualpa vſa del nõbre de Inga y ſe corona.

Exercitos de los Ingas peleã y queda la vitoria por Atahualpa.

Fin del libro Tercero.

HISTORIA

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro quarto.

Capitulo. I. De los matrimonios de los Ingas y gente del Pirù, y de otros vſos y coſtumbres del tiempo de ſu Gentilidad.

Continuando en las coſas deſte gran Reyno, para que no ſe pierda la memoria de los antiguos vſos y coſtumbres de los naturales, como ſu Mageſtad y ſu Real y ſupremo Conſejo de las Indias lo mandan, y ſe dê gracias a Dios, que en aquellas Prouincias fue ſeruido, que ſe acabaſſe la Gentilidad con la predicacion de ſu ſantiſsimo nombre. Era ley entre eſtos poderoſos Reyes, que el Inga tuuieſſe por muger a ſu hermana, porque caſo que fueſſe adultera, no faltaſſe la ſangre Real por ninguna via, y a eſta muger llamauan Coya, que era tanto como dezir ſeñora, o Reyna, y quando no auia hermana, caſaua con perſona illuſtre, la qual entre todas las otras mugeres que tenian para ſu ſeruicio y paſſatiempos, que algunas vezes llegauan a ſetecientas, era la eſtimada y tenida por ſeñora y legitima muger. Guardauanlas con muchos porteros. A los hijos nunca dieron ſeñorios, porque ſo color de ſer hijos de Reyes, no emprendieſſen nouedades, ſino cõ poſſeſsiones los ſuſtentauan: caſtigauan ſeueramente la deshoneſtidad, y cõ la muerte los adulterios ê inceſtos cõ aſcẽdiẽtes y decẽdientes en recta linea: no era pecado tener muchas mugeres, ni ẽ ordinario teniãpena ẽ muerte, ſino la verdadera muger por el adulterio: vna de las ceremonias del

Matrimonios de los Ingas.

Ceremonia delos caſamientos.

caſamiẽto era yr el deſpoſado a caſa đ la deſpoſada,y poniala vn çapato como alpargate,q̃ llaman ojota,ſi era dõ zella de lana,y ſino đ eſparto,y cõ eſto q̃daua echo el matrimonio,yſi el marido moria,traîa luto todo el año.En ſo lo el primer grado era prohibido el caſarſe,o amancebarſe,hermano cõ hermana no ſe permitia ſino al Rey.Pero eſta ley derogô Guainacâua,mandando que los nobles pudieſſen caſar con hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre dela legitima muger, ſucedia en el Reyno antes que el hijo,y tras el ſu ſobrino,hijo del primero,y la miſma orden de ſuceſsion guardauan los Curacas, que quiere dezir ſeñores. Ningun Rey heradaua caſa, baxilla, ni coſa del anteceſſor, porque quedaua para ſus honras,para ſu adoratorio, y ſuſtento de ſu familia y ſuceſsion.Y la cauſa porque en el Pirû auia tan gran teſoro, era porque cada Rey o Curaca, procuraua que a ſu muerte quedaſſe mayor que el de ſu anteceſſor.La borla era la corona,o diadema Real ſobre la frente,los ſeñores la podian traer al lado ſobre la oreja,quando ſe hazian los ſacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomaua con los otros Sacerdotes vn niño de ſeys años, y dezia a la eſtatua Viracocha:Señor eſto te ofrecemos,porq̃ nos tẽgas en ſoſsiego, y ayudes en nueſtras guerras, y conſerues a nueſtro ſeñor el Inga en ſu grandeza y eſtado, y le des mucho ſaber, para que nos gouirne : y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones ſe hallaua auerlos hecho,porque procedian con mucha juſticia.

Sucesſiõ en el Reyno.

Herẽcias de los Ingas en q̃ ſe gaſtauã

Borla como la traya el Rey y como los ſeñores.

Sacrificio por los Ingas.

Quanto al gouierno vnos Gouernadores eran ſupremos inmediatos al Rey, otros mas moderados, otros particulares tan recatados, que de nadie recibian vn puño de mayz por preſente, ni auia cocchos,ni penſamiento dellos,ni por ninguna via ſe vendia la juſticia, ni la gracia, ni en nada auia negociacion, aunque los oficios y cargos muchos los deſſeauan. Traîan ocupados a los vaſſallos en aquellas grandes calçadas y caminos, en las fabricas de los templos, tambos, o apoſentos,y otras coſas que nunca ceſſauã,para tenerlos ocupados.Quãdo conquiſtauan de nueuo Prouincia, por la mayor parte traſplantauan la gente principal a otra, y eſtos eran los Mitimaes ſoldados, y ſu milicia, que ſeruia de guarnicion, y andauan en los exercitos,quando eran llamados, y como foraſteros eran tenidos por mas fieles,y eran ocupados en oficios de Mayordomos, Teſoreros, Contadores, y Cogedores de los tributos. Los Orejones era la nobleza que ſeruian de Embaxadores, Gouernadores,y Capitanes, y otros oficios mayores.En muriendo el Inga,tenian hombres muy cuerdos, y principales, a los quales mandauan referir ſus hechos y hazañas, ſi eran tales,que lo merecian, les mandauan componer romances, y cantares muy bien ordenados, y que todos los aprendieſſen,para que quedaſſe memoria, y fueſſen en ellos alabados en preſencia del Inga, y en los lugares publicos y fieſtas:y ſi el Inga auia ſido couarde, mandauan,que del no huuieſſe memoria,y con los bultos de los Ingas, q̃ en tiempo de ſacrificios o alegrias ſe ſacauan con ſu nombre en la plaça,ſalian ſus mugeres,criados, y familia, truanes y dezidores contentando al pueblo con la comida, para el ſeñor, y cantando diuerſas canciones alegres, y endechas.Para tener cuenta y razon,vſaron los que llaman Quipos,y teniã vn apoſento colgado dellos,q̃ ſeruiã de libros, eſtos ſon vnos ramales de cuerdas añudadoscõ diuerſos

Gouernadores del Pirû como eran, y como viuian y ſe gouernauan.

Mitimaes que eran.

Orejones que erã y de q̃ ſeruian.

Hiſtorias vſadas entre los Ingas, y en q̃ forma.

Quiposla cuenta y razon del Pirù.

ſos ñudos, y diuerſas colores, con los quales ſuplian quanto pueden dezir Hiſtorias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios con mucha puntualidad, y para tener eſtos Quipos, auia oficiales ſeñalados, que oy dia ſe llamã Quipo Camayo, los quales como los eſcriuanos eran obligados â dar cuenta de cada coſa, y ſe les daua entero credito, porq̃ para guerra, tributos, gouierno, y cuentas auia diuerſos Quipos, y aſsi como noſotros con veynte y tres letras ſacamos tantos vocablos, aſsi los Indios con ſus ñudos, y diferencia de colores, ſacauan inumerables ſignificaciones de coſas, Indias Chriſtianas ha auido, que ſe han cõfeſſado por el Quipo, como vn Caſtellano por eſcrito, y algunos Indios ſe han confeſſado lleuando la confeſsion eſcrita con pinturas, y caracteres, pintando cada vno de los diez Mandamientos por cierto modo, y luego haziendo ciertas ſeñales como cifras, que eran los pecados que auian hecho contra aquel Mandamiento, de dõde ſe puede colegir la viueza de aquellos ingenios, pues por eſte modo eſcriuen tãbien nueſtras oraciones, y coſas de la Fê, ſin q̃ ſe lo enſeñaſſen los Caſtellanos, y como las letras ſe inuentarõ para referir, y ſignificar inmediatamẽte las palabras, q̃ pronũciamos, aſsi como las miſmas palabras, y vocablos ſon ſeñales inmediatamẽte de los conceptos, y penſamiẽtos dẽ los hombres, y las letras, y vozes ſe ordenaron para dar â entender las coſas, las ſeñales, que no ſe ordenã de proximo â ſignificar palabras, ſino coſas, no ſon letras, aunq̃ eſten eſcritas, porq̃ vna imagen de eſtrella, no ſe puede llamar letra, ſino pintura, ni las otras ſeñales que no tienen ſemejança con la coſa, ni ſiruen, ſino ſolamẽte para la memoria, porq̃ el q̃ las inuẽtô, no lo hizo para ſignificar palabras, ſino para denotar aquella coſa, y aſsi nunca los Indios tuuieron letras, ſino cifras, o memoriales, en la forma dicha. Por vnas cuentas de pedrezuelas aprenden quanto quieren tomar de memoria, por los granos de maiz ſuelen tambien hazer vn gran repartimiento de cuenta muy dificultoſa, dando a cada vno la parte que le caue, y deſta manera ſuelen tomar cuẽtas, y tales Cõtadores embiauan los Ingas, para tomarlas a los cogedores de ſus tributos, tambien como el mayor Contador de guariſmo. Sus eſcrituras, como no eran letras, ſino dicciones, ſin neceſsidad de trauarſe vnas con otras, las ponian de arriba abaxo, y deſta manera con ſus figuras ſe entendian. A los Ingas ſe les daua razon de quanto ſe ofrecia, teniendo hombres ligeriſsimos, q̃ ſeruiã de correos, exercitados deſde mochachos en correr, de manera que ſubian vna gran cueſta ſin canſarſe, y generalmente entre Indios ſe ha exercitado mucho el correr: a los correos llamauan Chaſquis, eſtauan pueſtos en cada topo, q̃ es legua y media, en dos caſillas, adonde eſtauan quatro Indios, eſtos cada comarca los mudaua por meſes, y de mano en mano dauan los recaudos vnos a otros, y dia y noche corrian cincuenta leguas: lleuauan coſas para el Inga, y aſsi tenia peſcado freſco con ſer ciẽ leguas dl mar, en poco mas de dos dias, y eſte ſeruicio no le hazian los eſclauos Yanaconas, ſino los vezinos de los lugares mas cercanos, como ſe dirâ en ſu lugar.

Cõfeſsiõ como la ſuelen hazer los Indios Chriſtianos.

Indios nunca tuuieron letras ſino cifras.

Correos q̃ vſauã los Ingas.

Capitulo II. Que continua los vſos y coſtumbres de los Yngas, y de la gente de todo ſu Reyno

DIſtribuyan los Ingas de tal manera ſus vaſſallos, que con facilidad los podian gouernar, con ſer ſu Reyno tã gran-

Gouierno de los Ingas por las proꝛuincias.

grande, en conquiſtando vna Prouincia, la reduzian a pueblos, y contauan las parcialidades, tribus, ô linages: â cada diez Indios dauan vno, que tuuieſſe cuenta con ellos, y a cada ciento otro, a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y en cada Prouincia auia vn Gouernador del linage Real, y dauan menuda cuenta de los que auian nacido, y muerto de los ganados, y de las ſementeras.

Riqueza de los Ingas en q̃ conſiſtia.

La mayor riqueza de los Ingas, con no heredar nada de ſus antepaſſados, era tener tantos vaſſallos ocupados en lo que daua guſto a ſu Rey, y fuera del general tributo de cada Prouincia le regalauan, y ſeruian con lo q̃ auia mas eſcogido: los Chichas lleuauan madera rica, y oloroſa, los Lucanas, hombres q̃ llenaſſen ſu litera: los Chumbibilcas le embiauã bayladores: las minas de oro, y plata las labrauã Indios ſeñalados para aquello, y todo lo que ſacauan era para el Rey, y a ellos ſolo ſe daua lo neceſſario para ſu gaſto: y ſu mayor riqueza era de los vaſſallos, que todos eran ſus eſclauos, porque a ſu voluntad gozauan de ſus ſudores, y aquella era ſu ley, y con todo eſſo la tenian por vida dichoſa, por la buena orden cõ que eran ocupados en los ſeruicios del Rey.

Tierras conquiſtadas, como ſe diuidian.

En conquiſtando el Inga vna Prouincia, la diuidia en tres partes: la primera ſe aplicaua al ſeruicio de los templos: la ſegunda era para el Inga, de la qual ſe ſuſtentaua el, ſu ſeruicio, y parientes, los ſeñores, y la gente de guerra, y eſte tributo ſe lleuaua al Cuzco, ô adonde ſe gaſtaua, y ſino era meneſter ſe guardaua, y eſtas tierras del Inga ſe beneficiauan deſpues de las de los dioſes, y todos con alegria yuan a trabajar en ellas, y comian mientras trabajauan acoſta del Inga, y eran reſeruados deſte tributo viejos, enfermos, y viudas: la tercera parte quedaua para la comunidad, y ſiempre ſe tenia atencion, a que baſtaſſe a ſuſtentar el pueblo, y ninguno en eſta parte tenia coſa propia, ſino era por merced eſpecial del Inga, y aquello no ſe podia enagenar, ni diuidir entre los herederos, y cada año ſe repartian eſtas tierras con medidas determinadas, dando a cada vno mas, y menos, conforme a ſu familia, y deſtas tierras no pagauan otro tributo: y el año eſteril, eran ſocorridos de los depoſitos, porque ſiempre auia mucho ſobrado en ellos, y la miſma diuiſion auia del ganado, y de la caça, y no conſentian, que ſe mataſſen hembras, ni ſacrificaſſen: ſi a alguna le daua ſarna, ô roña, la enterrauan viua, porque no la pegaſſe a las otras, traſquilada la lana ſe daua a hilar, y texer, y caſtigauan a los negligentes: la lana que ſobraua, ſe ponia en los depoſitos: en ſuſtancia, nadie tenia coſa propia, y ſuſtentauan abundantemente las coſas de la Religiõ, y del Principe.

Coſa propia ninguno la tenia en el Pirû.

Y antes de paſſar adelante, pues tanto ſe hablô deſtos Indios, es de ſaber, q̃ ſu general veſtir (como ſe ha dicho) es vna camiſeta eſtrecha, corta ſin mãgas, ni collar, y vna mãta de algodõ, ô lana đ vara, y media đ largo, q̃ les ſirue de capa, y de noche ſe cubren con ella, y en ella acarrean todas las coſas en q̃ trabajan: no tienen camas, y quãdo mucho, ſe echan ſobre paja, es gẽte ſuzia, floxa, que nunca limpian la caſa. En muchas Prouincias deſtas Indias no vſauan peynes, y adonde no los tenian, echauã los piojos en el ſuelo, ô en el fuego, adõde ſe limpiauan dellos con las manos, que lo hazian las mugeres a los maridos, y hijos, y vnas mugeres a otras, porq̃ raras vezes eſpulgaua el hombre a nadie, y tãbien ſe los echauan en la boca, no porq̃ tuuieſſen guſto de tal ſuziedad, ſino porq̃ trayẽdo todos tã grandes cabellos es dificultoſo tomarlos, y teniendo la vna mano ocupada en yr ſiguiendo, y abriendo el cabello ſin leuantarla, con

Veſtir de los Indios y manera de viuir.

Eſpulgarſe los Indios, como lo hazian.

Coſa indigna de poner en Hiſtoria.

con la otra ſe echauan el piojo en la boca, y quando el Inga mandô a los de Paſto, que pagaſſen tributo de piojos, porque dixeron, que no tenian hazienda, no fue para comerlos, ſino por el reconocimiento de vaſſallage, y aſsi los echauan a mal, las curanderas dezian, que ſon buenos para la viſta, porque muchos Indios tienen los ojos ateriziados, y ſanan comiendo piojos, la razon es, porque comidos ſe hinchan de aquella color amarilla eſtraũenada, y libran al paciente, remedio que los medicos vſan en el Occidente, adonde eſta materia de comer piojos es tan general, que cauſa admiracion, y aſco: pero ya las Indias ladinas, y caſeras, para injuriarſe vnas a otras, ſe llaman Come piojos, y boluiendo al propoſito de los Indios, ſon ſus caſas muy humildes, en la ſierra las cubren de paja, y en los llanos de Carrizo, paredes, y cobertura amanera de vna ramada, y de adobes: comen en el ſuelo en calabazas: el mantenimiento es muy liuiano de yeruas cozidas con Axi, y por pan mayz toſtado, y cozido, carne muy poca, y de tarde en tarde, y ſeca, hecha Charqui, que no cabe a cada vno vna onza, y lo hazen de miſeria, porque ſi les dan de comer a coſta agena, ſe comerâ vno dos libras, y ha ſe viſto, curar vn enfermo, con hartarle de carne freſca: aunque tengan cien gallinas, y pollos, y eſten a la muerte, no oſan comer vno, ni aun vn hueuo: beuen vino, que hazen de mayz, y de otras rayzes, y es lo que mas les ſuſtenta, ſi lo tomaſſen con templança, es gente de poca caridad, no viſitan los enfermos, ſino a ſu muger, ô madre: y a los padres ſi ſon viejos, y no pueden trabajar, y no tienen hazienda, no los pueden ver: es gente deſagradecida, habil para qualquier coſa que ſe les enſeñe, toman bien todos los oficios mecanicos, y ſalen bien con qualquiera dellos, toman bien el leer, eſcriuir, y cantar canto de organo, y tañer chirimias, flautas, organos, y todo genero de muſica, y ſobre todo ſon amigos de holgar, ſon de poco trabajo, porque mas trabaja vn peon de Caſtilla que tres Indios, ſon puſilanimes, ſugetos, y timidos ſin ninguna defenſa, y por buen gouierno es neceſſario, compelerlos a trabajar para ſu prouecho, y conſeruacion de ſu republica, porque de la ocioſidad ſe les ſiguen muchos daños, y es el principal, que a la ocioſidad ſe ſigue la borrachera, que los eſtraga la ſalud, y eſtorua ſu conuerſion, y en eſtas juntas cometen inceſtos, Idolatrias, y otros abominables delictos, y pecados: de la ocioſidad ſe les ſigue faltarles el mantenimiento para ſi, y para ſus hijos, y no tener con que pagar el tributo, y recebir malos tratamientos del Cazique, y otros muchos inconuenientes.

Tributo de piojos pagauan los paſtos

Caſas de los Indios

Mantenimientos de los Indios.

Indios muy deſagradecidos, y de poca caridad.

Habilidades de indios.

Indios naturalmente holgazanes.

Ocioſidad que daño haze a los Indios.

Sigueſe aqui tratar de los Caziques, ô Curacas, los quales ſiempre, como mandones, echan las fieſtas, como ſiempre huelgan, ſin tener otro exercicio, ſi no beuer, y jugar a ſus juegos, y ellos ſon cauſa de las borracheras, y las ſuſcitan, aliende de que tambien no tratan, ſino de ocupar lo mas que puedẽ a los Indios en ſeruicios perſonales para ſu prouecho, y antes de los Ingas eſtos Curacas tenian ſus mandones, que los ayudauan a gouernar, encomendando a cada vno la parte que le parecia de Indios: del ſeñorio deſtos no ay memoria, ni noticia, porq̃ es de mucha antiguedad, y por eſta parte no ſe puedẽ dezir tiranos, ni tãpoco por el modo de gouernar, que entonces tenian, porque en aquel tiempo los Indios eran ſeñores de ſus tierras, ganados, y haziendas, y los Ingas cõfundieron eſte gouierno, y aplicaron a ſi todas las tierras, y las repartian como ſe ha dicho, ſin que nadie tuuieſ-

Caziques o Curacas holgazanes, y viciosos.

Curacas no ſon ſeñores tiranos, y ſu ſeñorio es antiguo.

tuuieſſe en ellas propiedad, y haſta oy ſe halla memoria de las tierras, q̃ fuerõ de cada vno antes de los Ingas, y como los Ingas dauã las tierras del vno al otro, y no las trocauan, al tiẽpo q̃ entraron los Caſtellanos, cada vno ſe quedô como le tomô la vez con aquellas tierras, q̃ los Gouernadores del Inga le auian dado, y ſobre eſto ha auido pleytos, porq̃ los q̃ eran ſeñores de las tierras antes de los Ingas, pedia la propiedad antigua, y los poſſeedores ſe defendian, diziẽdo, q̃ las recibierõ del ſeñor, y Principe del Reyno, y q̃ todo ſe quedô, y amparô en el eſtado q̃ los Caſtellanos lo hallaron. Deſpues que los Ingas ſugetaron la tierra, cõſeruarõ a los Curacas en el ſeñorio, q̃ tenian: pero muy limitado, ſin q̃ pudieſſẽ hazer ninguna tirania, porq̃ tenian viſitadores, y ſuperintendentes ſobre los Curacas, para que no hizieſſen deſafueros âlos vaſſallos, y como llegaron los Caſtellanos â rio buelto, cada vno aplicô para ſi lo que pudo, y aſsi los Curacas pretendieron boluer al ſeñorio que antes tenian, y ſer ſeñores abſolutos de los Indios, y deſde entõces comẽçaron a tratar a los Indios con mas Imperio, haziendo todos los deſafueros, que pueden, y entre eſtos ay muchos q̃ fuerõ enueſtidos por los Ingas del ſeñorio d̃ otros, que por las guerras, fueron priuados, y aunq̃ hã ſalido apedir, como legitimos ſeñores, no ſe ha inouado nada: queda por dezir como ſe caſtigauan los delitos, y pecados.

Pleytos que ha hauido ſobre la propiedad d̃ las poſſeſſiones.

Ingas no conſentiã a los Curacas hazer tiranias.

Mudança deſeſtado cauſô confuſiõ, y ſe mandò que todo quedaſſe en el eſtado, que ſe hallaua.

Capitulo tercero de la orden que teniã los Ingas para caſtigar los delitos, y pecados que ſe cometian.

DEclaran los Indios viejos naturales de la ciudad del Cuzco, perſonas principales lo ſiguiente, demas de que en pleytos, que ellos han tenido ante la juſticia Real, ſe les ha preguntado, como eran juzgados en tiempo de ſu gentilidad, y lo que ſe halla es, que quando alguno delinquia, era pueſto en la carcel, y para aueriguar la culpa, era lleuado delante del Inga, y alli ſe ponian los teſtigos en preſencia del delinquente, y le dezia cada vno, como ſe lo auia viſto hazer, y aſſi quedaua conuencido, y el Inga le mãdaua caſtigar conforme al delito, porque adonde el reſidia, ſolo el era el juez, y ante el ſe pedian todos los agrauios.

Delinquẽtes eran preſſos.

Delitos como ſe juzgauan

El que mataua a otro por robarle, tenia pena de muerte, de mas de que le atormentauan en la carcel para mayor pena, y deſpues de atormentado le matauan.

Ladrõ tenia pena de muerte ſi matauа.

El que robaua por vicio, tenia por pena deſterrado de ſu natural a los Andes, por ſer tierra enferma, y diferente temple, qué la ſuya, ſin que oſaſſe ſalir de alli ſin mandado del Inga, demas de que pagaua, ſi tenia de que, el hurto que auia hecho.

Ladrõ era deſterrado.

El que hurtaua con neceſsidad algunas coſas de comer, era ſolamente reprehendido, ſin que le dieſſen otra pena, mas que apercebirle que trabajaſſe, y ſi otra vez lo hizieſſe, que ſeria caſtigado con piedra en las eſpaldas publicamente, que era caſtigo afrentoſo.

El que hurtaua por neceſſidad era reprehendido la primera vez.

El que mataua a otro en pendencia, ſe aueriguaua ante todas coſas, quien auia ſido el que dio la cauſa â ella, y ſi la dio el muerto, era liuiana mente caſtigado el que le matô, a la voluntad del Inga, y ſi el que dio la la cauſa a la pendencia, fue el matador, tenia pena de muerte, y por lo menos le deſterrauan a los Andes, tierra (como ſe dixo) enferma, y mal ſana, para que ſiruieſſe alli perpetuamente, como en galeras en las Chacaras,

Homicidio como ſe caſtiga ua.

caras, ô heredades de Coca del Inga.

El que mataua a traycion, luego incontinente le matauan publicamente, aunque fuesse persona de calidad.

El que mataua con echizos, tenia pena de muerte, y haziase este castigo publicamente, haziendo llamamiento de gente para que lo viessen, y assi mismo mandaua el Inga matar toda la gente de la casa, y familia del tal echizero, ô echizera, porque sabia, que todos los de la casa hijos, y criados del tal echizero, ó echizera sabian aquel oficio.

El Cazique que mataua algun Indio su sugeto, sin licencia del Inga, le castigaua publicamente con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, aunque el Indio huuiesse tenido mucha culpa en alguna cosa, q̃ el Cazique le huuiesse mandado, y si el tal Cazique lo huuiesse hecho otras vezes despues de auer sido castigado, y reprehendido por ello, le matauan, y si por ruegos d̃ otros era perdonado, le despossey a del señorio del tal pueblo, y le daua a otrô.

El que mataua a su muger por adulterio, era libre, y sin pena, y si la mataua por otro algun enojo, ô passion, tenia pena de muerte, si era Indio particular, y si era Indio principal de quien se hazia caso, se le daua otra pena, y no de muerte.

Muger homicida como se castigaua

La muger que mataua a su marido, era colgada de los pies en parte publica, y alli estaua hasta que moria, sin que ninguna persona la osasse quitar.

Pena de la preñada que procurauа mal parir.

La muger preñada que tomaua alguna cosa para mouer, tenia pena de muerte, y la persona que le dio algun beuedizo, ô remedio para que mouiesse, ô la hiziesse mouer de malicia, dandole golpes, tenia la misma pena.

Forçar mugeres como se castigaua

El que forçaua alguna muger solte ra le dauan por castigo con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, y si lo auia hecho otras vezes, tenia pena de muerte.

Estupro que pena tenia.

El que por fuerça corrompia alguna muger virgen, si era la tal fuerça hecha a muger principal, luego le matauan, y si era hecha a persona particular, y el que lo auia hecho, no auia otras vezes cometido semejante delito, le dauan por pena vna manera de tormento, que ellos vsauan: pero si lo auia hecho otras vezes le dauan pena de muerte.

Adulterio que pena tenia.

El que adulteraua con muger agena, le dauan por pena, que fuesse atormentado, y si la muger era de persona principal, le matauan, y assi mismo â la muger adultera, aunque fuesse principal, porque dezian, que si la muger no quisiera, no huuiera el tal adulterio.

Hurtar cosas de comer que pena se daua.

El que hurtaua alguna cosa de comer, yendo camino, como choclos, que son espigas de mayz, con necessidad, era perdonado, y si el hurto era hecho en cosa del Inga, tenia pena de muerte.

Hurtar cargas q̃ se lleuauã pagaua el pueblo.

El Indio que lleuaua alguna carga, y no la daua a su dueño, la auia de pagar el pueblo donde el tal Indio era, porque estaua a su acargo el seruicio del tãbo donde se lleuaua la dicha carga, y el Indio era castigado.

Hurtar agua de regadio, como se castigaua

El que hurtaua el agua con que regauan las Chacaras, ô heredades, y sementeras, y la lleuaua a las suyas, antes que le perteneciesse, era la pena arbitraria.

Afrentar a otro de palabra pena arbitraria.

El que afrentaua a otro de palabra, era la pena arbitraria, aunque al que auia dado ocasion de las palabras le acrecentauan la pena.

Descalabrar, ô herir pena arbitraria

El que descalabraua a otro, o hazia otro daño semejante, era la pena arbitraria, y si era hecho a traycion, tenia pena de tormentos.

El que por su causa se quemaua alguna

guna caſa tenia pena de reſtituyr el daño con ſus bienes.

Incẽdios como ſe caſtigauã

El que quemaua alguna puente de malicia, tenia pena de muerte, y ſe executaua con todo rigor.

Rebelde a ſu Cazique.

El Indio, que era inobediente a ſu Cazique, por la primera vez le dauan el caſtigo, que el Inga queria, y por la ſegunda le dauan caſtigo de piedra que era afrentoſo, y por la tercera tenia pena de muerte.

Inobedié tes a los padres.

Los hijos, que eran inobedientes a ſus padres, los caſtigauan publicamente los miſmos padres.

Mitimae fugitiuo.

El Indio Mitimae, que ſe yua de donde le auian mandado eſtar, por la primera vez le atormentauan por pena, y por la ſegunda tenia pena de muerte.

Alcahuete.

Al alcahuete le dauan tormentos publicamente auiendo junta de gente, y ſi perſeueraua en el vicio, lo matauan.

Vſurpador de tierras agenas.

El que quitaua mojones, ô ſe entraua en tierra agena, le dauan por la primera vez caſtigo de piedra, que era afrentoſo, y por la ſegunda tenia pena de muerte.

Hurtar madera.

El que hurtaua madera de monte ageno, la pena era arbitraria, reſtituyendo ante todas coſas la madera que auia hurtado.

Caçar ſin licencia en lo vedado.

El que caçaua ſin licencia en algun coto, le dauan por pena piedra en las eſpaldas, que era caſtigo afrentoſo, y tormentos.

Ganado, que entraua en los ſembrados.

Si algun ganado hazia daño en algunas ſementeras, el dueño dellas podia tomar de dicho ganado haſta en tanta cantidad como auia hecho de daño, y tenian taſſado, y limitado quãtos pies de mayz que ſe comieſſen, ê hizieſſen de daño, era vna medida, que ellos llaman topo, y tã al juſto, que no faltaua, ni ſobraua, y conforme â eſto ſe pagaua.

Hurtaren los meſones, o Tãbos.

El que era obligado al ſeruicio del Tambo, que es como venta, que eſtâ en los caminos, y a caſo ſe hurtaua algo en el dicho Tambo, a los que paſſauã, caſtigauan ante todas coſas al Cazique principal por el deſcuydo, que ſus Indios auian tenido, y el Cazique caſtigaua a los demas ſus ſugetos por el tal deſcuydo, y poca guarda en el dicho Tambo.

Tratauan a daca, y toma.

No tenia eſta gente deuda ninguna, porque como no vſauan dineros, todas ſus contrataciones, eran trocando vna coſa por otra, y aſsi eſtaua preſente lo que ſe contrataua, ſin que huuieſſe coſa preſtada, ſino a daca, y toma.

Caziques obligados en las fieſtas a comer en la plaça.

El Cazique que no ſalia a comer a la plaça publicamente con los Indios de ſu pueblo, le caſtigaua el Inga, y ſi perſeueraua a no ſalir, ô lo tenia de coſtumbre, le quitaua el Cazicazgo.

Indio dormilon.

El Indio, que era pereçoſo, ô q̃ dormia entre dia, le caſtigauan con açotes, y con piedra en las eſpaldas, y ſe tenia gran cuenta en hazer eſte caſtigo.

Indio deſuergonçado.

El Indio, que no tenia gran reſpecto a los Ingas, y ſeñores, le metiã en la carcel donde eſtaua mucho tiempo, y ſi jũto con eſto le hallauan otra culpa, le matauan.

Iurar falſo, y ſer mentiroſo.

Al que juraua falſo, ô era mẽtiroſo, le dauan por pena tormentos, y ſi era vicioſo en ello, ô lo auia hecho dos o tres vezes, le matauan publicamente.

No guardar juſticia.

Si algun Gouernador del Inga, por coecho, ô por otra aficiõ no guardaua juſticia, ô diſsimulaua algo, el miſmo Inga le caſtigaua, y era priuado del cargo, y de nunca mas ſer Gouernador, ni juez, y ſi era en coſa graue le mandaua matar.

Sucesiõ en los ſeñorios de los Caziques.

Quando algun Cazique moria, ſi el hijo mayor era capaz para el ſeñorio, le nombraua para ello, y le daua el Duho, que es vna ſilleta pequeña en que los Caziques ſe ſientan, y ſi no tenia abilidad, le daua al ſegundo, y ſi no tenia edad, ponia vn Gouernador como tutor que le tuuieſſe a ſu cargo, y mandaſſe el Cazicazgo haſta que el tal moço

fueſſe

fuesse de edad, y si en todos los hijos del tal Cazique muerto no auia ningu no, bastante para ello, nombraua la segunda persona del pueblo por Cazique teniendo habilidad bastante para ello.

Como gouernauan a los menores.

Quando algunos menores quedauan sin padre, y con hazienda, tomaua los a cargo el hermano mayor dellos, y sino era bastante, el pariente mas cercano, hasta que fuessen de edad, y aunque el padre posseyesse muchas tierras en el pueblo donde viuian, no les dexauan mas de las que auian menester para sustentarse, porque todas las tierras eran de los pueblos, sin que ningun vezino las pudiesse enagenar, y en siendo de edad los tales menores, ô alguno dellos, les dauã la hazienda q̃ les cabia de la herencia de su padre, y les repartia el Curaca tierras, como a los demas Indios tributarios.

Rapto como se castigaua

El que tomaua la hija a su padre cõtra su volũtad del, si la hija consentia en ello, y no fue forçada, no tenia pena ninguna, siendo entrambos de vn pueblo: pero podiala el padre castigar, si quisiesse, por auer tomado marido sin su licencia, y los mandaua prender el Inga, y los castigauan con piedra en las espaldas, y los apartauan, porque no se permitia, que sin licencia del Inga, ninguno tomasse muger, porque todas las mugeres que no tenian marido estauan como en deposito, para que el Inga las diesse aquien el quisiesse por mugeres, porque acostumbrauan tener muchas, especialmente los principales, y la primera que el Inga les daua, essa tenian por su muger principal.

Viudas como se casauan.

El que era deshonesto con mugeres solteras, y vicioso en ello, tenia pena de muerte, porque, como dicho està, todas las mugeres que no tenian marido, estauan debaxo de la guarda del Inga para darselos, y la misma pena tenian las mugeres, que eran publicas, y deshonestas.

Mal gouierno de los Curacas como se castigaua.

El Curaca que no tenia cuydado de corregir los Indios de sus pueblos, y los consentia hazer hurtos, y deshonestidades, era priuado del cargo, y señorio, si auia sido otra vez auisado del Inga de la remission que tenia, y quedaua hecho Indio particular tributario.

Visitadores que hazian.

Cada vn año embiaua el Inga Gouernadores a visitar las Prouincias, y dominios, y castigauan las mugeres solteras, que hallauan ser deshonestas, y los demas vicios que hallauan en el pueblo, y apercebian al Cazique que si en otra visita no hallassen enmienda, que le quitarian el señorio.

Entrar en casa agena por la hija.

Si era tomado alguno en casa agena con su hija, si se quexaua el tal padre, era castigado el que se hallô con la hija a la voluntad del Inga, ô de su Gouernador, ô del Cazique del pueblo, sino auia otro superior.

Adobar caminos, y puẽtes.

La orden que tenian en adereçar los caminos, y hazer las puẽtes de los rios, si eran caminos Reales, assi como el de Chinchasuyo, y Condesuyo, y Andesuyo, y Vrcosuyo, que eran quatro Prouincias, hazianle todos los de cada Prouincia el suyo, conforme a los Indios que tenian tierras en la dicha Prouincia: y si eran caminos, ô puentes particulares fuera de los dichos quatro caminos Reales, haziãlos los pueblos que se seruian de los caminos, y puẽtes que auian menester, aunque generalmente passauan por alli los que yuan de vnas partes a otras por los dichos caminos.

Pastar en lo ageno y vedado que pena tenia.

En los terminos de sus pueblos que tenian sus mojones puestos entre los caminos, assi en la tierra de lauor, como en las dehesas, y pastos, y despoblados para paja, y leña, no podia ninguno pastar fuera de sus terminos, que tenia por pena matar el ganado, si se metiô a pastar cõ malicia, y castigar el pastor.

Guarda de las dehesas.

La orden que tenian en la gurda de las dehesas de ganados, que llaman Mo

yas

yas, es la arriba dicha.

Causador de incendio que pena.

Al que por descuydo se le quemaua su casa, y della se encendia fuego, que quemaua otras, era obligado a satisfazer todo el daño.

Satisfazer al estropeado en q forma se haz ia

El que en pendencia mãcaua a otro, de manera que no podia trabajar en las cosas ordinarias, era obligado a sustentarle de su hazienda, demas del castigo que le dauan por el delito, y si no tenia hazienda, le alimentaua el Inga de la suya, y dauasele mayor castigo al tal delinquente, aunque siempre se tenia atencion, al que dio ocasion para la pendencia, y se daua el castigo mas moderado, al que no fue causa della.

Mudar el trage de la Prouincia de dõde era natural no se podia hazer.

El q̃ mudaua el trage de la Prouincia de adõde era (porq̃ en cada vna lo traẽ diferente) cometia delito cõtra el Inga, q̃ era muy graue encontra su natural, y contra la Prouincia de q̃ tomaua nueuo trage, y assi era acusado de todos, y como delito contra el Inga, y Prouincias, y su natural le mandaua castigar.

Como se castigaua el que violaua el Monasterio de las Mamaconas.

El q̃ quebrantaua la casa donde estauan las Mamaconas del Sol Monjas encerradas, le matauan colgandole de los pies, y dexandole estar assi, hasta q̃ muriesse dẽtro en la misma casa donde hizo el delito, y si alguna de las Mamaconas le metió, ó adulterò cõ el, se le daua la misma pena, sin que fuessen perdonados.

Como remedió el Inga el daño de los hijos espositos

Tenian las mugeres solteras desta tierra por cosa muy vergonçosa, y deshonesta, parir, ó tener preñado antes d̃ ser casadas, y si acaecia alguna flaqueza destas en alguna, procuraua matar el tal preñado en el vientre, y quãdo esto no podia hazer, lo paria en gran secreto, y embuelto en sus paños hazia echar en medio de alguna calle, donde acaecia muchas vezes pisarlo el ganado, y matarlo, y otras despedaçarlo perros, y para remedio desto, hizo el Inga hazer vna concauidad en vna pared tan alta, q̃ perros no pudiessen alcançar a ella, y mandô pregonar cõ gran diligẽcia, q̃ quando lo tal acaeciesse â alguna muger, pariesse la criatura en aquel lugar, cõ apercibimiento, q̃ si alguna hiziesse lo contrario, que moriria por ello, porque el haria criar aquellas criaturas, sin procurar, ni querer saber cuyos hijos fuessen, y señalô personas, que todas las mañanas fuessen a visitar aquel lugar, y si hallassen alguna criatura, la lleuassen a vna casa que el mandô hazer, donde se criassen a su costa, y assi se remediaron estos daños, y despues de criados, quedauan por sus criados por seruirle assi en su casa, y labranças, como en la guerra, segun la habilidad de cada vno.

Niños espositos tenian casa para criarle.

Otra ceremonia (demas de la que atras se ha dicho) vsauan en sus casamientos despues de cõcertados, que era el principal concierto, que el Inga lo quisiesse, señalando muger para el varon, porque las mugeres eran mas rogadas que los hombres, a causa que los principales señores tenian muchas por su seruicio demas de la principal, y por esto ayunauan los dos desposados dos dias sin comer sal, ni carne ni Axi q̃ es su especia, ni beuer el breuage, que ellos tienen por su vino, y passados los dos dias del ayuno, se juntauan en vno, y otro dia yua la desposada con la madrina, y otras mugeres a vna fuente, que esta fuera de la ciudad dedicada para esta ceremonia, y traia della encima de sus espaldas vn cantarillo de agua, de que hazia el vino, que ellos vsauan, que es casi como cerueza, hecho de vn grano, que esta gente come como nosotros el trigo, y hecho el tal vino, se ponia de tras del desposado a sus espaldas, estando el sentado, y se lo daua a beuer, beuiendo ella su parte, y haziendole salua en todos los vasos, que dello le daua, y con esto quedaua firme el casamiento, y luego los padres della venian, a traerle el

Forma de casamiento, y de bodas.

axuar,

axuar, q̃es de poco precio, como ſon cantaros, ollas, platos, y otras coſillas de caſa: y quedaua el recien caſado tan obligado a los ſuegros, por auerle dado la hija por muger, que los ſeruia como hijo propio, y aun algo mas.

Capitulo IIII. de la forma que tenia los Indios en proueer lo que auian meneſter, y de los edificios, y de ſu religion.

NO Auia entre los Indios ſaſtres, çapateteros, ni texedores, porque todos ſabian hazer quanto para ſus caſas auian meneſter, y con proueerlos el Inga de lana, los daua veſtidos: todos labrauan la tierra, ſin alquilar obreros: todos ſabian texer ſus ropas: todos ſe hazian ſus caſas: y las mugeres trabajauã mucho, y ſeruian a ſus maridos, auia contadores, muſicos, plateros, pintores, olleros, y barqueros, y de edificar, labrar, y texer obra prima para el ſeruicio de los ſeñores: demanera, que entre el vulgo para ſembrar y coger, hazer la caſa, y veſtir, y adereçar aparejos, y herramientas, nadie auia meneſter a otro: la diferencia en el veſtir ſolo era en la cabeça por las Prouincias. Vnos traen trenças texidas con muchas bueltas, otros anchas de vna buelta: en otras bonetes de diferentes maneras, y otras mil diferencias: y era ley muy guardada, que nadie mudaſſe el vſo de ſu Prouincia, aunque ſe mudaſſe a otra, como queda dicho.

Mugeres ſeruiã mucho a ſus maridos.

Los edificios eran grandiſsimos. en los quales aſſentauan con grandiſsimo primor piedras de admirable grandeza, y no tenian hierro, ni azero, ſino cobre, y piedras duras de los rios, para labrarlas, ni maquina, ni inſtrumento para lleuarlas: todo ſe hazia con fuerça, y poder de mucha gente, y aunque erã tan dieſtros en aſſentar, y labrar las piedras ſin mezcla: nunca ſupieron fabricar arco, quando vieron que los Caſtellanos formaron los arcos con zimbrias, y hecha la puente, los derribauã, entendiendo, que ſe auian de caer las puentes, echauan a huyr: pero viendo quedar firme la puente, y andar ſobre ella los Caſtellanos, dixo vn Cazique, juſto es ſeruir a eſtos, que ſon hijos del Sol: ſus puentes eran de bejucos, ô juncos texidos, aſidos con rezias maromas a las riberas, porque de piedra, ni madera, nunca hizieron puente.

Edificios grãdes, y deſtreça en ellos.

Quanto a la religiõ, el demonio quiſo imitar a Dios, en que ſe le hizieſſen ſumptuoſos templos: en cada Prouincia del Pirû auia vna principal Guaca, ô Tẽplo, y demas deſtas algunas vniuerſales, que eran para todos los Reynos de los Ingas, y fueron entre todas dos mas principales, vna la de Pachacâma, quatro leguas dela ciudad delos Reyes, del qual ſe veen oy grãdiſsimas ruynas, y aqui es cierto, que hablaua viſiblemente el Demonio, y daua reſpueſtas deſde ſu Oraculo, y en otras partes de las Indias hablaua, y preguntandole reſpondia: pero deſpues que entrô el Euangelio, y ſe leuantô la ſantiſsima ſeñal de la Cruz, ha enmudecido: la conſulta era, que entrauan de noche los Sacerdotes, andando la cara atras, y haziendo vna gran dobladura, ô inclinacion, pedian lo que querian: y era la reſpueſta vn ſiluo temeroſo, ô chillido, y ya por la diuina miſericordia, nada deſto ſe halla. El otro riquiſimo, y grandiſsimo templo era en la ciudad del Cuzco, a donde es agora el monaſterio de Santodomingo, en el qual puſieron los Ingas los dioſes de todas las Prouincias que conquiſtarõ,

Religion de los Indios del Pirû.

Pachacâma tẽplo famoſo.

Templo del Cuzco muy principal.

teniendo cada idolo ſu altar, y haziendole ſacrificio los de ſu tierra con grãdiſsimo gaſto, y con tener como en rehenes ſus dioſes, parecia a los Ingas, que tenian ſeguras las Prouincias. Comunmente confeſſauan vn ſupremo Señor, y hazedor de todo, que era el Viracocha, y le llamauan Criador del Cielo y tierra, admirable, y otros ſemejantes nombres, y le veneraua miran do el Cielo: y a eſte Viracocha hizieron vn riquiſsimo templo que llamauan Pachiamac, que era el principal ſantuario, y le hazian ſacrificios, y ofrendas, y aſsi no ha ſido dificultoſo darles a entender, que vn ſolo Dios es el hazedor, y criador de todo, y por quien todo ſe gouierna, aunque ha ſido dificultoſo deſarraygar de los entẽ dimiẽtos de los viejos, que no ay otro Dios, ni otra deidad, y que todo lo demas no tiene propio poder, ni ſer, ſino lo que les da el ſupremo y ſolo Dios. Aqui eſtaua el idolo del Sol de oro finiſsimo, y grandes joyas, en el qual heria el Sol en ſaliendo, y hiriendo en el, boluian los rayos, como ſi fuera otro Sol, a eſte adorauan los Ingas en ſegũdo lugar, y alli tenian la hermoſiſsima plancha de oro del Sol, que en los deſpojos cayô en mano de vn ſoldado Caſtellano, y en vna noche la perdio al juego: y deſpues del Sol veneraua y adorauan al trueno, fingiendo q̃ era hombre que eſtâ en el Cielo, con vna honda y vna porra, y que eſtaua en ſu mano el llouer, granizar, y tronar, y todo lo demas perteneciente a la region del ayre, y le ofrecian diuerſos ſacrificios, y entre ellos algunos niños como al Sol: a eſtos tres Viracocha, Sol, y trueno, adorauã en diuerſa forma de todos los demas: las otras coſas que adorauan, erã las q̃ ſe ſeñalan en la naturaleza celeſte, como la Luna, el Luzero, la mar, la tierra, las ſiete cabrillas, y el arco celeſtial, q̃ era armas, o inſignias del Inga con dos culebras a los lados a la larga, y atribuian a diuerſas eſtrellas diuerſos oficios, adorando a las q̃ tenian neceſsidad: los paſtores deziã que los fauorecia la eſtrella que los Aſtrologos llaman Lyra, que los Indios dezian ſer vn carnero de muchas colores que conſeruaua el ganado: otros adorauan vna Eſtrella, a cuyo cargo creian, que eſtauan las ſerpientes para q̃ no les hizieſſen mal: otra contra los tigres, oſos, y leones: y finalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra: creyeron, que auia vna ſemejante en el Cielo, a cuyo cargo eſtaua ſu aumento, y aſsi tenian cuenta con diuerſas eſtrellas, y el modo de hazer ſu oracion a eſtos ſus dioſes, era abrir las manos, y hazer cierto ſonido con los labios, pidiendo lo que cada vno queria, ofreciendo ſacrificio, y en las palabras auia diferencia, porq̃ al Viracocha atribuian el poder de todo, y a los otros tenian por interceſſores para con el.

Templo Pachiamac, al criador de todo dedicado.

Adoracion, como la hazian.

Y no parô la idolatria deſtos Indios en lo referido, porq̃ adorauã rios, fuentes, quebradas, peñas, piedras grãdes, y las cũbres de las ſierras, y qualquiera coſa de naturaleza, q̃ les parecia notable, y diferẽte de las demas, penſando, q̃ alli eſtaua alguna deidad. Auia en Caxamalca vn cerro de arena, cõ vna pũta muy aguda, y por parecer coſa marauilloſa, que entre muchos cerros de piedra, huuieſſe aquel de arena, le adorauã: y qualquiera coſa eſtraordinaria, les parecia que tenia diuinidad. Adorauã aſsi miſmo tigres, oſos, leones, y culebras, porq̃ no les hizieſſen mal: quãdo yuan camino, echauã en las encrucijadas, y en los cerros calçado viejo, plumas, coca maſcada, y alguna piedra como por ofrenda, para que puedan paſſar, y cobrar fuerças. El Inga Viracocha, que fue el que puſo en primer lugar al Ticciviracocha, a quien atri-

Rios fuentes, peñas y otras coſas adorauan los Indios.

Juego de vn ſoldado Caſtellano.

Trueno adorauan deſpues del Sol en tercero lugar.

Adoraciones diuerſas de los Indios.

Inga Viracocha dixo, que el ſol no era Dios.

tribuian el poder, y mando de todo, en vn gran Conſejo de ſus Orejones, dixo, Que el Sol no podia ſer Dios, porque Dios era ſeñor q̃ hazia ſus co ſas cõ gran ſeñorio, y que coſa tan inquieta como el Sol no podia ſer Dios.

Capitulo V. de las ofrendas, ſacrificios, ayunos, creencias de los Indios, y cuenta del año, y de los meſes.

Ofrendas de los Indios en ſus ſacrificios, y coſas q̃ ſacrificauan.

VAnto a los ſacrificios, vſaron eſtos idolatras ſacrificar aq̃lla yerua Coca, dellos tan eſtimada, y Maiz, que es ſu trigo, y plumas de colores, Chaquira, y conchas de la mar, y oro, y plata en figuras de animales, ropa fina, madera oloroſa, y ſebo quemado: y eſto ofrecian para alcançar ſalud, librarſe de peligros, y tener buenos temporales: tambien ſacrificauan cuyes, que ſon como gaçapos, carneros, ô pacos, lanudos, y raſos, y teniã conſideracion en el numero, y en las colores, y en los tiempos: matauan eſtas reſes de la manera que los Moros, diziendo algunas palabras: y quando la res ſacrificada ſe quemaua, echauan ceſtillos de Coca en el fuego, y auia gente, y ganado diputado para eſte ſacrificio: quando yuan a la guerra, ſacrificauan paxaros del deſierto, echandolos en fuego de leña eſpinoſa, ſacauan los coraçones a vnos carneros negros hambrientos, y dezian, que aſsi como aquellos eſtauan deſmayados, deſmayaſſen los coraçones de ſus enemigos, y de la forma del coraçon hazian bueno, ô mal aguero: tambien ſacrificauã perros negros llamados apurucos, y dauan de comer la carne a ciertas gentes, para que el Inga no fueſſe ofendido con ponçoña: y para eſto ayunauã deſde la mañana, haſta que ſalia la eſtrella, y entonces ſe hartauã y ſe azoraua cõmo los Moros. De quanto ſembrauan y criauan ofrecian ſacrificio: tãbien ſacrificauã a las fuentes, manãtiales, y arroyos de los pueblos, y no de los campos, aunque les tienen reuerẽcia, y alli ſe van a bañar, para ſanar, vntandoſe primero con harina de Maiz, y con otras coſas, con muchas, y diuerſas ceremonias, y lo miſmo hazen en los baños.

Ayunos de los Indios.

Y fuera de las perſonas que ponian a morir en los enterramientos de los difuntos, que eran los que les auian ſido mas agradables, y juzgauan, que los podian mejor ſeruir en la otra vida, vſaron en el Pirû ſacrificar niños de quatro haſta diez años, y por la mayor parte por enfermedades de los Ingas, ô quando yuan a la guerra, pidiendo victoria, y en los ſacrificios de la coronaciõ del Inga ſe ſacrificauan 200. niños, vnasvezes los ahogauan y enterrauan, y otras los degollauan, y con ſu ſangre los ſacerdotes ſe vntauan de oreja a oreja, y eſte era el modo del ſacrificio, y tambien ſacrificauan las virgenes Mamaconas del templo: quando eſtaua enfermo algun Indio principal, y el Sacerdote dezia, que auia de morir, ſacrificauan al hijo, diziendo, que ſe contentaſſe el Idolo con el, y que no quitaſſe la vida al padre: las ceremonias de eſtos ſacrificios eran eſtrañas, haziendo coſas de locos: y aſsi en aquella Gentilidad no guardauan limpieça en ſu vida, ni en ſus mattrimonios, ſino que el vno de embidia quitaua al otro la vida: y el otro le quitaua la muger, y el contento, y todo andaua rebuelto, y no auia ſino muertes, engañoſos, hurtos, infidelidad, trocar el ſexo, motines, y alborotos, adulterios, y ſuziedades, tã apoderado eſtaua el demonio de aq̃llas gentes.

Vſarõ ſacrificar niños, y en q̃ caſos.

Virgenes Mamaconas, porq̃ erã ſacrificadas.

Vizios grãdes de los Indios.

Tenian en el Pirû, que todas las ad-

Cõfeſsiõ bocal de los Indios, y como, y que coſas tenian por pecados.

uerſidades veniã por pecados, y el remedio era vſar de ſacrificios, y vſauã cõfeſſarſe vocalmente, y auia confeſſores, y dauan ſus penitencias, y pecados reſeruados al mayor: y tambien confeſſauã mugeres: y algunas Prouincias tenian opinion que era gran pecado encubrir algun pecado en la cõfeſsion: y los enfermos tambien vſauan la confeſsion, ô quando ſe hallauan en algun trabajo: y los confeſſores con ciertas limitaciones tenian obligacion al ſecreto: acuſauãſe del matar fuera de la guerra, de hurtar, tomar la muger agena, y dar yeruas, hechizos, y auerſe deſcuydado en la reuerencia de ſus Idolos, quebrãtar ſus fieſtas, y hablar mal del Rey, y

Cõfeſſar pecados interiores no vſauan.

no obedecerle: no ſe acuſauan de pecados interiores: el Inga ſolamẽte al Sol confeſſaua ſus pecados: quando moria algun hijo, dezian, que era gran pecador el padre, porque ſe le morian antes los hijos. Tenian repartido el año en doze meſes, y con ſus nõbres y fieſtas diferẽtes, ſeñaladas para cada mes, y començauan el año por Enero, pero vn Inga mandô que fueſſe por Deziẽbre, y en eſte mes haziã la primera fieſta, y mas principal de todas, y llamauã al mes Capracaime, que ſignifica fieſta rica, y principal: y ningun eſtrangero podia eſtar a eſta fieſta en el Cuzco, y luego entrauan, y les dauan vnos bollos de Maiz, con ſangre del ſacrificio que comian, en ſeñal de confederaciõ con el Inga: y es de notar, que las tres eſtatuas del Sol, ſe llamauã, Apointi, Chucijnti, y Intiquaoqui, que quiere dezir, el padre y ſeñor Sol, el hijo Sol, y el hermano Sol: y en Chucuiſaca vſauan adorar a Tangatãga vn Idolo que dezian, que en vno eran tres, y tres en vno. Demanera que el demonio todo quanto podia hurtar de la verdad para ſus engaños lo hazia con la porfiada ſoberuia con que ſiempre apetecio ſer como Dios. La principal

Año como eſtaua repartido, y como le cõtauan.

A tres perſonas reuerenciauan.

fieſta del Ytû no ſe hazia ſino en tiẽpo de neceſsidades, ayunauaſe dos dias, no llegãdo a mugeres, ni comiẽdo ſal, ni axi, ni beuiendo de ſu vino. Iũtauan ſe en vna plaça, a donde no huuieſſe forasteros, ni animales, con veſtidos q̃ ſolo ſeruian para ella: andauan en proceſſiõ cubiertas las cabeças, muy de eſpacio ſin hablar, y tocando ſus tamboriles: duraua eſto dia y noche, y deſpues beuian, y baylauan dos dias cõ ſus noches, diziendo, que ſu oracion auia ſido acepta, y otras infinitas fieſtas, y ceremonias auia q̃ ſeria largo de contar. Finalmẽte contauã cabalmẽte ſu año de tantos dias, partido, como ſe dixo, en doze meſes, ô Lunas, cõſumiendo los doze dias q̃ ſobrauan de Luna en los miſmos meſes, y para tener cierta la cuenta del año, en los cerros al rededor del Cuzco tenian pueſtos doze pilarejos, en tal diſtancia, que en cada mes ſeñalaua cada vno donde ſalia el Sol, y donde ſe ponia, y por alli anunciauan las fieſtas, y los tiẽpos de ſembrar y coger, y lo demas. Cada mes tenia ſu nõbre, y ſus fieſtas particulares: el año primero le començauan por Enero: deſpues mudaron el principio por Deziembre, por mandado de vn Inga, como arriba ſe ha dicho.

Como ſe hazia la fieſta del Ytû.

Proceſsiones como las haziã.

Cuenta del año, de los Indios.

Capitulo VI. de otros ſacrificios, ayunos, y fieſtas generales de eſtos Indios.



Stos Indios del Pirû acoſtumbrauan aſsi miſmo ſacrificar niños inocentes, quando acabauan de coger la ſementera, q̃ es, en el mes de Agoſto los de ſierra, y en los meſes Nouiembre, y Deziem-

Diziembre los de los llanos, en el qual tiẽpo ſe diſponiã para cultiuar la tierra para el año futuro, y eſto no todos los años, ſino quando vian, que el tiempo no era bueno y a ſu propoſito, y entre el año (ofreciendoſe alguna aduerſidad grande) ſolian tambien ſacrificar niños, ó quando yuan a viſitar algun adoratorio, que los tenian en lo mas alto de ſus tierras, en los montes, en los deſiertos, y en los picos de las ſierras altas, en los quales ſacrificios ayunauan primero que ſacrificaſſen, y el ayuno era ſegun ſu coſtumbre, no comer ſal, ni axi, ni carne, ni peſcado, ſino ſolo Maiz y yeruas, que ellos llaman Yuyos, y el que auia de ofrecer el ſacrificio, eſtaua algunos dias retraydo, y en el entretãto haziaſe la fieſta ſolene deſta manera, que ſe juntauan dos, tres, ô quatro mil Indios de la comarca al pueblo donde viuia el ſeñor principal della, y en la plaça del pueblo ſe juntauan, y porſu orden ſe aſſentauã todos los ſeñores, y principales a vna banda, vno al lado de otro, y otro al lado de otro: y aunque duraſſe media legua, por ſu antiguedad, y por caſas antiguas ſe yuan ſentãdo: y deſpues del ſeñor principal, que ſe llama Atunayraca, que quiere dezir, el grã ſeñor, ſe ſentauã por ſu orden a modo de proceſsiõ todos los principales ſuyos del pueblo donde el viuia, y luego el otro ſeñor mas antiguo que ſucedia cõ ſus principales, y aſsi por todos. Deſpues deſto auia eſta ley, que entre ſeñor y ſeñor eſtaua el mayorazgo que ſucedia en la caſa, muerto el padre, el qual auia de eſtar en pie cõ vna vara negra en la mano, grande, de grueſſo de dos dedos, veſtido de las mas ricas joyas, y ropas que tenia, y pintado el roſtro de colores, y ſiempre baylaua ſin mudarſe de ſu lugar, y aſsi eſtauan todos los mayorazgos moços que no auian heredado: eſto era de la vna banda. De la otra frontero eſtauan por la meſma orden todos los ſeñores peſcadores de aquellas comarca con ſus ſugetos, demanera que tenian todos los roſtros buelros a los ſeñores de la otra banda, haziendo calle en medio de quarenta pies de ancho. Detras de cada ſeñor, aſsi delos vnos, como de los otros, eſtauã ſus mugeres y ſu ſeruicio, y las tinajas de la chicha, q̃ es el vino que ellos beuẽ. De la bãda de los peſcadores eſtauan de tercio a tercio vnas ſeñoras biẽ atauiadas, las quales tenian vn gran atambor en medio, de la forma de los de Caſtilla, el qual tocaua la ſeñora mas principal, y en tocando (que era muy de eſpacio) ſe leuantauã todos los peſcadores con gran orden, veſtidos de ropas blancas muy limpias, y ricas, y con ſus patenas de oro, y debaxo de las barbas, a modo de medias lunas, y en las cabeças lleuauan otras patenas, que relumbrauan en eſtremo, y en los braços ſus guarniciones de plata labrada, ô de oro, a modo de braçaletes, ſaluo que ſon ſeguidos haſta el medio del braço. La ropa que veſtian en eſte bayle, era mãta larga haſta los tobillos, con ſus rapazejos, y cordones, de los quales pendiã vnas campanitas pequeñas. La camiſeta era labrada lo mejor que ellos pueden ſacar, y deſta manera aſsidos vnos a otros de las manos, aunque ſeã dos, ô tres mil, ó mayor numero, no ſalia vno de compas, ni quedaua atras, ni yua adelante vn pie, coſa admirable de ver, que toda eſta multitud de peſcadores baylaua al ſon del golpe que daua la ſeñora en el atambor, y paſſauan deſde ſu aſsiento por ſu orden baylando todos juntos, ſin dar buelta alguna al rededor, haſta llegar cinco, o ſeys pies de los ſeñores de la otra bãda, los quales eſtauan ſentados ſin mouerſe, y boluian hãzia tras a ſus aſsientos ſin boluer las eſpaldas, y ſe tornauan a aſſentar como antes eſtauan, y beuian

Adoratorios ſe teniã en los lugares mas altos.

Ayuno como era.

Fieſta ſolene del Cuzco como ſe celebraua.

Orden de ſentarſe en la gran fieſta.

Bayle general del Cuzco en la gran fieſta.

uian todos, y deſde a vn rato tornauan a hazer la meſma ceremonia: de la otra banda los mayorazgos, que ſe dixo que eſtauan en pie, ſe ſentauan al tiẽpo del beuer, y por ſu orden el de la caſa mas antigua dellos ſe leuantaua a compañado de docientos, ô trecientos Indios que le ſeruian, ê yuan con coſtales pequeñitos muy bien hechos, llenos de Coca, y ofrecian a cada ſeñor vno de aquellos, y deſpues dauan a los ciegos y a los pobres, y a los truhanes, que eſtauan en la cabeçera de los paſtores, y ſeñores como en meſa trauieſa: y acabando el primer mayorazgo de hazer ſu ofrenda, ſe leuantauan los otros por ſu orden, y hazian otro tanto, y acabada la ofrenda de los mayorazgos a los ſeñores, beuian, y luego auiſauan a todas las paridas de aquel ſeñorio, que ſacaſſen ſus hijos a a la plaça en ſus cunas muy bien adereçados de muchos penachos y de ropas ricas, y ſalidas a la plaça, ponian por ſu orden todas las cunas con ſus niños, y cabe cada cuna la madre de la criatura ſola, y venida ſu hora, ſe leuantauan los antiguos deputados para aquello, y dauan nombre a cada muchacho conforme a la voluntad de la madre, y aſſentauan de que pueblo, y de que generacion era, y a que ſeñor ſugeto, en el maço de cordones delgaditos, que traen conſigo de diuerſas colores, que ſon las cuentas dellos, que llaman Quipos: las quales ſe diferencian por los ñudos que en ellos dan, y por la color del hilo.

Ofrẽdas q̃ ſe hazen en la grã fieſta del Cuzco.

Como ſe poniã los nõbres a las criaturas en la grã fieſta del Cuzco.

Luego embiauan a llamar a las viudas de calidad, y honroſas: las quales luego ſalian de ſu caſa con gran aparato, acompañadas de toda ſu generacion, y en proceſsion: y las mas principales lleuauan en las manos las camiſetas del defunto, yuan veſtidas de ropas cerradas de arriba a abaxo, los cabellos tendidos largos, y vnos habiticos como ſuelen echar en Caſtilla a los niños chiquitos, a modo de eſcapularios, enſangrentados junto al pecho en ſeñal de luto, y quando llegauan cerca de la plaça, leuantauanſe en pie todos los ſeñores, haſta que aquella viuda de calidad ſe ſeſentaua, y lleuaua todo ſu aparato de tinajas tras ſi para la fieſta. Sacrificauã muchos Cohis, que ſon a modo de conejos pequeños, y mucho ganado: duraua eſta fieſta ſiete dias: en los poſtreros dias ſubian a los montes a adorar a ſus Idolos en los oratorios que alli tenian.

Viudas, q̃ haziã en la grã fieſta del Cuzco.

Quanto duraua la grã fieſta.

Tras la cordillera de los Andes, que atrauieſſa todo el Pirû, eſtauan Indios de Coca, que adorauan, no a coſa de acâ baxo, ni al Sol, ni a la Luna, ſino a vno que dezian, q̃ eſtâ mas arriba, que eſto, y quexauanſe de los Ingas, porque impuſieron a los Indios, que adoraſſen al Sol, y a la Luna, y reciben eſtos de buena gana la doctrina Chriſtiana: no hazen mal a hombre nacido, vn ſolo Chriſtiano eſtâ con ellos, y le tratan muy bien con eſtar apartados muchas leguas de donde eſtan los Caſtellanos. Todos los Indios de la Sierra comunmente tienen ſus ſepulturas altas â modo de torre, y huecas, entierranſe doblando el cuerpo, ligados los muslos, y ſentados, no les echan tierra alguna, y dellos las tienen a la puerta de ſu propia poſada, donde viuen, muy labradas, y dellos en las propias ſementeras. Quando van a ſembrar las tierras del Sol, van ſolos los principales a trabajar, y van con inſignias blancas, y en las eſpaldas vnos cordones tendidos blancos a modo de Miniſtros de Altar: todo lo ſobredicho es, y ſe haze en los Indios de la Sierra, es gente muy abil aplicada al trabajo: tienen grandes edificios, eſpecialmente en las tie-

Indios de los Andes recibian bien la doctrina Chriſtiana.

Sepulturas de los Indios de la ſierra del Piaû.

rras

rras de ſementeras, en las comarcas, y Prouincias que ſon montuoſas, cada vno tiene ſu heredad donde ſiembra, cercada de piedra de mampoſteria, que es coſa admirable de ver la orden de las tierras de ſementera, y de ſus cerros, y el primor con que ſus fabricas de piedra eran labradas, y el aſsiento, y longura dellas tan ſutil, que es impoſsible que vna punta de vn alfiler entre por la juntura: Otras coſas muy particulares ſe pudieran dezir a eſte propoſito: pero por eſtar referidas en diuerſas partes deſta hiſtoria, no aura para que referirlas.

Capitulo VII. de los Hechizeros, y Agoreros, Sortilegos, y Adeuinos que huuo en el Pirù.

VSaron los Hechizeros del Pirú vntarſe, como los Mexicanos: y aũq̃ por la gracia de Dios, ſe han limpiado mucho eſtos pecados, de ſecreto dura mucha parte dellos, porque no ſe atreuen en publico vſar deſtas malditas ſuperſticiones. Los Reyes Ingas permitieron en particular vn genero de Hechizeros, que ſon como Brujos, y tomauan la figura que querian, y en breue tiempo yuan por el ayre largo camino, a donde querian, y hablauan con el demonio, el qual les reſpondia en ciertas piedras, y en otras coſas de las que tenian en mucha veneracion: ſeruian eſtos de Adeuinos, y de dezir lo que paſſaua en muy remotos lugares, antes que pudieſſe llegar la nueua, como ſe vio por eſperiencia en aquellas Indias, que en diſtancia de mas de trecientas leguas ſe ſabian las batallas, los motines, los recuentros, eſcaramuças, alçamientos, y muertes, el miſmo dia que ſucedian, ô otro deſpues, ſiendo impoſsible naturalmente ſaberlas tan preſto. Para hazer eſtos embuſtes, ſe encerrauan, y embotrachauan, y vn dia deſpues, dezian lo que ſe les preguntaua. Algunos afirmauan, que eſtos Hechizeros vſan de ciertas vnturas: los Indios dizen que las viejas vſan eſte oficio de tierras que no ſeñalan, y en todas partes ay el genero de Hechizeros, que ſirue de declarar, a donde eſtan las coſas hurtadas, y quando los Indios yuan a las ciudades a negocios, preguntauan, ſi les yria bien, ſi adolecerian, moririan, ô boluerian ſanos, y auiendo los Hechizeros hablado con el demonio en lugar eſcuro, reſpondian, ſi, ô no: demanera, que ſe ohia ſu voz, no viendo cõ quien hablauan, y para inuocar al demonio, hazian mil ceremonias, y ſacrificios, echando en ſu Chicha, ô vino çumo de cierta yerua: y hazen eſtos Hechizeros otro daño mayor, que ſon ellos los que mas impiden el recebirſe la verdad del ſanto Euangelio, porque ſon infinitos, aunque la mucha diligencia de los Prelados va diminuyendo el perjuzio, y el numero dellos, y ha auido algunos que por la gracia de Dios ſe han conuertido, y predicado publicamente al pueblo ſus errores, declarando ſus mentiras, de que ſe ha ſeguido gran fruto.

Hechizeros como brujos, en el Piru de q̃ ſeruian.

Hechizeros impiden mucho la Chriſtiãdad del Pirù.

Tuuieron eſtos Indios por induzimiento del demonio otras muchas ceremonias: en algunas ſe parecia que imitauan a los Iudios: en otras a los Moros: en otras a la Gentilidad Griega, y Romana, y en algunas a la ley

Diuerſidad de imitaciões q̃ los Indios teniã

Euangelica, como en el lauatorio que hazian para quedar limpios de pecados: los miſmos Indios ha permitido Dios, que deſpues que tienen la luz de nueſtra ſanta Fè, ſe burlan de las coſas en que ſus falſos dioſes les traiã ocupados, porque los ſeruian, mas por el temor de recebir mal, ſino los obedecian, que por amor, aunque muchos ſe mantenian con eſperanças de bienes temporales, porque en todos entrô el intereſſe, de donde nacio aumentarſe mas la ſuperſticion, a donde fue mayor la potencia temporal, como en el Cuzco, a donde es coſa increyble los templos, adoratorios, ô Guacas que auia, pues dentro de la miſma ciudad, paſſauan de trecientos con mil diferencias de ſacrificios, ceremonias, y fieſtas, y aſsi en todos los Reynos del Pirû era el Cuzco otra Roma. En Chile, y en el nueuo Reyno de Granada, y en otras partes, que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de ſuperſticiones, y ſacrificios, no tenian que ver con los del Cuzco, pero llegô el Santiſsimo nombre de Ieſus, y ſu ſagrada Cruz, y echô al tirano de lo que tenia vſurpado: y es coſa cierta, que ninguna naciõ de las Indias ha recebido mejor el Euãgelio, que los que mas ſubordinados han eſtado a ſus ſeñores, y han tenido mayor peſo de tributos, y vſos diabolicos: y aſsi es lo mas cultiuado de Chriſtiandad lo que poſſeyeron los Reyes Mexicanos, y los Ingas, y a dõde menos dificultad ay en gouierno eſpiritual, y temporal, el yugo inſufrible de las leyes del demonio los tenia muy canſados, y aſsi les parece la de Chriſto juſta y ſuaue, y lo que tiene dificultad, que es creer miſterios tan ſoberanos, ſe facilitô, con auerles el demonio platicado coſas mas dificultoſas, y las miſmas que hurtô de nueſtra ley Euangelica, que a peſar del enemigo ſiruieron, para que las recibieſſen bien con verdad los que la tenian con mentira. Finalmente permitio Dios, que crio a eſta gente, y parecia, que la tenia oluidada, que llegaſſe ſu dichoſa hora, y que los miſmos demonios dieſſen teſtimonio de la venida de la verdadera ley, y del poder de Chriſto, y los miſmos Hechizeros y Magos lo han confeſſado, ceſſando oraculos, reſpueſtas, y apariencias viſibles del demonio, y ſi algo deſto queda, es en ſimas, cueuas, y lugares muy eſcondidos, y aſsi por la piadoſa diligẽcia y cuydado deſtos Catholicos Reyes de Caſtilla, y de Leon, y de ſu Real y ſupremo Conſejo de las Indias, va creciendo y mejorando cada dia la Chriſtiandad en eſtos Indios, y dando cada dia mas fruto, que aunque la primer entrada del Euangelio fue en la forma q̃ ſe vee, por la bondad de Dios ſe facô, que la ſugecion de los Indios fueſſe ſu entero biẽ, porque luego los Reyes y ſus Cõſejeros acudieron con muy buenos obreros y fieles miniſtros, hombres ſantos, y zelosos del ſeruicio de Dios.

Numero grande de têplos y adoratorios en el Cuzco, q̃ en el pirû era otra Roma.

Que naciones del Pirû hã recebido la Chriſtiãdad.

Miſericordia d Dios en los medios para q̃ los Indios conociẽſſen ſu ceguedad

Catolica piedad de los Reyes de Caſtilla, y del ſupremo Cõſejo de las Indios.

Cap. VIII. que eran los Mitimaes del Pirû, y como ſe ſeruiã los Ingas dellos, y en q̃, y de otras coſas naturales del Pirù.

HAſe hablado tanto en eſtas coſas del Pirû d los Mitimaes, que conuiene dezir de propoſito lo que ſe ofrece dellos, para que mejor ſe entienda ſu origen: llamauan Mitimaes a todos los que habitando en vna Prouincia, los Ingas los ſacauan della, y mandauan yr a viuir, y poblar

Mitimaes, q̃ eran, y las colonias q̃ hazian.

blar en otra, cõsiderando, que fuessen tierras del mismo temple y calidad, y alli se les dauian tierra para su sustento en tanta cantidad como las que dexaron, y en lugar destos entrauan otros de partes confidentes, para que ante todas cosas tuuiessen la tierra pacifica y segura de rebeliones, y motines, y mostrassen a los naturales la religion, y policia del Cuzco: y si en las tales tierras no auia Mayz, se lo dauan para sembrar, y sino auia ganados, se los enseñauan a criar, y porque conocia los Ingas, quan aspera cosa era para los hombres dexar su patria, y naturaleza, los dauan muchos preuilegios, y libertades, y los honrauan con buenas palabras, y dauan ropas finas de lana, braçaletes y otras joyas: demanera, que los embiauan contentos, y lleuauan con mucha paciencia aquel destierro, y eran fieles al seruicio del Inga, y era la intencion de los Ingas, que los Mitimaes tuuiessen freno, y obediencia a los naturales, y los naturales a los Mitimaes, y que saliessen a seruir enla guerra quando fuessen llamados, y todos atendian a labrar y cultiuar la tierra, y hazer lo que acadavno conuenia, y no por esso dexaua de auer sus Curacas, y señores de los pueblos, cuyos hijos querian los Ingas, que se fuessen a criar y residir en su Corte, para que aprendiessen la religion y policia, y la tomassen amor, y alli los tenia como por prendas disimuladamẽte, para tener las Prouincias en quietud.

Razõ de estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residẽcia de los hijos de señores en su Corte.

Y como los Indios de las fronteras de los Andes, como los Chunchos, Moxos, y Cheriguanaes por la mayor parte tienen sus tierras en la parte de Leuante a la cayda de las Sierras, y son gẽtes barbaras, y belicosas, y que muchos dellos comen carne humana, salian contra los naturales de la Serrania, y los destruyan los campos, y pueblos, cautiuando la gente para comersela; para remedio desto pusieron los Ingas guarniciones, en las quales estauan algunos Orejones con los Mitimaes, que eran sacados de diuersas Prouincias, y tenian sus sortalezas proueydas de los tributos de las tierras comarcanas, y su paga era en pluma, y ropa, y a los mas valientes dauan braçaletes de oro, y plata, y mugeres hermosas, de las muchas que por el Inga estauan guardadas en las Prouincias. De todo lo qual proueian los Gouernadores, a los quales estauan subordinados los Capitanes, y destas guarniciones auia tambien enlas fronteras delos Chiachiapoyas, Bracamoros, en el Quito, y Carangue, que es mas adelante al Norte, junto a la Prouincia de Popayan. Otra manera auia de Mitimaes: y era que en pareciendo a los Ingas, que auia alguna Prouincia desierta, que era buena, luego sacaua gente de otra del mismo temple, y embiaua a poblar aquella, y cultiuarla, dandoles ganados y sementeras, hasta que las tuuiessen de suyo, y estas nueuas poblaciones por algunos años no pagauan tributo, y estos Mitimaes se tiene por cierto, que introduxo el Inga Yupangui.

Guarniciones q̃ tenian los Ingas, y para que efeto.

Mitimaes de otra manera, como eran.

Plinio, Dioscorides, y Theofrasto, ningun conocimiento tuuieron de la diuersidad de frutas del Pirù, y de flores y otras cosas: y pues ha auido curiosos que han hecho tratados desto, breuemente se tocarâ algo dello. Primeramente ay lucomas, que es madera disimulada, Guauas, y Hobos, y nuezes, que serian buenas, si se trasplantassen, palmas, ô cocos que dan vn fruto de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y mal de hijada, su interior, quando estâ quaxado, es bueno para comer, quando estâ en el arbol, es leche, y beuenlo por regalo, y para refrescar en

Frutas del Pirù de diuersas maneras.

Cocos como son, y q̃ virtud tienen.

tiempo de calores, y da doze vezes fruto al año: en Chile es menor eſta fruta, y es mejor: otros cocos dan vna cantidad como almendras, que eſtan como granos en la granada, ſon mayores que las almendras de Caſtilla, y tienen el miſmo ſabor: las almendras de Chachapoyas es fruta delicada y ſana, mayores que las de Caſtilla, tiernas de comer, ſuaues y mantecoſas, crianſe en arboles altiſsimos, eſtan en erizos mayores y de mas pũtas que los de las caſtañas, los micos para no eſpinarſe, las arrojan ſobre las piedras, quando eſtan ſecas, y las abren, y comen.

Almẽdras del Piru.

Los Indios ſon grandes amigos de flores, y aſsi han de buena gana recebido las de Caſtilla: como, claueles, clauellinas, roſas, y açuzenas, y jazmines, violetas, azahar, y otras que en las Indias han aprouado marauilloſamente: los roſales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y no dauan roſas, quemoſe vn roſal, y los pimpollos que brotaron dieron marauilloſamente, y deſde entonces començaron a podarlos, y quitarlos el vizio, y aſsi dan muchas roſas: pero allâ ay infinitas ſuertes de roſas, coloradas, amarillas, azules, blancas de mil diferencias y de ſuaue olor, y los Indios ſe las ponen como plumages en las cabeças, y algunas no tienen mas que la viſta, porque el olor es groſſero, ô no le tienen: el floripandio es arbol que no da fruta, y da vnas flores a modo de campanillas, tan grandes como açuzenas, que duran todo el año, y ſon de color amarilla, ſu olor es ſuaue y delicado: El Viſorey don Franciſco de Toledo le embio por coſa muy preciada al Rey don Felipe II. para ſus jardines.

Flores de Caſtilla, biẽ recebidas de los Indios.

Flores diuerſas en las Indias.

Dõ Frãciſco de Toledo embiõ a don Felipe II. el floripãdio.

Capitulo IX. de diuerſos animales, y aues del Pirû.

EN Los Andes ay inumerables micos, ſon de caſta de monas, aunque tienen cola larga, y ay muchos de diferentes cuerpos, vnos negros, otros pardos, otros vayos mãchados, y de otras varias colores, admira ſu maña, y ligereza, que parece que tienen razon, y en el andar por los arboles, parece que imitan a las aues, aſſenſe de la cola a vn ramo y arrojanſe adonde quieren, y quando el ſalto es grande, aſſenſe vnos de otros a las colas, y hazen como vna cadena, y deſpues ondeanſe, y el primero ayudado de la fuerça de los otros, ſalta, y alcança, y ſe aſſe al ramo, y ſuſtenta a los demas, haſta que llegan aſsidos vno a la cola de otro. Las burlas, y traueſuras q̃ hazẽ, es coſa larga de dezir, las abilidades que alcançan, quando los imponen es coſa donoſa, y de humano entendimiento: las vicuñas del Pirû, y los carneros no los ay en nueua Eſpaña: los carneros, que llaman de la tierra, ſon animales manſos y de mucho prouecho: las vicuñas ſon ſilueſtres, y no tienen cuernos, y no las ay en todo el mũdo, ſino en el Pirû, y en Chile, ſon mayores que cabras, menores que bezerros, tienen color caſi leonada, criãſe en altiſsimas Sierras, en las partes mas frias, y deſpobladas, q̃ llamã Punas, andan a manadas, y corrẽ ligeriſsimamẽte, y viẽdo canminãtes, huyẽ, y echã los hijos delãte: de ſu lana, que es muy fina, ſe hazẽ mãtas de mucha eſtima, y nunca pierdẽ la color como es natural, dizẽ q̃ ſon buenas para inflamaciones d̃ riñones, y los colchones de la lana, porq̃ templan el calor, y lo miſmo dizẽ de la gorra, tienẽ eſtos animales las piedras bezaharcs: otros animales masligeros, y de

Micos de diuerſas maneras en los Andes.

Vicuñas, carneros, no los ay en nueua Eſpaña.

Vicuñas, y tarugas tienen piedras beçares.

de mayor cuerpo, que llamã Tarigas, y que tienen las orejas blandas, y caydas, tienen tambien piedras bezahares, y ſon de mayor virtud.

El ganado de la tierra del Pirû es de gran riqueza, eſpecialmente los carneros, que los Indios llaman Llama, ſacã dellos el veſtir, y la comida, y el acarreto, porque lleuan ſus cargas, y quãto a la comida, ſe contentan con la yerua del campo: eſtos animales vnos ſon lanudos, otros raſos: y eſtos ſon mejores para carga, y ſon mayores q̃ carneros grandes, y menores que bezerros: el cuello es a manera de camello: ſon de varias colores: ſu carne es grueſſa: la de ſus corderos es regalada: de la carne del carnero hazen cezina que dura mucho: vã en vna requa deſtos quiniẽtos, y mil, cargados de qualquier mercaduria con ocho, ô diez Indios no mas: lleua cada carnero quatro ô cinco arrobas, quando mucho no caminan mas que quatro leguas cada dia, y quando no es mas de vna jornada lleuan ocho arrobas, y andan ocho leguas. Eſte ganado es amigo de temple frio: Los carneros raſos ſe ſuelen eſpantar, y ſubirſe a las ſierras: y acontece, por no perder la carga de plata que lleuan, matarlos con arcabuz. A vno de los Caſtellanos que ſe bolvieron de Caxamalca, quando la priſion de Atahualpa, ſe le fue vn carnero cargado de oro que nunca le pudo hallar. Los Pacos ſe ſuelen enojar, y aburrir la carga, y enojados ſe echan, y aunque los maten, no ſe leuantarân: pero en tal caſo los Indios ſe ſientan cabe ellos, y los halagan, y amanſan, y aunque a vezes tardan dos y tres horas, ſe leuantan.

Carneros del Pirû, q̃ dizen Llamas, muy prouechoſos, y ſu naturaleza.

Pacos del Piruq̃ ſon

Piedra bezahar enq̃ animales ſe halla.

En todos los animales del Pirû dizen que ſe halla la piedra bezahar, y pues tantos Autores han eſcrito della, baſtarâ dezir, que ſe halla en el buche, y vientre deſtos animales a dos, tres, y quatro: en la grandeza, y color ay diferencia, vnas mayores que otras, y algunas ſe hallan tan grandes como vna naranja: vnas redondas, y otras ahouadas: y de otras figuras. Quanto a la color ay pardas, negras, blancas, y doradas: y para la fineza no importa la color, ni el tamaño, y todas ſon compueſtas de diuerſas camiſſas, ô telas. En Xauxa ſe hallan en los animales referidos, y en los Cipris, que dizen ſon las cabras ſilueſtres, las de los Guanacos, y carneros no ſon muy eſtimadas: las de las Vicuñas, que ſon pardas, ô blancas, ô berengenadas, ſe tienẽ por las mejores: las mas excelẽtes, dizen, q̃ ſon las de las Tarugas, y algunas ſon muy grandes, y ſon mas comunmente blancas que tiran a pardas: y hallanſe eſtas piedras entre machos y hembras. Los Indios dizen, que ay muchas yeruas, y animales ponçoñoſos, que emponçoñan el agua que beuen, y los paſtos que comen, y huellan, y que la Vicuña naturalmẽte conoce vna yerua, y los demas animales q̃ crian la piedra bezahar, q̃ la comẽ, y cõ ella ſe preſeruã de la põçoña: y que deſta yerua crian la piedra, y q̃ de alli la prouiene ſu virtud. Dizen mas los Indios, que la cauſa porque no crian los ganados lleuados de Caſtilla la piedra bezahar, es, que no comen la dicha yerua, y que la han hallado en venados, y gamos: y aſsi es en la Nueua Eſpaña. El efecto deſta piedra, es, para enfermedades venenoſas, y es de gran prouecho, aplicada en ſu tiempo, y ſazon, para el tauardillo, aprueua en Eſpaña, y en Italia, en el Pirû no tanto, y para otras enfermedades es de mucho prouecho: las mejores ſon las Orientales: en ſegundo lugar las del Pirû: en tercero las de Nueua Eſpaña: los Indios deſpues que han viſto que la eſtiman los Caſtellanos, han hecho algunas artificiales:

Piedras bezahar, y ſus diferẽcias, y de q̃ ſe crian.

Piedra bezahar por que no la criã los ganados Caſtellanos.

piedra bezahar buena para tauardillo.

piedras bezahares de donde ſon las mejores.

tam-

tambien ſe traen de las Indias las piedras de hijada, de ſangre, de leche, y de madre, y las del coraçon.

Paxaros tominejos, candores, y auras, y otros.

Quanto a las aues, ay en el Pirû los Tominejos, tan pequeños que ſon paxaros, y ſe duda, ſi ſon abejas, ô mariposas, los Candores ſon grandiſsimos, q̃ tienen tanta fuerça, que abren vna ternera, y ſe la comen: las Auras, ô Gallinazas ſon de genero de Cueruos, ſon ligeras, y de aguda viſta, hazen noche en el campo, y a las mañanas van a las ciudades, y deſde los mas altos edificios atalayan para hazer preſa: las Huacamayas, ſon mayores q̃ papagaos, ſon preciados por la lindeza de ſus plumas: en algunas islas de la coſta del Pirû ſe veẽ vnos cerros blancos que parecen de nieue, y ſon montones de eſtiercol de paxaros marinos que van alli a eſtercolar, y alli van los barcos a cargar dello, para eſtercolar la tierra, de que ſienten gran prouecho, y la haze abundantiſsima: y eſto baſte por cumplir con la Real inſtruccion, que manda, que ſe trate en eſta hiſtoria de coſas naturales de las Indias, pues muchos han eſcrito particulares tratados dellas.

Paxaros marinos, cuyo eſtiercol es prouechoſo.

Aues, y otros animales, como paſſaro̅ a las Indias.

Algunos ſe admiran, de como han podido paſſar de acâ perdices, tortolas, palomas torcazas, codornizes, y diuerſas caſtas de halcones, garças, y aguilas: lo qual pudo bien ſer, como paſſaron los leones, Tigres, y cieruos, y lo hallarâ facil quien cõſiderare el paſſage que de todas diferencias de aues hazen cada año por la Isla de Cuba a la Tierra firme, tanto numero dellas, que cubrẽ el Sol, como ſe ha tratado en eſta hiſtoria, y las aues es cierto que con ſus alas tienen camino a donde quieren, y los marineros hallan paxaritos pequeños dozientas y mas leguas dentro de la mar, los leones, tigres, oſos, jaualies, zorras, y otras fieras no fueron por mar, pues nadando no podia ſer, como ſe vee q̃ en la Eſpañola, ni en las otras islas no los auia, pues embarcarlos los hombres conſigo, no es de creer, y ſe ha de tener por cierto, q̃ paſſaron por donde ſe continua, y acerca el vn orbe con el otro.

Prouecho que delos Caſtellanos ha reſultado a los Indios

Los Caſtellanos han pagado a los Indios lo que dellos han tomado con grãdes beneficios, y dexada eſta materia, que es muy clara: quanto bueno ſe produce en Eſpaña ay allâ, trigo, ceuada, hortaliza, verdura, legumbres de todas ſuertes por el cuydado de los Caſtellanos, naranjos, limas, cidras, y toda fruta deſte linage, y en partes ay grandiſsimos boſques della, y en todo lugar ſe da, por ſer la mayor parte del Pirû tierra caliẽte, y humeda: tãbien ſe hã dado biẽ duraznos, perſigos, melocotones, albaricoques, mançanas, peras, y cirue las ſe dan moderadamente: higos y niẽ brillos en abundancia, y melones en algunas partes muchos, y en otras eſcaſamente: y aſsi miſmo las almendras, no faltan bellotas, y caſtañas, nuezes, y auellanas: guindas y cerezas no han hallado entrada: vbas, viñas, oliuas, moreras y cañas de açucar ay abundantiſsimamẽte, ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, aſnos, perros, gatos, y otros tales no los auia en el Pirû, y de acâ ſe lleuaron, y han multiplicado mucho, y hecho gran prouecho, y mucho mas la gallina de Caſtilla, de q̃ los Indios ſienten grandiſsimo beneficio.

Guindas, cereças, no ſe hallan en las Indias.

Capitulo X. que el Adelantado don Franciſco Piçarra determinò de yr al Cuzco con el nueuo Inga: y lo que le ſucedio haſta llegar al valle de Xauxa.

DEſpues de tã larga digreſion ſe boluera a la hiſtoria. Dõ Franciſco

ciſco Piçarro quedô en Caxamalca quãdo deſpachô para Caſtilla a ſu hermano Hernando Piçarro, con el teſoro para el Rey, del ſeruicio, y de ſus quintos, y a darle cuẽta del eſtado de eſtas conquiſtas: y haſe de aduertir, q̃ aũque el inuictiſsimo dõ Carlos quinto era Emperador de Romanos, como los Caſtellanos no le ſeruian en eſtos deſcubrimientos, ſino como a ſu Rey natural de Caſtilla, y de Leon, cuya corona no reconoce ſuperior, le llamaremos ſiẽpre Rey, y no Emperador. Deſembaraçado pues don Franciſco Piçarro de Atahualpa, deſſeaua començar a aſſentar ſu Republica, y para ello juzgaua, quanto le conuenia ocupar la grã ciudad del Cuzco, cabeça de quel Imperio, y como tambien le embaraçaua la priſion de Chialiquichiama, determinô de darle libertad, haziendo confiança del para ganar mas credito con los Indios, encareciendole lo bien que le eſtaua la paz, y amiſtad con los Caſtellanos. Saliô don Franciſco Piçarro de Caxamalca, deſpues de auer eſtado ſiete meſes en aquella hermoſiſsima tierra: yua el nueuo Inga en andas, y de la miſma manera Chialiquichiama: en la Prouincia de Guamachuco, que es de gente polida, y bien entendida ſe detuuieron quatro dias bien ſeruidos, y dando las gracias del buen hoſpedage a los ſeñores, y aſſentando con ellos paz, y amiſtad, por el Real camino de los Ingas fueron a Andamarca, adõde ſe tuuo auiſo, que mas adelante auia gente de guerra: acordoſe, que fueſſe a deſcubrir lo que auia vn hijo de Guainâcaua, boluieron los que con el fueron, diziendo, que los Capitanes de aquel exercito le auian muerto, porque era traydor a ſu patria, pues andaua cõ los eſtrangeros, eſta nouedad juntamente cõ la afirmatiua de muchos Indios, de que aquella gran junta de gente era con ſabiduria de Chialiquichiama, (lo qual parece que hazia creer ſu gran autoridad) mouió a don Frãciſco Piçarro a mandarle prender otra vez, y ſegun muchos afirman, injuſtamente, y continuando ſu camino, paſſaron con trabajo vnos puertos neuados, llegaron a Tarama, y mas allâ de Bõbon, hazia el Suranco, y en los Tambos de Chocamarca ſe hallô alguna cantidad de oro, que dexarõ alli los que lo lleuauan a Caxamalca, quando ſupieron la muerte de Atahualpa.

Yuan con gran recato, porque los enemigos andauan cerca, y el Mariſcal Almagro con mucha vigilancia lleuaua ſiempre la vanguarda. Llego auiſo, que parecia el exercito enemigo. Acordô don Franciſco Piçarro de ſalir a la campaña depreſto, y todos paſſaron mala noche de agua, y frio, porque por la prieſſa no lleuaron los toldos, y hallãdo, que fue nueua falſa, echada de los Indios, para que quanto antes ſalieſſen de ſus tierras, ſe yuan acercando al hermoſo valle de Xauxa, y en Yanamarca hallaron mas de quatro mil hombres muertos de la guerra paſſada de Guâſcar, y Atahualpa: pareció, que el Mariſcal Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Piçarro, con algunos cauallos ſe adelantaſſen, a ver lo que a auia en el valle de Xauxa: fueron los primeros Diego de Aguero, Pedro de Candia, y Quincoces, los que entraron en aquel hermoſiſsimo valle, y dieron viſta al exercito enemigo, cuyo general ſe llamaua Curambayo: el qual dio buelta con ſu campo a la parte Occidental del valle, y los Indios de la otra parte del rio dezian a los Caſtellanos grandes injurias, y que para que andauan a ſu peſar por ſu tierra, que ſe boluieſſen a la ſuya, contentanſe con los males hechos, y con la muerte de Atahualpa. Parecio al Mariſcal, que ya que ſe hallauan tan cerca de los Indios, ſeria bien hazer algun aco-

Rey, y no Emperador, porq̃ cauſa es llamado Carlos V. en eſta hiſtoria.

Don Frã ciſco Piçarro da libertad a Chialiquichiama.

Qui æmulũ à mouere cupit, eũ ſub ſpecie honoris aliquò amandare ſolet, vbi res ſint turbatæ. Scot. 116.

Don Franciſco Piçarro va al Cuzco.

Don Franciſco Piçarro buelue a prender a Chialiquichiama.

Caſtellanos entrã en el hermoſo valle de Xauxa.

acometimiento, y auque el rio (que de ſuyo es grande) yua crecido por las nieues que ſe derretian, por auer los Indios quitado la puente, determinaron de paſſar. Los Indios que vieron que los Caſtellanos paſſauan el rio, tuuieron diuerſos pareceres: deziã vnos que eſcuſaſſen la furia de los cauallos, y en alguna parte ſe hizieſſen fuertes: otros mas animoſos los querian aguardar: pero llegando los cauallos, hizieron diuidir vn grandiſsimo eſquadron dellos: vna parte tomô la ſierra, que eſtâ hâzia el Norte: la otra echô la buelta de Poniente, eſpantados de la ferozidad de ſus enemigos: y afirman auer viſto en el ayre vn Caualleroconla eſpada en la mano, en vn caballo blanco, que los perſeguia, y atemorizaua, que los Caſtellanos tienen por cierto ſer ſu Patron el bienauenturado Apoſtol Santiago. Canſados pues los Caſtellanos de matar gente, boluieron al valle, a donde ya auia llegado don Franciſco Piçarro con el reſtante de la gente, halloſe en los depoſitos mucho baſtimento, y ropa fina, y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque aquel exercito ſe lleuaua mucho: tambien hallaron las virgenes Mamaconas que ſeruian el templo, y eſtauan alli para enſeñar virtud a las donzellas.

Caſtellanos llegã a embeſtir a los Indios.

Apoſtol Santiago fauorece a los Caſtellanos, y perſigue a los Indios.

Deſde Caxamalca a Xauxa ay mas de ſetenta leguas, todo por el camino Real de los Ingas: y onze leguas mas adelante de Caxamalca eſtâ Guamacucho, la gente es buena, y quiſo ſiẽpre biẽ a los Caſtellanos: ſu lẽgua es como la de Caxamalca, y en la ribera de vn grã rio q̃ tiene ſe cogen muchas vbas, y frutas de Caſtilla, y antiguamente huuo alli muchos ſeñores muy eſtimados de los Ingas: ſu temple es mas frio que caliente, y muy abundante de mãtenimientos, tenian mucho ganado de ouejas en los llanos, y en los altos y deſpoblados andauan muchas vicuñas, y Guanacos: los Ingas teniã aqui vn gran boſque, a donde ſopena de la vida nadie caçaua: y para hazer vna caça Real juntauan veinte mil hombres, que en cerco la yuan recogiendo y apretando, y alli la matauan por mil maneras. Eſtâ cerca deſta Prouincia la de Bombon de gente belicoſa: es tierra llana, y fria: ay en ella vna laguna, que rodea mas de diez leguas: y en ſu ribera tienẽ ſus pueblos, y tenian mucho ganado manſo, y ſilueſtre, y ay islas en la laguna, a donde en tiempo de guerra ſe hazian fuertes: no es tierra abundante de Maiz. Deſta laguna ſale el rio de Xauxa, q̃ ſe tiene por cierto, es el de la Plata, que deſagua en la mar del Norte, y adelante de Xauxa ſe juntan con ellos rios de Parcos, Bilcas, Abãcay, Apurîma, y Yucây, diez leguas adelante de Bombon eſtâ la Prouincia de Tarâma de mejor temple, y abundante, y los naturales no erã menos belicoſos que los de Bombôn: las viudas en muriendo el marido, ſe echauan vn capirote negro, y ſe teñian la cara de negro, y dentro del año no ſe caſauan: tendrâ catorze leguas de largo el valle de Xauxa, y quatro de ancho: llamanſe los Guancas, eſtan repartidos en tres parcialidades: tuuieron grandes batallas con los Ingas antes que los ſujetaſſen, y deſſollauan a los cautiuos en guerra, y henchian los cueros de cenizas, y de otros hazian atambores: ſu veſtido es como los otros: fueron antiguamente behetrias. Es eſte valle muy fertil de todas coſas: auia en el vn gran templo del Sol, y multitud de Adoratorios: y deſta vez que entraron los Caſtellanos, el padre fray Vicẽte de Valuerde quebrô todos los Idolos, y nunca mas fue oydo el demonio.

Guamacuchos amigos de Caſtellanos.

Caça ral q̃ haziã los Ingas.

Laguna de Bobõ.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa.

Xauxa valle hermoſo, y grande.

Cap-

Capitulo XI. Que Sebaſtian de Belalcaçar determina de ſalir de la ciudad de ſan Miguel a entrar enlas Prouincias del Quito, y de lo q̃ le ſucedio, haſta vna grãde batalla q̃ tuuo cõ los Indios, a donde nadie quedò vẽcido.

LEgado Sebaſtiã de Belalcaçar a la ciudad de Sã Miguel, a donde el Adelantado don Fraciſco Piçarro le auia embiado por Gouernador con las nueuas de las riquezas del Pirû, halló ſoldados que auian llegado a Panamâ, y como deſpues llegarõ otros, y ſe vio Belalcaçar con buen numero de gente, y era hombre belicoſo, y de animo leuantado, propuſo de yr la buelta del Quito, deſcubriendo, por que tambien queria gloria, de auer conquiſtado nueuas tierras, y tuuo forma, como ſin pedirlo, le requirio el Regimiento, que hizieſſe aquella jornada por la nueua que auia, que en aquellas Prouincias ſe tomauan las armas contra los Caſtellanos, y por las grandes riquezas que en ellas auia: Llegô en eſto el Capitan Gabriel de Rojas, y por la vieja amiſtad, y por el auiſo que lleuaua del mouimiento del Adelantado Pedro de Aluarado, le dio a Pedro Palomino, y a otros que le acompañaſſen, haſta donde eſtauà el Gouernador, al qual dio cuenta de ſu jornada, y de los motiuos que auia tenido, y que tanto mas ſe auia conformado en hazerla ſin ſu licencia, quanto los que llegauan de Nicaragua, y Guatemala afirmauan, que el Adelantado don Pedro de Aluarado tenia fin de yr la buelta del Quito, pareciendo, que aquello no entraua en ſu gouernacion, y que no conuenia dexar de ocupar primero a quella tierra, para quitarle la ocaſion de meterſe en ella: coſa que ſeria de grandiſsimo daño, para todos los q̃ entonces ſe hallauan en el Pirû, auiendo padecido los peligros y trabajos que ſe ſabian. Y gaſtando del oro, y plata que tenia, començô a ponerſe en orden para la jornada, creyendo, que los teſoros de Caxamalca eran pocos, para los que auian de hallar en el Quito, y eſta opinion fundauan en auer eſtado tanto tiempo en aquellas partes el Inga Guainacâua con ſu Corte y exercito, cuyos teſoros quedaron alli: y en la fama que ſe auia leuantado, de que Atahualpa queria fundar alli otro Imperio, como el del Cuzco: el qual quando ſalio a la guerra de ſu hermano tambien dexô ſu recamara en el Quito. Auiendo pues apercebido ciento y quarenta ſoldados de pie, y de acauallo bien armados, lleuando por AlferezReal a Miguel Muñoz ſu pariẽte, por Maeſſedecãpo a Halcõ de la Cerda, y Capitanes, Frãciſco Pacheco, y Iuã Gutierrez, ſaliô de San Miguel, y fue a Carrochabãba, Prouincia de la Sierra, a donde hallaron buen acogimiento: y ſiguiẽdo ſu camino, en los deſpoblados paſſaron increibles trabajos, de hãbre, y frio, haſta llegar â Zoropalta.

Ya ſabian en el Quito, que eſtos Caſtellanos andauan cerca de aquellas Prouincias: y demas de la grande alteracion que recibieron por la muerte de Atahualpa, marauillandoſe, como tan poca gente huuieſſe vencido a tan poderoſo Principe, los aborrecian, porque tenian auiſo, que eran muy codicioſos de oro, y q̃ viuian con imperio, y demaſiada licencia: y ay opiniones q̃ los Capitanes, Yrruminaui, y Zo-

Sebeſtian de Belalcaçar quiere yr la buelta del Quito.

Gabriel de Rojas llega al Pirû.

Belalcaçar, porq̃ va al Quito.

Belalcaçar ſe apercibe para yr al Quito.

Belalçarcõ q̃ gente ſale para el Quito.

Indios por que aborrecé a los Caſtellanos.

y Zopeço Pagua, y otros, y los Sacerdotes deſaparecieron mas de ſeiſcientas cargas de oro, porq̃ no cayeſſe en poder de los Caſtellanos, y muchos mas los Mitimaes, porque como ya no tenian Rey, y los Caſtellanos, que dominauan la tierra, no entendian ſus quipos, ô cuentas, para pedirles razon de lo que tenian a cargo, vſurpauan quanto podian: el aborrecimiẽto que en eſtas Prouincias tenian ya â los Caſtellanos, les mouio a la defenſa de ſus tierras, por las quales ſe fueron conuocando, adereçando armas, y proueyendo lo demas que para la guerra conuenia: y nombraron por ſu Capitan general a Yrruminaui, el qual los daua mucho animo, perſuadiendolos a la conſeruacion de ſu propia quietud, repreſentandoles los daños de la patria, de las mugeres, hijos, y haziendas: de todo lo qual dezia, que eran los Caſtellanos grandes diſipadores, y ſobre todo les encarecia la libertad. Llegado pues Belalcaçar a Zoropara, ſe tuuo auiſo que eſtaua cerca la Prouincia de los Cañaris, freſca, y abundante, y hallandoſe a quatro leguas de Tomebâmba, que es lo principal de aquella tierra: el Capitan Belalcaçar ſe adelantô con treinta cauallos, dexando toda la gente a cargo del Capitan Pacheco.

Yrruminaui, y Zopeçopagua, que era el Capitan, y Gouernador del Quito, determinaron de embiar a Chiaquitinta Capitan eſtimado, y del linage de los Ingas, para que con buen numero de Indios ſe puſieſſe cerca de Zoropalta, para que defendieſſe a los Caſtellanos la entrada en las Prouincias: y el auia prometido de hazer marauillas, pero en deſcubriendo a Sebaſtian de Belalcaçar el Capitã Chiaquitinta, fue el primero que eſpantado de los Cauallos ſe puſo en huyda: los Caſtellanos los ſiguieron, y prendieron algunos, y entre ellos vna ſeñora, que fue de las mugeres de Guainacaua: detuuoſe eſte pequeño exercito deſcãſando ocho dias en Tomebamba, y en eſte tiempo los Cañaris, renouando el antigua enemiſtad con los ſeñores del Cuzco, y acordandoſe de la deſtruycion nueuamente recebida de Atahualpa, y cruel dad con ellos vſada con tantas muertes, por auer acudido a Guâſcar, pareciendoles, que ſe les repreſentaua buena ocaſion de vengança, embiaron mẽſageros a los Caſtellanos, ofreciendo ſu amiſtad: y auiendo ſido recebidos humanamente, embiaron ſus Embaxadores con trecientos hombres armados, para que aſſentaſſen ſu liga, y confederacion, la qual fielmente ſiempre guardaron, y Belalcaçar les prometio ſu ayuda, y amiſtad, y de defenderlos de ſus enemigos. Quedaron admirados los Caſtellanos de ver la grãdeza, traça, y labor ſutiliſsima, y polida de aquellos palacios de Tomebamba, hechos por los Ingas, y conocieron bien los muchos teſoros que huuo enellos, luego por las poſtas ſe ſupo en el Quito el desbarate de ſu gente, y la confederaciõ de los Caſtellanos con los Cañaris, y no ſe perdiendo de animo, deſpues de auer con grandes ſacrificios conſultado a los Oraculos, y pedido, que los libraſſen de la perpetua ſeruidumbre, y deſtruycion, que eſperauan: auido ſu conſejo entre los Capitanes, y Sacerdotes, acordarõ de juntar exercito de cinquenta mil hombres, y yr a ponerſe en Caxas, ſitio aparejado para ſu deſſeo, y embiaron ſus eſpias a ſaber de los enemigos.

Sebaſtian de Belalcaçar, hombre dieſtro, y cuydadoſo, ſe fue a poner en los Tambos de Teocâxas, y tambien procuraua de entender el numero de los enemigos, ſu orden, ſu aſsiento, y ſu intencion, embio a Ruyz Diaz a reconocer cõ diez cauallos, y ſabiẽdolo Yrruminaui, que tampoco eſtaua deſcuydado

Confuſiõ de la tierra cauſo mucha perdicion.

Yrrumina ui toma la defenſa de la tierra contra los Caſtellanos.

Indios huyen de los Caſtellanos.

Digniſunt qui bellum nõſpectãt, ſed ſtatim ſe dedunt, vt venia illis donetur, Sco. in Tac. 128.

Cañaris ſe confederã con Caſtellanos.

Palacios de Tomebamba de mucha grãdeza.

Exercito ſe junta cõtra los Caſtellanos.

Sẽper neceſſaria in exercitu ſpeculatorũ opera, Scot. 121.

cuydado: pueſto en orden el exercito repartido en dos partes, ſe puſo cubierto de las ſierras, y baxando a lo llano los diez cauallos, vn Indio con vn gran grito dixo: Veyslos aqui, que aguardays? Començó luego la temeroſa vozeria de los Indios, como de ordinario lo es, quando pelean, y apretãdo animoſamente con los cauallos atropellauan, y con las lanças hazian gran derramamiento de ſangre: eſtãdo por todas partes rodeados, ſe hallauan en grã aprieto, por lo qual rompiẽdo vn cauallo por los Indios, ſe abrio camino para dar auiſo de la neceſsidad en q̃ los nueue quedauan. Fue bien neceſſaria la diligẽcia con q̃ fuerõ los Caſtellanos al ſocorro, dexando baſtante guarda en el quartel: y alli ſe vio terrible corage, y rabia en los vnos, y en los otros; los Indios ſe animauan, diziẽdo: que aquel era el punto para mantener, ô perder ſu libertad: los Caſtellanos, dezian, que no les yua menos de las vidas. La conſtancia de los Indios era grandiſsima, porque no obſtante que vian el campo regado de ſangre, y cubierto de cuerpos muertos, y heridos, y que conocian ſu perdicion, porfiauan en pelear con marauilloſo eſfuerço, no les faltando fuerças, ni animo: pero llegada la noche, los vnos y los otros, canſados de pelear, ſe apartaron, ſin quedar la vitoria por ninguno. Los Indios mataron vn cauallo de Giron, y otro de Albarran, y quedaron algunos Caſtellanos heridos: delos Indios murierõ muchos, los quales auiendo cobrado mayor brio, dezian â los Caſtellanos, que no pẽſaſſen que auia de ſer lo de Caxcamalca, porque todos auian de morir a ſus manos: entendieron en curar los heridos, y hazer fuertes para la defenſa, y como no ſe pudieron lleuar los cauallos: cortaron a vno los pies, manos y cabeça, y lo embiarõ a moſtrar por toda la comarca, como por troſeo, animando la gente, para que acudieſſe en ſu ayuda. Belalcaçar que auia honradamente en eſta batalla, q̃ ſe llamô de Teoacaxas, hecho oficio de prudente Capitã, y valiente ſoldado: tambien entẽdio en dar recado a los heridos, y en pẽſar, que ordẽ podria tener para diuertir del camino que los Indios teuian tan fortificado, y atajado, y ſobre todo dar animo a ſu gente, y conocer los animos delos que tenia por mas flacos.

Belalcaçar embia a reconocer a Ruy diaz con diez cauallos.

Los Indios rodeãdo los cauallos los ponen en aprieto.

Batalla de Belalcaçar cõ los Indios del Quito.

Batalla porfiada, y ſin conocerſe vitoria ſe apartan.

Belalcaçar ſe halla en cuydado deſpues de la batalla de Teocaxas.

Imperator ſtudeat noſcere mentes militũ & ſplorare eorum animos cum ſummæ rei diſcrimẽ inſtat. Scor. 121

Capitulo XII. Que Sebaſtian de Belalcaçar procuraua paſſar adelante, y el impedimento que los Indios le ponian.

TRA Tanta la fuerça y conſtancia que el dia antes los Indios auiã moſtrado, que Belalcaçar conocia, que conuenia vẽcerlos mas cõ el arte q̃ con las armas: y aunq̃ le ponia grã impedimẽto no ſaber biẽ la tierra, determinô de hazer el camino de Chimo, y de los Purbas: y ſaliendo de noche caminãdo con gran trabajo por Colinas, y con mayor cuydado por no ſaber el camino, ſe ofrecio vn Indio que auia eſtado en Caxamalca de guiar a los Caſtellanos por camino ſeguro, ſin topar con el exercito enemigo, coſa que mucho contẽto dio a Belalcaçar, y mucho le agradecio. El Indio lo hizo tambiẽ que los lleuô por buen camino haſta vn rio, q̃ aunque grande, como ya aquellos ſoldados eſtauan dieſtros en todo genero de ſeruicio militar, y de emprender con animo valeroſo qualquier trabajo, preſto ſe dieron maña en paſſarle con balſas que hizierõ. Los Indios que dando muy ſentidos de aquel ſuceſſo,

Belalcaçar procura de retirarſe, engañãdo a los Indios por ſaluar el peligro.

Los Caſtellanos diligẽtemẽte paſſan vn rio.

tan contrario de ſu eſperança, creyan que los Caſtellanos tenian el fauor de alguna deidad, ô que enteramente Dios peleaua con ellos, y hallandoſe en mucha anguſtia, determinaron de hazer en Riobamba el vltimo esfuerço, adonde aſſentaron ſu campo, y ſe fortificaron, y en particular cõ muchos hoyos bien cubiertos de yerua, para que prouocando a batalla a los enemigos por aquella parte, cayeſſen los cauallos. Se baſtian de Belalcaçar proſeguia ſu camino, y ſiguiendole otra multitud de Indios porque ya auian acudido infinitos de las comarcas, le ponian en confuſion; mandô, que quedaſſen treynta cauallos de retaguarda para entretenerlos, haſta que los de lavangarda ganaſſen vn collado, que le parecia buen ſitio: la multitud cargando ſobre los treynta, embiaron a dezir a Belalcaçar, que los embiaſſe mas gente: reſpondio en voz alta, y con animo verdaderamẽte generoſo, que ſi treynta cauallos no baſtauan, que ſe enterraſſen viuos, y aunque los treynta peleauã con valor, Belalcaçar con cuydado proueia quanto conuenia para ſu ſalud, porque auiẽdo ganado el ſitio de la Loma, y juzgando, que conuenia baxar a vn llano para tomar vna laguna a vn lado los Indios, auiendo llegado el exercito en diuerſas bandas, los yuan rodeando, y cõ diligencia, Yrruminaui, y Zopaçopagua los ordenauan, y animauan, y echauan eſquadras, que los prouocaſſen a pelear por la parte adonde tenian hechos los hoyos, cõ tan temeroſa bozeria, que ponia eſpanto a los Caſtellanos biſoños, que en las Indias llaman chapetones, y a los platicos, baquianos: viendoſe pues los Caſtellanos en terrible aprieto, Dios todo poderoſo, y miſericordioſo los embiô vn Indio, que dixo, que ſe yua a ellos de ſu voluntad: el qual les deſcubrio todos los deſignios de los Indios, y en particular el peligro de los hoyos cubiertos, enlos qua les dixo, que eſtauan hincadas muchas eſtacas, ypuas con agudas puntas de duriſſima madera, adonde ſin duda fuera impoſsible dexar de perecer, yeſta obra tuuierõ por cierto, que procediô por la interceſsion de la bienauenturada Virgen madre de Dios, a la qual continuamente inuocauan para ſu ayuda, porq̃ eſta madre de miſericordia, Reyna del cielo, es cierto, y aſsi lo tienen Caſtellanos, y Indios por indubitado, que en ſemejãtes conflictos apareció muchas vezes ſu bendita imagen, y q̃ della han recebido incõparables beneficios, y ſi eſtas obras del cielo ſe huuieſſen de referir por eſtenſo, no baſtara muy larga relacion: pero eſto poco ſe dize, para q̃ ſe entiẽda, q̃ tuuo nueſtro ſeñor cuydado de fauorecer la Fe, y la Religiõ Chriſtiana, y Catolica, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciеſſen por ſus obras ſemejantes regalos, y fauores del cielo.

Cõ el ſaludable auiſo del Indio determinó Belalcaçar de dexar el camino de Riobãba, cõ q̃ eſcuſaua el peligro, y caminar por las cũbres de vnos collados, no faciles, y quando los Indios lo echaron de ver, fue grande ſu grita, y laſtimoſo ſentimiẽto, juzgando la gran ocaſiõ q̃ ſe les ſalia delas manos para acabar a ſus enemigos. Dezian, quexãdoſe de ſu fortuna, q̃ de dõde les auia ydo a los eſtrangeros aquel auiſo, para ſaluarſe, y que era impoſsible q̃ no tuuieſſen alguna particular gracia de Dios, y proponian, q̃ ſe les ofrecieſſe paz: pero los Capitanes lo cõtradezian, perſuadiẽdo la muerte, antes que verſe en terrible ſujecion con ſus hijos y mugeres, y caminando los Caſtellanos, llegaron a los hermoſos palacios, y apoſentos de Riobamba, y alojada la gente, ſalio Belalcaçar cõ treynta cauallos a los Indios: pero por el temor que auian cobrado, y por la eſtimacion en que ya teniã a ſus enemi-

Indios vſan de toda diligẽcia para vẽcer a los Caſtellanos.

Sebaſtian de Belalcaçar reſpõde quitando toda eſperãça de ſocorro a ſus ſoldados.

Audatia loco præſidij eſt deſertis ab alio auxilio Scot. in Tac. 56.

Aprieto grande en que ſeven los Caſtellanos

Vtiliſsimũ Duci eſt hoſtiũ deliberationes præ ſentire & eorũ conſilia, & occulta cognoſcere, Scot. 127.

Auiſo de vn Indio a los Caſtellanos que fue ſu ſalvacion, y ſe tuuo por milagroſo.

Virgen madre de Dios ſiempre inuocada del exercito de Belalcaçar.

Admiracio grãde de los Indios, por auerſeles los Caſtellanos ſalido de las manos.

enemigos viẽdolos ſaluar de peligros, que ellos tenian por impoſsibles, huyeron a los altos, y dexando Belalcaçar a Baſco de Gueuara, Ruy Diaz, Hernan Sãchez Morillo, Varela, y Domingo de la Preſa, para que hizieſſen la guarda, ſe boluio al quartel con los demas. Los Indios teniendo, que eſtos cinco ſolos quedaſſen en el cãpo, por gran afrenta, echaron algunos que los lleuaron a donde eſtaua vn cuerpo de doze mil hombres, y picãdo en el con las lanças, dexando algunos muertos, boluieron al quartel: ſalio Belalcazar con todos los Caſtellanos de apie, y de acauallo, y auiendo peleado como media hora, los hizo boluer las eſpaldas, y ſiguio haſta el rio de Ambâto, a donde acordaron de fortificarſe, para boluer a tentar la fortuna. Los Caſtellanos eſtuuieron doze dias deſcanſando en Riobamba, aduyados de los Cañaris ſus confederados: muy alegres y contẽtos por auer eſcapado de tãtos peligros, y auer conſeguido tales vitorias: y auiendo rogado cõ la paz a los Indios, pretendieron defenderles el paſo del rio, aunque pelearon como media hora, los Caſtellanos le paſſarõ, y los enemigos ſe retiraron, ſiguiẽdolos los Caſtellanos, y haziẽdo gran matança, haſta la Tacunga, adonde auia grandes apoſentos, y tenian hechos otros muchos hoyos cõ eſtacas, y puas agudas: pero la piadoſa y clementiſsima Virgen, que los librô de los otros, los defendio deſtos, ſin que ninguno peligraſſe.

Indios del Quito aſſentados de que pocos los hizieſſen frẽte.

Vitoria de Belalcazar contra los Indios.

Victoria dulcedo tanta eſt, vt damna quæcũque acepta parui ſtimari faciat Scot. in Tac. 97.

La Virgẽ nueſtra ſeñora particular protectora de los Caſtellanos.

Fin del libro quarto.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quinto.

Capitulo I. *Que Sebastian de Belalcazar procura pacificar los Indios, y sus Capitanes los persuaden que continuen la guerra.*

Oraculo q̃ respuesta da a los Indios.

EN Ciertos sacrificios auia algunos dias que los Indios consultaron vn oraculo: y respõdio, que quando rebentasse vn Bolcan, que estaua en la Tacunga, entraria en aquella tierra gente estrangera de region muy apartada, que mediante la guerra sojuzgaria aquellas Prouincias: y aunque el demonio no puede saber lo por venir, porque a sola la Sabiduria de Dios està reseruado: como es tan sutil, por la distancia grande a donde acaecen algunas cosas, las refieren tan anticipadamente a los hõbres, que las tienen por pronosticos, y otras que son naturales, las especula, y considera con tanta atencion, que los hombres piensan, que procedẽ de adiuinacion: y fue assi, que conociendo, q̃ naturalmente auia de rebẽtar este bolcan, y sabiendo, que los Castellanos estauan en la tierra muchos meses antes que los Indios, aprouechandose de su antigua sutileza, se lo vẽdio por profecia: y acordandose los Indios della, como estãdo los Castellanos en el rio Bamba rebentô este bolcan con grandissimo ruydo, y muertes de muchas gentes, por el mucho fuego, y piedras que echaua cõ mucha espessura de humo, y de ceniza, q̃ durô muchos dias, determinaron de pedir la paz a Belalcazar, pero sus Capitanes se lo estoruaron. Caminaua pues con sus Castellanos, y tambiẽ el exercito de los Indios, haziendo los cauallos gran estrago en ellos, y pesando mucho a Belalcazar del

Porq̃ engaña el demonio cõ adiuinaciones, no pudiendo adeuinar.

Quieren los Indios pedir la paz a Belalcazar.

Gloriã tã tumaffert victori pax quam hoſtibus concedit, ſed victo affert ſalutẽ, Scot. in Tac. 82.

del derramamiento de tanta ſangre, y deſſeando que tambien le dexaſſen en paz, puſo a vn Indio vna Cruz en la mano, y le embio para q̃ dixeſſe a los Indios, que pues deſſeaua de ſerles buẽ amigo, y compañero, hizieſſen la paz, q̃ les prometia de guardarſela fielmente, como ellos hizieſſen lo meſmo, y dezirles tales coſas, para el bien de ſus almas, que Dios ſeria ſeruido, y ellos contentos.

Embaiada de Belalcaçar a los Indios.

Platica de Yrrumina ui a los Indios.

Llegado el Indio, puntualmẽ te hizo ſu Embaxada: y viendo Yrruminaui q̃ muchos ſe inclinauan a la paz, mando llamar a todos los que le pudieron oyr, y moſtrando mucha indignacion, en voz alta y clara dixo: Eſtas cautelas de nueſtros enemigos no van encaminadas, ſino a ſacarnos el teſoro q̃ ellos pienſan, q̃ eſtâ en el Quito, para en apoderandoſe dello, hazer lo miſmo de nueſtras mugeres, ê hijos, y priuarnos abſolutamente de la libertad, como la experiencia de Caxamalca lo ha moſtrado; a donde no contentos con eſto, en auiendo ſacado de Atahulpa lo que tenia, haſta ſacrilegamẽte deſpojar los templos, le priuaron de la vida. Eſtas coſas nos mueſtran, que por noſotros ha de paſſar lo miſmo, cõ tantas afrẽtas y deshõras, q̃ antes q̃ verlas, no quiſieramos ſer nacidos: y pues que nueſtras muertes hã de ſer a ſus manos, padeciendo tan cruel y terrible ſeruidumbre, viendo con nueſtros ojos nueſtra infamia cumpliendo ſus deſſeos, obedeciendo a ſus deſatinos, y executãdo como en eſclauos ſus tiranias; mejor es que muramos luego por ſus manos con ſus armas, y debaxo de ſus cauallos, quedandonos alomenos eſte contento, de auer, (por la defenſa de nueſtros dioſes, de la patria, y de la libertad) hecho nueſtro deuer como honrados, y valientes. Todos loarõ ſu cõſejo, llamandole Atundapo, q̃ es nombre de gran ſeñor: y con grande ira mataron al menſagero, y le rompieron la Cruz, auiendo ſido coſtũbre en el Pirú delos Caſtellanos, quando embiauan a los Indios mẽſageros darles vna cruz, por que cõ eſta ſantiſsima ſeñal ſe hã viſto en las Indias grandiſsimos efetos.

Indios no quierẽ paz con Belalcaçar.

El numero de Bolcanes q̃ ay en las Indias, es grandiſsimo, y coſa mõſtruoſa, y contra todo curſo natural, q̃ echẽ de ſi tanta materia: algunos tienen opinion, q̃ eſtos Bolcanes van gaſtando la materia interior, y que tendran fin, en auiendola gaſtado: y en verificacion deſto, ſe veen algunos cerros, de dõde ſe ſaca piedra quemada, y liuiana, aun q̃ rezia, y buena para edificios. Cõtra eſta opiniõ ſe dize, q̃ no ſe puede creer q̃ ſea lo miſmo en todos los Bolcanes, pues la materia q̃ echan es caſi infinita, y que junta no la pueden tener en ſus entrañas, aliende de que ay Bolcanes, q̃ en infinitos años ſe eſtan en vn ſer, y q̃ con la miſma ygualdad echã fuego, humo, y ceniza: y los q̃ mejor lo ſiẽtẽ, dizen, q̃ como ay en la tierra lugares q̃ tienẽ virtud de atraer a ſi materia vaporoſa, y cõuertirla en agna, q̃ ſon las fuentes q̃ ſiempre manan, porq̃ atraen a ſi la materia del agua: tãbien ay lugares q̃ tienen propiedad de atraer a ſi exhalaciones ſecas y calidas, q̃ conuiniẽdoſe en fuego, y humo, cõ la fuerça echan tãbien otra materia grueſſa q̃ ſe reſuelue en ceniza, o en piedra pomez, ô ſemejante: y eſto lo aprueua el ver, q̃ a tiẽpos echan fuego, y a tiempos humo, y no ſiempre, porq̃ es ſegũ lo q̃ ha podido atraer y digerir, como las fuẽtes q̃ en verano menguã, y en inuierno crecen: y aſsi los Bolcanes echã mas, y menos fuego en diuerſos tiempos.

Bolcanes que ſon, y ſu naturaleza.

Eſtan los apoſentos de Riobamba en la Prouincia de los Purũaes, que es de buena gente, que andã veſtidos, hõbres, y mugeres: y tienen las coſtũbres de ſus comarcanos, lleuando las ſeñales dichas en las cabeças, para ſer conocidos,

Purũaes q̃ gente es y adonde eſtan.

cidos, y traen por la mayor parte los cabellos muy largos, y ſe los entrençan bien menudamente. En la religion, ſacrificios, y ſepulturas, guardan lo que los otros del Pirû, ſaluo que algunos las hazen en ſus caſas, y heredan los ſeñorios el hijo de la hermana, y no del hermano: algunos deſtos confinan con el rio Marañon, y con la ſierra de Tinguragua, y aunq̃ tienen lengua propia, hablan la general del Cuzco.

Apoſentos de Tomebamba muy ſuntuoſos.

Los famoſos apoſentos de Tomebamba eſtân ſituados en la Prouincia de los Cañaris, y eran de los mas ricos del Pirû, con los mayores, y mas primos edificios: a ſu Poniente eſtâ la Prouincia de Guanca Bilcas, terminos de la ciudad de Guayaquil, y Puerto viejo, y a ſu Leuante, el gran rio de Marañon: eſtân los apoſentos de Tomebamba aſſentados, a donde ſe juntan dos pequeños rios en vn llano de doze leguas de cõtorno, en tierra fria, y baſtecida de mucha caça. El templo del Sol era labrado de grandes piedras, algunas negras, y otras jaſpeadas: en las portadas auia finiſsimas piedras de eſmeraldas: y las paredes por dedentro eſtauan chapadas de Oro, y entalladas muchas figuras. La cobertura era de paja: tan compueſta, y aſſentada, que no la gaſtando el fuego duraua muchos años. Las Mamaconas, virgenes para el ſeruicio del Templo eran mas de docientas, y todo lo gouernaua vn mayordomo del Inga: y proueia de lo que era meneſter, y junto a los templos, y palacios del Inga, auia apoſentos con las municiones, y baſtimento, que eran los depoſitos, y a donde ſe apoſentaua la gente de guerra. Los naturales deſta Prouincia, que ſon los Cañaris, es gente de buen cuerpo, y roſtro: traen los cabellos muy largos, rebueltos a la cabeça, y con vna corona redonda de palo, delgada como aro de cedazo ſe conoce ſer Cañaris: y las mugeres tambien en la compoſtura de los cabellos ſon conocidas. Viſten como los maridos, y traen en los pies hojotas ellos, y ellas: y ſon hermoſas, y para mucho: porque labran la tierra, y la cultiuan, y los maridos ſuelen eſtar en caſa hilando, y adereçando ſus armas, y haziendo otros oficios afeminados. Y deſpues que Atahualpa vſò con ellos aquella gran crueldad, que ſe ha referido, quedaron en aquella Prouincia quinze vezes mas mugeres que hombres. Es fertil de todo: el hijo de la muger principal es el heredero. Su Religion es como la de los otros: y vſan lo miſmo con los muertos. Eran grandes agoreros, y hechizeros: y ya ſon todos Chriſtianos. Ay en eſta Prouincia ricas minas de Oro: en ella ſe ſiembra trigo, y cenada, y ſe dan las frutas de Caſtilla, y de la tierra las ay buenas: y deſde San Franciſco del Quito a eſta Prouincia, ô a los Palacios de Tomebamba ay cinquenta y cinco leguas: y dexando aqui la jornada de Sebaſtian de Belalcaçar, ſe boluera a don Franciſco Pizarro.

Cañaris gente de buen cuerpo, y roſtro, y auia en ſu tierra mas mugeres q̃ hõbres.

Capitulo lI. de la guerra que los Indios haZian al Adelantado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa.

ENtrado don Franciſco Pizarro en el valle de Xauxa, procurô el amiſtad de los Guancas, y Yayos, y no auiendo querido, embiô al Mariſcal, y al Capitã Hernãdo de Soto cõ alguna gẽte de acauallo cõtra ellos: los quales haziẽdo

do grandes ſacrificios ſe animauan, confiando, que Dios boluería por ellos, y que no ſeria ſiempre perder, y ſer vencidos, y que ſiendo tan pocos los Caſtellanos, alguna vez los acabarian, y ſe librarian de la notable opreſion, que con ellos ſentian, y alcançandoles los Caſtellanos ſin conſejo, con mucha turbacion, llenos de miedo, y de temor ſe deshizieron: prendieron los Caſtellanos deſta vez muchas mugeres hermoſas, y entre ellas dos hijas de Guainacâua; cõ eſte desbarate pidieron la paz los Yayos, y Guancas, y otros eſcuſandoſe, que ſi antes no lo auian hecho, no fue en ſu mano, el Gouernador los recibia bien, y daua ſatiſfacion, hizo que ſe les dieſſe noticia de la Fe Catolica, y del Rey, â quien en lo temporal auian de obedecer, y pareciendo, que eſte valle de Xauxa era grande, y de mucha poblacion, y que eſtaua en buen ſitio, y en medio de aquellas comarcas, determinó de fundar vn pueblo de Caſtellanos, que no permanecio; porque ſe paſſô deſpues a donde es aora la ciudad de los Reyes, en el valle de Lima, y embiô a reconocer la coſta de Pachacâma, para fundar otro pueblo con la gente que cada dia acudia de Panamâ a los Yungas; y es de aduertir, que llaman Yungas a todas las naciones que viuen en los baxos, a diferencia de los que habitan en las Sierras: embiô tambien al Capitan Hernando de Soto, para que con ſeſenta cauallos fueſſe deſpacio caminando la buelta del Cuzco, y auiſando lo que hallaua, deſcubriô luego Hernãdo de Soto, que en Curibayo eſtaua fortificado mucho numero de Indios, para defender el paſo, y dio auiſo dello al Gouernador, pidiendole, que partieſſe el Inga, porque con ſu preſencia ſe podria eſcuſar derramamiento de ſangre, pero adoleciô y murio luego, de que peſô mucho al Gouernador, porque le parecia, que ſalia muy conforme a ſu deſſeo, y le ponia en cuydado de acertar en la elecion de otro, porque aunque en poco tiempo auia echado de ver, que la preſencia del Inga y ſu nombre, le allanaua muchas dificultades, y dexando en el nueuo pueblo por ſu Teniente al Teſorero Riquelme, con baſtante gente, por deſembaraçarſe de aquel hombre inquieto, al cabo de veinte dias que eſtuuo en Xauxa, proſiguio ſu camino la buelta de Bilcas.

Guâcas ſe esfuerçan contra los Caſtellanos.

Guâcas, y otros piden paz a los Caſtellanos.

Fundaciõ de vn pueblo de Caſtellanos, en el valle de Xauxa.

Yungas q̃ ſon, y que ſignifican.

Inga muere, y cõuiene hazer otro.

Alõſo Riquelme tesorero, hõbre inquieto.

Eſtâ Bilcas en medio del Reyno de los Ingas, porque deſde el Quito a Bilcas, ay tanto como de alli a Chile, fue Ingayupangui el que edificô los aposentos de Bilcas, y el tẽplo del Sol, fue muy grãde, y a vna parte del eſtaua vn Adoratorio cercado d̃ muralla de piedra, y dentro vn apoſento, a donde el ſeñor hazia ſu oracion, y vna piedra q̃ ſolia eſtar llena de joyas de oro, y pedreria, y enmedio de la plaça eſtaua otra piedra a manera de pila, a donde ſacrificauan los niños, y animales: a las eſpaldas deſta fabrica eſtauan los palacios Reales, y junto a vna pequeña Sierra eſtauan ſetecientas caſas, que erã los magazenes de vitualla, y municion: y enmedio de aquella plaça del cercado auia vn eſcaño como aſsiento, ô trono Real para ver los bayles y fieſtas ordinarias: en el templo del Sol ſe entraua por dos grãdes portadas, y ſe ſubia por treynta gradas, y dentro del auia apoſento para los Sacerdotes, y para las virgenes Mamaconas, y para los q̃ las ſeruian, y guardauan, y afirmaſe, que todos los que ſe ocupauã en ſeruicio del templo, de los palacios, y magazenes, paſſauan de quarenta mil perſonas: las quales (ſaluo las perpetuamente aſsiſtentes) ſe mudauan por ſus tandas con buena orden, y eſto miſmo era en los demas templos del Sol, que como ſe ha dicho, auia vno en la cabeçera de cada

Bilcas y ſu ſitio, y la grandeza del tẽplo, y palacios.

Ordẽ q̃ ſe tenia enel ſeruicio los tẽplos del Sol.

da Prouincia: y tambien aquellos dos Santuarios generales, que eran el del Cuzo, y Pachacama. Alli tenian los ſeñores ſus baños: mas adelante de Bilcas ſiete leguas eſtâ Vramarca, a donde ſe paſſa el gran rio llamado Bilcas, y la puente, que es de maromas de rama, como las que ſe vſan en Caſtilla en las norias, ſe ata a dos padrones de piedra, que eſtan en la ribera: y aũque tiene ciento y ſeſenta y ſeys paſos, por ella paſſan cauallos como por la puente de Duero. Nace eſte rio en la Prouincia de los Soras, fertil, y de gẽte belicoſa, y ellos, y los Lucanes hablan vn meſmo lenguage, y viſten de vna miſma lana, y tienen minas de oro, y plata: y los Ingas los tuuieron en mucho, y en eſtas Prouincias tenian magazenes.

Rio de Bilcas adõde nace, y ſu puẽte como es.

Soras, y Lucanes gente belicoſa.

Capitulo III. Que Hernando de Soto va ſiguiendo a los Indios, y pelea con ellos en la ſierra de Vilcaconga, y llega el Mariſcal Almagro a ſocorrerle.

LEgado pues Soto con ſus ſeſenta cauallos a donde los Indios eſtauan fortificados, aũque en auſencia braueauã, a la viſta de los cauallos huian marauillandoſe de ſi miſmos, como auian perdido el animo, y valor antiguo: y Soto les dio vn buen alcance, y ſe retiraron al rio de Apurima, y dio auiſo a don Franciſco Pizarro, y paſſô a Curambô, y el rio de Auancai: fue coſa notable, que auiendo los Indios deshecho las puentes, cõ ſer tan poderoſos, los paſſaron con los cauallos, coſa q̃ jamas deſpues acâ ſe ha viſto, eſpecialmente en el de Apurima: los Indios acordaron de paſſar a Limatambo, y Soto les fue ſiguiendo: y porque el exercito enemigo era grande, parecio a algunos ſoldados, q̃ pues el Gouernador auia mandado, q̃ ſe fueſſen de eſpacio, era biẽ aguardarle. Hernando de Soto reſpondio: Que gran ignorancia, y coſa de hombres de poco animo ſeria, dexar de ſeguir la vitoria, pues manifieſtamente ſe la daua Dios: y que ſupieſſen, que a los ſoldados que yuã a efetuar algunos hechos de guerra, era licito, y conueniente por muchas ordenes que lleuaſſen de los ſuperiores, apartarſe dellas, quãdo las ocaſiones lo pedian, y que en caſos tales ſe conocia la prudencia de las cabeças: y que gran mengua ſeria ſuya, y dellos, ſi por ſeguir la orden del Gouernador, que era de yr de eſpacio, perdieſſen vna vitoria, que tenian en las manos; de lo qual ſe auiã de ſeguir mil inconuenientes, no deuiendoſe jamas en las coſas de la guerra perder la ocaſion de mejorarſe. Animoſamente todos ſiguieron por el Camino Real de Chinchaſuyo. Los Indios tuuieron ſu Conſejo: y juzgando, que ſi tomauan vn paſo aſpero, y dificultoſo para cauallos, que eſtâ en la ſierra de Bilcacõga a ſiete leguas de Cuzco, tẽdrian ventaja a los Caſtellanos: determinaron de fortificarſe alli, haziẽdo hoyos ſecretos con eſtacas, con agudas puntas, y proueyendoſe de vitualla, llamaron mayor numero de gente, afirmãdo, que no auia mas de ſeſenta Caſtellanos, y que no deuian perder tal ocaſiõ, ſino dar gracias a Dios, que ſe la daua. Hernando de Soto caminaua a buen paſſo, porque ſabia, que acudia mas gẽte, y queria impedir, que ſe jũtaſſe con aquel exercito: y llegado al principio de la ſierra, en auiendo alentado los cauallos, paſſô adelante cõ grã plazer de los Indios q̃ los contauan muchas vezes, pareciendoles, que por ſer tan pocos,

Temor grãde de los Indios a los cauallos.

Hernãdo de Soto ſigue a los Indios, y paſſa grãdes rios.

Caſos en q̃ deuen los Capitanes apartarſe de las ordenes de los ſuperiores.

Hernãdo de Soto Capitã de prudẽcia, y de valor.

Ingruẽte, & vrgente neceſſitate ſummere poteſt poteſtatem in rei beneficiũ, etiã ſi iure conceſſa non ſit. Scot. in Tac. 56.

Indios acuerdã de fortificarſe en la ſierra de Vilcaconga.

cos, auían de conſeguir ſu intento: dauan gran grita, y ſe moſtrauã por toda la ſierra con ſus hondas, dardos, y macanas: y aq̃llos Aillos, auiẽdo hecho juramento por el Sol, y por la tierra, de morir, ô vẽcer aquellos pocos Chriſtianos, pues era infame coſa huyr dellos. Hernando de Soto viſta la obſtinaciõ de los Indios, y echando de ver alguna perplexidad en los ſuyos, les dixo: Que ni el parar alli, ni el dexar de vẽcer aq̃lla vez les conuenia, porque ſino apretauan luego con los enemigos, ſupieſſen, que demas de la gente q̃ ſe les yua juntando por horas, auian de cobrar tanto animo, q̃ deſpues hallarian muy grãdes dificultades, y que ſi aquella ſobrepujauã, les hazia ſaber, q̃ todas quedarian llanas: y que por tanto les rogaua, que con animo de verdaderos Caſtellanos le ſiguieſſen.

Callidi Imperatores omnia ipſis aduerſa inſe cundãpartẽ accipere debent ad confirmandũ in fiducia militum animos, Scot. 122.

Cõſejo valeroſo del Capitan Hernãdo de Soto.

Era Soto hombre no menos animoſo q̃ prudente: y ſiẽdo el primero ſe fue a los Indios, con los quales ſe comẽçô a menear las manos, porq̃ peleauã como deſeſperados de la vida, y de toda ayuda, y aſsi mataron a Miguel Ruyz, Toro, Hernandez, Marquina, y a Franciſco Martin Cetina, y tãbien mataron vn cauallo, y vna yegua, q̃ aũque Soto, y Pedro Ortiz auian penetrado a lo alto, y valientemẽte peleauan, los cauallos muertos en el camino, no dauã lugar a q̃ los otros pudieſſẽ ſubir, y apeãdoſe Iuan Ronquillo, y Malauer ſe puſierõ el vno a vn lado, y el otro al otro, con q̃ dieron lugar a que los otros paſſaſſen: la grita de los Indios era temeroſa y ſu porfia, y rabia en pelear, y Soto ſocorrido de los q̃ ſubieron los apretaua, y al fin ſe apartarõ los Indios de cãſados a vna fuẽte en la miſma loma, y Hernando de Soto con ſus cõpañeros tomô vn arroyo a tiro de arcabuz de los enemigos, y hallaron onze Chriſtianos heridos, y catorze cauallos, a los quales curaron luego con el arte q̃ mejor ſabian, q̃ era apretar las heridas: y halloſe deſpues, q̃ murieron ochocientos Indios, y quedaron heridos otros tãtos: y luego embiarõ a publicar por la tierra, los Chriſtianos y cauallos que auian muerto, dando eſperança de matar a los demas. Hernãdo de Soto viẽdo q̃ auia poca comida en las mochilas, y q̃ los Indios hazian frente, y q̃ tenia poca gente, eſtaua cõ cuydado, aũque le parecia q̃ era impoſsible, q̃ pues don Franciſco Pizarro yua caminãdo, y ſabia q̃ el auia ſeguido a los Indios, a lomenos dexaſſe d̃ embiar algunos cauallos para ſaber lo que auia ſucedido, no fue vano ſu diſcurſo, porque con eſta intencion ſe auia adelantado el Mariſcal don Diego de Almagro: y ſabiendo de dos canſados Indios, que ſe peleaua en la ſierra, ſe dio tãta priesa, q̃ llegô de noche al pie della, mandô tocar vna trõpeta, y no ſiendo oydo, paſſando mas adelante, mãdo tocar ſegunda vez, y cõ grã plazer la oyô Hernando de Soto, y mandô reſponder cõ otra. A la mañana fue doloroſo ſentimiento el de los Indios, quando reconocieron el ſocorro, porq̃ eſtauã ſeguros que los de Hernãdo de Soto auian de morir a ſus manos, y alegres, pareciendoles, q̃ para ellos auia de ſer aq̃lla vitoria de mucha honra y reputacion; pero cõ todo eſſo, porque al Mariſcal, y a Hernãdo de Soto parecio, q̃ no cõuenia detenerſe mas, los acometieron, y facilmente, cõ mucho daño ſuyo los puſieron en huyda: y acordaron de aguardar al Gouernador, que ſabiendo lo que paſſaua, caminaua a largos paſſos: y pues aqui ſe juntaron con general contento de todos, conuendrá paſſar a otras coſas q̃ no ſe pueden dilatar.

Muertes de algunos Caſtellanos.

Alegria de los Indios por los Chriſtianos, y cauallos muertos.

Hernãdo de Soto oye la trõpeta de Almagro, y reſponde.

Vitoria de los Caſtellanos en Vilcaconga.

Los Caſtellanos q̃ embiô dõ Frãciſco Pizarro a reconocer a Pachacama, tomãdo poſſeſsiõ por la Corona de Caſtilla por auto deſcriuano, y poniẽdo cruzes por dõde paſſauã, llegarõ a Pachaca

ma,y alli aportô el Capitã Gabriel de Rojas,al qual dieron guias, q̃ le lleuaſſen al Gouernador: y porque el Quizquis,y otros Capitanes andauã por la tierra armados, los del valle de Chincha llamaron a los Chriſtianos de Pachacâma,y los embiaron cinco cauallos,y juntãdoſe con ellos quatro mil Indios con mucho contento, y alegria fueron a encõtrar otros quatro mil de Yca,q̃ yuan cõtra ellos,q̃ lleuaua Vca che capitan del Quizquis, començarõ la batalla,que no durô mucho, porque el temor de los cauallos hizo boluer las eſpaldas a los de Yca:los Caſtellanos con vn Indio con vna Cruz en la mano,embiarõ a ofrecer la paz a Vcache:el qual auiendo conſultado cõ los principales,y pareciendo,que pues los Ingas eran muertos , y aquel Imperio auia de ſer de los Chriſtianos,era biẽ acetar la paz,y embio luego a aſsẽtarla.

Victoria de los Caſtellanos, contra los de Yca.

Capitulo llll. Que el Capitan Franciſco de Barnueuo fue a buſcar al Cazique Enrique,y como le hallô y aſſento la paz con el.

TOca a eſte lugar lo que el Capitan Frãciſco de Barnueuo hizo en la rebelion del Cazique Enrique,en cũplimiento de la orden que lleuaua del Rey,que le embio a la isla Eſpañola para eſto, y de lo que reſultô de las juntas,que ſe tuuieron en Santo Domingo,a cerca del modo que auia de tener para gouernarſe en ello. Embarcados pues los quadrilleros , y los ſoldados,y Indios,y el baſtimẽto, ſalio en vna buena carauela del puerto de Santo Domingo , a mediado Abril deſte año,y nauegô hâzia el Poniente,coſteando la isla por la banda de Mediodia,y no auiendo hallado raſtro ninguno en todo eſte camino de Enrique, aunque los q̃ yuan en vn Canoa grande ſe allegauan a tierra, y hazian diligencia,llegô a Yaquimo , que es lugar mas cercano de la ſierra del Baurûco, auiendo tardado dos meſes, y ſubiendo por el rio de Yaquimo arriba, hallô vna eſtãcia de Indios yerma,y mas adelante algunas ſementeras, a las quales no permitio que ſe tocaſſe, porque ſiempre ſe arruynauan, quando ſe hazia la guerra : y conſiderando , que aquella era ſuficiente ſeñal de que Enrique eſtaua cerca, embiô por guias a la villa de San Iuan de la Maguana,y cõ vn Indio que ſe ofrecio a ello , embiô vna carta ſuya a Enrique,pidiendole,q̃ ſe vieſſen,porque auia nueuamẽte llegado de Caſtilla,y tenia vn recado del Rey que darle: pero eſte Indio nunca boluio,aunque dixo, que ſabia a dõde Enrique eſtaua. Viſto que al cabo de veinte dias el Indio no boluia, con otra guia,y treinta ſoldados bien armados con baſtimento para ſeys dias, determinô de yr el miſmo Barnueuo,y al cabo de tres dias dio en vnas ſementeras,y buſcando agua, toparon cõ quatro Indios,que aunque ſe quiſieron eſcapar , la ſoltura , y diligencia de los ſoldados los alcançô. Deſtos preſos ſe ſupo que Enrique eſtaua en la laguna q̃ llamauan del Comẽdador, (nombre tomado de Nicolas de Ouando,(ocho leguas de alli,camino aſpero, cerrado de monte,y eſpinoſo: antes de la laguna (que ſegun afirman boxa doze leguas)hallô vn lugar fabricado de buenos Bohios,y con muchas comodidades,y ſeruicios, y baſtimento, pero ſin gente: y tampoco permitio, que ſe tomaſſe,ſino algunas calabaças para lleuar agua: y deſte lugar a la laguna auia

Franciſco de Barnueuo ſale de Santo Domingo para el Baurûco.

Franciſco de Barnueuo entra por el rio de Yaquimo en buſca de Enrique.

Franciſco de Barnueuo embia vn menſagero a Enriq̃, y no buelue.

Franciſco de Barnueuo entra en la tierra en buſca de Enrique.

vn

vn camino cortado en el boſque, bien ancho, y en llegando cerca oyô golpes de quien cortaua leña, y con mucha aſtucia q̃ ſe vſô prendieron a vno: con el qual y toda ſu gente ſe emboſcô, a donde no pudieſſe ſer deſcubierto, y ſabido del preſo, que Enrique eſtaua como media legua de alli, de la otra parte de la laguna, por la qual andaua con Canoas que tenia, y que no ſe podia paſſar, ſino el agua haſta la rodilla, y por partes haſta la cintura, y deſpues ſe auia de paſſar por lugares muy dificultoſos de monte y ſierra. Informado Barnueuo del camino que auia de hazer por la parte q̃ le parecio mas encubierta, caminando por cerca de la laguna, ciertos Indios le dauan vozes deſde vnas Canoas, diziendo, que baxaſſe a la laguna, el capitan embiando algunos, mandó que los preguntaſſen por Enrique, diziendo, que le queria hablar de parte del Rey, y que ſupieſſen, ſi auia llegado aquel Indio con ſu carta. Reſpondio, que ningun Indio auian viſto: pero que bien ſabian que auia llegado vu Capitan embiado por el Rey para hablar con Enrique.

Franciſco de Barnueuo halla raſtro de Enrique.

Franciſco de Barnueuo embia vn recado a Enrique.

Franciſco de Barnueuo viſta la noticia que del tenian, ſe acercô a la laguna, y rogô a los Indios que eſtauan dentro de ſus Canoas, que lleuaſſen a Enrique vna India que alli tenia ſu prima, que le informaria de lo que con el queria tratar, y con muchas importunaciones (temiendo de enojar a Enrique) la recibieron, que para entrar en la Canoa, conuino meterſe por el agua haſta los pechos, por el recato con que los Indios eſtauan. Otro dia boluieron dos Canoas con la India, y con ella vn Indio llamado Martin de Alfaro Capitan de Enrique, con algunos compañeros armados con lanças, y eſpadas Caſtellanas: y todos ſalieron en tierra, y apartandoſe, y quedando ſolos el Capitan Indio, y Franciſco de Barnueuo, le dixo el Indio, en buena lengua Caſtellana, que Enrique le rogaua, que fueſſe a donde eſtaua, y que quando no ſe hallara mal diſpueſto, de buena gana huuiera ydo a beſarle las manos. El Capitan Franciſco de Barnueuo, contra el parecer de la mayor parte de los ſuyos, confiado en la fê del barbaro, quiſo aſſegurarle de la intencion pacifica que lleuaua, con moſtrar de no temer, poniendoſe reſolutamente en ſus manos: y dexando alli la Compañia, conſolos quinze caminô por el mas cerrado, y dificultoſo camino que ſe puede penſar: y porque ſiempre yuan murmurando los ſoldados del peligro en que ſe ponia, delante del Indio Alfaro les dixo, que el que de buena gana no le ſiguieſſe, ſe podia boluer enora buena, que el le daua licencia: y que ſupieſſen, que deſde el punto que aceto aquella comiſsion del Rey, conocio q̃ ſe auia de poner en muchos peligros por acarbarla felizemente, y que el no lleuaua mas de vna eſpada, y vna gineta, porque yua a tratar de paz, ni mayor compañia, en confiança del buen termino que eſperaua de hallar en Enrique, del qual confiaua, que no le defraudaria, y que por tanto no temieſſen, y que ſi toda via ſucedieſſe deſgracia, aurian acabado en la demanda, que auian tomado, haziendo lo que eran obligados, porque quien no ſe auenturaua no ganaua, y que aſsi era mejor tratar ſemejantes coſas con algun peligro, que con demaſiada ſeguridad, lo qual de vna manera, ô de otra auia de tener principio: y que teniendole bueno, ſe podia eſperar tal el medio, y el fin. Llegado muy cerca de donde Enrique eſtaua, moſtro, que por el canſancio,

India prima de Enrique va a hablarle de parte de Barnueuo.

Enriq̃ embia recado a Barnueuo.

Franciſco de Barnueuo va a Enrique.

Franciſco de Barnueuo hõbre debué animo.

cio, queria repoſar vn poco: y embiô a dezirle con Alfaro, que la dificultad del camino por donde fue, les obligô a yr muchas vezes a gatas: y entre tanto por entre los arboles reconocio biẽ el lugar a dõde eſtaua Enrique, y la diſpoſicion que en todo auia, para en caſo que no ſe hizieſſe la paz, y tambien le embio a dezir, que miraſſe, como queria que le hablaſſe con mayor ſeguridad ſuya, aunque no lleuaua ſino aquellos pocos compañeros, porque le queria tratar de la paz, y darle vna carta q̃ le lleuaua del Rey. Enrique reprehendio a Alfaro, porque no auia abierto el camino al Capitan Barnueuo, y le auia lleuado caminando con tanto trabajo, y embio a rogarle, que ſe llegaſſe a donde el eſtaua, pues eſtaria mas a ſu plazer, y con mas comodidad.

Enriq̃ reſpõde al Capitan Barnueuo.

Franciſco de Barnueuo fue luego a Enrique, y entrãbos ſe recibieron con mucha corteſia; y de la miſma manera llegarõ a hablarle cinco Capitanes de Enrique, el qual tenia conſigo haſta ſeſenta Indios, armados de eſpadas, rodelas, y morriones, y los cuerpos rodeados de grueſſas cuerdas, embixadas de colorado, que eran las armas defenſiuas. Ordenô Barnueuo a ſu gente, que ſe apartaſſe: y lo miſmo mandô Enrique a la ſuya: y aſſentados debaxo de vn arbol le dixo: Que el Rey como Principe Benigno y padre de ſus vaſſallos, conſiderando los muchos años que viuia peregrinando en aquellas ſierras con grandiſsima inquietud ſuya, y de los demas ſubditos de aquella isla: y auiendo ſabido, que era Chriſtiano, y perſona de tan buenas partes y entendimiento, auia juzgado, que para la ſaluacion de ſu alma, y de ſus compañeros, y para el repoſo vniuerſal era mejor acabar aquella guerra con clemencia que con ſangre, perdonandole todas las ofenſas, y deſobediencias paſſadas, y reduziendole a ſu gracia y ſeruicio: y que para dezirſelo aſsi (como lo veria por la carta Real que le daua) le auia embiado, y q̃ ſiendo eſta obra tan piadoſa y digna de ſu Mageſtad, no auia dudado de ponerſe a tãto trabajo, viniẽdole a buſcar, y contra el parecer de muchos de los ſuyos ponerſe en peligro, cõfiando, que como Cauallero, y Chriſtiano ſabia a ſus tiempos tratar como amigo y como enemigo. Enriq̃ recibio la carta Real con reuerencia y alegria, y rogô a Barnueuo, que ſe la leyeſſe, porq̃ tenia muy malos los ojos, y no la podia leer: leyola en voz alta, que todos la oyeron, cuya ſuſtancia era, Que auiendo ſabido ſu Mageſtad que andaua alçado, y los males, y daños que auia hecho, embiaua al Capitan Franciſco de Barnueuo con gente, para que le hizieſſe guerra: pero que conſiderando que era Chriſtiano, y vaſſallo ſuyo, auia mandado al dicho Frãciſco de Barnueuo, que queriẽdo reduzirſe a obediencia, y conocer ſu culpa, ſe le perdonaſſe lo paſſado: y mandaua a la Real Audiencia, que haziendolo aſsi, le trataſſe bien; dandole hazienda con que ſe pudieſſe ſuſtentar, y que todo lo q̃ con el ſe aſſentaſſe fueſſe cierto, y ſe le guardaſſe. Oyda la carta, la tomô, beſô, y puſo ſobre ſu cabeça cõ mucho contento, y luego le dio vna prouiſion Real de ſeguro, deſpachada por el audiencia de Santo Domingo. Reſpondio, que nunca otra coſa auia deſſeado ſino la paz, y que conocia la merced q̃ Dios, y el Rey le hazian, y q̃ ſi antes no lo auia hecho, auia ſido por la poca ſe que le auian guardado, y refirio todas ſus quexas, deſde el principio de la rebelion: y apartandoſe con ſus Capitanes les moſtrô la carta Real, y los dixo, que queria ſer obediẽte al Rey. Buelto al Capitan Barnueuo, y platicando ſobre los puntos de la paz, acordaron lo ſiguiente.

Enriq̃ recibe la carta del Rey.

Reſpueſta de Enriq̃ a Barnueuo

Franciſco de Barnueuo habla a Enrique.

Que

Capitulos de paz, cõ el Caziq Enrique.

Que llamaſe a todos los Indios de ſu compañia, que por diuerſas partes andauan haziendo la guerra, y los notificaſſe, que para adelante auian de ſer amigos con todos los de la Isla. Segundo, que ſeñalaſſe a dos de ſus Capitanes, q̃ anduuieſſen por la Isla, prẽdiendo a los negros fugitiuos, y que ſe les dieſſe vn tanto por cada negro q̃ prendieſſen. Tercero, que ſe obligaua, que haria, que tambien los Indios fugitiuos boluieſſen a ſus dueños, y a ſus lugares. Quarto, que quando con la confiança de la paz ſalieſſe de la Sierra, y baxaſſe a lo llano, ſe le dieſſe algun ganado de lo del Rey para ſu mantenimiento. Todos comieron, y cenaron jũtos, ſaluo Enrique, que ſiempre eſtuuo con ſu muger, y tratando los Caſtellanos con los Indios con amor y confiãça reſcataron los vnos con los otros de lo que tenian, y auiendoſe deſta manera aſſentado la paz, y dadoſe la fe, y palabra el vno al otro, los Indios dexaron las armas, y deſpidiendoſe de Enrique abraçô a todos los Caſtellanos, y embiô algunos Indios, que haſta la mar acompañaron a Barnueuo, y vn principal q̃ fueſſe a Santo Domingo a viſitar al Almirãte, a los Oydores, y a los principales: y en vn combite que Barnueuo hizo a los Indios, beuieron del vino de Caſtilla, y deſde el nauio boluieron cõ buenos preſentes que embio a Enrique, y a ſus Capitanes. Huuoſe Barnueuo en eſte caſo con gran ſagazidad, la qual es neceſſaria, para perficionar del todo el armonia de la prudencia, y es maeſtra de juzgar y de entender: y como es del prudente el bien conſultar, aſsi es del ſagaz el buen entender, y juzgar. Llegado Barnueuo a Santo Domingo, fue recebido con gran alegria, y la paz ſe pregonô: y el Indio hizo ſus viſitas, y boluio con vna barca con buenos preſentes de ſedas, y joyas para Enrique, y para ſu muger, con proui-

Sagazidad q̃ cõſa es.

Paz cõ Enriq̃ ſe pregona en Santo Domingo.

ſion de vitualla, como, vino, azeyte, carne ſalada, hachas de cortar, y otras coſas q̃ lleuó Pedro Romero, a quien embio el Audiencia, para que de ſu parte dieſſe a Enrique la norabuena de la paz juntamente con el Indio, con que Enrique recibio gran contento, y pidio que le embiaſſen algunas imagenes, y afirmô, q̃ no le peſaua de coſa mas q̃ de los niños que auian muerto ſin bautiſmo: y que deſſeaua, que otros q̃ alli tenia ſe bautizaſſen: y aſsi quedô acabada eſta inquietud de aq̃lla isla, deſpues de treze años de grãdes peſadumbres que auia cauſado.

Enrique es buen Chriſtiano.

Cap. V. que el Cazique don Enrique continuaua la paz, y que el padre fray Bartolome de las Caſas le fue a viſitar, y que le truxo à Azua, y bautizo mucha gente.

PAſſados algunos meſes deſpues de la partida del Capitan Francisco de Barnueuo, viendo don Enrique que no boluia el Capitan que auia embiado a Sãto Domingo, deſſeoſo de ſaber, como ſe executaua la paz, con haſta trecientas perſonas, entre hombres, mugeres, y niños, ſalio de la ſierra, y baxô la buelta de la villa de Azua, y ẽſtandoſe en el Arcabuco, embiô a dezir a los de la villa, q̃ los queria hablar, ſi por bien lo tenian, y emboſcando haſta cinquenta hombres bien armados, con pocos ſalio a hablar a los del lugar, que le embiarõ a dezir, que pues auia el Rey mandado, que con el ſe guardaſſe la paz, ſaldrian en buen hora: fueron con mucho

Dõ Enriq̃ ſe acerca a la villa de Azua.

cho contento a buſcarle haſta cien hombres, aunque apercebidos para la paz, y para la guerra, y auiendoſe recebido con todos con mucho amor, parecio, que era ſu intencion ſaber del Capitan, que ſe llamaua Gonçalo, que auia embiado con Barnueuo a Santo Domingo, porque haſta entonces no auia buelto, y como ſupo, que auia quatro dias que Gonçalo ſu Capitan auia ſalido de aquella villa con vna barca, y con algunos Caſtellanos en ſu compañia, que yuan en ſu demanda. Recibio mucho contento, y dio a entender el que tenia de la paz: y alli eſtuuieron holgandoſe todo el dia, a donde le lleuaron muchos refreſcos, con que todos ſe retiraron alegres, y don Enrique ſe fue a buſcar la carauela, y hallada, ſe holgô mucho con las nueuas que Gonçalo le dio de la buena fê con que ſe guardaua la paz, y de los preſentes que le lleuô: y boluio a deſpachar la carauela con los negros que ſe auian tomado, ofreciendo de embiar todos los que hallaſſe, conforme a lo capitulado.

Don Enrique ſe ve cô los de Azua.

Hallauaſe a la ſazon en la ciudad de Santo Domingo el Padre Fray Bartolome de las Caſas, y como era conocido de don Enrique de mucho tiempo a tras. Quiſo para mayor confirmacion del amiſtad yrle a viſitar, y de camino, ver ſi era buen Chriſtiano, y predicarle, ê inſtruyrle en la Fê, y a los demas que con el eſtauan. Partio el Padre Caſas con licencia del Superior, y llegado a don Enrique, que aſsi le llamaua el Rey en ſu Carta, fue bien recebido del, y de toda ſu compañia. Y en el tiempo que con el eſtuuo, le dio a entender, que los Reyes tienen la eſpada de dos cortes, vna de rigor, y otra de liberalidad, y clemencia, que era la que con el auia vſado en perdonar ſus yerros, y los de ſus cõpañeros, porq̃ ſus almas no ſe perdieſſen, como ſin duda fuera, ſi murieran en aquella vida, apartados de la comunicaciõ de los fieles Chriſtianos, y ſin gozar del bien de los ſantos Sacramentos, y le certificô, que podia eſtar con mucha ſeguridad de que ſe le guardaria la paz muy fielmente, y quien le enojaſſe ſeria ſeueramente caſtigado, y que el por ſu parte no faltaſſe, porque el cumplimiẽto de la Fê, y palabra illuſtraua mucho a qualquier perſona, de qualquier eſtado, y que era conuiniente creer mas a la palabra Real ſin juramento, que a mil juramentos de perſonas particulares: y porque lleuaua recado para dezir Miſſa, ſe la dixô con grandiſsima conſolacion de don Enrique, y de todos: y auiendolos algunas vezes predicado, los lleuô a la villa de Azua, a donde ſe bautizaron los que no lo eſtauan: y muy alegres ſe boluieron a ſu eſtancia. Afirmô dõ Enrique, q̃ en todo el tiempo que auia durado la rebelion, cada dia dixo el Pater noſter y el Aue Maria, y que ayunaua todos los Viernes. Los Oydores del Audiencia ſintieron mucho que el Padre fray Bartolome de las caſas huuieſſe ydo a don Enrique, y trataron de reprehẽderle: pero como perſona de doctrina, y eſperiẽcia ſe deſcargô muy bien de lo q̃ le imputauan, diziendo, q̃ deſde el punto q̃ ſe pregonô, y publicô la paz, era licita la comunicacion, y comercio con dõ Enrique, ſin que ellos lo pudieſſen eſtoruar, ni obligar a nadie, a pedir ſu licencia, antes era viſto no ſer capaz, ſi lo quiſieſſen apretar de aquella manera: y que mucho menos auian de preſumir de ſu perſona, que auia ydo a alterarla, ſino â confirmarla. Y cõ eſtas razones quedô el Audiẽcia ſatisfecha, y mucho mas, quando ſe entendio el fruto que auia hecho.

Fray Bartolome de las Caſas va a ver a don Enrique.

Reyes tienẽ la eſpada de dos cortes.

Fe, y palabra guardarla illuſtra mucho.

Palabra Real lo q̃ importa.

Pregonada la paz es licito el comercio ſin otra licencia.

Llegarõ ſeſenta labradores con ſus mugeres en eſta ſazon a la ciudad de Santo Domingo a los qual cõcedia el

Rey

Rey ciertas libertades, que vn Bolaños, vezino de aquella ciudad, aſſentô con el Rey, y lleuauan ſu Capellan que los adminiſtraſſe los Sacramentos, y yuan a poblar en Mõtechriſto, y Puertoreal, que es la mejor, y mas fertil tierra de toda la isla, y mas cerca de las minas del oro, y a donde mas neceſsidad auia de gente. Llegô tambien en eſta ocaſion el Licenciado Gil Gonçalez Dauila, q̃ yua con comiſsion Real para viſitar el Audiencia deſta isla: y a todos los oficiales Reales, cuyo remedio el Rey Catolico don Fernando V. truxo de Aragon, y don Felipe II. vſô mucho del, por auernos moſtrado la experiencia, ſer muy neceſſario, para reprimir el arrogancia que toman los Miniſtros: y eſto quando los viſitadores hazen ſus oficios como conuiene: pero como la virtud no tiene ygualdad en los hombres, aſsi no es marauilla que todos los juezes que han de corregir a los otros, no ſean de vna miſma integridad.

Labradores vã a poblar a Santo Domingo.

Viſitas, remedio importãte para el arrogancia de los Miniſtros.

Capitulo VI. Que Antonio Sedeño deſamparô la Iſla de la Trinidad, y Geronimo de Orial fue por Gouernador de Paria, y llegò a ſaluamento con ſu armada.

Antonio Sedeño hõbre ſoſpechoſo prende al Capitan Herrera.

ANtonio Sedeño, como hombre ſoſpechoſo, temiendo q̃ Alonſo de Herrera ſe le queria yr de la isla de la Trinidad, le hizo prẽder, y mientras que ſe continuaua la fabrica del fuerte, fue auiſado, que los Indios conuocauan toda la gente de la isla, para impedirſelo, y entendiendo en apercebirſe para recebirlos, Aguſtin Delgado le pidio, que ſoltaſſe al capitan Alonſo de Herrera, pues que demas de que las cauſas, porque ſe auia mouido a prenderle, eran ſin fundamento, no conuenia en la ocaſion que ſe eſperaua, eſtar ſin Capitan de tanto valor, y no lo queriendo hazer ſe fue a Paria, ſo color que eſtaua herido: y paſſados algunos meſes, llegô vn Alguazil con recaudos del Audiencia de la Eſpañola, por la qual mandaua, poner en libertad al Capitan Alonſo de Herrera, dandole el cargo de Paria, y qũtarle a Aguſtin Delgado, porque le auia deſamparado, juntandoſe con Antonio Sedeño, y el Alguazil ſe ſupo dar tan buena maña, que ſacô a Alonſo de Herrera, y le lleuô a Paria, y le puſo en poſſeſsion. Los Indios viendo que los Caſtellanos fabricauan fortaleza, determinados de no dexarlos tomar pie, en mucho numero los acometieron por diferentes partes, y como ya el fuerte eſtaua en defenſa, aũ que el acometimiento fue furioſo, y por muy gran eſpacio ſe peleô, ſiendo muertos muchos, y hallandoſe canſados, acordaron de retirarſe, ſalieron a cargarlos Alõſo de Orellana, y otros de acauallo alançeando muchos: los quales en viendo el primer cauallo que ſalia al campo, gritauan: Cauallos, Cauallos, y con eſto huyeron, y dexandolos eſparcidos, y quemados muchos Bohios, ſe retirarõ los Caſtellanos cargados de deſpojo, y baſtimẽto, y aũque eſta vitoria conſolaua a los ſoldados, viendoſe pocos, y muy atemorizados con los continuos acometimiẽtos de los Indios, y en particular de aquella peſtifera yerua, la mayor parte reſolutamente acordaron de paſſarſe a Paria, y lo executaron. Viendoſe deſamparar los que quedauan, rogaron

Indios de la Trinidad acometé a los Caſtellanos.

Caſtellanos deſamparan la Iſla de la Trinidad.

ron a Sedeño, que por moſtrarſe cõſtante, no fueſſe tan cruel que los dexaſſe en manifieſta perdicion. Llegados todos a Paria, ſe le ofrecio a Alonſo de Herrera buena ocaſion de vengarſe de Sedeño, porque le mandô prender, y que deſarmaſſen los amigos que yuan con el: y ſi Alonſo de Herrera fuera recatado, deuiera prenderlos a todos, o echarlos de Paria, porque reſintiendoſe del mal tratamiento que ſe hazia a ſu Capitan, al cabo de ſeys meſes de priſion, yuan buſcando maneras como darle libertad. Eſtos eran Aluarado, Antonio Fernandez, Machado, Iuan de Nidos, Martin Lopez Perdomo, y otros dos: y ſaliendo Aguſtin Delgado con toda la gente por la comarca a buſcar comida, no quedando en Paria ſi nò Alonſo de Herrera, confiado en ſu valentia, con dos, o tres ſoldados de poco valor: y pareciendo a los enemigos de Sedeño, que aquella era buena ocaſion, para ponerle en libertad, no la perdieron: y tomando las armas que pudieron auer, gritando: Muera, muera dieron tras Alonſo de Herrera, el qual recogido en vn apoſento, y los ſoldados haziendo fuerça para derribar la puerta, y amenazando con el fuego, les preguntô, que querian? Y reſpondieron, que ſoltar a ſu Capitan. Dixoles, que lo hazian como honrados: y luego ſe fue a Sedeño, y le dixo: Que aunque eſtaua en ſu mano el matarle, le queria liberalmente dar libertad, como juraſſe, de no ſerle enemigo, y de ſalirſe luego de Paria. Antonio Sedeño lo jurô, y lo cumpliô, porque ſe ſalio de Paria, aunque con mal tiempo, y ſe fue a la isla de ſan Iuan de Puertorico, a procurar gente, para lleuar adelante ſu empreſſa de la Trinidad: y Alonſo de Herrera, y Aguſtin Delgado ſe quedaron en Paria, aguardando a Geronimo de Ortal, a quien el Rey auia dado aquella Gouernacion, por muerte de Diego de Ordas, con el qual auia ſeruido en aquella jornada, y mediante el fauor del Comendador mayor de Leon, la auia conſeguido, aunque era natural de Zaragoça, por la ordenança que prohibe, que no puedan paſſar a las Indias, ſino los naturales de la Corona de Caſtilla, y de Leon, hechas con el Rey las capitulaciones, en la miſma forma que con los deſcubridores y pobladores ſe acoſtumbran, de que en eſta hiſtoria ſe ha dado ſuficiente noticia. Saliô de Seuilla con dos naos grandes, y vna carauela, y llegô a Canaria, a donde ſe le juntô nueua gente. Eran los principales que con el yuan, Miguel Holguin, Luys Lanchero, Iuan de Caſtro, Aluaro de Ordâs, Iuan de Villanueua, Moran, Pedro de Cea, Pedro de Porras, Pedro Fernandez, Gaſpar de Santafe, Antonio de Gante, Chriſtoual de Angulo, Alderete, y Antonio Garcia, perſonas muy conocidas, que ſe auezindaron deſpues en el Nueuo Reyno de Granada: y eſtando a viſta de Paria, ſe leuantô vn viento de Nordeſte, que apartô la vna nao, que lleuaua docientos hombres, y la lleuô la coſta abaxo al puerto de Cubagua, las otras tomaron tierra.

Alonſo de Herrera prẽde a Antonio Sedeño.

Alonſo de Herrera es acometido de los amigos de Sedeño.

Amigos de Sedeño le dã libertad.

Geronimo de Ortal va por Gouernador de Paria.

(.?.)

Capi-

Capitulo VII. Que Alonſo de Herrera ſubiò por el rio Viapari, y lo que acerca de la guerra de los Indios de la Trinidad ſe determinò en el Real Conſejo de las Indias.



ESTAVA Como ſe ha dicho, Alonſo de Herrera en Paria por Gouernador con la comiſsion del Audiencia de la Eſpañola, y tenia quarenta hombres, y Geronimo de Ortal, que le conocia deſde la jornada de Diego de Ordas, en la qual fue por Teſorero, le hizo ſu Teniente de que ſe ſintiô Luys Lanchero, y porque el y Iuan de Caſtro dixeron muchas libertades, Ortal los mandô prender, porque es imprudencia no ſaber poner freno a los deſſeos, ni al ambiciõ: y luego huuo auiſo que la nao deſaparecida eſtaua en Cubagua. Auiendo deſcanſado la gente mas de vn mes, pareciendo â Alonſo de Herrera, que no conuenia tenerla en ocio, acordarõ, que Geronimo de Ortal fueſſe en vna Piragua a la Isla de Cubagua a recoger aquellos docientos ſoldados, porque los de Cadiz, que ſiẽpre fuerõ contrarios â eſtas empreſſas, no ſe los demandaſſen y que Alonſo de Herrera con otros docientos ſoldados en cinco vergantines, y vna carauela con algunos cauallos ſubieſſe reconociẽdo la tierra por el rio Viapari, Geronimo de Ortal por no dexar a Luys Lanchero, y Iuan de Caſtro preſos en Paria teniendolos por moços belicoſos, y que pudieran cauſar algunas rebueltas por medio de ſus amigos, cuerdamẽte quitô la ocaſion, y los lleuô conſigo, y en la Piragua: diziendo el Lanchero q̃ le hazian mal vnas eſpoſas, q̃ ſe las quitaſſen, para ver porq̃ parte le herian, en quitandoſelas las echô en la mar, ſentido deſto Geronimo de Ortal, y mandando que le ataſſen, hizo tanta reſiſtencia, que tomandole ſobre ſu palabra Rodrigo de Niebla, y que en llegando a Cubagua le pondria en la carcel, ſe ſoſſegô el rumor, preſentados en la carcel ſe ſoltaron, quebrãdo las priſiones, y ſe metieron en el Monaſterio de ſan Franciſco, adonde fueron cercados, y por ſu defenſa hizieron coſas de valiẽtes hõbres, y alcabo ſe eſcaparõ.

Antonio Sedeño desde la Isla de ſan Iuan ofreciô â Geronimo de Ortal q̃ haria compañia con el, para q̃ ambos hizieſſen las empreſſas de la Trinidad, y Paria con mayor fuerça: pero no la quiſo y recogida ſu gente, ſe encaminô â Paria y no queriendo entrar en Turpiani ſe fue a la Isla de la Trinidad, adonde le pareciô, que tendria mas abundancia de vitualla, y alli ſe entretuuo haſta la fin deſte año para yr en ſeguimiento de Alonſo de Herrera, haziendole todo buen tratamiento los Indios, que quebrantados de las paſſadas batallas, le proueyan por reſcate de todo lo que auia meneſter, y Geronimo de Ortal tuuo particular cuenta en que no ſe les dieſſe ninguna peſadumbre, y deſte detenimiento que hizo Ortal, fundô muy gran quexa Antonio Sedeño, diziendo que ſe auia entrado en ſu juridicion. Alonſo de Herrera, fue nauegando por el rio haſta, Caroa, pueblo ya conocido, y alli le pareciô de hazer alto para reparar la gente, y dio traça, en que ſe hizieſſe vna barca chata, y muy ancha, que ſaliô muy prouechoſa para embarcar, y deſembarcar los cauallos.

En eſtos dias ſalian los ſoldados por

Geronimo de Ortal llega a Paria.

Ambitio ad omnia ſcelera, & dedecora impellit. Scoto in Tac. 398.

Geronimo de Ortal va Acubagua.

Antonio Sedeño ofrece a Ortal de hazer compañia con el.

Indios de la Trinidad ſe quietan.

Alonſo de Herrera va nauegãdo por el rio Viapari.

la tierra a buſcar vitualla, y informandoſe con vn Indio de buen entendimiento de lo que auia en la Comarca, afirmaua, que en las otras vertientes de las ſierras auia grandes, y ricas poblaciones, y con el ſe conformauan otros Indios, por lo qual determinô Alonſo de Herrera de embiar â Aluaro de Ordâs con buena compañia, y guias, para que fueſſe a reconocer aquella tierra, y las guias le lleuauan por algunas ſendas, que dezian, que eran de peſcadores por la mano yzquierda del rio, mas de veynte dias anduuieron eſtos Caſtellanos por aſperiſsimas ſierras, padeciendo increybles trabajos, y grandiſsima hambre, ſin hallar vn ſolo hombre, ni poblado, por lo qual acordaron de boluerſe adonde quedaua Alonſo de Herrera, que por auer conſumido toda la vitualla de aquel aſsiento, le conuenia ſalir del, proſiguiendo ſu viage, y apocas jornadas ſe deſcubrieron algunas poblaciones, aunque con poca vitualla, y aqui determinó Alonſo de Herrera de hazer vna ſalida con haſta ſeſenta ſoldados, con los quales anduuo mas de vn mes por ſierras, y valles ſin hallar ninguna poblacion, y canſados, y fatigados de hambre, y trabajar, ſe bolvieron a los nauios con los quales hizieron fuerça para ſubir haſta el rio de Caranâca.

Aluaro de Ordas va deſcubriêdo, y ſe buelue.

No obſtante, que deſpues de maduro cõſejo ſe auia declarado en el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias, que atenta la rabia de los Indios de la Trinidad, y ſu perfidia, y otros grandes, ê inhumanos pecados, que ſe les hizieſſe la guerra, y fueſſen auidos por eſclauos. Como eſte pũto de priuar a los Indios de ſu libertad, era tan aborrecido del Rey, y de ſu Conſejo, para aſſegurar mas la conciencia Real, y de los miniſtros, el Conſejo hizo junta de los mas famoſos, y principales Theologos, y deſpues de varias congregaciones, y diſputas, teniendo por delante a Dios, y a ſu conciencia, concluyeron. Que por quãto principalmente ſe pretendẽ dos coſas, en la guerra q̃ ſe haze contra infieles, q̃ es la predicacion del ſanto Euãgelio, y el dominio deſtas gẽres barbaras, aunq̃ por el derecho de gentes, los Infieles pueden tener dominio, y juridicion ſin pecado, y no ſea licito a ningun Chriſtiano quitarſela, no obſtante eſto, como quiera q̃ el Pontifice ſucceſſor de ſan Pedro es Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Redẽptor ſobre fieles, ê infieles, aunq̃ no eſtẽ al preſente todos en la obediencia de la ſanta Igleſia, y deſte poder del Pontifice ſe infiere, q̃ los Infieles q̃ no tienen otra ley, ſino la natural, ſi algo hizieſſen cõtra ella, licitamente el Papa los podria caſtigar: aſsi no ſolamente puede caſtigar a los Idolatras, y gentes que viuẽ contra ley natural: pero tiene obligacion de hazerlo, de lo qual ſe ſigue, q̃ quãdo quiera q̃ ſe halla q̃ las tierras de los infieles fueron ocupadas, y ganadas con juſta guerra, el Papa es obligado a la recuperacion dellas cõ guerra, y ayudas de Indulgencias, quitando aquel dominio al que lo tuuieſſe, como injuſto poſſeedor: đ la miſma manera, aunq̃ al preſente aya algnnas tierras poſſeydas, q̃ nũca los Chriſtianos poſſeyeron, ſi los dichos Chriſtianos fueſſen moleſtados, ê injuriados de los tales infieles, puede el Papa juſtamente hazer eſtatuto, y precepto contra ellos, y no queriendo obedecer, quitarles el dominio, y aunque no ſe halle, que las tierras de aquellas partes de las Indias, poſſeydas de los infieles, lo ayan ſido algun tiempo de Chriſtianos, y no ayã de ſer atraydos a nueſtra ſanta Fê por fuerça, ſino por ſola la gracia de Dios. En caſo q̃ no admitã la predicaciõ del ſanto Euãgelio, y lo perturbẽ, o ſe defiẽdã, y no cõſiẽtan, q̃ ſe les predique, hechas

Conſejo de las Indias declara a los Indios de la Trinidad por eſclauos.

Conſejo de Indias haze junta d Theologos para lo que tocaua a dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad.

Reſolucion de Theologos cõtra los Indios de la Trinidad.

chas las amoneſtaciones por perſonas religioſas, el Papa puede, y deue caſtigarlos, inuocando el braço ſeglar, y no ſolamente ſe deuen caſtigar eſtos Indios de la Isla de la Trinidad, de quiẽ ſe trata, ſino otros qualeſquiera de los quales conſtare, que ſon Idolatras, y que vſan ſemejantes perfidias, reſiſtencias, y crueldades, y porque los Reyes de Caſtilla, y de Leon tienen eſte poder, y facultad de los Pontifices, dixeron, y concluyeron, que pues la guerra, que ſe hazia a los Indios aſsi por concurrir en ella las coſas referidas, y ſer Idolatras, moleſtos, y nociuos â los Chriſtianos, y a uermuerto a muchos dellos, y que no dexan libremente predicar el ſanto Euangelio, y dilatar nueſtra ſanta Fê, que es la principal pretenſion nueſtra, y por los muchos gaſtos, que la Corona Real ha hecho, ſe les podia, y deuia hazer la guerra riguroſa con buena concien-cia. Otra queſtion ha nacido, y ha ſido muy diſputada por los Theologos, y Iuriſtas, ſi la Fê, ſe deuia introduzir cõ armas, en la qual no me parece dezir mas, que remetirlo a la prudencia de los que entendieren los ſuceſſos deſtas Indias, para que viſto el eſtado dellas, el animo de los Indios, y lo demas que deſta hiſtoria ſe puede conſiderar juzgue ſi la Fê, ſe pudiera poner en el eſtado en que por la diuina gracia aora ſe halla en aquel nueuo Orbe con ſola la predicacion.

Reſolucion de la Junta del Conſejo, y Theologos, ſobre dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad.

Introducion de la Fe ſi ſe pudiera hazer con ſola la predicacion.

Capitulo VIII. De lo que parecia a los Religioſos ſobre los teſoros, que ſe hallauan en las ſepulturas del Zenu

EN la gouernacion de Cartagena tenian diferencias con el Licenciado de la Gama, que en eſta ſazon eſtaua en Panamâ, porque pretendian los vnos, y los otros, que la Culata de Vraba era de ſu deſtrito, y hazian autos poſſeſsionales, y lo que los lleuaua, era la codicia del oro, que ſe auia hallado en las ſepulturas del Zenû, lo qual dio materia a los religioſos de diſputar, ſi ſe podia tomar con buena conciencia, porque la orden que ſe tenia, era la que ſe guardaua en los otros teſoros, que ſe adquirian: la quinta parte ſe ſacaua primero para el Rey, y ſe repartia lo demas, conforme a lo que tocaua a cada vno, ſegun el cargo, y oficio que tenia, aunque en la execucion, y cumplimiento de eſta orden auia muchas fraudes, y para concluſion deſta diſputa, ſe preguntaua, ſi eſtos teſoros, que ſe hallauan en eſtas ſepulturas pertenecian indiferentemente a quien por ſu propia autoridad, ô con licencia de las juſticias los buſcaua, y hallaua, y para reſponder a eſta pregunta ſe preſuponia, que no ſolo entre infieles, y Gentiles: pero tambien entre fieles huuo coſtumbre de poner con ſus cuerpos, en ſus ſepulturas, las riquezas que tenian, mayormente los Reyes, y grandes ſeñores, y quanto mayores, y mas ricos, mayor cuydado tenian de moſtrar en eſto ſu grandeza, y magnificencia, y eſto ſe prueua con q̃ Salomõ en el entierro del Rey Dauid ſu padre, puſo los ſiete caxones de moneda, y riquiſſimos vaſos, y joyas, de lo qual ſacô cantidad, mil, y trecientos años deſpues, Hircano Pontifice, para dar al Rey Antioco, quando ſitiaua a Ieruſalen por redimir la moleſtia del ſitio, y Herodes Aſcalonita ſacô mucho teſoro del miſmo lugar para la guerra, y no ſe cõtentando, reboluiẽdo los cuerpos de Dauid, y Salomõ, ſalierõ del ſepulcro ciertas llamas d̃ fuego, q̃ abraſô a los q̃ andauã eſcudriñãdo, por loqual

Sepulturas del Zenû, y otras de los Indios dezia los Religioſos que no ſe deuiã tocar.

Teologos que dizẽ ſobre los teſoros de las ſepulturas de el Piru.

Hircano Pontifice tomõ del teſoro del ſepulcro de Dauid y Salomon.

el Rey ſe ſaliô aſſombrado, y nunca mas huuo quien topaſſe con aquel teſoro: y el año que Soliman Rey de Turcos vſurpô a Ieruſalen, puſo gran diligencia en buſcar los teſoros de Dauid, y no hallô nada, por lo qual parece, que ſue coſa vſada, y licita enterrar ſe los Principes fieles, ê infieles en tiempos antiguos con teſoros, porque es natural inclinacion de los hombres, en quanto ſon racionales, tener cuydado del lugar en que ſus cuerpos hã de ſer ſepultados, y que ſe les haga la honra conuiniente, ſegun la eſtimacion, y coſtumbre de cada nacion, porque ſiendo pueſtos en ſepulturas, caſi viuen en alguna manera, ſegun la opinion, y memoria de los hombres, de lo qual ſe hõran los ſuceſſores a quien tocan, y quãto mas honrado es el ſepulcro, y mas honroſas las Obſequias que ſe hazen, tanto mayor es la honra, y fama que reſulta a los muertos, y a los viuos, y lo principal, que puede cauſar mas fama aqualquiera difunto, es, que ſu ſepultura ſea mas ricamente hecha, y por mejor artificio labrada, y que el cuerpo ſe adorne de riquezas, y como los Principes, y ſeñores abundan dellas, tanto mas pertenecen a ſu Real honor, y a eſte propoſito deuieron de vſar los antiguos echar monedas, y medallas de oro, plata, y todos metales en los fundamentos de las fabricas magnificas, y ſuntuoſas que labrauan, como lo hizo en Cartagena, en Nauarra, y en el Reyno de Valencia, ſiendo Viſorey, y Capitan general el Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona en las obras, q̃ fundô en memoria, y honra del Rey don Felipe tercero el prudente.

Soliman Rey de Turcos buſco los teſoros del ſepulcro de Dauid, y no los hallô.

Sepulturas ricas ſon indicio de mucha honra

Monedas de oro, y plata echadas en cimientos de fabricas es coſa Real.

Veſpaſiano Gonça gaColona Viſorey de Nauarra echo monedas de oro, y plata en los cimiẽtos de las fabricas

De lo ſobre dicho ſe ſiguen tres proposiciones, la vna, q̃ es grande intereſſe el q̃ pretenden, los q̃ mandan enterrar con ſus cuerpos ſus teſoros, y eſte es, q̃ ſea perpetuo ſu nõbre, y aſsi viuẽ, quãto es poſsible, perpetuamente en la memoria de los hõbres, y eſto toca mucho a ſu honor. La ſegunda, q̃ no menor intereſſe conſiguen ſus herederos miẽtras viuẽ, porq̃ la honra, y fama de los muertos es de los q̃ dellos proceden, y viuiendo con ella ſe glorian. La tercera es manifieſto, de q̃ aquellos teſoros no los mandaron poner alli los muertos, ni los dexan eſtar alli los viuos, por deſamparados, deſapropiando de ſi el derecho, q̃ ſobre ellos tienẽ, y por conſiguiente, q̃ aquellos teſoros tienen dueño, pues fue ſu fin honrarſe con ellos, y aſsi quiſierõ los muertos, y quieren los viuos, q̃ alli permanezcã, porq̃ ninguno jamas tuuo por dereliçto, ni ſe deſapropiô del ſeñorio q̃ tenia en coſa precioſa, y aſsi quãdo alguno la halla, es obligado apreſumir, q̃ aquella tal coſa es agena, y tiene dueño, y por tanto no ha de penſar, q̃ luego adquiere dominio, y propiedad ſobre ella. Quanto mas es claro q̃ muchos, y grandes teſoros, y coſas precioſas no las echa nadie de ſi, y teniendolas proderelictas, q̃ no es otra coſa, ſino deſapropriar de ſi el derecho, y dominio, q̃ ſobrellas tenia. Por todo lo qual cõcluian q̃ ninguno ſin pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y ſin obligacion de reſtituyrlo, podia tomar para ſi, ni aprouecharſe de teſoro alguno, ô riqueza, q̃ otro tuuieſſe pueſta en qualquier lugar, en arca, ô en ſepultura, ô debaxo de tierra, por antigua que ſea, ſi el es viuo, ô ſus herederos, y aplicandolo al propoſito de las ſepulturas del Zenû, o de las Guacas del Pirû, dezian, que ningun hombre del mundo podia ſin licencia, y volũtad gracioſa, y libre del Rey, ô propietario d̃ qualquier Reyno, ô de ſus ſuceſſores, y de los q̃ ſucedieron a los q̃ mandarõ enterrar aquellos teſoros con ſus cuerpos, buſcar, ô inquirir, ô eſcudriñar las dichas Guâcas, y ſepulturas, ni ſacar las riquezas con intento de ſe aprouechar dellas, ſo

de Pamplona, y otras.

Honra, y fama de los muertos es de los viuos.

Ninguno ſin pecado de hurto puede tomar para ſi ningun teſoro pueſto por otro en qualquier lugar.

pena

pena de incurrir en pecado mortal de hurto, ô de rapiña, y ſin que lo reſtituya, y haga penitencia del pecado, no ſe podia ſaluar allende de la injuria que haze a los viuos herederos de aquel, cuyos ſepulcros violan, quitandole ſu honor, y cauſando, que por ello ſe acabe ſu memoria, por lo qual ſerâ obligado tambien â les hazer ſatisfacion.

Reſolucion de teologos ſobre tomar los teſoros de las Guacas, ô ſepulturas.

Capitulo IX. Del ſentimiento de los Caſtellanos de nueua Eſpaña, y de las coſas ſobre que pretendian ſer agrauiados.

EL General deſcontento que auia en nueua Eſpaña con el arrogãcia, violencia, y preſuncion del Preſidente, y Oydores de la primera Audiencia, que el Rey embiô a Mexico, y la poca conformidad que tenian eſtos miniſtros con el Obiſpo, y el Regimiento, y con todos, como en ſu lugar queda dicho, y repreſentado, y aſsi miſmo el buen modo de gouernar, que tenian el Preſidente don Sebaſtian Ramirez, y todos los Oydores de la ſegunda Audiẽcia, los quales con el exemplo de ſus perſonas, con la prudencia, y letras yuan continuando en aſſentar la policia eſpiritual, y temporal, ſin perdonar a trabajo ninguno, demanera que loablemente hazian ſus oficios, y a todos guardauan juſticia: por la humana fragilidad no ſe ſoſſegauan, ni contentauan los hombres, amigos ſiempre de nouedades, porque ya en eſte año la gente eſtaua deſſeoſa, que ſe repartieſſe la tierra, deſcontenta de las taſſaciones de los tributos, pidiendo que los Indios ſe dieſſen en perpetuydad, y eſperando lo que ſe haria, ſentida de ver, que ya los Indios començauan a ſaber pedir ſu juſticia, por lo qual la ciudad de Mexico, en nombre de todas las demas poblaciones de Caſtellanos de nueua Eſpaña, embiô al Rey a Antonio Serrano de Cardona, para que procuraſſe el remedio de muchas coſas en que pretendian ſer agrauiados. Primeramente ſe quexauan, que el ſegundo Preſidente, y Oydores ſuſpendian los Indios, que el Audiencia paſſada auia encomendado, que eran muchos, los quales, y los que vacauan ponian en Corregimientos, de lo qual dezian, que ſe auia recebido agrauio, y daño, de que auia gran deſcontento, por auerſe dado los Corregimientos a perſonas que no auian ſeruido, y porque como los que tenian los Indios criauan ganados en ſus terminos, y los Corregidores ſe los echauan de alli, fueron forçados a venderlos a menoſprecio, por lo qual el ganado auia dado mucha baxa, y que como los Corregidores no criauan, ſe ſentiria el daño adelante, por lo qual mucha gente ſe yua de la tierra, y porque vian, que en muriendo el Conquiſtador, a la muger ê hijos ſe quitauan los Indios, y ſe ponian en cabeça del Rey con Corregimiento, lo qual era cauſa que la tierra ſe fueſſe deſpoblando.

Gente de nueua Eſpaña alborotada, y porque.

Antonio Serrano viene al Rey en nombre de los de nueua Eſpaña.

Pretenſiones de los Caſtellanos de nueua Eſpaña, y ſus quexas.

Moſtrauan gran ſentimiento de que taſſaſſen los Indios aquien no los podian quitar, porque la taſſa era demanera, que no ſe podian ſuſtentar los Encomenderos, lo qual era contra la orden del Rey, que mandaua, que los Indios tributaſſen con lo que ſolian tributar a ſus antiguos ſeñores.

Pedian q̃ la Real Audiencia remediaſſe la gouernacion de aquella tierra,

dando forma, que ſe dieſſen los Indios aquien los tenia, y a otras perſonas aquien ſe deuieſſen dar, porque los tratаſſen mejor, y ceſſaſſe el deſſaſoſsiego, y neceſsidad de los Caſtellanos, y que no ſe auia dado otro remedio, ſino dezir, que ſe caſaſſen los ſolteros, y que ſe les prouceria de Corregimientos con que ſe ſuſtentaſſen, y que tampoco el Audiencia paſſada remediô nada, porque dauan los Indios a ſus deudos, y criados, que eſtauan ricos, y los Conquiſtadores pobres, ſentidos, y con grã neceſsidad.

Suplicauan, que ſe hizieſſe repartimiento general de la tierra, pues que para ello auia mandado el Rey hazer la deſcripcion della, y demas de que ſeria deſcargo de la conciencia Real, todos ſe remediarian.

Fundacion de la Puebla de los Angeles contradizen los de Mexico.

Contradezian la fundaciõ de la ciudad de la Puebla de los Angeles, dizien do que la poblauan de gente pobre, de la que llegaua nueuamente de Caſtilla, y de otros, que eſtauã en Mexico, y que por la deſorden del poblar no yua nadie de calidad, lo qual ſe hazia con gran daño de los naturales de Chulula, y Tlaſcala, porque ſe dauan Indios a los que yuan a poblar, en lo qual recebian los Indios agrauiô, por ſer de aquellos aquien el Rey mandaua releuar, y hazer toda honra, por auer ſido los que tanto ayudaron, y ſiruieron en la conquiſta de la tierra, y que ſi aquella poblacion ſe hazia para ſu ſeguridad, no era adonde conuenia, por ſer aquella de los fieles amigos, y que mejor eſtuuiera en Mechoacan, ô en otras partes, alende de que ſaliendo gente de Mexico para viuir en la Puebla, era con gran daño de aquella ciudad, de la qual emanaua la ſuſtentacion, y ſeguridad de aquellos Reynos.

Reprouauan la fundacion de otro pueblo, que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Real Audiencia hazia de Indios caſados, llamado Santa Fè, cerca de Mexico, por ſer de poco fruto, y que fuera mejor, que la ciudad de Mexico ſe acrecentara, pues eſſa la auia de pacificar, y ſuſtentar toda la tierra, porque deſpoblandoſe podria ſuceder algũ peligro, que no ſe pudieſſe remediar, ſegun la mucha cantidad de Indios que auia, gente belicoſa, ê inſtruyda en la guerra de los Caſtellanos, y que tenian muy freſca memoria de la ſangre de ſus paſſados, derramada en aquella conquiſta.

Santa Fè, cerca de Mexico no ſe deue poblar, y porque.

Pedian remedio contra el atreuimiento de los frayles Franciſcos, porq̃ ſe entremetiã en mandar, y ſer ſeñores, no auiendo nadie, que les fueſſe a la mano, tratando de las coſas del ſiglo, queriendo ſer juezes en pleytos, y cauſas ciuiles, y criminales, y que ſi no ſe remediaua, todo lo mãdarian a ſu voluntad, porque en cada Monaſterio tenian çepo, y priſiones adonde prendian, y açotauan, y que por caſtigo treſquilauan a los Indios, que era la mayor infamia q̃ entre ellos auia, y que ſocolor de ſu cõuerſion, los ſugetauan, demanera que ningun Encomendero ſe podia ſeruir dellos, por lo qual (pues para la gouernacion baſtaua la juſticia Real) ſe deuia mandar a los frayles, que no ſe entremetieſſen en mas de la doctrina, y que ſe moderaſſen en las labores de ſus caſas, y Monaſterios, porque eran exceſsiuos, y que deurian mirar a lo que conuenia la perpetuydad de los Caſtellanos en la tierra, pues con ella ſe auia de conſeruar, y que eſtos fueſſen nobles, como lo fueron la mayor parte de los primeros Conquiſtadores, y que por la baxa que auian dado los ganados, y otras coſas con la forma del gouierno, que ſe tenia, auian baxado los diezmos, por lo qual ſe auian venido muchos Clerigos a Caſtilla, y a otras partes, y que lo miſmo harian los legos, ſi no ſe ponia en ello remedio, antes que todo ſe per-

Quxas cõtra los religioſos Franciſcos.

Caſtellanos de nueua Eſpaña de que ſe quexna de los religioſos Franciſcanos.

perdieſſe, y que lo que mas ſe ſentia era, que ningun nauio venia a Caſtilla, que no truxeſſe muchos Caſtellanos, y los nauios que de Caſtilla yuan, no lle uauan a nadie, que en aquella tierra per manecieſſe.

Capitulo X. De lo que el Preſidente don Sebaſtian Ramirez, y la Real Audiencia de Mexico dezian a las coſas de que los Caſtellanos de nueua Eſpaña ſe agrauiauan.



EL Preſidente, y Oydores de la Real Audiẽcia de Mexico, zeloſos del biẽ de aquella tierra, y de que aquella Republica ſe fueſſe aſſentando con buenas ordenes, para mayor conſeruacion, yuã reformando los abuſos, que eſtauan introducidos con la guerra, que fue la que allanô aquellas Prouincias, y como es coſa dificultoſa dexar la coſtumbre ſea buena, ô mala, ſentian los conquiſtadores ſer corregidos, y reformados de las licencias militares, de las quales emanauan otras perjudiciales al bien comun, aſsi dellos miſmos como de los Indios. Y a las referidas quexas, el Preſidente, y el Audiencia reſpondian: Que aquella tierra eſtaua pacifica, y ſegura de los naturales, y ſin rezelo de alteracion general, ni particular, ni ſe eſperaua, que la auria en ningun tiempo, ſi los Caſtellanos no dauan cauſa para ello.

Reſpueſta del Preſidente, y Oydores a las quexas de los Caſtellanos.

Que los que publicauan, que eſtaua perdida la tierra, por auerſe ſuſpendido, y quitado Indios, y no conſentir hazer, ni reſcatar eſclauos, y que ſe deſpoblaria, ſino ſe repartia, eran aquellos, a quien no ſe daua lugar, a que no la deſtruyeſſen, y los que ſentian la moderacion de los tributos, y ſeruicios, y los mancebos ſolteros, y los que en Caſtilla tenian ſus mugeres, que a la tierra no tenian amor, y todos, porque eran compelidos a guardar las ordenanças, ê inſtruciones Reales, y ſe hazia juſticia, y porque era vieja coſtumbre de aquellas partes ſembrar ſemejantes deſcontentos, por lo qual, aunque ſe repartieſſe la tierra, que era todo ſu deſſeo, no lo dexarian de publicar.

Gente de nueua eſpaña, era in quieta, y porque

Quanto al repartimiento de la tierra, parecia al Preſidente, que conuenia diferirlo, y tener algun tiempo aquella gente en eſperança por introduzir mejor la buena orden de las taſſas, y ordenanças, porque con la dilacion de haſta entonces, ſe auia ganado mucho, ſiendo mejor conſejo, que eſtuuieſſen primero todos los pueblos incorporados en la corona, porque de otra manera, jamas ſe auia podido ſaber lo que era cada pueblo, quanto mas vna cabecera, ô vna Prouincia, y que para exemplo dello ſe auia proueydo, vn año auia, dos Corregimientos a dos Conquiſtadores con informacion de que no auria en ellos de que pagarles ſus ſalarios, y ſe auia hallado aora, que era muerto el vno, que le valia mas de quinientos peſos, y al otro mucho mas, de lo qual ſe podia inferir, que para que erraſſe el Audiencia todos ſe juntauan, y eran ſolicitadores.

Repartir la tierra de nueua Eſpaña no conuenia.

Deſſeo de los Caſtellanos, que el Audiẽciau Real erraſe.

Que en lo que tocaua a proueer Corregidores en los pueblos, que eſtauan en la Corona, huuo al principio mucha alteracion en los Conquiſtadores, y ſe tuuierõ muchas preſunciones, que auian de ſer dañoſas, y algunos parecieron culpados, y deſpues auia moſ-

Corregimientos, fue buen gouierno ponerlos en nueua Eſpaña

trado la eſperiencia, que eſta reſoluciõ fue acertada, porque con ella ſe pacificò la tierra, y ſe entretenian dobladas perſonas de las que tenian repartimientos, y los naturales eſtauan contentos, porque ſabian, que no eran proueydos los dichos Corregidores, ſino para que los doctrinaſſen, y defendieſſen, y que no los auian de ſeruir, ni dar nada fuera del tributo en que eſtauan moderados, y que ſi agrauio les hizieſſen, auian de ſer caſtigados, y que los miſmos Corregidores yuan ya ſabiendo, que auian de ſer proueydos por ſus meritos, y mejorados en los oficios, y que muchos de los que acudian a pedir prorrogacion de los oficios, lleuauan muchachos para que el Audiencia vieſſe, que los doctrinauan como ſe les auia mandado, y que los que moſtrauan pena, y caluniauan eſta buena prouiſion, eran cien Conquiſtadores, y otros tantos pobladores, y ſuplicauan, que en Caſtilla no entendieſſe la gente de nueua Eſpaña, que el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias tenia eſte medio por ſuficiente, y que en ello, y en lo concerniente a la orden que auia de auer en la poblacion, y a los Indios huuieſſe el ſecreto que ſe acoſtumbraua tener en las coſas de Conſejo, porque con tenerſe en aquella Real Audiencia, publicauan los Conquiſtadores, y pobladores por cierto, quanto preſumian para indignar al Preſidente, y Oydores con toda la tierra.

Que algunos de los que en aquella tierra morian, y dexauan mugeres, ê hijos, ganados, y grangerias, como por la muerte del marido, ſe ponia el pueblo en Corregimiento, quedauan ellos, y las haziendas perdidas. Parecia que ſeria de gran contento para los Conquiſtadores, y pobladores, con que entre tanto que ſe daua la orden conueniente, ſi el muerto fueſſe perſona benemerita, ſe dieſſen a la muger, ê hijos por el tiempo que ſe ſeñalaſſe la parte de los tributos, que pareciеſſe de los pueblos q̃ vacaſſen por muerte del marido, lo qual ayudaria a la poblacion de la tierra, y repoſo del animo de los Conquiſtadores, aunque ſe difirieſſe el repartimiento de la tierra, y que quanto a los caſamientos, el Audiencia entendia que eran muy neceſſarios para la poblacion, y que con el fauor que ſe daua para ello, ſe auian caſado en vn año mas de ciento, y cincuenta, y cada dia ſe yuan caſando, y que muchos, porque ſe les dieſſe Corregimiẽto, ô Alguazilazgo, ſe caſauan, y que vltimamente ſe auian caſado en la tierra doze, ô quinze donzellas honradas de la Isla Eſpañola.

Conquiſtadores, y pobladores gẽte inquieta.

Como ſe deuian acomodar la muger y hijos de los Cõquiſtadores que morian.

Caſamiẽtos de los Caſtellanos neceſſarios para la poblaciõ de la tierra.

Que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Audiencia auia juntado vnos Indios pobres dos leguas de Mexico en vna poblacion, que ſe llamaua Santa Fê, y los auia comprado tierras, y hecho caſas, y viuian caſados en comun, y porque eran muy buenos Chriſtianos, y hazian gran fruto, y conuenia tenerlos para caſtigadores de los que no lo eran, ſuplicauan al Rey, que los oficiales Reales les ſocorrieſſen del mayz, que ſe pudria con mil, y quinientas hanegas, que valdrian mil, y quinientos reales, y ſeria limoſna muy ſanta.

Poblaciõ que hizo el Licenciado Quiroga por que cauſa

Quanto a la poblacion de la villa de los Angeles, el Audiencia auia tenido muy buen acuerdo en ſituarla en aquel paſo por ſer conuiniente para el tranſito, y contratacion de la mar, de que peſaua a los inquietos, y amigos de nouedades, y que querian tener a la Corona ſiempre en neceſsidad, y que los Indios de Tlaſcala auian venido bien en ello, porque conocieron ſu prouecho, ê intereſſe, y que auian de ſer ricos con la contratacion de los Caſtellanos, y por el mucho miramiẽto que

Poblaciõ de la pueblа de los Angeles, porque ſe hizo.

ſe

ſe tenia con ellos. Quiſo primero ſaber el Audiencia, ſi para la edificacion de la ciudad, holgarian de ayudar con gẽte, y auiendoſe contentado de dar ochocientos hombres, ſe les hizo refacion, con quitarles el pan que dauan, y ſemẽteras que hazian para el Rey, de q̃ recibieron mucho guſto, pidiendo que tambien ſe les quitaſſe el camino que yua por ſu Prouincia de la Veracruz a Mexico, y el ſeruicio que hazian a las ventas, de que recebian gran daño: y que el ſeruicio de los ochocientos hombres le ſubirian a mil: lo qual ſe aſſentô con ellos por ſu volũtad, en lo qual dixeron, que recebian merced. A los de Chulula ſe remitiô tãbien el pan, y la ropa, y ayudauan con quinientos hõbres, los quales ſe repartian entre los vezinos, dando a cada vno veinte para ſus trabajos, y labores, y treinta para las fabricas de las caſas, ſegun la calidad de las perſonas: y que en el nueuo camino, que ſe auia abierto por la villa de los Angeles, ſe auian hecho ventas, en lugares de paſtos ſin daño de los Indios, ni llegar a ningun pueblo dellos: el qual camino ſalia mas corto, mas abrigado, y proueydo de agua, y era mas llano, y acomodado para el reparo, eſpecialmente de los Caſtellanos, que ſe morian por las ventas, y que eſta poblacion eſcuſaria los grandes daños que recibiã las Prouincias de Tlaſcala y de Tezcuco, y que ya yuan entrando vezinos y acrecentando la poblacion, la qual yria en gran aumento, y aſsi el Rey la mandó dar titulo de ciudad, con franqueza de pechos y alcabalas por treynta años, y las demas preeminencias que ſe ſolian conceder a las ciudades.

Indios de Tlaſcala guſtan de la poblacion de la villa de la Puebla.

Chulula ayuda en la fundacion de la villadelos Angeles.

Quanto a los Religioſos de la ordẽ de San Franciſco dezian, que con los Indios tenian muy gran credito, por ſer los primeros que los auian doctrinado, y mirado por ellos, y porque deſpues que llegô aquella Real Audiencia auian auiſado de las moleſtias que los Indios recibian, y de como no ſe guardauan las ordenanças, eran los dichos Religioſos aborrecidos y perſeguidos de los que tenian Indios, y porque la eſperiencia moſtraua, que conuenia que los padres tuuieſſen alguna licencia para corregir a los Indios en lo que tocaua a la conuerſion y doctrina, no ſe podia dexar de diſsimular algo con ellos, y aun porque ſino ſe hizieſſe, dexariã de entender en ello, que ſeria de inconueniente, y ceſſaria la curioſidad y cuydado que tienen de hazer monaſterios, y de atribuyr a ſu orden la inſtrucion de los pueblos, que auian bautizado y conuertido.

Reſpueſta en defenſa de los religioſos Franciſcos.

Lo referido era quanto los pobladores y conquiſtadores dezian quexandoſe, y lo que la Real Audiencia reſpondia, la qual procedia con gran prudencia, mediante el Preſidente, varon ſabio y zeloſo, y porque el Rey ſiempre tenia cuydado de Panfilo de Naruaez, le auiſaron que del no ſabian nada, que Montejo andaua mu y trabajado en Yucatan, y que de Honduras ninguna nueua tenian, y que Nuño de Guzman ofrecia de hallar paſo por las ſierras, para que deſde la nueua Galizia, adonde eſtaua, tuuieſſe comunicacion con la gouernacion de Pânuco que ſeria coſa muy importante.

Cap. XI. De lo que en el preſente año ſe proueyò en el ſupremo y Real Conſejo de las Indias para diuerſas partes dellas para ſu buen gouierno, y lo que parecia ſobre poner Corregidores.

EL Rey eſtaua fuera deſtos Reynos, y aunque reſeruaua el Real Conſejo de las Indias

muchas coſas para conſultar con el, de que ſe conocia el daño, que ſu auſencia haziaen otras proueya, para que aquella Republica fueſſe en aumento. Primeramẽte ſe ordenô, q̃ para eſcuſar de coſtas y gaſtos a los vezinos, y nueuos habitadores de las Indias pudieſſẽ de las ſentencias de los Gouernadores, y otras juſticias apelar para los Regimiẽtos, ſiendo la condenacion de ſeſenta mil marauedis abaxo. Dioſe licencia a todos los quiſieſſẽ yr a reſcatar perlas, que lo pudieſſen hazer, pagãdo el quinto a la hazienda Real, aunque la peſqueria dellas en Cubagua ya començaua yr en diminuicion, y faltar los hoſtiales. Que a los pobladores y conquiſtadores no ſe les quitaſſen los Indios, que tenian de repartimiento, ſin ſer primero vencidos por derecho, porque ſe entendio, que auia en nueua Eſpaña bullicios ê inquietudes, por q̃ ſe hablaua mucho de q̃ ſe auia de hazer vn repartimiento general de la tierra. Que todo el oro y plata que perteneciеſſẽ a la Real hazienda, ſe puſieſſe en vn arca cõ tres llaues, y fueron tan grandes los clamores de las poblaciones del nueuo Reyno de Galicia, porque ſe prohibio el cargar los Indios, diziendo, que haſta que tuuieſſẽ hechas crianças de ganados, era impoſsible poderſe ſuſtentar, ſin que ſe cargaſſen. Que ſe tuuo por bien que los Tamemes que aſsi llaman los Indios de carga, ſe pudieſſen cargar como de ſu voluntad, y no forçados lo quiſieſſen hazer, ſiendo pagados, y que la cargano excedieſſe de dos arrobas de peſo, y entre ellas ſu comida. Eſte freno en eſtas y otras coſas conuenia poner a Nuño de Guzman, que gouernaua aquel Reyno, por ſer hombre bullicioſo ê inquieto, y que de buena gana mouia alborotos con todos, y en eſpecial con el Marques del Valle, el qual con prudencia ſe conformaua con el tiempo, y lleuaua las afliciones q̃ por muchas partes le cargauan, porq̃ deſpues de auerle dado titulo de Capitan General de nueua Eſpaña, moſtrando declarar mejor la intencion Real, ſe mandô, que no pudieſſe hazer guerra ſin orden y aprouacion del Audiencia Real, y que quitaſſe los Tenientes que auia pueſto en la Veracruz y en Guaxaca, y que no los puſieſſe ſin el parecer del Audiencia, y no yendo el en perſona a la guerra, y tampoco le reſeruaron de la paga de los diezmos, que pretendia no deuer; todo lo qual lleuaua pacientiſsimamente, diziendo; que no lo merecia; porque auia conſeruado las leyes, mantenido la juſticia, introduzido mucha parte de la policia entre los barbaros, y con magnificencia ordenado ê illuſtrado la ciudad, y que ſi algo auia hecho con violencia fue por el bien de la Republica. Y porque ſe auia entendido, que andauan por nueua Eſpaña perdidos muchos hijos de Caſtellanos, auidos en Indias, que llaman Meſtizos, y que muchos ſe morian por mal recado, y que quando los Indios los podian auer los ſacrificauan. Para euitar eſte daño, ſe mandô que todos los hijos de Caſtellanos, que pareciеſſen andar entre los Indios, o entre los Caſtellanos, deſauiados y holgazanes los recogieſſen, y albergaſſen en Mexico, y en los otros pueblos de Caſtellanos, y que los que ſe hallaſſe tener padres, los compelieſſen a que los tomaſſen en ſu poder y los ſuſtentaſſẽ, y los que no tuuieſſen padres, y fueſſen de edad los puſieſſen a oficios, y a los que no tuuieſſẽ edad, ſe encargaſſen a los ſeñores de Encomiendas, para q̃ los ſuſtentaſſen haſta ſer de edad que pudieſſen aprender oficios, y hazer de ſi lo que quiſi eſſen, encargandoles mucho que los trataſſen bien.

Grande fue la contradicion que ſe hizo en Nueua Eſpaña al eſtablecimiẽto de los Corregidores, y porque ſe hallô

Apelar ſe pudieſſe de la juſticiaordinaria para los Regimientos en cierta cantidad.

Licencia general para peſcar y reſcatar perlas.

Que no ſe quitenlos Indios a los conquiſtadores ſin ſer vencidos por derecho.

Area de tres llaues ſe haga para la Real hazienda

Tamemes ſe pudieſſencargar en la Nueua Galizia con ciertas cõdiciones.

Nuño de Guzman hombre iuquieto.

Capitania general del Marques del Valle como ha de ſer.

Meſtizes perdidos como ſe auian de recoger.

llô ſer buena forma de gouierno, aſsi para el bien de los Indios, como para el general beneficio de la tierra. El Rey paſſô por muchas dificultades, q̃ los q̃ lo contradezian, repreſentauan, y porq̃ era entre otras el inconueniente de ſus ſalarios, no auiendo propios de donde pagarlos, y la pobreza de algunos lugares era tan grande, que los Indios no los podian ſuſtentar, ſe tomô por eſpediente, que algunos Corregidores ſe entretuuieſſen en Mexico, y fueſſen a viſitar los Corregimiẽtos, quãdo el Preſidente de la Real Audiencia ſe lo mandaſſe, y el Rey remitio eſto al Preſidente, para que lo proueyeſſe como le pareciеſſe, q̃ mas cõuenia, y para q̃ mejor ſe entienda quã prouechoſo fue el proueer Corregidores, aſsi para ayudar a la doctrina de los Indios, como para eſcuſar muy grãdes males, ſe dira primero lo q̃ dezian los Religioſos de las coſtũbres de los Indios, y luego lo que toca a los Corregidores.

Corregidores buẽ gouierno en nueua Eſpaña

La gran neceſsidad que aquellos naturales tenian de ſer apartados corregidos, y emendados del gran eſtrago q̃ los vicios auian hecho en ellos, era coſa manifieſta, y la dificultad que en ello auia, porque alegauã con la razon del Moro, que dizen, mi padre Moro, yo Moro, y aſsi era coſa cierta, que en muchas partes ſe predicaua la fê del demonio, como entre Chriſtianos la de Ieſu Chriſto, y que auia niños, que aun no ſabian hablar, y a penas tenerſe en pie, y preguntándoles como ſe adorauan los Dioſes, y como ſe inuocauan los muertos, lo hazian tan puntualmente, como ſi en ello huuieran viuido muchos años, y que auia infinitos hechizeros, y ſortilegos, que predicauan y enſeñauan ſus creencias, porque en particular en Nueua Eſpaña, y en el Pirú auian mandado aquellos Reyes por ley que ningun ſacrificio ſe ofrecieſſe, q̃no fueſſe por mano de los Sacerdotes, de los quales nũca ſe manifeſtô a los Religioſos la tercera parte: antes en muriẽdo vno, con ſecreto ſurrogauan a otro en ſu lugar, y preguntando, porque erã hechizeros, ſiendo tan moços, reſpondian que lo heredaron de ſus padres, y que lo auian de ſer ellos, pues ellos lo fueron y ahorcoſe mi padre, y yo me he de ahorcar, porque ſoy del linage, que todos ſe ahorcan, y ſon muchos a los que con grandiſsimo trabajo han quitado los Religioſos deſtas y otras tales beſtialidades.

Vicios y erroresde los Indios

Coſa ordinaria ha ſido, que los Religioſos y Sacerdotes hallauan cada dia a los Indios bautizados y catequizados con las idolatrias en las manos, adorando ſus idolos, y exercitando ſus ritos paſſados. Los idolos y figuras de piedra del famoſo templo ſuyo del Cuzco llamado Guanâcaure, el de la laguna Titicaca, y de los Conchucos, Yllacatachilla, Pachacama, y Chimocapac todos los eſcondieron con otra infinidad dellos que cada dia ſe van deſcubriendo: hallarſe trasladados cuerpos muertos de vna parte a otra era coſa ordinaria, y ofrendas de ſu vino, y otras coſas ſobre ſus ſepulturas, y que eſto en algo ſe mejoraſſe en las comarcas de los pueblos de Caſtellanos, ſu conuerſacion y trato lo cauſaua: pero adonde muy remotos y apartados eſtauan, era neceſſario el gran cuydado de los Religioſos, y que los ſocorrieſſe Dios con ſu ayuda: pues de los otros vicios deſordenados, que ſe podia eſperar adonde faltaua el fundamẽto de la fe? porque en tiempo del Inga, ninguno oſaua mentir, y deſpues no ſolo ſe han atreuido a mentir, ſinoque cõ juramento de Dios y la Cruz afirmauan ſus falſedades. No auia Domingo, ni fieſta, que publicamente no trabajaſſen. Los que yuan a la doctrina, y oyr Miſſa eran lleuados por fuerça por los Alguaziles de la Igleſia, y el que ſe podia

Cuydado de los religioſos en la conuerſion de los Indios

Deſpues del ſeñorio de los Ingas todos los Indios ſon mentirosos.

dia eſcapar,ſe tenia por dichoſo:ſin pie dad humana publicamente ſe matauã vnos a otros,ſin temor del caſtigo,dexar ſus mugeres y tomar otras,engañã do para ello quanto podian a los Religioſos,era coſa ordinaria, y no tener reſpeto a las hermanas, ni a las madraſtras.Hurtos,y latrocinios y pleytos,que cada dia ſobre los tales hurtos traen ,y tienẽ cada hora,es coſa manifieſta :las borracheras y embriaguezes ſus mugeres lo pagan,y ſus vezinos,y cotidianamente lo lleuan en la cabeça,y ſu poco viuir y ſalud,porque nunca dexan de quexarſe de ſus eſtomagos podridos con tanto breuage,de que los embuten.Los robos y tiranias de los Caziques en todo genero de coſas,y ſiruiendoſe de las perſonas ſin paga , cuenta, ni razon , y regiſtrando ellos primero las hijas y mugeres de los pobres Indios,y vſurpando el ſudor de los miſerables,quitandoles lo que ganan,y con quanto cuydado ſe ha pueſto y pone con ellos , mandãdolo muy apretadamente eſtos Catholicos Reyes y ſus Conſejos,y en las Indias procurãdo la execuciõ dellos los mayores miniſtros, y haziendo de ſu parte lo poſsible los Religioſos y Sacerdotes, como(por la gracia de Dios)no ſe puede negar, a penas ſe vee en ellos ſeñales de Chriſtiandad,ſiguiendo la virtud,apiadandoſe de los pobres , ayunando , viuiendo con concierto de Republica,como hazian aquellos conuertidos Chriſtianos de la primitiua Igleſia,ſino que como beſtias apartados del ſer racional,ſolamẽte tienen el ſentido apetitiuo y ſenſitiuo , caſandoſe con las coſas que veen con los ojos corporales, ſin apetecer mas,ni pretender la vida perdurable, para que fueron criados.Y antes de paſſar mas adelante en mi propoſito, digan aquellos que defienden que en eſtas naciones ſe puede introduzir nueſtra ſanta Fè Catolica con ſola la predicacion del ſanto Euangelio , ſin otra diligencia algũna,que eſperança podiã tener,atento lo referido , de introduzirla?

Vicios grandes de los Indios quales eran.

Robos y tiranias de los Caziques.

Introduzion de la fé en las Indias por ſola la predicacion difficultoſo.

Capitulo.XII. Que proſigue la materia del precedente.

PVES aunque eſtas gentes viuan en tantos vicios, y ſiendo tan faltos de virtud,no ſe deuiã dexar aſsi,ni el Rey,y el ſupremo Conſejo de las Indias tal ha permitido,porq̃ en vano ſerian las leyes diuinas y humanas que detienen a los hombres, y los remedian,y refrenan de los vicios, para que no ſe pierdan , quanto mas que ſi por piedad de que recibirian algun trabajo y vexaciõ,ſe tomaua por eſpediẽte el dexarlos,ſin que huuieſſe executor de juſticia,que miraſſe por ellos, parecia mas crueldad q̃ piedad , porq ſu deſordenado modo de viuir los lleuaua al infierno,y pues que el Rey y ſu Conſejo profeſſaua, querer bien â aquellos naturales , ſe concluyô,que demas de los Religioſos,conuenia buſcar algun medio para mirar por ellos, yendoles a la mano en ſus vicios, ſiendo tantos y tales, emendandoles en ſu mal viuir,y pues las juſticias de los pueblos Caſtellanos no alcançan a ver ,ni proueer la mayor parte de las poblaciones de los Indios,ni los doctrinantes no baſtan con ſus caſtigos piadoſos a emendar el deſordenado modo de viuir,y atrozes caſos,parecio,que era neceſſaria entre los Indios vna perſona q̃ con autoridad Real los caſtigaſſe los vicios con mas rigor : q̃ fueſſe protector de los pobres,eſtirpaſſe los robos de los Caziques,defendieſſe los huerfanos,ſocorrieſſe a los neceſsitados , y oprimi-

oprimidos, ayudaſſe a boluer por la Fê de Dios, y que eſta tal perſona fueſſe cõ nombre de Corregidor; porque ſi en Caſtilla no ay aldea que no tenga vno, o dos Alcaldes, no parecia juſto, que los Indios fueſſen de peor condicion, y porque algunos deziã que las juſticias fueſſen de los meſmos naturales, aunque eſto deſpues de introduzida mas la policia, no parecia mal, ſe reſpondia, q̃ pluguieſſe a Dios, que aun enſeñados y corregidos por los Corregidores tuuieſſen rectitud en ſu juſticia: pero ſiendo eſte oficio nueuo para ellos ſeruiria el Corregidor de maeſtro para enſeñarlos, y entablar el negocio de la juſticia entre ellos, y como ſe auia de adminiſtrar ſin excepcion de partes pura y limpiamente; y encargarſela, haſta que de todo lo bueno fueſſen capaces, era dar armas al furioſo, para que ſe hizieſſe mas mal, de lo qual ſe venia a inferir, q̃ era neceſſario hazer Corregidores entre los Indios que animaſſen a los buenos, y fauorecieſſen a los pobres, y defendieſſen los oprimidos.

Corregidores muy neceſſarios en las Indias, y por q̃ cauſas

Bien parecia conueniente y acertado que los Indios ſe moſtraſſen a hazer juſticia, y que para ello huuieſſe Alcaldes de los miſmos: pero no ſe podia eſcuſar, que tuuieſſen ſuperior que les miraſſe y enſeñaſſe, y porque los tales Corregidores conuenia que tuuieſſen ſus eſtipendios, ſe juzgaua. que era cargo de conciencia que los pagaſſen los Indios por dar la paga del en ſus tributos. Y en quanto a la prouiſion de los tales Corregidores, ſe aduertia, que ſe huuieſſe mas atencion a proueer los cargos que las perſonas, mirando que fueſſen dignas de tales oficios, y que ſe caſtigaſſen los que no hizieſſen ſu deuer, y que ſe les mandaſſe, que fueſſen mas executores de la inſtrucion que ſe les dieſſe q̃ de ſu aluedrio, para lo qual ſe auian de eſcoger hombres de experiencia, antiguedad, y ſeſo para gouernar negocios arduos, y q̃ ellos miſmos tuuieſſen prudencia para encaminar con blandura el ſer reſpetados y obedecidos de todos, que es vno de los buenos fundamentos del buen gouierno.

Corregidores qua les deuiã de ſer.

Calidades de vnbuẽ Corregidor.

Eſte ſe yua perdiendo en la Isla de Cubagua, porque aquellos pobladores inſolentes, con las riquezas que auian ſacado con la peſqueria de las perlas, no obedecian a las ordenes de la Real Audiencia de la Eſpañola, y otras vezes, moſtrando de obedecer, hallauã eſpedientes para con vexaciones canſar a los que pediã juſticia, y permanecer en ſu arrogancia, la qual parecia, q̃ Dios yua caſtigando, porque deſminuya (como ſe dixo) la peſqueria de las perlas, y ſe acabauan los hoſtiales dellas, por lo qual la fuerça de ſu aprouechamiento cargaua en los reſcates, y a bueltas dellos en opreſsiones que hazian a los Indios, de los quales a vezes eran pagados, porque tomauan las armas y boluian por ſi. Lo vno y lo otro deſſeaua remediar la Real Audiencia de Santo Domingo, y embiaua a menudo juezes peſquiſidores a ello, y vltimamente embio al Licenciado Prado, para que tomaſſe reſidencia a los Alcaldes y Regidores de Cubagua, y de la villa de Nueſtra Señora del Aſſunciõ de la Margarita, y cuentas a los oficiales Reales, con particular comiſsiõ de yr por los pueblos comarcanos de los Indios en compañia de Religioſos, y fieles interpretes, y en preſencia de eſcriuano hazerles el requirimiento ordinario: de tal manera, que bien ſe pudieſſen entender, y que hecha eſta diligencia, ſe juntaſſe con todos los Religioſos de la Prouincia de las ordenes de S. Domingo y San Franciſco, y q̃ ſi todos declaraſſen que ſe deuia hazer guerra a los Indios, lo dieſſen firmado de ſus nombres, que en tal caſo el Rey para ello daua licencia, conſtando primero manifieſtamente de ſu inobediencia

Gente de la isla de Cubagua muy inſolente.

Licencia do Prado va a tomar reſidencia a los de Cubagua y la Margarita.

Diligencias que ſe deuian hazer antes de hazer guerra a los Indios

diencia y rebeldia.

Toda via daua cuydado el yr aſſentãdo el gouierno politico, y ſe yua proueyendo lo que conuenia, como la experiencia lo yua moſtrando, y porque ſe aumentaua la poblacion de Mexico, fue neceſſario, componer la juridicion, y la que ſe mandô, que por voluntad tuuieſſen las juſticias ordinarias, en lo ciuil y criminal, fue, que conocieſſen en primera inſtãcia en la dicha ciudad, y cinco leguas al rededor, con que las apelaciones que ſe interpuſieſſen fueſſen al Audiencia, y toda via ſe quexaua el Audiencia de la Eſpañola de los Frayles y Clerigos que reſidian en aquella Isla, porque con gran cuydado procurauan por todas las vias q̃ podian, que las perſonas que alli morian, dexaſſen ſus bienes a las Igleſias y monaſterios, de que recibian agrauio y daño los herederos de los difuntos; por lo qual ſe mandô al Audiẽcia, que dieſſe orden como no ſe hizieſſen opreſſiones a los enfermos, ſino que los teſtamentos fueſſen libres, y hechos a ſu voluntad, y porque en eſte tiempo fue proueydo por Preſidente de aquella Real Audiencia el Licenciado Fuen Mayor, que era Oydor del Conſejo Real de Nauarra, ſe le encomẽdô, que en eſto puſieſſe particular diligencia, y con el ſe mandô embiar la prematica publicada en Caſtilla, para que nadie pudieſſe andar a mula, ſino era teniendo cauallo, excepto los Clerigos de orden ſacro; y las perſonas de ſeſenta años arriba, y de catorze abaxo.

(?)

Juridiciõ que ſe dio a las juſticias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal.

Religioſos en la Eſpañola procuran ſacar prouecho en los teſtamentos.

Teſtamẽtos ſe mãda q̃ ſean libres.

Licencia Fuen Mayor Oydor de Nauarra va por Preſidente de ſanto Domingo.

Prematica q̃ nadie ande amula ſino teniendo cauallo.

Fin del libro quinto.

Hiſto-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſexto.

Capitulo I. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado va cõ ſu armada la buelta del Pirù, y deſembarca la gente en la raya de los Caràques, y ſe reſuelue de yr al Quito.

Año 1534.

BVELTA la orden del Rey, que tanto auia eſperado don Pedro de Aluarado, y ſolicitado el Obiſpo don Sebaſtian Remirez, para que no impidieſſe a don Francisco Pizarro ſus deſcubrimientos, aunque como queda referido, el Rey mandaua que el Adelantado embiaſſe ſus nauios a Poniente, o nauegaſſe a las Iſlas de la Eſpeceria, cõforme a la intẽciõ q̃ dio deſde el principio, ordenando, q̃ no entraſſe en ninguna parte deſcubierta por otros, ni que eſtuuieſſe dada en gouernacion: como ya eran mayores las nueuas de las riquezas del Pirú, y ya ſe auian efectiuamente grandes muestras dellas, no ſe quiſo apartar de ſu primero propoſito, pareciendole tã bien, que daua en ello mucho contento a la gente que lo deſſeaua, y entretãto que el armada acabaua de apreſtarſe embio a Garcia Holguin Cauallero de Caceres en vn nauio, para que tomaſſe lẽgua de lo que auia, y de lo que era la tierra, y hallô tan grandes corrientes, y los vientos tan contrarios, que no pudo paſſar de Puerto Viejo, adonde entendio, que el Adelãtado don Frãcisco Pizarro andaua en la ſierra, y tuuo grandes auiſos de la riqueza, y proſperidad de la tierra.

Alonſo de Aluarado porfia en la yda del Pirù.

Garcia Holguin va a tomar lẽgua

Boluio Garcia Holguin cõ eſte auiſo,

ſo,y hallô que el Adelantado don Pedro de Aluarado eſtaua ya en el Puerto de la Poſſeſsion,y que tenia conſigo al Piloto Iuan Fernandez,de quien ſe dixo,que auia andado con Sebaſtian Belalcazar,y que fue vno de los que ſe bolvieron de Caxamalca, el qual le auia informado,que ſe tenia entendido,que en el Quito auia grandes riquezas, y que aquella Prouincia no eſtaua ocupada por don Franciſco Pizarro, ni caîa en ſu diſtrito,con que ſe le auia acrecentado la voluntad de hazer ſu jornada por aquella parte. Y ya ſe hallaua don Pedro de Aluarado con quinientos ſoldados muy bien armados, que lleuauan docientos y veynte y ſiete caballos,y aunque auia hecho diligencia por nauios,haſta embiar a Guatemala a comprar vno del almoneda de Pedrarias,que alli ſe hazia, tuuo mucha falta de embarcacion, porque ſe dexaron de embarcar mas de otros docientos hombres,y los principales que yuã en eſta armada eran Gomez de Aluarado,y Diego de Aluarado hermanos del Adelantado,Garzilaſſo de la Vega, don Iuan Enrique de Guzmã, Luys de Moſcoſo,Lope de Ydiaquez,Alõſo de Aluarado,Gomez de Aluarado de Zafra,Alonſo de Aluarado Palomas, el Capitan Benauides,Pedro de Añaſco, Antonio Ruiz de Gueuara;Franciſco de Morales,Iuan de Saauedra,Frãciſco Calderon,Miguel de la Serna,Franciſco Garcia de Tobar,Iuã de Ampudia, Pedro de Puelles, Gomez de Eſtacio, Garcia Holguin,Sancho de la Carrera, Pedro de Villarreal,el Licenciado Caldera,Pedro de Villarreal,Diego Pacheco,Chriſtoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera,Iuan de Rada natural de Nauarra,hombre de ingenio no vulgar,y otros muchos Caualleros, y perſonas de cuenta,cuyos nombres no ſe hallan,

Pilotoluã Fernãdez pone a Aluaradoen que vaya al Quito.

Gẽte principal que yua en la armadade don Pedro de Aluarado.

Salida eſta armada del Puerto de la Poſſeſsiõ,nauegaron treynta dias,haſta reconocer el cabo de S.Frãciſco en vn grado de la Equinocial,a la parte del Norte,y aqui moſtrô Aluarado q̃ fuera ſu deſſeo paſſar de la otra parte de Chincha,adonde ſe acabauan los limites de la gouernaciõ de dõ Franciſco Pizarro,pareciẽdole,q̃ no deſeruia en ello al Rey:pero la gẽte yua muy indignada al Quito,y la nauegaciõ ſalia trabajoſa por las muchas corrientes, por lo qual huuieron de ſacar los cauallos en la baîa de los Caraques,porq̃ ſe moriã,y alli hablô el Adelãtado a la gẽte, moſtrãdo,q̃ por ſu acrecentamiẽto auia gaſtado tãto y emprẽdido aquella jornada,encargandoles la concordia,y fidelidad,como dellos lo eſperaua,ynõbrô por Maeſſe de Cãpo a Diego de Aluarado,por Capitanes ☞ cauallos,a Gomez de Aluarado, Luis de Moſcoſo,y a dô Alõſo Enriquez de Guzmã. Y de Infanteria a Benauides,y a Mateo de Lezcano: Alferez general,a Franciſco Calderon,Capitan de la Guarda Rodrigo de Chaues:juſticia mayor,el Licenciado Caldera: y Alguazil mayor Iuan de Saauedra. Hechas eſtas prouiſiones ſe acordô,q̃ los nauios fueſſen a Puerto Viejo,y q̃ la gẽte marchaſſe por tierra, y el Adelantado paſsô con algunos caballos a Manta ,pueblo adõde ſe hallô mucha riqueza,cuyo ſeñor tenia vna grande Eſmeralda q̃ los naturales adorauan,aunq̃ nunca parecio, ni la mina de las Eſmeraldas q̃ ay en aquella tierra. Y el Adelantado mandô al Piloto Iuan Fernandez q̃ fueſſe nauegãdo por toda la coſta del Pirû,haſta paſſar los limites de la gouernaciõ de dõ Frãciſco Pizarro, y q̃ auiendo deſcubierto los Puertos della,dexaſſe ſeñales de auerlo hecho y tomada poſſeſsiõn por auto y teſtimonio de eſcriuano,boluieſſe cõ relaciõ de todo,porq̃ toda via echaua de ver ſu exceſſo en meterſe en gouernaciõ agena contra lo que el Rey mandaua.

Aluarado llega al cabo S.Frãciſco.

Adelantado Aluarado nõbra oficiales de ſu exercito.

Indios q̃ adorãvna Eſmeralda.

Adelantado embia al Piloto Iuan Fernandez a deſcubrir por la coſta del Pirû.

daua. Y con eſto deſpachô los nauios para que boluieſſen a Nicaragua y Panamâ por mas gente, y el boluio al exercito, diziẽdo la mucha riqueza que vn Indio referia, q̃ auia en el Quito, ofreciẽdoſe de ſeruir de guia, haſta aquella Prouincia, con lo qual ſe alteraron tanto los animos de todos q̃ ſe arrepintio el Adelãtado de auerlo dicho, porq̃ no pudo deſpues apartarlos d̃ aq̃l propoſito, coſa q̃ cauſô ſu perdicion, y es gran prudencia de vn Capitan ſaber diſſimular ſus penſamientos, porq̃ para el es gran bien tener a las gentes ſuſpenſas, tãto importa en vn Gouernador la prudẽcia y las demas partes neceſſarias, para ſaber hablar, y callar lo q̃ para cõſeguir ſus deſignios conuiene.

Capitã es bueno q̃ tenga ſuſpenſos a todos.

Diſſimulationem omiſſerat Ciuilis quum artes eius erant notæ, & ſic callidè per opportunos gradus ab aſtutia ad vim & bellum tranſiliunt. Tac. Hiſt. l. 4.

Començado pues ſu camino, en dos jornadas llegarõ a vn lugar de Ramadas, adõde ſintieron alguna neceſsidad de agua. Paſſarõ a la Prouincia de Xipixapa a vn pueblo q̃ tomaron deſcuydado, y le llamaron del Oro, por el mucho q̃ hallarõ, y plata, y joyas de eſmeraldas grãdes, finas y ricas q̃ por no conocerlas, no las eſtimauan: pero vn platero diſsimuladamẽte cõprô muchas por poco valor. Hallaronſe tãbien armas de plãchas de oro para armar quatro hõbres claueteadas con clauos del miſmo oro, y con laonas de quatro dedos de ancho, y los morriones con muchas eſmeraldas, y todo les parecia poco, por lo mucho q̃ eſperauã hallar en el Quito. Llegaron a otro lugar q̃ puſieron de las golondrinas por las muchas q̃ hallaron, y alli ſe deſaparecio la guia q̃ les puſo en mucha confuſiõ, porque no ſabian la tierra El Capitan Luis de Moſcoſo ſalio a deſcubrir, y hallô dos pueblos, el vno dicho Vacain, y el otro Chionana, adõde ſe hallô mucho baſtimento y ſe tomaron algunos Indios, a los quales, quando los Caſtellanos no lo podian impedir, ſe comiã los Indios, q̃ ſe lleuauan de Guatemala para el ſeruicio, y hallandoſe muy confuſo Pedro de Aluarado, por no tener noticia de aquellas tierras, mandô a ſu hermano Gomez de Aluarado, y al Capitan Benanides, q̃ el vno fueſſe deſcubriẽdo al Norte, y el otro a Leuante con alguna gente de pie y de acauallo, deſcubrio Benauides el pueblo de Dable, y Aluarado el de Guayâl adõde hallô leones, y paſſãdo adelãte, llegô haſta la Prouincia de Mejor, adõde algunos Indios q̃ huiã y otros q̃ reſiſtian: pero luego erã rotos. De los q̃ ſe prendieron huuo algunos q̃ ſe ofrecierõ de guiar al Quito, y queriẽdo embiar eſta nueua a ſu hermano, ſupo q̃ los Indios auian muerto a vn Caſtellano, q̃ ſe llamaua Iuan Vazquez, y herido a otro, q̃ por codicia de robar, ſe auian deſmandado, y porq̃ los Caſtellanos tuuierõ por particular cõuenencia no diſsimular eſtas coſas, aũ que ligeras, y ſucedidas por culpa de los ſuyos. Embiaron gente a caſtigar la muerte de Iuan Vazquez, al qual hallarõ cortada la cabeça, y no a los Indios, y Gomez de Aluarado quiſo boluer a dar cuenta a ſu hermano del buen recado que hallaua de guias para yr al Quito, tambien boluio Benauides con la miſma razon, y eſta quiſo ſeguir el Adelantado, y caminaron haſta el rio de Dable.

Don pedro de Aluarado ſe halla muy confuſo cerca de Dable.

Don pedro de Aluarado halla guias haſta el Quiio.

Vna de las Prouincias de Puerto Viejo es la de Chũbo, de los miſmos vſos, coſtumbres, trages, y religion que las demas del Pirû, deſta Prouincia ay catorze leguas de camino aſpero, haſta llegar a vn rio, deſde donde en balſas van a ſalir al paſo que llaman de Guainacâua, deſde donde ay doze leguas a la Isla de la Punâ, los Indios de la Prouincia de Santiago de Puerto Viejo no viuen mucho, por ſer la tierra mal ſana, ſõ de medianos cuerpos, poſ ſeen fertiliſsima tierra, ay gran cantidad de melones, y otras frutas, y legumbres d̃ Caſtilla, ay muchos puercos Caſ

Prouincia de puerto Viejo y calidadde la gente.

tellanos, y de los de la tierra con el om bligo al eſpinazo, ay muchas perdizes, tortolas, palomas, pauas, y fayſanes, y otro gran numero de aues: zorras, leones, tigres, y culebras, y aues de rapiña, muchas arboledas y eſpeſſuras, y muchas peſquerias. En eſta coſta, ſugeta a Puerto Viejo y Guaiaquil, ay dos maneras de gente, porque deſde el cabo de Paſaos, adonde començaua la gouernacion de don Franciſco Pizarro, ſon los hombres labrados en el roſtro y las mugeres, y veſtidos de mantas, y camiſetas de lana y algodon, con joyas de oro y chiaquira. Sus caſas ſon de madera, cubiertas de paja. En tiempo del Inga padre de Guainacaua fueron ſus Capitanes a ſugetar eſtas Prouincias de Puerto Viejo, y los atraxeron a la obediencia de los Ingas por amor, y deſpues de auer Topa Inga viſitado la tierra, dexó Capitanes, y perſonas que los enſeñaſſen la religion, y la policia, y la agricultura, y en pago de eſte bien los mataron, y el Inga, por eſtar ocupado en otras coſas, diſsimulô eſta crueldad para otra ocaſion, deſpues acudio Guainacaua en perſona, y aunque le mataron gente, los puſo en ſugecion: fueron grandes agoreros, y los mayores religioſos de toda la tierra del Pirû, y muchos entendieron, que el demonio era falſo y malo, y le obedecian mas por temor que por amor, y engañados vna vez por el demonio, y otras por los Sacerdotes, los traian ſometidos a ſu ſeruicio, ſacrificauan algunos de ſus comarcanos, cõ quienes tenian guerra: la inmortalidad del alma la creyan, aunque tomaron de los Ingas el adorar el Sol, ſacauan a los hijos tres dientes de arriba, y tres de abaxo, porque les parecia que haziã ſeruicio grato a Dios. Sus matrimonios erã como los del Cuzco, ſaluo que no querian la nouia virgen. Hereda el hijo al padre, y ſino el ſegundo hermano, y por el conſiguiente las hembras: teniã muchos cueros de hombres embutidos de paja y ceniza, eran de ſus enemigos, y los tenian por triunfo y memoria de ſus vitorias. Los Capitanes Pacheco y Olmos, quando gouernaron eſtas Prouincias quemaron algunos ſometicos, con que los eſpantaron dema nera que dexaron eſte gran pecado.

Guainacaua ſugetô la Prouincia de Puerto Viejo.

Cap. II. Que don Pedro de Aluarado proſigue ſu viage, buſcando caminos para el Quito, y los trabajos que padecia el exercito.

AVIENDO don Pedro de Aluarado llegado al rio Dable, y no hallando gente, embio quadrillas a deſcubrir caminos, y ſalio tambien el Capitan don Iuan Enriquez, y a diez leguas topô con vn lugar grande con abundancia de baſtimẽto de mayz, rayzes, y peſcado, que fue alegre nueua para Aluarado, porque la gente padecia mucha hambre, y auia enfermos, y por compaſsion el miſmo Adelantado ſe apeô de ſu cauallo, y puſo en el a vn doliente, con cuyo exẽplo muchos hizieron lo miſmo, porq̃ da grã contẽto el hazer biẽ, y el exemplo del ſuperior es la verdadera ley. Llegados al lugar, q̃ eſtaua rodeado de tantas cienagas, que a ſer Inuierno no pudieran entrar en el, ſe refreſcaron y aliuiaron del trabajo del camino, y de la hambre algunos dias, y porque no auia camino cierto para el Quito, ſalieron eſquadras a deſcubrir, y boluieron, diziendo, que por todas partes no hallauan ſino riosy cienagas, lo qual, y ver mucha gente enferma

Aluarado hombre piadoſo y amigo de hazer biẽ

ferma de modorra, que ſacaua a los hõbres de juyzio, anguſtiaua al Adelantado, porque tal doliente huuo. que con ſu eſpada ſalio haziendo deſatinos, y matô vn cauallo en tiempo que en el Pirú valian a tres y a quatro mil peſos. Salio de nueuo don Iuan Enriquez, y deſpues de auer paſſado muchos rios, cienagas, y gran eſpeſſura de monte, hallô vn lugar adonde, por auerſe puſſo en reſiſtencia, mataron algunos Indios, y los otros atonitos de los cauallos huyeron. Dieron auiſo al Adelantado que llegô con el campo, y con la comida que huuo ſe esforçaron algo, aunque murieron en los dias q̃ alli eſtuuieron algunos enfermos, y entre ellos eſte Capitan don Iuã Enriquez de Guzman. Eſtãdo todos muy confuſos, porq̃ los Indios no dauan luz del camino del Quito, y porque Franciſco Garcia de Tobar era hombre diligente, ſalio con quarenta cauallos, y lleuando vn relox para no perderſe en la montaña, ſe metio por aquellas grandes eſpeſſuras, cortando arboledas, y abriendo camino, llamãdoſe dichoſo al q̃ cabia lugar enxuto para dormir las noches en algunas ramas. Yſaliendo de las eſpeſſuras, hallaron vn rio que paſſaron por que auia muchos ceſpedes enredados en el agua, y poco deſpues hallaron vn lugar de veynte caſas con vitualla, y noticia de que adelante auia mas poblaciones. Y no dando credito a los Indios, ſiguieron ſu camino al Norte, deſcubrieron al cabo de dos dias vna gran poblacion con muchos ſembrados, de que embiaron auiſo al Adelantado con alguna carne de venado, porque ya no comian ninguna, y ſiempre morian y adolecian algunos Caſtellanos. Salio el exercito del lugar, y en eſtos dias que yua caminando a juntarſe con Tobar, auia eſparcido el ayre tanta ceniza, o tierra del Bolcan, que rebentô cerca del Quito, que parecia, que lo echauan las nubes, creyendo algunos, que deuia de ſer algun grã miſterio por diuina voluntad, la dificultad de los caminos cauſaua los cauallos, y afligia a los Indios de Guatemala de manera, que ſe yuan muriendo. Llegados al rio, aunque la gente de a pie pudo paſſar, por eſtar todo ocupado de aquella yerua, no podian paſſar los cauallos, que no fue menor anguſtia que la paſſada: pero la neceſsidad, que ha ſido mayor maeſtra en las partes de las Indias que en otras, los abrio los ojos, para que cortando mucha rama atada cõ bexucos, y deſpues a los ceſpedes, aunque no era trabajo, para gente tan afligida. Al fin hizierõ puente de mas de trecientos paſos de largo, y veynte de ancho, y eſtãdo en duda, ſi ſeria ſegura para los cauallos, ſe ſoltô vno, y la paſſô corriẽdo, y boluio adõde auia ſalido, cõ q̃ quedarõ fuera de la ſoſpecha, y duda en q̃ ſe hallauan.

Llegado el Adelantado al lugar de Franciſco Garcia de Tobar, que aſsi le dezian, por auerle el deſcubierto en tãta neceſsidad. Don Pedro de Aluarado embio â deſcubrir, y dieron en vn pueblo llamado Chongo, y de los naturales entendieron, que a quatro jornadas eſtaua vn gran pueblo, que ſe dezia Noa. Salio el Adelantado con la mayor parte de los cauallos, y ordenô al Licenciado Caldera, que con el exercito le ſiguieſſe, encomendandole mucho los enfermos, porque en curar dellos, moſtrô ſiempre eſte Capitan particular caridad. Llegô pues el Adelantado al rio Chongo grãde y poderoſo, y halló q̃ los naturales eſtauan de la otra parte armados para defender el paſo, y con gran bozeria tirauan cõ hondas, y hazian terribles demonſtraciones de reſiſtir valeroſamente. El Alferez Real, Franciſco Calderon, determinadamente ſe arrojô al agua con ſu cauallo endereçandoſe a los Indios,

Cauallos valian en el Pirú a tres y quatro mil peſos.

Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos.

Caſtellanos ſe eſpantan de la ceniza que echa el Bolcan del Quito

Caſtellanos hazẽ vna puente de rama y ceſpedes muy larga.

Don pedro de Aluarado tiene mucha caridad con los enfermos.

Chôngos defienden el paſſo del rio a dô Pedro de Aluarado.

ſiguieronle otros Caualleros con la miſma determinacion, y con gran difi-
Caualos paſſan animoſamente el rio. cultad y peligro paſſaron el rio. Los In-
dios tirauan ſus piedras y dardos, y hi-
Iuan de Rada y ſu caualo heridos. rieron a Iuan de Rada y a ſu caualo, y
muy cuytados y triſtes, porque ni la di-
ficultad del rio, ni ſu reſiſtencia huuieſ-
Indios huyen laſtimados de no auer podido defender el paſo. ſe podido impedir aquel paſo, en que
tenian pueſta ſu eſperança, ſe puſieron
en huyda. Llegado al pueblo el Ade-
lantado aguardô al Licenciado Cal-
dera, y luego ſalio Diego de Aluara-
do con algunos Infantes y caualos a
deſcubrir al Norte por vnas ſierras: ſe-
guiale el Adelantado con otra tro-
pa, y con el demas reſto del campo yua
caminando el Licenciado Caldera:
marchaua Diego de Aluarado por eſ-
peſſuras tan ſombrias y eſpantoſas,
que era coſa temeroſa, y anduuieron
todo vn dia ſin ver campaña, y alli paſ
ſaron la noche, y aunque padecian grã
Veen el agua y pereciendo de ſed no pueden beuer. ſed, y deſcubrian a los lados quebrados
por donde yuan arroyos de agua, no
podian ſalir, ni los caualos que yuan
canſados dexaran de perecer por las
malezas y baxadas: caminaron el dia ſi
guiente con la miſma anguſtia y traba
jo, haſta que toparon con vn cañaue-
ral de cañas, mas gueſſas que el muſlo
de vn hombre, y alli ſe les doblô ſu fati
ga y aflicion, viendo, que ſe acrecenta-
ua la ſed, y faltaua el agua, adonde na-
turalmente ſe juzgaua que la deuia de
auer, con todo eſſo por ſer ya tarde cõ
uenia, quedar alli la noche: pero Dios
que por ſu miſericordia en las mayo-
res neceſsidades ſocorrio ſiempre a los
Caſtellanos, que anduuieron en eſtos
trabajoſos deſcubrimientos, quiſo que
cortando vn negro de aquellas cañas
Agua ſe halla en abundancia en las cañas. para hazer vn rancho, hallô que vn ca-
ñuto tenia mas de media arroba de a-
gua muy clara y ſabroſa; porque quan
do llueue entra por las aberturas de
los ñudos de las cañas, y cortando
mas, tuuieron baſtante recado para la
gente, y para los caualos.

El ſiguiente dia ſiguieron ſu cami-
no al Norte, y apueſta del Sol dieron
con mucha alegria en vna gran campa
ña, y acrecentô el contento ver manadas de ouejas, y vn lugar adonde ſe ha-
zia mucha ſal para contratacion. Los Deſcubre ſe vn lugar con ouejas y ſal.
Indios que ſabian la yda de los Caſte-
llanos, teniendo por locos a hombres
que a tales trabajos ſe ponian, no los
oſaron aguardar. Deſcanſaron los Ca-
ſtellanos, y Diego Garcia de Aluara-
po embio a Melchor de Valdes a dar
auiſo al Adelantado de lo q̃ auia deſcu
bierto cõ veynte y cinco ouejas, y al-
guna ſal. El Adelãtado, y el Licenciado
Caldera yuã caminãdo con tan eſtre
ma hambre, que tenian por buena co- Comiãlos caualos y lo tenian por regalo.
mida los caualos que ſe morian, ni de
xauan culebra, ni lagarto, y otras vaſ-
coſidades, y con grandiſsimo dolor de
los amigos, cada dia morian Caſtella-
nos, Indios, y negros, y a tanto eſtremo
llegô eſta deſuentura, que el Alferez
Franciſco Calderon determinô de ma-
tar vna galga que tenia muy eſtimada Comen vna galga y lo tiené por regalo.
para regalar a ſus amigos en tã vrgẽte
neceſsidad, y cõ vn riñon della ſe pur
gô el Capitan Luys de Moſcoſo, que
yua enfermo, teniendolo por mas ſa-
broſo regalo, que vna gallina. En fin ſe
topô Valdes con el Adelantado, y fue
grande el conſuelo de los enfermos,
con la carne de las ouejas, mucha par-
re de la qual ſe embio a los que lleua-
ua el Licenciado Caldera, y fue gran-
diſsimo el entender que Diego de Al-
uarado auia aportado a tierra raſa y
llana, con que tomaron esfuer-
ço para llegar quanto
antes.

(?)

Cap.

Cap. III. q̃ el Gouernador don Frãciſco Pizarro en el valle de Xaquixaguana hizo q̃mar a Chialiquichiàma Capitãgeneral de Atahualpa, y entra ẽ el Cuzco cõ notable ſetimiẽto de los Indios



Ntretanto que don Pedro de Aluarado, peleando con la hambre, y con la ſed, yua en demanda del Quito, dõ Frãciſco Pizarro, q̃ ya ſe auia juntado con Hernando de Soto, y con el Mariſcal Almagro en la ſierra de Bilcaconga proſeguia ſu camino al Cuzco, por auer ſido auiſado q̃ Chialiquichiàma, a quien lleuaua preſo, hizo grã demoſtraciõ de alegria por auer viſto diuididos los Caſtellanos, quãdo yuã la buelta đ la ſierra, yq̃ auia embiado auiſo dello al Quizquis, para q̃ como valiente Capitã no perdieſſe tã buena ocaſiõ de matar a ſus enemigos, y cobrar la libertad de la patria, jũtandoſe cõ breuedad con los q̃ auiã pelead en la ſierra. Mandô q̃ le tuuieſſen a buen recado, y embio algunos cauallos, para que procuraſſen impedir, que el exercito del Quizquis no ſe juntaſſe con el otro. Deſpues deſto fue auiſado don Franciſco Pizarro, que Chialiquichiâma traîa apretadas inteligencias cõ el Quizquis, y q̃ a ſu inſtancia ſe auia jũtado aquella multitud, cõ fin de procurarle poner en libertad. Cõ eſtos auiſos eſtaua don Franciſco Pizarro muy preplexo. De vna parte juzgaua, que ſiendo ſu principal fin aſſentar, y fundar aquel nueuo Imperio, era para ello muy vtil la fama de la clemẽcia, la qual traîa a los ſubditos a obediencia, y ganaua el amor de los comarcanos, y era el verdadero, y mas firme fũdamento del Reyno. De la otra conſideraua, q̃ eſte era hombre inquieto de gran valor y reputacion con los ſuyos, y q̃ pues eſtãdo preſo tenia animo para maquinar, lo que ſe dezia, ſi acontecieſſe cõſeguir la libertad, auia de ſer el mayor eſtoruo q̃ podia tener para lleuar adelãte ſus empreſas, y en eſta ſuſpẽſiõ de animo acordô, de quitarſele de delãte, y luego le mandô quemar, aunq̃ parecio â algunos coſa fuerte: pero los q̃ ſiguẽ las razones de Eſtado, a todo cierran los ojos, y dõ Franciſco Pizarro dezia ſer peligroſo, no aſſegurar la vida y eſtado de quiẽ ſe eſtaua en duda, que guardaria la fê. Tuuo eſte Capitã gran autoridad cõ Atahualpa, y por el vẽcio cinco batallas. Dixerõ los Indios q̃ ſi ſe hallara en Caxamalca quãdo la priſiõ del Inga, no ſalieran los Caſtellanos cõ la empreſa.

Eueniunt nonũquan caſus ambigui, quibus prudentes, neque ſubire conditiones inſtãtes poſſunt, obmetum futuri, neq; palam aſpernari obconditiones præſentes.

Ideo expedit tali in re cautũ maximè eſſe. Scot. 997.

Los Indios, ſientiẽdo mucho q̃ los Caſtellanos, ſe yuã acercãdo al Cuzco, y q̃ auian de ocupar a q̃lla hermoſa ciudad cabeça de tã grã Imperio, porq̃ entre ellos auia antigua opiniõ, q̃ el q̃ la dominaſſe, quedaria general ſeñor de todo, allẽde de la deſtruiciõ q̃ conocian q̃ ſe les aparejaua, boluierõ a los ſacrificios para ver, ſi aplacariã ſus dioſes, y acordarõ de prouar la fortuna con los Caſtellanos en vn paſo eſtrecho del valle de Xaquixaguana, pegado a la ſierra mas Oriental, y ſiendo auiſado el Gouernador deſta reſolucion, con acuerdo de los Capitanes, ordenô, que el Mariſcal don Diego de Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Pizarro con la mayor parte de los cauallos fueſſen para hazer frente a los Indios, y buſcar oportuna ocaſion de deshazerlos, y que cõ lo demas de la gente los ſeguiria el. Los referidos tres Capitanes ſalierõ a executar lo que ſe les auia mandado,

Sentimiẽto de los Indios, porq̃ los Caſtellanos van al Cuzco.

y acercãdoſe a los Indios, eſcaramuça-
uan con ellos, haziendo algunas aco-
metidas, y picandolos cõ las lanças cõ
muerte de muchos. Mango Inga Yupã
gui hijo de Guainacãua, a quien todos
dezian q̃ con mayor derecho pertene-
cia el Reyno, ſalio del Cuzco cõ algũ
numero de Orejones para jũtarſe con
los ſuyos, y viendo q̃ era impoſsible q̃
ſalieſſen con lo q̃deſſeauan, y que a los
Caſtellanos no ſe podia impedir la en-
trada en el Cuzco, determinô de yrſe
al Gouernador, q̃ le recibio cõ mucha
alegria, y mandò, q̃ de todos fueſſe hõ-
rado y reſpetado. Deſta reſolucion de
Mango hizieron gran ſentimiento los
Indios, y deſeſperadamente ſe fueron a
quemar el Cuzco, y eſconder los teſo-
ros q̃ auia. Fue auiſado deſto el Gouer
nador, y ordenô luego, q̃ Hernãdo d̃ So
to, y Iuã Pizarro lo fueſſen a eſtoruar, y
añq̃ vſarõ diligẽcia, ya los Indios auiã
ſaqueado el gran tẽplo del Sol, a donde
auia innumerables riquezas, y lleuado
ſelas, y las ſagradas virgenes, y puſierõ
fuego en algunas partes de la ciudad,
y entendiendo, que los Caſtellanos
los ſeguian, ſe ſalieron con toda la gẽte
moça, hombres y mugeres, no dexãdo
ſino la vieja ê inutil: pero los Caſtella
nos puſieron gran cuydado en matar
el fuego.

El valle de Xaquixaguana es llano
entre cordilleras de ſierras, no es muy
ancho ni largo. Auia en eſte valle muy
ſumptuoſos apoſentos, adonde los Re
yes yuã a deleytarſe y entretenerſe, quã
do ſe querian apartar de los negocios
del Cuzco, y tenian grandes magaze-
nes, y muy proueydos de baſtimentos.
Ay deſde el valle al Cuzco cinco leguas,
y paſſa por alli el grã camino de los In
gas: del agua del rio, q̃ nace cerca deſte
valle, ſe haze vn gran pantano, q̃ difi-
cultara mucho el paſo ſi los Ingas no
huuieran mãdado hazer vna muy fuer
te y ancha calçada con paredes a los la
dos tan fuertes, que es marauilloſa co-
ſa, era eſte valle muy poblado. Daſe en
eſte valle muy bien el trigo, y ay mu-
chos ganados Caſtellanos, algunas ve-
zes ha acõtecido eſtar deshecha la puẽ
te deſte rio, que llaman de Abancay, y
le paſſan metido vn hombre en vn ceſ
to caminando por vna maroma, que
eſtâ aſsida en dos pilares de las dos ri-
beras, con mas de cinquenta eſtados
de diſtancia, tirando el ceſto vn Indio
con vna ſoga, y es coſa de admiracion
el peligro en q̃ aquellos hombres ſepo
nen en aquellas Indias, porque la ma-
yor parte de los rios ſe paſſan deſta ma
nera, o de otras tales.

Llegado dõ Frãciſco Pizarro al Cuz
co, entrô en aq̃lla poderoſa y gran ciu
dad por el mes de Octubre deſte año, y
luego los Caſtellanos començaron ſin
impedimẽto alguno a eſcudriñar lasca
ſas, hallauã gran cãtidad de ropa, y mu
cho oro y plata en grandes vaſijas, y
texos, y joyas de diuerſas maneras, y
mucha cantidad de aquella Cha-
quira de Indios tan eſtimada, y pluma-
geria, y el Gouernador mandaua, que
todo ſe puſieſſe en comun, para que
fielmente ſacado el quinto del Rey, a
cada vno ſe dieſſe lo que juſtamente le
pertenecia. Los Yanaconas robarõ mu
cha parte, y otros Indios amigos, por-
que los Caſtellanos caſi enfadados de
ver tanto teſoro no lo eſtimauan, y cõ
todo eſſo, como ſe ha dicho, fue mucho
mas lo que ſe eſcondio, y ſola la ropa
q̃ ſe robô, afirmaron que valia dos mi-
llones. Quiſo luego el Gouernador diſ
tribuir el teſoro, de lo qual ſacado el
quinto, ſe hizierõ 480. partes, muchos
dixerõ, q̃ cada parte montô quatro mil
peſos, otros dizen dos mil, y ſeteciẽtos
marcos de plata, de la pedreria no ſe hi
zo caſo, cada vno tomaua lo que que-
ria, y pocos la plata, ſino fuerõ los mas
cuerdos. Don Franciſco Pizarro no
oluidado del ſeruicio de Dios, yua
poniendo

Caſtellanos acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.

Mango Inga ſale cõtra los Caſtellanos.

Mango Inga Yupangui ſe paſſa a Pizarro, y los Indios lo ſienten mucho.

Indios deſamparan el Cuzco.

Valle de Xaquixaguana como es.

Rio que llaman Abancay, y otros caudalo ſos ſe paſſan en vn ceſto.

Pizarro, y los de Caſtella entran en el Cuzco.

Riquezas grandes q̃ ſe hallan en el Cuzco.

Repartimiẽto del teſoro q̃ ſe hallò en el Cuzco.

poniendo Cruzes por todos los caminos, y en el Cuzco derribô los idolos, y limpio la ciudad de aquella idolatria, y señalô lugar adonde fuesse honrado el altissimo Dios, y su santo Euangelio predicado, y con gran solenidad por ante escriuano y testigos tomô possessiô por el inuictissimo Rey de Castilla y de Leon don Carlos I. deste nombre.

Don Fráciſco Pizarro cuydádoſo delo eſpiritual

Capitulo. IIII. De lo que se ofree que dezir de la gran ciudad del Cuzco, y de otras Prouincias.

Por no dexar atras lo que se ofrece que dezir de la famosa y gran ciuad del Cuzco, la qual està fundada en sitio aspero, y por todas partes cercada de sierras entre dos arroyos pequeños que corren al Poniente, y el vno passa por medio, y por ser el valle muy frio, no ay arbol de fruta, sino algunos molles. A la parte del Norte, en el cerro mas alto y mas cercano està aquella gran fabrica de los Ingas, que los Castellanos llaman fortaleza, a las partes de Leuante y del Norte tiene las Prouincias de Andesuyo q̃ son las espessuras y mõtañas de los Andes, y la mayor de Chinciasuyo, que se entienden las tierras q̃ quedan hâzia el Quito, a la parte del Sur tiene las Prouincias del Collao, y Cõde suyo, y el Collao està entre Sur y Poniente: la vna parte del Cuzco se llama Anancuzco, y la otra Vrincuzco. la causa dello atras se dixo, a otra parte està el cerro de Carmenga, de donde salen a trechos ciertas torrecillas, que seruian para tener cuenta con el mouimiento del Sol, de que mucho los Indios se preciauan, en medio de la ciudad està la plaça, que como se dixo era tremedal, y della salen quatro caminos Reales, el que llamauan Chinchasuyo, yua a los Llanos con toda la Serrania, hasta las Prouincias del Quito, y Pasto: el otro, que dizen Condesuyo, va a las Prouincias sugetas al Cuzco, y a la de Arequipa. Por el tercero, que es Andesuyo, se va â las Prouincias que caen en las faldas de los Andes, y a algunos pueblos que estan passada aquella cordillera: por el quarto camino llamado Collasuyo, van a las Prouincias q̃ llegan hasta Chile. El rio q̃ passa por la ciudad tiene sus puentes, y en otra parte del Reyno no se hallô pueblo q̃ pareciesse ciudad, sino este, porq̃ todos los demas, son lugarazos sin ornamento politico, no se atendiẽdo sino a la viuiẽda, pues las fabricas Reales erã los Tãbos, y alli ponian los Reyes su grãdeza. Tiene el Cuzco grã des calles, saluo q̃ son angostas, y las casas labradas de pura piedra cõ marauillosas jũturas y biẽ assẽtadas, lo demas de las casas era madera y paja, o terrados, porq̃ texa no la tenian. Las casas y palacios Reales erã muchos, y la grãdeza ₫los tẽplos del Sol y Curacãche, y auria de otros quatrocientos, la mayor parte de los vezinos erã Mitimaes, teniã muchas leyes y estatutos para ellos no barbaros. A tiẽpos yuan a residir al Cuzco hijos de señores, auia muchos plateros, y otros artifices, q̃ siempre la brauan, porque como quãto oro y plata entraua en el Cuzco, no podia salir; auia mucho en q̃ entender. Y en el grã templo residia el mayor Sacerdote q̃ llamauan Vileoma, y aunque el temple de la ciudad es bien frio, es muy sana y muy proueyda de bastimentos.

Situacion de la gran ciudad del Cuzco.

Quatro caminos ſalen de la ciudad del Cuzco y ſu plaça

Oro que entraua en el Cuzco no podia ſalir.

Reconociã en todas las Prouincias no solo al Rey, sino a la ciudad del Cuzco, y a sus tiẽpos acudia mucha gẽte a entender en las fabricas, limpiar los barrios y calles, y estar alli para lo q̃ se les mãdasse: cerca della por diuersas partes ay multitud ₫ aposẽtos, vnos mayores

otros menores. Auia muchos edificios dorados, otros chapados de oro, el cerro de Guanacaure fue muy celebrado, adonde ſe hazian grandes ſacrificios de ſangre humana y de animales. Los eſtrangeros que viuian en la ciudad, lleuados por los Ingas, tenian ſus quarteles aparte, y por las ataduras de las cabeças eran conocidos. Eſtos enterrauan ſus difuntos, vnos en ſus caſas, otros en los cerros mas altos, y otros en las heredades con las mugeres y hombres viuos, y riquezas que ſe ha dicho. En muchas partes de la ciudad, ſe hallan edificios debaxo de tierra, y algunas joyas q̃ eran de los enterramientos. Ay en ſu campaña muchos valles templados con diuerſidad de flores, y muchas arboledas de frutas muy buenas, con cantidad de naranjos, y otras de Caſtilla: en el rio que paſſa por la ciudad ay buenas moliendas, y a quatro leguas eſtâ la cantera de donde ſe lleuauan las piedras para los edificios: crian ſe muchas gallinas, y capones, y por los campos ay grandes hatos de cabras, ouejas y otros ganados que los Indios no tenian.

Grandeza de los edificios del Cuzco.

Enterramientos en el Cuzco adonde eran.

Abundancia de muchas coſas en la comarca del Cuzco.

El valle de Yucay eſtâ como quatro leguas de la ciudad, muy hermoſo entre grandes ſierras, que mucha parte del año eſtan neuadas, y con todo eſſo abrigandole, le hazen muy templado, y alegre, y tan ſano, que algunas vezes han platicado los vezinos de mudar en el la ciudad, ſon grandes las huertas y vergeles que ay en el. Huuo grandes edificios, porque los Ingas ſe yuan a recrear alli. En eſte valle tuuieron los Ingas vna gran fortaleza aſſentada entre vnas rocas, que poca gente la podia defender. Auia entre las rocas algunas peñas tajadas, que hazian ineſpugnable el ſitio, y por lo baxo auia muchos andenes, que parecen murallas vnas encima de otras, entre las quales auia ſembrados de mantenimientos

Valle de Yucay hermoſo y têplado.

Fortaleza que los Ingas teniã en el valle de Yucay

yen las murallas auia figuras de leones, y otros animales con armas enhaſtadas en las manos labrados cõ primor. En los edificios Reales, en cierta parte del palacio Real, ſe hallô oro derretido en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun que ponen los Indios, quedauan las piedras aſſentadas vnas con otras. Iuzgoſe q̃ deuio de ſer eſto por memoria de la grandeza del Principe que fabricaua eſtos Reales palacios como los Romanos, y otros por eſta cauſa vſaron echar en los cimientos monedas y medallas como queda dicho. En la Prouincia de Cõdeſuyo ſe cõtienen los Chumbibilcas, Vbinas, y otras naciones, y Pomatãbo, algunos fuerõ belicoſos, tienẽ mucho ganado, q̃ ſe cria por aq̃llas ſierras brauo, y domeſtico: ſon las caſas de piedra y paja, y en los rios q̃ paſſã por los Aymaraes ſe ha cogido mucha ſuma de oro. En Pomatãbo y en otras partes del Pirû ſe haze tapiceria por la fineza đ la lana, y colores. Ay venados, y perdizes, y otras aues, y buenos alcones. En lo q̃ toca a la Religion, erã como los otros de las demas naciones del Pirû, ſacrificauan niños, corderos, carneros, ouejas, y otros animales, y por las aſſaduras trataua de adiuinar, y erã hechizeros, y aũ brujos, porque a eſte genero de demonios ſiempre los permitieron los Ingas en el Pirû.

Cumbibilcas y Vbinas eſtan en Condeſuyo.

Cap. V. De la guerra que hazian los Capitanes Quizquis y Yrruminaui a don Franciſco Pizarro en el Cuzco, y a Sebaſtiã de Belalcaçar en el Quito.

Aſſentado lo que toca a la Religion en el Cuzco como mejor ſe pudo en aquel principio, y fundado

do pueblo de Caſtellanos con ſu concejo, conforme a los vſos, y coſtũbres de Caſtilla, ſupo don Franciſco Pizarro, que Quizquis, y otros Capitanes con increyble dolor de ver a los Caſtellanos apoderados de ſu ciudad, tenian gran multitud de gente de Mitimaes, y de otras naciones, llorando ſus hados, quexandoſe de ſus dioſes, que de tal manera auian permitido la diſsipacion de ſu Religion, de los templos, y coſas ſagradas, la perdicion de ſus haziendas, y deſtierro de ſus caſas cõ perdida de ſus mugeres, y hijos, y muertes de tantos hombres: gemian por los Ingas, maldezian a Guâſcar, y Atahualpa, que con ſus paſsiones, y diferẽcias, dieron lugar â que ſus enemigos pudieſſen ocupar el Imperio, andauan entre ellos los Guamaraconas deſcendientes de aquellos, que habitando los pueblos de Carangue, Otabalo, Cayãbe, y otros de las comarcas del Quito el Inga Guaynacâua degollô a tantos que ſe tiñô vna laguna de ſu ſangre, y auian ſalido tan valeroſos, que eran preuilegiados, el Quizquis los repreſentô, que pues la mayor parte de Chinchiaſuyo eſtaua ya ocupado de los Caſtellanos, que ſeria bien boluerſe al Quito para viuir en los campos, que ſus padres labraron, y ſer enterrados en ſus ſepulturas, y jurô por el ſobera no Sol, y por la ſagrada tierra, que ſi le tomauan por Capitan, y eran fieles, que los lleuaria a ſus tierras, y moriria por el menor dellos. Reſpondieron, q̃ eran contentos, de tomarle por Capitan, con que ſe boluieſſe a tentar la fortuna con los Caſtellanos, y que ſi perdieſſen yrian luego a ſus tierras, como dezia. Con eſta determinacion el otro principal Capitan, que ſe llamaua Incarauayo con los demas Capitanes, y los Orejones llamauan gente, adereçauan armas, y ſe ponian apunto para la guerra.

Doloroſas lamentaciones de los Indios por ſus trabajos.

Guamaraconas valientiſsimos ſoldados.

Quizquis pide a los Guamaraconas, q̃ le tomen por Capitan.

Guamaraconas toman por Capitan al Quizquis.

Auiendo llegado el Capitan Sebaſtian de Belalcaçar a Panzaleo, le dixo vn Indio, que auia tanto oro, y plata en el Quito, que todos ſus cauallos no podrian lleuar la veyntena parte, con que ſe alegraron tanto los ſoldados, q̃ ya les parecia, que auian de ſer mas ricos que los de Caxamalca, y los Indios, aunque Belalcaçar los auia desbaratado, ſiempre yuan haziendo roſtro, y en vna quebrada algo aſpera cerca del Quito ſe hizieron fuertes con buenas trincheas, desde donde tirauan tantas piedras, y dardos, que hizieron reparar a los Caſtellanos: pero acometiendo la trinchea ordenadamente, la ganaron, y los Indios ſe retiraron al Quito dando grandes vozes a los del pueblo, que le deſſamparaſſen, y ſe fueſſen a la ſierra: llegado Yrruminaui hablô a las virgines de los templos, y a muchas ſeñoras de las mugeres de Guaynacaua, Atahualpa, y otros ſeñores, que alli auian quedado, y las dixo, que ya veian, que los enemigos vencedores yuã para entrar en el pueblo, que por tanto miraſſen por ſi, porq̃ ſi alli ſe detenian, no podian eſperar, ſino toda deshonra, y muerte de tan peruerſos enemigos: muchas ſe ſalieron luego del pueblo, otras, que ſerian como trecientas con las mugeres de ſeruicio, dixeron, que en aquel lugar querian aguardar la ſortuna buena, ô mala que los dioſes las quiſieſſen dar, ayrado Yrruminaui de tal reſpueſta, injuriandolas con afrentoſas palabras barbaramente las mandô matar a todas, y ſe ſalieron los Indios del lugar, lleuandoſe quanto pudieron, y dexando encendido el fuego, para que ſe quemaſſen los Reales palacios, entrô Belalcaçar en el Quito ſin dificultad, adonde ſe le fueron a juntar muchos Yanaconas para ſeruirle, y aſsimiſmo gran numero de mugeres, entẽdioſe luego en buſcar con diligencia el teſoro, y ninguno ſe hallô: fue gran-

Indios de tierra del Quito reſiſten a Belalcaçar.

Yrumiñaui deſampara el Quito.

Yrruminaui mata a las virgines del tẽplo, y por que cauſa

Belalcaçar entra ſin dificultad en el Quito.

de la triſteza, y melancolia de los ſoldados, por hallar vana ſu eſperança deſpues de tantos, y tan grandes trabajos: preguntaua Belalcaçar a los Indios, y con cuydado inquiria, adonde eſtaua aquel gran teſoro de que tantas nueuas auian dado, y marauillados, reſpõdian, que no ſabian, y que Yrruminaui lo deuio de eſconder. Tuuoſe luego auiſo, que a tres leguas del Quito el Capitan Yrruminaui ſe auia hecho fuerte, y porque Sebaſtian de Belalcaçar era hombre de ingenio, que en auiendo ocaſion de trabajar, no ſabia tener quietud, ordenô al Capitan Pacheco, que con quarenta Infantes deſpada, y rodela, fueſſe de noche, â echar de alli aquellos Indios, porque juzgaua ſeria poca reputacion ſuya, que ni aun a muchas leguas huuieſſe nadie, que le oſaſſe hazer roſtro, y como Yrruminaui tenia multitud deſpias, dexô el puesto que tenia, y con diligencia ſe paſſô a vn pueblo dicho Yurbo. Sabida eſta mudança, mandô Belalcaçar al Capitan Ruydiaz, que fueſſe cõtra el con ſeſenta Caſtellanos, de lo qual tambien fue auiſado Yrruminaui, porque auia muchos Yanaconas, en el Quito que de todo le dauan auiſo.

Belalcaçar Capitan famoſo, y de valor.

Capitani Pacheco va contra Yrruminaui.

Capitan Ruydiaz va contra Yrruminaui con 60. Caſtellanos.

Yrruminaui, que por via de los Yanaconas ſupo la ſalida de los referidos Capitanes con relaciõ de que los que quedauan en el Quito eran los peores, y caſi todos enfermos, teniendo eſta por alegre nueua, y dando luego cuenta dello al ſeñor de la Tacunga, que ſe dezia Tucomango, y a Quimbalembo ſeñor de Chillô, ſe juntaron con el cõ mas de quinze mil hombres, y caminãdo con diligencia al Quito, llegaron a la ſegunda guarda de la noche, adonde por auiſo de los Cañaris confederados de los Caſtellanos, ya ſe ſabia eſte mouimiento, y porque ſe auian pueſto cẽtinelas fuera de vn foſſo que auia en el Quito, que para ſu ſeguridad auian hecho los Ingas, ſintiendoſe el ruydo, mãdô Sebaſtian de Belalcaçar, que los caualos ſalieſſen a la plaça, y puſo la infanteria en lugar conuiniente ſin tocar caxas, ni trompetas, y con todo eſſo conociendo los Indios, que auian ſido ſentidos, dauan grandes vozes con amenazas, cõforme a ſu coſtumbre, y los Cañaris ſus enemigos ſalieron a ellos, y peleauan, viendoſe vnos a otros por el fuego de algunas caſas de la campaña, adonde lo auian pueſto, llegado el dia, ſe retiraron, y dando en ellos los caualos hizieron gran matança, ſiguiendo los haſta meterlos en la montaña de Yumbo, de donde ſe huyô Yrruminaui, quedando todo quanto tenia de vaſos de oro, y plata, joyas, ropa, y otras preſeas en poder de los Caſtellanos cõ muchas mugeres hermoſas, y como los Indios, que eſtauan en el Quito erã muy ſolicitados, para que deſcubrieſſen los teſoros eſcondidos, dixerõ, que deuia de eſtar parte dello enterrado en Caxambe, ſaliô Belalcaçar con la gente por darles ſatisfacion, y porque entendieſſen, que no era menor ſu ſentimiẽto de auerſe hallado fruſtrados de la eſperança de los teſoros del Quito, y llegãdo a vn lugar llamado Quiochê junto a Puritaco no hallando en el hõbre ninguno, ſino mugeres, y niños, porque los hombres andauan en el exercito enemigo, los mandô matar a todos, con motiuo de que ſeria eſcarmiento, para que los otros ſe boluieſſen a ſus caſas, flaca color para ſatisfazer a crueldad, indigna de hombre Caſtellano, hallaronſe diez cantaros de fina plata, dos de oro de ſubida ley, cinco de barro eſmaltados, y entremetido en ellos algun metal con gran perfecion, y eſtas vitorias todas fueron conſeguidas por la eſtrema diligencia, y valor de Belalcaçar, prompto, y reſoluto en todo, y q̃ cõ mucha induſtria aduertia, y tenia a los ſoldados en fè, y conſtancia, y obediencia.

Exercito de Indios ſe junta para dar ſobre el Quito.

Cañaris fieles amigos de Caſtellanos.

Belalcaçar ſe defiende en el Quito.

Yrruminaui ſe huye y ſu riqueza queda a los Caſtellanos.

Crueldad de Sebaſtian de Belalcaçar.

Conſtantia in milite virtus eſt maxime peculiaris, & neceſſaria. Scot. in Tac.

Cap. 880.

Capitulo VI. De lo que ſe ofrece, que dezir de la Prouincia de ſan Franciſco del Quito.

LA ciudad de ſan Frãciſco del Quito eſtâ a la parte del Norte en la Prouincia inferior de los Reynos del Pirû, tiene caſi ſetenta leguas de longitud, y veyntecinco, ô treynta de latitud, eſtâ en vnos apoſentos Reales de los Ingas, que fueron enoblecidos por Guaynacâua, y de aqui tomô el nombre la ciudad, es ſitio ſano, mas frio, que caliente, tiene ſu aſsiento en vn hoyo, que hazen vnas ſierras adonde eſta arrimada entre Norte, y Poniente: tiene por comarcanas a las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, que eſtan della a la parte de Poniẽte de ſeſenta haſta ochẽta leguas, y al Sur tiene las ciudades de Loxa, y ſan Miguel, la vna ciento, y treynta, y la otra ochenta: a ſu Leuante tiene las montañas, y nacimiento del rio, que en el Oceano llaman mar dulce, que es el mas cercano al Marañon, y la villa de Paſto, y a la parte del Norte la gouernacion de Popayan, eſtâ la ciudad metida debaxo de la linea Equinocial, tanto, que paſſa a ſiete leguas: crianſe en ſu tierra todo genero de ganados, y de baſtimentos de Caſtilla, como pan, frutas, y aues, y la diſpoſicion de la tierra es muy alegre, y parece a la de Caſtilla en la yerua, y en el tiempo, porque entra el verano por Abril, y Março, y dura haſta Nouiembre, y ſe agoſta la tierra como en Caſtilla: los naturales de la comarca, ſon mas domeſticos, bien inclinados, y ſin vicios, que otros de la mayor parte del Pirû, ſon medianos de cuerpo, grandes labradores, viuian con los miſmos ritos que los Ingas, aunque no con tanta policia, ay muchos arboles caliẽtes, adonde ſe crian muchas frutas de la tierra, y de Caſtilla, y viñas, y todo es mucho, y muy bueno, ay cierta manera de eſpecia, que llaman canela, que lleuan de las montañas, que eſtan a la parte de Leuante, que es vna fruta amanera de flor, que nace en grandes arboles, y es como aquel capullo de las bellotas, ſaluo, que es leonado, y tira al negro, y es tan ſabroſo como la canela: pero no ſe come ſino en poluo, porq̃ en guiſados pierde la fuerça, y es calido, y cordial, y aprouecha para dolor de hijada, tripas, y eſtomago, ay mucha cantidad de algodon, de q̃ ſeviſten, auia muchas de las ouejas de la tierra, carneros, venados, conejos, perdizes, tortolas, palomas, y otras caças, ay papas, q̃ es mantenimiento, como criadillas de tierra, y es pan con ſabor de caſtaña, produze vna yerua como amapola, ay otro baſtimento que llaman Quimba, q̃ tiene la hoja como bledo moriſco, y echa vna ſemilla menuda blanca, y tambien colorada, que ſe come guiſada como arroz, y hazen della beuida.

Ay otras muchas ſemillas, y rayzes, para ſuſtentarſe: pero el prouecho del trigo las haze oluidar, y de la ceuada, los naturales hazen breuages, como los flamencos la cerueça, ſalia el gran camino que ſe ha dicho deſta ciudad al Cuzco, y otro que ſalia del que llegaua a Chile, que eſtâ como mil, y docientas leguas del Quito, y en eſtos caminos auia a tres, y quatro leguas hermoſos palacios, fue el Quito por aquella parte la primera poblaciõ del Pirú, y es ſiempre muy eſtimada, fundola Sebaſtian de Belalcaçar, y diola el nombre de ſan Franciſco, en memoria

Prouincia de ſan Frãciſco del Quito.

Sitio de la ciudad del Quito

Indios del Quito domeſticos, y mejor inclinados

Canela q̃ ſe halla en las mõtañas cerca del Quito.

Trigo, y ceuada en abundancia en el Quito.

Sebaſtian de Belalcaçar fundador de la ciudad de ſan Frãciſco del Quito.

ria del Adelantado don Franciſco Pizarro Capitan General, y Gouernador del Pirú, y desde entonces por la miſericordia de nueſtro Señor ſe comencô a predicar el ſanto Euangelio, y la conuerſion de los naturales, que ha ydo adelante con mucha felicidad. Yo aqui pongo otra vez en conſideraciõ, atenta la paſſada naracion, y inclinacion, que eſtos naturales tenian a ſus ritos, por tantos años dellos recebidos, y las coſtumbres que tenian, y la reſiſtencia que hizieron, ſi fuera impoſsible introduzir la Fê Catolica con ſola la predicacion de los Religioſos, antes que la tierra ſe hallanara, y los Indios ſe domeſticaran con el mucho conocimiento, trato, y conuerſacion de los Caſtellanos, aunque los viejos eran de gran impedimento, y porque adelãte ſe darâ mas cumplida noticia de todo, no ſe dize mas en eſte lugar.

Introducion de la fé, no ſe pudiera hazer en el Quito conſola la predicacion.

Capitulo VII. Que el Capitan Gabriel de Rojas diò en Bilcas relacion a don Diego de Almagro del propoſito de don Pedro de Aluarado, y que determina de yr a ſan Miguel, para hazerle reſiſtencia, y lo que paſsò en Xauxa.

Boluiendo a los Capitanes de los Indios, eſtando el Quizquis, y los Guamaraconas en ſu determinacion de acometer al Cuzco, animados de ſus ſacerdotes, fueron a executar ſu intencion, y ſabida en el Cuzco, ſaliô don Franciſco Pizarro con cinquenta cauallos, y otros tantos Infantes, y con el don Diego de Almagro, y Hernando de Soto, y no fueron bien deſcubiertos de los Indios, quando boluieron las eſpaldas a toda prieſſa, alcançaronlos en la puente de Apurima, adonde todo fue herir, y matar, y por ſer tarde, ſe quedaron alli la noche: el ſiguiente dia ſe boluio al Cuzco don Frãciſco Pizarro, y el Mariſcal, y Hernando de Soto los ſiguieron haſta Bilcas, adonde pararon. El Quizquis, aun que ſe vio desbaratado, con la gente que pudo recoger, determinô de prouar de nueuo la ventura, pareciendole que por ſer pocos los Caſtellanos que auian quedado en el valle de Xauxa, ſi le ſucedieſſe vencerlos, ſeria para el de mucha gloria, y de grande animo para los ſuyos, y que boluiendo en ſi, podrian reparar la cayda de aquel Imperio, y ſeruidumbre de la patria, y dauale alguna eſperança de vitoria, que penſaua hallar a los Caſtellanos deſcuydados: pero como tan gran mouimiento no ſe podia hazer ſecreto, y los Yanaconas eran diligentes en dar noticia de todo por ſu propio intereſſe. Los Caſtellanos entendido el intento de Quizquis, auido ſu conſejo, por inſtancia del Capitan Gabriel de Rojas, que a la ſazon auia llegado a Xauxa, ofreciendoſe de ſalir por ſu Capitan, determinaron de aguardar el acometimiento en el campo, por aprouecharſe mejor de los cauallos, que como temeroſos, y eſpantables a los Indios, eran ſu total remedio, y lleuando conſigo a los Indios amigos, y a los Yanaconas, llegaron a las manos, y no turbandoſe Quizquis por hallarlos apercebidos contra lo q̃ auia imaginado. Acometiô animoſamente, y los ſuyos peleauan con ſus dardos, hondas, y armas ordinarias y en el primer impetu matarõ a muchos Indios, de los que lleuauan los Caſtellanos, y prendieron ſeſenta Yanaconas, y mas prendieran, y muchos mas

Quizquis determina de acometer a los Caſtellanos de Xauxa.

Quizquis acomete a los de Xauxa.

Don Franciſco Pizarro ſale del Cuzco a los Indios, y huyen.

mas mataran, y el ſocorro de los caua llos, contra los quales no hallauan reparo, no los hiziera eſtar en freno, los quales acudiendo con preſteza a todas partes bien cerrados, y apretados en vna tropa, rompian alanceauan, y matauan. Y finalmente conociendo el Quizquis, que ſu fortuna era contraria, dexô la batalla, y tomô el camino del Quito, y luego hizo matar a los ſeſenta Yanaconas preſos: los Caſtellanos hizieron gran mortandad en los Indios: pero todos quedaron heridos, y vno ſolo muerto, que aſsi le hallarô debaxo de ſu cauallo, y tambien mataron tres cauallos, coſa de gran perdida, por la importancia, y por el valor, pues ya llegaua el precio de vn cauallo a quatro, y cinco mil peſos, porque la nobleza Caſtellana ſiempre pelcô a cauallo en las Indias por la mayor parte, y eſte dia ſe huuo marauilloſamente Alonſo de Meſa, porque como era moço robuſto, y tenia buẽ cauallo, y buenas armas, ſe ſeñalô con mucha particularidad, y aſsi miſmo Pedro de Torres vezino de Burgos natural de Carriedo.

Alonſo de Meſa ſe porta bien en la batalla de Xauxa.

Auiendo Diego de Almagro embiado desde Bilcas â Xauxa a Iuã Martinez de ſanta Marta, y a Alonſo Prieto, para que ſe certificaſſen de la deſembarcacion de don Pedro de Aluarado en Puerto viejo, porque vn negro, que auia llegado alli, ſe lo auia referido, y en eſte inſtante llegô a Bilcas el Capitan Gabriel de Rojas del qual tuuo baſtante informacion del viage, y jornada del Adelantado Aluarado, y dixo tambien, que el Piloto Iuan Fernandez andaua deſcubriendo por aquella coſta. Con eſte auiſo cõſiderô, que aquel caſo era tal, que no cõuenia dar lugar, que Aluarado ocupaſſe las Prouincias de abaxo, q̃ eſtauã en opinion de ricas, y caîã en la gouernaciõ de dõ Franciſco Pizarro, y q̃ ſeria mẽgua ſuya dar lugar a ello, ordenô a Hernando de Soto, q̃ ſe quedaſſe cõ la gẽte en Bilcas, haziẽdo frente al Capitã Yncarabayo, pues el Quizquis ſe auia ydo: y a Gabriel de Rojas q̃ paſſaſſe a dar cuẽta a don Franciſco Pizarro de ſu determinaciõ, para q̃ no ſe mouieſſe del Cuzco pues alli ſu preſencia entõces era tã neceſſaria, y el a grãdes jornadas fue aponerſe en la ciudad de ſan Miguel de Piûra, para prouecr ẽ aquella reſiſtẽcia, como mejor pudieſſe. Llegado a Xauxa, ſe cõfirmô mas en ſu acuerdo, y ſiguio ſu camino, lleuãdo en ſu cõpañia â Alõſo de Morales, Iuã Alonſo de Badajoz, Iuã Lirico, Iuã Garcia de Palos, Frãciſco Lopez, y Iuã Vaca, perſonas de conocido valor, y por el grã camino llegô preſto al hermoſo valle de Xayãque, adõde hallô algunos Caſtellanos, q̃ auian llegado nueuamẽte, de los quales entẽdiô, q̃ en deſſembarcãdo Aluarado en Puerto Viejo, ſe entrô por la tierra la buelta del Quito, y q̃ andaua por la coſta el Piloto Iuan Fernandez, y desde alli eſcriuiô a Nicolas de Ribera, y a los q̃ eſtauan en la poblacion de Pachiacâma, q̃ ſi pudieſſen auer a Iuan Fernandez le ahorcaſſen luego, pues auia ſido cauſa de mouer al Adelãtado Aluarado para aquella jornada, y el llegô a ſan Miguel.

Llegado don Diego de Almagro a ſan Miguel, y no hallando a Sebaſtian de Belalcaçar, con la ocaſion que tuuieron ſus emulos de ver admirado al Mariſcal, de que vna perſona como Belalcaçar de juyzio, y de razon dexaſſe la Gouernacion que tenia a ſu cargo, y ſin licencia de ſu Superior, ſe huuieſſe metido a emprender nueuos deſcubrimientos, le dixeron que ſin duda yua alçado, y con fin de juntarſe con don Pedro de Aluarado: eſtas coſas, y la neceſſidad que juntamente con la breuedad del tiẽpo inſtauan al Mariſcal, q̃ era hõbre de ingenio, pronto, y reſoluto, luego

Don Diego de Almagro llega a ſan Miguel.

Enemigos de Belalcaçar le leuantan, q̃ yua alçado.

go determinô de yr en buſca de Belalcaçar, para preuenir a qualquier inconueniente, no hallando mejor remedio, q̃ la ſumma diligencia. Partioſe luego cõ algunos compañeros mas de los que le uaua, y finalmente llegô al Quito, a tiẽpo q̃ Sebaſtian de Belalcaçar andaua buſcando los teſoros, de que ſe ha tratado atras, y luego le embiô a llamar con ſu Alferez Miguel Muñoz.

Don Diego de Almagro va en buſca de Belalcaçar.

Auiendo el Adelantado Aluarado dado algun aliuio a los enfermos, y canſados con las ouejas, que le embiô ſu hermano Diego de Aluarado, ſe dio mucha prieſſa en llegar adonde ſu hermano eſtaua, quedando el Licenciado Caldera con el cuerpo del exercito con mucho trabajo, porque cada dia ſe le moria gente, Diego de Aluarado en auiendo dado a ſu hermano el auiſo referido, con acuerdo de los que con el eſtauan, paſſô adelante, y auiendo andado algunas leguas, llegô a vnas grandes ſierras de nieue, adonde ventaua vn ayre muy frio, y no auiendo por donde paſſar, ſinó con gran rodeo, ſe metiô por aquellas nieues, coſa que algunos tuuieron por temeridad, por no ſaber el camino que lleuauan, ni adonde acabauan aquellas ſierras, y entrando mas en ellas el frio era grandiſsimo los grãdes copos de nieue, que caian, los cegauan, los Indios, y los que yuan apie, no podian menear los pies, tomaron los que pudieron en las ancas de los caualios, y alcabo de ſeys leguas, que caminaron con exceſsiuo trabajo, ſalieron de las ſierras, y dieron en vn razonable pueblo, adonde hallaron baſtimento, luego embiaron auiſo dello al Adelantado, y de como auia de paſſar aquellos puertos, eſte auiſo hallô à Aluarado en el lugar de Ajo de donde ſaliô ſu hermano muy congoxado por los muchos Caſtellanos, que ſe morian, cuyos bienes ſe vendian, y los compradores los pagauan luego en oro: peró no querian encargarſe dello, ſino cõ obligaciones, para quando ſe les pidieſſe.

Diego de Aluarado entra por las ſierras neuadas ſin ſaber el camino

Diego de Aluarado acaba de paſſar las ſierras neuadas,

Viſto pues que alli no ſe auia de parar, con gran anguſtia ſe metieron por aquellos malos puertos ventando, y neuãdo cõ mayor rigor, q̃ quando Diego de Aluarado los paſſô, y como los Indios de Guatemala, y los de la tierra, q̃ lleuauã, ſon de flaca cõpleſiõ con aquellos grandes yelos pereciã, quemandoles la nieue los ojos, perdiendo dedos, y pies, y algunos enteramẽte ſe quedauã elados. Los Caſtellanos como gẽte mas robuſta paſſaua, aunq̃ con terrible trabajo: pero llegada la noche fue doblado el tormẽto, y el anguſtia, ſin fuego, ni abrigo, ſaluo algunas tiẽdas: no ſe oian ſino gemidos, y ſoſpiros, ſin ningũ cõſuelo, elarõſe algunos negros Indios, y Indias, el Adelãtado hõbre ambicioſiſsimo ſe vio muy apretado, y biẽ arrepẽtido de auer emprẽdido tal jornada, a la qual le lleuô ſu ambiciõ, no ſe deſſeaua coſa mas q̃ el dia, y encomençãdo â amanecer, ſin ordẽ, ni cõſejo como gẽte desbaratada ſe boluiã al lugar de dõde auiã ſalido, ſin atreuerſe apaſſar adelãte. El Licẽciado Caldera, q̃ ſe dixo, q̃ auia quedado cõ el cuerpo de la gẽte, tãbien paſſô trabajo antes de llegar al pueblo de Ajo, y porque algunos comieron de vnas vbas, que hallaron en los boſques, y teniẽdolas por grã regalo, cargauã la mano furioſamẽte, caian cõ tales vaſcas, q̃ pareciã mortales, eſtãdo muy cõgojados haſta que la fruta acabô de hazer efecto. Viſto pues que el paſſaje de los puertos no ſe podia eſcuſar, ô que ſe auia de perecer, dando animo a la gente, para que que ſe animaſſe a llegar a tan buena, y regalada tierra como auiſaua Diego de Aluarado, ſe mandô pregonar, que todos los que quiſieſſen tomar oro de las cargas lo pudieſſen hazer con que pagaſſen los quintos del

Perece mucha gẽte en el paſage de las ſierras neuadas.

Trudis auaritiam cuius fidiſsima nutrix, ambitioquæ veſtibulis fori busquè potentiã excubat, & prætijs cõmertia poſcit honorũ pulſa ſimul Claudi.

Don Pedro de Aluarado arrepentido de auer emprendido la jornada.

Rey

Rey, fue notable cosa, que gente que no se ponia en tales, y tan grandes peligros, sino por la codicia deste tesoro, no solamente no hizo caso dello, sino que mofauan de los pregones, y tal huuo, que lleuandole su negro vna carga de oro, le dixo, que se fuesse en malhora, que el verdadero oro era la comida, y assi se perdiô todo el oro, teniendo por cosa mas saludable lleuar piedras para moler el pan, aunque se hizieron muchas diligencias, para que no le dexassen: pero entre la gente de guerra se ve muchas vezes seguir muchos la opinion, y exemplo de vno, sin que baste ninguna correccion.

Piedras para moler mayz se estimã mas que el oro.

Capitulo VIII. Que el Adelãtado don Pedro de Aluarado, y su gente passarõ los puertos Neuados, y que Sebastian de Belalcaçar boluio al Quito, llamado del Mariscal don Diego de Almagro.

Conociendo el Adelantado la congoja de su gente, y q̃ tuuiera por buena fortuna pelear desauentajadamente cõ enemigos, antes q̃ cõ los elemẽtos, hizo vn parlamẽto para darles animo, representandoles, como auian de perecer alli, o passar adelante, para hallar tierra adonde se pudiessen recrear, y q̃ seria vil cosa perderse tanto de animo, q̃ ni emprendiessen el peligro, ô se persuadiessen, q̃ auian de perecer en el, lo qual quando esforçadamẽte se determinassen de hazer, no les podia suceder menos de lo que auia sucedido a su hermano, y a los suyos, q̃ llegaron a salua mento, y estauan a plazer, como esperaua en Dios q̃ estarian ellos tãbien. Visto pues, q̃ aquel passage era forçoso, encomẽdandose a Dios començaron su camino cõ vn dia tan aspero, y riguroso, q̃ no se puede encarecer, los cauallos sentian el trabajo, y mayor los q̃ yuan en ellos q̃ los q̃ yuan apie, los infieles Indios, y Indias lamẽtauan su desuentura, y viendose morir desastradamẽte, llamauã agritos a sus amos: el viento era frigidissimo, y furioso, y no tenian abrigo, huuo muchos, q̃ de cansados se arrimauã a los peñascos, y al momento morian elados, los Castellanos como teniã mas aliẽto, y caminauan sin parar, lo passauan mejor, los q̃ assi lo hizierõ, y los de acauallo, q̃ no cogian la rienda, ni boluian la cara atras, todos escaparõ: pero otros murierõ, vianse por aquellas nieues las armas, la ropa, y quanto tenian, no se procuraua, sino saluar la vida: ayudarse vnos a otros era imposible, aunq̃ fueran hijos, y hermanos. El ensayador Pedro Gomez, y su cauallo se elarõ con las muchas esmeraldas, q̃ auia recogido, Huelmo, y su muger con dos hijas donzellas, q̃ lleuauan tãbien, y el quiso por los gemidos q̃ dauan, escoger antes la muerte con ellas, q̃ desamparandolas, quedar con la vida. Vn Castellano muy robusto en apeandose para apretar las cinchas a su yegua, el y ella en poniendo los pies en el suelo, se quedarõ sin espiritu: murieron en estos puertos quinze Castellanos, y seys mugeres Castellanas, muchos negros, y dos mil Indios; quando salieron de las nieues, yuã todos como difuntos, y muchos de los Indios q̃ escaparon sin dedos, sin pies, y algunos ciegos, tuuierõ los naturales auiso desta desuentura, acudieron algunas quadrillas para dar en el exercito, y robarle, y mataron a vn Castellano, y quebraron vn ojo a otro. Salidos desta miseria, y aflicion, y llegados al pueblo de Pasi, se hallô, que desde la costa se auiã muerto ochenta, y cinco Castellanos, y mu

Razonamiẽto de dõ Pedro de Aluarado a su gẽte.

Puertos neuados peligrosos de passar.

Muere mucha gente en el paso de los puertos neuados.

y muchos cauallos, atendioſe a rehazer, y curar los enfermos, y reformadas las compañias, y con la gente mas reforçada, y alentada fueron a vn pueblo llamado Quizapincha, deſde donde en vna jornada llegaron al gran camino de los Ingas, y marchando entre los pueblos, Ambato, y Miliambato hallaron huella de cauallos, y raſtro de gente Caſtellana, por lo qual mandô el Adelantado a ſu hermano Diego de Aluarado, que fueſſe a deſcubrir, y procurar de tomar lengua, quedando con arto cuydado, porque no guſtô de hallar ocupada la tierra, que pẽſaua, que eſtaua libre, y que juzgaua, que ſe le auia de defender por los que primero en ella auian entrado.

Caſtellanos ſalen muy mal tratados de los puertos neuados.

Gente de dõ pedro de Aluarado halla raſtro de gente Caſtellana.

El Capitan Sebaſtian de Belalcaçar en llegandole la orden del Mariſcal dõ Diego de Almagro, luego dio la buelta al Quito, y aunque le reprehendió por auer ſalido de ſan Miguel, ſin ordẽ del Superior, dandole a entẽder lo que contra el ſe auia dicho, fue con ſuauidad, teniendo reſpecto al tiempo, y a la neceſsidad, y a la ſuſtancia de la perſona, y al fruto que de gente tan exercitada ſe podia prometer, y porque tambien Belalcaçar juſtificaua ſu intenciõ, afirmando, que no le auia mouido a lo hecho, ſino deſſeo de ſeruir, y no lo que ſus emulos auian dicho. Engrandecia mucho el Mariſcal la ciudad del Cuzco, y ſus riquezas, y las Prouincias de ſu comarca, y dezia las muchas ciudades, que ſe auian de fundar, y Templos, que en honra de Dios ſe auian de leuantar, adonde todos tendrian ricos repartimientos, eſtas coſas dichas con artificio, le dieron la gracia de toda la gente, y como la vio bien diſpueſta, no quiſo perder tiẽpo, ni dar lugar a que el ocio la hizieſſe perder la robuſteza, y buena diſciplina, en q̃ Belalcaçar la tenia. Saliô en demanda de Aluarado con poco mas de ciẽto, y ochenta ſoldados entre cauallos, ê Infantes, y porq̃ los Indios auian muerto a tres Caſtellanos, q̃ yuan en ſeguimiento de don Diego de Almagro, cobraron tanto orgullo, que en mucho numero parecieron con gran bozeria de la otra parte de vn gran rio, y no pareciendo dexar ſin caſtigo la muerte de los tres, porq̃ conuenia aſſegurar la tierra, ordenô el Mariſcal, q̃ ſe paſſaſſe el rio, cuya corriente era tanta, q̃ ſe ahogaron mas de ochenta Indios Cañaris de los amigos, q̃ ſe quiſieron ſeñalar, y los cauallos, q̃ no eran animoſos boluian a la orilla, toda via paſſaron doze, ô quinze q̃ baſtaron para el caſtigo de los Indios, y aponerlos en huyda, y de los q̃ ſe prendieron ſe entendiô, que muchos Chriſtianos auian paſſado los mõtes neuados, y que eſtauan cerca: de donde ſe infirio, que era el Adelantado dõ Pedro de Aluarado.

Belalcaçar buelue al Quito, y Almagro le reprehende.

Prudencia de Almagro en acomodarſe con la neceſsidad.

Artificio de dõ Diego de Almagro para adquirir la gracia de la gente.

Eſta nueua alegrô mucho al Mariſcal, y a Belalcaçar, pareciẽdoles, q̃ acortauã el tiẽpo, y trabajo, q̃ con vitoria, ô ſin ella, acabariã preſto aquella demãda, y deſpues de biẽ conſiderado, acordaron de embiar a Lope de Idiaquez cõ algunos de los q̃ teniã mejores cauallos, y eran de mayor confiança, a reconocer, y tomar lẽgua, q̃ fueron, Diego Pacheco, Chriſtoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Roman, y Morales. El Adelãtado Aluarado en eſte miſmo tiẽpo auiẽdo ſalido al Real camino por la huella de cauallos q̃ ſe dixo, q̃ ſe deſcubrierõ, embiô a ſu hermano Diego de Aluarado cõ alguna gente a deſcubrir, y el fue ſiguiendo por el miſmo camino, haſta q̃ llegô a Panzaleo, adõde ſupo q̃ en Sicho, q̃ quedaua atras a la mano yzquierda, eſtaua Zopeçopagua hecho fuerte en vna fortaleza, y teniendo apunto algunos cauallos, ê Infantes con balleſtas, y arcabuzes para yr ſobre el, por no dexar aquel enemigo a las eſpaldas, y eſtando para partir,

Dux prouidus militesad pugnam inhorans, apta tempori diſſerat, & Religione eos tangat Scot. 123.

El Mariſcal Almagro tiene lenguade dõ pedro de Aluarado.

tir boluio Diego de Aluarado al qual embio a eſte efecto: y â penas huuo andado legua y media, q̃ topô Lope de Idiaquez, y los q̃ lleuaua conſigo: y como eran tan pocos, y luego fueron rodeados de tanta Caualleria, arcabuzeria, y balleſteria, fue neceſſario conformarſe cõ el tiẽpo, y dar lugar a la fuerça. Diego de Aluarado los tratô cõ mucha corteſia: y auiẽdo ſabido, q̃ ya podiaeſtar el Mariſcal en Riobãba, embiô a Iuan de Rada, para que dieſſe cuenta dello al Adelantado; el qual dexãdo la empreſa de Zopeçopâgua, procurô de juntarſe con ſu hermano, y como naturalmente era cortês, y comedido, hizo muy buen acogimiento á Lope de Idiaquez, y a los demas: diziendo, que ſu intencion nunca fue de buſcar eſcãdalos, ſino deſcubrir nueuas tierras, para mas ſeruir al Rey, a lo qual comunmente eran todos obligados.

Lope de Idiaq̃z, y los ſuyos ſon priſioneros de Diego de Aluarado

Iuã de Rada va adar nueua de Almagro a Aluarado.

Capitulo IX. Que el Mariſcal Almagro ſupo la priſion de los ſuyos: fundo ciudad en Riobamba: vioſe con el Adelantado Aluarado, y lo demas que entre eſtos Capitanes ſucedio.

EL Mariſcal ſupo luego por los Indios la priſion de los ſuyos, de que moſtrô ſentimiento, para que los otros entẽdieſſen en quanto los eſtimaua: y dixo para mas encenderlos, q̃ el ſabia que el Adelãtado no lleuaua particular prouiſion del Rey para entrar en aquella tierra, y q̃ pues el defenderſelo era cauſa juſta, lo auia de hazer haſta la muerte, ſiquiera para q̃ aquel nueuo exercito no quitaſſe el premio q̃ el ſuyo aguardaua de ſus trabajos: el Adelãtado, dãdo cõ mucha liberalidad libertad a Lope de Idiaquez a quiẽ bien conocia, porq̃ auia ſido ſu amigo en la ciudad de Sãtiago de Guatemala, a donde fue Regidor y a los demas, eſcriuio al Mariſcal, q̃ con la ordẽ que tenia del Emperador para deſcubrir nueuas tierras por la mar del Sur, auia gaſtado mucho de ſu hazienda en el armada y exercito, y auia ſalido para entrar en aquello, que cayeſſe fuera de los limites de la Gouernacion del Adelantado don Franciſco Pizarro, ſin propoſito de darle enojo, ni lugar a diſſenſiones, y q̃ el ſe acercaua a Riobãba, a donde tratarian de lo q̃ a todos fueſſe de ſatisfacion. Viſta la carta de Aluarado, el Mariſcal auido ſu conſejo, acordô de fundar luego ciudad en Riobãba con los ordinarios requiſitos, por alegar primera poſſeſſion: y con el padre Bartolome de Segouia, Ruidiaz, y Diego de Aguero embio a dar la norabuena al Adelantado de ſu llegada, y ſignificarle el ſentimiẽto q̃ tenia de los grãdes trabajos padecidos en los puertos neuados, y q̃ ſiendo tan buen Cauallero, y tan ſeruidor del Rey, creîa lo q̃ le auia eſcrito, pues le conſtaua, q̃ ſu compañero don Franciſco Pizarro era Gouernador de la mayor parte de aq̃llos Reynos, aliende de que por momẽtos el aguardaua los deſpachos de lo q̃ hâzia Leuante caîa fuera de ſu diſtrito. Yua caminando el Adelantado, quando encõtrô los menſageros: y oydo el recado, mientras acordaua lo q̃ auia de reſponder, en diuerſos corrillos deziã, por la ſecreta inſtruccion q̃ para ello lleuauã de Almagro, q̃ las riquezas del Cuzco eran grandiſsimas, y por el cõſiguiente de aquellas Prouincias, y que quando no ſe huuiera tenido nueua de la jornada del Adelantado, ya eſtuuieran

Alõſo de Aluarado dâ libertad a Lope de Idiaq̃z y a los ſuyos.

El Adelãtado Aluarado eſcriue al Mariſcal Almagro.

El Mariſcal funda pueblo en Riobãba.

El Mariſcal embia embaxada al Adelantado.

ran repartidas, tocādo a cada vno gran repartimiento: y que no era coſa conueniēte dexar aquella felicidad, por yr deſcubriendo tierras no conocidas, y a dōde no ſe ſabia lo q̄ ſe auia de hallar, ſabiēdoſe bien lo q̄ ſe auia de padecer. Eſtas coſas ſembradas artificioſamente por los tres Almagriſtas, por el poco recato del Adelantado, alteraron tāto el animo de los ſuyos, q̄ ya no viā la hora, q̄ juntarſe cō los del Mariſcal, para ſer compañeros en el prouecho.

Artificio del Mariſcal, para alterar la gente de Aluarado. *Arsoccult a ſolet eſſe validior Scot. 743.*

El Adelantado reſpondio, que quando eſtuuieſſe cerca de Riobāba le reſponderia cō propios menſageros: y llegado a Mocha cinco leguas de Riobamba, embiô a Martin Eſtete, pidiendo al Mariſcal, que le prouey eſſe de interpretes, y le aſſeguraſſe el camino para paſſar adelante, para deſcubrir lo que no eſtuuieſſe en la Gouernacion de don Franciſco Pizarro. El Mariſcal a quien mucho conuenia la dilacion, reſpondio todo lo que para ella le parecio a propoſito, y que no cōuenia, ni ſe permitia paſſar a deſcubrir con tan gran exercito por lo que eſtaua ganado, ni auria baſtimentō para tanta gente: y a bueltas deſto cauteloſamente daua eſperanças, y hazia entender a los Aluarados el gran bien que de ſu amiſtad podian eſperar, ſiendo mejor hazer caſo de lo cierto, que de lo que no ſabian, ſi ſeria, como las nieues que auian paſſado: tampoco ſe deſcuydauan los Aluarados en vſar de la miſma aſtucia, alegando ſus razones, y tanto hizieron, q̄ Felipe el interprete amanecio huydo en el campo de Aluarado, y auiſō del numero de gente que el Mariſcal tenia, como eſtaua armada, y de los Capitanes, y gente de valor que en ſu campo auia, y que eſtauan hechos a la redonda de los quarteles muchos hoyos con que eſtauan fortificados, y ofrecio de llamar numero de Indios q̄ puſieſſen fuegos para obligar el exercito a dexar aquel ſitio, para que pues era en menor numero, ſe pudieſſe con ventaja aprouechar del: yua Antonio Picado cō nombre de Secretario de Aluarado, y juzgando en que auiā de parar aquellas coſas, ſe fue al Mariſcal, y ſe ofrecio a ſu ſeruicio, y diô noticia de lo q̄ auia dicho Felipe. El Adelantado ſintio mucho la fuga de Picado, y mādô luego ſalir armados quatrocientos ſoldados, y que el quartel quedaſſen los demas, y que quarenta cauallos fueſſen con el eſtandarte Real, y que Diego de Aluarado con treinta cauallos tomaſſe la vanguarda, y q̄ Gomez de Aluarado con otros treinta fueſſe con el. Mateo Loçano lleuaua ſeſenta arcabuzeros y valleſteros, y Rodrigo de Chaues la guarda, y Iorge de Benauides la demas gente: y auia afirmado el Adelantado, que ſino le entregauā a Antonio Picado, que auia de romper con el Mariſcal. Con eſta determinacion, y buena orden fue marchando haſta Riobāba. El Mariſcal que eſtaua vigilantiſsimo, y aūque ſu gente era menor en numero, no lo era en valor: y eſtaua con reſoluciō de pelear valeroſamēte haſta la muerte: embiô a dezir a Diego de Aluarado que hizieſſe alto.

El Mariſcal pone la coſa en negocios por dilatar.

Felipe de Pohechos ſoſacado ſe huye a los Aluarados.

Llegô en eſto vn recado de Aluarado, pidiendo, que le entregaſſen a Antonio Picado pues era ſu criado. Reſpondiō el Mariſcal, que Picado era libre, y que podia yr, y eſtar ſin que nadie le hizieſſe fuerça. Y trās eſta reſpueſta, ordenô a Chriſtoual de Ayala Alcalde en la Nueua ciudad, y a Domingo de la Preſa eſcriuano, que fueſſen a requerir al Adelantado de parte de Dios, y del Rey, que no dieſſe lugar a eſcandalos, ni oprimieſſe la juſticia Real, ni entraſſe en la ciudad que tenian poblada, ſino que ſe boluieſſe a ſu Gouernacion de Guatemala, y dexaſſe la que el Rey auia encomendado a don Franciſco Pizarro, proteſtandole

Antonio Picado ſecretario de Aluarado ſe paſſa a Almagro.

Aluarado pide, q̄ le entregué a Picado.

Requirimiento q̄ ſe haze a Aluarado

Dō Pedro de Aluarado con ſu cāpo embatalla va la buelta de dō Diego de Almagro.

teſtandole los daños, muertes, y deſtruycio de naturales que ſobre ello ſe recreciessen, y el Adelantado ſin conſentir en las proteſtaciones, reſpondiô, que el era Gouernador y Capitã General del Rey, y que tenia comiſsion para deſcubrir por mar, y tierra, y q̃ podia entrar en el Pirû, en lo q̃ no eſtuuieſſe dado a otro en Gouernacion, y que ſi el Mariſcal auia poblado en Riobamba, no le haria perjuyzio, ni pretendia mas de tomar por ſus dineros lo q̃ huuieſſe meneſter: reſpõdiô el Alcalde, q̃ ſin embargo de ſu reſpueſta, ſe retiraſſe vna legua mas a tras, y tratarian lo que mas conuiniesſe, y pareciendo al Adelantado que lo podia hazer con ſu reputacion, ordenô al Licẽciado Caldera, y a Luys de Moſcoſo, que fueſſen con Chriſtoual de Ayala a tratar de medios con el Mariſcal, porque conſideraua, que ſu gente no eſtaua con entera volũtad de lleuar el negocio por armas, y q̃ en los Almagros haſta entonces no ſe auia conocido ſeñal de flaqueza, y que auiẽdo ſalido de Guatemala contra la volũtad del Preſidente, el Obiſpo don Sebaſtian Remirez, y del Audiencia Real, y entrado en ageno diſtrito, ſe le auia de hazer ante el Rey muy gran cargo de qualquier eſcandalo que ſucedieſſe: eſpecialmente de los muchos Indios que cõtra las leyes y ordenes particulares del Audiencia auia ſacado de Guatemala. El Licenciado Caldera, y Luys de Moſcoſo eſtuuieron con el Mariſcal Almagro cõ firiẽdo por muy grã eſpacio: el qual eſtando ſiempre firme en q̃ el Adelantado ſe retiraſſe, y ſalieſſe de la juridicion agena, y ſe boluieſſe a ſu Gouernacion, no quiſo conceder otra coſa, ſi no q̃ el exercito del Adelãtado ſe alojaſſe en vnos apoſentos antiguos cerca de Riobãba, para q̃ eſtando alli ſe trataſſe de encaminar alguna cõcordia, porque el Mariſcal yua procurando la dilacion, que para el era prouechoſa.

Reſpueſta de Aluarado al requerimiẽto de Almagro.

Dõ Pedro de Aluarado embia a tratar de medios cõ Almagro.

Capitulo X. De las viſtas entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro, y lo que entre ellos quedò acordado.

Oncertada la retirada del exercito del Adelantado Aluarado, fue vn Alcalde de Riobamba, cõ el Licenciado Caldera, para hazer el alojamiẽto del exercito. El Mariſcal eſtaua con mucho cuydado, animaua ſu gente, y dezia, q̃ quãdo ſe llegaſſe a rõpimiento, ſupieſſen, q̃ tenia palabra de muchos de los Aluarados, q̃ ſe le paſſarian, y como era Capitan afable y liberal, todos le amauan, y moſtrauã volũtad de morir por el: por q̃ el dar, es ſeñal de humanidad, cõ que ſe ganan los animos de los hõbres, y el liberal es muy eſtimado, y eſpecialmẽte le paga Dios, quando lo es con el neceſſitado, porque con tal bondad es imitador ſuyo. Por la otra parte conſideraua el Adelantado, que era mengua ſuya, q̃ hallandoſe con tanta, y tan buena gẽte, el Mariſcal le impidieſſe el paſo cõ tan poca, y q̃ era mejor abrir el camino cõ las armas: pero pẽſando mejor el negocio, echaua de ver, q̃ ſe hallaua en agena Gouernaciõ, y q̃ le ſeria mal cõtado el eſcandalo y derramamiẽto de ſangre q̃ ſucedieſſe, y pareciale, q̃ auia gaſtado mucho en el armada, y tambien los q̃ le auian ſeguido, y boluer al armada para yr deſcubriendo por la coſta era coſa infinita, por auer ydo los nauios a tierra firme, y Nicaragua, y q̃ quando biẽ tomara eſta reſolucion, toda la gente acabara de perecer en las nieues, y malos caminos, y que tenia gran dificultad yr por la ſierra, haſta ſalir de los limites de don Franciſco Pizarro, eſpecialmente teniendo a la frente al enemigo. Todo

Liberalidad, y ſus efetos.

lo qual tenia ſu animo muy ſuſpenſo, y mucho mas ver, que ya començauan entre los ſuyos muchas platicas, y ſe hazian corrillos, y auia diuerſidad de opiniones ſobre el caſo, no inclinando en todo a obedecerle. Y diſcurriendo ſobre el negocio cõ los mas amigos: los mancebos cõ la ferozidad de la ſangre, dezian, que era coſa vergonçoſa andar en cumplimientos, que amaneciesſen ſobre los cõtrarios, y los desbaratasſẽ, y poblaſſen de ſu mano aquella tierra, buſcando los teſoros q̃ ſe publicaua, q̃ auia en el Quito. Otros que ſe templauan mas, aconſejauan, que eſcuſandoſe el llegar a las manos, quanto ſe pudieſſe, continuaſſen ſu camino, haſta ſalir de aquella tierra, y entrar en otra que por nadie eſtuuieſſe ocupada: pero los mas cuerdos reprouando eſtas opiniones por precipitadas y rigoroſas, y poniendo por delante el deſſeruicio que ſe hazia al Rey, leuantando diuiſiones en tierra q̃ aun no eſtaua bien pacifica, y la eſtrecha cuenta q̃ dello ſe auia de pedir, pues en ſuſtancia era mouer guerra ciuil, a donde auian de ſer licitas las rapiñas, los parricidios, las trayciones, y los homicidios, y los malos buſcados y rogados, y aceptos todos los vicios, odios y deſuenturas, querian, q̃ en todo caſo ſe trataſſe de medio y cõpoſiciõ, y entre tanto los Almagros eſtauã vigilãtes y recatados por no ſer tomados en deſcuydo.

Parecer de los Aluarados.

Guerra ciuil los daños que cauſa.

Otro dia ſe concertaron viſtas entre los dos Capitanes, y fue el Adelantado cõ algunos caualios armados de ſecreto, y auiendoſe recibido cõ mucha cortesia en Riobamba. El Adelãtado dixo, q̃ era muy publico en las Indias los muchos ſeruicios que auia hecho a la Corona, y q̃ puesto q̃ el Rey le auia hecho mercedes, y entre ellas el Gouierno de tan gran Reyno como Guatemala, no parecia conforme a razõ, q̃ vn ſoldado acoſtũbrado a trabajar todo la vida eſtuuieſſe ocioſo, y q̃ para cõtinuar en lo q̃ ſe auia criado, y merecer mas hõra cõ ſu Rey, y con el mũdo, auia conſeguido orden Real, para deſcubrir por mar, y q̃ teniendo determinado de yr a las islas de Poniẽte lo dexô, por la fama que corria de las grandezas de la tierra de la mar del Sur, a dõde creyo de deſcubrir mas adelãte de lo q̃ caia en la Gouernaciõ del ſeñor dõ Franciſco Pizarro, y q̃ auiendo ſucedido diferẽtemẽte, y Dios auia permitido q̃ hallaſſe la tierra ocupada, no queria dar lugar a q̃ el Rey fueſſe deſſeruido. El Mariſcal q̃ auia eſtado atẽto a lo q̃ dixo Aluarado, cõ muchos rodeos, y hermoſura de palabras, le reſpondio, q̃ no creyô jamas de tã hõrado y principal Cauallero, ſino q̃ al cabo auia de tomar reſolucion de tal, y en eſte punto llegaron Sebaſtiã de Belalcaçar, Baſco de Gueuara, y Diego de Aguero, y otros, y beſaron las manos al Adelãtado, y lo miſmo hizierõ los de Aluarado al Mariſcal, pareciô alli Antonio Picado; y el Adelãtado le perdonô, por la interceſsion del Mariſcal, y fue reſtituydo al Mariſcal Felipe el interprete, q̃ tã poco moſtrô con el enojo ninguno.

Aluarado y Almagro ſe vẽ.

Adelantado Aluarado q̃ dize en las viſtas con Almagro.

Pueſtas las coſas en tal eſtado, y ſoſſegados los animos buelto cada vno a ſu quartel, ſe entẽdio en tratar de medios, y deſpues d̃ muchas demãdas, y reſpueſtas procediendo ſiẽpre con mucho comedimiẽto, mediante la prudẽcia del Licẽciado Caldera, de Lope de Idiaquez, y Luys de Moſcoſo, y de otros Caualleros de autoridad, ſe acordô, q̃ el Adelantado dexaſſe la gente, y los nauios en el Pirú, y ſe boluieſſe a ſu Gouernaciõ, pagãdole ciento y veynte mil Caſtellanos por los gaſtos q̃ auia hecho, y en precio y paga del armada, y de todo ſe hizo publica eſcritura. Eſta determinacion deſcõtentô a los q̃ ſiẽdo cabeças en aquel exercito perdian ſu grado: pero la mayor parte de la gente ſe alegrô, porq̃ eſcuſandoſe vna cruel guerra con ſu nacion,

Cõcierto entre Aluarado, y Almagro.

cion, finalmẽte ſe quedauan en tierra rica, y el Adelantado cõ muy ſuaues palabras dixo a ſu gẽte, q̃ auia acetado aquel medio ante todas coſas, por no deſſeruir al Rey, q̃ era lo q̃ ſobre todo mas eſtimô, como lo deuia d̃ hazer qualquiera buẽ ſubdito, y q̃ en ſegũdo lugar le auia mouido el general biẽ de aquel exercito, pues tal ſe podia llamar el preſeruar los de vna guerra ciuil, y q̃ pues el principal intẽto cõ q̃ ſalierõ de Guatemâla, fue buſcar ricas y nueuas tierras, y ya las auiã hallado, le parecia que ſe deuiã cõtentar, y alegrar, pues pacificamente auian conſeguido ſu deſſeo, y q̃ pues en el pũto de perder no perdiã ſino ſola ſu perſona, cõ tãta ganãcia como la del ſeñor Mariſcal, les pedia q̃ le reconocieſſen por Capitan, de cuyo valor, y liberalidad los aſſeguraua, q̃ ſiẽpre ſe hallariã muy ſatisfechos: vnos lo admitiã, y moſtrauan contento: otros lo ſentian, y deziã, q̃ les peſaua, como acontece, a donde ay variedad de ingenios: pero como los capitulos eſtauan jurados, y firmados, todos ſe conformaron con ellos, y el Mariſcal los recibia cõ gran benignidad, y mueſtras de amor, dando eſperãça de mucha proſperidad, y deſte ſucceſſo ſe dio luego auiſo a don Frãciſco Pizarro, de quiẽ conuẽdra dezir luego lo q̃ hizo entre tãto q̃ paſſaua lo referido.

Cõcordia de Almagros, y Almagros.

Cap. XI. Que el Adelãtado dõ Franciſco Pizarro determinò de baxar a los llanos para lo q̃ ſe pudieſſe ofrecer en la reſiſtencia de Aluarado, y que yua mirando a donde podia fundar alguna Ciudad en la coſta de la mar, para la contratacion.

Grabiel de Rojas

Buelto don Franciſco Pizarro al Cuzco, y don Diego de Almagro partido de Bilcas la buelta de ſan Miguel, para yr mirando los paſſos del Adelantado Aluarado, y proueyendo lo q̃ conuiniеſſe para ſu reſiſtencia, llegô al Cuzco Grabiel de Rojas, con el qual, por el valor y calidad de la perſona, y por el antigua amiſtad holgô mucho, y le dió las gracias del trabajo que auia tomado, y al momento entẽdida la relacion de lo q̃ paſſaua, deſpachô perſonas de diligencia y cõfiança, que alcançaſſen al Mariſcal, y le embiô baſtantes poderes para gouernar aquella jornada a toda ſu voluntad: los quales recibió en ſan Miguel cõ Diego de Aguero, y otros, y auiendo embiado diuerſos menſageros por las comarcas, rogãdo a los Indios, que viuieſſen en paz, gozãdo cada vno lo q̃ tenia, juzgô q̃ le cõuenia baxar a la coſta para reſiſtir a la armada del Adelantado Aluarado, ó a el miſmo, ſi por caſo quiſieſſe yr por aquella parte, y por mejor acudir al ſocorro del Mariſcal, ſi le huuieſſe meneſter, por q̃ nũca penſô, que tuuiera tanta, ni tan buena gente, y para hazer eſta jornada con el animo mas quieto, quiſo dexar contentos a los Indios, y tratô con los Orejones, q̃ pues nũca fue la intenciõ del Rey quitar los ſeñores de ſus ſeñorios, y propiedades, le parecia, q̃ ſiendo el mas legitimo ſucceſſor de aq̃l Imperio Mango hijo de Guainâcaua, le deuian acetar por Inga: de lo qual fueron todos muy contentos, y luego conforme a ſus vſos, y coſtũbres, tomó la borla, y fue recebido por ſeñor, y ſacando la mejor gẽte Caſtellana de la que auia en el Cuzco, para lleuar conſigo, dexô en ſu lugar a Iuan Pizarro ſu hermano, hombre de ſuaue condicion, y llegado don Franciſco Pizarro al valle de Xauxa, ſaliô de alli con deſſeo de fundar algun pueblo de Caſtellanos en la coſta de la mar, y deſde el valle de Pachacâma tuuo algun raſtro del gran teſoro que ſe auia eſcondido en aquel gran

llega a dõ Franciſco Pizarro.

Don Franciſco Pizarro deſpacha perſonas al Mariſcal Almagro.

Don Franciſco Pizarro determina de baxar a los llanos.

Mango Yupãgui es coronado por Inga del Cuzco.

Don Franciſco Pizarro quiere fundar pueblo en la coſta de la mar.

tẽplo,y aũq̃ hizo muchas diligẽcias para deſcubrirlo,no pudo por el grã ſecreto q̃ en algunas coſas tienẽ los Indios.

Embiô el Gouernador deſde Pachacâma ſeys de acauallo, que fueſſen por la coſta reconociendo haſta hallar algun lugar con comodidad de puerto, y lo demas conuiniente,para fundar pueblo, y vſada toda diligencia, no hallaron mejor puerto, que el de Sangâlla, que eſtâ entre los freſcos, y deleytoſos valles de Chincha, y Naſca, y eſtando el Gouernador para hazer eſta poblacion, los Indios,à quien mucho peſaua de eſta vezindad, publicaron que los Indios Serranos tenian muy apretados a los Caſtellanos de Xauxa, boluio el Gouernador a ſocorrerlos, y entretanto ordenô al Teſorero Riquelme,que fundaſſe pueblo en Sangâlla, llegado el Gouernador a Xauxa, hallô a toda la gente buena, y ſin peligro,y conſiderando, que aquella poblacion no era de mucho fruto en Xauxa, propuſo de mudarla a la coſta: pero los que tenian Indios en la Sierra, lo contradezian,y los que los poſſeîan en los Yungas, que ſon los llanos, y tierras baxas, lo aprouauan, los vnos y los otros por ſu intereſſe: pero don Franciſco Pizarro (mirando a ſolo el ſeruicio del Rey, al qual fue ſiempre muy inclinado,) ſe determinô de executar ſu propoſito, con proteſtacion de que yria en forma de concejo, para aſſentar de la miſma manera que eſtaua,a donde mas a propoſito fueſſe: llegaron en eſto Diego de Aguero,y Luys de Moſcoſo con otros compañeros, con el auiſo de lo acordado entre el Adelantado Aluarado, y el Mariſcal Almagro,de que recibió gran contento,y dio muy buenas joyas, y prometió de aprouecharlos en quãto pudieſſe: el Piloto Iuan Fernandez, que andaua por la coſta,entendiendo el concierto dexô el galeon en Sangâlla, y ſe fue a echar a los pies del Gouernador que le perdonô,y recibiô humanamente,y mãdô,q̃ boluieſſe a tener el galeõ en ſu nõbre, y embiô a mãdar al Teſorero Riq̃lme, q̃ paſſaſſe a delãte la poblacion q̃ auia hecho en Sangâlla:porq̃ auiendo ceſſado el inconueniente de Aluarado,queria paſſar aquella poblacion, y la de Pachacâma a losvalles cercanos,para eſtar en comarca de la Sierra, y de los llanos,y ſe juntaron en Pachacâma.

No durô mucho el alegria del concierto de Aluarado,y Almagro en el animo de don Franciſco Pizarro, porque hombres amigos de ſediciones, y nouedades le auiſaron,que ſe guardaſſe,porque el Adelantado,y el Mariſcal ſe auian hecho grandes amigos, y yuan muy conformes para quitarle la Gouernacion,y aunque eſto le cauſô alguna alteracion, no ſe lo acabaua de perſuadir,confiando mucho en la leal cõdicion de Almagro, y en el antigua amiſtad,q̃ auia entre ellos,y en q̃ nunca le auia dado ocaſiõ para tal determicion. Los que no deſſeauan concordia entre eſtos dos grandes amigos, tomaron para eſto ocaſion, de que entre algunas coſas que ſe propuſieron por parte de Aluarado, quãdo ſe andaua en medios, fue vna, que no ſe trataſſe de acomodar el negocio con dineros, ſino que holgaria, de que quedaſſe hecha compañia entre el Gouernador,el Adelantado, y el Mariſcal, y ofreciendo de caſar vna hija de Aluarado cõ hijo del Mariſcal, el qual a ninguna coſa deſtas quiſo dar oydos:reſpõdiendo, q̃ ſeria impoſsible tener paz tres cõpañeros.Y dexando el Mariſcal en ſu lugar en las Prouincias Equinociales,que llaman de Abaxo a Sebaſtian de Belalcazar, como hombre de prudencia, y de valor, y que alli auia hecho tan buenas coſas, y con el buena parte de los Caſtellanos que auian ydo con Aluarado, con orden que por no ſer buen

Dõ Frãciſco Pizarro va a ſocorrer a los Caſtellanos de Xauxa.

Dõ Frãciſco pizarro mudala poblacion de Xauxa ala coſta.

Dõ Frãciſco pizarro tiene ſuſo el cõcierto entre Aluarado y Almagro.

Auiſan a pizarro, q̃ Almagro, y Aluarado han cõjurado cõtra el.

Nec ſine amicorum benenolẽtia, neque in aduerſa neque in ſe cũcta fortuna quiſquã viuere poſſit, Cice. 2. de offic.

Almagro dexa en las prouincias del Quito a Belalcaçar

buen aſsiento el de la ciudad de Riobamba la paſſaſſe luego al Quito, como ſe dixo: y caminando con la demas gente, llegaron a San Miguel, deſde donde el Mariſcal, por la relacion que tuuo de lo que hizieron los ſoldados de Aluarado en Puerto viejo, embiô al Capitan Pacheco â fundar vn pueblo, para eſcuſar los malos tratamientos que adelante podia recebir la tierra de los que acudian al Pirû: y tratar en particular de las liberalidades que hizo el Mariſcal don Diego de Almagro en eſta jornada, ſeria nunca acabar, porque ſupuesto que ſiempre tuuo animo generoſo, en eſta ocaſion lo moſtro mucho, con que enteramente ganô el animo de todos los Caualleros que fueron con Aluarado, y de toda ſu gente: Deſde San Miguel fueron al valle de Chimo, a donde dexo a Miguel Eſtete, juzgando, que eſtaria bien alli vna poblacion de Caſtellanos, paſſaron al de Chicama, adonde caſtigaron los Indios por auer muerto a ciertos Chriſtianos, que alli auian aportado en vn nauio: y deſta manera parte con el caſtigo, y parte con blandura, yuan apartando a los Indios de la voluntad de tomar las armas, y paci ficando la tierra.

Almagro embia al Capitá Pacheco a fûdar pueblo en Puerto viejo.

Almagro hôbremui liberal.

Almagro dexa a Eſtete en el valle de Chimo para q̃ funde pueblo.

Capitulo XII. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y el Mariſcal Almagro llegan a Pachacàma, adonde eſtaua el Adelantado don Franciſco Pizarra, el qual ſe reſuelue de aſſentar vna Ciudad en el valle del Lima.

LLegaron el Adelantado, y el Mariſcal a Pachacama, y fueron del Gouernador muy biẽ recebidos, y regalados, y no ſe via entre toda aquella gente valeroſa, y luzida, (diſpueſta para emprender grandes coſas,) ſino regozijo y contento por los ofrecimientos del Gouernador, y eſperança que a todos daua de ſu acrecentamiento, y tanto mayor era ſu alegria, quanto quedó deſengañado, y aſſegurado de las ſoſpechas en que le auian pueſto contra el Mariſcal, y por las ſatisfaciones que le daua dõ Pedro de Aluarado, diziendo, que eſtando cõ intento de yr a deſcubrir a Leuante, a donde otro no huuieſſe entrado, fuerõ tantas las nueuas q̃ llegaron de la grandeza de los teſoros del Quito, q̃ no penſando hallar ningun Capitan ſuyo en aquella parte, no pudo eſcuſar de condecender con la voluntad de la gente, de que le auia peſado, y ſe hallaua muy contento de lo hecho: y para que le lleuaſſe mas cumplido, le ſuplicaua, le dieſſe la palabra de aprouechar en quãto pudieſſe a los Caualleros q̃ con el auian ydo, y a los ſoldados, pues todos eran muy honrados, en q̃ el recebiria particular merced, y le quedaria perpetuamente obligado. Fue grande el alegria con que le oyô don Franciſco Pizarro, y prometio de hazer en aquello tanto, q̃ el y ellos quedaſſen muy ſatiſfechos. Fueron luego a ver el gran templo de Pachacama, y dixoſe, que Quintero Piloto pidio por merced â dõ Frãciſco Piçarro los clauos que eſtauan en las paredes, que ſoſtenian las chapas de oro que ſe quitaron, y que ſe la dio, como coſa de burla, y que contado el oro y plata le valierõ quatro mil marcos de plata.

Don Franciſco Pizarro ſale de las ſoſpechas del Mariſcal, y del Adelantado.

Dõ Pedro de Aluarado encomiẽda ſus ſoldados a Pizarro.

Clauos del tẽplo de Pachacama, quãto valierõ a Quintero.

Ya era llegado Hernando de Soto a Pachacama, al qual auia mandado llamar el Gouernador: y q̃ le lleuaſſe los ciento y veinte mil Caſtellanos que ſe auian de pagar al Adelantado Aluarado, aunque los tomaſſe de los bienes de difuntos, los quales ſe le pagarõ cõ

otras muchas joyas de gran valor, que le preſentaron el Gouernador, y el Mariſcal. Con la ocaſion de la partida de Aluarado, hallandoſe ricos muchos ſoldados, y deſſeoſos de deſcanſar: pidieron licencia, y el Gouernador ſe la dio de buena gana, y ſe fueron con el Adelantado, que aunque era muy buẽ Cauallero y cuerdo, tuuo en eſte caſo poca fortuna, debaxo de cuyo yugo eſtan toda cõſtancia, toda prudencia, toda virtud, y toda dotrina: y lleuando el Gouernador adelante el deſſeo de fundar la ciudad que eſtaua en Xauxa, en la coſta, auia mirado algunas vezes el valle de Lima, y tornandole a conſiderar, con parecer de todos, por la comodidad del buen puerto, ſe reſoluio de poblar alli: y mandô a Iuan Tello, que repartieſſe los ſolares, y el boluio a Pachacama, a donde reuouô la compañia con el Mariſcal con juramento y grandes firmezas, y eſtando con mucha confirmacion de amiſtad, quiſo el Gouernador, que el Mariſcal ſe fueſſe a reſidir en el Cuzco, para gouernar lo de aquellas partes: para lo qual le dio ſus poderes, con facultad de entrar a deſcubrir, ſi le pareciеſſe; eſpecialmente por las partes que llaman Chirigua nâ, a la parte del Auſtro, ó que embiaſſe la perſona que le pareciеſſe, y que el gaſto fueſſe por mitad. Partioſe el Mariſcal, ſiguiẽdole la mayor parte de los Aluarados, porque la mãſedumbre de ſu condicion, y la liberalidad los inclinaua â amarle. Partido el Mariſcal, el Gouernador entẽdio luego en poblar la ciudad en el valle de Lima, que nõbrô de los Reyes con el auto de poſſeſſion, que en tales fundaciones ſe acoſtumbraua de hazer, y fue el dia de la Epifania del año ſiguiente de 1535.

Es el valle de Lima el mayor y mas ancho de los que ay deſde Tambez a la ciudad de los Reyes, y eſtâ en vn cãpo raſo, dos peq̃ñas leguas de la mar: y nace por encima della vn rio a la parte de Leuante, que quãdo es el verano en la ſerrania lleua poca agua, y el inuierno va algo grande, y entra en la mar por la parte de Poniente: y eſtâ de tal manera aſſentada la ciudad, que nũca el Sol toma al rio de traues, y paſſa a tiro de piedra della: deſpues del Cuzco es eſta la mayor ciudad del Pirú. tiene muchos y buenos edificios, cõ ſus torres, y terrados, con gran plaça y anchas calles, aunque auia quien tenia opinion, que las calles angoſtas, y altos edificios, por ſer menos batidas del Sol era mejor para la ſalud, q̃ las calles anchas q̃ no ſon defendidas de ninguna ſombra. Y por la mayor parte de las caſas paſſan azequias con que riegan ſus jardines, que ſon muchos y deleytoſos: y ay en ella al preſente gran contratacion, y mucha riqueza: por encima de la ciudad, a la parte de Oriente, eſtâ vn alto cerro, con vna cruz fuera de la ciudad: por la campaña ay muchas heredades con ganados de todas ſuertes, y palomares, con muchas viñas, y huertas freſcas, y deleytoſas, llenas de todas frutas de Caſtilla, y de la tierra; todo muy guſtoſo y bueno: y para encarecer la bondad, y fertilidad de la tierra, no ay que dezir mas, ſi no que en ella no ay hambre, ni peſtilencia, ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ſino que ſiempre eſtâ el cielo muy ſereno y hermoſo, ni ſe ſiente calor, ni frio que dê peſadumbre, pero si hazemos muy vilde

A quatro leguas de la ciudad de los Reyes en la miſma coſta eſtâ el valle de Pachacama, deleytoſo, y frutifero, y entre Indios muy nombrado, por el famoſo templo del Sol, que en el eſtaua, el mayor, y mas rico de todas las Indias, al qual tenian mayor deuocion: eſtaua edificado ſobre vn pequeño cerro hecho a mano de adobes y tierra, y deſde lo baxo començaua el edificio con muchas puertas, con diuerſas pinturas

Muchos ſoldados ſe bueluẽ ricos a Caſtilla cõ la ocaſiõ de Aluarado

Don Francisco Pizarro funda pueblo en el valle de Lima.

Renouacion de la compañia de Pizarro, y Almagro, y Almagro va a gouernar en el Cuzco.

Valle de Lima, y ſus calidades.

Ciudad de los Reyes, y ſus calidades.

Valle de Pachacama.

Edificio del téplo de Pachacama.

turas de animales fieros, en el miſmo templo auia viuienda para los Sacerdotes, que profeſſauan gran ſantidad, quando yuan a hazer el ſacrificio delãte del pueblo caminauã hâzia atras, lleuando el roſtro al pueblo, y las eſpaldas al idolo, con los ojos baxos, y moſtrando mucha turbacion, ſacrificauan ſangre humana, y de animales, y aues, y el idolo daua reſpueſtas: los Sacerdotes eran tenidos en gran veneracion: yua mucha gẽte en Romeria a eſte grã templo con grãdes ofrendas, no ſe permitia enterrar al rededor del ſino a Sacerdotes, ſeñores, y peregrinos, de cuyos enterramientos ſe ſacô gran ſuma de oro, y en las fieſtas ſeñaladas ſe juntaua gran numero de gente, y deſpues de los ſacrificios baylauan con ſones de inſtrumentos que tenian. Era eſte templo riquiſsimo, y ſin lo que ſacô Hernando Pizarro, dizen que los Sacerdotes eſcondieron mas de quatrocientas cargas de oro, y deſpues Rodrigo de Orgonez, y Franciſco de Godoy ſacaron ſu parte.

Valle de Chila Chilca.

Del valle de Pachacama ſe va al de Chila, a donde ni llueue, ni ay agua de arroyo, y con todo eſſo eſtâ muy cultiuado, y es fertiliſsimo, porque los Indios hazen vnas hoyas muy anchas, y hondas a donde ſiembran: pero no naceria el mayz, ni trigo, ſino echaſſen vna, ô dos cabeças de ſardinas, que ponen al tiempo del ſembrar en las hoyas: beueſe en eſte valle agua de muy hondos poços: mas adelante eſtâ el valle de Mala, por donde paſſa vn rio de eſpeſſas arboledas; cinco leguas mas adelãte eſtâ el de Guarco, grande, ancho y muy frutifero, y de mucha caça, y cõ grandes azequias, y la gente de eſta tierra ſuſtentô la guerra contra los Ingas quatro años, por no perder ſu libertad, y al fin los ſugetaron, y mandaron edificar vna gran fortaleza, y muy viſtoſa ſobre grandes loſas quadradas, y della baxaua vna eſcalera, que llegaua haſta la mar, y con ſer las piedras muy grandes, eſtauan labradas, y aſſentadas con tanto primor y encaxadas, que no ſe parecia mezcla ninguna. A dos leguas de Guarco eſtâ el rio de Lunagua na, y ſu valle de la calidad de los paſſados, y a ſeys leguas eſtâ el gran valle de Chincha, a donde acabauan los limites de la Gouernacion de don Franciſco Pizarro. La primera gente que huuo en eſte valle, dizen los Indios, que eran hombres de tan pequeños cuerpos, que no eran mayores que dos codos, y que fueron otros que los echarõ de la tierra, ô los ſugetaron, y aſsi miſmo a otras Prouincias: y fueron tã poderoſos, que llegaron haſta el Collao, y con grandes vitorias boluieron a ſus caſas, y viuieron en libertad, haſta que los ſugetô Topa Inga padre de Guaina cauâ, que los dio religion, leyes, y trage, y puſo Gouernadores, y Mitimaes. El valle es fertiliſsimo de frutas de la tierra, y de Caſtilla, cõ viñas, ganados, y quanto es neceſſario para la humana vida, todo muy bueno y perfeto: auia grandes ſepulturas, de donde ſe ſacô mucho oro: y vſauan los Indios grandes bayles, y los ſeñores andauan con gran pompa, y eran muy ſeruidos de ſus vaſſallos: y caminando por los arenales, ſe va al valle de Ica, a donde auia vna gran azequia, que baxa de la ſierra, y huuo grãdes ſeñores, que fueron muy temidos, y obedecidos. Sus coſtumbres erã como las de los otros; ay grandes eſpeſſuras de algarrobales, y mucha fruta, y caça, y ſe crian muchos potros, y vacas. Vaſe luego a los lindos valles, y rios de la Naſca: la gente fue valiente, y ſugetada de los Ingas: ſus vſos y coſtumbres, habito, y religion como los otros. Hazeſe mucho açucar, y vino muy perfeto, y gran cãtidad de frutas, trigo, y ganados, y por todos eſtos valles paſſa el camino Real

Rio de Lunagua na.

Valle de Chincha.

Vſos del fertiliſsimo valle de Chincha.

Valle de Ica.

Valle de la Naſca.

Cabeças de ſardinas que ſe echan en la tierra, para q̃ naz ca lo ſembrado.

Valle de Mala

Valle de Guarco.

Valles de Hacari, o cona, Camoni, y Quilca.

de los Ingas. De la Naſca ſe va al valle de Hacari, y adelante eſtan Ocano, y Camana, y Quilca, en los quales ay grandes rios, y en todo ſon ſemejantes a los otros valles: y en efeto en las Indias, no auia ſeda, vino, açucar, ni olivas, aunque no ſe haze olio, porque es mas la la coſta que el prouecho, ni auia trigo, ni ceuada, ni legumbres, ni otras muchas coſas que ſe han lleuado de Caſtilla, y ſe dan abũdantiſsimamente por el buen temple deſtos valles; en los quales ay arboles, que la vna parte da la fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad: y eſto procede, de que quando es verano en los llanos da ſu fruta la mitad del arbol, q̃ eſtâ hâzia aquella parte, y la que eſtâ a la parte de la ſierra, da la ſuya, quando es verano en la ſierra.

Capitulo XIII. Que Hernando Pizarro Llegò a Seuilla, y a la Corte, y ſe deſpachò, y boluiò a Panamâ, y deſde la Ciudad de San Miguel ſe fue por los llanos del Pirù a los Reyes.

Hernando Pizarro llega a Seuilla, y el teſoro q̃ truxo al Rey

PArtiô Hernando Pizarra como ſe dixo, de nombre de Dios, y llegô a Seuilla a principio de Enero, deſte año de 1534. deſcargô para el Rey 155 ℔ 300. peſos de oro, y cinco mil y quatrocientos marcos de plata, treynta y ocho vaſijas de oro, y quarenta y ocho de plata grãdes y medianas, que vnas eran tinajas, y otras, cantaros, ollas, coſtales, y atambores, y de otras maneras, y vn idolo de oro, como vn niño de dos años, y para particulares veynte y quatro cantaros de plata, y quatro de oro, con quatrocientos y nouenta y nueue mil peſos de oro, y cinquenta y quatro mil marcos de plata en barras, planchas, y pedaços. En eſtendiendoſe la fama deſte gran teſoro, inquietô a todo el Reyno, porque ſe dezia, que la caſa de la contratacion de Seuilla eſtaua llena de tinajas, cantaros de oro, y plata, y otras pieças admirables, y de gran peſo. La fama de tantas riquezas mouiô a muchos para yrlas a buſcar, y dexar las jornadas de Italia, y otras partes, a donde no les lleuaua, ſino el blanco de la honra, que es la que cria las artes, y por ganarla todos ſe inciran a la virtud, que tiene la honra por ſombra. Hallauaſe el Rey en la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, viniendo de tener Cortes a los Aragoneſſes, y aũque antes ſe ſabia de las riquezas del Pirû, aora ſe entendio mas particularmente con gran admiracion, y mas quando Hernando Pizarro preſentô al Rey otras joyas, y ricas preſeas, y le informô cõ particularidad de la calidad y diſpoſiciõ de tã grã tierra, y de las inclinaciones, ê ingenios delos naturales, muy diſpueſtos para recebir la Fe Catholica, de q̃ el Rey recibiô grandiſsimo cõtento, y le ſignificó aquel gran hecho, de auer ſe ſu hermano apoderado con tan pequeñas fuerças de la perſona de tan gran Principe, acõpañado de tan gran exercito: lo qual auia Dios permitido que ſucedieſſe en tiempo de ſu feliciſsimo dominio, para mayor gloria de ſu ſereniſsimo nombre, de que el Rey moſtrô ſingular contento, y dio por ello muchas gracias a Dios, y ofrecio de hazer merced a Hernando Pizarro, y mandô a los Apoſentadores de ſu caſa, y Corte, con particular cedula ſuya, como entonces ſe vſaua, que le dieſſen poſada, como a criado ſuyo: y deſde luego fue tratando de los negocios que traia a cargo: y porque

En Caſtilla ſe inquietã con las nueuas de las riquezas del pirû.

Ferè ſemper iũgunturBructeri, Teteriq. et excitata nũcijs Germania ad prædã famãq. Tac. lib. hiſt. 4.

El Rey recibe cõtento cõ la relaciô q̃ le haze Hernãdo Pizarro de las coſas de Pirû.

auiendo llegado el Capitan Chriſtoual de Mena, y Iuan de Soſa a la Corte, fueſſe por ſoſpechas, ô por cierta informacion que tuuieſſen, que Harnando Pizarro no procedia en las pretenſiones del Mariſcal Almagro con animo ſincero, dieron ſus cartas al Emperador, y a los Miniſtros: y fueron haziendo las demas diligencias que conuenian, para conſeguir el fin del Mariſcal. Y Hernando Pizarro viſta tanta ſolicitud, porque no pareciesſe, que no auia cumpelido con lo prometido, conforme a la confiança que del ſe auia hecho: y por huyr el nombre de ingrato, que es vicio, que ſepara la concordia del genero humano, informaua bien de los ſeruicios del Mariſcal, y tambien pedia, que ſe le hizieſſe merced.

El Rey acrecienta el gouierno de dõ Franciſco Pizarro.

El Rey para deſpachar con breuedad a Hernando Pizarro, mandô acrecentar la Gouernacion de ſu hermano ſetenta leguas por luengo de coſta por la cuenta del Meridiano: y preſentô por Obiſpo del Pirû a fray Vicente de Valuerde, de la Orden de Santo Domingo natural de Oropeſa, porque ante todas coſas era ſu Real voluntad, que en lo de la conuerſion ſe puſieſſe muy gran cuydado, y le mandô lleuar mucho numero de Religioſos, para entender en eſta ſanta obra, y dar comiſsion, para que aueriguaſſe muchos fraudes, de que era informado que auian hecho los oficiales de la Real Hazienda, y a don Franciſco Pizarro dio facultad para que en los lugares que poblaſſe, pudieſſe repartir ſolares, para caſas, y huertas, Cauallerias, y peonias de tierras, con que no ſalieſſe del Pirû nadie que tuuieſſe Indios Encomendados, y ſe le mandô dar la prouiſion acordada ſobre el buen tratamiento de los Indios, y otra ſobre la forma que ſe auia de tener en los Deſcubrimientos, por que no pretendieſſe ignorancia: y vna cedula, para que ningun Eſtrangero pudieſſe eſtar en las Indias ſin licencia particular, y que los que eſtuuieſſen ſalieſſen: y ſe le hizo merced al dicho don Franciſco Pizarro, que deſpues de ſus dias en ſu teſtamento, pudieſſe nombrar por Gouernador a don Diego de Almagro, ô a Hernando Pizarro, y no ſe hallando eſtos en la Prouincia, al que mejor le pareciesſe: Y otra, para que ſaliendo a deſcubrir el Marques del Valle no entraſſe en coſa tocante a la Gouernacion de don Franciſco Pizarro, como lo hizo Aluarado, y que Hernando Pizarro lleuaſſe algun numero de Soldados, y que fueſſe Cabo dellos: y porque en aquella ſazon ya ſe auia entendido la jornada que don Pedro de Aluarado hâzia al Pirû, atento que contra la orden del Rey la auia emprendido: y contra las amoneſtaciones del Preſidente don Sebaſtian Remirez, que ſiempre le aconſejô, que no dexaſſe la propio por lo apelatiuo, y que auiendo capitulado de nauegar al Poniente fue a Leuante, contra el orden que ſe le auia dado.

Fray Vicẽte de Valuerde proueydo Obiſpo del Pirû.

Comiſsiõ al Obiſpo del Pirû para aueriguar fraudes de la Real hazienda.

Facultad al Gouernador del Pirû para repartir tierras y ſolares.

Prouiſion ſobre el buẽ tratamiento de los Indios ſe embia al Gouernador.

Que Eſtrãgeros no eſtẽ en las Indias.

El Gouernador pueda ſoſtituyr otro en ſu gouierno, deſpues de ſus dias.

El Marqs del Valle no entre en lo deſcubierto por Pizarro.

Hernãdo pizarro lleue 150. ſoldados.

El Rey muy indignado dello, le mandô eſcriuir, haziendole vna gran reprehenſion, mandandole, que luego ſalieſſe del Pirû, derramando la gente: y ordenô al Audiencia de Tierra Firme (a cuya juridicion eſtaua ſugeto el Pirû) que embiaſſe en ſu Real nõbre perſona con poderes, para que lo miraſſe: y viſto lo que le pareciesſe, executaſſe, y cõpelieſſe a dõ Pedro de Aluarado, y le prendieſſe con el menor eſcandalo que la ocaſion en tal caſo le demandaſſe, ordenando a

Reprehẽſiõ a dõ pedro Aluarado, por auer entrado en el pirû.

la

la gente que no le ſiguieſſe, ni obedecieſſe.

Quanto a lo que tocaua al Mariſcal don Diego de Almagro, le hizo merced de la Gouernacion de toda parte de la tierra que pudieſſen comprehẽder docientas leguas de Coſta, linea recta de Eſte, Oeſte, y Norte Sur, deſde donde acabaſſen los limites de la Nueua Caſtilla, que ſe llamaua la Gouernacion de don Franciſco Pizarro, y la mandô nombrar la nueua Toledo: ſobre lo qual ſe hizieron los Capitulos en la miſma forma que ſe vſaua con las perſonas, a quien ſe dauan nuenos deſcubrimientos, con todas las facultades, y preeminencias acoſtumbradas, que en ſemejantes Gouernaciones ſe haze: y ſe prouyeron oficiales de la Real hazienda, que fueron Manuel del Eſpinar por Teſorero, Iuan de Guzman por Contador, y Turegano por Veedor, dando al Mariſcal titulo de Adelantado de la dicha Gouernacion, con autoridad de poder nombrar por ſucceſſor en ella deſpues de ſus dias al que quiſieſſe, y porque Hernandô Pizarro ofrecio al Rey de poner todas ſus fuerças, en que la gente del Pirú le hizieſſe vn ſeruicio voluntario, ſe le dieron treinta y ſiete cedulas en blanco, para que ſe valieſſe con las perſonas que le pareciеſſe, y que con el dicho ſeruicio, y todo el oro y plata que eſtuuieſſe recogido del hazienda Real, boluieſſe con toda breuedad: hizole merced de vn habito de la Orden de Santiago, y dieronſele los deſpachos que pidio para ſu auiamiento, ordenando al Gouernador de Panamâ, que en el deſpacho de Hernando Pizarro, y de todos los demas que paſſaſſen al Pirû, ſe vſaſſe de toda diligencia, y ſe le hizieſſe todo buen tratamiento, y comodidad, y a los dos Adelantados don Franciſco Pizarro, y Almagro eſcriuio, moſtrandoſe muy ſeruido, y agradecido de lo mucho que auiã ſeñalado ſus perſonas en ſu ſeruicio, ofreciendo de honrarlos, y hazerles ſiempre merced: y mandô, que del armada en que auia de boluer a las Indias Hernando Pizarro fueſſe General: y con eſto ſe fue a Truxillo ſu Patria, en tiempo que la Corte ſe yua mudando de Madrid a Valladolid. Era tan grande la voz que corria de las riquezas del Pirû, que con la buena ocaſion del paſſage de Hernando Pizarro, ſe mouieron muchos Caualleros, que para la jornada vendieron mucho de ſus patrimonios, y los mas conocidos fueron Illan Suarez de Caruajal, Cauallero de Talauera, que lleuaua el Oficio de Factor Real, y ſu hermano el Licenciado Benito Suarez, Franciſco de Silua, Baltaſar de Gaete, Melchor de Ceruantes, Pedro de Hinojoſa, Gonçalo de Tapia, Iuan Brauo, Gonçalo de Olmos, Iuan Hortiz de Zarate, el Capitan Cid, Andres de Belloſillo de Sepulueda, Iuan Magallon, y Bartolome de Magallon de Caceres, Pedro de Mercado de Olmedo, Hernando de Silua de Ciudadrrodrigo, Diego Lopez de Zuñiga de Salamanca, Antonio de Montoya, Iuan Vazquez de Cepeda, y Iuan de Argote.

Llegado a Seuilla Hernando Pizarro, por el buen deſpacho de los miniſtros de la Caſa de la Contratacion, preſto ſe hizo a la vela: pero ſucediendole vna muy grande tormenta que le hizo algun eſtoruo, arribô a Gibraltar, de donde ſe boluio a encaminar: y paſſado el Golfo de lâs Yeguas, aportô a ſaluamento a Nõbre de Dios, a donde auia acudido tanta

La nueua Toledo, Gouernacion dada a dõ Diego de Almagro, y titulo de Adelantado.

Manuel de Eſpinar. Iuan de Guzman y Turegano oficiales de la Real hazienda de la nueua Toledo.

Facultad a dõ Diego de Almagro para nõbrar gouernador de la nueua Toledo deſpues de ſus dias.

Orden o Hernãdo Pizarro para q̃ baclua cõ todo el teſoro q̃ pudieſſe recoger.

Agradecimiẽto del Rey a pizarro y Almagro.

La Corte ſemudade Madrid a Valladolid.

Omne ignotũ pro magnifico habetur, Tac.

Perſonas principales q̃ paſsã al Pirũ cõ Hernãdo pizarro.

Arribada de Hernãdo Pizarro a Gibraltar.

tanta gente, que con ſu llegada ſe acrecentô la careſtia de los baſtimientos, y con la hambre', y mudança del ayre, que por eſtar Nombre de Dios, y Panamâ en poco mas de ocho grados, es tierra muy caliente, y eran tantos los enfermos, que por vna gallina ſe daua vna Chamarra de ſeda, y por otras coſas menores ſayos de terciopelo, calças, y jubones muy galanes: y aſsi de los que eſtauan en tierra, como de los que llegaron con Hernando Pizarro murieron muchos, como ſiempre fue en particular en aquel Puerto de Nombre de Dios: alli ſupo Hernando Pizarro de la muerte de Atahualpa: la entrada de ſu hermano en el Cuzco: el caſo de don Pedro de Aluarado, y que ſu hermano ſe hallaua poblando la ciudad de los Reyes, para adonde era muy a propoſito la facultad Real que lleuaua, para que en las nueuas poblaciones ſe hizieſſen hoſpitales, con orden q̃ de las penas de Camara ſe dieſsẽ cada año de limoſna docientos peſos a cada vno por cinco años. Salio pues de Panamâ, y en Puerto viejo mandô quedar al Capitan Gõçalo de Olmos, aunque eſtaua alli Franciſco Pacheco, que auia poblado aquella Ciudad por orden del Adelantado don Diego de Almagro, ſo color de ciertas paſsiones que tenia con Pedro de Puelles, a quien Sebaſtian de Belalcazar auia embiado deſde el Quito a Gouernar aquella Prouincia: con lo qual dexaron entrambos la tierra, y Gonçalo de Olmos pobló a Villanueua quatro leguas de la mar, y procurô mucho de hallar la mina de las Eſmeraldas, aunque no pudo, y Hernando Pizarro deſde la Ciudad ds San Miguel ſe fue por los Yungas, que ſon los llanos, haſta los Reyes, aunque no llegô a verſe con ſu hermano haſta el año ſiguiente de 1535. Y antes ſucedieron muchas coſas de que ſe harâ mencion, dando a cada vna ſu lugar.

Enfermos y muertos en Nõbre de Dios y Panamâ.

Careſtia grande de coſas é Panamây Nõbre de Dios.

Hoſpitales ſe hagã en las nueuas poblaciones.

Hernando Pizarro dexa en Puerto viejo a Gõçalo de Olmos.

Capitulo XIIII. de lo que proueyo el Rey en materias eſpirituales que ſe pidieſſe al Pontifice, y lo que ordenò para euitar eſcandalo, a cerca de lleuar en Mexico las baras del Santiſsimo Sacramento.



On el cuydado q̃ el Rey tenia de aſſentar bien el gouierno eſpiritual deſtas Indias, ſiendo, como es, el mejor medio para conſeruar el temporal, mandô al Conde de Cifuentes ſu Embaxador en Roma, ſignificaſſe al Pontifice, que entre otras mercedes que de Dios auia recebido, tenia por muy principal las tierras que auia permitido y dado gracia que ſe deſcubrieſſen en las partes del mar Oceano, para que los naturales dellas, que eſtauan ſin luz, fueſſen alũbrados, y ſe conuirtieſſen a nueſtra ſanta Fê Catholica, y ſus animas ſe ſaluaſſen: y porque como quiera que auia muchos dias que auia mãdado poblar de Chriſtianos la Prouincia de Guazacoalco, haſta aora no ſe auia proueydo Prelado en ella, por la buena relacion, y confiança que tenia de la vida y meritos de fray Franciſco Ximenez de la orden de ſan Franciſco, y que haria mucho fruto en la conuerſion de los Indios naturales de aquella Prouincia, aſsi por ſu buena doctrina, como por la experiencia que tenia de ſus calidades, y condiciones:

Conde de Cifuẽtes q̃ dize al Põtifice de parte del Rey.

y para

y para que en ello huuieſſe mejor apa jo, le preſentaſſe a ſu Sãtidad en ſu nõ bre para Obiſpo de aquella Prouincia, con los limites que pon entonces, y pa ra adelante ſe le ſeñalaſſen por ſu perſona Real, ô por el ſupremo Conſejo de las Indias, y que con la carta de creencia que ſe le embiaua, llegaſſe a ſu Santidad, y de ſu parte le ſuplicaſſe, mandaſſe criar, y inſtituyr el dicho Obiſpado, con facultad que los limites del ſe pudieſſen alterar, y mudar, quando, y como adelante pareciesſe conuenir, para cuyo dote aſſeguraua que los diezmos, y rentas Eccleſiaſticas, pertenecientes al dicho Obiſpado, valdrian cada vn año docientos ducados: y porque el dicho fray Franciſco Ximenez reſidia en la dicha Prouincia de Guazcoalco, a donde no auia Prelados para le poder conſagrar, ſuplicaſſe a ſu Santidad, que mandaſſe diſpenſar, para que ſe pudieſſe hazer la conſagracion por vn Obiſpo de los que reſiden en qualquiera Igleſia de las Indias, y los aſsiſtentes, Canonigos, ô Dignidades de qualquiera Igleſia, quales el Conſagrante nombraſſe: porque demas de que eſperaua que con ſu perſona Dios nueſtro Señor ſeria ſeruido, el Rey recebiria en ello ſingular gracia: y aſsi miſmo ordenaua al Conde de Cifuentes, que procuraſſe que en el deſpacho de las Bulas huuieſſe breuedad, y en la carta que el Rey eſcriuia al Pontifice, demas de la aprouacion del preſentado: y la creencia que contenia para ſu Embaxador, le ſuplicaua, que mandaſſe diſpenſar con los Prelados de las Indias la obligacion que tenian de yr cada dos años perſonalmente a la Corte Romana, pues la diſtancia grande que auia, moſtraua la juſtificacion deſta peticion.

Fray Fráciſco Ximenez Obiſpo de Guazcoalco.

Petiçiô al Pontifice para q̃ los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma.

Aſsi miſmo ſe ſuplico al Pontifice, mandaſſe, que los traslados de las Bulas, autenticos, y autorizados ante qualquier Prelado que reſidieſſe en la Corte del Rey, valieſſen como ſi fueſſen originales, porque ſi en tan largo, y peligroſo viage las Bulas ſe perdieſſen, ceſſaſſe el daño de la dilacion. Tambien ſe ſuplicô, que fueſſe ſeruido de conceder algunas indulgencias para los hoſpitales, que ſe auian hecho en las ciudades de Panamâ, y Nombre de Dios, porque la gente que paſſaua al Pirû era mucha, y muchos los que alli adolecian, y morian, y eſta gracia de ſu Santidad era muy neceſſaria. Suplicoſe juntamente al Papa, fueſſe ſeruido de conceder ſu diſpenſacion para que todos los del Conſejo Real y ſupremo de las Indias, que fueſſen Eccleſiaſticos, y tuuieſſen beneficios y dignidades, pudieſſen votar, firmar, y ſeñalarlas ſentencias criminales, y habla en eſtos negocios votados por la mayor parte, ſin caer en irregularidad. Todo eſto ſe procuraua por el Rey, para ordenar bien el gouierno eſpiritual en aquel nueuo mundo, y para mejor fundar la ſanta Fê Catholica. En eſtos miſmos dias tuuo el Rey auiſo, que en la ciudad de Mexico huuo grandes diferencias el dia del Corpus Chriſti, ſobre tomar las varas del Palio del ſantiſsimo Sacramento en la proceſsion, de que al Rey peſó mucho, porque demas de ſer coſa enque Dios era muy deſeruido, no era buen exemplo para los naturales, y para que adelante no ſucedieſſe ſemejantes desordenes, las quales mandô, que procuraſſen de euitar todo lo poſsible, proueyô, que ſiempre ſe hallaſſen preſentes el Preſidente, y el Audiencia Real, que repreſentauan la perſona del Rey: el dicho Preſidente dieſſe las varas a quien le pareciesſe, prefiriendo el Preſidente, Prelados y ſeñores de titulo, Marques, y Conde, y deſpues a los Oydores, y luego los oficiales

Que los traslados de las bulas de los Obiſpos autorizados valgã.

Pidanſe al pontifice indulgencias para los Hoſpitales de Panamâ, y Nõbre de Dios.

Diſpenſaciõ para q̃ los del Cõſejo de las Indias Eccleſiaſticos voté y firmẽ ſentencias criminales.

Imperij viſita modis omnibus retinẽda, vt religio Chriſtiana ſaluaſit. Sc. in Tac. 140

Diferẽcia en Mexico ſobre lleuar las varas del Sacramento é la proceſsiõ del Corpus, y lo q̃ el Rey prouee en ello.

ciales propietarios, y deſpues los Regidores mas antiguos ſin eſcandalo, ni deſaſoſsiego alguno.

Capitulo XV. De lo que hazia Geronimo de Ortal en Cubàgua, y Alonſo de Herrera en el rio Vyapari.



Eronimo de Ortal eſtaua en Cubâgua, y en la Margarita, entendiẽdo en ſus negocios, jũtãdo gente, apercibiẽdo baſtimẽtos, armas, y reſcates, con poca voluntad de yr a Paria, y aſsi yua penſando en no tomar el principio de ſu deſcubrimiento por el rio Vyapari, ſino por mas abaxo, pero con dificultad podia conſeguir lo que deſſeaua, porque los de Cubâgua (gente inſolente, y acoſtumbrada a todo genero de opreſsion) le ponia impedimento en quanto pretendia, como con Antonio Sedeño lo auian hecho, y con todos quantos auian intentado deſcubrimientos por aquella parte, pretendiendo que todas aquellas Comarcas de Tierra firme a ellos pertenecian, y en ellas traian ſus ganados, y metian quadrillas de ſoldados que hazian entradas, aũque deſde el principio de la fundacion de aquella nueua Cadiz, y con los nauios cõ q̃ corrian todas aquellas coſtas, deſtruiã todo lo que auia: y con eſto continuando la peſqueria de las perlas, ſe mantenian en vna tierra ſalitral, y de todo biẽ agena, pues haſta el agua q̃ beuian yuã ſiete leguas a buſcarla al rio de Cumâna, y fueſſe por ſus grandes pecados, ô por otras cauſas, aquellas grãdes riquezas de aquella ciudad ſe yuan cõſumiẽdo, porq̃ la peſqueria tan famoſa de las perlas ſe yua acabando, y los pleytos y diferencias que los vezinos tenian vnos con otros eran tantos, que por la poca conformidad, y concordia que tenian, ſe via manifieſtamente, que ſe yuan conſumiendo, y que aquella poblacion auia de durar poco, y con todo eſſo por las peſadumbres que tenian con la Isla de la Margarita, mando el Rey que eſtuuieſſe debaxo de ſu juridicion, y que la fortaleza que en ella ſe auia començado ſe acabaſſe.

Cubâgua ciudad de gente inſolente, y arrogãte.

Peſqueria de las perlas ſe acaua en Cubâgua.

Margarita isla eſte debaxo de Cubâgua.

Geronimo de Ortal, como hombre que no tenia fuerças para emprender el deſcubrimiento del rio Vyapari, como lo auia hecho Diego de Ordas, entreteniaſe en Cubâgua, y auiſaua a Alonſo de Herrera, que le embiaſſe eſclauos para vender, con que pagar ſus deudas, y dos vezes le embiaron muchos herrados, y como por allí no auia quien en eſto les fueſſe a la mano, tambien los de Cubâgua executauan los exceſſos por el prouecho que de los Eſclauos les reſultaua, para ſu peſqueria de perlas. Eſta poca poſsibilidad de Geronimo de Ortal le mouio, para acetar la compañia que le auia ofrecido Antonio Sedeño, porque entendio, que en compañia de algunos vezinos ricos de la Isla de San Iuan determinaua, de yr al deſcubrimiento de vna Prouincia que llamauan Meta, canſado de lo que tocaua a la Isla de la Trinidad. Los vezinos de Cubâgua entendida la compañia de Ortal, y Sedeño, ofrecieron a los de la Isla de San Iuan que ſe juntarian con ellos, y que pues la entrada auia de ſer por ſu deſtrito, que hizieſſen compañia, y la eſtoruaſſen a otros: eſte deſſeo de los de Cubâgua acrecẽtó la codicia de Geronimo de Ortal, el qual dexãdo lo de

Geronimo de Ortal haze compañia con Antonio Sedeño.

Paria,

Paria, y lo que le pertenecia, porque como ſe ha dicho, no tenia fuerças para aquella empreſſa, determinô de emprender la otra, y para ello pidiô al Rey, que le alargaſſe los terminos de ſu Gouernacion, haſta los confines de los Alemanes, que podian ſer de coſta como cinquenta leguas poco mas, ô menos, guardando a Cubâgua ſus terminos, que eran de Maracapâna al Oeſte, haſta la culata de Cariâco con ocho leguas la tierra adentro: alo qual ſe le reſpondio, que hizieſſe informacion verdadera, y que la embiaſſe, para que viſta, ſe proueyeſſe lo que conuiniеſſe, y que en eſte medio entraſſe en los dichos terminos, no impidiendo a los vezinos de Cubâgua ſu contratacion con los Indios, ſino que los fauorecieſſe, e hizieſſe buen tratamiẽto, porque aquellos vezinos de Cubâgua no dauan a entender al Rey que hazian eſclauos, ni entradas, ni piraterias, ni otros tales exceſſos, ſino que ſolamente contratauan.

Reſpueſta del Rey a Geronimo de Ortal.

Con eſta licencia del Rey, ſe leuanto el animo a Geronimo de Ortal, y teniendo en poco la compañia de Antonio Sedeño, la deſechô, porque acudiô mas gente de la que fuera a Paria, porque eſta empreſſa tenia fama de rica: pero Antonio Sedeño, que no era menos argulloſo que el Ortal, aunque ſe vio eſcluydo de la compañia, no dexô la jornada, antes començó a ponerſe en orden para ella, perſuadiendo a los vezinos de la isla de San Iuan de Puertorico, que le ayudaſſen, y a los de Cubâgua que le fauorecieſſen: lo qual hizieron de buena gana por la injuria que les parecia recibir de Ortal, por auer pretendido lo que deziã que a ellos pertenecia.

Geronimo de Ortal dexa la cõpañia de Sedeño

Antonio Sedeño ſe apercibe para la jornada de Meta.

Fin del libro ſexto.

Hiſto-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro setimo.

Capitulo primero de la jornada de Geronimo de Ortal, y lo que por su parte hazia Alonso de Herrera en el rio Viapari.

TEniendo Geronimo de Ortal docientos hõbres, y algunos caualios se metiô por los puertos de Mara capâna, y Neueri, dando a entender a los Indios, que los auia de defender, de qualquiera violencia, y alli se detuuo, llamando gente con fin de entrar en demanda de aquella Prouincia de Meta, que por el mucho nombre, era de todos desseada. Antonio Sedeño tambien embiaua gente, y cauallos por aquella parte, y con el fauor de los de Cubanga, lo podia bien hazer, lo qual ponia en cuydado a Geronimo de Ortal, que se escusaua, de auerse apartado de la compañia, que auian concertado, diziendo, que Sedeño auia dicho, que su intencion no era, sino entrar por medio de la compañia de Ortal en la tierra, y que despues en su mano estaria salirse della. El dicho Geronimo de Ortal temeroso de Sedeño, suplicaua al Rey, le mandasse, que no se entremetiesse en aquella tierra por euitar inconuenientes, y que se fuesse a acabar lo que auia començado de la Trinidad, conforme al asiento que auia hecho.

Prouincia de Meta tiene nombre de rica.

Entretãto, q̃ esto passaua en la Costa de las perlas, q̃ assi la llamauã, el Capitã Alõso đ Herrera, q̃ andaua por Geronimo de Ortal en el rio Viapari, llega-

do cerca del rio de la Ranaca, y auiẽdo deſcubierto poblaciones por la mano derecha, echó ſoldados en tierra, y apo co trecho vieron multitud de gente ar mada de flechas, y de ſus eſpadas, y ro delas de cuero fortiſsimo, que con grã determinacion, y brio los yuan abuſ car los Caſtellanos, viſto tanto nume ro de Indios hecha ſu conſulta, acorda ron de retirarſe â vna Zauana grande, o praderia, q̃ tenian cerca, para mejor aprouecharſe de los enemigos, y no en tendiẽdo los barbaros eſte deſignio, ſin cargarlos, ſe fueron tras ellos, pareciẽ doles, q̃ facilmente los podrian tomar amanos: quando a los Caſtellanos pa reciò, q̃ los tenian en parte a ſu propo ſito, arremetieron con los cauallos A lonſo de Herrera, Villanueua, y Moran, y los demas, rompiendo, hiriendo, y a tropellando a los Indios, la Infanteria con ſus balleſtas, eſpadas, y rodelas ha zia marauillas, en que ſe ſeñalauan Mi guel Holguin, Iuan de Abellaneda, San chez, Cepeda, y Iuan Fuerte, y aunque el menear de las manos durò gran eſ pacio, la furia del calor era tan grande, q̃ fatigaua a los vnos, y a los otros, y no pudiendo mas reſiſtir los Indios, viendo muertos muchos de ſus amigos, y parientes, y heridos a infinitos, acordaron de boluer las eſpaldas, ſi guiendolos los Caſtellanos, no por ha zer mayor carniceria, ſino por hallar el baſtimento de los barbaros, del qual lleuan a la guerra gran prouiſion, y finalmente lo hallaron, con que reſ tauraron ſu hambre. Mataron en eſta refriega el cauallo al Teſorero Villa nueua, hirieron a Sanchez, y a Rober to, y a Iuan de Abellaneda, y boluien do con muchos preſſos al campo los embiaron a Geronimo de Ortal, que ſon los que arriba ſe haze mencion, y darle parte del eſtado en que ſe halla uan. Quinze dias ſe detuuieron en a quel aſsiento, y quando pareciò, q̃ los heridos eſtauan ſanos, y la gẽte deſcan ſada, cõtinuarõ ſu camino, paſſãdo mu chos deſpoblados ſobre el rio Caxauâ na, y eſtando la gente muy deſcaecida, porque no comian ſino bledos, y al gun peſcado, que en el rio ſe tomaua, de noche deſcubrieron gran numero de Piraguas, que ſegun parecio deſ pues, eran de Caribes, y venian de ro bar, y eſtauan repartiendo la preſſa: pareciò a todos, que para acometer los ſe aguardaſſe el dia, entre tanto e charon algunos arcabuzeros, y balleſ teros, que por tierra dieſſen por las eſ paldas a los Caribes, y los barcos del ârmada acometieron en ſiendo de dia a los barbaros, los quales no eſtauan deſcuydados, porque auiendo deſcu bierto a los Caſtellanos, dexando las Piraguas ſe ſalieron a tierra, y aunque las balleſtas, y arcabuzes les hazian mucho daño, valeroſamente en vna arboleda, haziendoſe fuertes, ſe defen dian, no aprouechando lo mucho que los Caſtellanos procurauan ſacarlos a lo raſo, finalmente las balleſtas, y ar cabuzes los picauã demanera, que los hizieron perder el boſque, con que caſi todos, que eran como quatrocien tos, fueron muertos, ſaluo algunos po cos, que ſe eſcaparon por los boſques, y otros que fuerõ preſſos, que porque no los mataſſen, dezian, que no erã Ca ribes, ſino Ytocos, por lo qual ſe les dio la vida: Halloſe en las Piraguas Yu ca, y mayz, y otras rayzes: pero no fue la vitoria en todo alegre, porque que daron muertos Villagomez, Aller, y Zarate, hombres de valor, y muchos fuerõ heridos, eſpecialmẽte Iuã Fuerte q̃ ſaliò cõ treze heridas, deſtos Indios tuuieron auiſo, que la tierra de Guaya na quedaua atras, y que mas adelante eſtaua la Prouincia de Meta, a donde toda la gente por ſu ri queza andaua veſtida.

Alonſo de Herrera profiguesu deſcubrimiẽto.

Caribes reparten lo robado.

Alonſo de Herrera, y ſus Caſtellanos embiſten a los Indios.

Caſtellanos de Alonſo de Herrera pelean cõ quatrociẽtos Caribes, y los matan.

Indios dexan la batalla, y los Caſtellanos halli comida.

Los Caribes matã a Villagomez Aller y a Zarate, y hieré a Iuã Fuerte.

Cap.

Capitulo II. Del eſtado de las coſas de la Prouincia de Nicaragua, y lo que ſe pedia para ſu gouierno.

EL miſmo deſconſuelo q̃ auia en las Prouincias de Honduras, y Yucatân, tenian en la de Nicarâgua, de veer, que auia doze años que aquella Prouincia eſtaua deſcubierta, y que haſta entonces el Rey no auia embiado juez de reſidencia contra los oficiales Reales, por lo qual ſe auian hecho tan ſeñores y auaros, que no adminiſtrauan la juſticia como perſonas que della no auian de dar cuenta, ni executauan las ordenes Reales con la puntualidad que conuenia, por lo qual mucha gente ſe yua de buena gana, y deſamparaua la tierra con la ocaſion de los nueuos deſcubrimientos del Pirû, por no eſtar ſugetos a miniſtros, q̃ tan apaſsionada y auaramente exercitauã ſus oficios, y aunque parecia, que el Rey moſtraua tener memoria de aq̃llas Prouincias, con auer elegido nueuos Obiſpos en ellas, que fueron en Nicaragua Garci Aluarez Oſſorio, y por ſu muerte al Licenciado Carraſco, y para Honduras a don Chriſtoual de Pedraza, perſonas de mucha virtud y doctrina, toda via no viendo prouiſion en lo demas, repreſentauan al Rey ſu deſconſuelo, diziendo los muchos agrauios que padecian de vnos miniſtros, ſo color de juſticia, y de otros ſo color del beneficio de la Real hazienda, y que auiendoſe fundado algunos pueblos en aquella tierra, ſe auian reſumido en las dos Ciudades de Leon, y de Granada, y que ſiendo aquella Prouincia tan buena, tan abundante, y tan ſana, llana, fertil de pan, carne, y diuerſidad de frutas para todo el año, ſe marauillauan como eſtaua tan oluidada, porque la gente natural era de buena razon, inclinada a nueſtra ſanta Fê, en que auia gran neceſsidad de poner diligencia, aunque eſtauan muy diſminuidos, por la mucha prieſſa que ſe auian dado en hazer eſclauos, por el grande intereſſe que dello reſultaua a los Gouernadores, a los miniſtros, y a todos, trayendo quinze, o veynte carauelas, que no hazian otra coſa, que cargar eſclauos, y lleuarlos a vender a otras partes, y con todo eſſo afirmauan, que quando ſe puſieſſe la orden conueniẽte con los que quedauan, en diez años bolueria la tierra a ſu primer luſtre.

Suplicauan al Rey, que conſideraſſe, que de aquella gran laguna de Nicaragua, que boxaua ciento y treynta leguas, ſalia vn deſſaguadero a la mar del Norte, que es vn rio tan grande como el de Seuilla, muy pobladas ſus riberas de diuerſas gentes, y con grandes minas de oro, y que auia ſido gran deſcuydo, y deſſeruicio ſuyo, que aquello no ſe huuieſſe deſcubierto, y poblado algun pueblo en la mar para la contratacion, que ſubiendo por el rio a la laguna, podia auer con la mar del Sur, por donde ſe juzgaua, q̃ era poco lo deſcubierto, reſpeto de lo que ſe pẽſaua deſcubrir, y que ſiendo aquella tierra tan abundante para las prouiſiones de armadas, tan aparejada para fabricas de nauios, y tan ſana, que llegauan a ella los hombres tullidos, y luego ſanauã, ſe podrian eſcuſar las grandes neceſsidades de mortandades, hambres, y otros trabajos q̃ cada dia ſucedian en Nombre de Dios y Panamâ, por el mal ayre, y mala diſpoſicion de aquella tierra, de lo qual era impoſsible que el Rey tuieſſe entera informacion.

Gente de Nicaragua ſe q̃xa por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃llaProuincia.

Oficiales Reales de Nicaragua no vſan bien ſus oficios.

Tradiſe præfetis, centurionibusq; quos vbi ſpoliis, & ſanguine expleuerint, mutari, exquiriq; nouos ſinus, & varia prædandi vocabula Tac. hiſt. lib. 4.

Garci Aluarez Oſſorio Obiſpo de Nicaragua.

D. Chriſtoual de Pedraza, Obiſpo de Hõduras.

Deſſaguadero de la laguna de Nicaragua.

Nicaragua muy aparejada tierra para la contratacion del Pirû.

Licenciado Francisco de Castañeda ſe ausenta, y dexa a Nicaragua.

Dezian aſsi miſmo, que el Licenciado Franciſco de Caſtañeda auia dado mala ſatisfacion en aquel gouierno, y que ſin dar reſidencia, ſe auia ydo, y auia ſurrogado en ſu lugar a don Garcia Aluarez Oſorio, Electo Obiſpo de aquella tierra, y Protector de los Indios, y que el Regimiento de la ciudad de Leon no le auia querido admitir, ſino deſiſtia del dicho poder, y acetaua la eleccion hecha por el Regimiento. Suplicauan todos los de Nicaragua al Rey, que ſi ſu Mageſtad, no auia nombrado Gouernador para aquella Prouincia, no hizieſſe eleccion de perſona, que no huuieſſe eſtado en las Indias, porque la experiencia auia moſtrado los muchos daños, ê inconuenientes que deſto reſultauan, y proponian al Capitan Franciſco de Barrionueuo, Gouernador de Caſtilla del oro, ô al Licenciado de la Gama, que alli auian gouernado, de cuya integridad, y diligencia ſe tenia general ſatisfacion, como por obras lo auia moſtrado, y porque por los generales clamores de los Caſtellanos deſta tierra, diziendo, que ſin eſclauos no podian viuir, el Rey auia mandado, que los pudieſſen hazer con ciertas condiciones, los hombres que eran de mas ſana conciencia, y mas bien inclinados al ſeruicio del Rey, le ſuplicauan, que ni aun eſto quiſieſſe permitir, porque ſeria acabar de deſtruyr la tierra, ſiendo cierto, que aunque ſe auia pregonado otra cedula Real por lo qual muy eſpreſſamente ſe mandaua, que no ſe herraſſen eſclauos, ni huuieſſe ningun genero dellos, ſino que los hechos ſe puſieſſen por memoria, y regiſtraſſen ante los eſcriuanos, para que adelante no pudieſſe auer otros ningunos, ni ſe auian regiſtrado, ni cumplido las diligencias, que ſe mandauan, de lo qual ſu Mageſtad podia inferir, que ſi abria la puerta a què ſe herraſſen eſclauos, ſe herrarian los libres, y ſe harian muchas deſordenes de gran cargo de conciencia, ſin què las juſticias lo pudieſſen remediar, quâdo fueſſen perſonas de buena conciencia, quanto mas no lo ſiendo, como por la mayor parte acontecia. Sobre eſte punto proueyô luego el Rey que de los hechos ninguno ſe ſacaſſe de la tierra, y que por ninguna manera ſe hizieſſe ninguno para adelante, y que los que auia, luego ſe regiſtraſſen, y ſe embiaſſe el regiſtro al Rey, y que ſe mandaſſe a los Gouernadores de Panamà, y del Pirû, que ſi algunos eſclauos de Nicaragua, y Guatemala, y de otras Prouincias ſe lleuaſſen â aquellas gouernaciones, ô Indios libres, no los dexaſſen deſſembarcar, ſino que luego los boluieſſen a ſus tierras, y porque ya ſe yua echando de ver las eſtorſiones, que hazian las juſticias en las Prouincias de Guatemala, Honduras, Nicaragua, y otras de aquellas partes, y què por eſtar muy apartada la Real Audiencia de Mexico, no las podia remediar con la breuedad conueniente, ſe yua penſando en poner vn Audiencia para el gouierno deſtas Prouincias.

Los de Nicaragua piden Gouernador platico de las Indias.

Contradicion de la licencia a los de Nicaragua para hazer eſclauos.

Eſclauos ſe suplica que no ſe hagan en Nicaragua.

Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua para hazer eſclauos.

Audiencia ſe trata de poner en Hôduras, y Nicaragua

Capitulo III. Que el Marques del Valle embia dos nauios à deſcubrir la buelta del Poniente por la mar del Sur.

EL año de 1530. boluio el Marques del Valle deſtos Reynos a nueua Eſpaña, y juntamente la nueua Audiencia, y aun

que

que el Preſidente don Sebaſtian Remirez no era entonces llegado, los Oydores le hizieron vn requirimiento conforme a vna inſtrucion, que lleuauan, para que dentro de vn año començaſſe â hazer vna Armada, que ſe auia obligado, para deſcubrir por la mar del Sur, y que dentro de otro ſaliеſſe al deſcubrimiento, con apercibimiento, que no lo cumpliendo el Rey contrataria con otra perſona.

Marques del Valle arma para deſcubrir por la mar del Sur.

El Marques del Valle luego fabricô dos nauios, y nombrô por Capitan dellos a Diego Hurtado, y ſe hizieron a la vela dentro del primer año, y partidos del puerto de Acapulco, llegaron al de Santiago de Buena eſperança, que es en la Prouincia de Coliman, adonde tomaron mas gente, y baſtimento, y ſiguieron ſu camino por la Coſta del Poniente, y llegaron al puerto de Xaliſco, adonde les defendió el aguada Nuño de Guzmã, que era Gouernador de aquella tierra: paſſô adelante docientas leguas, y amotinandoſe la gente, con el vn nauio boluiô a nueua Eſpaña, y con el otro de buena voluntad ſiguio ſu viage, y paſſô mucho tiempo que del no ſe tuuo noticia. El nauio que boluió, de miedo de Nuño de Guzman, no llegô a Xaliſco, ſurgio en la baîa de banderas, y pereciô con toda la gente a manos de los Indios, que eſtauan rebelados, y ſolos dos eſcaparon, que dieron eſta relacion, ſabido eſto por el Marques del Valle, ſe fue a vna villa ſuya en la mar del Sur que ſe dize Tecoantepeque ciento y veynte leguas de Mexico, y labrô dos buenos nauios, y los baſteciô de todo lo que auian meneſter, y nombrô por Capitan dellos a Diego Bezerra de Mendoça, natural de Merida, y por Piloto mayor a Fortun Ximenez Vizcayno, y eſta nao Capitana ſe llamaua la Concecion, por Capitan de la otra que tenia nombre ſan Lazaro fue Hernando de Grijalua, y por Piloto a Martin de Acoſta Portugues: Tardô el Marques del Valle treze meſes en labrar eſtos nauios, y deſpacharlos, y dioles inſtrucion de las derrotas, que auian de ſeguir, porque era ſu intencion ſaber el ſecreto de aquella Coſta de Poniente, y de las Islas Comarcanas a ella, y procurar de ſaber de Diego Hurtado, y ſocorrerle, ſi por ventura ſe hallaſſe en alguna neceſsidad.

Sucеſſo de los dos nauios del Marques del Valle.

Marques del Valle labra otros dos nauios, y ſalen a deſcubrir

Salieron eſtos dos nauios del puerto de Santiago, que eſtâ en diez, y ſeys grados, y medio Iueues a treynta de Otubre del año paſſado de mil y quinientos, y treynta, y tres, y Viernes ſiguiente ſe hizieron a la vela, y corrieron aquel dia deſde las nueue haſta la tarde con mucho Norte, y recia mar, ſin que pudieſſen lleuar mas del papaygo, que es la vela mayor de la nao ſin tener boneta, y el trinquete.

Papaygo es la vela mayor de la nao ſin boneta.

La Capitana ſe yua adelante, y la nao ſan Lazaro no la pudo alcançar haſta la tarde, que amaynaron el Papaygo mayor, y con los Papaygos de los Trinquetes anduuieron haſta la noche, y al Sol pueſto no vian tierra de nueua Eſpaña, y a eſta hora, yua la Capitana vn quarto de legua de la otra nao, y la vieron a la prima guarda, quatro, o cinco ampolletas andadas de la noche, porque hazia Luna, y nunca mas la vio la nao ſan Lazaro, y el ſiguiente dia primero de Nouiembre ſubieron a la Gauia a ver ſi la Capitana parecia a tras, o delante, y nunca mas pareciô, y aunque la mar era mucha, y el viento Norte, metierõ todas las velas ſiguiẽdo ſu derrota al Sur quarta del Sueſte en demã

Diego Bezerray Grijalua van a deſcubrir por el Marqs de el Valle.

da de la Capitana, por ver ſi yua adelante, y aſsi anduuieron eſte dia haſta pueſta del Sol, y toda aquella noche corrieron con el Trinquete por la mucha mar la via del Sur quarta al Sueſte.

Domingo dos de Nouiembre venta ua toda via el Norte, y auia mar grueſſa. El dia ſiguiente dieron todas las velas, ſiguiendo ſu derrota al Sur quarta al Sueſte, y como eſta nauegacion era nueua, no entendian los marineros ſus calidades, porque la mar tiene ſu propio eſpiritu, con el qual ſe mueue ſin el viento, y buelue, y rebuelue con la fuerça de ſu rehuma natural, y en ciertos dias, y en horas ciertas, y noches crece, y corre como vn rio, y a vezes buelue en ſu altura, y con eſta reciprocacion ambigua ſuele ayudar, y deſſayudar a los nauegantes, de lo qual deuen de ſer muy inteligentes los marineros, para ayudarſe en la neceſsidad, porque el impetu deſte rehuma, al qual ſe rinde el viento algunas vezes, no ſe puede ſobrepujar con fuerça de remos, y porque varia en diuerſas regiones diuerſamente ſegun la diuerſidad de la creciente de la luna, y de la menguante, es neceſſario, que el buen marinero tenga mucha noticia de las calidades de la mar, y del lugar donde ſe halla.

Nauegacion del mar del Sur nueua.

Calidades de la mar.

El dicho dia Domingo abonançó mas el viento, y la mar y pareciô el Sol muy claro, y tomaron la tierra, y hallaron, que eſtauan en treze grados, y medio largos, y corrieron haſta la noche todauia aquella derrota, y aquella miſma noche ſe hacharon al reparo en la buelta del Oeſte, juzgando, que ſi la Capitana quedaua a tras los alcançaria otro dia demañana, y no pareciendo, acordaron de ſeguir, otra derrota, conforme a la inſtrucion que lleuauan la buelta del Oeſte quarta del Norueſte, y el Domingo nueue del dicho falto el viento Sur deſpues de medio dia auiendo tomado el Sol en catorze grados, y medio, y aquel dia, y la noche eſtuuieron en calma amaynados, y paſſó junto a la nao vn peſcado, que todos afirmaron, que era hombre marino, porque todos le vieron, porque ſe leuantó tres o quatro vezes a mirar la nao, y deſde eſte Domingo haſta el otro, que ſe contaron quinze del dicho, anduuieron con aguazeros, y calma, y ſiguiendo ſiempre ſu derrota, y eſte dia tomaron el altura, y hallaron que eſtauan en quinze grados, y medio, y ſiempre ſeguian ſu derrota al Oeſte quarta del Norueſte el viento Nornor deſte al Norte, quanto huuieron meneſter, y Miercoles a diez y nueue tomaron el Sol, y ſe hallaron en diez y ſeys grados, y alli acordaron de tomar la otra derrota conforme a la inſtrucion en la buelta del Nornordeſte, y el viento era en el Nordeſte, y no pudieron ſeguir aquella derrota, y aſsi fueron la buelta del Nornorueſte, y dandole ſu decayda hizieron el camino del Norueſte, y auiendo andado quatro dias eſte camino, tomaron el altura en veynte y tres del dicho, y ſe hallaron en diez y ſiete grados, y medio, y acordaron eſte dia de virar la buelta del Eſte, ê hizieron el camino del Esoeſte, y Iueues a medio dia tomaron el altura, y ſe hallaron en diez y ſeys grados.

Hombre marino viſto de muchos.

Hombre marino viſto de los Caſtellanos.

Eſta buelta hizieron con propoſito de topar a la Capitana, ſi por caſo quedaua atras, y como no la hallaron, acordaron de ſeguir ſu viage conforme a la inſtrucion, y era el viento en el Lesnordeſte, y fueron la buelta del Norte, porque no podian ſeguir la derrota del Nornordeſte, y aſsi corrieron al Nornorueſte dandole ſu decayda, ê hi-

ê hizieron el camino todo por el Norueſte, y en eſte camino tomarõ muchasvezes elSol, y de los 20. grados haſta los veynte y tres y medio fuerõ por eſta miſma derrota, y hallauã el viẽto en refriegas, como viẽto q̃ yua đ ſobre tierra, y la tierra muy llana, y a los 7. đ Diziẽbre tomarõ el altura, y ſe hallarõ en los 23. grados, y medio largos, q̃ ſeriã dociẽtas leguas del puerto de Ciguatlã, y porq̃ eſte dia les faltô el viẽto al Norte, hizierõ el camino Oeſnorueſte, y dãdole ſu decayda hizierõ el viage de Loeſte, y como vierõ q̃ ſe alejauã de la tierra, y q̃ auia ocho dias q̃ auian acortado la raciõ del agua, adereçãdo la comida cõ agua ſalada, por no tener mas de diez pipas de agua, acordarõ đ virar el bordo de la tierra, con propoſito de tomar agua, y ver ſi podriã hallar a la Capitana, y andãdo en eſte bordo, corriã por Leſnordeſte, y por Eſte, y hallarõ q̃ haziã el camino por el altura del Eſueſte, porque las corrientes yuan al Sudueſte, y al Oes Sudueſte, porq̃ toda aquella mar corre quãto mas por la tierra, tãto mas al Oeſnorueſte, y a los 18. de Deziẽbre tomada el altura, ſe hallarõ en 20. grados, y medio, y a los 20. del dicho vierõ vna Isla por proa, y fuerõ en ſu demanda, y no la pudiẽdo tomar, fuerõ por Sotauẽto quatro, o cinco leguas, y anduuierõ bolteando ſobrella, y como el nauio era ruyn de la bolina, porque no lleuaua los maſtiles en ſu compas, y no queria tomar de abante, y ante que viraſſen corrian a Barlouento media legua, y aſsi anduierõ bolteãdo ſobrella dos dias, porver ſi la podriã tomar, y eſte miſmo dia los dio vn viẽto Norte, q̃ no podian ſufrir mas de los papaygos, por lo qual corrieron dos dias la buelta de Leſte, y del Sueſte, y de alli los dio el viẽto en el Eſte Leſueſte, y corrierõ al Nordeſte, y al Nornordeſte, pẽſãdo q̃ yu por barlouẽto de la Isla mas de diez leguas, y a 23. del dicho que era martes por la mañana, la vieron por proa, y no la pudieron tomar por ſer, como ſe ha dicho, el nauio malo de la bolina, y yendo tres leguas por Sotauento della, corrierõ la buelta del Norte, y el Miercoles à 24. del dicho aprima noche les faltô el viẽto por la proa, y viraron la buelta de la Isla, y llegaron aprima noche, y otro dia tres horas antes del dia, q̃ era de Nauidad, rebentô el maſtil por debaxo del Calzes braça, y media, y vino de ſupito ſobre cubierta la entena, xarcia, y velas, y luego lo metieron dentro, y corrierõ con Mezana, y Trinquete la buelta de la Isla.

Nauegacion de los nauios del Marques del Valle.

Capitulo IIII. Que continua la nauegacion de la nao ſan Lazaro de las dos, que el Marques del Valle embiò a deſcubrir.

REmediado el trabajo del maſtil, a las nueue horas del dia tomaron la Isla, y fueron a ſurgir por la banda del Sur enfrente de la mas alta ſierra, que ſe deuiſaua en la Isla a vn tiro deſcopeta de tierra en 25. braças, arena blanca negra, y eſte miſmo dia fue la barca a tierra, y a echar cinco hombres para reconocerla, y ſi auia agua, fueron dos por la banda de Leſte, y los tres por la del Oeſte, y hallaron ſer la tierra foſa, que ſe hundian, ſin agua, ni raſtro della, demanera, que parecia jamas auer llouido, y â luengo de Coſta, era fragoſa, el dia ſiguiente bolùieron a echar dos hombres, para que ſubieſſen a la cumbre de la montaña, para q̃ miraſſen, q̃ fin, y que viſta hazia la tierra, y deſpues de medio dia ſaliô el Capitan Grijalua a tierra, y llegaron

los dos hõbres que auian ſubido la mõ taña,y dixerõ q̃ por la mucha eſpeſura de los arboles no pudieron ver el fin q̃ hazia la tierra,y por ſer alta,y q̃ en lo al to de la ſierra la auiã hallado humeda, como mojada,y lleuarõ muchos paja ros,y entre ellos tres,ô quatro tortolas la pluma como perdizes, y el pico de paloma,y tãbien tomaron zorzales,y dixeron,q̃ auiã viſto Aguilas Reales,y muchos papagayos,y alcones, y q̃ oye ron bramidos de animales, y lleuaron ramos de Murta.Hernando de Grijal- ua tomô la poſeſsion por la corona de Caſtilla,y puſo vna Cruz cõ eſcrito en pergamino,y llamô Santo Tomas a la Isla,porq̃ tal dia ſe entrô en ella:boluio ſe el Capitã al nauio,y hallô q̃ auian a- derezado el maſtil con ſu calzes, aunq̃ era corto, q̃ no rebocaua mas del pa- paygo q̃ de la boneta:otro dia pareciô q̃ ſeria bien yr a ver la Isla por la ban- da de Leſte,y no pudieron, porq̃ era el viento al Eſnordeſte, y aſsi boluieron a ſurgir por aquella miſma banda del Sur en 24.braças,dos leguas de donde auian eſtado a tiro de balleſta de tierra, porq̃ no hallaron fondo mas a fuera limpio,arena blanca,y negra,coſta bra ua,mala tierra,y mal ſemblante,y ſaliô la gente en tierra con barriles,y no ha- llaron ſino vn poco de agua llouedi- za entre peñas medio ſalobre, q̃ no ſe hinchieron mas de tres barriles, y eſta Isla eſtâ en 20.grados,y vn tercio, y to da ella boxaua como veynte, y cinco leguas,auia cantidad de peſcados pul- pos,y otros muchos, y pajaros bobos.

El dia de los Inocentes ſe hizierõ a la vela con viẽto Norte,y corrieron la buelta del Eſnordeſte,y vieron tan mal ſemblante en la tierra, q̃ no quiſieron boluer mas ſobrella, y ſegun pareciô, eſtaua la Isla a 25. ô treynta leguas de la tierra firme, de la banda del Nor te:tiene vn farallon con otros ocho, ô nueue chiquitos, y viniendo en eſta buelta del Nordeſte en buſca de la tie- rra de nueua Eſpaña,en medio del gol- fo entre la tierra firme,y eſta Isla vierõ otra vez aquel peſcado, que ſaliô tan cerca de la nao, que muy bien, y por buen eſpacio le pudieron deuiſar,y re- conocer, y ſe regozijaua de la miſma manera, que vn mono zabullendoſe,y bañandoſe con las manos, y mirando ala gente como ſi tuuiera ſentido, y a- uiẽdoſe abatido a el vn pajaro bobo,ſe zabullô,y apartô algo lexos, aunq̃ ſiẽ- pre andaua a la viſta, y miẽtras mas ſe acercauã a la tierrafirme,vîan muchas culebras pintadas, y a cinco de Enero deſte año tomarõ el altura, y ſe halla- ron en veynte grados,y por eſta derro ta corrieron ſiẽpre por el Eſnordeſte,y al Nordeſte,quarta de Leſte,y hallaron, que hazian el camino todo de Leſte, y el dia de los Reyes,vieron la tierra de la nueua Eſpaña en los miſmos veyn- te grados, y otro dia fuerõ a ſurgir en tierra,tres o quatro leguas de Ciguatlã en 20. grados, y vn tercio de la banda de Leſte en vna Isla deſuiada a tiro de balleſta de tierra firme,y otro dia ſe ſal tô en tierra,por ver ſi ſe podria tomar lengua, y agua, y era la mar mucha, porque era la Coſta braua, y hallaron ſe raſtros de Indios, y otro dia ſe toma ron tres pipas de agua a nado,y hallan- doſe en veynte grados, y en tierra de guerra, acordaron de yr la buelta del Oeſte a vna punta llana, para tomar lengua, y ſaber adonde eſtauan para aderezar mejor el maſtil, y tomar a- gua, y ſeguir el viage, y no la pudien- do tomar, porque les faltô el viento al Oeſnorueſte, arribaron al puerto de Xuclutan, que eſtâ en veynte gra- dos, y vn tercio al Leſte de Ciguatlan ſeys leguas.

Partierõ deſte puerto a 16.de Hebre- ro, y corrierõ al Sueſte, y era toda la Coſta tierra alta,y la tierra adẽtro ſie- rras de muchas arboledas,y deſpues co rrie-

Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma.

Isla de ſanto To mas Her- nando de Grijalua la da el nombre.

Deſcubri mientos de los na- uios del Marques del Valle.

Hombre marino buelueſe ſegunda vez a ver muy cer- ca de la nao.

rrierõ al Les Sueſte, haſta Zacatula al Sueſte treynta y cinco leguas, haſta dar en la coſta de Leſte Oeſte, y eran todas de tierra muy alta cõ muchas enſenadas ybaìas, y antes q̃ entraſſen en la coſta de Leſte Oeſte, hallarõ vna pũta grueſſa a manera de Iſla, que batia la mar en ella, y acabadas las treynta y cinco leguas, corria luego la coſta Leſte Oeſte, y anduuieron por eſte rumbo diez y ocho leguas, y poniendoſe Norte Sur con el puerto de Acapulco, moſtraua toda ſu boca, que ſera de vna legua, y dentro ſe hazẽ dos bocas: vna corre al Norte, adonde pueden ſurgir los nauios, y otro a Leſte, y pueden eſtar abrigados con todos los vientos, metiendoſe en las enſenadas que haze dẽtro, y en el pueden dar carena, y con eſto que dô marcada toda aquella coſta, y aderezado el nauio, mandô el Marques que ſalieſſe luego corriendo cien leguas al Sudeſte, haſta ponerſe en doce grados, y boluieſſen a Les Nordeſte a dar en Tecoantepeque, para ſaber el ſecreto de aquella mar, y aunque no hallaron tierra, fue neceſſario reconocer toda la coſta, y veynte leguas la mar adentro, por quitar el penſamiento de que auia Islas, y tambien la tierra q̃dô marcada. Buelta eſta nao S. Lazaro, tuuo auiſo el Marques del valle por vn batel que auia llegado a vn puerto de la gouernacion de Nuño de Guzman con dos marineros, que deſde a ciertos dias que nauegaua la nao Capitana. el Piloto mayor Fortũ Ximenez, ſe auia concertado con los marineros, y muerto al Capitan Bezerra, eſtando durmiendo, y herido a otros, y que auian arribado a la Prouincia de Motin, y echado en tierra a los heridos, y a dos frayles Frãciſcos, y hecho agua, y buelto a hazer vela. El Marques labraua buenos nauios, y los yua baſteciendo con fin de proſeguir ſu deſcubrimiento y buſcar eſte nauio, y ſaber de Diego Hurtado, y del nauio de Grijalua que llegô en eſta ſazon, y poco deſpues ſupo, que la nao Capitana de Diego Bezerra con tres o quatro hombres auia aportado a la gouernacion de Nuño de Guzman, y que dezian, que auiendo ſalido a tierrâ el Piloto y veynte dos perſonas, los Indios los mataron, y que auian hallado mucha mueſtra de perlas, y que Nuño de Guzman auia tomado la nao, y qunto auia en ella, y la queria embiar a la tierra que aquella nao auia deſcubierto, que era la baìa de Santa Cruz, y que lo mandaua tener ſecreto, porque el Marques no lo ſupieſſe, el qual ſe quexô al Audiencia de Mexico, pidiendo juſticia, y que ſe mandaſſen parecer los homicidas, q̃ auian ydo en la nao que Nuño de Guzmã tenia, y encubria, y le mandaſſen reſtituir ſu nao cõ todo lo q̃ en ella yua, y caſtigarle. Dieronle vna prouiſion muy ſimple, de manera, que por ella no hizo nada Nuño de Guzman. Boluioſe a quexar, y moſtrô teſtimonio de como auia ſido requerido, y no cumplia nada, y boluieron a dar otra mas tibia que la primera. El Marques ſe agrauio de no le hazer juſticia, y dixerõ le que no podian mas, porque era gouernacion de por ſi, por lo qual determinô de hazer gente, y de yr por ſu perſona a cobrar ſu nauio, y porque eſto fue en principio del año ſiguiente, ſe dexarà para ſu lugar.

Nauegaciõ de los nauios del Marques del Valle.

Marineros amotinados, matan al Capitan Bezerra.

Indios matan a los marineros que mataron a Diego Bezerra.

Nuño de Guzman toma vna nao del Marques del Valle y ſe quexa a la Real Audencia.

Marques del Valle no puede conſeguir juſticia.

Capitulo V. Que Simon de Alcaçoua ſalio con vn armada de Caſtilla con propoſito de paſſar el eſtrecho de Magallanes, y poblar en la coſta de la mar del Sur.

Simõd Alcazouahaze aſsiento con el Key para deſcubrir y poblar.

SImon de Alcazoua Caualliero Portugues del habito de Santiago, y Gentilhombre de la caſa del Rey, gran Coſmografo, y dieſtro en nauegaciones, y que auia muchos años que andaua en ſeruicio deſta corona, aſſentô con el Rey, de deſcubrir y poblar docientas leguas de tierra por la coſta del Pirû adelante, deſde donde ſe acabaſſe la gouernacion del Adelantado don Diego de Almagro, llamada la nueua Toledo, y para ello hizo ſus capitulaciones, y conciertos, y tomados ſus deſpachos, ſe fue a Seuilla, y flerô dos buenas naos y bien proueydas de vitualla y municion con docientos y cincuenta hombres de mar y guerra, con mucha cantidad de diuerſos reſcates (como ſe requiere para deſcubrimientos) Salio del puerto de ſan Lucar a veynte y vno de Setiembre deſte año, y luego hizo agua la vna nao, que ſe llamaua S. Pedro, y conuino calafearla en Caliz, y al ſalir la Capitana dio en vna peña que eſtâ debaxo del agua, que llaman el Diamante: pero ſalio luego, y fueron â la bomba, y no hallaron agua, en la Gomera la viſitaron y hallaron vn pedaço de la Quilla como vn braço quebrado, adobaronla con mucho ſebo y brea, y vn cuero clauado, paſſaron adelante, y partierõ de la Gomera a ocho de Octubre, y deſde la Gomera haſta el eſtrecho no reconocierõ tierra, ſino el cabo de Abrejo, y el rio de Gallegos a veynte y cinco leguas del Eſtrecho, adonde llegarõ viſpera de ſan Anton a diez y ſiete de Enero del año de mil y quiniẽtos treynta y cinco, y eſto ſin tomar agua, porque temiendo Simon de Alcazoua de llegar tarde al Eſtrecho, no la tomô en el camino, por lo qual paſſaron gran trabajo, eſtando cincuenta dias ſin beuer gota, de manera que los gatos y perros beuian vino puro, Antes de llegar al Eſtrecho, la nao ſan Pedro ſe perdio de la conſerua con la nao Capitana, y fue â aportar â vn puerto que llaman Arrezifede leones, y en el de Lobos tomô agua, y llegô al Eſtrecho, ya que la nao grande queria entrar en el y ſeguir ſu viage ſin ella,

Simon de Alcazoua llega al Eſtrecho de Magallanes.

En la entrada del Eſtrecho ſobre la mano derecha hallarõ vna Cruz muy alta con letras, por donde ſe conocio que era del tiempo que por alli paſſô Hernando de Magallanes, y en vn rio que alli ſe haze, hallaron vna nao perdida con ſus maſtiles junto â la Cruz pueſtos ſobre maderos, y juzgarõ que era del armada del Comendador Loaiſa, y alli parecieron diez o veynte Indios que moſtraron mucha alegria cõ los Caſtellanos, los quales fueron por el Eſtrecho adelante, teniendoſe ſobre mano derecha, y deſcubrieron otro cabo muy grande, y paſſado, proſiguierõ ſu camino, y quanto mas yuan adelante, les parecia que ſe les cerraua la tierra y caminando adelante deſcubrieron vn boqueron angoſto, y entraron por el, y ya que eſtauan entre los dos cabos, les dio vn terrible viento que los lleuô la mitad de las velas, y fue tan rezio, que parecia, que ſe queria lleuar las naos en el ayre, y faltô poco que no ſe perdieſſe alli la nao ſan Pedro, y perdio vn ancora, y vna juſte, y aunque boluieron atras, otro dia paſſarõ aquella angoſtura, y hallaron mas larga mar, caminando ſiempre delante la nao grande, porq̃ como el Piloto de la otra no era muy dieſtro, no ſe cõfiaua Simon de Alcazoua, y teniendoſe ſiempre ſobre mano derecha, porque lo de la yzquierda es todo anegadizos. Llegaron a dos Iſlas que eſtauan en medio del Eſtrecho â veynte y cinco y treynta leguas que ſe llaman de los pajares, y ſurgieron delante dellas, y embiando

Simon de Alcazoua entra en el Eſtrecho de Magallanes.

a tierra

a tierra la chalupa con quatro perſonas, ſe leuantô vn viento Sudueſte Oes Sudueſte, que por eſtar las naos muy deſcubiertas, huuieron de leuantar las ancoras, y boluer atras quatro leguas a repararſe de aquel temporal, y luego llegô la chalupa cargada de aues muertas a palos en las Islas, y hallaron Indios con redes de nieruos de venados, que tenian para caçar las aues: cargaron en eſte puerto, adonde ſe repararon de muy rezios tiẽpos de nieues y frios, que durarô veynte y cinco dias. Por lo qual los oficiales Reales y gente principal ſe juntaron con el Capitan de la otra nao, que ſe llamaua Rodrigo Martinez, y requirieron a Simon de Alcazoua, que ſe ſalieſſe del Eſtrecho, y fueſſe a inuernar a puerto de Lobos, afirmando el dicho Rodrigo Martinez que era muy bueno, y que en el auia mucha carne de lobos marinos, y peſcado con que la gente ſe podria ſuſtentar, y que la tierra era buena, y vnas Indias le auian lleuado mueſtras de oro, y que entretanto que alli eſtuuieſſen, podrian entrar por la tierra adentro a buſcar poblado, y tantos requirimientos le hizieron, que lo huuo de hazer, aunque le peſô, y aſsi ſe boluio a ſalir del Eſtrecho, dexando pueſta otra Cruz ſobre la grande que hallaron.

Simon de Alcazoua contra ſu voluntad ſe ſale del Eſtrecho.

Llegados al puerto de Leones, o de Lobos, que era muy bueno y ſeguro, amarraron bien las naos, y la gente ſalio a tierra, y armaron ſus tiendas y choças, y dixeron que querian entrar a deſcubrir, y Simon de Alcazoua lo tuuo por bien, diziendo, que queria yr el miſmo, y mandô apercebir armas y eſcaupiles de linço y algodon, que eran buenos contra las flechas de los Indios, y para eſta entrada nombrô quatro Capitanes, que fueron Rodrigo Martinez, Iuan Arias, Gaſpar de Sotelo, y Gaſpar de Auiles con cada cincuenta hombres, y para ſu guarda eſcogio veynte y cinco, ê hizo Capitan dellos a Iuan de Mori, auia entre todos cincuenta arcabuzes, y ſetenta balleſtas, y en nombrando todos los oficiales que eran meneſter para la jornadr, mandô dezir Miſſa, y que ſe bendixeſſen las vanderas, y que ſe juraſſen los Capitanes, que ſiruirian bien y fielmente al Rey, y ſerian obedientes y leales al dicho Simon de Alcazoua en ſu nombre, y luego partio de alli, lleuando quatro verſos con poluora y pelotas acueſtas, con las mochilas de pan, en que auria veynte libras en cada vna. Anduuieron catorze leguas, y por ſer Simon de Alcazoua hombre cargado y algo doliente, y la tierra aſpera, acordaron todos los Capitanes que ſe boluieſſe a las naos con la gente flaca, y eligieſſe vn Teniente, dixoles, que ſi les pareciesſe de tornarſe a la mar, que lo hizieſſen todos, porque no queria que naciesſe entre ellos en aquel viage alguna diſcordia, y que ſi toda via querian que fueſſe con ellos, que de buena gana lo haria, aunque ſupieſſe morir. Rogaronle mucho que no tomaſſe aquel trabajo, y le prometieron de tener mucha conformidad, y nombrô por ſu Teniente a Rodrigo de Iſla, perſona honrada, y abraçandole todos, y el llorando de pena de apartarſe dellos ſe boluio a las naos, y con el Rodrigo Martinez el Capitan de la nao ſan Pedro, y Iuan de Echarcagua, y los que no pudieron ſeguir el viage. Los Capitanes començaron a caminar, lleuando conſigo el Piloto de la nao ſan Pedro, que los guiaua con aguja y aſtrolabio, y carta de marear, como ſi fueran por la mar, caminando ſiempre al Nor ueſte, y algunas vezes al Oeſte, y auiendo andado veynte y cinco leguas deſde que ſe apartaron de Simon de Alcazoua, paſſaron mucho trabajo de ſed, porque no hallaron que beuer, haſta

Simon de Alcazoua ſurge en Puerto de Lobos, y la gente trata de hazer entrada en la tierra.

Simon de Alcazoua ſale a la entrada de la tierra, y ſu deſcubrimiẽto.

Simon de Alcazoua ſe buelue a los nauios y dexa en ſu lugar a Rodrigo de Isla.

que

que llegaron a vn rio que corria por entre dos ſierras, y era el agua como la de Guadalquiuir, y aſsi le llamaron. Eſte rio dezia el Piloto que yua a dar a la baia ſin fondo: era hondo, furioſo y algo angoſto, y alli tomaron quatro Indias y vn Indio viejo, gente barbara, que no tenia comida, ſino cierto grano como ſimiente de azelgas, del qual molido entre piedras, y hecho poluo, ſe ſuſtentauan cõ alguna carne de oueja, de las qualesauia muchasbrauas en aquella tierra, y muy ligeras, y en el miſmo rio tomaron vna manſa, que lleuauavn Indio, de la qual ſe aprouechaua para caçar las brauas, quando van a beuer, y el Indio ſe les fue por pies. Determinados de paſſar el rio, hizieron balſas de arbolos que en toda la tierra no los auia, ſino alli, y lleuando a las mugeres por guias, paſſaron vna ſierra muy aſpera y alta ſin hallar agua en dos dias, y dieron en vn rio, q̃ yua por entre las peñas con muchos mimbreros en la ribera. Paſſado el rio a vado, dierõ en otras mayores ſierras ſin hallar agua, y boluieron a dar en el meſmo rio por las bueltas que daua, y peſcaron en el muy buenos peces, que parecian ſalmones. Acabado el vizcocho de las mochilas, todos trataua de boluerſe, aunque las dos Indias y otras tres que tomaron en el rio, dezian, que preſto hallarian poblado, y gente que traia oro en las orejas y en los braços, y con todo eſſo los Capitanes amotinaron la gente, y a peſar del Tiniente Rodrigo de Isla y de otros, trataron de boluerſe, no obſtante, que les dezian que en las nouenta leguas haſta las naos, auian de morir de hambre, y que caminando por el rio arriba ſe podrian ſuſtentar con el peſcado, y que ſiendo el agua del rio buena, lo podrian paſſar bien, y deſcubrir aquella buena tierra que aquellas mugeres prometian.

Caſtellanos de Simon de Alcazoua continuã ſu deſcubrimiẽto.

Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente, y tratan de dexar el deſcubrimiento.

Capitulo VI. Que el Gouernador don Franciſco Pizarro ſe reſuelue de que eſtè la cabeça de la Republica Caſtellana en la ciudad de los Reyes: funda la de Truxillo, y los rumores que ſe leuantaron con el auiſo de la gouernacion de la nueua Toledo que el Rey dio al Mariſcal Almagro.

Año 1535.

Staua don Frã ciſco Pizarro con gran cuydado, aguardãdo la buelta de ſu hermano de Caſtilla, para ver, q̃ mercedes le hazia el Rey, y como ſe eſtimauan ſus ſeruicios, y entretanto atendia a lo que conuenia, para aſſẽtar bien aquel Imperio, auia poblado la ciudad de los Reyes, la qual penſaua hazer cabeça de la Republica de los Caſtellanos por las calidades del ſitio, y de la comarca, y por el bueno y comodo puerto para la cõtratacio q̃ juzgaua, q̃ auia de ſer grãdiſſima, y tãbiẽ le parecio neceſſario q̃ huuieſſe otra poblacio en el grã valle de Chimo, para q̃ ſe dieſſe mano con las otras, y conſiderando la buena eleccio q̃ dõ Diego de Almagro hizo de aquel pueſto quãdo dexó alli a Miguel Eſtete, paſſando deſde Pachacâma al Cuzco, fue a fũdarla, y la llamô Truxillo en hô ra de ſu patria, y lo q̃ alli eſtuuo, procurô ẽtraerẽ paz cõ modos ſuaues â los Indios, dãdotodoelpoſsiblecõtẽto âlos

Fundacio de la ciudad delos Reyes.

Don Pedro pizarro funda a Truxillo.

vezinos

vezinos, repartio la tierra, y no deſcuydandoſe de lo demas, confirmó a Sebaſtian de Belalcazar en el cargo que tenia, porque mejor ſugeto no podia embiar a los de Caxamalca, ſan Miguel, y Puerto Viejo, embio las ordenes que le parecieron conuenientes, para que aquellas ciudades floreciesſen y eſtuuieſſen en quietud.

En el camino de los Reyes a Truxillo topô don Franciſco Pizarro a vn Cauallero llamado Tello de Guzmã, que yua embiado de la Real Audiencia, que reſidia en la ciudad de Santo Domingo de la Iſla Eſpañola, la qual en ſabiendo que el Adelantado Aluarado yua al Pirû con ſu armada, le deſpachô con ſus Reales prouiſiones, por las quales mandaua al Adelantado ſo graues penas, que no entraſſe en los limites de la gouernacion de don Franciſco Pizarro, y que ſi fueſſe entrado que luego ſe ſalieſſe, lo qual ſe tuuo por buena diligencia, y al miſmo lugar que fue el valle de Guabra, llegô el Capitan Ochoa de Ribas con otros tales deſpachos del Obiſpo don Sebaſtian Remirez, y Audiencia de Mexico, y a entrambos ordenô, que le aguardaſſe en la ciudad de los Reyes haſta ſu buelta.

Audiencias de S. Domin. y Mexico embiá cõ prouiſiones al Pirû, para q̃ dõ Pedro de Aluarado dexaſſe la jornada.

Valle de Chimo muy fertil.

El valle de Chimo tomô el nombre de vn poderoſo ſeñor, y ocupandole los Ingas le tuuieron en mucho, y eſtimarõ a los ſeñores y a la gẽte, y en el ſe hallan grandes ſepulturas, de donde ſe ha ſacado mucho teſoro. Fundoſe la ciudad de Truxillo cerca de vn rio grã de y hermoſo, del qual ſe ſacan azequias con q̃ los Caſtellanos riegan ſus huertas y vergeles, que ſiempre eſtan verdes y floridos, y el agua paſſa por las caſas, la tierra es ſana, y toda ella con muchas quintas, o granjas, y poſſeſsiones con muchos ganados y ſementeras, viñas, y trigo con gran regalo de frutas de Caſtilla de todo genero y diuerſidad de naranjas y limas, mucho açucar, y gran criança de gallinas, capones y otras aues, y mucho peſcado por eſtar la mar a media legua. Aſſentoſe eſta ciudad en vn llano en medio de muchas freſcuras y arboledas, con anchas calles, y buena plaça, y alli baxã los Indios ſerranos â contratar, y ſalen de Truxillo nauios cargados de algodon y ropa labrada dello muy fina, que ſe lleua a diferentes partes, y de otras muchas coſas.

Truxillo y ſu abundancia.

Eſtando el Gouernador don Franciſco Pizarro en Truxillo aportô allí vn moço llamado Cazalleja, publicando que don Diego de Almagro era Gouernador de Chincha para adelante, y que el lleuaua las prouiſiones dello, lo qual cauſô muy gran alteracion, porque vnos ſe holgauan, y a otros peſaua, conforme a la coſtumbre que huuo en aquellas partes, de ſer pocos los q̃ no mirauan a coſa que no fueſſe ſu intereſſe, y algunos juzgauan lo que fue, que auia de ſer ocaſion para rumores la diuiſion de las Prouincias. Diego de Aguero ſin tener mas certificacion de lo que auia oydo, ſe fue a gran prieſſa en ſeguimiento de don Diego de Almagro, y le alcançô junto a la puente de Abancay, y le dio la nueua congratulãdoſe con el, de parte de don Franciſco pizarro, ſin orden ni comiſsion: don Diego le agradecio el trabajo, y dixo publicamente que ſe holgaua de aquella merced que el Rey le auia hecho, porque no ſe entraſſe ninguno en la tierra, que el y ſu compañero con tantos trabajos auian ganado, que por lo demas tan Gouernador era el como don Franciſco Pizarro, pues mandaua lo que queria, y las albricias que dio a Diego de Aguero, ſe dixo, que le valieron mas de ſiete mil caſtellanos. Llegado al Cuzco, le ſalieron a recebir Hernando de Soto, los dos hermanos Pizarros, y toda la gente de la ciudad. El Licenciado Caldera, y Antonio Picado viſta

Prouiſion de don Diego de Almagro cauſa nouedades. *Dum alij Veſpaſianum, alij Vitellium foueãt, patere locũ aduerſus vtrumq; Tac. hiſt. 4.*

Diego de Aguero lleua a Almagro el auiſo de ſu prouiſion.

viſta la inquietud que auia cauſado aquella nueua de las prouiſiones que ſe dezia q̃ lleuaua aquel moço Cazalleja, para don Diego de Almagro, aconſejauan a don Franciſco Pizarro, q̃ le mãdaſſe parecer ante ſi, y q̃ viſtas, ſe buſcaſe algun eſpediente, para no quedar deſpoſſeydo de la mejor tierra q̃ auia paci ficado, en la qual entendian, q̃ entraua el Cuzco, porq̃ lo q̃ mayor ſentimiento cauſaua al Gouernador, era ver, q̃ no auia repartido la tierra, y q̃ el otro ſe auia de lleuar la gloria de aquel benefi-

Ambiciõ q̃ coſa es.

cio, q̃ podia hazer a la nobleza Caſtellana, y eſta ambiciõ le daua mucha pena, porq̃ es vn demaſiado apetito de hõra y gloria, o vna vehemente opinion clauada en lo interior del animo, de las coſas q̃ mucho ſe deſſean, y procuran con toda diligencia, y muchos la maldizen como perjudicial para toda Republica. El Gouernador mãdô llamar al moço, y no ſe hallô q̃ tenia ſino vn ſimple traslado de la capitulacion, y patente q̃ ſe auia dado para la gouernacion de don Diego de Almagro, la qual le dieron Chriſtoual de Mena, y Iuã de Soſa con cartas, para q̃ antes q̃ llegaſſe Hernando Pizarro q̃ lleuaua los deſpachos originales las dieſſe al Mariſcal: pero eſte moço diziẽdo, q̃ no auia querido moſtrar las prouiſiones, ſe partio para el Cuzco, y aſsi lo auiſaron algunos a don Diego de Almagro q̃ ſe deſuanecio tãto, q̃ no quiſo vſar de las prouiſiones q̃ lleuaua para ſer Gouernador del Cuzco, q̃ le auia dado don Frãciſco Pizarro, pareciendole, que era menoſcabo de ſu autoridad teniẽdolas ya del Rey. Y al contraio deſto lo entendian los amigos de don Franciſco pizarro aconſejandole, q̃ conuenia, q̃ reuocaſſe los poderes tan amplos q̃ auia dado â Almagro, porq̃ ſi los del Rey fueſſen mas limitados no ſe quedaſſe por ſu mano en poſſeſsiõ de lo mas importãte de aq̃llas Prouincias, coſa q̃ muy biẽ

Cazalleja como alborotò la tierra.

principio de las diferenciasentre pizarro y Almagro.

ſe podia juzgar del humor del Mariſcal, mas inclinado a mandar, q̃ obedecer, porq̃ el ſeñorio no quiere cõpañia, ſiẽdo el animo del hõbre ſemejante al fuego, q̃ ſiempre ſe mueue, y va creciẽdo, y aſsi ſe va encendiendo el animo de la llama de zelos y de inuidia como vn azufre.

Determinado dõ Frãciſco Pizarro de tomar el cõſejo de ſus amigos, embio poderes a ſu hermano Iuã Pizarro para tomar la gouernaciõ del Cuzco, reuocãdo los q̃ auia dado al Mariſcal, reſeruandole facultad de yr al deſcubrimiento de los Cheriguanâes, o embiar como mejor le pareciеſſe, y q̃ ſi llegaſſen las prouiſiones, auiẽdo el Mariſcal comẽçado a vſar de las q̃ lleuaua, luego ſe las notificaſſe, y dello auiſaua al Mariſcal y al Regimiẽto de la ciudad, diziẽdo, q̃ lo hazia, porq̃ eſtuuieſſe mas deſocupado para yr al deſcubrimiento, y q̃ ſupieſſe q̃ aſsi cõuenia, porq̃ ſeria coſa muy perjudicial para el, q̃ llegaſſen ciertas prouiſiones q̃ el Rey auia dado para Almagro, haziẽdole Gouernador de Chincha adelante, en cuyo diſtrito caîa el Cuzco, y q̃ no era biẽ, q̃ las prouiſiones le hallaſſen en poſſeſsion de aquel gouierno cõ poderes ſuyos. Fue cõ eſte deſpacho Melchor Verdugo, y aunq̃ hizo diligẽcia, ya eſtaua en la ciudad el Mariſcal, y ſe auia eſtẽdido la fama de las mercedes q̃ el Rey le auia hecho, y andauã platicas moſtrãdo cada vno la paſsiõ q̃ tenia: la mayor parte de los vezinos del Cuzco tenia la parte đ los Pizarros, los otros q̃ erã muchos y principales ſeguiã a Almagro, porq̃ cãſaua el arrogancia de los Pizarros, q̃ ſe veſtiã del autoridad đ ſu hermano, por q̃ quãto mas crecẽ los bienes, tãto mas crece la ſoberuia y ambiciõ, y aunq̃ no huuo para q̃ notificar las prouiſiones al Mariſcal, pues no hazia caſo de las q̃ el Gouernador le auia dado. Crecian los mouimiẽtos y alterauanſe, los animos

Inuidia q̃ coſa es.

mos, y los hermaños Pizarros moſtrauan mala voluntad a Almagro, y trata uan mal del por inuidia, la qual es indicio de virtud y de ſuperioridad en el inuidiado, del qual y de ſu valor da teſtimonio el inuidioſo y acrecienta la gloria a ſu cõtrario. Y auiẽdoſe ſabido en el Cuzco q̃ Cazalleja dixo en Truxillo, q̃ lleuaua las prouiſiones de Almagro, ſus amigos le perſuadierõ, q̃ embiaſſe a buſcarle, fue Baſco de Gueuara cõ algunos cauallos, y como acõtece a los animos alborotados, ſe dixo, q̃ yua a matar a Pizarro, y ſus hermanos q̃rian embiar gẽte tras el. Hablarõ a Hernãdo de Soto, porq̃ Pizarro auia mãdado, q̃ no vſando Almagro de ſus poderes, Soto ſe eſtuuieſſe en el cargo, y q̃ ſi Almagro quiſieſſe el oficio, Iuã Pizarro entraſſe en el: Reſpõdioles Hernãdo de Soto, q̃ la cõfiança q̃ del ſe hazia, era cõforme a lo q̃ auia ſeruido a ſu hermano: pero q̃ no ſe alteraſſẽ, porq̃ les aſſeguraua, q̃ Baſco de Gueuara no yua a lo q̃ penſauan. Pero como los Pizarros andauan ſentidos de lo q̃ ſe dezia, no ſe aſſeguraua, y preueniã a ſus amigos, encareciẽdo la ingratitud de Almagro, diziẽdo, q̃ aunq̃ el Rey le diera aquel gouierno, no le deuiera aceptar, y q̃ era mal caſo embiar â matar a ſu hermano. Hernãdo de Soto conociẽdo, q̃ las coſas caminauã a manifieſto rõpimiẽto. Fue a caſa đ los Pizarros, y cõ buẽ termino los amoneſtô, q̃ no dieſſen lugar a eſcãdalos, y con deſcompoſtura le reſpondieron, q̃ moſtraua el amiſtad de Almagro, y q̃ del no auia q̃ fiar. Tenia Soto lavara en la mano, y los Pizarros las armas, y cõtinuando en ſu deſentono y altiuez, Soto q̃ era hõbre atentado, viſto q̃ los prudentes tienẽ mayores obligaciones, los dexô, y fue al Mariſcal, y le pidio fauor para hazer ladeuida de moſtraciõ contra tal deſcomedimiento, y aũque dixo q̃ eran liuiandes de moços, ordenô q̃ algunos Caualleros fauoreciеſſen la juſticia del Rey, q̃ fuerõ Gomez y Diego de Aluarado, Lope đ Idiaquez, Luis de Moſcoſo, Rodrigo Orgoñez, Iuan Fernãdez de Angulo, Martin de Oydobro, Iuan de Saauedra, Lorẽço de Aldana, Miguel Eſtete, y los Capitanes Benauides, Ruidiaz, y Frãciſco đ Chaues. Boluio Hernãdo de Soto a requerir a los Pizarros q̃ no ſalieſſen de la ciudad, porq̃ toda via ſe entẽdio, q̃ tratauã de yr en ſeguimiẽto de Baſco de Gueuara, y reſpõdiẽdo cõ mayor brio, llegarõ a las armas, y llamãdo Soto el fauor đ la juſticia, y los otros a los amigos đ ſu hermano, eſcãdaloſamẽte ſalierõ a la plaça cõ principios de vna grã alteraciõ: pero temiẽdo los Pizarros la preſencia del Mariſcal, ſe reprimierõ, con lo qual y cõ el buẽ modo de Soto ceſſô la cõfuſion y la furia. Y ordenô a los dos hermanos y a ſus amigos, q̃ tuuieſſen ſus caſas por carcel, y al Mariſcal q̃ tan poco ſalieſſe de la ſuya, porq̃ cõ ſu exẽplo mejor obedecieſſen, y eſtos fueron los primeros mouimientos del Pirû entre Almagros y Pizarros, q̃ cauſaron grãdes eſcandalos. Lo qual eſcriuo, dexando todo reſpeto y paſsion, porque ninguno me pueda imputar, que lleuado del odio o vencido del amor, no he obedecido a la verdad.

Alteraciones comiẽçan en en Cuzco.

Hernãdo de Soto q̃ requiere a los Pizarros.

Hernãdo de Soto ſoſsiega los rumores del Cuzco.

Hernãdo de Soto hombre prudente

Cap. VII. q̃ don Franciſco Pizarro va al Cuzco a fauorecer a ſus hermanos, y el Licenciado Caldera le perſuade la concordia con Almagro.

DOn Frãciſco Pizarro en los Reyes deſſeaua mucho ſaber lo q̃ ſu hermano auia hecho en el Cuzco cõ los deſpachos q̃ le lleuô Melchor Verdugo, y en vn miſmo dia llegarõ ſu medio herhermano Franciſco Martin de Alcantara,

tara,cõ dõ Diego de Almagro hijo del Mariſcal q̃ eſtaua en Panamá,y Andres Enamorado q̃ auia ſalido del Cuzco cõ auiſo de aq̃llas diferẽcias,y porq̃las encarecio mas de lo q̃ erã,juzgaua el Gouernador,q̃ pues ſe auia llegado â tomar las armas,ſus hermanos deuiã de eſtar en peligro,y q̃xãdoſe de Almagro deziapublicamẽte q̃ el auia ſido cauſador de aq̃llas rebueltas. Y determinô de yr al Cuzco,lleuãdo cõſigo al Licẽciado Caldera y Antonio Picado,a quiẽ ya auia recebido por ſecretario,y dexô por ſu Teniente en los Reyes a Ochoa de Ribas. Baſco de Gueuara q̃ ſalio en demãda de aq̃l moço Cazalleja a 20. leguas del Cuzco topô cõ el,y no hallô mas de aq̃l traslado de q̃ recibio el Mariſcal muchapena,por lo q̃ mofauã ſus enemigos d̃ q̃ tã ligeramẽte ſe huuieſſe creido al moço,añq̃ afirmaua q̃ no tardariã las prouiſiones. Almagro ẽ ſabiẽdo q̃ Pizarro yua al Cuzco le embio a Luis de Moſcoſo,para q̃ le informaſſe de la verdad:pero ya lo auia ſabido de vnfrayle cõ q̃ ſe ſoſſegô,y haziẽdo Luis de Moſcoſo ſu relaciõ,dixo q̃ ſe holgaua q̃ no fueſſe cierto lo q̃ le auian referido,y al inſtãte recibio vna carta de Pedro Alõſo Carraſco,en q̃ le dezia q̃ no hallaria viuos a ſus hermanos,ſi cõ breuedad no llegaua,cõ q̃ boluio a la miſma alteraciõ,y dixô a Luis de Moſcoſo y al frayle,q̃ como no le auian dicho la verdad?y ellos le reſpõdieron, q̃ aquella carta no era cierta,y quiſo q̃ Luys de Moſcoſo,y Picado fueſſen a ver lo q̃ auia,y boluierõ,diziẽdo,q̃ ſe eſtaua cõ quietud,y proſiguio ſu camino haſta Abancaya,adõde hallô â Alõſo de Meſa,y a Pedro Pizarro. Finalmẽte llegô al Cuzco,ſin cõſentir recibimiẽto, fueſſe a la Igleſia,adõde acudiô el Mariſcal,y cõ muchas lagrimas ſe abraçarõ,y dixo dõ Frãciſco Pizarro, vos me aueys hecho venir por eſſos caminos, ſin traer cama,ni toldo, comiẽdo mayz,adõde eſtaua vueſtro juyzio,q̃ auiẽdo lo que ay de por medio ayais tomado reyertas cõ mis hermanos,a los quales yo tẽgo mãdado,q̃ os reſpetẽ, como a mi? Almagro reſpõdiô,q̃ no tenia para q̃ yr cõ tãta prieſſa, pues le auia embiado auiſo de lo q̃ auia paſſado, y q̃ a tiẽpo eſtauã q̃ ſabria la verdad d̃ todo,y q̃ mal lo auian mirado ſus hermanos,pues q̃ no auiã podido diſſimular lo q̃ les auia peſado, de q̃ el Rey le huuieſſe hõrado. Llegô en eſto Hernãdo de Soto cõ muchos Caualleros a darle la norabuena de ſu llegada,y en ſu poſada reprehẽdiô mucho a los hermanos,y ellos deziã,q̃ ya ſe tenia Almagro por Gouernador del Cuzco,y q̃ trataua de repartir las Prouincias en ſus amigos,y q̃ ellos auian hecho lo q̃ cõuenia a ſu honra,y ſeruicio. El Inga Mãgo tãbiẽ fue muy alegre a la poſada de dõ Frãciſco Pizarro,y ſe abraçarõ cõ mucho cõtẽto,y aſsi recibiô a todos los Caziqs q̃ acudierõ a verle. Era el Licẽciado Caldera hõbre de buẽ diſcurſo,graue y eficaz en ſu manera d̃ hablar,y ſiẽpre acõſejaua la cõcordia,repreſentãdo lo mal q̃ qualquiera eſcãda lo q̃ ſucedieſſe auiã de tomar en Caſtilla,y al cabo le perſuadio le q̃cõuenia d̃xar qualquiera otro expediẽte q̃ pẽſaſe tomar en ſus pretenſiones,por las razones dichas,y porq̃ ya via q̃ era biẽ quiſto,y amado,y q̃ le acudiã los mas Caualleros,y mejores ſoldados q̃ auiã ydo de Guatemala,y conociendo dõ Frãciſco Pizarro eſte buẽ cõſejo le abraçô diſſimulãdo lo paſſado,porq̃ la diſſimulaciõ,de q̃ no ſabẽ vſar los ignorantes, participa algo de la prudencia,Reyna d̃ todas las virtudes morales,y cõtiene en ſi vn no ſe q̃ de aparente virtud, por que no ſiendo los hombres igualmẽte buenos,no ſe puede,ni deue deſcubrir el animo de vna miſma manera en cada vno,pues en ello podria perjudicar a ſi miſmo,y â otros.

Sentimiẽto pizarro contra Almagro.

Don Frãciſco pizarro va al Cuzco.

Don Francisco pizarro entraue el Cuzco.

Mango acude a ver a pizarro.

Licencia-do Caldera que aconſeja a pizarro.

Diſsimulacion q̃ coſa es. *Crebro mendatiũ & fraude vti Imperantes debere ad commodũ ſubditorũ Plat.*

El

Licencia-do Calde-ra q̃ dize al Mar ſ-cal.

El Licenciado Caldera hablò con dõ Diego de Almagro, puſole por delante el amiſtad antigua con don Fran ciſco Pizarro, y quan mal contado ſeria a el mas que a otro, que tanto profeſſaua ſeruir al Rey, que por ſu cauſa huuieſſe turbacion en el aſsiento, y eſtablecimiẽto de aquel Imperio, y conſeruacion de lo que tanto auia coſtado de ganar, con q̃ tambien ſe perderia la inmortal gloria, que el y ſu cõpañero auian adquirido en eſta empreſa: y que pues el era tan Gouernador como dõ Franciſco Pizarro, y quitaua, y ponia en todo a ſu volũtad, como por tã larga experiẽcia ſe auia viſto, no auia para q̃ dudar en proſeguir en la miſma amiſtad, y compañia antigua, pues q̃ en dõ Franciſco no faltaua la miſma voluntad y amor que ſiẽpre tuuo, el qual biẽ conocia la poca prudencia cõ que ſus hermanos auian procedido, de q̃ auia tenido mucho ſentimiẽto, y de que no huuieſſen vſado del reſpeto q̃ ſiempre les encargaua, que le tuuieſſen como a ſu propia perſona, ſobre lo qual los auia reprehẽdido. Halloſe preſente a eſto el clerigo Loayſa, y ayudaua el negocio, y ſiendo Almagro de noble cõdicion, vino en lo que ſe le pedia, y aſsi quedaron por entõces conformes eſtos dos Capitanes, procurando ſiempre el Licenciado Caldera los buenos efetos del amiſtad, que es vna virtud de beneuolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los ſemejantes en virtud y coſtumbres, pero cada dia ſe vee, q̃ por demeritos, por nueuos fines, por reſpetos, ô por acidentes no dura mucho en vn meſmo eſtado la voluntad de los hombres, eſpecialmente que la firme amiſtad eſtà fundada en la virtud, la qual no puede ſiempre ſobrepujar al vicio.

Pizarro, y Almagro ſe cõforman. Amiſtad q̃ coſa es.

Capitulo VIII. Que Pizarro, y Almagro renouaron ſu amiſtad, y compañia con vinculos de juramentos, y otras ſolenidades.

ESTando de acuerdo el Gouernador don Franciſco Pizarro, y el Mariſcal dõ Diego de Almagro, parecio, que pues por diuina volũtad ſe auia cõſeruado entre ellos haſta entonces el antigua amiſtad y cõpañia que tenian: de la qual auia reſultado tãto ſeruicio a Dios y al Rey, trayendo al diuino conocimiento tanta multitud de infieles, y ſugetando tãtas Prouincias a la Corona de Caſtilla, y q̃ confiando, que deſta amiſtad, y compañia auian de proceder otros mayores a la ſanta ſede Apoſtolica Romana, y y a la Corona: y teniẽdo reſpeto, a que el Rey por ſus vltimos ſeruicios auia concedido al vno la Gouernacion de aquellos nueuos Reynos, y al otro la q̃ llamauan la Nueua Toledo. Reconociendo la nueua obligacion en que ſu Mageſtad les auia pueſto, para hazerle mayores ſeruicios, y para correſpõder con la confiança q̃ dellos auia hecho, acordarõ de ordenar, y eſtablecer eſta cõpañia cõ mas fuertes vinculos, eſpecialmente con vna gran ſolenidad de juramento, y eſtando delante del ſantiſsimo Sacramento del Altar, dixerõ, que renunciando la ley que diſpone acerca de los juramentos, prometian, y jurauan en preſencia de Dios nueſtro Señor, ante cuyo acatamiento eſtauã, de guardar, y cumplir, ſin ninguna cautela lo cõtenido en vnos capitulos q̃ alli ſe leyeron, ſuplicando a ſu diuina Mageſtad, que a qualquiera dellos que fueſſe en contrario de lo acordado, cõ todo rigor de juſticia permitieſſe la perdicion

Renouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro.

luramẽto, cõ q̃ ſe eſtablece y cõfirma la compañia entre Pizarro y Almagro.

dicion de ſu alma, fin, y mal acabamiẽ to de ſu vida, fama, honra, y hazienda, como a quebrantador de ſu fê: la qual el vno al otro ſe dauan, y del recibieſſe tan juſta vengança: y los capitulos fueron. Primero, que ſu amiſtad, y cõpañia ſe conſeruaſſe, ſin quebrãtarla por intereſſe, codicia, ni ambicion, y fueſſen participantes en todo el bien que Dios nueſtro Señor los quiſieſſe hazer. Segundo, que ſo cargo del juramento hecho, no caluniaria el vno al otro en daño de ſu honra, vida, y hazienda, directê, ni indirectê, por ſi, ni por tercera perſona, euitando los daños que ſe pudieſſen recrecer. Tercero, que jurauan de cumplir lo que de antes tenian capitulado, a que ſe referian: y no yrian en contrario dello, ni harian proteſtacion alguna, y que ſi la huuieſſen hecho, della deſde luego ſe apartauan. Quarto, que juntos, y no el vno ſin el otro eſcriuirian al Rey lo que a ſu ſeruicio conuinieſſe, y al bien, y cõſeruacion de aquellas Prouincias: y que no auria relacion particular en daño el vno del otro, ni de la compañia, ni que lo hizieſſe tercera perſona, ſino que todo fueſſe hecho manifieſtamente a entrambos, para que ſe conocieſſe mejor el zelo que tenian de ſeruir al Rey, pues auia moſtrado tanta confiança de ſu compañia. Quinto, que manifieſtamẽte pondrian en monton todos los prouechos que cada vno tuuieſſe, ſin fraude, ni engaño alguno: y que los gaſtos de cada vno ſe hizieſſen con moderacion, euitando lo exceſsiuo, conforme a la neceſsidad que ſe ofrecieſſe. Todo dixeron, que era ſu voluntad de cumplir, poniendo a Dios nueſtro Señor por juez, y a ſu glorioſa Madre, con todos los Santos por teſtigos. Y eſte juramento ſe hizo en el Cuzco, en las Caſas del Gouernador, a doze de Iunio deſte año en preſencia de muchas perſonas, eſtando diziendo la Miſſa el Padre Bartolome de Segouia, y auiendoſe dicho el Pater noſter, los dos Gouernadores puſieron ſus manos derechas encima de la mano Conſagrada del Sacerdote que tenia el Santiſsimo Sacramento, y eſto llaman partir la Hoſtia, con que eſteriormente los dos Gouernadores moſtraron ſatisfacion y contento: pero el vulgo juzgaua deſte hecho, como a cada vno conuenia; ſolamente los hermanos de don Franciſco Pizarro no ſe holgaron, peſandoles que otro tuuieſſe mas parte en ſu hermano: y quexauanſe, porque participaua con nadie ſu autoridad, y en eſto ſe vio el efeto de la embidia, que cauſa dolor del propio mal, y del bien ageno. Pero los que ſeguian al Mariſcal, ſe holgaron por entonces, pareciendo, que aquel hombre liberal y generoſo tẽdria mas fuerça para aprouecharlos: y nadie lleuaua con paciencia el arrogancia de los hermanos del Gouernador, juzgando, que ellos auian de ſer cauſa que eſta concordia, eſtablecida con tantas firmezas, no duraſſe. No obſtante, que la fê, y palabra es de tanta virtud, y tiene tanto poder, que conſerua los pactos y conuenciones entre los hombres: por lo qual ſe le ha dado el titulo de Conſeruadora de todas las obras voluntarias: aſsi como de la infidelidad ſe dize, que es ocaſion de romper, y quebrar todo vinculo y amor: de donde ha procedido que ſe tenga por mayor de todas las injurias el llamar a vno, quebrantador de ſu fê, y palabra: y no ſolamente ſe ha mirado en la fê, y palabra cierta, pero en la dudoſa, como acontecio a Scipion, que aunque ſupo que mentian los Carthaginenſes, de vna nao que tomô, llamandoſe, Embaxadores, los dexô yr libres, de donde ſe infiere

Perfidioſum & ne fariũ eſt, ſi dẽ frãgere quæ cõtinet vitam. Cic.

Capitulos dela cõcordia entre Pizarro y Almagro.

Fides nulla neceſsitate ad fallẽdũ cogitur, nullo corrumpitur premio, Sene.

Partir la Hoſtia como ſe haze para vna concordia.

Embidia y ſu efeto.

pizarros les peſa de la concordia.

Fides ſanctiſsimũ humani generis bonũ eſt. Sene.

Fê y palabra ſe deue guardar.

Nec vlla res vehementius Rēp. continet, quam fides, Cic.

infiere la inhumanidad, de quien ha puesto la fè, y palabra por preceto de estado. Y no ay ninguno a quien se pida el cumplimiento della, que no le parezca dura cosa el cumplirla, y con todo esso se passa por ello de buena voluntad, por los muchos bienes que se consiguen. Porque no ay nadie, que no aya menester a las personas fieles, y nada mas despierto para guardar la Fe que ella misma, porque no se confia jamas de nadie, que por la confiança no se le tenga respeto, y amor, y nunca fue ninguno amado, y respetado, que permitiesse naturaleza, que no amasse, y respetasse al que le ama: demanera, que las mismas cosas vienen a ser confirmadas, y acrecentadas dellas propias. Por lo qual con mucha razon la fè viene a ser acrecentada de la misma fè, y mucho mas quãdo es prometida con el Sacrosanto vinculo del juramẽto, y assi ay opiniones que los perjuros son Ateystas, por que se oponẽ a todas las deidades, prometiendo a los hombres por respetos, y faltando a Dios por menosprecio, por que la fè es vn firmissimo fundamento de la justicia. Con la qual todos los Estados se mantienen, y toda la humana compañia se sustenta, y preualece.

Et fides justitiæ fundamẽtum est, Cic.

Habita fides ipsam plerunque obligat fidem, Liu.

Los Indios que hasta entonces estauan quietos, tambien recibieron entre si estas diuisiones. Porque vnos se aficionaron a don Francisco Pizarro, y otros al Mariscal don Diego de Almagro, aunque la mayor parte dellos acudia a su Inga Mango, porque le amauan como a su natural Principe, hijo de Guaynacâua, que no se puede mas encarecer, y a donde quiera que se mouia, lleuaua la gente tras si, siruiendole, y desseando todos ser ocupados, y empleados en su seruicio. Y creciendo las platicas, y diferencias entre los mas principales señores del Cuzco, sobre las passiones de Pizarro, y Almagro. El Inga dixo a vn Castellano su amigo, que fuesse deno che a casa de vn hermano suyo, y le matasse, porque sustentaua la parte de don Francisco Pizarro. Y pareciendo a don Francisco Pizarro, y a don Diego de Almagro, que pues ya ellos estauan conuenidos, era necessario pacificar, y sossegar a los Indios, componiendo sus diferencias, y enemistades: mandaron llamar a los mas principales, y hizieron con ellos todos los oficios posibles para concordarlos. Y como la turbacion, y rebuelta de aquel Imperio auia ya començado a corromper todos los buenos vsos, y costumbres, especialmente entre la gente mas principal. Vn hermano del Inga, mancebico de poca edad, reprehendio con gran valor, y brio a algunos de los señores, que en aquella junta se hallauan, porque no hablauan con el Inga con las rodillas en tierra, conforme a su costumbre, y lo dixo con tanta vehemencia, que notado por don Francisco Pizarro, se alterô tanto, que amenazô al mancebo, y le dixo malas palabras: cosa que de muchos fue juzgada por flaqueza, aunque a otros parecio, que pudo ser hecho con designo: y no pudiendose hazer las amistades, entre el Inga y sus parientes se fueron.

Indios del Cuzco diuidos entre ellos.

Pizarro, y Almagro tratan de cõformar a los Indios del Cuzco.

Hermano del Inga q̃ muestra valor.

Inga, y sus parientes, no se conforman.

Quedando pues los Indios en enemistad, y don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, en lo esterior, cõformes: tres dias despues desto vn Indio interprete de don Francisco Pizarro se atreuio de amenazar al Inga, porque era amigo de don Diego de Almagro, y Felipe Indio interprete del Mariscal tenia con el Inga mucha familiaridad: y estos dos interpretes inquietauan a los Indios, porque las passiones tambien auian inquietado sus animos, y cada vno por su parte procu-

procuraua de dar a entender, que ſu amo era el verdadero Gouernador, y que auia de preualecer. Y como el Inga por las amenazas del interprete de Pizarro eſtaua muy amedrentado, aunque cerca de ſu camara, para aſſegurarle, dormian dos, ô tres Caſtellanos: vna noche tuuo tanto miedo, que ſe fue a caſa de don Diego de Almagro; y en entendiendoſe que ſe auia ſalido de caſa, ſe la ſaquearon, ſin remedio: y don Diego en aquella miſma noche embiô a dezir a don Franciſco Pizarro, que por ciertas coſas que los interpretes auian dicho al Inga, ſe auia ydo a meter de miedo debaxo de ſu cama, que le ſuplicaua, que no ſe le puſieſſen aquellos temores, y que ſe caſtigaſſen los que le auian ſaqueado la caſa: pero don Franciſco Pizarro lo diſsimulô, y el Inga quedô muy alterado. Eſto ſucedio por Abril, quando en el Valle del Cuzco ſe cogian los Mayzes, y ſementeras, y ſe tenia por coſtumbre, hazer vn gran Sacrificio al Sol, y a todos los Dioſes en todos los Adoratorios, y en todo el Reyno era lo miſmo, y ſe hizieron ocho dias enteros, dando gracias por la coſſecha, y pidiendo, que fueſſe fauorable la venidera, coſa digna de notar para los Fieles Chriſtianos.

Inga ſe falle de ſu caſa, y ſe la ſaquean.

Sacrificios notables de los Indios.

Cap. IX. Que don Diego de Almagro ſale del Cuzco con ſu exercito para la jornada de Chile.

MVdado el primero propoſito de hazer la jornada de los Cherigua nâes: y determinando el Mariſcal de hazer la de Chille, que comunmẽte dizen Chile, por las grandes nueuas que ſe tenian de las muchas riquezas de aquel Reyno, y por que el viage venia a ſer por la parte que caîa en la Gouernacion que eſperaua, pretendian para eſta jornada el oficio de Teniente de General Hernando de Soto, y Rodrigo Hortiz, y cada vno dezia, que el Mariſcal ſe le auia primetido, y por quitar diferencias, declarô, que queria yr en perſona a la entrada, y hazer el miſmo eſte oficio: porque ſabiendo, que le yuan las prouiſiones de ſu Gouernacion, no eſtaua ſu partida tan prompta: y con eſto ceſſaron las paſsiones deſtos dos Capitanes, y por el ſentimiento con que quedô Hernando de Soto, no quiſo deſpues yr a la jornada. Por lo qual ſe dio el oficio a Rodrigo Orgoñez, hombre valeroſo, y eſperimentado en las guerras de Italia, y que ſe hallô en el ſaco de Roma. Y determinado Almagro de hazer la jornada, ſe pregonô, que ſe apercibieſſen para ella todos los que no tenian que hazer en el Cuzco, de que todos ſe holgaron: y porque de buena gana yuan con el Mariſcal, por ſer hombre blando y liberal, con que era amado, porque al cabo el amor de los hombres ſe adquiere con buenas palabras, y buenas obras: y para que todos ſe apercibieſſen de armas, y cauallos, mandô ſacar de ſu poſada mas de ciento y ochenta cargas de plata, y veinte de oro, y las repartio, haziendo los que quiſieron obligaciones de pagarlo de lo que ganaſſen de la tierra, a donde yuan: y deſta manera adquirian los Reynos a la Corona Real, no lleuando mas eſtipendio de la perdida, ó ganancia que ſe les recrecieſſe en las cõquiſtas. Y auiendo Almagro acordado de embiar a Caſtilla a ſu Secretario Iuan de Eſpinoſa, con voluntad de don Franciſco Pizarro, le pidio deſ-

Don Diego de Almagro acuerda de yr a Chile.

Rodrigo Orgoñez, es Teniẽte de Almagro.

Amor de los hõbres como ſe adquiere.

pues

Don Diego de Almagro embia su Secretario a Caſtilla.

pues deſta repartición de oro y plata, que le mandaſſe dar de ſu recamara cien mil Caſtellanos, para negociar vn caſamiento de ſu hijo, que ſe trataua, por mano del Cardenal de Siguença, con hija del Doctor Caruajal, del Conſejo de Indias, que por muerte della no huuo efeto, y para comprar alguna renta en Caſtilla, y de muy buena gana ſe los ofrecio, y para recebirlos en la ciudad de los Reyes de Pedro de Villareal, Camarero de don Franciſco Pizarro, fueron Iuan de Rada, Iuan Alonſo de Badajoz, y el Secretario Iuan de Eſpinoſa: y don Diego de Almagro daua prieſſa en la jornada, y pidió al Inga, que de ſu mano le dieſſe dos ſeñores para que fueſſen con el, y ſe encaminaſſen adelante, allanando la tierra, y apercibiendola, para que el exercito hallaſſe buen recado: el Inga le dio a ſu hermano Paullo Topa, y al gran Sacerdote Vilehoma, cuya preſencia fue muy importante, para que la tierra eſtuuieſſe con quietud, y entendioſe, que el Inga quiſo apartar de ſi al hermano, porque no queria tener quien le dieſſe ſoſpechas en el Imperio, y a Vilehoma, porque le tenia por poderoſo por medio de la Religion, y por inquieto.

Iuã de Rada, y otros que van a lo Reyes.

Paullo Topa hermano del Inga, vel grã ſacerdote, vã con Almagro a la jornada.

Fue neceſſario que para los gaſtos de la jornada ſe hizieſſe grande fundicion en el Cuzco, y para ſacar el quinto del Rey, en la qual interuenia Almagro, que con gran cuydado miraua por el hazienda Real, y huuo tanta plata, y oro, que fue coſa marauilloſa: vn Iuan de Lepe pidió a don Diego vn anillo de vna carga dellos que alli eſtaua, y promptamente le reſpondio, que tomaſſe todos quantos cupieſſen en ſus dos manos, y ſabiendo, que era caſado, le mandó dar quatrocientos peſos, para que ſe boluieſſe con ſu muger, y a Bartolome Perez, que fue Alcayde de la carcel de ſanto Domingo, q̃ le preſentó vna adarga, mandó dar quatrocientos peſos, y vna holla de plata, que peſaua quarenta marcos, con dos bocas de leones de oro por aſſas que peſaron trecientos y quarenta peſos, y a Montenegro, que le preſentó el primer gato Caſtellano que ſe vio en las Indias, mandó dar ſeyſcientos peſos, y deſtas ſe cuentan infinitas liberalidades, y limoſnas deſte Capitan.

Liberalidad de Almagro en la fundicion del Cuzco.

Beatus vir qui intelligit ſuper egenũ, & paupere, in die mala liberabit eum Dominus.

Ordenó al Inga Paullo, y al Sacerdote Vilehoma, que luego ſe fueſſen adelante, y que paraſſen a docientas leguas, y mandó a tres Caſtellanos, que fueſſen con ellos: ordenó tambien a Iuan de Saauedra, que con todos los Caſtellanos que le quiſieſſen ſeguir, ſe partieſſe, y que conforme a lo acordado con don Franciſco Pizarro a ciento y cinquenta leguas poblaſſe vn lugar ſi le pareciesſe, y con eſta comiſsion fundó el pueblo de Paria a ciento y treynta leguas del Cuzco, a donde acudia toda la gente del Collao, y de los Charcas. Viendoſe el Adelantado en el Cuzco ſin gente, temeroſo de que don Franciſco Pizarro no le prendieſſe por las alteraciones paſſadas, y dudoſo de ſu fe, y aun (ſegun ſe dixo) auiſado dello, con cautela por echarle quanto antes de la tierra, ſe partió con poca gente, auiendo ordenado a los Capitanes Ruydiaz, y Benauides, que auian baxado a los Reyes a leuantar gente, que le ſiguieſſen con ella, y a Rodrigo Orgoñez, que ſe quedaſſe en el Cuzco recogiendo toda la gente que pudieſſe, y le ſiguieſſe.

Paullo, y Vilehoma ſe partẽ para la jornada.

Iuã de Saauedra ſale a la jornada y funda pueblo en Paria.

El Adelãtado Almagro ſale del Cuzco con ſoſpechas de Pizarro.

El dia antes que el Adelantado ſalieſſe del Cuzco, dixo a don Franciſco Pizarro, que porque le amaua como a verdadero hermano, y ninguna coſa mas deſſeaua, ſino que no huuieſſe ocaſiones, para q̃ eſſa hermandad ſe conſeruaſſe, le ſuplicaua, que quiſieſſe quitar el impedimento que todos juzgauan que auia de eſtoruar, que ſu

Don Diego de Almagro pide a Pizarro q̃ embie ſus hermanos a Caſtilla.

» deſſeo huuieſſe el verdadero efeto, que
» era embiar a ſus hermanos a Caſtilla:
» para lo qual le daua facultad para dar-
» les de ſu hazienda el teſorero que qui-
» ſieſſe, y que le certificaua, que en la
» tierra daria general contento, pues
» que no auia nadie a quien aquellos
» Caualleros no dieſſen en roſtro con
» la confiança de ſer ſus hermanos. Eſ-
te fuera vn ſaludable conſejo, ſi don
Franciſco Pizarro le tomara: pero a-
rrogante con el imperio, y ciego con la
paſsiõ, reſpondio: Que ſus hermanos
le tenian reſpeto, y amor de padre, y q̃
no darian jamas ocaſiõ de eſcandalo.

Y llegado el Adelantado a Paria,
ſe paſſô adelante, dexando ordena-
do a Iuan de Saauedra, que proſiguieſ-
ſe el viage con doze cauallos por el
camino Real la buelta de la Prouin-
cia de los Chichas, cuya cabeça era
Topiſa, a donde le eſtauan eſperando
el Inga Paullo, y Vilchoma: y alli tu-
uo auiſo del Cuzco, que no le con-
uenia hazer aquella jornada, ſino que
paraſſe, porque auia llegado vn per-
ſonage a la ciudad de los Reyes, con
comiſsion del Rey, para partir las
Gouernaciones: y aunque eſto era lo
que a el, y a todos conuenia, yua tan
pueſto en el ambicion de dominar tan
grandes, y tan ricos Reynos, ſegun le
dauan a entender, y por el deſſeo de
tener mucho que dar a los muchos
Caualleros que yuan con el, que le ſe-
guian con mucho contento, que no
tuuo en nada la tierra que conocia: y
eſto fue aſsi miſmo cauſa que diſsimu-
laſſe muchos exceſſos de los ſoldados,
que cauſaron grandes deſtruyciones,
y ſi algunos caſtigó, fue ligeramente,
y no como ſolia. Los Señores de Par-
caz le viſitaron, y lleuaron buenos pre
ſentes: y aunque le dieron ruynes in-
formaciones de las riquezas de Chile,
y peores de los deſiertos que auia de
hallar, no lo creyo, ni tampoco los ſol-

Auiſan a Almagro q̃ no haga la jornada de Chile.

Almagro diſsimula muchos exceſſos de ſoldados.

dados, perſuadiendoſe, que lo dezian,
porque no anduuieſſen por ſus tierras;
y aqui ſe quedarâ el Adelantado Alma
gro, y ſe paſſarâ a otras coſas que no ſe
pueden detener mas.

Cap. X. Que dõ Franciſco Pi-zarro buelue a los Reyes, cõtinua en aſsẽtar la cabe ça de la Republica Caſtella na en aq̃lla ciudad: yembia a Alonſo de Aluarado a pacificar los Chiachiapoyas.

DOn Franciſco Pizarro auiendo encaminado a don Diego de Alma gro para la jornada de Chile, ſe quiſo bol uer a los Reyes, porq̃ auia pueſto ſu cuydado en acrecentar mucho aquella ciudad, y auiẽdo repar tido la tierra con cedulas de depoſito, ô encomienda, dexô por ſu Teniente en el Cuzco a ſu hermano Iuan Piza-rro, encomendandole todo lo poſsi-ble el buen tratamiento de los natura. les. Llegado a los Reyes, y con el Her-nando de Soto que ſin cargo no quiſo quedar alli, hallô a fray Tomas de Ber langa Obiſpo de Panamâ, que por co-miſsion del Rey, yua a poner limites en las Gouernaciones de don Franciſ-co Pizarro, y don Diego de Almagro, conforme a los deſpachos Reales, pa-ra eſcuſar diferẽcias entre dos tan grã-des amigos, y luego vſô de algunas li-beralidades cõ muchas perſonas: a dos Caualleros hermanos, q̃ ſe llamauã dõ Alõſo, y dõ Luis Enriq̃z, mãdô dar dos mil peſos a cada vno, valuados en tã po co precio, q̃ en Caſtilla valiã cinco mil, y licẽcia para q̃ echaſsẽ en ſuertes cier tas preſeas a muy exceſsiuo s precios: a vn frayle de la Trinidad, q̃ le pidio limoſ.

Dõ Frãciſco pizarro dexa por ſu Teniẽte enel Cuzco a ſu hermano Iuã Pizarro.

Obiſpo de Panamâ vaa poner limites en las Gouernaciones de pizarro, y Almagro.

Dõ Frãciſco pizarro vſa en los Reyes muchas liberalidades.

limoſna para caſar vnas hermanas, mandô dar mil peſos: al Licenciado Caldera, a Tello de Guzman, y al Clerigo Loayſa, y a otros dio grandes dones: y en eſte punto parecia, que todo eſtaua en quietud, porque los Indios de los llanos, y de las ſierras no moſtrauan deſaſoſsiego, y acudian bien a lo que ſe les ordenaua, y no auia mas leyes en el principio de aquella Republica, que la voluntad del Gouernador, el qual moſtrando ſiempre gran aficion al ſeruicio del Rey, mandô, que nadie pudieſſe, ſo graues penas, contratar con oro, y plata por marcar, porque el Rey no perdieſſe ſu quinto: todo eſto ſe dixo, que era hecho con arte, ſoſpechando, ô teniendo deſignio de boluer a nueuos rumores.

Quietud grande q̃ auia en el Pirû en eſte punto.

Llegô en eſto a los Reyes Alonſo de Aluarado, q̃ auia quedado en Truxillo, y por ſer hombre de buena traça, y cordura, le dio don Franciſco Pizarro comiſsion para yr a entrar, y pacificar la Prouincia de los Chichiapôyas, y de las otras tierras, que eſtan mas Orientales, y luego ſe boluio a Truxillo, de donde ſalieron con el Alonſo de Chaues, Franciſco de Fuentes, Iuan Sanchez, Aguſtin Diaz, Iuan Perez Caſas, Diego Diaz, y otros, que por todos fueron veinte compañeros, y caminando la buelta de los Chiachiapôyas, llegaron a Cochabamba, a donde fueron bien recebidos, porque aſsi como Alonſo de Aluarado era naturalmente hombre blando, y biencompueſto, no conſentia, que a nadie ſe dieſſe enojo: con lo qual, y con el exemplo de los vezinos, todos acudieron a obedecer pacificamente, dixoles, que entendieſſen, que ya no auia de auer idolos, ni echicerias, ni derramamientos de ſangre humana, de aues, ni animales, ſino adorar a vn ſolo Dios, que criô todas las coſas, a cuya ſola voluntad eſtan ſugetos, y dixo, que boluería con mas gente para darſelo a entender mejor. Oyeronle de buena gana, y dixeron, que querian ſer Chriſtianos, y hombres y mugeres muy galanes hizieron vn vayle en la plaça, y quitandoſe los joyas, y poniendolas en monton, las preſentaron a Alonſo de Aluarado. Y porque cae a propoſito dezir lo que ſe ofrece de los bayles de la gente del Pirû, no ſe halla que ninguna nacion, que viua en comun, dexa de tener ſu modo de recreacion con exercicios de guſto. En el Pirû auia vn genero de pelea, que ſe hazia por juego: lo qual ſe yua encendiendo con tanta porfia de las partes, que era muy peligroſa: ay mil diferencias de dançaſ, en que imitan diuerſos oficios, como paſtores, labradores, peſcadores, y caçadores, con ſon, paſo, y compas muy eſpacioſo: otras dançaſ eran de enmaſcarados, con maſcaras, y geſtos eſpantoſos, y dançauan vnos hombres ſobre los ombros de otros, al modo de Portugal, y la mayor parte deſtas dançaſ eran genero de idolatria, porque aſsi veneraua a ſus idolos, y Guâcas, para eſtas dançaſ tañen diuerſos inſtrumentos, y vnas flautillas a modo de cañutillos, otros como tamboriles, otros como caracoles, y ſuelen cantar todos, yendo vno, ô dos cantando ſus verſos, y reſpondiendo los demas: el pie de la copla, y algunos deſtos romances, y poeſias eran muy artificioſos de hiſtoria, otros ſuperſticioſos, otros de diſparates: y a eſtos bayles llaman comunmente Taqui. Los Prelados han procurado reformar eſtas dançaſ, aunque por ſer mucha parte de pura recreacion los dexan aora que toda via baylen a ſu modo, y han procurado de ponerles las coſas de nueſtra ſanta Fe en ſu manera de canto, y es grande el prouecho que han hallado, por-

q̃ quieren ſer Chriſtianos.

Pelea vſada en el Pirû, q̃ ſe hazia por juego.

Dâças de diuerſas maneras en el Pirû.

Perlados han procurado reformar las dâças, y bayles del Pirû.

Alõſo de Aluarado va a la pacificacion de los Chiachiapôyas.

Alõſo de Aluarado trata biẽ a los Indios

Alonſo de Aluarado habla a los Indios, y reſpondẽ

que con el guſto del canto, y tonada, eſtân dias enteros embeuidos, oyendo, y repitiendo, ſin canſarſe: y tambien han pueſto en ſu lengua compoſiciones de Octauas, Canciones, Romances, y redondillas, y las toman muy bien, y con gran guſto. Pareciẽdo pues a Alonſo de Aluarado, que hallaua buena diſpoſicion en aquella gente para recebir, y admitir quanto ſe les quiſieſſe enſeñar: dexô alli algunos Caſtellanos, encargandolos el viuir pacificamente, y con buen exemplo, y prometiendo de boluer luego ſe fue a los Reyes, para dar cuenta a don Franciſco Pizarro de todo lo que paſſaua. El qual tuuo por bien, que ſe quedaſſe con el preſente que le dieron los Indios, con que boluieſſe luego à ſu Prouincia a fundar vn Pueblo, y le acomodô de lo que huuo meneſter, y dio comiſsion para repartir la tierra.

Alõſo de Aluarado va a los Reyes.

Capitulo XI. Que Alonſo de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y funda a ſan Juan de la Frontera.

EN La Ciudad de Reyes ſe jũtaron con Alonſo de Aluarado algunos ſoldados, y aũque no quiſieran Capitã de tanta modera cion, toda via el ſer tan bien acondicionado, lleuaua a muchos, y los mouia a ſeguirle, con los quales fue a Truxillo, y con mas gente que alli le aguardaua, ſe fue a Cochabamba, a donde auia dexado a ſus compañeros, y alli tomô mueſtra a la gente, y hallô que los infantes lleuauan balleſtas, eſpadas, y rodelas, con ſayos cortos eſtofados de Algodon, que eran muy prouechoſos para aquella guerra: la gente de acauallo lleuaua eſpadas, lanças, y morriones, y tambien ſayos eſtofados de algodon. Los balleſteros encargô a Luys de Valera, y a la otra gente diô ſus Capitanes, y puſo toda buena orden, y diciplina en el exercito, eſpecialmente para las coſtumbres de los ſoldados, y regla de la vida, y para que a los naturales ſe eſcuſaſſe todo mal, y daño, juzgando, que el buen tratamiento era el mejor camino de traerlos a obediencia. Los Indios viendo boluer a Alonſo de Aluarado coñ tanta gente, no recibieron contento: pero ſoſſegandolos con los buenos modos que ſiempre vſaua, auiendo ordenado quanto conuenia para entrar por la tierra, ſe encaminô la buelta de Leuante, a donde ſupo, que la gente de las Prouincias mas interiores ſe auia indignado, porque la gente de las primeras auia dexado entrar en ellas a los Caſtellanos, lo qual y la natural facilidad, y ligereza de los Indios, ſiendo de poco fruto con ellos la ſuauidad del tratamiento de Alonſo de Aluarado, que ſiempre los certificaua, que ſu mouimiento no era ſino para reconocer la Prouincia, y viſitarla, y yr ſabiendo los ſecretos della, y dando a entender a todos, quãto les conuenia abraçar la Fê Catholica, ſe mouieron, y alteraron demanera, que començaron a hazer juntas, y amenazas, diziendo, que no querian obedecer, ni mudar coſtumbres, ſino que ſe fueſſen los Caſtellanos, y los deſembaraçaſſen ſu tierra.

Alonſo de Aluarado los embiaua menſageros, rogandolos, que no deſamparaſſen ſus caſas, pues no tenian ocaſion, que boluieſſen a habitarlas, pues nadie los inquietaua, y q̃ labraſſẽ ſus campos, y que los aſſeguraua, que ſu

Alõſo de Aluarado da buenas ordenes en el exercito.

Chiachiapoyaſe alterã cõtra Alonſo de Aluarado

Alonſo de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas

Alonſo de Aluarado inſta a los Indios ſe ſoſieguen

ſu tratamiento ſeria conforme a ſu deſſeo, y quanto a la religion no haria fuerça a nadie, porque la ſuya no lo permitia, ni penſaua caſtigar coſa que no fueſſe contra la orden natural, para que ellos miſmos entre ſi miſmos pudieſſen viuir en paz, gozar de la quietud, que todos los hombres deſſean con ſus mugeres, hijos, y haziendas: y viſto que tantas perſuaſiones hechas en muchos dias, y por diferentes perſonas no aprouechauan, y que aquella gente permanecia en ſu propoſito, y que ſe les auian proteſtado y declarado los daños, que de no obedecer ſe les auian de ſeguir, y que eſtauan armados, y juntos en el campo, y que no ſe podia eſcuſar el vſar de la fuerça: auiendo eſperado muchos dias, que los barbaros ſe reduxeſſen, eſtãdo en continua vigilancia, y cuydado, determinó de yr a ellos con algunos naturales, que toda via ſe le juntarõ, porque no lo haziendo, era cierto que ſe auian de enſoberuecer.

Alonſo de Aluarado ſale en cãpaña contra los Indios.

Maxima vigilantia requiritur in eo qui innouare vres audet, & omnia tentare, aggredi, vt ſuã partẽ validiorẽ efficiat, Scot. in Tac. 942.

YuaCamacho delãte por vna ladera deſcubriendo cõ veynte ſoldados, y a legua y media hallô vn campo de duriſsimas y agudas piedras, muy peligroſas para los cauallos, a donde los Indios embiaron menſageros a Alonſo de Aluarado con vn preſente, pidiẽdo la paz: teniẽdo ya en cobro ſus mugeres, hijos, y haziendas: dixeronle los menſageros, que toda ſu gente eſtaua muy medroſa, que tirauan las balleſtas de los Caſtellanos, porque cruelmente atraueſauan los cuerpos humanos, y que por amor de Dios tuuieſſe laſtima dellos. Entretãto que ſe daua eſte recado, los Indios repartidos en diuerſas tropas, bien apiñados, y cerrados como ellos lo vſan, en tropel, como dizen, y ſin ordenança de guerra, y bien armados, conforme a ſu coſtumbre, yuan caminando la buelta de los Caſtellanos, con muy buen corage, y determinacion. Alonſo de Aluarado recibio muy bien a los menſageros, y los oyô con buena gracia, y amor, y reſpõdio de la miſma manera: pero los Indios, quãdo vierõ en ſaluo ſus mẽſageros ſe deſcubrierõ en aq̃l pedregal tan peligroſo, y alli acometieron con ſu natural furia, grita, y alboroto, cargando con ſus dardos, hondas y flechas. Alonſo de Aluarado, que como vigilante Capitan eſtaua apercebido, y ſabia, que en la guerra de los Indios no ſe podia perder, ſino por deſcuydo, y menoſprecio; los recibio, demanera, que breuemente aflojaron el impetu, y boluieron las eſpaldas; y ſiguiendolos mas que otros vn ſoldado dicho Prado, le derribaron el morrion de vna pedrada, y cayô del cauallo deſcalabrado, y teniendole cercado ſiete Indios le mataran, ô ſe le lleuaran ſino fuera ſocorrido de dos de acauallo.

Chiachiapoyas ſe embiã embaxada â Alõſo de Aluarado.

Chiachiapoyas acometen a Alonſo de Aluarado

Guayamamil principal Curâca, viẽdo q̃ por ningun camino podian ſer vẽcidos los Caſtellanos, perſuadia a los otros que ſe pacificaſſen, diziendo, que manifieſtamente ſe conocia, que el Sol era en fauor de los eſtangeros, y que quanto mas porfiaſſen, tanto mayor daño auian de recebir, por lo qual era mejor viuir con deſcanſo, y quietud en ſus caſas, y naturaleza, q̃ ſeguir aquella guerra ſin fruto, pereciendo con aquellas crueliſsimas, ê incurables heridas de aquellos hombres inuencibles, muriendo de hambre, y perdiendo ſus mugeres, y ſus hijos. Eſto dixo, oyendole la mayor parte de aquel exercito: y aunque Guamân Curâca poderoſo lo contradezia, alli luego ſe deſpojô de ſu fina ropa, y veſtido de otra vil, lleuando en ſu compañia a vna muger muy vieja, ſe fue a Alonſo de Aluarado, y ſe echô a ſus pies, y con mucha humildad le pidio perdon, y ofrecio obediẽcia: luego acudiô Guamân, q̃ hizo lo miſmo:

Guayamil, y Guaman hazẽ paz con Alonſo de Aluarado.

los quales perſuadieron a otros ſeño-
res, que ſiguieſſen ſu exemplo, y ſe aco
modaſſen al tiempo, pues no dexauan
de viuir en ſugecion quãdo Reynauan
los Ingas: y porque ſolo Guayamil,
que ſe tenia por valiente, y era gran
embaydor, andaua alterado con mu-
cha gente en campaña, ellos miſmos
tuuieron forma de prenderle, quexan-
doſe, que engañaua la gente, y la deſ-
uiaua de ſu repoſo y quietud: y lleua-
do a Alõſo de Aluarado, hecho el pro
ceſſo para ſu miſma juſtificacion, le
ſentencio a muerte por turbador del
publico ſoſsiego.

Alonſo de Aluarado caſtiga al Cazique Guayamil.

Paſſô Alonſo de Aluarado al Valle
de Vaguâ, mirando mucho en no ha-
zer daño a nadie, y hallô haſta ocho
mil Indios que defendian el paſo de vn
gran rio, y hechas las balſas con diligẽ-
cia, porque aquellos ſoldados en todo
obedecian, y en todo empleauã las ma
nos: ſe paſſô el rio junto al pueblo que
llamarõ de la Cruz, y hallarô otro exer
cito, y ambos fueron acometidos, y ro
tos con breuedad, porque nadie ſe deſ
mandaua: ni ningũ ſoldado excedia de
la orden que ſe le daua, y como las ar-
mas eran empleadas en tiempo, y ſazõ
todo era de prouecho. Eſtas vitorias, y
la fama del buen termino de Alõſo de
Aluarado, y la vida recogida de ſus ſol
dados mouio a todos a obedecerle: y
el los dezia: Que en aq̃llas Prouincias,
queria fundar vna ciudad tan famoſa
como el Cuzco, a donde todos viuieſ-
ſen con plazer, y como hermanos: y
con todo eſſo fue auiſado, que cerca eſ
taua otro exercito de Chiachiapôyas:
embiô a rogar al Curâca, que fueſſen
amigos, y dexaſſe el derramamiẽto de
ſangre, que para nada era bueno: Reſ-
pondio, que auia entendido, que corta
uan mucho las eſpadas Caſtellanas, y
que deſſeaua ver vna, que le rogaua q̃
ſe la embiaſſe. Embioſela Alonſo de
Aluarado con vna guarnicion de pla-

Alonſo de Aluarado rõpe dos exercitos de Chiachiapoyas.

ta, y deſpues de auerla mirado, proua-
do, y conſiderado, con grande admira
cion fue a aſſentar la paz, cõ que que-
daron aquellas Prouincias mas cerca-
nas ſoſſegadas, y Alonſo de Aluarado
con cuydado de aſſentar en ellas la po
licia eſpiritual, y temporal.

Prouincias mas cercanas de los Chiachiapoyas ſe ſoſsiegã.

Antes de la Prouincia de Caxamâl
ca eſtâ vn gran camino por donde ſe
ua a eſtos Chiachiapôyas, que manda-
ron hazer los Ingas, los quales tuuierõ
grandes guerras con eſta nacion, y aun
que en vna batalla hizieron huyr a vn
Inga, al cabo fueron vencidos, y mu-
chos mudados al Cuzco, que aſſenta-
ron en el collado llamado Carmenga
ſus poſſeſsiones, y labranças. Son los
Chiachiapôyas los mas blancos, y de
mejor gracia de todas las naciones de
los Reynos del Pirû, y las mugeres tan
hermoſas, que las lleuauâ para los In-
gas: tomarõ la religion, veſtido, y coſ-
tumbres del Cuzco. Y poco deſpues
deſto, quando Alonſo de Aluarado a-
cabô de Pacificar eſtas Prouincias, fun
dô en ellas vna ciudad que llamó San
Iuan de la Frontera, en vn ſitio dicho
Leuanto: lugar aſpero, y que para fa-
bricar las caſas fue neceſſario allanar-
le con picos, aunque preſto la mudô a
los Guancas, porque ſe hallô ſer co-
marca mas ſana. Toda eſta Prouincia
de Chichiapôyas, Guancas, y Caſcayũ
ga cae en el diſtrito de la ciudad de San
Iuan de la Frontera: y en ella huuo en
tiempo de los Ingas templos, apoſen-
tos, y magazenes Reales, y en algunos
pueblos ay ricas minas de oro, y tuuie
ron gran numero de ſu ganado, y ha-
zeſe muy fina ropa de lana: y la tierra
es fertil, y de muchas frutas de Caſti-
lla, y ſe dâ muy bien el trigo, y ceuada,
y todas legumbres. Al Oriente deſta
ciudad ſe vee la gran Cordillera de los
Andes, y al Poniente cae la mar del
Sur, y paſſados los Andes eſtâ Mayo-
bamba, y otros grandes rios, y algunas

Calidades dela tierra de los Chiachiapoyas.

gentes

gentes de menor razon, que los naturales dizen ſer los decendientes del famoſo Capitan Ancoallo, que por la crueldad que los Ingas con el vſaron ſe deſnaturalizô de ſu patria, y ſe fue con los Chiancas, que le quiſieron ſeguir.

Capitulo XII. De lo demas que ſucedio a Alonſo de Aluarado en la pacificacion de los Chiachiapoyas.

POr no diuidir eſta pacificacion que hizo Alonſo de Aluarado en la Gouernacion que ſe le dio de los Chiachiapoyas, en diuerſos lugares, aunque ſucedio en varios tiempos, he acordado de ponerlo todo en eſte lugar. La gente de las Prouincias mas remotas de donde eſtaua Alonſo de Aluarado inquietaua a la de aquellas, que auia pacificado, y ſe quexauan, que los robauan ſus campos, y pedian fauor, eſpecialmente contra los del pueblo de Longiaymba, y Alonſo de Aluarado por complacerlos, mandô a Ruibarba de Coronado, que con algunos Caſtellanos fueſſe haziendo eſpaldas a los Indios amigos, para que tomaſſen enmienda de ſus enemigos. Fueron haſta vna fuerça dicha Quita, a donde deſpues de auer eſtado algunos dias, llegaron a batalla con los enemigos, y ſaliendo de traues los Caſtellanos, como los cauallos arremetieron de tropel, y lleuauan pretales de caſcaueles: la opinion de los eſtrangeros, juntamente con el ruydo, yimpetu, acrecentô el temor de manera, que luego boluieron las eſpaldas, y como huyendo ſe vian ſeguidos, y apretados, puſieron fuego a la yerua del campo, que como era alta, y eſtaua agoſtada, y el viento era gallardo, yua cercando a los miſmos que ſeguian, y los apretaua mucho, recibiêdo los enemigos vencidos gran contento, de ver a los vencedores en tan gran confuſion. Ruibarba, y Pedro Ruyz ſalieron por vn alto, pero ſucedio mal a Pedro Ruyz, porque cayô el cauallo, y ſalio rodando: Ruibarba encomendandoſe a Dios cerrô con los enemigos, y aunque le tiraron muchas pedradas, y flechas, y dardos abrio camino por donde ſe ſalieron los otros.

Caſtellanos ſeven enpeligro con los Chiachiapoyas.

Alonſo de Aluarado, que fue auiſado del peligro, acudio con la gente que le quedaua, y hallando que no le auia, entrô en la Prouincia de Longúa, y con ſus buenos modos pacificô la gente della: paſſô a la Prouincia de Charraſmal, que eſtâ a la parte de Leuante, lleuando muchos Indios de guerra amigos: hizo alto junto al pueblo de Gomorâ en vn llano, cuya gente ſe tenia por tan valiente, que eſcarnecia y burlaua de los que ſe auian conformado con los Caſtellanos, y como Alonſo de Aluarado fue ſiempre enemigo de ſangre, hizo diligencia, para que ſe aceptaſſe la paz, y porque no la quiſieron, embió adelante a Iuan Perez de Gueuara conveynte cauallos: pero los enemigos auiſados de los Indios pacificos y amoneſtados, que no aguardaſſen el corte de las eſpadas Caſtellanas, ſe huyeron, deſamparando el lugar. Paſſô Aluarado ſobre Charraſmal, a donde le recibieron de paz, y auiendo deſcanſado a qui algunos dias, fue por toda aquella parte de Leuante, ſin hallar reſiſtencia, haſta vn lugar a donde ſupo, que en lo mas interior auia grandes poblaciones, que eſtauan determinados de reſiſtirle: embiô a ofrecerles buena amiſtad, y llegado al pueblo de Coxcôn, le hallô deſpoblado, y aun que quiſiera algunos Indios, que le ſirvieran de guias, no los pudo auer: por lo

Indios amigos piden fauor a Alonſo de Aluarado.

Alonſo de Aluarado ſale cõtra los Indios q̃ no obedecen.

Alõſo de Aluarado entra en la Prouincia de Charraſmal.

lo qual ſe vio en alguna dificultad por ſer la tierra doblada, y la gente valeroſa: a cuya cauſa los Ingas, para tenerla ſoſſegada, ſuſtentauan en ella muchas guarniciones.

Los Indios confiados en ſu multitud, y conociẽdo que las laderas, y collados aſperos eran lugares dificultoſos para los cauallos, de quienes ellos recebian mayor ofenſa, eſtauan pueſtos en defenderſe, y teniẽdo pueſtas ſus guardas y centinelas, aguardauan coyũtura para acometer a los Caſtellanos, y creîã que Aluarado no ſabia ſus deſignios: pero como era vigilante, como conuiene a vn buen capitan, tambien buſcauan ocaſiõ para ofenderlos, no ignorãdo lo que tenian acordado, aunque quanto podia procuraua, q̃ ſe eſcuſaſſe el derramar ſangre. Sabido pues por Alonſo de Aluarado, que los enemigos eſtauan juntos y recogidos en vna ſierra alta, no pareciendo q̃ conuenia a ſu reputacion detenerſe mas, los fue a buſcar: y en llegando al pie della, mando a Pedro de Samaniego, q̃ tomaſſe el lado Occidental con treinta Caſtellanos, y a Iuan Perez de Gueuara que con otros treinta fueſſe por la parte Oriental: y que los Indios amigos fueſſen diuididos en tres partes, q̃ ſerian como tres mil, y mandô a ſu Capitan Guaquemila, que con dos eſquadrones tomaſſe los dos lados del camino Real: por el qual mandô a Varela, que con ciertos balleſteros tomaſſe la vanguardia, y que le ſiguieſſen los cauallos, y el tercero eſquadron de los Indios amigos.

Alõſo de Aluarado acomete a los Indios en vna ſierra.

Alõſo de Aluarado de como ordena ſu gente.

Los enemigos, que no eſtauã menos vigilantes, tambien ſe ponian a punto, y vn Capitan llamado Ygametâ a grãdes vozes los animaua, y començando a baxar contra los Caſtellanos; de los primeros tiros hirieron el cauallo de Gomez de Aluarado, y con vn dardo de palma le paſſarõ el arçon delãtero, ſin lleuar hierro, ſino vna punta muy aguda: y porque Alonſo de Aluarado por ſu parte, y los Caſtellanos, que auiã ſubido a lo alto de la ſierra, a vn miſmo tiempo apretauã mucho a los enemigos, ſe vierõ en gran turbacion, y al cabo fueron forçados a huyr quantos auian comẽçado a baxar, y lo meſmo los q̃ auian quedado en la ſierra. Alõſo de Aluarado, q̃ los vio pueſtos en rota, no permitio q̃ los ſiguieſſen por eſcuſar mortandad: pero ellos con grandiſſima deſeſperacion y ſentimiento, como dezian, por verſe deſamparados del ayuda de ſus Dioſes, quemauan ſus propias caſas, y heredades: y queriendo Alonſo de Aluarado remediar eſte daño, mandô al Cabo de eſquadra Camacho, que fueſſe con quarenta Caſtellanos y mil Indios para prender algunos, y embiar a ofrecer la paz, a los que yuan vencidos.

Alõſo de Aluarado deshaze vn exercito de Indios.

Camacho a pocas leguas ſe encõtrô con cinco mil Indios de la Prouincia de Haſallâo, que yuan a juntarſe con los que yuan rotos: y como de ordinario los ſoldados ſiguen la diciplina del Capitan, no los quiſieron ofender, haſta requerirlos con la paz, y no, aunque no hizieron caſo della, tãpoco los quiſieron embeſtir de golpe, ſino que Antonio de la Serna, Iuan de Rojas, Antonio de ſan Pedro, y Iuan Sanchez los fueſſen picando con las balleſtas, y como hazian daño, eſpantados los Indios, y pareciendoles aquella manera de ofender muy eſtraña, y terrible: no les parecio de aguardarla mas, y aſsi dieron a huyr, y lo miſmo hizieron otros, con quien deſpues ſe toparon: y auiendo llegado mayor numero de gente Caſtellana de la ciudad de Truxillo. Viſto que el baſtimento yua faltãdo por la deſtruycion q̃ los Indios auiã hecho. Mando Alonſo de Aluarado a Balboa q̃ cõ algunos ſoldados, y quinientos Indios fueſſe a buſcarlo a Tõche: y el

Indios reſiſten poco a Alonſo de Aluarado.

y el miſmo, porque la gente no ſe acabaua de aſſegurar, y en eſquadras y grandes tropas andaua por la Sierra, ſaliô con quarenta rodeleros, y balleſteros, y no auiendo topado a nadie en dos dias, al tercero oyô gran vozeria, y ſabiendo, que vn eſquadron de Indios amigos peleaua con otro de enemigos, los fue a fauorecer: pero en deſcubriendole boluieron las eſpaldas, y muchos ſe echauan en el rio, para ſaluarſe, yua ſe les dando alcançe, y Prado que auia aprendido la lengua, los yua perſuadiendo, que ſe ſoſſegaſſen y acetaſſen la paz: reſpondieronle, que ſu Curâca, ô Cazique no eſtaua alli, y que ſin el no podian hazer nada. Y auiendo Alonſo de Aluarado andado por la tierra otros tres dias, viſto que no parecia nadie, y que ſe padecia mucha hambre, acordô de boluerſe al quartel: embiando primero a Pedro de Samaniego con quarenta ſoldados, y mil y quinientos Indios a la Prouincia de Chillao, que tampoco queria obedecer: y entendido por los enemigos la yda de Samaniego la deſampararon, y dando los Caſtellanos en vn pueblo, que era la reſidencia del ſeñor, hallaron mucho baſtimiento, y ganado, de lo qual ſe cargaron los Indios amigos, y ſe retirauan, haziendo muchos daños en la tierra, como lo acoſtumbraron ſiempre, aun quando entre ellos miſmos tenian guerras. Sentidos deſto los que andauan por las Sierras, deſſeoſos de tomar alguna vengança, los ſalieron al encuentro, y acometieron con ſu terrible, y vſada vozeria: los Indios amigos aſsi por el miedo concebido con el repentino aſſalto, como por ſaluar lo que lleuauan robado, dieron a huyr, y cargando la furia ſobre los quarenta Caſtellanos, con ſus eſpadas, rodelas, y balleſtas ofendian, y ſe defendian con particular cuydado de no dar lugar a que la multitud por algun acidente llegaſſe a cerrar cõ ellos, ô a abrir caminô para deſordenarlos: y finalmente no pudiendo los Indios ſufrir la prieſſa que ſe les daua con las balleſtas, y los acometimientos de los rodeleros, y daño que los hazian, dexaron la batalla, y los Caſtellanos con vno ſolo herido boluieron a ſu Capitan.

Chiachiapoyas temen mucho las balleſtas.

Alonſo de Aluarado hallanada la tierra ſe recoge a ſu quartel

Batalla de Chiachiapoyas con los Caſtellanos.

Capitulo XIII. De las razones q̃ mouieron a don Francisco Pizarro, para eſcoger el aſsiento a donde fundò la ciudad de los Reyes.

COntinuaua el Gouernador don Francisco Pizarro en lleuar adelante la fabrica de los Reyes, queriendo en todo caſo, que aquella ciudad fueſſe la ſilla del nueuo Imperio Caſtellano, y procuraua con toda induſtria y fuerça de iluſtrarla, y con mucho cuydado trataua con los artifices, y perſonas de mejor diſcurſo, ſobre lo que era mas propio para la ſalud, y para la publica comodidad, y diſputaua, quales eran mejores las calles angoſtas, y altas caſas, ô las calles anchas, eſpacioſas, largas, y derechas, y dexaua ſus lugares para Tẽplos, plazas, y otras coſas neceſſarias a vna bien ordenada ciudad. Y demas de las razones que quedan dichas, conſideraua, que aquel ſitio eſtaua en medio de la tierra a trecientas leguas del Quito, y a otras tantas de los Charcas, porque quando quiſiera aſſentar en el Cuzco, no eſtaua en proporcion, porque venia a caer muy lexos del Quito, y muy cerca de los Charcas, y porque ſiendo el Puerto tan bueno, y tan acomodado, auia de

Ciudad de los Reyes en que ſitio eſtà.

de ſer en el la deſcarga de todos los naCabeça del imperio Caſtellano mejor en los Reyes q̃ en el Cuzco.

uios de las Prouincias de tierra firme, Guatemala, Nicaragua, y Nueua Eſpaña, que auia de ſer vna gran contratacion. Por lo qual era mas conuiniente, que reſidieſſe alli la perſona del Gouernador, viendo quantos entrauan, y ſalian en aquellos Reynos, lo que no ſeria, ſi eſtuuiera la tierra a dentro, alliende de que los deſpachos Reales, paſſando por muchas manos, con gran dilacion llegarian a las ſuyas.

Don Frãciſco Pizarro y ſu condicion. *Cũ noua prouincia acquiritur, conducit, quædã ex eius proribus tributis imminuere, vt mitius imperium ſperando, quietiusinſidæ maneat, & facilius principis præteriti memoriãobliuiſcatur. Sco. in Ta. 170.*

Dezia aſsi miſmo don Franciſco Pizarro, que el eſtar en comarca de todos era neceſſario, para ſaber como ſe portauan los Gouernadores, y como cada vno adminiſtraua ſu oficio, porque de ſu natural condicion de mala gana los mudaua a menudo, porque, aunque era aſtuto y recatado, por la mayor parte fue de animo ſuſpenſo, y no muy reſoluto, y ſi todas vezes, para los oficios, por algunas conſideraciones, no echô mano de los buenos: tambien aborrecia los vicioſos, y a eſte propoſito no es de callar, que muchas vezes ſe doliô de no poder caſtigar a ſu volũtad algunos exceſſos, y particularmente el mal tratamiento de los Indios, porque no le daua lugar el ſer tan principiante aquella Republica, porque dezia, que la grandeza della conſiſtia, en hazer de los enemigos amigos, y la ruyna de juzgar como a eſtraños a los agregados, ô ſojuzgados, y eſto miſmo acontecio a los Romanos, y Lacedemonios.

Quanto a la ſalud, riendoſe de los que paſſados treynta años, no ſabian de lo que era vtil ô dañoſo para ella, dezia, que la tierra de los Reyes era muy ſana, porque ſu calor ſe tiempla con la freſcura del viento Sur: porque la fuerça del Sol, que como en otras partes ſe ha dicho, hiere perpendicularmente en eſtas regiones, a donde los dias y las noches ſon yguales, deshaze todo vapor de la tierra, y no ſe oponiendo coſa al Sol, da ſu luz muy clara, y aſsi ſe ve ordinariamente vna gran ſerenidad de cielo en aquella tierra: porque la frialdad de la noche no es tanta, que baſte por ſi ſola a moderar los grandes ardores del Sol, de donde ſe viene a inferir, que por el beneficio del ayre freſco recibe la torrida tal templança, q̃ eneſtos tiẽpos es, para los q̃ la habitã, mucho mas deleytoſa que Primauera, auiendola tenido los antiguos por tan inhabitable por ſu demaſiado calor, q̃ la juzgauan por fuego de horno, y que eſto proceda de la calidad del viento, ſe conoce, porque en vn miſmo clima ſe ven tierras, y pueblos mas calientes que otros, ſolamente por participar menos del viento, que refreſca, y aſsi otras tierras a donde no corre viento, ô muy poco, y caliente, ſon tan fatigadas de calor, que es eſtar en vn horno, como en el Braſil, en Etiopia, en el Paraguay, y en las miſmas mares ſe vee muy clara eſta diferencia, como en la mar de Mozambique, Ormuz, y en el de Panamâ, y el Braſil, que ſienten mucho calor: y en los miſmos grados de altura ay otros mares muy freſcos, como el del Pirû, en el qual en Março, quando el Sol anda por cima ſe tiene frio, y a donde el cielo y el agua ſon de vna miſma ſuerte: no ſe puede penſar otra coſa de tan gran diferẽcia, ſino la propriedad del viento, que refreſca, o enciende.

Torrida q̃ dezia̅ de. lla los antiguos.

Con el aduertencia referida del viento ſe puede ſatisfazer a las dudas que algunos ponen: y es la primera, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Pirû muy mas reciamente que en Eſpaña, los dias Caniculares ſe defienden del con mucho menor reparo, pues que con vn toldo de eſtera, ô cobertizo de paja, ſe hallan mas reparados del calor q̃ en Eſpaña con vna boueda. Segunda, y porque

Por q̃ cauſas en vn miſmo clima los tẽples ſon diferentes.

Tẽplança del ayre de la ciudad de los Reyes.

por que cauſa las noches de Verano en el Pirû no ſon congoxoſas, ni calientes como en Eſpaña.

Tercera, porque en las mas altas cumbres de la Sierra entre mucha nieue ſuele a vezes hazer calores inſufribles.

Quarta, porque en toda la Prouincia del Collao, eſtando a la ſombra haze frio, y en ſaliendo al Sol, ſe ſiente gran calor.

Quinta, porque eſtando la coſta del Pirû llena de arenales, es templada.

Sexta, porque no auiendo mas de diez y ocho leguas de Potoſi a la ciudad de la Plata, y en los miſmos grados de altura del Polo, ay tan manifieſta diferencia, que Potoſi es tierra frigidiſsima, y eſteril, y la Plata es templada, apacible, y fertil, y el viento es ſin duda el que cauſa todas eſtas diferencias: porque en ceſſando el viento freſco, es tan grande el ardor del Sol, que abraſſa, aunque ſea en medio de nieues, y en boluiendo el viento ſe aplaca el calor, y a donde es ordinario eſte viento freſco, no conſiente que los vapores de la tierra grueſſos ſe junten, y cauſen calor y congoja: lo qual es al contrario en Europa, porque eſtos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, haze, que ſeã las noches tan calientes, y aſsi parece q̃ ſale el ayre como de vn horno, y por la miſma cauſa en el Pirû el viento haze, que en faltando de los rayos del Sol, con qualquiera ſombra ſe ſienta freſco, y en Europa el tiempo mas ſuaue es por la mañana, y por la tarde mas recio y peſado: pero en toda la Equinocial, y en el Pirû es al contrario, que por ceſſar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarſe, ya que el Sol ſe comiẽça a encumbrar, ſe ſiente el mayor calor por las mañanas, haſta que entra el viento de mar, que ſe comiença a ſentir el freſco.

Viento es la cauſa de las diferencias de têples en las tierras.

Y a donde quiera que ſe gozare del temple ſuaue, ſano, y apacible, ſe puede llamar vida dichoſa, pues no la puede auer mas enfadoſa, que tener vn cielo, y ayre contrario, peſado y enfermo, pues eſtâ claro, porque no participamos tan a menudo de ningun elemento, aun en lo mas interior del cuerpo, que del ayre, porque rodea nueſtros cuerpos, entra en las entrañas, viſita el coraçon, y en el imprime ſus propiedades: ſi es corruto luego mata, ſi es ſaludable, da vigor a las fuerças, y ſolo el ayre es toda la vida del hombre, y aunque aya mayores comodidades, ſi el clima del cielo es peſſado, y de mal temple, forçoſamente ſe ha de viuir con diſguſto, y ſi es alegre, y ſuaue da contento y plazer, aunque falten otras coſas, y conſiderando la gran templança de la ciudad de los Reyes, y de otras tierras del Pirû, a donde ni aprieta el Inuierno, ni congoxa el Eſtio: no ay para que mudar veſtido en todo el año, y los hombres viuirian vida agradable, ſi dexaſſen penſamientos que los enlazan, y afligen, porque ni los Eliſeos, ni la famoſa Tempe, ni la Iſla Atlantida, ſe ygualan a la ciudad de los Reyes, y a otros ſitios tales del Pirû, y todo eſto con mucha razon mouiô a don Franciſco Pizarro a eligir el aſsiento de los Reyes.

Ayre contrario, peſado, y enfermo, es vida trabajoſa.

Cuerpos humanos de ningũ elemento participã mas, q̃ del ayre.

Têplança grãde, de la ciudad de los Reyes.

Capi-

Capitulo XIIII. Que el Capitan Sebaſtian de Belalcazar proſeguia en los deſcubrimientos de las Prouincias Equinociales.



Entretanto, que lo referido paſſaua en el Cuzco, y en la Ciudad de los Reyes, Sebaſtiã de Belalcazar, conſiderando, que la Ciudad de Riobamba tendria mejor aſsiento en el Quito, acordô de mudarla con el nombre de ſan Franciſco, como ſe dixo, deſde donde con la buena gente que tenia de los primeros Caſtellanos, y de los de Guatemala, que con el ſe quiſieron quedar, ſalio algunas vezes contra los Indios que le hazian guerra, y los ganô muchos peñoles, y fuertes que auian hecho, y ſaliendo a caſo a correr Iuan de Ampudia, natural de Xerez, y ſabiendo a donde eſtaua Zopezopâgua, con ſus parientes le embió a rogar, que ſe acomodaſſe al tiempo, y fueſſe amigo de los Caſtellanos, ſin dar lugar a que ſe vſaſſe cõ el de rigor: reſpondiô, que lo deſſeaua: pero que temia ſu crueldad, y la poca palabra que mantenian: replicô Ampudia, que le prometia, que no ſeria aſsi, ſi no que ſe le cumpliria lealmente lo que ſe le prometieſſe, Zopezopagua por vna parte temia, que le auian de apretar por el oro, y plata eſcõdido, pues los Caſtellanos no buſcauan otra coſa y por otra no ſe hallaua ſeguro, porque ya los naturales no ſe guardauan ley, ni parenteſco, no pretendiendo mas, de conſeruarſe con los vencedores, y aſsi eſtaua confuſo, ſin ſaber, que determinacion auia de tomar: pero ſabiendo Ampudia a donde ſe hallaua, fue con ſeys cauallos, y le huuo a las manos, aunque algunos dizen, que el ſe fue de ſu voluntad, y lleuandole ſalieron al camino a obedecer, Quingalimba, y otros Capitanes, lleuando buenos preſentes de ganados.

Quito es pobiado por Sebaſtian de Belalcaçar.

Iuã de Ampidia procura de prender a Zopezopagua.

Iuã de Ampudia prẽde a Zopezopagua.

Yrruminaui auiendo ſido echado de muchos peñoles, y otros lugares fuertes, procuraua juntar gente, para continuar la guerra; pero todos ſe hallaron muy canſados, y querian viuir en ſoſsiego, y al fin huuo quiẽ dio auiſo a Sebaſtian de Belalcazar de donde ſe hallaua: embiô a el algunos cauallos, hallaronle con poco mas de treinta hombres, y muchas mugeres con las cargas de ſu bagage, dieron en ellos de repente, huyeron los que pudieron, Yrruminaui ſe eſcondiô muy triſte en vna pequeña choça, y la guia le conocio, y auiſo a Valle, que le prendio ſin moſtrar el Indio punto de flaqueza, con que ſe acabarõ las guerras del Quito, y Belalcazar, para ſaber del oro, y plata que eſcondierõ, los dio crueles tormentos: pero ellos ſe huuieron con tanta conſtancia, que le dexarõ con ſu codicia, y el inhumanamente los hizo matar, porque no deſiſtieſſe ſu animo de la primera impreſsiõ que auia concebido:

Sebaſtian de Belalcaçar perſigue a Yrruminaui.

Yrruminaui es preſo, y llenado a Belalcazar.

Salio en eſte tiempo el Capitã Tapia de la Prouincia de Chinto, por orden de Belalcazar, a deſcubrir la parte del Norte con treynta cauallos y treynta infantes, y paſsãdo por diuerſos pueblos, llegô al rio de Angaſmâyo, y boluio con relacion de lo que auia hallado, diziendo, que en Tucale hizieron alguna reſiſtencia: en la Tacunga tomô Luys Daza vn Indio eſtrangero, que dixo ſer de vna gran Prouincia, llamada Cundirumarca, ſugeta a vn poderoſo ſeñor, que tuuo los años paſſados vna gran batalla con ciertos vezinos ſuyos muy valientes, llamados los Chicas,

Proprium hoc eſtanimi temerarij, & audacis, vt etſi prima cœpta non proueniũt, tamen non deſiſtat, ſed maiora agredia tur, & moliatur. Sc. in Tac. 146.

Tapia llega al rio de Angaſmayo.

Indio que topô Luys Daza, que refiere de las prouincias de Dorado.

cas, que por auerle puesto en mucho aprieto auia embiado a este, y â otros mensageros a pedir ayuda â Atahualpa, a tiempo que andaua en la guerra con Guascar, y que auia respondido, que lo haria en desembaraçandose de ella, y que entretanto anduuiessen con el, y que de todos sus compañeros solo este escapô en Caxamalca, y se auia ydo al Quito con Yrruminaui, y preguntandole diuersas cosas de su tierra, dezia la mucha riqueza de oro que en ella auia, y otras grandezas, que ha sido causa de auer muchos emprendido aquel descubrimiento del Dorado, que hasta aora parece encantamento. Sebastian de Belalcazar oyda la relaciõ del Indio, ordenô a Pedro de Añasco, que con quarenta cauallos, y otros tantos Infantes fuessen con el a descubrir su tierra, que afirmaua estar doze jornadas, y no mas, y con gran desseo de aquella riqueza passaron por Guallabãba, y caminaron entre los pueblos de los Quillacingas, y atrauessaron por asperos caminos, y montes cerrados y temerosos, y no hallaron nada de lo q̃ buscauan. Salio dende a pocos dias por orden del mismo Sebastian de Belalcazar, que no sabia reposar, el Capitan Iuan de Ampudia para yr con buena compañia de cauallos en seguimiento de Pedro de Añasco, y le hallô y tomô toda la gente a su cargo, y intentô otros descubrimientos, porque no parecia cosa conueniente, que dexassen de reconocer toda la tierra de sus confines, y penetrarla hasta topar con el fin della.

Indio q̃ topô Luis Daza, q̃ refiere de las Prouincias del Dorado.

Belalcazar embia a Pedro de Añasco a descubrir las Prouincias que dixo el Indio de Luis Daza.

Iuan de Ampudia va siguiẽdo a Pedro de Añasco.

Cap. XV. Que Sebastian de Belalcazar salio del Quito hàzia las Prouincias de la mar del Sur, y fundô la ciudad de Santiago de Guaiaquil, y trata de Tũbez y la Puna.

QVeriendo Sebastian de Belalcazar abrir el camino del Quito a la costa de la mar, y assegurarle para la contratacion, salio el mismo, y aunque tuuo algunos rencuentros con los Indios, escusando todo lo q̃ pudo la guerra, como en ella era ya muy experimẽtado. Viendo los naturales que no ganauan nada, y que auia Castellanos en el Quito, en S. Miguel, y Puerto Viejo. Como Belalcazar procuraua de lleuarlos a obediencia por buenos modos, se dexaron persuadir, y pacificar, y acordô de fundar vn pueblo que llamô Sãtiago de Guaiaquil, nombrando Alcaldes, Regidores, y los demas oficiales que se requieren, para que vn Concejo, o Republica sea bien compuesta, y dexando por Gouernador a vno de los Alcaldes, que se llamaua Diego Daza, se boluio al Quito, los q̃ quedaron en Sãtiago de Guaiaquil se dieron tanta priessa a enriquezer, que por ser muy molestos e importunos, no los pudieron sufrir, y estando diuididos, acordaron en sus juntas, que para ello tuuieron, de matarlos, y tomando las armas lo hizieron, sin que escapassen mas de quatro, o cinco, que con su caudillo Diego Daza llegaron al Quito, de donde boluio cõ el Capitan Tapia, que no los pudo sugetar, hasta que con buen numero de gente fue el Capitan Zaera. Mas adelante

Belalcazar funda pueblo en Guaiaquil.

Indios de Guaiaquil echã a los Castellanos

P

lante de Puerto Viejo hâzia el Poniente ſe fundô eſta ciudad de Guaiaquil, y luego que ſe entra en ſus terminos, eſtan los Indios Guancauilcas, que ſe ſacauan los dientes por ſacrificio, y teniẽdo Topa Inga Yupangui todo el Reyno pacifico, mãdô a ſus Capitanes, que fueſſen corriẽdo de largo la coſta, y procuraſſẽ de poner en ſu ſeruicio a todos los pueblos della pacifica y amoroſamente, y algunos pueblos que querian conſeruar ſu libertad los matarõ, y por otras ocupaciones reſeruô el hazer reſentimiento dello haſta mejor ocaſiõ, y ſucediendo por ſu muerte en el Imperio ſu hijo Guainacâua, en vna jornada que hizo por los Llanos, llegô a Tumbez, y mandô hazer en aquel puerto vna fortaleza, ſo color de la enemiſtad de los Tumbezinos con los de la Isla de la Punâ, y acauada, junto a ella ſe puſo el templo del Sol con Sacerdotes y virgenes Mamaconas, y lo demas cõuiniente para el ſeruicio de las coſas ſagradas, y afirman, que alli lleuaron a Guainacâua vn leon, y vn tigre, y que mandô que ſe guardaſſen en aquella fortaleza, que deuieron de ſer los que echaron al Capitan Pedro de Candia, quando don Francisco Pizarro con ſus treze compañeros andaua por aquella coſta. Proueyô el Inga à eſta fortaleza de Gouernador, y guarnicion, y hizo grandes depoſitos, y magazenes, y auia en ella muchos plateros, que labrauan vaſos grandes y chicos, y joyas de oro y plata para el ſeruicio del templo y del Inga, y las mugeres del templo hilauan y texian ropa finiſsima, como en todos los demas templos.

Guainacâua mandô hazer fortaleza en Tumbez.

Guainacâua en auiẽdo fortificado a Tũbez, ſugeto la Punâ

En auiendo Guainacâua ocupado a Tumbez embio a mandar a Tumbâla ſeñor de la Punâ que le obedecieſſe y contribuyeſſe, y peſandole de trocar la preciada libertad por tan terrible yugo, pues no ſolo ſe auia de contribuir con las haziendas, ſino con las mugeres, y hijas, y tener en caſa eſtrangeros, y conſentir fortaleza, ſe huuo de acomodar con la neceſsidad, aunque con fin de cobrar la libertad lo mas antes q̃ pudieſſe, para lo qual començô ſus platicas ſecretas cõ los amigos y vezinos. Paſsô en eſte tiempo Guainacâua a la Punâ, adonde fue muy ſeruido. Poco tiempo deſpues hechos grandes ſacrificios, deſſeando tambien muchos de la Tierra firme viuir como ſus paſſados. Y como ſiempre es el dominio eſtrangero muy graue y peſado, hizieron ſu confederacion con los de la Punâ, y mataron el preſidio, y robaron quanto era de los Orejones. Eſte caſo ſintio mucho Guainacâua, y no lo queriendo dilatar, embio exército contra eſta gente, que marô con diuerſos generos de muertes muchos millares de hombres, empalados, ahogados, ahorcados y de otras maneras, y acabado el caſtigo, mandô Guainacâua que los hombres que tenia deſtinados para ordenar las coſas para eterna memoria compuſieſſen cantares, y romances, y los hizieſſen aprender, para que ſe cantaſſen en tiempos de triſteza, y mandô, que por el rio de Guaiaquil (q̃ es muy grãde) ſe hizieſſe vna calçada que no ſe acabô, y eſta ſe llamô el paſo de Guainacâua, y quanto a la naturaleza de la tierra, vſos, y coſtumbres es como en las demas partes de que ſe ha tratado.

Punâ ſe rebela de Guainacâua.

Caſtigo riguroſo q̃ haze Guainacâua en la rebelion de la Punâ.

Memoria perpetua de ſus hechos que rian los Indios q̃ huuieſſe.

La Isla de Punâ que eſtâ muy cerca de Tumbez tendra mas de diez leguas de contorno, huuo en ella antiguamente mas de doze mil Indios guerreros, y eran ricos, porque hazian ſal, y la vendian a Guaiaquil, y paſſaua al Quito, haſta Cali, y contratauan algodon con que eſtauan ricos, y por cauſas liuianas tenian guerras con ſus comarcanos, y cruelmente ſe matauan, y robauan, y Topa Inga no los ſojuzgô enteramente, haſta que lo hizo Guainacâua. Es gẽte de mediano cuerpo y morena, andã veſtidos

Deſcripcion de la isla punâ.

Tumbâla obedece a ſu peſar a Guainacâua.

veſtidos ellos y ſus mugeres, y traẽ grã des bueltas de chaquira por el cuerpo, y otras joyas por andar galanes. Ay en eſta Isla grandes floreſtas, frutas y man tenimientos, aues de todos generos, no tiene agua dulce, y el Inuierno ſe ſuſten ta de agua llouediza, y para el Verano no tienen ſino vn poço ſolo, y el gana do no beue ſino de tres a quatro dias, porque ay apara todos, y tiene muchos venados, q̃ con los ſalitrales engordã, y la ternera es tan buena como la de Panamâ, y los cabritos mejores que en otra parte, van a ſembrar a la Tierra firme, y por agua dulce: tiene buẽ puer to para dar monte, y limpia playa, y quando Atahualpa ſe declarô contra ſu hermano Guaſcar, con grandes dili gencias que hizo, procurô lleuar a ſu deuocion a los de la Punâ, porque las Prouincias del Tito que los Caſtella nos dizen Quito, no podian paſſar ſin la ſal de aquella Isla, que entraua en la tierra nauegada en Canoas y Balſas, ha ſta Chimbo por el rio arriba con la creciente de la mar. El ſeñor de la Pu nâ, acordandoſe de los malos tratamiẽ tos recebidos de los del Cuzco en tiem po de Guainacâua, como ſiempre los forçados y afligidos deſſean mudança de gouierno, penſando mejorar con la nouedad, ſin conſiderar los daños ve nideros, porque tampoco queria per der el intereſſe de la contratacion, acor dô de admitir la confederacion, y dar obediencia a Atahualpa, y como Cari bes y coſſarios robadores, ſin temor de ofenſa ninguna, porque tenian fortifi cada la Isla con vn muro en las furgide ras, adonde las balſas enemigas no po dian tomar tierra con muchos fuertes de tierra, piedra, y madera, ſalierõ a ha zer la guerra a todos los de la comar ca, a los quales eran ifenſtiſsimos, y en eſta ocaſion permitio Dios que llegaſ ſen los Caſtellanos. Eran los ſeñores deſta Isla muy llorados quando mo rian, y los enterrauan como los otros del Pirû con criados, mugeres, y hijas. Eran dados a la Religion y vicios, y te nian oraculos del demonio, tenian los templos en partes ocultas, y en las pa redes eſculpidas coſas eſpantables, ſa crificauã animales, y aues, y â vezes hõ bres tomados en guerra. En la Isla de la Plata, que eſtâ cerca deſta, tenian vn grande y deuoto templo, adonde ofre cian muchas coſas de oro y plata, y ro pa: nace en los terminos de Guaiaquil mucha cantidad de çarça parrilla que ſale como çarça, y por todos ſus ra mos echa vnas pequeñas hojas, y mu chos acudieron a beuer el agua deſte rio hinchados y llagados que boluierõ a ſus caſas ſanos y libres de dolor, en muchas partes de las Indias ay eſta rayz: pero la mejor es de Guaiaquil, y la de la Punâ.

Coſtumbres de la gente de la isla punâ.

Sal de la punâ va al Quito.

Frçados ſiẽpre deſſean mudança de eſtado.

(?)

Fin del libro ſeptimo.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas,y Tierra firme delmar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias,y Coroniſta de Caſtilla.

Libro octauo.

Capitulo I. *Que Hernando Pizarro llegò a la ciudad de los Reyes,y Mango Inga trata de tomar las armas contra los Caſtellanos,y lo que le reſpondieron los Indios a lo que les propuſo.*

MVCHO ha auido que dezir deſpues que ſe dexô a Hernando Pizarro, que boluiendo de Caſtilla yua caminando por los Llanos a la ciudad de los Reyes,adonde entendio,que ſe hallaua ſu hermano,y porque todo ſucedio antes que llegaſſe,no ha ſido poſsible poner lo en otro lugar. Caminando pues Hernando Pizarro por los Llanos, entendio,que ſe queria hazer vna gran fundicion en la ciudad de los Reyes, porque como entonces no auia taſſa en el tributo de los Indios ni en aquellos principios pudo eſtar la juſticia en el punto que luego ſe puſo,y oy ſe halla,ni los Indios la ſabian pedir como ahora,ſacauan dellos lo q̃ querian. Aui ſô con diligencia a ſu hermano, que le hizieſſe plazer de entretener la fundicion, y aſsi lo hizo. Antes de ſu llegada,el padre fray Miguel de Oroñez Comendador de la Merced fundô vn monaſterio,y el Obiſpo de Tierra firme tratô de q̃ ſe ſeñalaſſe baſtante lugar para vna Igleſia Catredal, y poco a po-

Monaſterio de la Merced ſe funda en Lima.

Obiſpo de Tierra firme ſe buelue a Panamá.

a poco ſe yua atendiendo a componer las Republicas eſpiritual y temporal, y viendo el Obiſpo de Tierra firme la conformidad que le dauan a entender, que auia entre don Franciſco Pizarro, y don Diego de Almagro, y que no auia para que tratar de la diuiſion de las dos gouernaciones, ni poner terminos en ellas, como el Rey ſe lo mandaua, y ſiendo lo mas cierto que no le dieron lugar para ello, acordô de boluerſe a ſu Igleſia con poca ſatisfacion de la ſinceridad de animo, con que le parecio que ſe procedia en aquella tierra tan fuera de la naturaleza y coſtumbre Caſtellana, atribuyendolo a la cõſtelacion de aquellas Prouincias y â la codicia de los hõbres impreſa en ſus coraçones deſde el principio de aquellos deſcubrimientos y pacificaciones, porque dezian, que no yuan tan largos viages, y a tantos trabajos, y peligros, con ſueldo cierto, y ſeñalado, ſino con eſperanças de premios y riquezas, que ſon el alma del hombre, porque como el cuerpo no obra ſin alma, tampoco el hombre ſin dinero puede hazer ningun efecto.

Hernãdo de Soto de ſe viene a Caſtilla.

Con la ocaſion de la partida del Obiſpo, determinaron algunos Caualleros y ſoldados, que ſe hallauan acomodados de hazienda, de poner limite en ſus trabajos y boluer a repatriar: fueron los principales el Capitan Hernando de Soto, muy enfadado de ver tantas paſsiones, y juzgando, ſegun hallaua a los animos mal diſpueſtos, que aquella concordia de don Diego de Almagro, y don Franciſco Pizarro no podia durar, por la mucha codicia que via en todos de dominar, eſpecialmente en los hermanos Pizarros. Vinieronſe tambien entonces Tello de Guzman, don Luys de Guzman, y el Clerigo Loayſa con otros, y a todos dio don Franciſco Pizarro muy ricos dones, y grata licencia, y el Obiſpo de Panamâ no quiſo aceptar de vn gran preſente que le daua ſino vna caxa de cuchares, que valian don doze eſcudos, y don Franciſco Pizarro le rogô, que ſe encargaſſe de lleuar ſeyscientos peſos que embio al Hoſpital de Panamâ, y quatrocientos al de Nicaragua, adonde mucho tiempo auia andado y militado.

Llegô en eſto Hernando Pizarro a la ciudad de los Reyes, y fue muy bien recebido de ſu hermano, y hallandoſe en ella el Capitan Benauides, y Iuan de Rada haziendo gente, para yr a Chile, en ſiguimiento del Mariſcal don Diego de Almagro, y para lleuar a ſu hijo que tambien ſe llamaua don Diego. Don Franciſco Pizarro los ſolicitaua, para que ſe deſpachaſſen, y pudieſſen alcançar a don Diego de Almagro, antes que huuieſſe entrado mucho en la tierra. y deſcurriendo de ſus coſas con el hermano, y moſtrando ſentimiento de que huuieſſe conſentido, que ſe dieſſe a don Diego de Almagro la gouernacion de Chincha adelante, con que el quedaua deſpoſeydo de la gran ciudad del Cuzco, y de tantas Prouincias que todo le auia coſtado tan caro, que era la coſa que mas traîa ſobre los ojos, porque es natural coſa, y propia del ambicioſo aſpirar ſiempre al mayor ſeñorio, y a la gloria. Hernando Pizarro ſe eſcuſô, con dezir, que ya le traya ſetenta leguas mas de termino para ſu gouernacion, en que le parecio, que ſe comprehendia el Cuzco, y aun mas, con que quedaria fuera de aquel cuydado, que tanto le afligia y congoxaua, y que quanto a la gouernacion

Hernãdo Pizarro llega a Lima.

Ambicioſo quales ſu condicion.

uernacion de don Diego de Almagro, en ninguna manera la pudo eſcuſar, porq̃ el Rey y ſu Conſejo eſtauan tan informados de ſus ſeruicios, que aun aquella gratificacion les parecia poca.

Auia dexado el Gouernador don Franciſco Pizarro por ſu Teniente en la ciudad del Cuzco a ſu hermano Iuan Pizarro, y como ſe dixo, Paullo Inga, y el gran Sacerdote Vilehoma, auian ydo adelante, y antes que partieſſen con don Diego de Almagro a la jornada de Chile Vileoma, dexô concertado con Mango a quien mucho amauan y reſpetauan los Indios, el leuantamiento para cobrar la libertad de aquel gran Imperio, que ya no mantenia ſino vna pequeña figura de ſu antigua grandeza, y paſſados algunos dias de la partida, Mango embio a llamar a muchos de los ſeñores de las Prouincias de Condeſuyo, Collaſuyo, y Chinchaſuyo, y deſpues de auer llegado con diſsimulacion, y hechos muchos ſacrificios y fieſtas, Mango les dixo, que los auia mandado llamar para repreſentarlos delante de ſus parientes y criados lo que a todos conuenia, acerca de aquellos eſtrangeros, paraque (pues cada dia yuan acrecentando de numero, antes que mas llegaſſen) ſe pu ſieſſe algun remedio en ſalir de ſugecion, y que ſe acordaſſen, que los Ingas ſus padres y aguelos que en el cielo deſcanſauan con el Sol, reynaron deſde el Quito haſta Chile, tratando a ſus vaſſallos como a hijos ſalidos de ſus entrañas, no robando, ni matando, ſino manteniendolos en juſticia y paz, teniendo en las Prouincias la orden y razon que ſabian, porque los ricos no tenian ſoberuia, ni los pobres padecian neceſsidad, y que ſus pecados no merecierõ tales ſeñores, ſino que permitieron que entraſſen en el Reyno aquellos hombres de tierras tan remotas, predicando vno, y obrando otro, tratandolos como a perros, robando los templos y caſas ſagradas, ſin hartar jamas ſu codicia, ni ſu luxuria, pues tenian por mancebas ſus hijas y ſus hermanas, y para tenerlos en mayor ſugecion, ſe repartian las Prouincias, haziendoſe ſeñores, para que ellos no entendieſſen ſino en buſcarles metales, y todo lo que huuieſſen meneſter, y que demas deſto auian allegado a ſi los Yanaconas, que como antes eran eſclauos, y ſugetos ſin poder veſtir ropa fina, ahora ſe auian hecho tan ſoberuios, q̃ tratauan a todos con poco reſpeto, pues ni aun del hazian caſo, ni le hablauan, quando le vian, y que lo miſmo hazian muchos Mitimaes, que aprendiendo de los eſtrangeros, era tanta ſu ſoberuia, y libertad, que ya no faltaua ſino quitarle la borla, y que por tanto les rogaua, que le dixeſſen, que razõ y juſticia auia para recebir, y ſufrir tales agrauios, y que de donde auian conocido aquellos eſtrangeros, ni que los deuian, que injurias y ofenſas los auian hecho para auer muerto a Atahualpa, a Chialiquichiama, y a los demas, que era la flor y luſtre de aquel Reyno, haziendo a todos tan cruel guerra con ſus cauallos, por lo qual le parecia, que no lo deuian mas tiempo ſufrir, ſino acabar ſus vidas, procurando la libertad, y matar a tan crueles hombres, y que de los que yuan a Chile, no hizieſſen caſo, porque Paullo y Vilehoma yuan encargados de mouer contra ellos toda la tierra, y hazer lo miſmo que alli ſe pretendia.

Mangoln ga trata de rebelar ſe.

In cuius abrrupta progreſsi duces, ciuiles ita cæpit Tac. lib. 5. hiſt.

Fue la primera parte de la reſpueſta muchos lloros y gemidos, y deſpues dixeron que hijo era de Guainacâua, que el Sol y los Dioſes fueſſen en ſu fauor, para que los ſacaſſe de tan dura ſeruidumbre, y que por el todos moririan, y final-

Reſpueſta de los Indios a la platica de Mangolnga.

, y finalmente que para mejor executar
, ſu intẽto procuraſſe de ſalirſe del Cuz-
, co con la mayor diſsimulacion que pu
, dieſſe, para que todos en lugar ſeguro
, ſe pudieſſen juntar, y como entre ellos
andauan Yanaconas, cuyo intereſſe era grande, pues quando los Indios conſiguieran ſu intento, auian de boluer a la antigua eſclauitud, auiendolo entendido, auiſaron a Iuan Pizarro, y a otros Caſtellanos, y aunque no lo creyerõ enteramente, mandarõ a los Yanaconas, que con mucho ſecreto anduuieſſen ſobre el Inga, y por momentos dieſſen de ſus paſos cuenta a Iuan Pizarro, y como ellos conocian ſu intereſſe y ſu peligro, lo hazian diligentemente. El Inga para executar lo acordado, ſalio de la ciudad en ſus andas de noche acompañado de ſus mugeres y criados, y de algunos Orejones, dexando en ſu caſa alguna gente, y caminando por dõde ſe va a Chinchaſuyo, luego ſe lo auiſaron a Iuan Pizarro, el qual fue a caſa del Inga, y ſin que lo pudieſſe eſtoruar, fue tanto el atreuimiẽto, la confuſion, y alboroto, que ſaquearon el Palacio, deſpojandole de mucha riqueza, y la mayor parte ſe lleuarõ los Yanaconas, Iuan Pizarro buelto a ſu caſa, rogô a Gonçalo Pizarro ſu hermado, que por muy eſcura que fueſſe la noche, ſiguieſſe al Inga, pues veia quãto importaua, fuerõ cõ el Alonſo de Toro, Alõſo de Meſa, Pedro Alõſo Carraſco, Beltran del Conde, Franciſco de Solar, Frãciſco Perez, Diego Rodriguez Hidalgo, y Franciſco de Villa Fuerte, Tomas Vazquez, y Ioachin de Florencia, y caminando de trote con los cauallos, en las ſalinas, media legua del Cuzco, alcançaron la gente que yua con el Inga, preguntauan por el, y reſpondiã, que yua por otro camino. El Inga que oyó el ruido, y conocio que eran los Caſtellanos, muy congoxado maldezia a quien deſcubrio ſu partida, Gonçalo Pizarro echô mano de vn Orejon, que yua cerca del Inga, apretole, para que declaraſſe adonde yua, y negando conſtanteme, le ataron vn cordel a los genitales, y atormentandole aſtutamẽte daua grandes vozes, diziendo: Que el Inga no yua por alli. Quatro de acauallo proſiguieron ſu camino, preguntando ſiempre por el Inga, que fueron Alonſo de Meſa, Tomas Vazquez de Acuña, Ioachin de Florencia, y Alonde Toro. Y llegando muy cerca del, ſe ſalio de las andas, y ſe eſcondio en vnos juncales, y preguntando porfiadamente los Caſtellanos por el ſeñor, y boluiendo y reboluiendo por donde eſtaua eſcondido, penſando que le auian conocido, ſalio, y dixo, que no le mataſſen, que ſi auia ſalido de la ciudad yua en ſiguimiento de don Diego de Almagro, que le auia embiado menſagero, para que lo hizeſſe, mentira que acrecentô las ſoſpechas que cauſaron trabajos, peſadumbres, y muertes: dieron vozes a Gonçalo Pizarro, y llegado con mucha corteſia, y ſin dezirle mala palabra le puſieron en ſus andas, y boluieron al Cuzco.

Manſuetudine potius & beneficiꝛ, quam timore, & licienda eſt beneuolẽtia eis, in quibus nonum Imperiũ fundare aut erigere cupis. Scot. Tac. 1019

Mango Inga ſe ſale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo ſabe.

Gonçalo pizarro ſale del Cuzco en ſeguimiento dél Inga.

Caſtellanos q̃ ſiguen el Inga le hallan.

Capitulo II. Que huido Mango, le boluieron al Cuzco, y ſegunda vez ſe huyò, y fue preſo, y lo que paſsò en la conquiſta de vn Peñol, adonde ciertos Indios ſe hizieron fuertes.

AVIA Por otra parte ſalido Iuan Pizarro con gran tropa de cauallos en demanda del

Inga, y auiſado que era parecido, boluio a la ciudad con gran contento, y cõ mucha razon, porque aquella prenda, que ſu hermano le auia mucho encargado, era el medio que mantenia el ſoſſiego de la tierra, reſpeto de que los naturales, aunque ſe hallaua aquel Imperio en tal calamidad, no tenian otra voluntad ſino la de ſu gran ſeñor. Dixo Iuan Pizarro al Inga, que pagaua mal a ſu hermano la voluntad que le tenia, en auerſe de aquella manera querido auſentar, reſpondio, que entendiendo, que no ſe lo permitiria no ſe lo auia dicho, y que otro fin no le auia hecho auſentar, ſino yr en ſeguimiento de Almagro, porque le auia embiado a llamar: boluio a ſu caſa, y hallandola ſaqueada, ſe le aumentô la ira, y el deſden, y de nueuo intentô de yrſe, y lo puſo por obra, con fin de eſconderſe en las mas cercanas ſierras neuadas del Cuzco: pero como lo entendieron, auiſaron dello, y ſalio Iuan Pizarro, y le boluio a la ciudad, y puſo con buena guarda, ſintiendo mucho eſta deſgracia, o ſu triſte hado, que ſegun los Filoſofos es aquella orden de las cauſas naturales, que ſon regidas por Dios nueſtro Señor. Los Indios que eſcuſauan eſta fuga, dixeron, que era tan importunado de Iuã Pizarro, para que le dieſſe oro, que ſe yua por librarſe de eſta moleſtia. Eſta priſion de Mango Inga cauſó mucho ſentimiento en los Indios, hazian grandes exclamaciones a ſus Dioſes, ayunauan, ſacrificauan, pedian ayuda para cobrar ſu libertad, componian romances, en los quales, leuantando al cielo la bondad de ſus Ingas, llorauan ſus calamidades y deſuenturas, y deſſeauan alguna ocaſion, para procurar el remedio de ſus males, y ninguna les parecio mejor, que la diuiſion de los Caſtellanos, y como la rabia era tanta, y no todos podian reprimirſe para diſsimularla, hallandoſe Pedro Martir de Moguer en vn pueblo que ſe le auia dado en encomienda, los Indios le mataron, y aunque penſaron, que eſtaria ſecreto, algunos de los que fueron con el, que boluieron al Cuzco, lo manifeſtaron, y como eſte caſo era de gran conſequencia, y conuenia, para eſcuſar mayores males hazer digna demoſtracion, ſalio a ello Gonçalo Pizarro con buena compañia. Los Indios que de ello fueron auiſados con ſus mugeres ſe retiraron en vn Peñol muy fuerte y empinado, adonde metieron baſtimento y agua: pero deteniendoſe ſobre el muchos dias el agua les faltô, y eſtando para rẽdirſe cayô la noche tanta nieue que ſe arrepintieron, diziendo, que Dios por la miſericordia que dellos tuuo, los embio abundancia de agua.

Gonçalo pizarro ſale contra los que mataron a pedro Martir.

Gonçalo Pizarro auiſô a ſu hermano que le fue ayudar con mas gente, y lleuando vna manta de guerra, con la qual yuan cubiertos para arrimarſe al Peñol, tiraron tantas piedras que la rompieron, y hirieron a cinco Chriſtianos, y â algunos Yanaconas, y como ya no ſe trataua ſolamente del caſtigo del Chriſtiano muerto, que por ſer el primero, conuenia no paſſar en diſsimulacion, ſino de la propia reputaciõ, Iuan Pizarro muy amenudo los amoneſtaua, que ſe dieſſen, y no aprouechando eſto, ni la fuerça, boluio el animo a vſar del artificio, y aunque intentô muchos medios, ninguno le ſucedia, antes vn Capitan de los Orejones, que por mandado del Inga aſſiſtia en el ſitio, pudo hablar con los cercados, y los dixo que eſtuuieſſen de buẽ animo, porque en cierta noche matarian los cauallos a tiempo que ellos baxaſſen a ayudarlos, y acertando vno de los Yanaconas a entender eſte trato, lo auiſô a Iuan Pizarro, el qual hizo quemar al Orejon, por que auiendo ydo por ſu mandado a per-

Gonçalo pizarro ſe tia vn peñol, y los Indios ſe defienden.

Mango otra vez ſe huye y es alcançado.

Indios procuran la diuiſiõ de los Caſtellanos para ſu libertad.

a perſuadir a los cercados, que ſe dieſſen, tratô con ellos lo referido, y a el le dixo, que pedian ſeys dias de termino para rendirſe, y auiſô al Capitan Gabriel de Rojas, aquien auia dexado en ſu lugar en el Cuzco, que amenazaſſe âMango Inga por la traycion que auia hecho ſu criado. Gabriel de Rojas con la manſedumbre de ſu condicion ſe lo dixo, y el ſe eſcuſaua, con que del peca do del otro no tenia culpa, y temeroſo de ſu vida, mandó a vno, que teniã por Capitan valeroſo llamado Pauaâra Inga, que fueſſe aprocurar, que ſe acabaſſe preſto aquella empreſſa, llegado al Peñol, hablô con los que le defendian, quexoſe con ellos de la priſion de Mango, y dixo que los yua a fauorecer, y q̃ lleuaua la hacha ſagrada del Sol para hazer el juramento de confiança, y muy alegres concertaron, que boluieſſe la noche ſiguiente con ſolos quatro compañeros, para tratar el modo que ſe auia de tener para matar a los Chriſtianos, boluiô el Orejon auiendo reconocido bien el fuerte, y las puertas, y el modo de cerrarlas, y dixo a Iuan Pizarro, que porque ſe huuieſſe bien con ſu ſeñor Mango Inga, queria ſeruirle con vna gran hazaña, de la qual ſeria ventura ſalir con la vida, pidiole quatro Caſtellanos, que rapandoſe las barbas, y vntandoſe con la bixa, que ellos vſan negra, ô blanca parecen Indios, y viſtiendoſe, como ellos con ſus eſpadas ſecretas le acompañaſſen de noche al Peñol, y que el miſmo Iuan Pizarro con el reſto de los Caſtellanos, y Yanaconas le ſiguieſſe.

Mango embia vn Capitan para que ſe acabe preſto la empreſſa del Peñol

El Capitã Indo dâ la traçade ganar el Peñol.

El Capitã Indio con los Caſtellanos acomete el Peñol.

Fueron elegidos para acompañar al Orejon Mancio, Sierra, Francisco de Villa Fuerte, Pedro del Barco, y Iuan Flores, y ſiendo llegada la hora, yuan ſubiendo por el Peñol con gran trabajo, los Indios dudoſos de trato doble, eſtauan arrepentidos del concierto: pero ya que auian ofrecido de platicar con la compañia de quatro, y no mas, no quiſieron faltar, con orden que abrieſſen la primera puerta, no ſiendo mas de quatro, y que ſi mas fueſſen los mataſſen, y que no paſſando de aquel numero, lo quatro ſe quedaſſen dentro de la primera, y el Orejon paſſaſſe la ſegunda puerta, haſta ver el hacha ſagrada, y hazer los juramentos, embiaron a reconocer, y no hallando mas de los quatro, y el Orejon que lleuaua el hachuela de cobre enhaſtada en vn corto palo, adonde ſe hazian los juramentos ſolenes, y vna porra, ô maça con que ellos pelean encubierta, llegado a lo alto dio vna voz, ſalieron algunos armados, que abrierõ la primera puerta, y quedando alli los quatro bien temeroſos de trato doble, abrieron la ſegunda, y queriendo cerrarla, el Orejon arrojando ſu manta, hechô mano a ſu maça, y diziendo Viracocha Vecaxamon, que quiere dezir Caſtellanos, o Chriſtianos veni preſto, y aunque ellos valientemente acudieron, fueron tantos los golpes, que dieron al Orejon, que cayô muerto llamando en ſu vengança el fauor de los Caſtellanos, los quales con ſus eſpadas valientemente peleauan, dandoles la vida el ſer de noche, y eſtar en lugar eſtrecho, acudiô Iuan Pizarro en ſu fauor, y manteniendo el lugar haſta que fue de dia, viendo los Indios dentro de ſu fuerça a ſus enemigos, fue admirable, y temeroſo oîr los alaridos, gritos, y gemidos, que leuantaron grandes, y chicos, viejos, niños, y mugeres, y muchos tomauan deſeſperadamente muerte voluntaria, deſpeñandoſe por aquellas rocas començô la cruel matança por mano de los Yanaconas, cortando piernas, y braços, con infinito derramamiento de ſangre, no ſiendo mas piadoſos los Caſtellanos: vn principal, y de buena perſona con muchas lagrimas nõbrando muchas yezes a Guaynacâua, atô-

Capitan Indio vale roſamẽ te acome te.

Caſtellanos ganã el Peñol.

Matança que ſe haze en los Indios del Peñol

en vna cuerda a ſu muger, y dos hijos con ſeys ouejas y ſeys fardeles, o cargas de ſu ropa, y dando dos, ô tres buel tas al braço, cerrando los ojos ſe deſpe ñô por aquellos grandes riſcos, lleuan do trasde ſi aquella compañia. Paſſada la furia, y la matança, ſe entendiô en el ſaco, no ſe hallaron mas de cinco mil Caſtellanos de oro, que de conſentimiento de todos ſe ofrecieron a la fabrica de la Yglesia del Cuzco, y acaba do eſte caſtigo, llegô nueua, q̃ en Condeſuyo auian muerto ſus Indios a Juã Becerril, y luego determinô Iuan Pizarro de yr a caſtigarlos.

Notable hecho de vn Indio que ſe matô.

Capitulo III. Que ſe haze fundicion en los Reyes, y lo que paſsô ſobre el ſeruicio, que Hernando Pizarro pedia para el Rey, y ſu hermano le ẽbia a gouernar al Cuzco, y el va a viſitar algunas ciudades.

HErnando Pizarro, q̃ ya eſtaua en la ciudad d̃ los Reyes, yua procurando, que ſe hizieſſe al Rey algun notable ſeruicio, y para mouer la gẽte a ello, dezia, que pues Dios auia querido, que en el feliciſsimo tiempo de tal Rey ſe huuieſſe deſcubierto aquel poderoſo Reyno del Pirû, y aquella fortiſsima nacion le huuieſſe ganado, era grande la obligaciõ, que todos tenian de ſeruirle con algun eſtraordinario preſente, eſpecialmente hallandoſe tan acoſſado de tantos enemigos, y guerras en Europa, ſin mas ocaſion, que la embidia de ſu grandeza, cuya ſuſtentaciõ, era juſto, que fueſſe cõ los robuſtiſsimos, y valeroſos cuerpos de los Caſtellanos, que en la riqueza, y fortaleza ſobrepujauan a todos los otros del mundo, y en la fidelidad, y amor que ſiempre auian tenido a ſus Principes, de que les auia de reſultar eterna gloria, no baſtauan eſtas razones para perſuadir al pueblo, porq̃ dezia, que Hernando Pizarro acoſta de las agenas haziendas, y ſudores queria ganar la gracia del Rey, a quien baſtaua lleuarle tan grandes quintos ganados con ſu ſangre y ſudor, ſin auer puesto nada de ſu Real hazienda, ni fauorecidolos con otra coſa alguna, pues no fueron a tan remotas tierras, lleuando acoſtamiento ni ſueldo Real, ſino poniendo en ſu ſeruicio ſus vidas y haziẽdas. Quexauãſe de Hernando Pizarro, que auiendo prometido de lleuarlos grandes mercedes y franquezas, no vian ſino el titulo de Marques para ſu hermano, y el habito de Santiago para ſi. Finalmente don Franciſco Pizarro mandô abrir la fundicion, y lleuauanſe a ella grandes partidas de oro y plata, y don Franciſco Pizarro hablaua a ſus amigos, rogandoles que no fueſſen eſcaſos en lo que ſu hermano pedia, porque el Rey viſta ſu buena voluntad les haria grandes mercedes, y quiça los daria los Indios en perpetuidad, y que el reconocimiento y ſoberania de ſu natural Principe con eſtraordinarias demoſtraciones ſe auia de echar de ver, y a las otras ciudades ſe auiſô, que hizieſſen lo miſmo, aunque en Truxillo lo tomauan mas aſperamente: pero Hernando Pizarro, para induzirlos, los hizo ſaber, que el reſcate de Atahualpa que entre ellos ſe auia repartido, entendieſſen, que no era ſuyo, y que lo auian de reſtituyr, porque ſiendo Atahualpa perſona Real era priſionero del Rey, y por conſiguiente ſu reſcate, y aunque eſte era vn punto peligroſo, pues tocaua a el miſmo, a ſu hermano, y a todos los principales, no ſe mouieron, ſino

Hernando Pizarro pide q̃ los Caſtellanos ſiruan al Rey con algun teſoro.

Reſpueſta de los Caſtellanos a la pretenſiõ de Hernãdo Pizarro.

Impiger extremos curris mercator ad Indos per mare pauperiẽ frigiens per ſaxa per ignes Horat.

Franciſco Pizarro perſuade a los Caſtellanos el ſeruicio que e pretendia para el Rey.

por

por el propio amor, que al Rey quiſieron moſtrar.

Llegô en eſte tiempo auiſo, que vn tio de Mango auia ſalido de Xauxa, y que eſte que ſe llamaua Tizo auia hecho daño en lo de Tarâma, y Bombô, que lo principal dello eſtaua encomendado al Teſorero Alonſo Riquelme, y don Franciſco Pizarro, a contemplacion del Teſorero, y ſin oir a Tizo, mãdô a Ceruantes, que le fueſſe aprẽder: pero ſiendo dello auiſado, ſe ſaluô en las eſpuras de los Andes, y auiſo a ſu ſobrino Mango, que lo mas preſto que pudieſſe, procuraſſe de ſalirſe de entre los Caſtellanos, y juntaſſe gente, y los hizieſſe la guerra, que el le acudiria. Hernando Pizarro, con todas las contradiciones que ſe han dicho, mediante el ayuda de ſu hermano, ſacô gran cantidad de dinero para el ſeruicio del Rey, y le pidio licencia, para yr aprocurar lo miſmo en el Cuzco, y auiendoſele concedido, para que lo hizieſſe con mayor autoridad, le dio prouiſsiô de ſu Teniente, y Iuſticia mayor, auiſando a ſu hermano Iuan Pizarro de las cauſas, que a ello le auian mouido, rogandole, que lo tuuieſſe por bien, y muchos juzgaron, que como el Gouernador nunca ſe aſſegurô, que Almagro ſe auia de quietar, dexando al Cuzco, quiſo para en tal caſo que intentaſſe boluer a la ciudad, tener alli a Hernando Pizarro, como aperſona de mayor ſuſtancia, y reputacion, fue con el Pedro de Hinojoſa, Tapia, y Ceruantes, y otros Caualleros Eſtremeños mancebos, que con el ſalieron de Caſtilla. Partido Hernando Pizarro para el Cuzco, don Franciſco Pizarro por vna orden muy apretada, que el Rey le embiô, mandandole, que fueſſe a viſitar la tierra, y taſſaſſe los tributos conforme a lo que juſta, y comodamente los Indios deuian, y podian pagar, aſſentando ante todas coſas lo que tocaua a la conuerſion, demanera q̃ fueſſe en mucho acrecentamiento, pues ſabia, que el fin principal, que los Catolicos Reyes ſus abuelos tuuieron para emprender eſtos deſcubrimientos, fue eſte, ſobre lo qual, y ſobre lo que tocaua a los tributos, y buen tratamiento le encargaua ſu conciencia, pues por ninguna via pretendia nada de las Indias, quando en eſtos tres puntos no ſe procedieſſe con ſana conciencia, y como don Franciſco Pizarro fue ſiempre muy puntual en la execucion de los mandamientos Reales, quiſo viſitar las ciudades de Truxillo, y ſan Miguel, para ſaber, como hazian ſus oficios los Tenientes, y como ſe portauan, ſobre lo qual de ordinario inſiſtia el Rey, y para hazer el viage mas breuemente, ſe embarcô en vna nao con algunos Caualleros, y criados, dexando en ſu lugar en la ciudad de los Reyes a vn Caualleros de Caceres, llamado Franciſco de Godoy, y en eſtas dos ciudades dio muy buena orden, para que fueſſen cumplidos los mandamientos del Rey, y la Iuſticia guardada, y amoneſtaua a los Caziques, y ſeñores de la Comarca, que le yuã a viſitar, que fueſſen Chriſtianos, dexando a los dioſes de palo, y al Sol, y a la Luna, que no eran mas de dos lumbres, que recibian la virtud de la voluntad de vn ſolo Dios, que a ellos, y a todos auia hecho, y criado, y caſtigaua a los malos, y premiaua a los buenos, y deſde ſan Miguel eſcriuiô al Quito, y a Guayaquil, encargando a los Gouernadores las coſas referidas, y aqui le pidiô Diego Pizarro de Caruajal la empreſſa de Lupalâpa, que es a la parte de Mayobâmba, y aũ que ſe la concediô graciosamente, no ſe hizo por entonces, porque no auia a la ſazon el recado conuiniente para ella. Y con eſto don Franciſco Pizarro ſe boluiô por tierra a los Reyes, adonde era todo ſu cuydado la fabrica de la

Don Franciſco Pizarro embia aprender a Tizo tio de Mango.

Hernando Pizarro va al Cuzco.

El Rey aprieta mucho el cuydado de la conuerſion, y buẽ tratamiẽto de los Indios.

Don Franciſco Pizarro va a Truxillo, y a ſan Miguel.

Caziques van a viſitar a don Franciſco Pizarro, y que les dize.

Don Franciſco Pizarro buelue a los Reyes

la Yglesia, y el acrecentamiento de aquella ciudad, combidado de las muchas comodidades, que se hã referido, y en particular, el abundancia de mantenimientos mucho mayor, que la del Cuzco, y la recreacion, y todo procedia felicisimamẽte, porq̃ si vn hõbre solo, y vna fortuna cõuiniẽtemente se juntan, para hazer alguna empressa, se ve q̃ hazẽ cosas grãdes, y marauillosas y porq̃ ordinariamente se habla de la fortuna yo he desseado dezir, q̃ es fortuna, y pues aora se me representa la ocasiõ, no quiero passar adelãte sin declararlo. La facultad de todos buenos cõsejos, y la razõ de bien pensarlos, y gouernarlos, y la rayz, y principio de cada efecto, y el sucesso, y felicidad de todo es cõcedido del Cielo, y procede de la diuina volũtad, y porq̃ esta fuerça està encubierta a los hõbres, la llamã Fortuna, no siẽdo sino el sucesso de cada cosa, q̃ nace de causas, q̃ como nosotros no las podemos conocer, siẽdo gouernadas por Dios, parece a algunos, que acaso acontecieron.

Tierra de los Reyes es abũdãte, y de recreacion.

Fortuna declara q̃ cosa es.

Cap. IIII. Que Hernãdo Pizarro en llegando al Cuzco dio libertad al Inga Mango el qual se saliò de la ciudad, y començo la guerra.

AViendo Iuan Pizarro castigado en Cõdesuyo a los q̃ auiã muerto a IuãBezerril, se boluio al Cuzco casi en los mismos dias q̃ llegô su hermano Hernãdo Pizarro, el qual luego tomô el gouierno, y se informô del estado de las cosas, y le hizo su Teniẽte, y luego puso en libertad a Mãgo Inga cõtra la volũtad de sus hermanos por lo qual se dixo, q̃ en agradecimiẽto dello el Inga le auia dado vn riquisimo presente de oro, y como Mãgo se mostraua cõ Hernãdo Pizarro muy humilde, y acada momẽto le representaua sus trabajos, diziẽdo, q̃ la seguridad de los Monarcas cõsiste en el amor de sus vassallos, tãto como en la fuerça de los soldados, quiso vsar cõ el đ aquella liberalidad, el qual luego comẽçôa tener sus secretas cõsultas cõ los suyos, los quales siẽpre le trayã a la memoria los cõsejos del grã Sacerdote Vilehoma acerca đ cobrar su libertad, deziãle, q̃ pues la diuisiõ de los Castellanos era tã apareiada ocasiõ para salir de aquella terrible seruidũbre, y boluer a su primer lustre, no la perdiesse, pues q̃ de los Almagros no podia ser, q̃ no huuiessen muerto muchos en el camino, y q̃ quãdo quisiessen boluer seriãtãpocos, que no auia para q̃ temerlos, y en el Cuzco auia poca gẽte, como se via, y mucha menos en los Reynos, y platicãdo en la forma, q̃ en ello se auia de tener, todos queriã se siguiesse lo q̃ el grã Sacerdo auia acõsejado, q̃ el Inga se ausẽtasse, y para mejor executarlo, auiẽdo tenido su cõsejo sobre ello, Mãgo dixo a Hernãdo Pizarro, q̃ queria yr por vna estatua de su padre de oro, y plata para presentarle, q̃ dixerõ, q̃ Pizarro le auia pedido, la qual estaua 4. leguas del Cuzco, y mãdô q̃ le acõpañassen dos Castellanos, y Albarico Indio su interprete. En sabiẽdose en el Cuzco q̃ el Inga era ydo fuerõ grãdes los llãtos de los naturales, diziẽdo, q̃ el auia de procurar la muerte de los Castellanos, y de todos los Indios, q̃ estauã cõ ellos. Hernãdo Pizarro conocido el yerro, q̃ auia hecho dẽtro de 8 dias salio cõ 70. cauallos, para traer al Inga, q̃ se hallaua en Calca. El qual dixo a los dos Castellanos, q̃ se boluiessen porq̃ no los auia menester, y encõtrarõ a Hernãdo Pizarro, y le dixerõ, q̃ boluiã despedidos, y cõtodo esso quiso dar vista a Calca, y en assomãdo por vna loma descubriô multitud de Indios, que le acometieron porque hasta dentro del Cuzco,

Mãgo es puesto en libertad.

Ingaes acõsejado. que se ausente.

co, tenian muchas eſpias, y peleando con ellos los lleuô haſta el Pueblo, y alli ſe quedô aquella noche con mucho trabajo, porque por momentos le inquietauan, y la mañana ſiguiente acordô de boluer al Cuzco, porque con ſu auſencia, no entendia, que eſtaua ſeguro, y ſiempre le fueron ſiguiendo, y cargando infinitos Indios haſta encerrarle en la ciudad.

Indios ſiguê a Hernando Pizarro.

No ſe retiraron los Indios por auer ſe recogido Hernando Pizarro en el Cuzco, antes fueron acudiendo tãtos, que llegaron a docientos mil los que ſe hallaron en aquel ſitio, no auiendo en la defenſa mas de ciento, y ſetenta Caſtellanos, y haſta mil naturales, que peleauan en ſu cõpañia, que muchos dellos eran Yanaconas, y auiendoſe acercado los Indios a las caſas de la ciudad, acordô de ſalir Hernando Pizarro con los de acauallo, dexando dentro el mejor recado que pudo, y peleãdo, le dexaron que ſe fueſſe metiendo bien en ellos, y quando les pareciô, q̃ era tiempo le tomaron las eſpaldas: pero haziendo impetu ſe ſaliô en ſaluo, excepto vn Cauallero que ſe llamaua Franciſco Mexia, ſobre el qual (en viendo caydo ſu cauallo) cargaron tã de prieſſa, que le tomaron, y luego le cortaron la cabeça, y tambien al caualo, con que aquel dia les pareciô, que quedauan tan fauorecidos, que ſe acercaron mas a la ciudad, y el gran Sacerdote Vilehoma ſe metiô en la fortaleza, con lo qual cada dia peleauan mejorandoſe por las calles, y barreando las haziendo ſus agujeros, como troneras por donde entrauan, y ſalian. Los Caſtellanos ſe auian recogido a la plaça, y en ella tenian ſus toldos, y porque auia cerca della vna caſa fuerte, temiẽdo que los Indios no la ganaſſen, ordenô Hernando Pizarro a vn Capitan, q̃ con algunos Infantes ſe metieſſe en ella, y ſe fortificaſſe lo mejor que pudieſſe: pero la primera noche que ſe puſo guarda en ella, la ganarõ los Indios, de donde les reſultô tan gran orgullo, que tuuieron ganada caſi toda la plaça, porque eran tantas las ruziadas de pedradas, que tirauan con las hondas, que no ſe hallaua reparo, eſtauan los Caſtellanos recogidos en dos caſas, la vna frontero de la otra, y pareciendo que era mejor ſalir fuera, que perecer alli por muy eſpeſſo, y ordinario, que era el granizo de las pedradas, ſalieron con impetu juntamente con los Indios amigos, y fueron lleuando a los enemigos por aquellas calles abaxo, y deshaziendo ſus trincheas: los Indios por reſiſtir al daño de los caualos inuentaron ciertas ſogas de nieruos de ouejas con tres ramales, y en cada vno vna piedra con que amaneauan, y enlazauan los cauallos, y a los Caualleros, demanera, que quedauan a tados, ſin poderſe valer de las armas, y los Infantes eran de mucho fruto, porque cortauan aquellos lazos, que llamauã Aillos con las eſpadas, aunque cõ trabajo, por ſer las cuerdas muy duras.

Sitio del Cuzco cõtra los Caſtellanos.

Hernando Pizarro pelea cõ los Indios y matã a Franciſco Mexia.

Indios ſolicitan el ſitio del Cuzco, y le aprietã.

Indios cõtinuan el ſitio del Cuzco, y ponen a los Caſtellanos en aprieto.

Boluieron los Caſtellanos a ganar la fortaleza de la plaça, con muy gran trabajo, ſaliendo herido de vna pedrada en la cabeça el Capitan de la Infanteria, y el rumor de las bozinas, atãbores, y ſu grita era temeroſo, y los Caſtellanos ſe hallauan muy confuſos, viendoſe tan pocos en tanta muchedũbre, aunque haſta aquel punto, ya tenian ganada la ciudad, y echados fuera a los Indios, porque ſabian pelear a tiempo y aprouecharſe mejor de las ocaſiones, y vſar mejor de las armas, y con arte, y induſtria deshazer las maquinas de los barbaros. Hernando Pizarro cõſiderando el gran daño, que ſe recibia de la fortaleza, propuſo a los Caſtellanos, que ſeria bien ganarla, porque de otra manera, era impoſible conſeruarſe, y determinado que ſe hizieſſe, ſe dio

Caſtellanos ganã la caſa fuerte de la plaça.

el

el cargo dello a ſu hermano Iuã Pizarro, el qual con la gente q̃ ſe le ſeñalò fue peleãdo, con muchos eſquadrones de Indios, los quales antes de llegar a la barbacana teniã hecha vna çanja, o foſo para impedir el paſo de los caualos: pero arrojandoſe valeroſamente Alonſo de Meſa, paſſò con ſu cauallo, y peleãdo cõ los Indios dio lugar, para que paſſaſſen los demas, cõ lo qual pudieron acercarſe à la barbacana de la fortaleza, que tenia dos entradas, y haziendo furioſamente impetu, ſe ganò la vna con gran mortandad de Indios, aunque de vna pedrada mataron vn page de Iuan Pizarro. Entretanto ſe peleaua tãbien en la ciudad, y los Indios la puſieron fuego, y como todas las caſas eſtan cubiertas de paja, en vn momento ſe abraſò toda, y puſo entanto trabajo a los Caſtellanos, que ſobre el anguſtia de auerles amparado ſus caſas, y haziendas, el humo los ahogaua, aũq̃ el eſtar por la vna parte deſembaraçada la plaça les fue de grã aliuio, y el auer ganado la fortaleza, q̃ alli eſtaua, y con todo eſſo ſe vieron tan cõfuſos, y anguſtiados, q̃ eſtuuieron para deſamparar la ciudad, y yrſe la via de Arequipa, y por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde tãpoco eſtauan holgando, porq̃ como el alçamiento era general en toda la tierra vn gran exercito de Indios acudio a ſitialla: pero como acudian a ella por mar, auia buena gente, y la tierra era llana, adonde los caualos hazian mucho daño en los Indios, no pudieron detenerſe tanto como ſobre el Cuzco. Y como los Caſtellanos deſta ciudad ſe hallauan afligidos, y ſin eſperança de ſocorro, juzgando que en los Reyes ſe hallarian tambien apretados, porque los Indios auian echado algunas cabeças de Caſtellanos, q̃ auian muerto, de los que reſidian en ſus encomiendas, ſin los quales mataron a quantos pudieron auer por los caminos, ſe bolvio a platicar de dexar la ciudad, y el Regimiento lo pedia, y aconſejaua, teniendo por impoſsible la defenſa, por la gran pertinacia de los Indios en aquel ſitio, q̃ auia nueue meſes q̃ duraua: Pero Iuã Pizarro, Gonçalo Pizarro, Gabriel de Rojas, y Hernando Põze lo contradezian, reputandolo a coſa vergõçoſa, y q̃ antes ſe deuia perecer alli.

Iuan Pizarro va aganar la fortaleza del Cuzco.

Exercito de Indios ſitia a la ciudad de los Reyes.

Caſtellanos tratãdo deſamparar al Cuzco. *Prudentes viri ſemper conſilijs abundant ad efugiẽda probra & damna. Scot. in Tac.* 539.

Cap. V. Que ſe gana la fortaleza del Cuzco, y muere en ello Iuan Pizarro, y Hernando Pizarro va ſobre Tambo.

VAleroſamente por fiaua Iuan Pizarro en cõbatir la fortaleza del Cuzco, y la apretaua cõ fin d̃ no apartarſe della, ſin ganarla del todo, porq̃ auiendola entrado quedauan por ganar las torres, y ſiendo ya muy tarde, y hallandoſe fatigado del trabajo q̃ auia paſſado todo el dia, ſe quito vna celada, y al miſmo inſtante le dieron tan gran pedrada en la cabeça q̃ le aturdierõ, y dentro de quinze dias murio. El dia ſiguiẽte pareciẽdo a Hernãdo Pizarro, q̃ por los cõtinuos acometimiẽtos d̃ los Indios a la ciudad, ſino ſe ganaua la fortaleza, eran perdidos, fue el miſmo cõ haſta doze Caualleros, q̃ ayudaſſen a los q̃ entendian en aquella empreſſa, dexãdo en ſu lugar, q̃ defendieſſe la ciudad a Gabriel de Rojas, era vno de los doze Hernã Sãchez de Badajoz, el qual arrimando vna eſcala a vn torreon, aunque con euidente peligro, cubierto con ſu adarga con gran ligereza, y mayor ventura, pues quiſo Dios que no le derribaſſen

Iuan Pizarro es herido, y muere.

Hernan Sanchez de Badajoz gana vna torre de la fortaleza del Cuzco.

Gabriel de Rojas herido,

baſſen las muchas pedradas, ſubio a lo alto, y ſe arrojô dẽtro, y ganô el cubo peleãdo con los Indios, luego ſubierõ otros, y ſe ganô el otro cubo, muriendo en eſta empreſſa mas de mil Indios en la ciudad tambiẽ ſe peleaua, y auiã herido a Gabriel de Rojas con vna flecha en las narizes, q̃ llegô al paladar, derribaron de dos pedradas â Alonſo de Toro. Ganada la fortaleza, entrô de guarda en ella Iuan Ortiz con cinquenta Caſtellanos, porq̃ no ſucedieſſe otro tan gran deſcuydo de perderla como el primero. Quãdo don Franciſco Pizarro ſe vio ſitiado en la ciudad de los Reyes, como de todas partes le acudiã auiſos de muertes de Caſtellanos, y de otras tales deſgracias, viſto el leuãtamiento, q̃ era general, y que del Cuzco no tenia ningun auiſo, ſe vio muy cõgojado, y temiẽdo de perder la tierra, auiſô del eſtado en q̃ ſe hallaua, adõ Hernãdo Cortes a nueua Eſpaña: a la Audiencia de la Eſpañola: a Tierra firme, Guatemala, y Nicarauga, encareciendo el peligro, pidiẽdo breue ſocorro, y aunq̃ de todas partes acudieron, fue tarde, y paſſada la neceſsidad, y en viendoſe deſembaraçado, embiô en diuerſos tiẽpos quatro Capitanes cõ algunas tropas de ſoldados Caſtellanos, y a todos los matarõ los Indios, ſaluo a ocho, o nueue q̃ Mango tenia conſigo, de los quales ſe ſeruia como de eſclauos, cõ eſta gente tomô cauallos, armas, y algunos moſquetes, y muchas mercaderias, y conſeruas, y de las armas ſe ſeruiã los Indios, y con ellas peleauã. Eſtãdo los del Cuzco en eſte trabajo, propuſo Hernãdo Pizarro de yr ſobre Tãbo en el valle de Yucay ſeys leguas del Cuzco, lugar adonde reſidia el Inga, y dexando la guarda de la ciudad encomendada a Gabriel de Rojas, fue con ſetenta cauallos, algunos Infantes, y buen golpe de Indios amigos, y llegando cerca de Tãbo, rõpiô a vnos eſquadrones de Indios, que boluieron las eſpaldas todos, ſaluo dos Chiachiapoyas que deſde la muralla tirarõ dos grandes piedras, y dierõ en vn braço a vn cauallo, q̃ ſe le quebraron, y cõ los muchos ſaltos q̃ daua deſcõpuſo de tal manera a los demas, que les conuino retirarſe a vn llano delante de la puerta de lugar, con lo qual tomaron los Indios tãto animo, que cargaron en tan exceſsiuo numero ſobre los Caſtellanos, que aquel dia penſaron ſer muertos, porque demas deſto en vn momento ſacaron de madre el rio, q̃ paſſa por el lugar, y ſe le echaron encima, demanera q̃ atollauan los cauallos, y aliende deſto carga nã mucho los Indios Caribes, y auia gran mortandad entre ellos, y los amigos: y tambien ſe diſparauan moſquetes contra Caſtellanos, llegada la noche Hernando Pizarro determinô de retirarſe, lo qual hizo con gran trabajo, por el impedimento q̃ ſe hallaua a cada paſo de gente, y por las muchas eſpinas, y puas q̃ tenian pueſtas de cardos, que llaman Cabuya, que dejarretaron los cauallos, y ſiendo ya los diez meſes del ſitio, acordaron de ſalir por baſtimento, y tuuieron vna rezia batalla, adonde tomaron dos Capitanes, de los quales entendieron, que el Inga aguardaua el verano para juntar mas poderoſo exercito, y acabar de echar a los Caſtellanos, y como ſe auian muerto mas de trecientos Caſtellanos en eſta guerra, por liſongear al Inga le lleuauan las cabeças, y vn Caſtellano de los que tenia preſos, le dixo que ſi embiaua algunas cabeças de aquellas al Cuzco, ſeria cauſa q̃ los Caſtellanos ſe perdieſſen mucho de animo, y eſto hizo, porq̃ en vn coſtal adonde eſtauan ſiete, o ocho, auia muchas cartas, y entrellas vn breue del Papa de vn Iubileo, para la ciudad del Cuzco, y vſô deſta agudeza el Caſtellano,

Don Frãciſco Pizarro apretado de la rebelion de los Indios pide ſocorro a diuerſas partes de las Indias.

Don Frãciſco Pizarro embia ſocorro al Cuzco, y no llega.

Hernãdo Pizarro ſale del Cuzco contra el Inga.

Indios cargan mucho a los Caſtellanos.

Retirada de Hernãdo Pizarro al Cuzco.

Trecientos Caſtellanos, y mas murieron en eſta rebelion del Cuzco.

llano,

llano, para q̃ no ſe perdieſſe el beneficio del Iubileo, y aſsi fue, que Mango, por el conſejo del Caſtellano, mandô que ſe echaſſen las cabeças, adonde los del Cuzco las vieſſen, y topando con el coſtal las hallaron, y el Breue, y vſaron del.

Cap. VI. Que proſigue la guerra cõ los Indios, y Gabriel de Rojas deshaze vn exercito de enemigos.



VVoſe por coſtũbre miẽtras durô eſte ſitio, q̃ ſalieſſen cada ſemana ſeys de acauallo a correr el cãpo, y a ſaber, ſi parecia algũ ſocorro de los Reyes, pues era impoſsible, q̃ al cabo de tãto tiẽpo huuieſſe dexado de llegar auiſo a dõ Franciſco Pizarro del trabajo en q̃ ſe hallauã en el Cuzco, y ſaliẽdo vna vez entre otros Gõçalo Pizarro cõ ſeys de acauallo eſcogidos, y de quiẽ mas confiaua, q̃ eran Alõſo de Meſa, Tomas vazquez, Pedro Pizarro, Iuã de Pãcorbo, Miguel Cornejo, y Caſtañeda, fue corriẽdo el cãpo la buelta de Xaquixaguana, alanceãdo de camino algunas pequeñas tropas de Indios q̃ atraueſſauã por el cãpo, llegado a Xaquixaguana, hallô tãgrã numero de Indios, q̃ como era ya eſtilo de guerra de los Caſtellanos pocos, o muchos, q̃ fueſſen a acometer a los Indios por no darles ocaſiõ de ſoberuia, aunq̃ ſe conocieſſe manifieſto peligro, por grãde q̃ fueſſe ſu numero cerrarõ con ellos, y huuierõſe cõ tanto animo con ſu flecheria, hõderia, y lãceria, q̃ llegauan muchas vezes a tomar las colas de los cauallos, ſin q̃ el ver atraueſſar los hierros de las lãças por ſus pechos los puſieſſe eſpãto, de tal manera, q̃ muy grã eſpacio conuino, q̃ Gonçalo Pizarro fueſſe a vezes retirãdoſe, y a vezes acometiẽdo, para deſta manera yr ganando tierra, pues deſminuyẽdo el eſfuerço de los cauallos, y acrecẽtando el corage, y rabia de los Indios acõpañada cõ la multitud, cõuino, q̃ eſtos ſiete eſforçados hõbres, conociẽdo ſu perdiciõ manifieſta, hizieſſen mas ẽ lo q̃ en otras muchas ocaſiones auiã hecho, y cõſiderãdo Gõçalo Pizarro q̃ ya ſe hallaua en eſtado, q̃ tãto valiã ſeys como ſiete, determinô de embiar vno a dar auiſo a ſu hermano del peligro en q̃ ſe hallaua, y entretãto, tomô por eſpediẽte de yrſe retirãdo cõ prieſſa haſta dõde auia algun llano, adonde poderſe aprouechar de los cauallos, y alli dãdolos aliẽto, aguardaua a los Indios para pelear con ellos, y deſta manera, ganãdo tierra, y cõſeruãdo con ellos la reputacion, y haziendo lo que deuian a valeroſos ſoldados, ſe fuerõ defendiendo haſta q̃ llegado el auiſo de ſu aprieto a ſu hermano, ſaliô de galope con algunos cauallos, y hallô a vna legua del Cuzco a ſu hermano cõ los ſuyos de manera q̃ no ſe podiã mouer, no obſtante, q̃ eſtos cauallos q̃ ya eran nacidos en el Pirû de la caſta de los mejores de Caſtilla ſalieron muy animoſos, y robuſtos, y en eſta guerra andauan muy exercitados.

Esfuerço grande de ſiete de acauallo con los Indios.

Retirada valeroſa de Gonçalo Pizarro al Cuzco.

Gonçalo Pizarro ſale al cãpo con ſeys de acauallo.

Con el ſocorro de Hernando Pizarro los ſeys cauallos ſalieron de la fatiga, y del peligro, y los Indios que los traian muy acoſados, y para prender los, y matarlos a cada paſo, perdidos de animo, ſe retiraron por no verſe alancear de los cauallos freſcos, y deſcanſados, que furioſamente entrauan en ellos. Y hallandoſe en el Cuzco cõ mucha falta de comida, eſpecialmente de carne, ordenô Hernãdo Pizarro a Gabriel de Rojas Cauallero de quien hazia

hazia grã cõfiança, por ſer muy experimentado, y recatado en la guerra, que cõ ſeſenta cauallos fueſſe házia Pomacanche, Prouincia a catorze leguas del Cuzco, y procuraſſe de recoger todo el ganado que pudieſſe, y boluieſſe con breuedad, dentro de veinte dias lleuô dos mil cabeças, y aunque por los cerros pareciã muchas tropas de Indios: contentaronſe con la mucha grita que dauan, porque Gabriel de Rojas yua tan bien ordenado, y recogido, que no podian ganar nada en acometerle. En entrando ſaluo cõ el ganado enel Cuzco, ſalio Hernã Ponce de Leon âCondeſuyo â recoger alguna comida, y caſtigar algunos pueblos, porque en aquella Prouincia mataron los primeros Caſtellanos deſta alteracion, llamando a Simon Xuarez que alli tenia Indios, ſo color de pagarle ſus tributos, y luego a otros ocho, ó nueue, porque deſtos, y otros muchos ardides ſupieron ſiempre vſar para ſu prouecho. Hernan Ponce no hallô gẽte en quien hazer caſtigo, y aſsi boluio preſto con baſtimento. Boluio luego a ſalir Gonçalo Piçarro a correr el campo con ſeys de acauallo, que eran Alonſo de Meſa, Alonſo de Toro, Beltran del Cõde, Cardenas, Iuan Lopez, y Caſtañeda. deſcubrio, que hâzia la parte de Xaquixaguâna paſſaua vn buen golpe de Indios de vna Sierra a otra, y apretando los cauallos para tomarlos en el llano, ya que yuan a ſubir a vn pueblo dicho Zirca, les tomaron la ladera, y los boluieron a lo llano, a donde quedarõ muertos mas de mil Indios, que podian ſer la mayor parte, porque aſsi como eſtas generaciones de hõbres ſon muy furioſos con la vitoria, ſon muy mezquinos, y puſilanimes, quando van de vencida, y con eſta vitoria boluieron al Cuzco con algunos preſos, y â algunos ſe mandô cortar vna mano a cada vno y los ſoltaron a todos, y con eſte caſtigo, y otros, quedauan tã atemorizados, que no ſe atreuian a baxar a los llanos, con que ſe deſembaraçaua la campaña para que los Indios amigos pudieſſen ſalir a lo que era meneſter, y el ſitio del Cuzco eſtaua mas alargado.

Gabriel de Rojas va por ganado a Pomacanche, para el Cuzco.

Hernã Põce va a Cõ deſuyo por comida para el Cuzco.

Gõçalo Pizarro con ſeys cauallos alãçea a mil Indios.

Boluiô a faltar la comida, y ordenô Hernando Pizarro a Grabriel de Rojas, que con ſeſenta de acauallo fueſſe a Xaquixaguâna, a donde auia mucho maiz, y ſe detuuieſſe alli, embiandolo con eſcolta haſta medio camino, embiaua Gabriel de Rojas a los Indios cõ ſeys cauallos a vn pueſto, a donde ſaliã del Cuzco otros ſeys cauallos, y los recibian, y deſta manera en pocos dias fue proueydo el Cuzco. Boluiendoſe Gabriel de Rojas a la ciudad, como ya ſabian por la comarca, que eſtaua alli, recogiendoſe a Tambo muchos Indios cargaron ſobre el, con armas Caſtellanas, y cauallos, y algunos moſquetes encaualgados, de los que auian tomado a los Caſtellanos que auian muerto, porque a los ocho, o nueue que el Inga tenia preſos hazia refinar poluora, y adereçar las armas, y vno que porque no le mataſſen moſtrô de paſſarſe a ſeruirle, era muy creydo, y fauorecido. Cargando pues ſobre Gabriel de Rojas, quando ſe retiraua, y echando de ver las armas, los moſquetes, y que la orden que los Indios lleuauan era diferente, y mas apretada de lo que ſolia, y que mas ordenadamente, y mas a menudo ſalian a deſembraçar ſus hondas, dardos, y flechas, y ſe retirauan entrando otros en ſu lugar, como de los Caſtellanos lo auiã aprẽdido, no permitio q̃los cauallos ſe cãſaſſen como ſolian, ſino que haziendo ſu retirada con buena orden ſe fueſſen defendiendo, y entre tanto embió a Hernando Pizarro auiſo de lo que paſſaua, pidiendole algunos balleſteros, y que pues por falta de poluora no podian ſeruir los arcabuces, le embiaſſe quince, ô veynte picas

Gabriel de Rojas va por baſtimẽto para el Cuzco a Xaquixaguana.

Mango haze refinar poluora, y derezar mas a los cautiuos Caſtellanos.

Orden de los Indios de Mãgo en pelear.

Quadraginta milia fuere quinta ſui parte legionarijs armis, cæteri cũ venabulis et cultris, Tac. lib. 3

cas, con otros tantos rodeleros, porque la multitud crecia juntamente con la ſoberuia, y atreuimiento de los Indios, y otro medio no auia de ſaluarſe, ſino era huyendo, lo qual ya via, que no conuenia, pues luego ſe enſoberuecerian tanto los Indios, que podia penſar, que otro dia tendria docientos mil ſobre ſi. No tardô Hernãdo Pizarro en embiar el ſocorro a Gabriel de Rojas, el qual dando algunas cargas cõ las balleſtas a los Indios, los tenia mas apartados: pero como ellos vian que los caualles no vſauan de la acoſtumbrada diligencia, toda via no perdian ſu brio, y atreuimiento: pero Gabriel de Roſas no permitia que ſe canſaſſen, y mãdaua que ſe alentaſſen, porque yua pẽſando en darles vna buena mano, para acabar con ellos de vna vez: y aſsi fue, que haziendo dos tropas de las balleſtas, rodelas, y picas, y otras dos de los cauallos, ſe acercô por dos lados al mayor eſquadron de los Indios, tãto que las balleſtas pudieſſen biẽ herir en el, y auiẽdo dado dos, o tres roziadas a los Indios, quando le parecio que auian hecho buen efeto, y que el eſquadron por los muertos, y heridos eſtaua por alli algo flaco, con los cauallos de tropel, bien cerrados, y apretados arremetio por las dos partes, y atropellando, y matando con las lanças, abrieron el eſquadrõ, y paſſando de la otra parte las dos tropas juntas en vn cuerpo, como Gabriel de Rojas lo auia ordenado, en vn momento boluieron a cerrar, y atropellar con que los Indios quedarõ desbaratados, y eſparcidos, y entonces començaron los Caſtellanos ſu matãça, que no fue poca, y fuera mayor ſi Gabriel de Rojas, hombre biẽ cõpueſto, y prudente no lo eſtoruara, pareciẽdole, que ya poco importaua derramar ſangre de aquellos barbaros, diziendo, que no conuenia ya emplear el animo vẽcedor en el caydo, y diſmi

Gabriel de Rojas ſe va retirando cõ buena orden.

Gabriel de Rojas embiſte a los Indios de Mango.

Victoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango

Apud victos eſt sẽper minor animo. nã ſicut victoria augẽtur ſpiritꝰ. ſic ecõtra

nuydo de los vencidos: tomó los tres moſquetes encaualgados, que ſe diſpararon quatro, ô cinco vezes en eſta facion, y vierõſe en aquella ocaſion muchos Indios con eſpadas y rodelas, y alabardas, y algunos acauallo con ſus lanças, haziendo grandes demoſtraciones, y brauezas, y algunos embiſtiendo con los Caſtellanos, hizieron hechos en que moſtraron animo mas que de barbaros, y la induſtria aprendida de los nueſtros.

omittendo pugnã, minuuntur, Scot. in Tac. 843.

Capitulo VII. Que Alonſo de Aluarado va al ſocorro del Cuzco, y las cauſas porq̃ ſe detuuo cinco meſes en Xauxa.

SAlio Pedro de Inojoſa al campo, y con el Miguel Cornejo, Lucas Martinez, Cardenas, Pedro Pizarro, y Iuan Flores, y no auiendo hallado a nadie, quãdo ſe boluia por la quebrada del molino de Machicao, los Indios amigos gritaron, que auian deſcubierto emboſcada de enemigos: pero no viendo nada, los cauallos proſiguieron ſu camino, y no auian andado diez paſos, quando vieron que los enemigos andauã embueltos con los Indios de los Caſtellanos, hiriendolos con ſus porras, y macanas, y boluiendo de preſto a ellos los cauallos, no alcançaron a mas de tres, porque los otros ſe auiã ya ſubido por la ſierra: y deſtas auia cada dia muchas faciones. El Gouernador don Franciſco Pizarro viendoſe libre del ſitio de la ciudad de los Reyes, q̃ como ſe dixo, por que los cauallos en aquellos llanos hazian mal a los Indios, y porque la

Pedro de Inojoſa ſale al cãpo y pelea cõ los Indios

la gente Serrana ſe hallaua mal en los Yungas, que ſon los valles y coſta de la mar, y porque aſsi como los exercitos del Inga ſe auian derramado para yr a ſus coſſechas, eſtos tambien hizieron lo miſmo, no teniendo nueua del Cuzco, y viendo que por ninguna parte podia entender lo que paſſaua, determinô de embiar a aquella buelta vn exercito, porque de otra manera era impoſsible, ni embiar auiſos, ni recebirlos, porque demas de ſer el camino de ciento y veinte leguas, los Capitanes del Inga andauan muy diligentes, eſcudriñando a quantos Indios paſſauan, porque entre otras coſas tuuieron muy particular aduertencia en impedir la comunicacion de los del Cuzco con los de los Reyes, juzgando, que eſta ſeparacion auia de ſer de gran fruto para ſus intentos. Auiendo pues don Franciſco Pizarro juntado haſta quinientos Caſtellanos de a pie, y de acauallo, hizo eleccion de Pedro de Lerma Cauallero de Burgos, perſona de autoridad, y de eſperiencia, para que fueſſe con eſte exercito, que proueyô de todo lo que huuo meneſter para el viage: y preſto mudô de parecer, y reuocando a Pedro de Lerma, dio eſte cargo a Alonſo de Aluarado el de los Chiachiapôyas por oficios que hizo Antonio Picado ſu ſecretario gran ſu amigo, y tomando por ocaſion, que don Franciſco Pizarro le mãdaua, que fueſſe pacificando las tierras de los Indios por donde paſſaua, ſe detuuo mas tiempo de lo que conuiniera, ſoſſegando vnos lugares, que ſu amigo Antonio Picado tenia encomendados en Xauxa, ſiendo eſta pacificacion ſin fruto, mientras que el Inga no eſtuuieſſe pacificado, ô vencido: deſto hizo gran cargo Hernando Pizarro a Alonſo Aluarado, diziendo, que ſi tãto tiempo no ſe detuuiera alli, que fueron cinco meſes, el ſitio del Cuzco durara menos, y alli ſalieran antes de tan gran des trabajos, peligros, y neceſsidades, aliende de que el Mariſcal Almagro, no ſe atreuiera a emprender al Cuzco como hizo, viẽdole ſin gente, ni el miſmo Aluarado fuera roto en Abancây, como ſucedió, ni interuinieran otras deſgracias como adelante ſe vera.

Don Franciſco Pizarro determina de embiar exercito a ſocorrer el Cuzco.

Don Franciſco Pizarro embia cõ el exercito al Cuzco a Alõſo de Aluarado

Alõſo de Aluarado porq̃ cauſa ſe detiene tãto en Xauxa cõ el exercito.

Los del Cuzco continuauan ſus ſalidas, y deſſeando Hernãdo Pizarro dar al Inga vna buena mano en Tambo, conſiderando, que por auerſe retirado los exercitos, no tendria tanta gente, ſalio con ochenta cauallos, y algunos pocos infantes, con el mayor ſecreto que pudo del Cuzco, dexando la ciudad a cargo de Gabriel de Rojas, porque no tenia otra perſona de mayor cuydado, eſperiencia y autoridad, a quien encomendarla. Llegado pues Hernando Pizarro al amanecer ſobre Tambo, hallô las coſas muy diferentemente de lo q̃ penſaua, porq̃ auia pueſtas muchas centinelas en el campo, y por los muros, y muchos cuerpos de guarda, y tocando al arma con gran grita, como los Indios ſuelen, y con eſtruendo de ſus bozinas, y atambores ſe juntaron mas de treinta mil hombres, ſin deſmandarſe, aguardando ocaſion, para ofender a los Caſtellanos, y eſtando muy recatados para no ſer alanceados, ni atropellados: era coſa notable ver ſalir algunos ferozmente con eſpadas Caſtellanas, rodelas y morriones: y tal Indio huuo, que armado deſta manera ſe atreuio a embeſtir con vn cauallo, eſtimando en mucho la muerte de la lança, por ganar nombre de valiente, parecia el Inga a cauallo entre ſu gente con ſu lança en la mano, teniendo el exercito recogido, y arrimado al lugar, que eſtaua muy bien fortificado de muralla, y de vn rio, con buenas trincheas, y fuertes terraplenados, a trechos, y por buena orden. Y conſiderando

Hernãdo Pizarro ſale contra Mãgo, y dexa a Gabriel de Rojas en el Cuzco.

Animo grande de los Indios

Hernando Pizarro, que alli no ſe podia ganar nada, determinô de yrſe retirando: y cargandole gran numero de Indios con las hondas, dardos, y flechas, hallô q̃ en el Rio Yucây auian hecho vna repreſa en el vado, y aunque Hernando Pizarro hizo eſta retirada diligentemente, porque lleuaua delante el fardage, con algunos peones y caballos en ſu guarda, el con vna gran tropa de caualios yua ſiguiendo, y ſu hermano Gonçalo Pizarro con otra menor lleuaua la retaguarda. Los enemigos cargauan fuertemente, y cõ los hachos encendidos q̃ lleuauan, mataron algunos Indios amigos, ſin que pudieſſen ſer ſocorridos, y por la dificultad, y eſtrechura del paſo, fue buena determinacion, retirarſe a Maras, lugar deſpoblado, que eſtâ en lo mas alto de la baxada, deſde donde es el camino llano haſta el Cuzco, y antes de ſalir de la eſtrechura, Alonſo de Meſa boluio con dos arcabuzeros, y en medio dellos con ſu lança y adarga hizo frente, con que los Indios ſe detuuieron, dexando bien canſados a los Caſtellanos, y a muchos deſcalabrados, los quales ſe boluieron a Tambo, y los Indios al Cuzco.

Retirada de Hernãdo Pizarro, y carga grande de los Indios.

Alõſo de Meſa haze roſtro a los Indios.

Deuio de parecer al Inga, que conuenia pagar eſte acometimiento de Hernando Pizarro cõ otro, y ordenô, q̃ veinte y cinco mil Indios fueſſen a dar viſta al Cuzco, para que ſegun la ocaſion que ſe les ofrecieſſe, hizieſſen algun efeto, y dando al amanecer por el quartel de Andeſuyo, que tenia Gabriel de Rojas, acudiendo al arma con diez cauallos, los Indios ſe arrimaron tanto a la ciudad, que hirieron mal a Alonſo de Toro, Franciſco de la Fuente, y a Iuan Clemente, y cargaron tanto a Gabriel de Rojas, que huuo mucho meneſter las manos: pero acudiẽdo a ſocorrerle Hernan Ponze, Maldonado, Alõſo de Meſa, y Pedro Pizarro, reſiſtieron la furia de los Indios, haziẽdo los roſtro con gran valor, haſta que llegô mas gente, y ſi mas ſe detuuiera eſte ſocorro, pudiera ſer, que eſte dia entraran los Indios la ciudad, y pelean do porfiadamẽte los vnos, y los otros, cayô el cauallo de Pedro Pizarro y el en tierra, cõ gran oſadia acudio vn Indio, que ſe le lleuaua por las riendas, pero leuantandoſe con diligencia fue ſobre el Indio y le matô a cuchilladas, y cobrô ſu cauallo, acudieron tantos Indios con pedradas ſobre Pizarro y ſu cauallo, que ſe le ſoltô, y a el le cercaron, defendiendoſe valeroſamente cõ ſu eſpada y adarga: acudieron a ſocorrerle dos de acauallo, que tomandole en medio, aunq̃ trabajoſamẽte le ſacaron de la furia, y porq̃ para ſalir de entre ellos, era neceſſario correr: hallandoſe Pedro Pizarro muy canſado, ſe ahogaua, y rogô a los compañeros, q̃ le aguardaſſen, porque mas queria morir peleando, que huyendo ahogado, y aunque boluieron a ſocorrerle, no podia apartar a los Indios q̃ eſtauan muy ceuados en el, penſando prenderle: y entendiẽdo, que ya le tenian en las manos, dieron vna gran grita, coſa que ſiẽpre hazian, quando prendian algun hombre, ô cauallero, y boluiendo Gabriel de Rojas a ver lo que era aquella bozeria: ſocorrio a Pedro Pizarro con ocho cauallos, con que quedô libre de aquel gran peligro, aunque aporreado y herido: A Garci Martinez dieron vna pedrada en vn ojo que ſe le quebraron: a Ciſneros mataron el cauallo, y luego le cortaron pies y manos, y Iuan Vazquez de Oſſuna retirô valeroſamente a Ciſneros. Tambien tomaron el cauallo a Mancio Sierra, y le cortaron pies y manos. Retirados los Indios deſta refriega, boluio otro eſquadron dellos por encima de Carmenga, y ſaliendo algunos cauallos a ellos, y de vn Indio que ſe prendio, ſe ſupo

Pedro Pizarro es apretado de los Indios, y ſe defiende.

Alõſo de Toro, y otros heridos en el Cuzco,

Muerte de los Capitanes Garte, y Diego Pizarro.

ſupo, q̃ en el camino de los Reyes auian muerto a los Capitanes Gaete, y Diego Pizarro, a los quales embiaua don Franciſco Pizarro con alguna gente ſuelta, para el ſocorro del Cuzco. Entre las demas coſas que ſucedieron en eſte ſitio, que fueron muchas, aconteciô, que eſtando los Indios con gran deſſeo de quemar la Igleſia, porque tenian opinion, que ſi la quemauan, era cierto, que auian de morir todos los Caſtellanos: tirauan con hondas muchas piedras ardiendo, y con flechas algunos fuegos: y tanto porfiaron, que como la cubierta era de paja, como lo ſon las de las mayores fabricas de aquellas partes, el fuego ſe encendio; y es coſa cierta, que vna vez encendido, no ceſſa haſta que ſe conſume toda la paja, ſin que baſte ninguna diligencia para matarlo: y aſsi lo dexan: pero eſte fuego, todos vieron, que ello miſmo ſe matô, coſa que los Caſtellanos, y los Indios tuuieron por milagro, y deſde entonces ſe les quebrô el animo, demanera, que nunca mas moſtraron brios, ni la acoſtumbrada ferozidad contra el Cuzco: aſsi fueron afloxando, y quedando los Caſtellanos con mas deſcanſo, y ſoſsiego.

Fuego q̃ enciendẽ en la Igleſia los Indios.

Fuego de paja es imposible matarlo.

Fuego de la Igleſia de ſuyo milagroſamente ſe mata.

Capit. VIII. Que la gente de las naos de Simon de Alcazoua ſe amotinò, y le matò, y lo demas que ſucedio, haſta que la nao aportò a la isla Eſpañola.

EStas referidas, las coſas que en eſte año ſucedierõ en el Pirû, y entre tãto paſſaua lo que queda dicho del armada de Simon de Alcozaua, cuyos Capitanes impacientes de proſeguir el deſcubrimiento começado, dieron la buelta a las naos: y a dos dias de camino fueron Iuã Arias, y Sotelo al toldo del Teniente de noche, y teniendole en palabras, acudieron los Alferez, y oficiales con toda la gente armada, y le prendieron con el Capitan Iuan de Mori, y otros de quien deſconfiauan, que auiã de concurrir en el motin, y luego mandarõ pregonar, que yuan a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua, y ponerſe en libertad, y que prendian a los ſobredichos, porque no le auiſaſſen, y huuo pareceres, que los dexaſſen alli atados: começando a caminar, acordaron, que el Capitan Sotelo, con parte de la gente ſe adelantaſſe a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua: y porque no pudo andar con la diligencia que conuiniera, embiô a Echauz y a Ortiz, los quales llegaron de noche, y con la inteligencia que tenian con Rodrigo Martinez, Capitan de la nao San Pedro, oluidados del primer juramento de lealtad que hizierõ en Caſtilla, y del ſegundo, entraron en la Capitana, y mataron a ſu cabeça, y Capitan a puñaladas, y al Piloto, y los echaron a la mar con otros dos, o tres, ſin que huuieſſe nadie que ſe auergonçaſſe de tan feo, y abominable caſo, y ſaquearon la ropa del Teniente Iſla, y de Iuan Mori, a quien toda via dexaron en el camino: y eſtuuieron quarenta dias comiendo rayzes, haſta que apretados de la hambre fueron a las naos: y porque los amenazaron con la muerte, ſe huuieron de boluer, y eſtuuieron otros quinze con la meſma neceſsidad: y apretados della, vna noche fueron a hablar con vn Vizcayno ſu amigo, con el qual embiaron a dezir a Iuan de Echarquagana, y a otros que ſe compadecieſſen del trabajo en que los tenian: y tanto hizieron eſtos

Motin de la gẽte de las naos de Simon de Alcazoua

Amotinã dos matan a Simô de Alcazoua

que ſe contentaron, que ſe pudieſſen acercar al quartel, con que no entraſſen en las naos, y porque andauan baſteciendo la Capitana, y adereçandola por ſer muy velera, con intencion (ſegun publicauan) de yr a robar las naos de las Indias, dixeron, que ydos con la Capitana a eſta empreſa, dexarian la nao pequeña ſin Piloto, ni Marinero, para que como pudieſſen, ſe fueſſen a donde quiſieſſen.

Amotinados tratan de yr a robar las naos delas Indias.

Eſtando con el referido propoſito, nacio diferencias entre Iuan Arias, y Sotelo, ſobre qual auia de gouernar, y pudo tanto el Arias, que echô fuera a Sotelo, que con ſus amigos ſe retirô a la nao San Pedro, Rodrigo de Isla, y Iuan de Mori, conocida la ocaſion deſta diuiſion, hablaron al Maeſtre Iuan de Echearcaguana, y algunos de ſu tierra, y a otros, y los puſieron por delante, quanto manchauan ſus honras con interuenir en ſemejante traycion, de la qual perpetuamente ſeriã notados ſus hijos y decendientes, aliende de la infamia de la patria. Mouidos pues de la honra, y apretados de la verguẽça, haſta ocho dellos, con eſpadas y rodelas, echaron del batel a los de la guarda, y prendieron a Iuan Arias, y a los principales de la Capitana, y llamaron a Iuan del Erena eſcriuano, ê hizierõ autos, declarando, que leuantauan vandera por el Rey, y en ſu nombre tomaua la vara de juſticia Iuan de Echearcaguana para hazerla contra los traydores que auian muerto al Gouernador, y querian yr en ſu deſeruicio, y leuantando vandera gritaron: Viua el Rey, y diſpararon alguna artilleria: vn hijo de Simon de Alcozaua, muchacho, que por gran ventura eſcapô de la muerte, y Rodrigo de Isla, y Iuã de Mori, por la muerte de vn hermano puſieron ſu acuſacion, y hecho, y ſuſtanciado breuemente el proceſſo, y tomadas ſus cõfeſsiones, Iuãde Echearcaguana hizó cortar las cabeças a los Capitanes, Arias, y Sotelo, y echar a la mar a los Alferezes Caraça, Echauz, Ortiz, y Rincon, con peſgas a los peſcueços, y ahorcar a Iuã Gallego, y Halcon, y tres huyeron la tierra adentro: a Rodrigo Martinez, Nuñaluarez Portugues, y Alexo Garcia dexô deſterrados en aquella Region, y con las dos naos determinô de yr la buelta del San Iuan de Puerto Rico, ó de la Eſpañola, y hauiendo caminado dos dias de conſerua, deſapareciô la Capitana por gran culpa ſuya, porque San Pedro llenaua el Farol, por ſer la Capitana muy velera. Perdida de viſta la Capitana, la gente de la nao San Pedro, diô mueſtras de ſe amotinar, porque no comiã mas de dos onzas de vizcocho, y padecian de otras coſas, aunque con prẽder algunos ſe ſoſſegô el motin. Viſto que no auia baſtimẽto para llegar a la Isla Eſpañola, ſe encaminaron al Braſil, auiendo comido los cueros de las entenas, y deſpues de cinquenta dias de nauegacion, llegarõ a la baîa de todos los Santos hermoſo puerto, y que tiene ſiete islas dẽtro, y que muchos rios entran en el.

Diuiſion en las naos de Simon de Alcazoua.

Echearcaguana, Iſla y Moria, cometen a los amotinados y toma la voz del Rey.

Iuã de Echearcaguana corta las cabeças, y caſtiga a los principales amotinados. *Sic debent ſedari tumultus puniri noxij, & ignoſci lapſis, Sc. fo. 63.*

Nao S. Pedro ſequiere amotinar, y llega a la baia de los Santos.

En la baîa de los Santos hallaron vn Portugues, q̃ dixo, que auia veinticinco años, que eſtaua entre los Indios, y otros ocho que alli ſe quedaron de vn naufragio de armada Portugueſſa, y eſtos les dieron alguna yuca, batatas, y rayzes, de todo poco: y algunos ſoldados que ſe deſmandaron los Indios los quiſieron comer. Eſtando en eſte puerto, parecio la Chalupa de la Capitana, con diezisiete hombres, los mas dellos flechados, que dixerõ, que la Capitana era perdida, dia de Sãtiago veinte leguas de alli, en aquella miſma Coſta, y que de noche dio bote a tierra, y q̃ la gente eſcapô en los bateles, y en la Chalupa, y que los primeros ocho dias los Indios los trataron bien, pero que deſpues

Capitana de Alcazoua ſe pierde.

deſpues tomando los deſcuydados, los mataron, ſaluo aquellos diez y ſiete. Iuan de Mori embio la Chalupa con el Portugues, que ſabia la lengua, a recoger algunos, ſi auia eſcondidos: y hallaron muertos nouenta, y viuos quatro: los quales dixeron, que la Nao lleuaua baſtimento, y que no ſe auia acercado con buen propoſito a la Coſta del Braſil. Salio la Nao San Pedro con el poco ſocorro de los Portugueſſes, para yr ſu camino a la isla Eſpañola, y en quarenta dias llegô, auiendo padecido mucha hambre: y el Preſidente, que era el Doctor Sarauia, y Oydores de aquella Real Audiencia, entendido el motin, prendieron a los faatores Diego Martinez de Velaſco, y Melchor de Aguilar, y a otros doze por culpados en el, y conſintientes en la determinacion de yr a ſer Piratas, los quales por no ſer acuſados, culparon al Contador Iuan de Mori de la vſurpacion de la juſticia, y muertes hechas en los amotinadores, penſando por eſte camino eſcaparſe, por auerſe perdido el Eſcriuano, y los proceſſos en la Nao Capitana: y aunque el Preſidente Sarauia conocio bien la malicia, y quiſiera proceder contra los fautores, y los preſos, y dar libertad al Contador, por los fauores del Oydor Iuan de Badillo, y de otros, cuyos parientes eran algunos de los culpados, no pudo hazer mas de embiar al Rey lo que en eſta cauſa ſe auia eſcrito en la Eſpañola, para que viſto en el ſupremo Conſejo de las Indias, ſe proueyeſſe lo que fueſſe de juſticia.

Nao ſan Pedro de Alcazoua llega a la isla Eſpañola.

Sarauia Preſidéte de la isla Eſpañola.

Capitulo IX. Que el Marques del Valle continua la nauegacion de la mar del Sur.

EL Marques del Valle muy ſentido de las ofenſas de Nuño de Guzman, y del poco fauor que le daua el Audiencia de Mexico, para el remedio dellas, y mucho mas de que a ninguna de quantas cartas auia eſcrito al Rey, deſpues que boluio a Nueua Eſpaña (aunque tocantes a ſu ſeruicio) ſe le daua reſpueſta. Conſideraua en que podia auer deſſeruido quien le adquirio tantos Reynos, y con quien parecia que los miniſtros guſtauã de eſtrellarſe: pero como varon prudente, no hallando, que deſconfianças, ni ſoſpechas pudieſſen dello ſer cauſa, lo atribuia, a que faltaua la neceſsidad de ſu perſona, y a las imperfeciones humanas, y cõtinuaua en ſeruir a ſu Prin cipe, eſperando, que ſu perſona y ſuceſſion eſtarian ſiempre en la eſtimacion de ſu Rey, y del mundo, que ſus grandes acciones merecian. Viendo pues, que no ſe le hazia juſticia, determinó con animo generoſo de hazer gente, ê yr por ſu perſona a cobrar ſu Nauio. Embio tres Nauios q̃ tenia armados, y el fue por tierra la buelta de la Nueua Galizia, bien acompañado de gente de apie, y de acauallo, y tãbien apercebido de armas: y fue tanto el eſpanto que deſte mouimiento del Marques del Valle recibio Nuño de Guzman, que merecio bien el gaſto, y el trabajo del Marques del Valle. Llegado a donde eſtaua ſu Nauio le hallô al traues, y robado, eſtimandoſe todo en mas de

Marques del Valle muy deſgustado y porque.

Magnis meritis ac premijs militũ, nũ quã eſt idẽ in pace, qui in bello locus. deeſtenim neceſsitas quanullus eſtpromortalitũ genere apud ceteros validior interceſſor, Scot. 682.

Marques del Valle con mar armada va a cobrar vn nauio q̃ le tomô Nuño de Gnzman.

veinte mil ducados, alli ſe embarcô el Marques con toda la gente, y caualios que pudo caber en los tres Nauios, y de la que no pudo en ellos dexô por Capitan a Andres de Tapia: y nauegô en demanda de la tierra, a donde mataron a Fortun Ximenez, y llegô a vnas ſierras altas, que llamô de ſan Felipe: y â vna isla tres leguas de tierra que dixo de Sãtiago, y el dia de Santa Cruz de Mayo entrô en aquella baîa, a donde mataron a Fortun Ximenez, y la llamô de Santa Cruz, y es buen puerto Seguro de todos vientos, y eſtâ en veinte y tres grados y medio al Polo Artico, deſde alli embiô por mas gente y caualios, y atraueſſando la baîa, les tomô vn temporal que los derrotô, y fueron el Ancon arriba, haſta los dos Rios San Pedro y San Pablo, y alli eſtuuieron algunos dias, y ſe boluieron a derrotar: demanera, que no boluio, ſino el Nauio mas pequeño. Eſtuuo alli el Marques eſperando muchos dias con gran neceſsidad de comida, porque en la tierra no la auia, por ſer la gente ſaluage, que no tiene caſas, ni labrança, y ſolo ſe mantiene de frutas, y yeruas del campo, y de la caça que matan con ſus flechas, y por la mar para ſus peſquerias andan en balſas de cinco maderos, ſiendo el de en medio mas largo que los otros: demanera, que hazen dos proas de tras y delante.

Marques del Valle ſe embarca para deſcubrir por la mar del Sur.

Marques del Valle padece neceſsidad de comida.

Viſta la tardança de los dos Nauios, ſe determinô el Marques de entrar en el que alli eſtaua con ſeſenta hombres con hierro, fragua, y adereços para labrar vn Nauio, porque en aquella tierra no auia madera, y atraueſſando cicuenta leguas la coſta de Nueua Eſpaña, ſe hallô vna mañana metido en vnos Arrazifes, y baxos que no ſabia por donde ſalir, ni por donde auia entrado; y andando con la ſonda buſcando ſalida, ſe arrimaron a la tierra, y por vn Ancon, que parecia a manera de puerto, vieron ſurta en el, como a dos leguas vna Nao, y queriendo yr a ella no hallauan por donde entrar, porque la Mar quebraua por todas partes ſobre los baxos. Los de la Nao ſurta vieron el Nauio del Marques, y ſalieron con vn batel, y el Piloto que yua en el dixo, que podian paſſar por encima de aquella rebentazon de los baxos, porque auia hondura harta: y entroſe el Piloto en el Nauio con el Marques, para guiarle por la canal, y en entrando encallaron en vn baxo, bien dos leguas de tierra, y quedô el Nauio muerto, y traſtornado: pero quiſo Dios que dos golpes de mar los echaron en la Canal, abierto el Nauio, y fueron vaciando el agua con la bomba, y calderas, haſta el otro Nauio: y ſaltando en tierra, ſacaron lo que yua en el, y con los cabreſtrantes de ambas naos ſacaron fuera el Nauio, ê hizieron carbon, y aſſentaron la fragua, y trabajando de dia, y de noche, ſe adereçô el Nauio, y ſe boluio a echar al agua. El Nauio que alli eſtaua, que era vno de los dos del Marques, tenia mucho baſtimento que auia comprado en San Miguel de la Prouincia de Culuacan, que eſtâ diez y ocho leguas al Poniente deſte puerto, a donde el Marques eſtaua, que ſe llama Guayabal, y dixeron, que el otro Nauio ſe auia paſſado a Xaliſco, y cargado de mucho mayz, y baſtimentos, y que boluiendo al Marques, le dio vn temporal, que le quebrô los maſtiles, y boluio a la tierra ſin velas, y dãdo al traues, la gente ſe fue a Mexico, y que ellos eſtauan en el miſmo propoſito, porque tenian hecha informacion, que aquella Nao no eſtaua para nauegar.

Marques del Valle ſe ve en gran peligro.

Mãdô el Marques, que ſe reconocieſſe la Nao, y aunque hazia alguna agua,

no

no eſtaua tan peligroſa como dezian, mandola remediar, y meter baſtimento en ella, y ordenô, que las dos Naos ſalieſſen a la mar fuera de aquellos arrazifes, y al ſalir la Nao tocô con la patilla, y rebentô todos los yerros del gouernalle, demanera, que ſe quedô ſin ninguno, y con el batel recogieron el gouernalle, y bueltos a tierra hizierõ carbon, y aſſentaron la fragua, y ſe hizieron los hierros, y entretanto deſcargaron el Nauio pequeño en la Nao, y el Marques ſe embarcô, ê hizo a la vela, para yr a donde auia dexado la gente. A dos dias que el Marques nauegaua con buen tiempo, yua la entena de la meſana con la vela cogida en ella alta, y dado el chafardete en el cardilla, y el Piloto echoſe a dormir al pie del maſtil de la meſana, y quebrandoſe la huſtaga, cayô la entena y dio en la cabeça al Piloto, y le matô, y no auiendo otro Piloto, guiô el Marques la nauegacion, haſta llegar a la tierra, a donde auia dexado a ſu gente, frontero de aquella Isla, que ſe ha dicho, y llegado alli le dio vn rezio temporal de Norueſte, que no pudo yr a la baîa de Santa Cruz, porque el tiempo era por proa, y porque en toda la coſta de la tierra no auia ſurgidero, a cauſa de ſer todo peñas, y muy hondable, corrio por ella al Sueſte, lleuando caſi el coſtado en tierra, y echando la ſonda eſtaua vn plazel de arena a la punta, y hallô fondo, y dexô caer vn ancora con vna huſte de dos cables que lleuaua hecho, y ſurgiô, y mandô hazer agua en poços, y auiendo inchido ocho pipas, boluio a nauegar, por auer ceſſado el Norueſte, y boluiendo ſobre la Isla de Santiago, quiſo ſalir por defuera, y no paſſar por entre ella, y la tierra, y porque temiô que ſi le tomaua el viento fuera, no tendria a donde ſurgir, y aunque fueſſe bonança, la gran corriente que ſale del ancon le echaria fuera, y no pudiera tomar la tierra, nauegô por defuera.

Marques del Valle mãda remediar la Nao q̃ hallo furta.

Marques del Valle guia la nauegacion por muerte del Piloto.

Capitulo X. Que proſigue la nauegacion del Marques del Valle por la mar del Sur.



Nauegando el Marques por defuera de la Isla de Santiago, yendo con bonança encallô el Nauio entre vnas peñas, q̃ ſi huuiera qualquiera peq̃ño tẽporal ſe hiziera pedaços, porq̃ eſtauan tan cerca las peñas de la hondura, que ſin penſamiento de baxo ſe dio en el, y encallados por entre las peñas ſe vieron cercados dellas, y para remedio deſte peligro echaron fuera el batel, y con vna ancla por la popa, ſalieron, y tornaron a hazer vela por entre la Iſla, y la tierra firme, y caſi a viſta de la Isla de Santa Cruz calmô el tiempo, y ſurgio en vn plazel baxo de haſta ſeys braças, coſa que mucho ſintio el Marques, porque con media hora que durara el tiempo, doblaua vna punta, a donde le pudiera ver la gente que auia dexado: pero quiſo Dios, que en todos eſtos peligros fauorecio al Marques, que dentro de vna hora boluio el tiempo, y doblô la punta, y la gente viendo la Nao ſe alegrô mucho, eſtando en tanta neceſsidad, que de hambre ſe auian muerto quatro, ô cinco, y los demas eſtauan tales, que no podian yr a mariſcar, ni peſcar, que era de lo que ſe mantenian, y de yeruas y frutas ſilueſtres. Llegô el Marques aq̃lla noche a la boca de la canal del puerto, que

Marques del Valle en grã peligro.

Marques del Valle llega a ſocorrer la hãbre de ſu gente.

que es muy angoſta, y otro dia por la mañana, quando la marea ſubia de montante entrô por la canal, que es larga, demas de vna legua, y como no lleuauan viento, ſino que yuan entrando con la corriente, no pudierô ſubir cô aquella marea, y tornô a mêguar el agua, y ſurgio en la miſma canal, porq̃ no le tornaſſe â echar fuera: y por el angoſtura, que era mucha eſtauan tan a pique ſobre el ancla, que como mengua el agua, ſe aſſentô la Nao ſobre vna dellas, y fue milagro no desfondarla, porque fue tanta la fuerça que hizo la carga de la Nao, que doblô todo el braço del ancla, y aſsi eſtuuieron, haſta que tornô a crecer: y llegaron a donde eſtaua la gente, la qual ſe alegrô, y reſtaurô del anguſtia y trabajo en que ſe hallaua: y aunque auia abundancia de baſtimentos, mandô el Marques, que les dieſſen de comer por regla, porque la flaqueza de los eſtomagos no los mataſſe, y con toda la orden que ſe puſo, murieron quatro, ô cinco hombres de comer mucho.

Marques del Valle mãda q̃ ſe dé a comer por regla a los hambrientos.

Como no llegaua el Nauio que auia quedado en el puerto de Guayaual, ſoſpechô el Marques, que tambien le auia tomado el temporal de Noroeſte, del qual yua por Capitan Hernando de Grijalua, el qual por nauegar fuera de las islas, no pudo tomar la tierra, y aportô a Nueua Eſpaña: y acordô el Marques de dexar alli aquella gente con baſtimento, para mas de vn año, y boluer a Nueua Eſpaña. Viſto que los Nauios que auia mandado que le ſocorrieſſen, no parecian, y tambien por auer entendido, que don Antonio de Mendoça auia llegado a Mexico por Viſorrey, y quedando por Capitan de la gente Franciſco de Vlloa, le mandô, que trabajaſſe, por ſaber lo que auia en la comarca, y no deſamparaſſe el puerto, haſta que le embiaſſe Nauios, y gente para paſſar adelante: y eſtando el Marques para hazerſe a la vela vieron aſſomar por la baîa vn Nauio pequeño, y auiendoſe aguardado, halló que era ſuyo que yua a ſaber nueuas del, y dixo, que yuan otros dos Nauios grandes bien proueydos de armas, municion, y gente, y auiendolos aguardado mas de quinze dias, ſe fue, pareciendo, que no podia dexar de toparlos en el camino, y nauegãdo, y coſteando la Prouincia de Xaliſco, vna noche muy eſcura vieron vn bulto en la mar, y penſando que era peña dieron vozes los de la proa, y era el Nauio Santo Tomas, que auia quedado en Guayaual, para que ſe cargaſe de baſtimentos, y le ſiguieſſe, y a las vozes deſpertaron los del Nauios ſurto: y tambien dieron vozes, y leuantaron ſu ancla, y fueron ſobre el, y ſe conocieron, y nauegaron todos tres Nauios haſta el puerto de Xaliſco, a donde eſtaua al traues el otro Nauio de los que auia lleuado, y halloſe cargado con todos los baſtimentos, y como eſtauan podridos hedia en tanta manera, que no auia quien llegaſſe a el: el Marques con todo eſſo entrô dentro, y le hizo mirar por defuera, y hallandole ſano, metio gente y le hizo barar

Marques del Valle buſca Nueua Eſpaña

Fue coſa notable, que quantos entraron en el Nauio a ſacar los baſtimentos ſe les incharon las caras, y los ojos, demanera que no vian, y como en el Nauio no entraua agua, el Marques le mandô valdear, y lauar por dedentro, y echô tres, ô quatro anclas a la mar, y dioles cables, y con el cabeſtrante hizole ſalir fuera a lo hondo, poniendo dos Naos al vn coſtado, y al otro, y con los aparejos dados a los maſtiles le leuantô, porque eſtaua atollado en el arena, y ſaliendo el Nauio a la hondura, ſe vio que eſtaua ſano, y bueno, tomô el Mar-

Marques del Valle dieſtro, y diligente en coſas de mar.

Marques gente, y fue al monte, que eſtaua cerca, y cortô maſtiles, y entenas, y con jarcia, y velas que lleuaua demaſ ſiadas en los otros nauios, le enxarcio, y adereçô, y metió gente, y nauegô cõ los quatro nauios, haſta el puerto de Santiago de Buenaeſperança, que es en la Prouincia de Coliman, y en el hallô hechas ataraçanas con baſtimen to que auia proueydo alli vn criado ſu yo, para embiarle, y eſtando para em bacarſe, ê yr al puerto de Acapulco, a donde penſaua dexar los nauios, para que ſe aderezaſſen, y baſteciesſen, para embiarlos a la gente que dexaua en la baîa de Sãta Cruz, parecieron a la bo ca del puerto los dos nauios, que yuan a buſcarle bien artillados, y proueydos de gente, armas, y baſtimento, y carga dos todos de mas vitualla: con ellos, que eran ſeys, ſe fue al puerto de Aca pulco, y auiendo ſabido don Antonio de Mendoça, que el Marques era llega do, le deſpachô con el traslado de vna carta de don FranciſcoPizarro, Gouer nador de la Nueua Caſtilla en el Pirû, en que hazia ſaber a los Gouernado res comarcanos, como eſtaua ſitiado de los naturales de la tierra en la Ciu dad de los Reyes, y que ſu hermano Hernando Pizarro auia mucho tiem po que no parecia, y que eſtaua en tan to aprieto, que ſino le ſocorrian, no po dia dexar de perderſe, y eſcriuia a don Pedro de Aluarado a Guatemala, dan dole ſu palabra, que ſi le ſocorria le de xaria la tierra, y ſe yria a Panamâ, o a Eſpaña. El Marques viſta la neceſsidad de don FranciſcoPizarro, aſsi por el ſer uicio del Rey, como por ſer ſu amigo: deſpachô luego dos naos, y por Capi tan dellas a Hernando de Grijalua, y con buena gente, y bien armada le mã dô, que fueſſe al Pirû, proueyendole de mucha cantidad de arcabuzes, balleſ tas, lanças, diez y ſiete cauallos, ſeſenta cotas de malla, y muchos pertrechos, con mucha ropa blanca, doſeles, y col gaduras, cogines de ſeda, ornamentos para dezir Miſſa, y otras muchas co ſas, que aunque llegaron, eſtando ya li bre del ſitio la ciudad de los Reyes, en donde fueron bien recibidos, y en eſte paſſage ſe afirma, que fue Franciſco de Caruajal al Pirû, a donde fue tan conoci do.

Marques del Valle animoſo, y diligẽte.

Dõ Anto nio de Mẽ doça Viſo rrey de Nueua Eſ paña, auia ſa al Mar qs del Va lle ẽbie ſocorro a Pizarro al Pirû.

Don Fran ciſco Piza rro ofrece a don Pe dro de Al uarado q̃ ſi le ſocorre le dexara la tierra.

Fin del libro octauo.

Hiſto-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro noueno.

Capitulo I. *Que el Rey proueyò por Viſorrey de Nueua Eſpaña a don Antonio de Mendoça, y las ordenes que le dio para gouernar.*

AVnque en los Reynos de Nueua Eſpaña auia gouernado prudentemente dõ Sebaſtian Remirez, eſtando ya aquella Republica en eſtado que conuenia gouernarla con mayor nombre, y autoridad, y porque el Preſidente pedia licencia para repratiar, auiendo ſeruido muchos años de Inquiſidor en Seuilla, Oydor de Granada, Preſidente del Audiencia de Santo Domingo, y caſi ſeys años la de Mexico, gouernando aquellas Prouincias con mucha prudencia. El Rey hizo eleccion de don Antonio de Mendoça, hermano del Marques de Mondejar ſu camarero, y Comendador de Socuellamos, Cauallero prudente, y de buenas inclinaciones, y de quien ſe confiaua, que en los principios de aquella nueua Republica, no ſolamente imitaria las piſadas del Preſidente ſu predeceſſor, ſino que correſponderia con la eſperança que el Rey tenia, que las auia de poner en el eſtado que deſſeaua, y aunque a muchos parecia, que no faltaua coſa al Marques del Valle, para encomẽdarle lo q̃ tanto cuydado y trabajo le auia coſtado, y la tierra a dõde tan generalmẽte era tã amado y eſtimado: pudo

Obiſpo Don Sebaſtiã Remirez pide licẽcia para boluer a Caſtilla.

Dõ Antonio de Mẽdoça Cauallero prudente

Causa por q̃ el Rey no hizo Visorrey de Nueua España al Marques del Valle.

pudo ser que esto le fuesse de impedimento, quanto mas, que como yua assentãdo su estado en aquella tierra, no parecia coueniente que gouernasse el que en ella tenia tantos interesses, porque quando no inclinan los Principes a vna cosa, qualquiera causa basta para desuiarla. Esto se dezia comunmente, que no se penetran los secretos de los Principes. Eligido para Visorrey, y Presidente de Nueua España don Antonio de Mendoça, se le dieron los despachos, entre los quales auia cartas para el Audiencia Gouernadores mas principales, y para las nueuas ciudades, y poblaciones de Castellanos, y en particular vna para el Obispo don Sebastian Remirez, por la qual el Rey le dezia el agradecimiento que de su buen seruicio tenia, con gran voluntad de hazerle merced, y mandô a don Antonio de Mendoça, que para que viesse mejor este desseo, entre tanto que estuuiesse en Nueua España le hõrasse, y del hiziesse mucha cuẽta, informãdose del en todo, pues q̃ por la esperiẽcia q̃ tenia de aquellas tierras no podia dexar de ser de gran prouecho, y bien se conocio la estimacion en que el Rey le tenia, porque acordandose, que era echura del insigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid, a donde lleuô la prebenda a don Fernando de Valdes, Arçobispo de Seuilla, y de sus grandes seruicios, y muchas partes: en llegando a Castilla le presentó para el Obispado de Tui, y le proueyô por Presidente de la Real Audiencia de Granada, y poco despues por Presidente de Valladolid, y Obispo de Leon, y vltimamente de Cuenca, y como Presidente interuino en las cosas del Consejo de las Indias.

Mirũ videri nõ debet, de Principũ actionib⁹ varias tradi causas: cũ ea plerisq̃ ignorentur, & quisq. prolibito ingenÿeas inueniat, & asserat Scot. 110.

Lo q̃ escriue el Rey al Obispo don Sebastian Remirez.

El Rey hõra a dõ Sebastiã Remirez.

Causas q̃ el Rey tuuo para poner visorrey en Nueua España.

Los principales motiuos, que el Rey tuuo para establecer este cargo de Visorrey, como lo dezia enlas cartas que escriuia a las ciudades, y a los ministros, fueron considerar, que cumplia a su seruicio, y al noble cimiẽto de aquellas Prouincias, poner en ellas quien como su Visorrey las gouernasse, y prouyesse todas las cosas conuinientes al seruicio de Dios, y aumento de la Santa Fe Catholica, y a la instrucion, y conuersion de los Indios, y assi mismo todo lo que conuiniesse a la sustentacion, poblacion, y perpetuydad de los dichos Reynos: y en la instrucion que para ello se le dio; se le encargaua primeramente, que tuuiesse mucho cuydado con la honra de Dios nuestro Señor, procurando, que su culto fuesse siempre en todas partes seruido con la mayor grandeza, y solenidad que se pudiesse, porque esto, y el exemplo que en ello diesse con su persona, y en viuir religiosamente, era lo principal, para que la Religion Christiana fuesse en aquellas partes en mayor aumento, y tenida en mas veneracion, que era lo que el Rey mas desseaua, y el mayor fruto que pretendia sacar de aquellos Reynos: lo qual auia de ser ayudado con la reuerencia en que auian de ser tenidos los Religiosos, para que los Indios entendiessen la estimacion en que los Christianos tenian a su ley, en la conuersion, ê instrucion: de los quales era tan grande el desseo del Rey, que pusiesse gran cuydado, que de buena gana le remitiria por ello qualquier otro descuydo, como quiera que de su persona tal no se deuia esperar: antes confiaua, que assi mismo estaria muy vigilante, en procurar que la vida y costumbres de los Castellanos fuesse como se deuia, y en castigar los pecados publicos, y que se guardassen las leyes destos Reynos, cõtra los blasfemos, y que no consintiesse en la tierra Clerigos escandalosos, y de mal exemplo, ni Eclesiasticos essentos, ni que se hiziesse informacion contra ningun frayle, sino fuesse por negocio

Instrucion a dõ Antonio de Mẽdoça Visorrey de Nueua España.

Culto diuino, y la Religion se encarga mucho al Visorrey.

Cõuersiõ, y buẽ tratamiento de los Indios.

Cuydado cõ la vida y costũbre de los Castellanos.

Castigo de pecados publicos.

Guarda de las leyes.

cio publico, y que los Clerigos que ſe hallaſſe auer ſido frayles, ſe embiaſſen a eſtos Reynos.

Y porque conuenia erigir vn Obiſpado en Guaxâca, para el qual eſtaua preſentado el Licenciado Iuan Lopez de Zarate, ſe le mandô, que juntamente con la Real Audiencia ſeñalaſſe los limites del dicho Obiſpado, y de los de Mexico, Tlaſcala, y Guazacoâlço, y que en llegando ſe informaſſe del recado q̃ auia auido en las coſas eſpirituales, y conuerſion de los Indios, y edificacion de los templos, y en todo lo demas tocante al ſeruicio de Dios, y deſcargo de la conciencia Real, y comunicada la falta que huuieſſe auido cõ los Prelados, embiaſſe relacion al Rey con ſu parecer, para que lo proueyeſſe, y que entre tanto el proueyeſſe lo que buenamente pudieſſe: que viſitaſſe por ſu perſona las ciudades, y poblaciones de los Reynos, y no pudiendo, embiaſſe a ello perſona de confiança, para entenderlo, y para que informaſſen de la calidad de los pueblos, y numero de los vezinos, y lo que contribuian al Rey, o a los que los tenian encomendados, tomando para ello la razon de los libros Reales, y de las viſitas paſſadas, y por las taſſaciones hechas por el Audiencia, y ſi lo que contribuian en ropa, y baſtimentos ſe podia reducir a oro, y plata, de manera, que por ello la carga no fueſſe mayor. Encargaua ſe le mucho la cuenta que auia de tener en la conſeruacion del Patronazgo Eccleſiaſtico Real, procurando, que eſte derecho vnico, ê inſolidum de las Indias ſiempre fueſſe reſeruado al Rey, y â ſu Corona, ſin que en todo, ni en parte ſalieſſe della, de manera, que por ninguna cauſa, ni merced, ni eſtatutos que los Reyes ſuceſſores hizieſſen fueſſe viſto conceder derecho de Patronazgo a perſona alguna, Igleſia, ni Moneſterio, ni nadie por coſtumbre, ni preſcripcion, ni por otro titulo pudieſſe vſar de tal derecho, ſino fueſſe la perſona que con autoridad Real fueſſe nombrada, y que ſe guardaſſe la orden que ſe tenia en las preſentaciones Eccleſiaſticas de qualeſquier dignidades, beneficios, y dotrinas, pues pertenecian a la Corona Real, en todo el eſtado de las Indias, anſi por auerſe deſcubierto, y adquirido aquel nueuo Orbe, y edificado en el, y dotado las Igleſias, y Moneſterios a coſta de la Real hazienda, como por la conceſsion Apoſtolica que dello tenia, y que las Audiencias conocieſſen de las fuerças Eccleſiaſticas, y en ellas ſe pidieſſen los auxilios por peticion, y que los juezes Eccleſiaſticos no prendieſſen, ni executaſſen a los ſeglares, ni deſcomulgaſſen a los legos por cauſas liuianas. Que dexaſſen adminiſtrar juſticia a los Corregidores, y ſe guardaſſen las prouiſiones de las Audiencias ſobre alçar cenſuras. Que ſe guardaſſe lo determinado por los ſacros Canones en lo tocante a entredichos, y los Corregidores tuuieſſen buena correſpondencia con los juezes Eccleſiaſticos, y ſe guardaſſen las inmunidades Eccleſiaſticas, teniendo cuenta en todas partes con el autoridad, y juridicion de los Obiſpos, y que el Viſorrey, y Audiencia ayudaſſen a la reformacion de los Moneſterios, y que ſe pudieſſe conocer en el Audiencia de los agrauios que hizieſſen los juezes Eccleſiaſticos, y que fueſſe por prouiſion de ruego, y encargo, y lo miſmo ſobre cauſas por via de fuerça. Que en los Moneſterios no ſe recetaſſen delinquentes, y que ſe procedieſſe contra los culpados en rebeliones, aũque huuieſſen entrado en Religion. Que no ſe permitieſſe vſar de Bula, ni de Breue, ſin eſtar viſto en el ſupremo Conſejo de las Indias, y ſi algunas fueſſen, ſin ſer viſtas, ſe embiaſſen al Conſejo, ni ſe admitieſſen ningunas para cobrar eſpolios, ni ſe vſaſſe

Iuan Lopez de Zarate primer Obiſpo de Guaxaca.

Viſita general de los pueblos.

Contribuciõ de los pueblos.

Conſeruaciõ del Patronazgo Real.

Patronazgo Real no ſe ha prejudicado.

Fuerças Eccleſiaſticas.

Correſpõdécia buena de las juſticias cõ los juezes eccleſiaſticos.

vſaſſe de conſeruatorias.

Que pues quando ſe pobló aquella tierra para ſu acrecentamiento ſe auia mandado franquear de alcauala, y de otro qualquier ſeruicio por cierto tiẽpo, de lo qual auian gozado, hallandoſe aora el Rey fatigado por las guerras de ſus enemigos, auia meneſter ayuda para la defenſa de ſus Reynos, por lo qual parecia coſa deuida, que pagaſſen el alcauala, y en algunos años le hizieſſen algun ſeruicio moderado, y que el Viſorrey lo platicaſſe, y conocida la tierra embiaſſe ſu parecer largo, y particular, de lo que ſe podria hazer, para ſer el Rey ſeruido con menos vexaciõ de los ſubditos. Que procuraſſe que los Indios no eſtuuieſſen ocioſos, ſino que ſe buſcaſſe algun modo para inclinarlos a grangerias por aprouechar los, y eſcuſar el daño de la ocioſidad. Que ſe ſabia, que por no auer moneda de oro, plata, ni bellon, auia ceſſado mucha parte de la contratacion de los Caſtellanos, por lo qual andauan cortando los pedaços de oro, y plata para hazer las pagas de lo que ſe compraua y vendia, y que por la miſma cauſa, no podian pagar los Indios los tributos, ſi no en baſtimentos, y ropa, y que por tanto ſe hizieſſe caſa de moneda para labrar la de plata, y bellon, y no de oro por aora, lo qual auia de executar conforme a las ordenanças, y leyes de las caſas de moneda deſtos Reynos hechas por los ſeñores Reyes don Fernãdo, y doña Yſabel. Y que la Real Audiencia, y otras juſticias ordinarias pudieſſen conocer de qualquier delito de falſedad que ſe cometieſſe en la caſa de la moneda, y aduocar a ſi la cauſa, aunque los Alcaldes de la dicha caſa huuieſſen preuenido, y que la reſidencia de la caſa ſe tomaſſe por la perſona que el Viſorrey proueyeſſe, al qual ſe cometia. Que ſi de las dichas ordenanças le pareciеſſe quitar, ô mudar alguna coſa, lo hizieſſe, y auiſaſſe dello al Rey. Y que la moneda que allâ ſe labraſſe, y de acâ ſe lleuaſſe, corrieſſe como en eſtos Reynos. Que hecha la viſita de los pueblos, hizieſſe memoria de los que auian de quedar en la Corona, para que no ſe enagenaſſẽ. Y que ſe informaſſe del numero de Cõquiſtadores que auia preſentes, y auſentes, y de ſus herederos, y de otros pobladores y de la calidad de las perſonas, y de ſus ſeruicios, y de los aprouechamientos que auian auido deſpues que paſſaron en aquella tierra, porque ſu Real voluntad era de gratificarlos. Y que embiaſſe relacion de lo que reſtaua de la tierra, de que ſe podria hazer merced a los Conquiſtadores, declarãdo lo que ſe podria dar a cada vno en feudo, ô en otro titulo, qual mas cõuiniеſſe, y ellos lo tuuieſſen con juridicion en primera inſtancia, con los modos, y cõdiciones que fueſſen pueſtos, proſuponiendo, que en remuneracion de ſuperioridad, y ſeñorio, y como ſeudatarios de toda la dicha renta, y aprouechamiento, el Rey auia de lleuar perpetuamente vna cierta parte, y que ſobre eſto embiaſſe con breuedad ſu parecer, para reſoluer la gratificacion de los Cõquiſtadores, y pobladores, porque quanto al repartimiento de la tierra auia diuerſidad de pareceres, y que conocida la tierra, y comunicado con los Prelados, y religioſos, y otras perſonas honradas, auiſaſſe breuemente dello, poniendo la cantidad que pareciеſſe que ſe deuia de lleuar por via de feudo de las rentas, y prouechos de los lugares que ſe dieſſen. Eſtas y las ſiguientes fueron las ordenes, y aduertencias, que el Rey dio a don Antonio de Mendoça, para que acertaſſe en aquel gouierno, y todo fueſſe bien encaminado.

Capi-

Seruicio q̃ ſe procure ſe haga al Rey.

Indios no eſten ocioſos.

Caſa de moneda ſe haga en Nueua Eſpaña

No ſe labre por aora moneda de oro en Mexico.

Reſidẽcia de la caſa de la moneda la cometa el Audiẽcia.

Gratificacion a los conquiſtadores, y pobladores.

Vnicuique hominũ generi Princeps congruẽ ſatisfacere debet, ſi vult tutus imperare, Scot. 682.

Perpetuar los Indios a los encomenderos como parecia q̃ ſe podria hazer.

Repartimiẽto general de la tierra de Nueua Eſpaña parecia que tenia cõtradiciones.

Mouẽt alii quãdo nõ ſemper imperant Senatuſconſulta, Sco. 21.

Capitulo II. Que continua la inſtrucion que ſe dio a don Antonio de Mendoça, primero Viſorrey de Nueua Eſpaña.



Porque ſe entendia que en los Quês, ô Templos de los Indios auia muchas riquezas eſcõdidas, que ſe puſieron para ſacrificar al Demonio, y en las ſepulturas, mãdaua, que ſe buſcaſſen, y tomaſſen para el fiſco Real. Que vieſſe los Obiſpados que auia, y ſi conuendria erigir otros: y que aſsi miſmo vieſſe los monaſterios que eſtauan edificados, y ſi ſerian menester mas. Que ſe informaſſe quantos Corregidores auia prouey do la Real Audiencia, y los ſalarios q̃ lleuauan, y el prouecho que dellos ſe ſeguia a la Republica, eſcuſando el gaſto todo lo poſsible. Que conſideraſſe en que lugares conuendria hazer fortalezas. Que miraſſe bien la orden que ſe tenia en hazer eſclauos, y en cargar a los Indios que llamauan Tamêmes, y que vieſſe las ordenanças ſobre eſto dadas, para eſcuſar inconuenientes, y para el buen tratamiento de los Indios prouyeſſe lo que le pareciеſſe conuenir: y aſsi miſmo para la conſeruaciõ, aumento, y trato de aquellas Prouincias, ſin agrauio, ni trabajo de los naturales. Que vieſſe, ſi cõuendria hazer mas pueblos de Caſtellanos, y en que partes: y ſi ſe acertaria, que habitaſſen Caſtellanos en los de los Indios, para mas ayudar a ſu conuerſion, y que lo que le pareciеſſe mas cumplidero al ſeruicio de nueſtro Señor, aquello hizieſſe. Y porque el Rey tenia dadas diuerſas prouiſiones, en lo que tocaua a hazer guerra a los Indios, para los caſos de derecho permitidos, y orden en lo que tocaua a tenerlos por eſclauos, ſe le encargaua, que en todo, y por todo, como coſa tã importante al ſeruicio de Dios, y en que el Rey deſſeaua mucho que ſe acertaſſe, para deſcargo de ſu conciencia, embiaſſe relacion verdadera de lo que paſſaua, y de lo que le parecia, que ſe deuia de prouer para reduzir a todos los naturales â la ſanta Fê Catholica, y ponerlos en la Real obediencia: de tal manera, que ceſſaſſen las muertes y robos, y otras coſas indeuidas, hechas en la conquiſta, y en cautiuar, y auer por eſclauos a los Indios. Que porque la ciudad de Mexico auia pedido, que para ennoblecerla, conuenia hazer vna fortaleza capaz, y fuerte para ſu defenſa, y caſa de municion bien proueyda de armas, y que ſe mudaſſe de las Ataraçanas a la Calçada de Tacûba, porque ſi ſe hizo alli, fue por cauſa de los bergantines, y que aora eſtaua ſeco, y que en la dicha Calçada eſtaria en mejor parte, y mas cercana a la tierra firme, y a propoſito, ſi ſe ofrecieſſen alteraciones de los naturales: porque conuenia, que ſe dieſſe mano con otros fuertes que ſe auian de hazer en las otras calçadas, porque auiendoſe de cercar de muro la Ciudad, era neceſſario, que eſtuuieſſen defendidas, que de todo ello ſe informaſſe.

Declarô aſsi miſmo el Rey en eſta inſtrucion, qua no embargante q̃ el titulo de Viſorrey dezia, que duraſſe el cargo a ſu voluntad, no fueſſe por mas de ſeys años, y q̃ ſe le cõcedia facultad para perdonar delitos cometidos en aquellas Prouincias, cõ declaracion de los caſos en que auia de vſar de tal facultad. Que ſolo el Viſorrey pudieſſe dar licencias para venir a eſtos Reynos. Que quando ordenaſſe alguna coſa al Audiencia, fueſſe

Teſoro de ſepulturas ſe tomen para el Fiſco.

Corregidores ſe vea ſi ſon de prouecho.

Fortalezas ſi conuiene ſe agan.

Eſclauos Tamêmes.

Fundatió de pueblos Caſtellanos

Guerra de Indios.

Fortaleza ſi ſe deue de hazer en Mexico.

Viſorrey ſea por ſeys años

ſe por carta, y no por prouiſiõ. Que no tuuieſſe voto en las coſas de juſticia dexando la adminiſtraciõ della a los Oydores de la Real Audiẽcia, como lo hazẽ los Oydores de las Reales Chãcillerias de Valladolid, y Granada, y q̃ en las ſentencias, y prouiſiones firmaſſe cõ ellos en el lugar, q̃ ſoliã firmar los Preſidẽtes de las dichas Chãcillerias, porq̃ no ſe prouieſſe coſa en la dicha Audiencia, q̃ el no la ſupieſſe, y q̃ el ſolo entẽdieſſe en la gouernaciõ, aunq̃ ſeria bien, q̃ tomaſſe parecer del Audiẽcia en las coſas de importancia, para mejor acertar. Que en la caſa del Audiẽcia huuieſſe vna Camara para archiuõ de los proceſſos fenecidos, preuilegios, y todas las otras eſcrituras tocantes al gouierno del Audiencia.

Voto en coſas de juſticia no tenga el Virrey.

Firmar el Virrey las prouiſiones.

Que ſe guardaſſẽ las coſtũbres, y vſos d̃ las Chãcillerias deſtos Reynos. Que ofreciẽd'oſe algun caſo q̃ no eſtuuieſſe prouey do, y declarado en las ordenãças de las Audiẽcias, ni en las leyes de Madrid, hechas el año de 1502. ſe guardaſſen las leyes deſtos Reynos, cõforme a las de Toro. Que en las Indias ſe guardaſſen las ordenanças hechas para la caſa de la cõtratacion de Seuilla. Que los Corregidores, ni ſus oficiales, durãte ſus oficios, pudieſſen tratar, ni contratar. Que en el principio de cada año ſe leyeſſen a los Corregidores, y Gouernadores las ordenãças hechas para el buen gouierno de la tierra, y q̃ ſiempre traxeſſen en la mano vara de juſticia, y q̃ no ſe pudieſſe remouer ninguna perſona proueida por titulo Real en Gouernacion, o Corregimiento, haſta que el Rey prouieſſe otro en ſu lugar, y que en llegando ſe informaſſe de los Corregidores que no auian hecho reſidencia del tiempo que auian ſeruido ſus oficios, y prouieſſe que ſe les tomaſſe. Que ningun Encomendero ſalieſſe de nueua Eſpaña ſin licencia del Rey, o del Viſorrey. Que prouieſſe ſo graues penas que nadie vendieſſe armas a los Indios, ni ſe las enſeñaſſen a labrar. Que los negros no pudieſſen traer armas publica, ni ſecretamente, y que todos los vezinos de Mexico tuuieſſen armas, ofenſiuas, y defenſiuas en ſus caſas. Que ſe le daua facultad para q̃ pudieſſe repartir ciertas tierras entre los pobladores, y conquiſtadores antiguos, prefiriendo a los mas calificados, con que no pudieſſen vender a Igleſia, ni Monaſterio, y que quanto a entremeterſe los Oydores en las coſas de la Republica, prouieſſe el Viſorrey lo q̃ le pareciеſſe. Que no permitieſſe, que ningun Religioſo tomaſſe ſitio para hazer Igleſia, ni Monaſterio ſin ſu licencia. Que ſupieſſe, que eſtaua prohibido el paſſar a las Indias Religioſos, que no fueſſen obſeruantes, y eſtuuieſſen debaxo de obediencia. Que en llegando vieſſe, ſi eſtauan contados los veyntetres mil vaſſallos de que el Rey auia hecho merced al Marques del Valle, y que en contandoſe, le quitaſſen los Indios que tenia encomendados, pues no era juſto que tuuieſſe lo vno, y lo otro, y que auiendoſe dado al Marques titulo de Capitan General de nueua Eſpaña, deſpues ſe declarô, que en el exercicio deſte oficio, ſiguieſſe el parecer del Preſidente, y Oydores de la Real Audiencia, y yendo aora el dicho don Antonio de Mendoça por Viſorrey, y Preſidente de la dicha Audiencia, ſe ordenaua al Marques que ſiguieſſe la miſma orden que ſe le auia dado para con los Oydores.

Orden de las Chancillerias ſe guarde

En duda ſe guardẽ las leyes de Toro.

Perſona proueyda por titulo Real no ſe remueua haſta q̃ el Rey proueaotro.

Encomenderos no ſalgan de nueua Eſpaña.

Armas no ſe vendan a Indios, ni las trayган, ni los negros.

Igleſia, ni Monaſterio no ſe aga ſin licencia.

Quidam leges non ſemper Imperant ſed docẽt. Scot. 21.

Y por remate de la inſtrucion ſe le mãdô en particular, q̃ auiẽdoſe informado d̃ la diſpoſiciõ, y eſtado d̃ la tierra, y d̃ los naturales, y pobladores della teniẽdo ſu principal intẽto al ſeruicio

cio de Dios, y deſcargo de la Real conciencia, el ſolo en lo preſente, y en lo que adelante ſe ofrecieſſe, proueyeſſe lo que mas le pareciesſe para el buen tratamiento de los naturales, y gratificacion de los pobladores, y conquiſtadores, y conſeruacion de la tierra, ſin embargo de qualeſquier inſtrucciones, o prouiſiones, que eſtuuieſſen dadas, porque ſiendo la coſa de tan gran importancia, el Rey ſe la cometia por la confiança que tenia de ſu perſona, y ſe la encomendaua a el ſolo, y le encargaua, que ſin particular reſpecto vſaſſe deſta comiſsion en caſo neceſſario, y no en otra manera, teniendo en ſi el ſecreto, que la calidad del negocio requeria, pues de publicarlo auian de nacer mayores inconuenientes, y que ſi para los efectos ſuſodichos vieſſe que conuenia encomendar Indios, que lo hizieſſe.

Prouiſiõ de encomiendas y de todo ſe remite al Viſorey, y q̃ lo tenga ſecreto.

En eſte año tomô el Rey la plata, y oro de particulares, q̃ vino de las Indias, que importô ochocientos mil ducados, para valerſe dellos en la jornada de Tunez, y ſe lo pagô en tantos juros, y permitiô, que deſta cantidad ſe dieſſen treynta mil ducados al Duque Dalua don Fernando Aluarez de Toledo, porque yua a ſeruir en la jornada, con q̃ ſituaſſe el redito dellos en juros a ſus dueños, como el Rey lo hazia.

Oro, y plata de particulares toma el Rey para la jornada de Tunez.

Duque Dalua q̃ tome treynta mil ducados de particulares de la flota.

Cap. lll. Del aſsiento, y capitulacion que ſe hizo cõ el Adelantado de Canaria para la gouernacion de ſanta Marta.

AVia gouernado en ſanta Marta el Doctor Infante haſta mediado el año paſſado, que diziẽdo, que ſe hallaua enfermo, ſe fue a la Isla Eſpañola, dexando en ſu lugar a Antonio Bezos, dixeron q̃ por guardar el de coro de Oydor no quiſo eſperar la reſidencia, q̃ le auia de tomar el Adelãtado de Canaria dõ Pedro Fernandez de Lugo, el qual deſſeando ſeruir en eſta gouernacion, ſabiẽdo, q̃ eſtaua vaca por muerte de Garcia de Lerma, embiô a la Corte a don Alõſo Luys de Lugo ſu hijo, q̃ capituló con el Rey en la forma ſiguiẽte. Que por la voluntad q̃ tenia de ſeruir al Rey, y del acrecentamiento de la Corona Real de Caſtilla, ſe ofrecia de yr a conquiſtar, y poblar las tierras, y Prouincias, q̃ eſtauan por deſcubrir, y conquiſtar en la Prouincia de ſanta Marta, q̃ ſe entendia deſde dõde ſe acaban los limites, q̃ ſe auian ſeñalado a la Prouincia de Cartagena, haſta donde ſe acabauan los de la Prouincia de Venezuela, y Cabo de la vela, cuya cõquiſta eſtaua encomẽdada a Bartolome, y Antonio Belzar Alemanes de mar a mar, y lo poner todo debaxo de la obediẽcia Real, guardãdo ſiẽpre los dichos limites, y q̃ para ello lleuaria d̃ Caſtilla, y de las Islas de Canaria mil y quiniẽtos hõbres d̃ pie eſcopeteros, arcabuzeros, balleſteros, y rodeleros, y dociẽtos hõbres de a cauallo, cõ cauallos, y yeguas para criar, y q̃ aſsi los de apie como los de acauallo yrian biẽ armados, y adereçados todo a ſu coſta, y miſsiõ, ſin q̃ en ningun tiẽpo fueſſe el Rey obligado a le pagar, ni ſatisfazer los gaſtos, q̃ en ello hizieſſe mas de lo q̃ en eſta capitulaciõ le ſeria otorgado, y el Rey le diô licẽcia para q̃ en ſu nõbre pudieſſe cõquiſtar, pacificar, y poblar las tierras, y Prouincias q̃ auia por cõquiſtar, y poblar en la dicha Prouincia de ſanta Marta, q̃ ſe entẽdia desde dõde acabauã los dichos limites de Cartagena, Venezuela, y Cabo de la vela, y desde alli haſta llegar a la mar del Sur, cõ tanto q̃ no entraſſe en los limites, y terminos de las otras Prouincias q̃ eſtauã encomendadas, a otros

Doctor Infante de ſanta Marta ſe va a la Isla Eſpañola.

Adelantado de Canaria pide la gouernacion de ſanta Marta.

otros Gouernadores. Que el Rey hazia al dicho Adelãtado Gouernador, y Capitã General de la dicha Prouincia, y pueblos en los dichos limites por todos los dias đ ſu vida cõ vn cuẽto de marauedis de ſalario en cada vn año, de los quales gozaſſe deſde el dia q̃ el dicho Adelãtado ſe hizieſſe a la vela en qualquiera de los puertos de las Islas de Canaria cõ la gẽte q̃ auia de lleuar para hazer la dicha cõquiſta, los quales ſe auiã de pagar de las rẽtas, y derechos perteneciẽtes al Rey, de la tierra q̃ ſe conquiſtaſſe, y poblaſſe, durante el tiẽpo, q̃ eſtuuieſſe en la dicha gouernaciõ, y q̃ no los auiendo en el dicho tiẽpo, el Rey no fueſſe obligado de pagar coſa alguna dellos, y q̃ ſiẽpre q̃ ſucedieſſe paſſar el dicho Adelãtado deſta preſente vida, ſu hijo dõ Alõſo tuuieſſe la gouernaciõ, y Capitania General de la dicha Prouincia por toda ſu vida cõ el miſmo ſalario, como ſu padre, y q̃ ſe le daua titulo de Adelãtado de las dichas tierras q̃ deſcubrieſſe, y poblaſſe, y q̃ tãbiẽ el dicho dõ Alonſo ſucedieſſe a ſu padre en eſte titulo. Que ſe le daua licencia para hazer dos fortalezas en las partes q̃ ſ̃pareciеſſen neceſſarias para ſeguridad đ las dichas Prouincias, y q̃ ſe le haria merced de la tenẽcia dellas cõ ſalario de ſetenta, y cinco mil marauedis cada año cõ cada vna, con q̃ las hizieſſe a ſu coſta, ſin q̃ el Rey, ni ſus ſuceſſores fueſſen obligados a ſe lo pagar, y q̃ huuieſſe de gozar del dicho ſalario de los frutos de la tierra, deſde q̃ eſtuuieſſen acabadas a viſta de los oficiales Reales. Y q̃ por quanto por parte del dicho Adelãtado ſe auia ſuplicado al Rey q̃ le hizieſſe merced de algunos vaſſallos en las tierras q̃ de nueuo auia de cõquiſtar, era ſu volũtad, q̃ entretãto, q̃ era informado de lo que de nueuo deſcubrieſſe, y poblaſſe, y proueia lo q̃ conuinieſſe a la ſatisfaciõ de ſus trabajos, tuuieſſe là dozaua parte de todos los prouechos, q̃ el Rey tuuieſſe en cada año en las dichas tierras q̃ de nueuo poblaſſe, fuera de lo q̃ haſta entõces eſtaua deſcubierto, ſacãdo ſe ante todas coſas dello los gaſtos, y ſalarios, q̃ el Reyen ellos tuuieſſe. Que le hazia merced de quatro mil ducados pagados en los prouechos, y rentas Reales de las dichas tierras para ayuda a los gaſtos de lleuar la gẽte a la dicha conquiſta. Que pudieſſe repartir a los pobladores los ſolares, y tierras cõuinientes a ſus perſonas. Que ſe le daua licẽcia para lleuar a la Prouincia de ſanta Marta ciẽ eſclauos negros, q̃ por lo menos el tercio ſean hẽbras, y libres de derechos, con q̃ los q̃ dexaſſen las Islas fueſſen aplicados a la Camara, y fiſco. Que ſe daria prouiſiõ en forma, para q̃ pudieſſe tomar tres nauios de las Islas de Canaria, de los q̃ entiẽden en el trato de las Indias, para ſu viage, pagãdo el flete, y no eſtando fletados para otra armada, y con cõdicion, q̃ en el tratamiento de los Indios naturales de la dicha Prouincia, y de ſus perſonas, y bienes, fueſſe el dicho Adelantado obligado de guardar las inſtruciones, q̃ para ello eſtauã hechas y ſe hizieſſen, y q̃ lleuaſſe conſigo las perſonas Eccleſiaſticas, y Religioſas, q̃ el Rey ſeñalaſſe para la inſtrucion de los Indios en nueſtra ſanta Fê Catolica, con cuyo parecer, y no de otra manera auia de hazer la dicha conquiſta, a los quales Religioſos auia de dar el flete, y matalotage, y los otros mantenimientos neceſſarios todo a ſu coſta durante la nauegacion. Y que como quiera que ſegun derecho, y leyes deſtos Reynos, quando los ſoldados Reales, y Capitanes de las armadas prendian algun Principe, o ſeñor, el reſcate pertenecia al Rey con todas las coſas muebles que ſe hallaſſen, conſiderando los peligros que

Adelantado de Canaria tenga la dozaua parte de lo q̃ fueſſe prouecho.

Adelantado pudieſſe dexar la gouernacion de ſanta Marta a ſu hijo deſpues de ſus dias.

Adelantado de Canaria lleue a ſanta Marta perſonas Eccleſiaſticas.

ſe paſſauan en las conquiſtas de las Indias, tenia por bien, que ſi en eſta conquiſta ſe cautiuaſſe algun ſeñor, de todos los teſoros que del ſe huuieſſen por via de reſcate, o en otra qualquier manera, ſe ſacaſſe para ſu Real hazienda la ſeſta parte dello, y que lo demas ſe repartieſſe entre los Conquiſtadores, ſacando primeramente el quinto Real, y q̃ en caſo que el tal ſeñor fueſſe muerto en batalla, o deſpues por via de juſticia o en otra qualquier manera, que en tal caſo de los teſoros, y bienes ſuſodichos, que del juſtamente ſe huuieſſen, la mitad fueſſe para el fiſco, y la otra mitad ſe repartieſſe, ſacando ante todas coſas el quinto Real.

Rey Principe, o ſeñor preſo en batalla que tocaua de ſu reſcate al Rey.

Capitulo IIII. De la inſtrucio, que ſe dio al Adelantado de Canaria de lo que auia de guardar en la cõuerſio, y tratamiẽto de los Indios, y en los deſcubrimiẽtos.

Siendo el Rey informado de las deſordenes, que en los deſcubrimientos ſe hazian, para que cõ buena conciencia pudieſſe dar licencia, para hazerlos, con acuerdo del Real, y ſupremo Cõſejo de las Indias ordenô al dicho Adelantado, que en los deſcubrimientos, conquiſtas, y poblaciones, que el y ſus gentes hizieſſen, guardaſſe la ſiguiente orden. Primeramente, que cõ gran diligencia ſe informaſſe, que malos tratamientos, y opreſiones ſe auiã hecho en aquella gouernacion a los Indios, y que la razon de la culpa con ſu parecer del caſtigo, que ſe deuieſſe ſobre ello hazer, lo embiaſſe al Conſejo de las Indias, y que ſi hallaſſe, que alguno, o algunos tuuieſſen Indios por eſclauos, ſacados de ſus tierras injuſta y indeuidamente, los ſacaſſe de ſu poder, y queriendo los tales Indios los boluieſſe a ſu naturaleza, ſi buenamente ſe pudieſſe hazer, y no pudiẽdo, los puſieſſe en aquella libertad, y encomiẽda, q̃ de razon, y de juſticia, ſegun la capacidad de ſus perſonas, huuieſſe lugar, teniendo ſiẽpre conſideracion a ſu bien, para q̃ fueſſen tratados como libres, ſin darles trabajo demaſiado, ni traerlos en las minas contra ſu voluntad, lo qual ſe auia de hazer con parecer del Prelado, ſobre lo qual ſe le encargaua mucho la cõciencia, y q̃ ſi los Indios fueſſen Chriſtianos, no ſe auiã de boluer a ſus tierras, aunque ellos lo quiſieſſen, por el peligro que a ſus animas ſe podia ſeguir. Que antes de ſalir deſtos Reynos, o de las Islas de Canaria lleuaſſe Religioſos Sacerdotes aprouados por el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias en vida, y coſtũbres para la predicacion, y conuerſion de los Indios, y q̃ los tales Religioſos tuuieſſen gran cuydado en que los Indios fueſſen bien tratados, como proximos mirados, y fauorecidos, no conſintiendo, que ſe les hizieſſen fuerças, ni daños, y que haziendoſe lo contrario, ſe tuuieſſe muy gran cuydado de auiſarlo luego al Rey, y al Conſejo, para mandarlo caſtigar con todo rigor. Que quando los Capitanes, y otras perſonas huuieſſen de ſalir a la cõquiſta, poblacion, o reſcate, fueſſe con acuerdo, y parecer de los oficiales Reales, y de los Religioſos, y Clerigos, y no de otra manera, ſopena de perdimiento de la mitad de todos ſus bienes al q̃ hizieſſe lo contrario. Que ante todas coſas (mediante fiel interprete) dixeſſen, y declaraſſen a los Indios, q̃ el Rey embiaua ſus miniſtros para enſeñarles buenas coſtũbres, y apartarles de vicios, y de comer carne humana, y inſtruyrles en nueſtra ſanta Fê y pre-

Orden para deſcubrimientos.

Sobre el buen tratamiento de los Indios.

Que ſe lleuen Sacerdotes, y Religioſos.

Conquiſtas ſe hagã con parecer de las juſticias, y Religioſos.

y predicarſela para ſu ſaluaciõ, y traerlos a ſu ſeñorio, para q̃ fueſſen tratados como los otros ſus ſubditos, y les dixeſſen todo lo demas, q̃ los Reyes Catolicos mandarõ, q̃ les fueſſe manifeſtado, y requerido, y el requirimiẽto ſe entregô al hijo del Adelãtado firmado de Frãciſco de los Cobos, y q̃ ſe les hizieſſen entẽder por los interpretes vna, y dos vezes, quãtas pareciesſe a los Clerigos, y Religioſos cõuenir para q̃ lo entendieſſen, demanera q̃ la cõciencia Real quedaſſe deſcargada, ſobre lo qual al Adelantado, y a los Religioſos, a los pobladores, y deſcubridores encargaua el Rey ſus cõciẽcias.

Requirimiento q̃ ſe deuia hazer a los Indios

Que deſpues de dada a entẽder la referida amoneſtaciõ, ſi vieſſen, q̃ era neceſſario para ſu ſeguridad hazer fortalezas, caſas fuertes, o llanas para ſu habitaciõ, ſe hizieſſẽ en partes, y lugares, adõde mejor ſe pudieſſen cõſeruar, y perpetuar cõ el menor perjuyzio, y daño q̃ ſe pudieſſe de los naturales, ſin les tomar por fuerça ſus bienes, y haziẽdas, ſino q̃ antes ſe les hizieſſe todo buẽ tratamiẽto, como â proximos, demanera, q̃ por ello, y por exẽplo, por la dotrina, predicaciõ, ê inſtruciõ, vinieſſen en conocimiẽto de la ſanta fê Catolica, y en amor, y volũtad de ſer vaſſallos de la corona Real de Caſtilla, y de eſtar, y perſeuerar en el Real ſeruicio, como los otros ſus ſubditos, y q̃ la miſma ordẽ, y forma hizieſſe guardar en los reſcates, y en todas las otras cõ trataciones, q̃ cõ los Indios ſe hizieſſẽ ſin les tomar nada por fuerça, dandole ſatisfacion, demanera, q̃ quedaſſen cõtentos. Y q̃ no conſintieſſe, q̃ nadie tomaſſe por eſclauo ningun Indio, ſaluo en caſo q̃ los Indios no conſintieſſen, que los Religioſos, y Clerigos eſtuvieſſen entre ellos, y los inſtruyeſſen buenos vſos, y coſtũbres, y q̃ les predicaſſen nueſtra ſanta Fê Catolica, o no quiſieſſen dar la obediẽcia, reſiſtiẽdo, y defendiẽdo cõ mano armada, y prohibiẽdo, q̃ no ſe buſcaſſen minas, y ſacaſſen dellas oro, y los otros metales, q̃ ſe hallaſſen, porq̃ en eſtos caſos ſe permitia, q̃ por ello, y por la defenſa de ſus vidas, y bienes, los pobladores pudieſſen cõ acuerdo, y parecer de los Religioſos, y Clerigos, ſiẽdo conformes, y firmandolo de ſus nõbres, hazer guerra, y hazer en ella aquello, q̃ los derechos, y nueſtra ſanta Fê, y Religiõ Chriſtiana permitẽ, y no en otra manera, ni en otro caſo alguno, ſaluo ſi los Indios fueſſen tã inquietos, q̃ no los dexaſſen viuir en paz, o no tuuieſſen entera ſeguridad dellos. Que no ſe permitieſſe cõpeler a los Indios a yr a las minas, peſquerias, y grãgerias: pero q̃ ſi ellos volũtariamẽte quiſieſſen yr a trabajar, ſe permitia q̃ vſaſſen dellos, como libres ſin trabajarlos demaſiado, teniẽdo eſpecial cuydado de enſeñarlos buenas coſtũbres, y apartarlos de los vicios, y de comer carne humana, y adorar Idolos, y q̃ ſe cõuirtieſſen a nueſtra ſanta Fê, procurãdo ſu vida, y ſalud, pagandoles por ſu trabajo lo q̃ mereciesſen, ſiguiendo cerca deſto el parecer de los Sacerdotes. De todo lo qual ſe le mãdô q̃ tuuieſſe eſpecial cuydado ſin cargo, y peligro de la conciencia Real, ſobre lo qual encargaua ſu cõciencia al Adelantado, demanera q̃ contra el voto, y parecer no ſe hizieſſe nada de lo referido. Aſsi miſmo ſe le ordenô, que ſi viſta la calidad, y habilidad de los Indios, pareciesſe a los Sacerdotes, que era ſeruicio de Dios, y bien dellos (eſpecialmente para apartarlos de ſus enormes vicios, y para ſer induſtriados en buenas coſtũbres, y en nueſtra Fê, y doctrina Chriſtiana) encomendarlos a los Chriſtianos para que dellos ſe ſiruieſſen como de perſonas libres, ſe hizieſſe ſegun, y de la manera, que los dichos Sacerdotes lo ordenaſſen, teniendo

Guerra porque cauſas, y como ſe deuia de hazer.

Bellum magis tutum q̃; ſuſpecta pax Scot. 973.

Indios como ſe deuen ocupar en los ſeruicios.

Fortalezas ſi ſe deuiá hazer.

Reſcates como ſe auian de tratar.

do ſiẽpre reſpecto al ſeruicio de Dios, y bien de los Indios, ya que en ninguna coſa de quanto hizieſſen, pudieſſe la Real conciencia ſer cargada, ſobre lo qual le encargaua la ſuya, y manda ua q̃ ninguno hizieſſe coſa cõtra el parecer de los Religioſos, en razon de la encomienda, y que haziendo el Adelantado todo lo dicho a ſu coſta, y cũpliendolo, y todas las otras inſtruciones, que adelante ſe le mandaſſen dar para la dicha tierra, y para el buen tratamiento de los naturales della, y conuerſion a nueſtra ſanta Fê Catolica, el Rey prometiô, que ſe le guardaria todo lo que con el ſe aſſentaua, y capitulaua, y no lo haziendo, ni cumpliendo aſsi, no fueſſe obligado de le guardar, ni cumplir coſa alguna dello, ſino que antes le mandaria caſtigar, y proceder contra el, como contra perſona que no guardaua, y cumplia los mandamientos de ſu Rey y ſeñor natural, y porque en razon de los limites de la gouernacion de Cartagena no huuieſſe diferencias con el Gouernador don Pedro de Heredia, ſe declarô, q̃ el rio grande que llaman de la Madalena con ſus Islas, fueſſe de la juridicion de la gouernacion de ſanta Marta, por quanto de alli le auian deſcubierto. Aſſentado eſte concierto, el Adelantado con toda diligencia fue leuantando gẽte, y apercibiendo ſu armada, y todo lo demas, q̃ conuenia para la nauegacion, y para la poblacion, y conquiſta q̃ auia de hazer. Y para q̃ ſe tuuieſſe mayor cuyda do en lo q̃ tocaua a la predicacion del ſanto Euangelio, y en el gouierno eſpiritual, mandô el Rey q̃ en ſanta Marta ſe erigieſſe vn Obiſpado, y ordenô al Conde de Cifuentes ſu Embaxador en Roma, que en ſu nõbre preſentaſſe al Pontifice para Obiſpo de ſanta Marta al Licenciado Tobes Colegial del Colegio de ſan Bartolome de Salamãca, de cuya vida, y letras tenia mucha ſatisfacion, y por ſu muerte fue eligido fray Chriſtoual Brochero de la orden de ſanto Domingo Prior de ſanta Maria de Villada, y porque no lo aceptô, fue preſentado el Licenciado Iuan Fernandez de Angulo.

Parecer de los Religioſos ſe guarde en todo.

Rio grande de la Madalena ſea de ſanta Marta.

Licencia do Iuan Fernandez de Angulo primero Obiſpo de ſanta Marta.

Capitulo V. Que el Adelãtado de Canaria llega a ſanta Marta, y lo que le ſucede, y que Iorge de Eſpira ſale de Venezuela a deſcubrir.

AViendoſe hecho a la vela deſde Canaria el Adelantado don Pedro Fernandez de Lugo, lleuando conſigo a ſu hijo don Alonſo Luys de Lugo, llegô a ſaluamento a ſanta Marta, yua por ſu Teniente el Licenciado Gonçalo Ximenez de Queſada natural de Granada, y lleuaua por Capitanes a don Diego de Cardona, don Pedro de Portugal, Diego de Vrbina, Tapia, y Xuarez, y por Maeſſe de campo a Orejuela, y paſſados quinze dias de ſu llegada, embiô a ofrecer la paz a la gente de Bonda, y no la queriendo admitir, mandô apercebir los ſoldados, porque como lleuô mil, y docientos, con los que auia en la tierra, podia emprẽder qualquiera jornada. Saliô de ſanta Marta, y llegado a Bonda acometiô el pueblo, y aunque los Indios auian ſacado ſus hijos, y mugeres, y quanto tenian, ſe defendieron: pero alcabo ſiẽdo muy apretados deſampararon la defenſa, dexãdo muertos treynta Caſtellanos contra la razon de aquella guerra, porque ſi la gouernaran conforme a lo q̃ ſe vſaua, ni huuiera tan

Gonçalo Ximenez de Queſada va a ſanta Marta.

Capitanes que van a ſanta Marta cõ el Adelantado.

tos

tos muertos, ni los Indios ſe fueran tan en ſaluo. Alojado el campo, mandô el Adelãtado, q̃ los Capitanes Diego de Vrbina, Cardona, y Tapia, y cõ ellos el Capitan Cardoſo, q̃ era muy platico d̃ la tierra, fueſſen a los Indios, y procuraſſen traerlos de paz, y dõde no los hizieſſen guerra. Los Indios biẽ recogidos en lo mas aſpero de la ſierra no quiſierõ la paz, y los Capitanes auiſando dello al Adelantado, por ſu orden ſe fuerõ a juntar cõ el en vn valle, adõde quemô caſas, y tuuo algunos rencuentros, de los quales ſalierõ heridos algunos ſoldados, porq̃ aquellos Indios ſiẽpre fueron animoſos, y feroces. Boluio el Adelãtado a Bõda, y embiô a ſu hijo al valle de Tayrona diez y ocho leguas de ſanta Marta por la Coſta la buelta de la Ramada, y ſeys leguas la tierra adẽtro yuã con el Orejuela Maeſtre de campo, y los Capitanes ſan Martin, Diego de Vrbina, Cardona, Alonſo Martin, y el Teſorero Lebrixa, y llegados a Tayrona, diuerſas vezes anduuieron cõ los Indios a las manos, y quedarõ heridos veynte ſoldados, y en vn paſo eſtrecho de la ſierra hizierõ notable reſiſtẽcia, y fuerõ heridos los Capitanes ſan Martin, y Alõſo Martin, aujẽdoſe mucho ſeñalado Ceſpedes, Xuarez, Hernã Vanegas, Iuã Dolmos, Hernãdo de Prado, Iuan de Peña, y otros, y ſiendo los Indios desbaratados, los Caſtellanos corrierõ el valle ſin hallar gente, ni baſtimento. y teniendo auiſo de adonde eſtaua el Cazique de la Ramada dicho Maribare, fueron ſobre el, y caminando toda la noche, aunque las caſas del lugar eſtauan muy apartadas, puſieron tanta diligencia, que dio con el el Capitan Cardoſo, y ſentandoſe con el, puſo guarda a la caſa, y le entretuuo, haſta que llegô don Alonſo Luys de Lugo, y la eſcudriñó con ſus criados, y ſaliô diziendo, que no ſe auia hallado mas de vna cantidad de oro, que moſtrô, que ſerian, como quatrocientos peſos, huuo por eſto entre los ſoldados grandes murmuraciones, diziendo publicamente, que ſe auian hallado mas de treynta mil peſos, porque los ſoldados ſon grandes encarecedores deſtas coſas, aunque fue cierto, que ſe hallaron dos mil y quinientos, y boluiendoſe don Alonſo a ſanta Marta, ſe topô con el Capitan don Pedro de Portugal, que por orden del Adelantado, yua con docientos hombres a juntarſe con el, para que todos fueſſen a echar de la Ramada cierta gente de la gouernacion de Venezuela, que en ella ſe auia entrado, y aunque vſaron de gran diligencia, no hallaron a nadie, y ſe boluieron, auiendo muerto en eſta jornada veynte hombres de hambre. Por las murmuraciones de los ſoldados, por cauſa del oro, fue tan grande el enojo del Adelantado, y la peſadumbre que huuo entre padre, ê hijo, que breuemente don Alonſo ſe boluiô a Caſtilla.

Indios de tierra de ſanta Marta no quieren paz.

Soldados murmuran de dõ Alonſo Luys de Lugo.

Veynte hombres mueren de hambre en eſta jornada de dõ Alonſo de Lugo.

De las entradas que ſe auian hecho, aſsi por los de Venezuela, como por los de ſanta Marta, y por lo q̃ ſe auia reconocido del rio grãde de la Madalena, parecia, que ſi ſe entraſſe por la tierra adentro, caminando al Sur, o ſiguiendo el rio arriba, ſe hallarian tierras muy pobladas, y ricas, cõ lo qual ſe conformauan las relaciones de los Indios. Partido don Alonſo Luys para Caſtilla, yua el Adelantado penſando en hazer eſte deſcubrimiento, y en eligir para ello perſona de confiança, para cumplir con lo que auia aſſentado con el Rey, porque la jornada parecia dificultoſa por la grãdeza del rio, pues neceſſariamẽte ſe auia de yr buſcãdo ſu nacimiẽto, y reconociẽdo ſus riberas, y lo q̃ ſe pudieſſe d̃ la tierra adentro, porq̃ haſta entonces los que

Adelantado de Canariaquiere deſcubrir el rio grande, y ſus comarcas.

auian ſubido por el rio, aunque ſe auiã detenido quatro, y cinco meſes, no auian paſſado de cincuenta leguas cõtadas por recta linea, y auiendo reſuelto de emprender eſta jornada, mandô hazer armada, para que con la gente, que fueſſe por tierra, ſe dieſſe mano, y pudieſſen reſiſtir a los Indios, q̃ haſta entonces ſe auian moſtrado braũos, y guerreros, y vencer las dificultades de los paſos de montes, arroyos, y cienagas, que eran muchas, y como en ſanta Marta auia mas gente de la q̃ ſe podia ſuſtentar, ſe labrauan cõ diligencia los vergantines, y entretanto ſalian bandas de ſoldados por la tierra para ſuſtentarſe, y entretenerſe, y el Adelantado para inclinar a los ſoldados a la jornada, induſtrioſamente publicaua, que de buena gana la emprendia por las grãdes certificaciones que tenia, que por el rio arriba ſe hallarian breuemente tan ricas tierras como en el Pirû, adonde por la gran fama que corria, toda la gente deſſeaua acudir. Entendida en Venezuela la jornada, que el Adelantado queria comẽçar, acudian ſoldados, quexandoſe, que en las jornadas, y deſcubrimientos en que auian ydo al Sur con los Capitanes Alemanes, y en eſpecial cõ Ambroſio Alfinger, auian trabajado mucho, y paſſado grandes peligros, no ſe les auia repartido el oro con la deuida igualdad: pero, que con todo eſſo dezian les auia cabido tanta parte, que pudieran paſſar medianamẽte, ſi la induſtria que ſe vſaua para ſacarlo de la tierra, no los empobreciera por muchas vias, aliẽde del daño que ſe hazia, dexando las prouincias quemadas, y deſtruydas ſin poblar, y porque con la comunicaciõ de los Chriſtianos ſe pudieſſe conſeguir el fin de los Reyes de Caſtilla, y de Leon, que fue plantar la Fê Catolica en aquellas nueuas tierras los Reyes Catolicos hizieron gran fuerça, en que ante todas coſas ſe poblaſſe, y el poco cuydado, que en eſto tuuieron los Alemanes, moſtrô, quan acertada fue la ley que hizo la prudentiſsima Princeſſa, amadora de ſus fieles ſubditos los Caſtellanos, la Catolica, y eſclarecida Reyna doña Iſabel, por la qual mãdô, que otros ningunos, ſino ellos paſſaſſen a entender en aquellos deſcubrimientos, y pacificaciones, pues que con ſu ſangre, y vidas auian abierto el camino dellas, lleuando por guia al famoſo primer Almirante de las Indias don Chriſtoual Colon, aliende de que juſtiſsimamente juzgaua, que de nadie ſeria mejor obedecida, que de ſus propios vaſſallos, ni otros ningunos mejor executarian ſus ordenes, y en eſto el Adelantado cõ mucha ſolicitud entendia en la obra de los vergantines, porque le conuenia deſpachar la mucha gente que tenia, y ocuparla en algo, porque los animos de todos bramauan por el Pirû, y en eſte apercibimiento no ſe hizo mas en eſte año.

El miſmo deſſeo del Pirû tenia la gente de Venezuela, y ſucedia en todas las Prouincias de las Indias, y aun q̃ auia llegado a Coro Iorge ð Eſpira, por Gouernador de Venezuela en nõbre de los Belçares, y por ſu Teniente Nicolas Federman cõ quinientos hõbres, buena gẽte, y bien armada, porque Iuan Aleman, el tiempo que gouernô, no auia hecho entrada ninguna, deſſeaua hazerla, y ſe yua poniendo en orden, porque la gente no ſe le fueſſe al Pirû, o a ſanta Marta, porque corria la voz de la empreſſa que queria hazer el Adelantado de Canaria, hallandoſe con buena prouiſion de armas, y baſtimentos, por las nueuas que ſe tenian, que en el deſcubrimiento que hizo Ambroſio Alfinger, ſe auian de hallar grandes rique-

Alemanes no tratan de poblar en lo que deſcubrẽ

Otros, ſi no Caſtellanos no puedan paſſar Indias.

Gente de ſanta Marta de ſeyr al Pirû.

Soldados de Venezuela ſe quexan de Ambroſio Alfinger.

Enim vero militiam ipſam grauem, infructuoſam: denis in diẽ aſsibus, animam & corpus æſtimari. Tac. lib. 1. am.

riquezas, determinô de apreſſurar ſu ſalida, coſa que no le hizo con los Belçares ningun prouecho, porque por auer eſtado poco en Venezuela, y detenidoſe mucho en el deſcubrimiento, no pudo acudirles cõ la correſpõdẽcia ordinaria, lo atribuyeron a negligẽcia. Teniendo pues apunto lo que auia meneſter para el viage, ſalio de la ciudad de Coro a mediado Mayo con tre cientos Infantes, y cien cauallos que auia hecho comprar en la Isla Eſpañola, y tomando el camino de Ambroſio Alfinger la buelta del Sur, que era el que aconſejauan los que en aquel deſcubrimiento ſe auian hallado, y del prometian grandes bienes, dexô orden a ſu Teniente Nicolas Federman, que con buena parte de gente que le dexaua, aſſi de la que lleuô de acâ, como de la q̃ antes auia en la tierra, le ſiguieſſe, auiendo primero hecho vna poblacion en el Cabo de la vela, porque aſsi lo mandaua el Rey, reſpeto de muchas mueſtras de hoſtiales de perlas, ſe tenia relacion que ſe auian deſcubierto en aquella parte. Lleuaua Iorge de Eſpira por ſu Teniente a Franciſco de Velaſco, el qual a docientas leguas de camino le quiſo alborotar la gente, y auiendo ſido dello auiſado, porque de todos era bien quiſto, con tiempo le prendio, y remedio el motin, y le dexô en vn lugar, y aunque le aconſejauan, que por el exemplo deuia de cortarle la cabeça, no lo quiſo hazer, porque era hõbre templado y de buena condicion, que en tales caſos no es ſiempre lo mejor.

(?)

Franciſco de Velaſco amotina la gente a Iorge Eſpira.

Capitulo. VI. Que por la muerte de Alonſo de Herrera la gente ſe retirò del deſcubrimiento que lleuaua adelante por el rio Vyapari.



DESPVES del recuentro que Alonſo de Herrera tuuo con los Indios, que le certificaron, que la Prouincia de Guayâna quedaua atras, y la de Meta eſtaua adelante, determinô de proſeguir ſu jornada, y lleuô los Indios que eſto le dixeron haſta Caburûto, y antes de paſſar adelante, es de ſaber, que haſta oy dura la opinion de algunos, que el rio que paſſa por la Prouincia de Metas, es el que ſale del nueuo Reyno de Granada, que llaman Turmeque, fundandoſe, en que todos los rios que ſalẽ del nueuo Reyno, vnos van a Poniente, y otros a Oriente. Pero no ſe tiene por cierto eſte parecer deſpues que los que han mucho andado por aquella tierra, afirman, que es el Orinoco, entre el qual, y el Marañon ay tantas y tan grãdes Prouincias, que ſon aquellas que llaman del Dorado. Llegado pues Alõſo de Herrera a Caburûto hallô la tierra deſpoblada por la guerra de los Caribes: pero a perſuaſion de los Indios que conſigo lleuaua, le dieron algun mantenimiento y guias, y en topando en aquel raudal, de donde ſe boluio Diego de Ordâs, hizo deſcargar los nauios, a los quales ayudados de la induſtria y de la fuerça de la gente, los paſsô de la otra parte con grandiſsimo trabajo, en que moſtrô eſte Capitan gran valor. Paſſado el Raudal, deſcubrieron

Rio Turmeque ſale del nueuo Reyno.

Rio Orinoco de donde ſale.

Alõſo de Herrera paſsa los nauios por vn gran Raudal del rio Vyapari.

grandes campañas: pero deſpobladas, y auiendo nauegado muchos dias, dieron en la boca del eſtero de Meta, y aũ que deſcubrieron poblado, por parecer la tierra mas alegre, y verſe apretados de la hambre, acordaron de barar los nauios en lugar eſcondido de aquel eſtero, y dexandolos bien enramados, ſalir por la tierra, caminauan por cienagas y pantanos muy fatigados, lleuãdo a cueſtas lo que tanto les coſtaua, ſu ropa, ſus armas, la poluora, y los tirillos de artilleria, y al fin dieron en tierra mas alta, y deſcubrieron ſembrados y habitaciones de la tierra de los Indios Xagùas, gente belicoſa y carnicera, los quales viendo a los Caſtellanos, embiaron las mugeres y niños al monte, y los ſalieron al encuentro armados de buenos dardos, lanças, macanas, y paueſſes, y con gran determinacion y vozeria acometieron a los Caſtellanos, con los quales peleando con valor y animo muy gran rato, al cabo boluieron las eſpaldas, y los Caſtellanos los ſiguieron haſta el pueblo, adonde con mucho guſto y alegria hallaron que comer.

Hinc veſtẽ, arma, tentoria, hinc ſæuitiam cẽturionum & vacatione muneruũ redimi. Tac. 1. ann.

Soldados Caſtellanos lleuã a cueſtas ropa, armas y comida.

Auiendo algunos dias deſcanſado en eſte lugar, y acabadoſe el mantenimiento, fue neceſſario paſſar adelante, para buſcar adonde paſſar el Inuierno, porque ya entraua de golpe, y caminãdo la tierra adentro, dieron en vn rio, el qual paſſaron anado, para reconocer la tierra, Garciperez de Vargas, Eſpinoſa, Luys Perdomo, Vſagre, Gaſpar Aluarez Veloſa, Pedro Fernãdez, Iuã de Campo, Franciſco de Ludeña, Peña, Torrellas, y Madroño, con las eſpadas y rodelas que lleuauan, fueron caminando, haſta que deſcubrieron vn pueblo grande, y cõforme a lo que ſe les mandô, ſe boluieron con eſta relacion, e hizieron balſas con que paſſarõ, y antes de apartarſe deſte rio murio Manuel Martin Ranilla, valiente ſoldado, y de mucho trabajo. No ſalierõ los Indios a ellos, porque en ſintiendolos ſe fueron al monte, deſamparando el lugar, en el qual, demas del mayz y otros baſtimentos, hallaron ciertos perros mudos, que para ellos fueron como ſabroſos cabritos, que los Indios llaman Mayos, y Auries, y los tienen por comida delicada, y aqui determinaron de inuernar, aunque ſiempre eran acometidos y moleſtados de los Indios, los quales viendo que los Caſtellanos ſe detenian en aquel lugar, y que ſalian a ranchear por los pueblos de la comarca, determinados los vnos y los otros de hazer la deuida reſiſtencia, ſe conuocaron, y con ſilencio y animo acordaron de dar en ellos de ſobreſalto. Eſtaua de centinela vn ſoldado, y por importunaciones de vna muger, dexô la guarda, ofreciendoſe ella de hazerla, entretanto que la yua a cortar vn poco de leña, por lo qual los Indios no fueron viſtos, y cargando de repente ſobre los Caſtellanos, los tomarõ deſcuydados, eſtando buena parte dellos fuera del lugar a ranchear. El Capitan Alonſo de Herrera acudio a ſu cauallo, y fue la deſgracia que le auian lleuado a beuer, y yendo a tomarle con la eſpada en la mano, le dierõ dos flechazos en el roſtro y las eſpaldas, y boluiendo a quitarſe las flechas, llegò ſu cauallo, y herido como eſtaua ſubio en el, y ſalio animoſamente a pelear: todos los Caſtellanos conociẽdo el peligro, hazian valiẽtemente ſu oficio. Los Indios con la flecheria y los dardos los apretauan, ayudados de ſu multitud, y con todo eſſo el valor Caſtellano vencio a la ferozidad y atreuimiento de los Indios, los quales con la vozeria, y cõ los cuerpos y roſtros embixados, o teñidos, hazian temeroſo eſpectaculo, y al fin huyeron, y huyendo dieron en las manos de los otros Caſtellanos, que boluian de buſcar comida, adonde no fue menor

Perros mudos q̃ comẽ los Caſtellanos.

Muger cauſadora de grãdaño.

Non imbecillum tantũ & imparem laboribus ſexũ, ſæuum, ambitioſum, poteſtatis auidum, Tac. 3. ann.

nor la carneceria. Acabado el pelear, ſe recogieron al pueblo, y hallaron a muchos heridos. y ſolos tres de yerua, fue el vno Alonſo de Herrera, el qual murio al ſeteno dia rabiando, con vniuerſal ſentimiento de toda la gente, porque era hombre comedido, y que a todos trataua amigablemente, valiente de ſu perſona, y para gouernar qualquiera coſa, era hombre noble natural de Xerez de la Frontera.

Alõſo de Herrera muere de yerua.

Enterrado Alonſo de Herrera con mucho deſconſuelo de la gente, començô a gouernar Aluaro de Ordâs, a quien auia dexado en ſu lugar, el qual auiendo juntado a todos los Caſtellanos, y conſoladolos por la perdida de tan buen Capitan, los pidio, que dixeſſen qual era ſu voluntad acerca de lo que ſe auia de hazer, proponiendo la diminucion de la gente, los pocos cauallos que tenian, la falta de todas las coſas, la multitud de Indios de la tierra, la dificultad de las ſierras, que parecian, las muchas cienagas y rios, y la aſpereza y rigor del tiempo, y dizien do, que ſi con todas eſtas dificultades querian paſſar adelante, que de muy buena gana los guiaria, y trabajaria por ſu bien y contento. Deſpues de auer dado y tomado parecer ſobre ello, ſe reſoluierõ de boluer alos nauios, y llegãdo a ellos ſin impedimento (aunque cõ neceſsidad de comida) ſe embarcaron, y paſſaron el raudal, aunque con el peligro que ſe ſuele en ſemejantes ſaltos, y comiendo los cauallos y yeruas, y tomando a vezes mariſco, ſalieron a la mar, adonde no ſe vieron en menor peligro por el viento rezio y contrario, que tras las anguſtias paſſadas, fue eſta grandiſsima, porque de quatro nauios que eran ſe abrio vno, y dio en vnos baxos, de donde con ſolas las armas ſe eſcaparon, y para que ſu deſuentura fueſſe mayor, ſe toparon con muchos Caribes, con los quales no pudieron eſcuſar el pelear, y aunque en ellos como ſoldados vſados a menear las manos, hizieron gran mortandad, todavia quedaron muertos Villanueua, y otros tres.

Aluaro de Ordâs pide parecer a los Caſtellanos.

Caſtellanos ſe reſuelven de boluer a los nauios.

Caſtellanos ſalen a la mar y pelean cõ los Caribes.

Entretanto Aluaro de Ordâs y los otros nauios ſe auian abrigado en vna cala, y eſtando con cuydado del quarto nauio, llegô vna armada de Piraguas de Caribes con quien tuuieron otra refriega, y los ganaron vna, en la qual hallaron algun ſocorro de baſtimento, aunque muy doloroſos por hallar algunas coſas que parecian del Teſorero Villanueua, de que tuuieron mucha pena, juzgando que le huuieſſe ſucedido algun ſinieſtro caſo, deſta duda ſalieron luego con la llegada de Luis Perdomo y de Andino, que dixeron ſu naufragio, y el rencuentro tenido con los Caribes, adonde mataron a Villanueua, y a otros dos, y recogidos en los tres vergantines, ſiguieron ſu camino â Paria, y no fue menor anguſtia y deſcõſuelo para los que por tantos peligros y trabajos auian paſſado, hallar deshecha la fortaleza, y la tierra deſamparada. Pero haziendo buen animo paſſarõ adelante, y ſe toparon con el Capitan Nieto, que lleuaua tres vergantines de Gerony mo de Ortâl, para yr en ſocorro de Alonſo de Herrera, con orden que no ſiendo aquella jornada de prouecho, le retiraſſen, para emprender la que eſtaua determinada. Grande fue por cierto el alegria de los triſtes afligidos, auer dado en gente de quien eſperauan ſu remedio, y grande la marauilla de la gente de Ortal, cuyo Capitan era Martin Nieto, de ver aquellos hombres desfigurados y deſtroçados, porque los geſtos y perſonas lleuauan negros, flacos, ſecos, y conſumidos ſin reparo, ni veſtido, manos y caras pecoſas de las continuas picaduras de los moſquitos, rotos, ſuzios, las eſpadas mohoſas y ſin vaynas, ſus carnes deſcubiertas

Caſtellanos hallã deshecha la fortaleza de Paria.

Caſtellanos de Vyapari afligidos y canſados de los muchos trabajos.

cubiertas, y de tal manera que quando la gente nueua los vio, y oyô lo padecido, y lo que auian de padecer, ſi hazian aquel viage, ſin demoſtracion de coſa buena, de la qual ſe pudieſſe tener eſperança de conſeguir, acordaron de embiar a Miguel Holguin, a y Pedro de Ribera, para que dieſſen cuenta a Geronymo de Ortal de lo que paſſaua, el qual como ya eſtaua determinado de emprender lo de Meta por Maracapana facilmente mudô de propoſito.

Capitulo VII. Que Geronymo de Ortal llega con ſu gente al rio de Neueri, y fortifica vn ſitio, que llâmò San Miguel, y las diferencias que començaron entre el y Antonio Sedeño.



Eniêdo a punto Geronymo de Ortal lo que le parecio conuiniente para ſu jornada de Meta, nombrô por ſu Teniente a Aguſtin Delgado en lugar de Alonſo de Herrera, y ordenole que con toda diligencia ſe fueſſe con la gente a Neueri, y que aſſentaſſe en la ribera de aquel rio, que es dos leguas de Maracapana, y conforme a la ordẽ q̃ Aguſtin Delgado lleuaua de Ortal, començô a leuantar vna caſa fuerte de tapieria con gran ſentimiento de los ſoldados, porque los del rio Viapari dezian, que les baſtauan las deſuenturas paſſadas ſin premio ninguno, ſinque de nueuo fueſſẽ a padecer otras, y a ſer gaſtadores, pareciendo que ſu infelicidad los tenia condenados a perpetuas anguſtias. Los que de nueuo entrauan en la jornada, como no tan acoſtũbrados a ſufrir tãtos afanes, viẽdoſe cercados de mucha diuerſidad dellos, porq̃ de los Indios no teniã ayuda, ni dauã nada, ſino por reſcate, eſtauan cõ grã ſentimiẽto, y lo que mas los afligia, era, que aun del natural repoſo de la noche no podian gozar, por el terrible tormento de las picaduras de los moſquitos, conuiniendo para ſu defenſa eſtar ſiẽpre en vela, dandoſe con ramos, y otros enterrãdo ſus cuerpos en el arena, deſcubierta ſolamẽte la cabeça. Llegô Geronymo de Ortal al aſsiẽto de S. Miguel de Neueri (q̃ aſsi fue nõbrado) cõ ciẽ ſoldados de Cubagua y la Margarita, y aqui ſe le ofrecierõ dos dificultades, la vna q̃ los de Cubagua le hizierõ muchas proteſtaciones, pretẽdiẽdo q̃ eſtaua en ſus limites, amenazando de defenderlo cõ la fuerça, entretanto q̃ embiauan por remedio al Rey, porq̃ como aquellos de Cubagua nunca ſe curarõ de poblar aquella tierra firme, ſino robar la que caîa en ſu juridicion, y toda la demas que podian, entrando no mas de tres jornadas adentro por ella, ſentian en eſtremo, que ſe les impidieſſe el lleuar adelante ſus deſordenes. La otra era, que no ſin ſoſpecha que el miſmo Ortal lo huuieſſe procurado, todo el exercito le hizo muchos requirimientos, para q̃ no obſtando la Real orden, para no hazer eſclauos, pudieſſen aprouecharſe dellos, alomenos de los que los Indios entre ſi miſmos tenian por tales, alegando, que hallandoſe ſin paga y ſin ſocorro, y los que auian buelto del rio Viapari deſnudos, no podian de otra manera ſeruir en aquella jornada, en la qual no ſe via mueſtra haſta entonces de ningun aprouechamiento, pues haſta la comida no ſe hallaua ſin reſcate, y el que no tenia con que reſcatarla, era neceſſario que murieſſe de hambre, y toda via el eſpediente fuera compaſsible quando

Geronymo de Ortal halla dificultades en ſu jornada.

Eſclauos piden los ſoldados a Geronymo de Ortal que dê licencia que ſe hagan.

Pax adimit exmanibus militis prædam, obquam nihil æxtimat vulnera, cædes & omnia mala & pericula. Sco. in Tac. 904.

se executara limpiamente. Pero el mal era, que so color de tomar los puros esclauos, se desmandauan a echar mano de los libres. Geronimo de Ortal viendose apretado, y como su caudal no era para hazer prouision de vitualla, para dar a los soldados a su cuenta, mientras en las conquistas se siguen aprouechamientos, huuo de concederselo, de que se siguio a Dios gran deseruicio, y a ellos mucho daño, porque es dificultoso poner freno en las licencias militares, quando los Capitanes desde el principio no introduzen buena diciplina en los soldados.

Diciplina militar buena, se deue introduzir al principio.

Y auiendo Agustin Delgado, antes que llegasse Geronymo de Ortal, embiado vn Clerigo, y algunos soldados platicos de la tierra, para que procurassen de penetrarla mas de lo que de ordinario se auia hecho, boluieron cargados de muchos rescates, y dando grandes nueuas de las muchas poblaciones y multitud de gente que auia, por lo qual no pareciendo que se perdia tiempo, salio Agustin Delgado con Moron, Nieto, Chaues, y hasta cincuenta soldados para reconocer aquella tierra, y aunque hallaron grandes bosques y dificultades, auia poblaciones: passaron por Guacharuco, y Paripamotû, Prouincias de gente belicosa, que por tener guerra con las tierras mas interiores, hizieron buen tratamiento a los Castellanos, porque los ayudassen, y con buenas guias entraron por tierras abundantes y de muchos lugares, y no pareciendo a los barbaros dexarlos andar tan pacificamente por sus tierras, salieron a ellos. Agustin Delgado que lleuaua buenas lenguas, los rogaua ê importunaua con la paz, ofreciendoles buena amistad: pero ellos no haziendo caso de sus palabras, antes diziendo muchas injurias, començaron a pelear, y breuemente boluieron las espaldas. Siguieron su camino hasta el rio de Vnare adonde tambien otras mayores tropas de Indios los quisieron resistir el paso del vado: pero no pudiendo, huyeron, dexando muertos setenta, y vn solo Castellano herido. Descansaron aquella noche en vn lugar, adonde hallaron abundancia de comida: pero otro dia de mañana de repente con grandissima vozeria y alboroto dierõ sobre ellos como mil y quinientos Indios muy bien armados, e hizieron vna terrible acometida: pero breuemente desampararon la empresa como los demas, y despues de quatro dias que alli descansaron, acudierou muchos Caziques de la comarca ofreciẽdo amistad, y si Geronymo de Ortal (siendo como era la tierra muy poblada y buena) assentara en ella algun pueblo de Castellanos, huuiera hecho cosa muy acertada y prouechosa: pero no quiso desseoso de llegar a Meta. Los Caziques lleuaron a Agustin Delgado presentes de comidá, y esclauos, ropa, y algun oro, y el los dio bonetes colorados, cuchillos y otras cosas dellos muy estimadas. Buelto Agustin Delgado adonde quedô Geronymo de Ortal, le hizo relacion de todo lo que auia visto, y que la tierra quedaua de paz, y luego boluio a embiar otra compañia con presentes para los Caziques, para mas confirmarlos en su amistad, los quales lleuô Alonso Aluarez Guerrero, y boluio con el mismo contento, dexando a los Indios pacificos y quietos.

Indios siguê a los Castellanos, y despues pidẽ paz.

Geronymo de Ortal haze mal enno poblar.

Antonio Sedeño començado a hazer armada, aunque Geronymo de Ortal se le auia salido de la compañia, algunos vezinos de la Isla de San Iuan, mouidos de las buenas nueuas que auian llegado de los successos de Geronimo de Ortal, juzgando q̃ por aquella parte se auia de descubrir otro Pirû. Ofrecieron de ayudar a Antonio Sedeño, de manera que aunque le faltô Geronymo de Ortal, comẽçô

Antonio Sedeño se entra en la tierra firme, y el Audencia de la Española le manda que no lo haga.

mençô a llamar gente, comprar cauallos, y apercebir nauios, y ſin penſar mas en la gouernacion de la Isla Trinidad, ni en el aſsiento que con el Rey para pacificarla auia hecho, determinô de yrſe a meter en la Tierra firme, y porque no tenia nauios para lleuar de vna vez la gente, embio adelante ciento y veynte ſoldados, y cincuenta y quatro cauallos, que fuerõ a deſembarcar a Maracapana, dos leguas dentro de la gouernacion de Venezuela. Sabida la determinacion de Antonio Sedeño el Audiencia de Santo Domingo le embio a mandar, que por eſcuſar eſcandalo, no entraſſe en juridicion agena, ſino que fueſſe derechamente a ſu gouernacion, y diziendo, que no entraria deſcubriendo juridicion agena, y que de lo que deſcubrieſſe podria el Rey hazer merced à quien fueſſe ſeruido, diziendo aſsi miſmo, que la gente que tenia eſtaua muy alborozada de hallar grandes riquezas en Meta, y que no la podia detener, determinô de lleuar adelante ſu propoſito. Deſembarcados los ciento y veynte ſoldados, y los cauallos referidos a cargo de Reynoſo, y Diego de Loſſada, ſe eſcandalizô mucho Geronymo de Ortal, y quiſiera yr contra ellos. Pero Aguſtin Delgado ſu Teniente le detuuo, diziendo, que no conuenia mouer guerras ciuiles, y que pues Sedeño no era llegado que ſe aguardaſſe, que con el ſe podria tomar algun buen apuntamiento acerca de las pretenſiones de todos. Reynoſo y Loſſada por no perder tiẽpo, començaron a caminar con ſu gente la tierra adentro, y topandoſe acaſo con Alonſo Aluarez Guerrero, que boluia de la entrada que auia hecho por mandado de Geronymo de Ortal, como le hallaron deſcuydado, quitaron las armas a toda la gente, los cauallos y quanto lleuauan. Gran ſentimiẽto hizo deſte caſo Geronymo de Ortal, quexandoſe aſperamente de Aguſtin Delgado, por auerle impedido la reſiſtẽcia de Loſſada y Reynoſo, y aun ſoſpechando que lo huuieſſe hecho con artificio por ſer amigo de Antonio Sedeño: pero en eſto no huuo malicia, ſino deſcuydo, porque aſsi como detuuo a Ortal, deuiera Aguſtin Delgado auiſar a la gente de Ortal de la intencion que tenia de tratar de medios: poco tardô en llegar la ſegunda tropa de Sedeño, y deſembarcada en Maracapana a cargo de Rodrigo de Vega ſoldado de mucha experiẽcia. Deſſeãdo Aguſtin Delgado hazer coſa con que deshazer la ſoſpecha que del ſe tenia, bien informado del aſsiento de la gente de Rodrigo de Vega, y de la orden que tenia en guardarſe, determinô de darle vn alborada en ſu alojamiento, que era en la tiera de la Cazica Madalena. Fue pues Aguſtin Delgado con gran ſilencio, y lleuô ſu gente tambien aduertida y ordenada, que hallando a los de Sedeño deſcuydados los apretô tanto, que quando quiſieron valerſe de las armas no pudieron, y tuuieron por mejor partido dexarlas, y ſer deſualijados, con que quedô ſatiſfecha la injuria que Loſſada y Reynoſa hizieron a la gente de Geronymo de Ortal. Muy ſentido, y muy corrido quedô Rodrigo de Vega deſte caſo, y ſe quexaua de Aguſtin Delgado: pero reſpondiale que ſe quexaſſe de ſu deſcuydo, y de los Capitanes de Antonio Sedeño que auian ſido los agreſſores, y quedando aquella gente inutil, ſe boluio a Geronymo de Ortal, que de la vitoria recibio mucha alegria.

Geronymo de Ortal quiere yr contra Sedeño.

Gente de Sedeño deſualijada de Ortal.

Aguſtin Delgado acomete a la gente de Sedeño, y la deſualija.

(?)

Capitulo

Capitulo. VIII. De lo que en eſte tiempo ſucedio en Yucatàn al Adelantado Franciſco de Montejo, y lo que paſsaua en Honduras.

AVnque el Adelantado Franciſco de Mõtejo era perſona de valor, y auia gouernado las coſas de Yucatân con prudencia, como deſde que entrô en aquel Reyno nunca le acudio mas gente, y la que tenia ſe yua acabando, ſus fuerças ſe diſminuyã, y no podia domar, como conuiniera, aquellos Indios fieros, y belicoſos, que aunque ſe eſforçaua de ſuplir con la induſtria la flaqueza de las fuerças, no baſtaua, y aſſi con aquel poco ſocorro que recibio con el Contador Diego Dauila y ſus compañeros, que deſampararon a Villareal, ſe ſupo mejor conſeruar en Salamanca, adonde, ya ſe auia retirado perdidos los demas pueblos, y aun alli cerca ſe le alçaron de nueuo en eſte año, y mataron quatro o cinco Caſtellanos, y dos cauallos, y otros doce junto a Chicheniza, y tanto fue el atreuimienro, que tomaron los caminos, y matauan a los Indios de ſeruicio, y llegaron a ſitiar a Salamãca, y aunque dentro no tenia mas el Adelantado de ciento y veynte hombres, porque los demas que ſerian otros tantos, andauan fuera, los dio tales manos, que los hizo dexar el ſitio: pero todo eſto era ſin prouecho, porque la diſpoſicion de la tierra que es de mucho monte, daua ocaſion a los Indios de ſer inſolentes ſiempre que querian, ſin que ſe les pudieſſe yr a la mano, y tambien por ſer el diſtrito de la coſta deſde puerto de Terminos diez leguas del rio de Grijalua haſta Chetemâl ciento y cincuenta leguas, todo muy poblado, y de gente guerrera muy vnida y conforme contra los Caſtellanos. Y para conſeruar a Yucatân, y tener algun calor para reduzir aquellos Indios a obediencia, pedia el Adelantado Montejo al Rey, y los oficiales Reales ſe lo ſuplicauan, que mãdaſſe juntar la gouernacion de Honduras con la de Yucatân, porque con la gente de la vna Prouincia ſe podria comunicar la otra, y eſta comunicacion ſeria gran parte, para que ſe conſeruaſſe la gente, y ſe ſuſtentaſſen eſtas dos Prouincias, reſcatando las coſas de la vna con las de la otra, eſpecialmente auiendo oro en Honduras, y ninguno en Yucatân, ſino mucha y buena ropa y otras coſas, y el Rey, que ſe tenia por bien ſeruido de Franciſco de Montejo, daua oydos a eſta vnion, y auia mandado que Tabâſco anduuieſſe cõ Yucatân, y alli tenia el Adelantado a ſu hijo, que en ſu nombre gouernaua aquella tierra.

Frãciſco de Montejo ſe halla apretado en Yucatan.

Sitio de Salamanca en Yucatan.

El Adelantado viendoſe libre del ſitio, ſalio por la tierra para auer de caſtigar los que auian ſido cauſa deſte leuãtamiento, y auian muerto a los Caſtellanos, que andauan viſitando la tierra, y auiendo hecho algun caſtigo, ſe boluio a Salamanca deſcontento, de ver que por quantas diligencias auia hecho, no ſe auia hallado mueſtra de oro en todo el Reyno, y que toda la tierra era monte eſpeſſo y pedregoſa ſin prouecho ninguno, la gente mentiroſa, y atraydorada, y que jamas matô a hombre Caſtellano ſino debaxo de paz. Creció mas el deſcontento del Adelantado, viendo, que como en la tierra no auia ningun prouecho ſino el de los eſclauos, y auia embiado algunos en vn vergantin a Nueua Eſpaña, en llegando los dieron libertad conforme a la orden general del Rey, por lo qual

Oro nũca ſe halla en Yucatan.

qual, y por la codicia de las riquezas del Pirû, cuya fama ſonaua por todas partes, los Caſtellanos ſe le yuan por mar y por tierra, y el quedaua deſamparado y en peligro, y por tanto ſuplicaua al Rey, que con aquella poca gente que le quedaua, le mandaſſe emplear en parte adonde fueſſe de algun ſeruicio. Pero al cabo deſamparando la gouernacion, ſabida la llegada del nueuo Viſorrey, ſe fue a Mexico para ver, ſi por ſu mano tendria algun remedio. Succedio en eſte inſtante, que auiendo Andres de Cereceda Contador de la Prouincia de Honduras, que muchos años la gouernò por las diſcordias y alteraciones ſucedidas en ella (pudo ſer por artificio ſuyo por ocupar el gouierno como lo hizo) deſãparãdo la ciudad de Truxillo, ſo color que alli no ſe podia ſuſtentar la gente, por auer el dado tanta licencia para deſtruycion de la tierra, y por deſſeo de yr a deſcubrir el valle de Naco, y lo demas q̃ auia en aquella juridiciõ, caminando en demanda del valle toda la gente en dos tropas por diferentes caminos, para yr con mayor comodidad cerca del rio de Balahâma, deſcubrieron vna trinchera, y como los Caſtellanos de aquel tiempo dezian, Albarrada, que los Indios auian hecho para impedirlos el paſo, y como era negocio forçoſo, fueron a ganarla: pero los Indios la deſampararon, y â algunos que tomaron, hizo Andres de Cereceda cortar las manos, y echarſelas al cuello, porque auia dias que no exercitaua ſu natural crueldad, no faltando quien le dixeſſe que era major medio la clemencia, aunque el dezia, que aquello conuenia para amanſar al Cazique Cizimba del rio de Vlûa, que ſiempre fue ſu enemigo. Vencido eſte impedimento las dos tropas de Caſtellanos ſe juntaron en Tepeapâ, y en ocho dias llegaron a Naco, y hallaron todos los pueblos deſiertos, y eſcondida la vitualla que para los Caſtellanos fue gran deſconſuelo, porque ſu trabajo no era pequeño, pues auia muchos que en tres meſes no auian comido ſal, de que algunos eſtauan enfermos, y la mayor parte de ſus Indios manſos ſe les auian muerto, adolecido, y huydo. Hizieronſe diligencias para que los Indios boluieſſen a ſus pueblos, y principalmente ſe embio a rogar a los de Naco, Quimiſtân, Zolûta, Zelimónga, y Zulâ, que fueſſen a habitar ſus caſas, reſpondieron, que ſeruirian, pero deſde la ſierra, porque tenian miedo: y al cabo de muchas perſuaſiones boluieron, excepto los de Naco, y rozaron la tierra, y ſembraron cerca de Naco catorze hanegas de mayz, y como no fue en ſazon, ſe perdio la ſementera, y crecio mas la neceſsidad de los Caſtellanos, y huuieron de arrimarſe mas a la ſierra, para eſtar cerca de otros grandes pueblos, y en vn buen ſitio de la Prouincia de Zulâ: en medio de aquel valle aſſentaron el pueblo que llamaron de buena Eſperança tres leguas de Quimbiſtã, ſiete de Naco, y veynte y tres de Puerto de Cauallos, para donde dezian, que auia camino para beſtias de carga, y quinze leguas haſta el puerto de San Gil de Buena Viſta en la mar del Norte, porque demas de las otras razones a legua y media, y dos leguas entendiã que auia quatro rios, con grandes mueſtras de oro ſin otros muchos, con que Cereceda entretenia la gente, y con auer madera para labrar las caſas, y que mar: yeruapara los cauallos: buena tierra para ſembrar, y paſtos para los ganados, y con todo eſſo eran de tal manera ſus trabajos, que quando la gente no fuera tan acoſtumbrada a ellos, no los pudiera ſufrir.

Frãciſco de Montejo deſãpara a Yucatân.

Andres de Cereceda deſampara â Truxillo.

Andres de Cereceda hombre cruel.

Caſtellanos en tres meſes no comen ſal.

Poblaciõ de la villa de buena Eſperãça de Hõduras.

Capitulo

Capitulo IX. Que continua lo que paſsaua en Honduras.

EN El tiempo que Andres de Cereceda andaua entẽdiendo en la poblacion de Buena Eſperança, llegaron ciertos Indios con auiſo, que a ocho leguas auian entendido, que andaua gente Caſtellana, y temeroſo Andres de Cereceda de que ſe le acabaſſe el Imperio, embiô a ſaber quienes eran, y que buſcauan, y tras eſtos menſageros embiô al Capitan Iuan Ruano con quinze cauallos para que los reconocieſſe, y ſi neceſſario fueſſe, hizieſſe requerimiento, que no entraſſen en aquella Gouernacion, o moſtraſſen con que autoridad lo hazian. Llegado el Capitan Iuan Ruano a los Caſtellanos, topô con Iuan de Areualo, que tenia como veinte hõbres de pie, y de cauallo, y le dixo, q̃ dos leguas de alli eſtaua el Capitã de toda la gente, que era don Chriſtoual de la Cueua Cauallero de Xerez de la Frontera, el qual dixo, que por orden de Iorge de Aluarado hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, y ſu Teniente, yua deſcubriendo aquella tierra para abrir camino haſta Puerto de Cauallos, para la contratacion del Reyno, y gouernacion de Guatemala, porque eſtando docientas leguas del Puerto de Guazacoalco, padecian mucho trabajo, y neceſsidad de lo que auian meneſter de la mar del Norte, y que ſe holgaua de auer hallado, que eſtuuieſſe tan cerca de Guatemala, que no podia auer mas de ſeſenta leguas. Y auiendo ſabido don Chriſtoual de la Cueua el deſcontento que la gente tenia de Cereceda, y la eſtrema neceſsidad de todas las coſas que padecia, embiô a dezir a Cereceda, que renunciaſſe aquella Gouernaciõ, pues no la podia ſuſtentar: y deſpues de diuerſas platicas en vnas viſtas que tuuieron en el campo, auiendo don Chriſtoual concertado ciertos capitulos con Cereceda, que en ſuſtancia eran, que fueſſe Capitan ſobre todos los otros Capitanes, y que con toda ſu gente, que ſerian ochenta ſoldados, ſe entraſſe a poblar en la Gouernacion de Honduras. Iurados los capitulos del concierto, acordaron, que don Chriſtoual de la Cueua fueſſe a deshazer el fuerte, ô Albarrada, que tenia hecha el Cazique Cizimba, y a poner en libertad a vna Caſtellana natural de Seuilla, que auia diez años q̃ tenia por muger, que fue tomada con los q̃ mataron en Puerto de Cauallos, la qual perſuadia a Cizimba, que fueſſe amigo de los Caſtellanos: y que acabado eſto, Cereceda por vna parte, y don Chriſtoual de la Cueua por otra, pues con ſu gente tenian la que baſtaua, fueſſen reconociendo la tierra, para ver ſi en la que eſtâ a las eſpaldas del Golfo dulce, que reſponde ſobre las minas de Guatemala veinte y cinco, ó treinta leguas de alli, conuendria poblar el principal puerto de la mar, ô en San Gil de Buena viſta, ô en Puerto de Cauallos, y que entendido eſto, y reconocida la tierra, ſe echaria de ver, ſi aquella villa de Buena Eſperança eſtaua bien en aquel ſitio, ô eſtaria mejor en otro, para la contratacion de Guatemala, y al propoſito de Puerto de Fonſeca en la mar del Sur para la contratacion de Nicaragua, y el Pirû, el qual puerto eſtâ treinta y cinco leguas de Buena Eſperança, con lo qual parecia que don

Caſtellanos de Guatemala van entrando en Hõduras.

Camino de Guatemala a Hõduras ſe procura deſcubrir.

Capitulos de cõcierto être dõ Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Puerto de Fõſeca en la mar del Sur ſe correſpõde con la marina de Hõduras.

Chriſtoual de la Cueua ſatisfazia a la comiſsion que lleuaua de Iorge de Aluarado.

Teniendo las coſas aſſentadas deſta manera, la gente de don Chriſtoual de la Cueua (fueſſe por no querer obedecer a Cereceda, ó porque ſu Capitan ſe lo mandó) reuſó la yda a Buena Eſperança, y pidio, que les dexaſſen aſſentar vn pueblo en medio de la mar del Norte, y de la del Sur, aunque fueſſe en la Gouernacion de Hõduras, y porque Andres de Cereceda no quiſo, ſi no fueſſe quedando debaxo de ſu obediencia, ſe retiraron la tierra a dentro. De todo lo referido dio cuenta Andres de Cereceda al Rey, diziendo, que eſtuuo por prender a don Chriſtoual de la Cueua, por auer entrado en agena juridicion, y auer hecho daño en ella, y porque auiendo jurado lo capitulado, no lo quiſo cumplir: y que ſi no conſiderara el deſabrimiento que ſe auia de recebir en Guatemala, le cortara la cabeça, ô a mejor librar, le embiara al Rey, porque como ya eſtaua acoſtumbrado a cortar cabeças, toda la juſticia ponia en aquel termino, ſin conſiderar, que tenia la mitad menos de gente que el otro, y deſcontenta: y con todo eſſo, diziendo, que nunca auia tenido auiſo, ni remedio de Nueua Eſpaña: cuyo camino por mar deſde Honduras era muy auieſſo y largo, y por tierra tenia mas de trecientas leguas, queria embiar a Guatemala a quexarſe de dõ Chriſtoual de la Cueua. Suplicaua al Rey, que mandaſſe poner limites en las Gouernaciones, para que nadie ſe atreuieſſe de paſſar de la vna a la otra: pedia armas, baſtimentos, y en eſpecial vino, y harina para ſacrificar, porque auia muchos dias, que por falta dello no oian Miſſa. Afirmaua, que auia perſonas, que en tres meſes no auian comido ſal, por lo qual algunos ſe auian muerto, y otros eſtauan enfermos: y que por eſta cauſa ſe les auian muerto y huydo los Indios manſos que tenian para ſu ſeruicio. Pedia, que para que mejor ſe pudieſſen mantener aquellos pocos Caſtellanos, y no deſamparaſſen la tierra por ſu mucha pobreza, no ſe les ileuaſſe el quinto del oro que cogieſſen, ſino el diezmo, y el Rey ſe lo concedio.

Deſconformidad entre don Chriſtoual de la Cueua, y Cereceda.

Andres de Cereceda apoderado de Hõduras.

Cæterum hic Syriæ ille Indæ propoſitus vicinis Prouincia adminiſtrationibus inuidia diſcordes. Tac. 2. Hiſt.

Neceſsidades de los Caſtellanos de Hõduras.

Proponia, que aquella villa de Buena Eſperança, que tenia fundada en aquel valle de Naco, eſtaria bien en el camino derecho, entre puerto de Cauallos, y la Baía de Fonſeca, que eſtan Norte Sur el vno cõ el otro, y que deuia de auer de la vna mar a la otra como cinquenta leguas de buen camino, ſaluo algunos paſos que ſe aurian de adereçar, para lo qual, y abrir los montes, que eſtauan muy cerrados, era meneſter gente. Dezia aſsi miſmo, que aquella contratacion feria muy prouechoſa para las Prouincias de Nicaragua, pues de Puerto de Cauallos haſta la Ciudad de Leon, no auia mas de cinquenta, ô ſeſenta leguas, y las que ſe han dicho haſta Santiago de Guatemala, y treinta y cinco de la villa de San Saluador, y que pudiendoſe contratar lo del Pirû por la Baia de Fonſeca, mejor que por Panamá, el Rey lo deuia mandar conſiderar, porque ſegun lo afirmauan los que lo entendian, eran mejores, y mas faciles las nauegaciones de Puerto de Cauallos a Caſtilla, y de la Baia de Fonſeca al Pirû, que la de Caſtilla a Nombre de Dios, y la del Pirû a Panamá, porque del Puerto de Cauallos a la Hauana ſe yua en doze, ó quinze dias: y que Fonſeca era puerto muy grande, y ſeguro, y no lo era Panamá.

Cinquenta leguas de puerto de cauallos a la Baia de Fõſeca.

Diſtancia de puerto de cauallos a la baia de Fõſeca.

Los que quedaron en la ciudad de Truxillo, q̃ muchos dellos lo hizieron volun-

voluntariamente, porque alli auian eſtado deſde ſu primera fundacion, y no la quiſieron deſamparar: ſinificauan al Rey ſus neceſsidades, ſuplicauanle, que les embiaſſe Gouernador de autoridad, y que lleuaſſe gente, para que aquella tierra boluieſſe en ſi, de la qual ſacaria grandes ſeruicios, y que no la oluidaſſe, pues no era menos prouechoſa que las otras de las Indias, por las muchas minas que en ella auia: y quanto al ſitio de la Ciudad dezian, que era muy ſano, enxuto, y ayroſo, y de muy buenas aguas, lo qual moſtraua la experiencia, porque ſegun era poca la gente, y el poco ſocorro que auian tenido en muchos años, quando la tierra no fuera tan ſana, ya ſe huuieran cõſumido. Dezian, que no auia vezino que no tuuieſſe en ſu caſa vn huerto con todas las frutas de Caſtilla, que ſe auian podido auer, las quales ſe dauan muy bien, como naranjos, cidras, limones agrios, y dulces, granados, y higueras, de las quales a ſiete meſes que ſe plãtan, ſe cogia fruta: de melones y vbas, y otras tenian abundancia. Encarecian la laſtima de no auerſe poblado aquella tierra, y de auerla deſamparado: y dauan la culpa a las ordinarias alteraciones q̃ en ella auian ſucedido por falta de Gouernador. Quexauanſe de la poca ayuda que auian tenido de Mexico, y pedian ſer pueſtos debaxo del Gouierno del Audiencia de la isla Eſpañola, de donde ſerian mejor ſocorridos. Quexauanſe de Andres de Cereceda, por auer deſamparado aquella tierra. Sinificauan el peligro en que ſe hallauã por los pocos que eran, diziendo, que ſi acontecieſſe que los Indios los acometieſſen, eran tan pocos, que no ſe podrian defender, porque aunque auia cinquenta Caſtellanos, no eran treinta de prouecho, y entre todos no tenian mas de veinte eſpadas, y quinze picas, ſin ninguna balleſta, ni arcabuz, ni otras armas, que eſtando en frontera ſe podia conſiderar el peligro en que ſe hallauan, y ſolos doze cauallos, porque todos los demas, y las armas ſe lo auia lleuado Andres de Cereceda, y que quanto a las perſonas auia mucho tiẽpo que no alcançauan camiſas de lienço, ni camas. Pedian vino, y harina, y vn Clerigo que les dixeſſe miſſa, y adminiſtraſſe los Sacramentos, azeyte para curar heridas, y demas de las armas que auian meneſter, ofenſiuas, y defenſiuas, ſuplicauan, ſe les embiaſſen vn par de vergantines para el trato de las islas, y de la coſta, y cien negros para ſacar oro, y todo ofrecian de pagarlo. Todo eſto ſe ſabia en Santodomingo, y como no tenian modo de remediarlo, eſtauan con gran temor de que ſucedieſſe alguna gran deſgracia, y algun gran mal. Quexauanſe de Andres de Cereceda, porque auia lleuado tantos Indios al Valle de Naco de los naturales de aquella tierra, contra las Reales ordenes, que la auia dexado deſpoblada, y encarecian los malos tratamientos que los hazian. Aſſegurauan, que quando el Rey embiaſſe vn buen Gouernador con docientos hombres, cerca del deſaguadero de Nicaragua, ſe podia poblar en vn valle de grandes pueblos, no lexos de Veragua, a donde ſe hallarian grandes minas de oro: lo qual penſaua hazer Diego de Albitez, ſi viuiera, porque auia eſtado en aquella Prouincia, y la conocia muy bien. Y repreſentando eſtas grandes neceſsidades Diego Nieto Alcalde mayor de Truxillo, antiguo vezino de aquella ciudad, y Conquiſtador, y Franciſco de Barrientos Alcalde ordinario, con mucha humildad proteſtaua al Rey, que quandentro de vn año no fueſſen ſocorridos, darian licencia a aquella gente, para que ſe fueſſe de alli, a donde qui-

Peticiones al Rey de los q̃ q̃daron en Truxillo.

Truxillo y ſu tierra q̃ calidades, y riqueza tiene.

Quexas de los vezinos de Truxillo.

Vezinos de Truxillo, y ſus neceſsidades.

Niſi quod pauperta-tẽ præcipuũ malorũ credebat. Tac. *lib. an.* 14.

Deſagua-dero de Nicaragua, y ſu comarca.

Gente de Truxillo la quiere deſamparar.

quiſieſſe a buſcar ſu remedio, porque auiendolo querido hazer muchas vezes, con eſperanças la auian detenido, y ahora por vltimo termino aſsi lo auian aſſentado, y concertado.

Cap. X. Del aſsiento que hizo con el Rey don Pedro de Mendoça, para la poblacion del Rio de la Plata, y la deſdicha con que lo começô.

DEſde que Sebaſtian Gaboto boluio del Rio de Solis, que llamã de la Plata, no ſe auia embiado a nadie que poblaſſe aquellas grandes Prouincias: y pareciendo al Rey, que no conuenia tenerlas mas de aquella manera, auiendoſe ofrecido de yr a ellas don Pedro de Mendoça, Cauallero de Guadix, Criado del Rey, y Gentilhombre de ſu Caſa, le dio aquella Gouernacion, con que entraſſe por la tierra haſta llegar a la mar del Sur, y ſe obligaſſe de lleuar mil hombres en dos viages, con mantenimientos para vn año, y cien cauallos, ê yeguas, los quinientos hombres en el primer viage: y los otros en el ſegundo, dentro de dos años con las armas que fueſſen menester, con que deſcubrieſſe todas las islas en el parage de aquel rio, q̃ cayeſſen en los limites de ſu Gouernaciõ en la mar del Sur, en lo que tocaſſe a la demarcacion de la Corona de Caſtilla, todo a ſu coſta, ſin que en ningun tiempo el Rey fueſſe obligado de ſatisfazerle nada por ello, por quanto ſe le daua facultad en el nombre Real, y de la Corona para entrar por eſte rio, y tener docientas leguas de coſta de gouernacion, hâzia el eſtrecho de Magallanes, y para conquiſtar, y poblar las Prouincias, que huuieſſe en las dichas tierras, lo qual ſe le daua con ſalario de dos mil ducados por toda ſu vida en cada vn año, y dos mil de ayuda de coſta, pagados de las rentas, y prouechos de la tierra. Dioſele titulo de Adelantado en aquella Gouernacion, en la qual auia de fabricar tres fortalezas, y de la vna ſe le daua la tenencia de Alcayde perpetuo, y la vara de Alguazil mayor de la poblacion, a donde reſidieſſe, para ſus herederos, y que auiendo eſtado en las dichas tierras tres años, ſu heredero, ô la perſona que nombraſſe, pudieſſe acabar la poblacion y conquiſta, y gozar deſtas mercedes, con que el Rey dentro de dos años aprouaſſe el nombramiento. Y aunque ſegun derecho, y leyes deſtos Reynos, quando ſe prende algun Principe, ô ſeñor en la guerra, el reſcate pertenece al Rey, le hazia merced del dicho reſcate, y de todo el teſoro, que de tal Principe, ô ſeñor preſo ſe hallaſſe, para que lo repartieſſe entre ſi, y entre los ſoldados, reſeruando para ſu Real Camara la ſexta parte, ſacando primero el quinto Real, y en caſo, que el tal Principe murieſſe en batalla, de los teſoros que del ſe huuieſſen, ſe dieſſe al Rey la mitad.

Sacoſe aſsi miſmo por condicion, que lleuaſſe ocho religioſos para la conuerſion de los Indios, la qual ſobre todas las coſas el Rey le encargaua, y ponia en conciencia el cuydado particular que en ella auia de tener, juntamente con el buen tratamiento de los Indios, que era la coſa que mas el Rey eſtimaua, y tenia en ſu coraçon: y que tambien lleuaſſe Medico, Boticario, y Cirujano, para los enfermos. A los pobladores ſe concedieron todas la franquezas que ya eſtaua

Poblaciõ del rio de la Plata, y aſsiento q̃ para ello haze don Pedro de Médoça

Facultad a don Pedro de Mẽdoça para gouernar en el Rio de la Plata

Capitulaciones cõ dõ Pedro de Mẽdoça para el Rio de la Plata.

Indios del rio de la Plata manda el Rey q̃ ſean biẽ tratados.

Concedéſe franquezas a los pobladores del rio de la Plata.

taua en coſtumbre de conceder a los que yuan a poblar a las Indias. Fue proueydo por Fator don Carlos de Gueuara: por Teſorero Rodrigo de Villalobos: por Veedor Gutierrez Laſo de la Vega, y por Contador Iuan de Cazeres. Y por Regidores para la primera, ſegunda, y tercera poblacion Luys de Valençuela, Bernabe de Segouia, Luys Gallego, Iuan de Santa Cruz, Franciſco Lopez de Rincon, Luis de Hozes, Iuan de Ouiedo, Hernando de Molina, Martin Ruyz, Gaſpar de Queuedo, Hernando de Caſtro, Iuan de Cienfuegos vezino de Cuellar, Antonio de Monte Herrera, Aluaro de Almeda, Luys Martinez, Diego de Aramayo, Alonſo Hurtado, Rodrigo de Villalobos, Antonio de Ayala, Iuã de Iunco, Antonio de Caſtillo, Pedro Ventura, Tomas de Caſtro, Tomas de Armenteros, Martin de Heredia, Iuan de Segouia, Luys de Aſturias, Iuan de Orbe, y Iuan de Orduña, con las clauſulas acoſtumbradas, de que no fueſſen de corona, y ſe preſentaſſen en el Regimiento, dentro de quinze meſes, y no ſe auſentaſſen. Dado el deſpacho, el Rey ordenô al Conde don Fernando de Andrada Aſsiſtente de Seuilla, al Conde de Gelues, Alcayde de las Atarazanas, y a los oficiales de la caſa de la Contratacion, que dieſſen el fauor, y ayuda poſsible, para que quanto antes pudieſſe ſalieſſe Don Pedro de Mendoça con ſu armada.

Oficiales Reales, y regidores para las poblaciones del rio de la Plata.

Condeide Gelues Alcayde de las Atarazanas de Seuilla.

Conde dõ Fernando de Andrada Aſsiſtente de Seuilla.

Publicada la jornada: la calidad de la perſona de don Pedro de Mendoça: el nombre del rio de la Plata, y las nueuas que corrian por todo el mundo de la riqueza de las Indias, por las mueſtras que vian, acudio tanta gente, que por euitar gaſtos, conuino, que ſe dieſſe mucha prieſſa en la partida, y aſsi ſalio de la barra de San Lucar con onze Nauios, y ochocientos hombres muy buena gente, y lucida: hizo dichoſa nauegacion, por que los que huuieren de nauegar para el rio de la Plata, cõuiene, que no ſalgan deſpues de los quinze de Agoſto, porque puedan ſer allâ por fin de Nouiembre, que es el Verano en aquella tierra, quando reinan las Briſas, que ſon Nortes, y Nordeſtes: y ſi ſalen mas tarde, es muy cierto no poder tomar el rio, deſde el mes de Março en adelante, que corren los Vendauales, que ſon Sures, y Sudueſtes, los quales cauſan mucha alteracion en aquellos mares, que obligarân al que nauegare en eſte tiempo, tornar a tras a Inuernar en Puerto de Patos, ô en la Isla de Santa Catalina. Surgio en la Isla de San Gabriel, y deſcubrio vn riachuelo de la otra banda de la isla hâzia el Eſtrecho de Magallanes, y alli començô a fundar vn lugar que llamô Nueſtra Señora de Buenos Ayres, en la tierra que ſe llama Cabo Blanco, a donde no auia ſino Indios Caribes, que ſiempre fueron enemigos, y crueles, como barbaros, comedores de carne humana: y porque los baſtimentos no eran tantos, como requeria el numero de la gente, poco deſpues de llegado don Pedro de Mendoça, ſe mandô dar de racion ſeys onzas de vizcocho, por perſona, con lo qual, y con cardos, y otras yeruas ſe ſuſtentauan, y ſiendo tan poca la racion, y los trabajos de guardas, y centinelas, y malos tratamientos muchos, ſe començô la gente a enflaquezer, y morir: por lo qual el Gouernador, que eſtaua malo, ordenô a ſu hermano don Diego de Mendoça, que ſalieſſe con vna banda de ſoldados a buſcar Indios, que proueyeſſen el exercito de baſti-

Don Pedro de Mendoça parte para el rio dela Plata.

Nauegacion para el rio dela Plata.

Nueſtra Señora de Buenos Ayres ſe funda en el rio dela Plata.

Gente del rio de la plata comiença a enflaquecer.

mento, y dio con cierta gente que ſe llamauan los Quirandies, hombres q̃ viuen en caſas, y lugares mouedizos, como Alarabes, y topandoſe cõ ellos ſobre defenderſe, llegaron a las manos, y ſiendo los Indios muchos, y hallandoſe los Caſtellanos muy flacos, mataron a don Diego de Mendoça, y a Pedro de Beuauides ſu ſobrino, y a otros quatro, porque los Indios eran ligeros, y valientes, y atauan los cauallos con ciertos laços que lleuauan, y ſi los demas no huyeran, y ſe ſocorrieran de la infanteria, murieran todos. Buelta la gente deſta jornada, mandô el Gouernador, que vn Cauallero deudo ſuyo fueſſe con quatro nauios a deſcubrir ciertas islas, en las quales le auian dado noticia, que auia Indios, y fue tan largo el viage, por andar de rio en rio buſcando las islas, que ſe llegô a dar tres onças de vizcocho de raciõ, por lo qual ſe murio caſi la tercia parte de la gente de los Nauios, que ſerian mas de ſetenta hombres, y perecieran todos, ſino fuera por ciertos Indios, a donde ſe hallô algun maiz, que los ſuſtentô, haſta boluer a Buenos ayres, a donde hallaron, que auia crecido tanto la neceſsidad, que muchos tenian muertos, tres, o, quatro dias a ſus camaradas por tomar ſus raciones, diziendo, que eſtauan enfermos, y otros comian carne humana, y dos hombres que juſticiaron, ſe los comieron de la cintura a baxo. Por eſta eſtrema hambre mandô el Gouernador a Iuan de Ayolas, que fueſſe con tres Nauios, y nouenta hombres en cada vno a buſcar baſtimentos a donde los hallaſſe: y en eſte viage ſe hallaron tan apretados, porque no lleuauan mas de vna pipa de harina en cada Nauio, que por las yeruas que comian, culebras, lagartos, ratones, y otras ſauandijas que tomauan por los campos, muchos adolecieron, y perecieron.

Indios del Rio de la Plata matan a don Diego de Médoça.

Caſtellanos del Rio de la Plata ſe mueré de hambre.

Carne humana comé los Caſtellanos de hãbre.

Perecen los Caſtellanos por las ſabãdijas que comen.

Capitulo XI. Del ſuceſſo de la jornada, que Felipe Gutierrez hizo a Veragua, los daños que los Caribes hazian en las islas, y coſta de Tierrafirme, y orden que ſe auia de tener en hazerles guerra, y quexas contra don Pedro de Heredia.



Areciendo a Felipe Gutierrez, que el rio de Belen en la Prouincia de Veragua era muy rico, pidio al Rey aquella Conquiſta, q̃ es en la coſta de Tierrafirme, cuyos limites ſon, deſde dõde ſe acabã los de la Gouernacion de Caſtilla del oro, haſta el Cabo de Gracias a Dios: y por ſer ſu criado, de muy buena gana ſe la concedio, ſin perjuyzio de qualquier derecho que el Almirante de las Indias pretendieſſe tener en aquella Gouernacion, eſpecialmente con que no entraſſe en las veinte y cinco leguas de tierra en quadro, que en la dicha Prouincia ſe auian concedido al Almirante de las Indias. Y hecho el aſsiento con los miſmos capitulos, y condiciones que ſe acoſtumbrauan en ſemejantes deſcubrimientos, y Conquiſtas, añadiendo vna clauſula, y orden, que generalmente ſe embiô a todas las partes de las Indias, la qual fue, que ninguna perſona truxeſſe Indios a eſtos Reynos, ni en las Indias los pudieſſe vender por eſclauos ſiendo libres, ſo pena de muerte, y eſte mandato tantas vezes reiterado conuenia, porque con dificultad ſe podian abſtener los hombres

Cõquiſta de Veragua a Felipe Gutierrez con q̃ condiciones.

Indios de ninguna parte ſe puedan traer a eſtos Reynos.

hombres de la coſtumbre, y parecia dura coſa, que los Caribes, y otros, que como duriſsimos enemigos, y que ſiempre eſtauan muy atentos a ofender por mil vias a los Caſtellanos no fueſſen eſclauos: pero para eſto ya el Rey tomaua por eſpediente, q̃ ſe hizieſſen las diligencias de que ſe ha hecho mencion: y aora mandô a los de Panamâ, que las cumplieſſen con los Caziques de aquella Prouincia, que andauan leuantados, y hazian guerra, que eran Penonome, Rota, Corê, y y San Chriſtoual, y que el Obiſpo, ô ſu Prouiſor, y el Gouernador, o ſu Teniente fueſſen a ellos, lleuando Religioſos que aſsiſtieſſen, con eſcriuano, y los requirieſſen con la paz vna, y muchas vezes, prometiendoles, que fielmente ſe les guardaria, y cumpliria lo que ſe les prometieſſe, y ſe les haria todo buen tratamiento, lo qual quando vinieſſen de paz, el Rey encargaua las conciencias al Prelado, y Religioſos: y que quando hechas eſtas diligencias no aprouechaſſe, y ſe declaraſſe, que ſe les hizieſſe guerra, el Rey daua licencia que ſe hizieſſe, y los tomaſſen por eſclauos, y vſaſſen dellos como tales. Fieliſsimamẽte trabajô el Obiſpo fray Tomas de Berlanga de reduzir a eſtos Indios, y el miſmo fue, y embio perſonas que los perſuadieſſen la paz: pero metidos entre ſierras, y endurecidos en ſu pertinacia, no quiſieron oyr lo que les conuenia, y aſsi todos perecieron.

Caribes como hande ſer requeridos con la paz.

Caziqs de tierra de Panamâ leuãtados ſean req̃ridos con la paz, y como.

Caziqs y Indios de Tierra firme conohan de ſer anidospor eſclauos.

Felipe Gutierrez en auiendo tomado ſus deſpachos, fue haziendo ſus prouiſiones, y embarcô mas de quatrocientos ſoldados, y proueydo de cauallos en la isla Eſpañola, llegó a ſaluamento a Veragua, a donde hallô dura reſiſtencia en los Indios que vſauan de la yerua emponçoñada en ſus flechas, y deſeſperadamente peleauan, lo qual fue de gran impedimento, para que no ſe pudieſſe hazer prouiſion de vitualla de la tierra, y la que ſe lleuô en los Nauios ſe yua conſumiendo, ſin orden ni tiento: y acabada crecio la hambre, y la deſuentura llegô a lo eſtremo que podia, porque acabado de comer los perros, y los cauallos, quando no ſe hallaua algun Indio que comer, huuo algunos que mataron vn Chriſtiano enfermo, y ſe le comieron, inhumanidad eſpantoſa, y digna de muy gran caſtigo, por mas que de la hambre fueſſen apretados. Las anguſtias y tormentos que eſta gẽte padecio, no ſe pueden facilmente encarecer, pues ſin remedio perecian en parte, que aun las yeruas del campo ni baſtauan para ſuſtentarlos, ni acabarlos ſu miſerable vida. Mucha culpa ſe dio deſto a Felipe Gutierrez, porque no viendo eſperança de algun aliuio, antes de dexar llegar a tal eſtado las coſas, no ſe determinô con animo, y valor de meterſe por la tierra, ſin temor de peligro ninguno, y penetrarla, haſta ſalir a Caſtilla del Oro, ô a Veragua: pero quando mas no pudo, ſin reſpeto de ſu reputacion, ſe metio en vna barca, que ſolamente tenia, y con algunos pocos amigos aportô a Nombre de Dios, deſde donde ſe paſſô al Pirû.

Caſtellanos de Veragua comẽ perros y cauallos.

Hãbre eſtrema de los Caſtellanos de Veragua.

Felipe Gutierrez negligẽte en no preuenir al peligro.

Satius eſſet mori, quã ſuper eſſe ignauiæ & infamiæ ſuæ Sco. in Ta. fo. 927.

Sucedio en eſte miſmo tiempo, (para que el Rey no pudieſſe lleuar adelante ſu bueno y ſanto propoſito, en que ninguna generacion deſtos Indios pudieſſen ſer tomados por eſclauos,) que yendo en vn barco grande dos Religioſos de la orden de San Francisco, a conuertir los Indios, y en ſu compañia quarenta perſonas Chriſtianos, y Indios, ſalieron a ellos ciertas Piraguas de Caribes, cerca de la Margarita, y los tomaron, ſin que ſe eſcapaſſe, ſino ſolo vn Indio que dio la nueua, y en la punta de Araya, a donde ſon aquellas famoſas Salinas, de

Caribes cautiuan dos Religioſos, y quarenta Chriſtianos.

quatro Caſtellanos que alli eſtauan, mataron â vno, y los demas ſe eſcaparon huyendo, ê hizieron otros muchos daños, y pareciendo, que ſi a eſto ſe dieſſe lugar, ſeria de gran inconueniente para los naturales de aquellas islas, y de ſu conuerſion a la Santa Fê Catholica, mandô el Rey a los Padres Franciſco de Villacorta Clerigo, Protector de los Indios de la Margarita, y al Guardian del Moneſterio de San Franciſco de la Nueua Cadiz, en la isla de Cubagua, y a los Alcaldes ordinarios de la dicha Ciudad, que con gran diligencia, como coſa que vian que tanto importaua al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, ſe informaſſen bien, que Indios eran eſtos, y como aquello auia paſſado, y que conſtandoles dello, y que eſtos Caribes no querian oyr la predicacion del Euangelio, y que eſtauan promptos, para hazer ſemejantes daños, ê inſolencias, declaraſſen, que ſe les podia hazer guerra; y declarado, daua licencia a los Chriſtianos que ſe la hizieſſen por mar y tierra, y a los que en ella cautiuaſſen los huuieſſen por eſclauos, y pudieſſen vſar dellos como tales, y que los pudieſſen herrar, con tal que el hierro eſtuuieſſe en poder del Protector, el Licenciado Villacorta, para que no ſe vſaſſe mal del, y que cada año ſe embiaſſe al Conſejo ſupremo de las Indias razon de los Indios que cautiuauan, y herrauan.

Caribesco mo quiere el Rey que ſea cõuẽcidos, para q̃ ſean caſtigados.

Caribes en q̃ formahã de ſer auidos por eſclauos.

El Obiſpo fray Tomas de Toro, hazia muchas diligencias para la conſeruacion, y buen tratamiento de los Indios de la Prouincia de Cartagena: y en quanto podia yua a la mano para que los ſoldados no vſaſſen con ellos de violencia, y auiendo el Gouernador don Pedro de Heredia, ſalido en fin del año paſſado la buelta de Zenú, ſe eſtendio la fama, que auia hallado grandes riquezas en las ſepulturas de aquella Prouincia, aunque ſiempre es mayor que los efetos: y dando la buelta a Cartagena boluio a ſalir con ſetecientos hombres, porque era mucha la gente que alli acudia para paſſar al Pirú. Con la mitad deſta gente fue caminando ſu hermano por la ribera arriba del rio grande, y hallaron tantos arroyos: y cienagas, y paſſaron tanta hambre que muchos murieron, por lo qual no pudieron paſſar adelante, y ſe huuieron de boluer al Zenú, a donde eſta vez poblaron. Eſta jornada, ſobre las demas que ſe auian hecho, diô mucho que dezir, y llegaron al Rey muchas cartas, diziendo, que ſe robô mucho oro, y no ſe ſacaua el Real quinto, y que ſacado el oro de las ſepulturas, los que boluian a eſcaruar las hallauan mucho. Que los Indios eran mal tratados, y que en eſtas jornadas ſe les comia la vitualla que tenian para ſu ſuſtentacion, y quedauan muriendo de hambre. Que el Gouernador tenia preſos algunos Caziques, ſo color, que les moſtraſſen las minas del oro, y ellos no las ſabian, porque el oro les yua de lexos. Que vendian los Indios a mercaderes, y los ſacauan de ſu naturaleza, lleuandolos por eſclauos. Que los oficiales de la Real Hazienda hazian fraudes en ella, y vſauan poca fidelidad, porque no marcauan el oro fielmente, pues que auiendoſe ſacado mas de cien mil peſos de las ſepulturas, no quintô el Gouernador mas de veinte mil, y ſe contrataua mucho oro ſin marcar, ni quintar, y que quando los oficiales recebian el quinto del Rey, peſauan largo, y deſpues juſto, y ſe quedauan con aquel prouecho, o por mejor dezir hurto, que era mucho. Que no era neceſſario conquiſtar la Prouincia de

Fama ſiẽpre mayor q̃ los efetos.

Cũcta, vt moſ famæ, in maius credita: Tac. 3. an.

Adelantado don Pedro de Heredia haze vna ſalida por la tierra de Cartagena.

Caſtellanos de Cartagena pueblã en el Zenú.

Oro ſe saca mucho de las ſepulturas.

Cargos cõtra don Pedro de Heredia y oficiales Reales de Cartagena.

Vrabâ

vrabâ, porque eſtaua de paz. Eſtas coſas afirmadas por muchos, ſiendo de tal calidad, mouieron al Rey, para dar orden en aueriguarlas, y caſtigarlas, y para que ſe hizieſſe con mayor breuedad, y fidelidad, ê hizieſſe juſticia, embiô perſona propia de Caſtilla: pero auiendo muerto en la mar, ordenô a la Real Audiencia de la Eſpañola, que luego embiaſſe al Licenciado Iuan de Badillo, vno de los Oydores della, para que lo hizieſſe con mayor autoridad.

El Licẽcia do Iuã de Badillova a la reſidẽcia de Cartagena.

Capitulo XII. Que el Rey manda auiſar de ſu jornada a Tunez a las Prouincias de las Indias, y la victoria que en ello tuuo.

DEſſeando el Rey acudir a la defenſa, y ſeguridad de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y de toda Italia, por el peligro en que ſe juzgaua que eſtauan, por auer vſurpado Barbarroja, Capitan de Soliman Rey de Turcos, la ciudad, y Reyno de Tunez: determinô de yr por ſu perſona â aquella empreſſa; y por la auſencia que auia de hazer deſtos Reynos, dexô en ellos por Gouernadora a la Reyna, de que ſe dio auiſo a todos los Reynos, y Eſtados de las Indias, encargando a todos los miniſtros el cuydado que deuian tener de adminiſtrar ſus oficios con toda rectitud, y diziendo, que partia a primero de Março deſte año, y que ſe yua a embarcar a Barcelona, y que eſperaua boluer con breuedad, (mediante el diuino fauor) y la Reyna en ſus cartas encomendaua a todos los miniſtros, y Prelados, que hizieſſen oraciones, y plegarias a Dios publicas, y ſecretas, pidiendo que le guiaſſe, y dieſſe vitoria, y boluieſſe a eſtos Reynos con toda proſperidad, y porque ninguna coſa podia ſer mas prouechoſa para aplacar la ira de Dios, que con ſus culpas incitauan los hombres, que las continuas, y deuotas oraciones, ayunos, y otras buenas obras con ellas, ſuplicaſſen a la diuina Mageſtad, quebrantaſſe la fuerça de los infieles, y dieſſe victoria al Rey, para lo qual el Sumo Pontifice auia mandado eſpedir vna Bula, por la qual concedia a todos los fieles Chriſtianos Indulgencia plenaria, haziendo primeramente cada vno de los que la huuieſſen de ganar las coſas contenidas en vn memorial que ſe embiaua, y mandaua, que luego ſe publicaſſe. Y en carta de veynte y ſiete de Agoſto eſcriuio al Viſorrey de Nueua Eſpaña, y a todos los demas miniſtros de las Indias, que auiendoſe el Rey embarcado en Barcelona con vna grande armada, para reſiſtir a la que traxo Barbarroja: llegô a ſaluamento a Cartago, en el Reyno de Tunez, a donde tomô tierra, y a los catorze de Iulio ſe començô a batir la Goleta ſin ceſſar, y al fin ſe entrô por aſſalto, a donde ſe mataron muchos Turcos, que con los que ſe degollaron huyendo, deuieron de ſer mas de dos mil: y ſe tomaron entre Galeras, Galeotas, y otras Fuſtas haſta ciento, y en ellas, en la Goleta, y otros reparos mucha artilleria grueſſa, y menuda, y que acabado eſto, el Rey auia partido

Auiſo q̃ſe da a los miniſtros de las Indias de la jornada del Rei a Tunez.

Plegarias ſe hagan por la jornada del Rey, y ſe embia Iubileo.

Auiſo de la llegada del Rey a Tunez.

Victoria del Rey en la Goleta.

con ſu exercito ſiguiendo la vitoria, y a veynte del miſmo yendo a alojar a vnos poços de agua, de la qual ſe tenia mucha neceſsidad, teniendo Barbarroja mas de cien mil hombres de pie, y veynte mil cauallos para defender los poços, auiēdoſe tiradomucha artilleria de ambas partes, los eſquadrones de la infanteria Eſpañola, que lleuauā la van guarda del exercito Chriſtiano, guiados del ſeñor Alarcon arremetieron a los enemigos, diſparando ſu arcabuceria con tanta determinacion, y ordenadamente, que abrigados de la caualleria rompieron al enemigo, y le ganaron parte del artilleria, quedando muertos quatrocientos, o quinientos Turcos, y dos, o tres Chriſtianos, diſparandoſe por ambas partes, mientras ſe vian los exercitos, multitud de artilleria: demanera que aquella noche alojô el campo junto a los poços, y otro dia caminô la buelta de Tunez, y luego tuuo auiſo, que Barbarroja, y los Capitanes que tenia en el Alcazaua ſe auian huydo, y q̄ los Chriſtianos q̄ en ella eſtauan cautiuos, que eran quatro, o cinco mil, ſaliendo de las priſiones ſe apoderaron della, y la tenian por el Rey, y llegado el exercito entrô en ella, y la ſaqueô, y fueron ſacados de cautiuerio como diez y ocho, o veynte mil Chriſtianos, de lo qual ſe les daua auiſo, y de que dexaua pacifico aquel Reyno, y vn infante por Rey ſu tributario, para que dieſſen a Dios muchas graeias por tanta merced, en que verdaderamente la Reyna tuuo mucha razon, porque eſta fue vna jornada, muy prouechoſa, y cō que ſe puſo gran freno a las proſperidades, y ſoberuia de los Turcos, y ſe aſſegurô la Chriſtiandad: Muchos ſe ſeñalaron en eſta jornada, en la qual valiô mucho la experiençia, y prudencia del ſeñor Alarcon, Capitan de mucho nombre, y autoridad, al qual deſſeaua mucho el exercito, por cuyo conſejo ſe gouernô el Rey en eſta ocaſion, y tā bien moſtró ſu valor don Luys Hurtado de Mendoça, Marques de Mondejar, que yua en la caualleria, y ſaliô herido en vn braço.

Infanteria Eſpañola acomete alos Turcos, y Moros de Tunez.

Auiſo de la vitoria y entrada del Rey en Tunez

Auiaſe ſolicitado mucho el armada de Auerias, que el Rey mandô hazer, y por la buena diligencia de los oficiales de la caſa de la Cōtratacion de Seuilla, como era a coſta del oro, plata, perlas, y otras coſas q̄ veniā de las Indias, islas de Canaria, Azores, la Madera, y Berberia, ſe puſierō en orden quatro Nauios, q̄ auian de ſeruir todo el tiempo q̄ fueſſe meneſter, los quales yuan bien proueydos de gente, municiones, y artilleria, que preſtaron el Duque de Medinaceli, y los Marqueſſes de Tarifa, y Ayamonte.

Alarcō le llamauael Emperador el ſeñor Alarcon. *Exin, cō-ſenſu ducem Vocu lā poſcēti b⁹ Flacus ſummam rerum ei permiſit. Tac. Hiſt 4.*

Marques de Mōdejar herido en la jornada de Tunez.

Armada de Auerias ſe haze en Seuilla.

Fin del libro noueno.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

Libro decimo.

Capitulo. I. *De lo que ſucedio al Adelantado don Diego de Almagro, haſta llegar a las primeras tierras de Chile.*

Siendo ya tiempo de boluer al Adelantado don Diego de Almagro, que yua caminando con ſu exercito la buelta de Chile, eſtando en el principio del año de 1536. El gran Sacerdote Vilehoma, y el Inga Paullo, a los quales don Diego de Almagro auia embiado adelante, para que fueſſen hallanando la tierra, y aſſegurando la gente, porque haſta entonces no auian andado Caſtellanos por aquella tierra; aguardando en Topiſa cabeça de los Chichas, los tres Caſtellanos que don Diego de Almagro mandô, que fueſſen acompañando al Inga, cõ otros dos q̃ ſe les juntaron, ſe deſmandaron, y fueron entrando la tierra a dentro, haſta la Prouincia de Xûxûi, creyendo que auian de hallar el acogimiento, que por reſpeto de Paullo haſta entonces ſe les auia hecho, y tambien por tener deſcubierta la tierra, quando llegaſſe don Diego de Almagro para ganar gracias con el: pero ellos pagaron la pena de ſu atreuimiento; porque los Indios no guſtando ver entre ellos gente tan nueua, y tan eſtraña, aunque della tenian noticia, viendolos en tan poco numero acordaron de

Inga Paullo aguarda a Almagro en Topiſa.

Cinco Caſtellanos entran la tierra adẽtro, y matã los tres

de matarlos, y porque tuuieron lugar de aprouecharſe de las armas: los tres que murieron vendieron bien ſus vidas: a los otros dos q̃ ſe ſaluaron aprouechô haſta llegar a Topiſa la fama que ya corria del exercito, y que ſe hallaua cerca.

Auia en eſte tiempo caminado el Adelantado Almagro por los Cãches, Cañas, y Collas, y tuuo informacion, de que auia grandes betas de metales en Collaſuyo, y ſe platicô ſobre poblar alli, y fuera para todo muy acertado: pero dezia que era poca tierra para tanta gente honrada, y que no conuenia por entonces diſminuir el exercito: en fin llegô a Topiſa, y holgô mucho con el Inga Paullo, y con el gran Sacerdote, que le dieron nouenta mil peſos de oro fino, de los tributos que alli auia de Chile, y ſupo el caſo de los tres Caſtellanos muertos, y reprehendió a los dos por auerſe deſmandado, y pareciô, que conuenia, que no quedaſſe aquel caſo, ſin que hizieſſe demoſtracion por el exemplo y conſequencia, y luego deſpidiô a muchos ſeñores de las Prouincias que dexaua a tras, que le auian acompañado, y los embió muy contentos, porque no ſe alexaſſen mas de ſus caſas. Pocos dias deſpues de llegado a Topiſa ſe huyô el gran Sacerdote Vilehoma vna noche con algunas mugeres, y hombres, y por caminos incognitos a los Caſtellanos ſe boluio al Collao, ſiendo por todas partes acogido, ſeruido, y encubierto por la reuerencia de ſu dignidad: y como en el Cuzco andauan las inquietudes que ſe ha viſto, llegô a tiempo de ayudarlas, y ſu preſencia fue mucha parte para q̃ los Indios proſiguieſſen en ellas. Otro dia en echandole menos, embiaron tras el algunos Caſtellanos, y Yanaconas, que de buena gana le buſcauan: pero era coſa impoſsible el deſcubrirle, aun que ſe entendio, que quando caminaua la buelta del Cuzco, yua perſuadiendo a los pueblos, que tomaſſen las armas, y cobraſſen ſu libertad, repreſentando las fuerças de los Caſtellanos muy flacas, y faciles de ſer vencidas, y de buena gana lo hizieran, ſino que para ellos era gran freno el miedo de los cauallos, y la mucha reputaciõ q̃ generalmẽte tenian los Caſtellanos por todos aquellos Reynos de ſu fortaleza, y ferozidad, y tanto mas ſe acrecentaua eſta, viendo aq̃l exercito q̃ lleuaua dõ Diego de Almagro, cõ tãta gẽte noble, y toda ella tan luzida, bien armada, y encaualgada, que ponia a los naturales grandiſsimo eſpanto y terror.

Y en echando menos al gran ſacerdote, dixo el Adelantado dõ Diego de Almagro al Inga Paullo, que como no le auia auiſado de lo que intentaua Vilehoma: y reſpõdio, que nunca tal entendio, y bien ſe pudo creer, porque eſte Inga era muy moço, y bien inclinado: y con todo eſſo, porque no ſe le antojaſſe otro dia de hazer lo miſmo, el Adelantado le encargô a Martin Cote, ſoldado Vizcayno, perſona honrada, para que miraſſe por el, y fueſſe tratado con mucho reſpeto: y porque no ſe dexaſſe de caſtigar la muerte de los tres Caſtellanos ſobredichos, mandô al Capitan Salcedo, que con ſeſenta cauallos, y peones fueſſe a donde ſucedio el caſo, y que hizieſſe la demoſtracion que le pareciеſſe. Partio Salcedo, lleuãdo por guias a los dos Caſtellanos q̃ eſcaparon: y los Indios que no ignorauan, que ya que el negocio ſe auia de ſaber mediante aquellos, que ſe les auian eſcapado, llamaron la gente de las Prouincias, y tierras vezinas en ſu ayuda, hizieron muchas plegarias, y ſacrificios a ſus Dioſes, para que los fauoreciеſſen en el trabajo, que tenian por cierto, que les auia de ſuceder, hizieron prouiſiones de armas, conſul-

Almagro llega a Topiſa en los Chichas.

Vilehoma gran Sacerdote ſe huye de Almagro. de Xûxûi.

Vilehoma perſuade a los pueblos q̃ tomen las armas.

Paullo ſe da a cargo de Martin Cote.

Capitã Salcedo va a caſtigar a los Indios de Xûxûi.

conſultauan entre ellos, como ſe auiã de defender, y embiauan a menudo perſonas que ſe informaſſen, ſi yuan los eſtrangeros: y eſtando en eſte grã cuydado, hazian en el campo hoyos, y foſſos muy hondos, con puas agudas de duriſsima madera, cubiertos con yerua, para contra los cauallos. Y en otra parte fortificaron vn ſitio, para defender la entrada. Llegô Salcedo al pueſto fortificado, y aunque vſô diligencia, no hallô forma para ofenderlos, y contentandoſe con cerrarlos demanera, que no pudieſſen entrar ni ſalir del fuerte, auiſô al Adelantado don Diego de Almagro de lo que auia hecho, el qual embiô a Franciſco de Chaues con mas gente, para que ayudaſſe la empreſſa. Los Indios, que por muy cerrados y apretados que los tenia el Capitan Salcedo, ayudandoſe para ellos de los Yanaconas crueles enemigos de los Indios, ſiempre teniã auiſo de ló que paſſaua por las muchas eſpias que traian por toda la tierra: determinaron de ſalirſe del fuerte, y deſampararle, juzgãdo, que era mas a ſu propoſito morir en la campaña, que encerrados, y aguardando la llegada de Franciſco de Chaues, deſpues de alojado, dieron en ſu quartel, y acometieron a los Yanaconas con tanto impetu, que mataron muchos, y ſe lleuaron el vagage, yendoſe a paſo largo por caminos aſperos, y dificultoſos, por no ſer alcançados, y ofendidos de los cauallos.

Xûxûis deſamparan ſu fuerte.

Xûxûis maltratan a los Yanaconas del Capitan Franciſco de Chaues

Sucedida la fuga de los Indios, el Capitan Salcedo dio auiſo al Adelantado, certificandole de la muerte de los tres Caſtellanos, y que entendia, que otros tres yuan adelante, y que entre tãto que le ordenaua lo que auia de hazer, quedaua alojado en otro pueſto fuerte, para eſtar cerca de los Xûxûys, gente belicoſa, comedora de carne humana, y temida de los Ingas, de cuya nacion ſe trata en las coſas del Rio de la Plata. Y pareciendo a don Diego de Almagro, q̃ yaera tiempo de caminar, (auiendo aportãdo illi algunos Caſtellanos del Cuzco, que por venir deſmandados, y con peligro, auian llegado en pocos dias, los quales dixeron, que ſe auia ſabido, que Vilehoma ſe auia juntado con Mango, y que con inſtancia le perſuadia, que ſe ſacudieſſe del yugo de ſeruidumbre que padecia) dexando ſatisfechos a los naturales, y encargada la paz y quietud, y buen tratamiento de los que paſſaſſen, partiô para juntarſe con los Capitanes Salcedo, y Franciſco de Chaues, dexando orden a Noguerol de Vlloa, que lleuaua a ſu cargo la retaguarda, que ſolicitaſſe el camino haſta juntarſe con el; y en Xûxûy ſe detuuo mas de dos meſes, recogiendo a los que cada dia yuan llegando, y entre ellos fue don Alonſo de Montemayor, Cauallero de Seuilla.

Xûxûis nacion delas prouincias del rio de la Plata.

Don Diego de Almagro paſſa la buelta de Chile cõtinuando ſu viage.

Partiô deſte pueſto el exercito, y fueſe deſcubriendo haſta Chaquana, cuyos naturales eſtauan alborotados, y por eſto ordenô a los Capitanes Salcedo, y Franciſco de Chaues, que con vna tropa de cauallos fueſſen a correr el valle de Arruya que aprouechó mucho, porque atemorizados los naturales de la ligereza de los cauallos, ſe eſparcieron, aunque paſſados algunos dias, perdido el miedo, ſe juntaron en mayor numero, jurãdo por el alto Sol, y poderoſo, que auian de morir, o matarlos a todos, embiando diuerſas tropas de los mas valiẽtes, para que mataſſen a los negros, y Yanaconas que ſalian del quartel a buſcar leña, paja, y otras coſas, y porque hizieron algun daño, ſalio Almagro a ellos, y le mataron el cauallo: boluio a ſalir con algunas perſonas particulares, que fueron Salcedo, Noguerol de Vlloa, Iuan Fernandez de Angulo, don Alonſo de Montemayor, Martin Cote, y Diego de

Indios ſe cõjurã para matar á los Caſtellanos.

Indios mãtã el cauallo a don Diego de Almagro.

de Vega, y cinquenta cauallos, hallaua los pueblos yermos, y la gente no parecia ſino en la cumbre de las ſierras, dando aullidos, y gritos temeroſos; ſaliô de Chaquana auiendo deſpedido a los ſeñores de la Prouincia de Paria, para que ſe boluieſſen a ſus caſas: lleuaua docientos cauallos, ſin infanteria, que eran mas de trecientos hombres, y por Maeſſe de campo a Rodrigo Martinez, y Alferez mayor era Maldonado, y con muchos Indios que lleuauan el bagage, cuyos guardianes eran los crueles Yanaconas, y los negros, de los quales eran tan mal tratados, que muchos perecian por el trabajo, y mal tratamiento, con gran cargo de las Superiores, que no les mouia al remedio la conciencia, o la obligacion de ſer aquellos infeliciſsimos hõbres, y no beſtias.

Yanaconas, y negros crueles con los Indios.

Capitulo 11. Que el exercito de don Diego de Almagro paſſò vnos deſpoblados, y puertos neuados con grandes trabajos, y muerte de gente.

AViendo andado eſte exercito por aquella tierra, al cabo de algunas jornadas llegô a lo que llamã Chile, y con gran falta de baſtimẽtos: deſcubrió vna pequeña fortaleza, y aunque la tierra es llana, parecia eſteril: mandô el Adelantado ſalir algunos cauallos de los que cõ el ſe auian adelantado, para que procuraſſen de recoger alguna vitualla para quando llegaſſe el exercito, que auia de ſer otro dia: llegado el campo, como la vitualla era poca, y por alli no ſe hallaua, recibieron gran peſadumbre, y mucho mas quando entendieron, q̃ ſe auian de paſſar algunas jornadas de deſpoblado, y para conſolar a la gente, mandô don Diego repartir algunos puercos, y ouejas que auian quedado, y rogô a los Capitanes, Caualleros, y ſoldados, que animoſamente ſe aperciebieſſen, para paſſar por los trabajos, pues demas de ſer propio de hombres militares andar ſiempre en ellos, nunca ſe conſiguio honra, ni prouecho ſin dificultades. Alegremente reſpondieron todos, que le ſeguirian, y paſſarian por todo lo que ſe ofrecieſſe, y de alli adelante ſe fue con mayor tiento repartiendo el baſtimento que auia quedado, caminaron ſiete jornadas por ſalitrales, tierra triſte, y eſteril, y la hambre los apretaua, porque el mucho ſeruicio que lleuauan era cauſa, que ſe cõſumieſſe antes la vitualla, y ſaliendo de vna quebrada deſcubrieron grandes ſierras, que neuadas yuan corriendo por largo trecho, y conocian que forçoſamente las auian de atraueſſar, ſin ſaber la diſtancia que tenian, y los Indios dezian que auia mucha mas nieue de la que ſe echaua de ver, lo qual no ay duda, ſino que eſpantara a qualquier otra nacion, que no tuuiera el animo inuencible deſtos valeroſos Caſtellanos, los quales ya eſtauan muy acoſtumbrados a entrar ſin temor de hambre, ſed, ni de otro qualquier peligro ſin guias, ni ſaber caminos, por temeroſas eſpeſuras, y paſſar caudaloſos rios, y aſperiſsimas, y dificultoſiſsimas ſierras, peleando en vn tiempo con los enemigos, con los elementos, y con la hambre, moſtrando a todo inuencibles coraçones, ſufriendo los trabajos con ſus robuſtos cuerpos, y otras vezes caminar de noche, y de dia largas jornadas por el frio, y el calor, cargados de la comida, y de las armas juntamente, y vſar de diuerſos oficios, pues ellos erã ſolda-

Don Diego de Almagro anima a ſus ſoldados, y lo que le reſpondẽ.

Exercito q̃ va a Chile camina por mala tierra, y cõ hambre.

Deſcubrẽ los q̃ vã a Chile las ſierras neuadas.

Caſtellanos acoſtũbrados a paſſar por grandes dificultades.

ſoldados, y quando conuenia gaſtadores, y otras vezes carpinteros, y maeſtros de axa, pues el que mas noble, y principal era, quando cõuenia hazer puente, ô balſa para paſſar algun rio, o para otra coſa conuiniente para alguna empreſſa, echaua mano de la hacha para cortar el arbol, para arraſtrarle, y acomodarle a lo que era meneſter, y aſſi fue eſta milicia delas Indias en todas coſas muy exercitada, y valeroſa, y para cõſeguir tãtas vitorias, y empreſſas, no conuino que lo fueſſe menos; y tambien los incitaua el animo que es ſiempre ſolicitado del deſſeo que naturalmente tienen los hõbres de vtilidad, gloria, y honra, que ſon los premios q̃ ſe eſperan de los trabajos.

Soldados de las Indias muy valeroſos, y animoſos, y para todo acomodados.

Don Diego de Almagro, que ſiempre fue Capitan muy deſſeoſo de dar ſatisfacion a ſus ſoldados, y que mucho ſentia ſus trabajos, conociendo el anguſtia en que ſe hallauan, ſe adelantô con vna buena tropa de cauallos para paſſar con diligencia los puertos, y ver ſi hallaria vitualla, para con diligencia ſocorrer el exercito cõ ella: llegado a los puertos, no ſe deſcubria ſino altiſſima nieue, y neuaua terriblemente: començolos a paſſar, y padeciô aquel dia muy gran trabajo, haſta llegar a vnas caſillas, a donde con gran frio paſſarõ la noche, y el ſiguiente dia no fue menor por el viento grande que ſentian en eſtremo, y mucho mas, que ſi alçauan los ojos ſe los quemaua la mucha nieue que caîa, y tras eſtos trabajos, hallaron, que deſde lo alto del puerto auia doze leguas al valle de Copayapo: pero esforçandoſe lo que podian, otro dia llegaron al valle, a donde fueron bien recebidos, y proueydos de vitualla, y don Diego de Almagro rogô a los Indios, que ſalieſſen al camino con algun refreſco para el exercito, y ellos lo hizieron de buena voluntad, lleuando ouejas, corderos, mãiz, y otras rayzes, el exercito en entrando por las nieues fue muy general el anguſtia, los Indios llorauan quexandoſe de los que los auian ſacado de ſus tierras, para ponerlos en tales deſuenturas: los Caſtellanos los conſolauan, y ayudauan lo que podian con gran laſtima, porque por la gran flaqueza no podian andar, y ſi ſe parauan ſe quedauan elados, y aſſi fue, que no ſolo morian los Indios: pero los negros cõ ſer mas robuſtos, y aun algunos Caſtellanos comian vnos que llamauan lomos, que ſe crian entre lagunas, ſin ninguna ſuſtancia, leña para lumbre no la auia, el ayre tan frio, les hazia perder el aliẽto, y no aſſoxaua, y con eſta tribulacion era mayor la congoxa de la noche, pues no auia ningun abrigo: en fin murieron treynta cauallos, y a muchos Indios, y negros arrimados a las rocas ſe les ſalia el alma, y la hambre llegô a tal eſtremo, que los Indios viuos comiã a los muertos, y los Caſtellanos de buena gana comieran los cauallos elados: pero ſi ſe parauan ſe elaran, y vn negro que lleuaua vn cauallo de dieſtro en reparando a vnas vozes que oyô ſe quedo elado, y el cauallo tambien, y en fin afligidos, y deſfigurados començaron a deſcubrir la buena tierra, y con alegria paſſô la palabra, que dio a todos mucho conſuelo, y animo, y tanto mas quando vieron a los Indios que los lleuauan la vitualla.

Exercito entra é los puertos nenados y pâſa grã trabajo.

Dõ Diego de Almagro entra é los puertos neuados.

Alegria dẽ la gẽte en vr re fuerra de los puertos nẽ uados.

Llegados al valle, ſe acabaron de esforçar: era el ſeñor vn mancebo, que por muerte de ſu padre quedô encomendado con la Gouernacion de la tierra a vn principal ſu pariente, el qual no ſolamente le vſurpô el Señorio, pero procuraua de matarle: y auiendole eſcondido los mas fieles vaſſallos, en entrando los Caſtellanos en el valle, ſalio a pedirlos fauor contra el tirano. Don Diego de Almagro quiſo informarſe del caſo, y hallando ſer verdadera

Dõ Diego de Almagro llega al valle de Copayapo.

Dõ Diego de Almagro fauorece a vn Señor niño, para q̃ cobre ſu Eſtado.

verdadera relacion le ayudô para que cobraſſe ſu eſtado: los tres Caſtellanos que ignorantemente ſe auian adelanta do, paſſaron por muchas tierras, ſiendo bien tratados, haſta que llegaron a vn valle, cuyo ſeñor ſe dezia Marcandei, y auiendolos recebido bien, penſô, que ſeria bien matarlos con ſus cauallos, y de hecho lo executô, quando dormian, enterrando los cuerpos, y los cauallos en lugar ſecreto, y luego con ſus Indios hizo muchos ſacrificios, y bayles, beuiendo con la deſorden que en tales ocaſiones lo ſuelen hazer, y don Diego de Almagro ſiempre preguntaua por eſtos tres hombres, y le dezian, que yuan adelante: ſaliô de Copayapo, y en tres jornadas llegô a eſte valle, y le recibieron bien, proueyendo de baſtimento, y de todo lo que era meneſter, y andando los Yanaconas buſcando algunas coſas hallaron raſtros de los muertos, ſalieron de alli, y en llegâdo al valle de Quimbo don Diego de Almagro mandô hazer la informacion, y embiô orden al Capitan Diego de Vega que quedaua con la retaguarda, que prendieſſe a Marcandei, y a ſu hermano, y que embiaſſe algunos Caſtellanos a Copayapa, para prender al pariente del mancebo que tuuo vſurpado aquel dominio, y que todos los lleuaſſen a Quimbo, a donde hizo parecer en ſu preſencia a todos los principales, y hizo prender a veynte y ſiete a los quales, y a los otros por el caſtigo de la muerte de aquellos tres Caſtellanos, que loca, y deſordenadamente ſe auian adelantado, mâdô quemar ſin oyr ningun deſcargo, coſa muy injuſta, y que a todos pareciô crueldad eſtraordinaria.

Don Diego de Almagro va preguntâdo por los tres Caſtellanos que yuan adelante.

Yaconas hallan raſtros de tres Chriſtianos muertos en Chile.

Caſtigo q̃ hizo Almagro por la muerte de tres Caſtellanos en Chile.

Capitulo lll. Que Rodrigo Orgoñez ſaliô del Cuzco con ſu gente en ſeguimiento del Mariſcal à Chile, y los trabajos que paſſô en los deſpoblados, y en los puertos.

QVando el Adelantado don Diego de Almagro ſaliô del Cuzco, dexô en aquella ciudad a Rodrigo Orgoñez, para que recogieſſe la gente que acudia de muchas partes para la jornada, y con ella le fueſſe ſiguiendo, y començando ſu viage, yuan con el Chriſtoual de Sotelo, Oñate, Perez, y otros, y lleuauan buenos cauallos, armas, ſeruicio de negros, y lo demas que era meneſter para tales deſcubrimientos, y anduuieron haſta entrar en la gran Prouincia del Collao, y hallauan buen recado en los Indios, aunque con las amoneſtaciones de Vilehoma eſtauan deſaſſoſſegados, aguardando la orden de Mango, para tomar las armas contra los Caſtellanos: y ſiguiendo ſu camino, llegaron a la Prouincia de Topiſa, con alguna neceſsidad de baſtimento, que fue cauſa, que huuierô de ſalir algunos cauallos cô gente de ſeruicio a buſcarlo, y a ocho leguas en vna quebrada auia cantidad de ganado, y baſtimento con guarda de muchos Indios armados, y lo alto de los cerros tenian apercebidas galgas, para arrojar por las ſierras abaxo: eſtas preuẽciones no eſtimarô los Caſtellanos, antes determinarô de echarſe por la quebrada abaxo, y al momẽto los Indios echarô ſus galgas, y grãdes piedras, las quales eſcuſauã los Caſtellanos, quãto podiã, q̃ no les tomaſsẽ, y cô todo eſſo matarô ados Caſte-

Indios aguardâ orden de Mãgo para rebelarſe.

Rodrigo Orgoñez llega a Topiſa.

Indios muy alegres por la muerte de dos Castellanos.

Castellanos de que infinito se holgarõ los Indios, haziendo gran demostraciõ de alegria, y como por ser la tierra fragosa auian dexado a tras los cauallos, viendo que dellos no se podian aprouechar, juzgaron ser mejor espediente salir quãto antes dellos. Los Indios que â todo estauan muy atentos, conociendo esta flaqueza los cargaron furiosamente, y mataron otros dos, y al cabo como mejor pudieron llegaron adonde auian dexado â Rodrigo Orgoñez, el qual prosiguio su camino marchando con gran necessidad, porque auiendo los naturales alçado los bastimentos, no se comia sino rayzes y yeruas del campo.

Llegô este campo a los Xuries, adõde se hallô alguna comida cõ q̃ la gẽte se restaurô algo, y por yr los cauallos muy cansados, se huuieron de detener alli quatro dias, y en Chequana pararõ dos, haziendo prouisiõ de comida, por el buen recado que della hallaron, por que ya tenian noticia de los puertos neuados: en saliendo de Chequana llegaron a vn rio, el qual llamaron rioBermejo, adonde hizieron pan de algarroua, que tuuieron por bueno, y dende algunos dias descubrieron las sierras neuadas, que les causaron espanto, temiẽdo el frio: pero conociendo, q̃ en todo caso se auian de passar, animosamente entraron en ellas, caminando con gran trabajo, porque el ayre era muy rezio y frio: pero la noche les acrecentô el sentimiento y el trabajo, porque la frialdad era en tanto estremo, que aunque armaron los toldos se murieron los mas de los negros, y los Indios, y los q̃ escaparon salieron ciegos, o con los dedos comidos. Estando Rodrigo Orgoñez (que aunque era la cabeça desta gente, no se reseruaua de ser el primero en lo que conuenia) poniendo su toldo, echando la mano para tener el mastil, cayô tanta nieue, que le quemô los dedos, y se le cayeron las vñas, y mudô los cueros de todos los dedos, como si fuera fuego de San Anton, y estando dos Castellanos debaxo de vn toldo, vna rafega de viento se le arrancô, y cayô tanta nieue, q̃ aquel lugar fue su sepultura cõ sus negros, ê Indios y cauallos, Sotelo y Castillo tambien fueron lastimados en las manos como Orgoñez, y encomendandose â Dios, y tomando animo cõmo mejor pudieron en quatro dias salieron de aquel grandissimo peligro, dexando muertos los dos referidos Castellanos, muchos negros ê Indios, y veynte y seys cauallos con sus sillas, y adereços (perdida en aquella ocasion de gran momento) quedaronse muchas petacas de ropa, y casi todo el vagaje, el cõtento de verse fuera de aquella gran angustia, fue inestimable, el señor de Copayapo por el beneficio recebido del Adelãtado dõ Diego Almagro, embio muchos Indios cõ vitualla, cõ q̃ se restauraron aq̃llos cuerpos afligidos, y llegados al valle fue necessario repararse en el algunos dias, pues los Indios los tenian con buena voluntad, y desta manera ganaron los Castellanos aquel nueuo orbe, teniendose por cierto, que ninguna otra nacion del mundo, que no fuera su igual en la robusteza de los cuerpos, en la obediencia a sus Capitanes, y en el animo, bastara â vencer tan excessiuos trabajos, y grandes dificultades.

Rodrigo Orgoñez queda la manoquemada.

Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos.

Castellanos comẽ pan de algarroua.

Rodrigo Orgoñez con su gẽte comiença a passar los puertos neuados.

(?)

T Capitulo

Cap. IIII. Que Iuan de Rada pidio en los Reyes a Hernando Pizarro los deſpachos Reales del Mariſcal Almagro, y ſe los dio en el Cuzco, y ſiguio al Mariſcal, y alcançò a Rodrigo Orgoñez.

ACabada la cõcordia entre los dos amigos y cõpañeros don Eranciſco Pizarro, y dõ Diego de Almagro, q̃ quedadicho como cõ ſabiduria de Pizarro dõ Diego de Almagro embio a los Reyes, q̃ ya era promõtorio de la cõtrataciõ cõCaſtilla, a Iuan de Rada ſu fiel amigo, para q̃ deſpachaſſe a ſu Secretario Eſpinoſa, a quien embiaua a Caſtilla, para q̃ alcançaſſe algunas mercedes del Rey para don Diego de Almagro ſu hijo, y le compraſſe alguna renta, y eſtando entendiendo en eſte deſpacho, llegõ Hernando Pizarro, y auiẽdole dexado deſcanſar, y entender en lo que tocaua al ſeruicio Real, en que andaua muy diligente, Iuan de Rada, bien certificado que lleuaua los deſpachos del Adelantado don Diego de Almagro, ſe los pidio con mucho comedimiento, y aunque no ſe los daua, no ſe los negaua, por lo qual Iuan de Rada que auia recogido alguna gente para ſeguir a don Diego de Almagro, que yua caminando a Chile, y deſſeaua ſalir de los Reyes, le hazia toda inſtancia por los deſpachos, y auiendoſe valido del medio de don Franciſco Pizarro, reſpondio, q̃ yua al Cuzco, y alli ſe los daria, y eſcriuiria a don Diego de Almagro. Iuan de Rada que era hõbre cuerdo, viendo q̃ ſu pretenſiõ no tenia otro remedio, ſe acomdô a la voluntad de Hernando Pizarro, aunq̃ conocio q̃ la yda al Cuzco no era por el ſeruicio del Rey, ni la dilaciõ q̃ ſe ponia en entregarle los deſpachos, era cõ buẽ animo, porq̃ como arriba ſe apũtó, Dõ Franciſco queria q̃ ſu hermano fueſſe por Gouernador al Cuzco, porq̃ ſi Almagro, mudãdo de propoſito, quiſieſſe boluer a entrar en aquella ciudad, no podia poner en ella perſona de mayor confiança y valor q̃ ſu hermano, el qual juzgaua, q̃ quãto mas tardaſſe en dar los deſpachos, eſtaria el Adelãtado mas empeñado en la tierra de Chile, q̃ y quãdo quiſieſſe boluer al Pirú ſe le ofrecerià tãtas dificultades, y tardaria tãto, q̃ ſe hallariã las coſas del Cuzco tã biẽ aſſẽtadas, q̃ no le fueſſe facil entrar ẽ el: yeſte fue ſiẽpre el temor de los Pizarros, y rayz y fũdamẽto đ los males q̃ deſpues ſucedierõ, por el gran deſſeo de humana grandeza la qual tiene por cõpañera el ambicion y el engaño, de la miſma manera q̃ cada potẽcia tiene ſu objeto q̃ la mueue como ſola color al ojo, y el ſueño al oydo, y el ambiciõ a la hõra, entẽdiendoſe por el ãbiciõ aq̃l afecto de nueſtro animo, q̃ juzga de la hõra, por la qual ſe entiẽde la preeminẽcia, y qualquiera otra coſa q̃ repreſenta mayoria ſobre los hõbres.

Temor de los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco.

Vltra ſecuiditas porrigit & fœlicitatẽ ſuam non intelligit, quia non vnde venerit reſpicit, ſed quo tendat Sene.

Llegado Hernãdo Pizarro al Cuzco, Iuã de Rada boluio a pedir los deſpachos, diziẽdo la mala obra q̃ recibia cõ la dilaciõ, y al fin ſe los dio, y luego trato đ ſalir de aq̃lla ciudad. Yuã cõ el Lorẽço de Aldana, el Cõtador Iuã đ Guzmã, el Bachiller Enriquez, Luis de Matos, y Picõ, y cõ otros 50. Caſtellanos, q̃ ſe jũtarõ en los Chichas ſe hallaron 88. de a pie y đ acauallo, gẽte eſcogida y biẽ proueydos de armas, cauallos y ſeruicio. Y paſſando grãdes trabajos y neceſsidades, aunq̃ tenian noticia de los peligros q̃ auian padecido los que yuan adelante, no queriendo ſer en la conſtancia y ſufrimiento inferiores a ellos, fueron continuando ſu camino haſta Topiſa, hallando en todas partes alçados

çados los baſtimentos. Y aqui ſe les doblô la pena, porque no tuuieron mejor recado q̃ en las otras partes, y porque el detenerſe, era conſumirſe, paſſaron vna jornada mas adelãte. Y Iuan de Rada echô veynte cauallos por la tierra, para buſcar comida, los quales con la mucha diligiencia de los Yanaconas, hallaron en vnas cueuas cantidad de mayz, con que boluieron contentos. Y otra tropa que ſalio tras la primera, lleuô vna manada de ouejas, con que ſe remedio mucho la gran neceſsidad en que ſe hallauan. Acabado eſte baſtimento, ſalio Iuan de Rada con buena compañia â buſcar mas, y aportô a vna quebrada, adonde eſtaua recogida cantidad dello, con muchos Indios que lo defendian, Iuan de Rada embio algunos de eſpada y rodela, que ganaſſen lo alto de la quebrada, y aũque por fiaron mucho fue impoſsible, dexarſe de retirar por la multitud de tiros de dardos y piedras q̃ llouian ſobre ellos. Iuan de Rada mandô a los de acauallo que ſe apeaſſen, y hizieron tanta fuerça que cargaron a ciento y veynte Yanaconas de mayz con que ſin mas por fiar ſe boluio, y caminaron haſta vna fortaleza, deſde donde boluieron a buſcar comida, porque los campos del Adelantado, y de Orgoñez auian conſumido mucha della, y la que quedaua haſta que maduraſſen las ſementeras, los Indios la retirauan, fue tan buena la diligencia de todos, apretada de la neceſsidad, que pudieron hallar tanto baſtimẽto, q̃ ſe entretuuierõ quinze dias deſcanſando ellos, y rehaziendo los cauallos, y teniendo aqui noticia de los trabajos que auian padecido el Adelãtado, y Orgoñez en aquel terrible paſo de los puertos neuados, de algunos negros ê Indios, que retirandoſe dellos ſe auian ſaluado, parecio a Iuan de Rada, que pues toda via ſe hallaria en Copayapo Rodrigo Orgoñez reſpeto del tiempo que por dos puertos auia que paſo, que el Bachiller Enriquez, y Luis de Matos con otros tres de acauallo fueſſen a dar auiſo a Rodrio Orgoñez de la gente que lleuaua, y quedaua alli, y de los deſpachos del Adelantado, que tenia en ſupoder, rogandole que como experimentrdo de las congoxas y anguſtias padecidas en aquel trabajoſo paſſage, les ſocorrieſſe con algun baſtimento, ordenandoles, que vna vez entrados en los puertos, procuraſſen de marchar con toda diligencia, ſin detenerſe vn paſo, pues ya tan a coſta de la gente, la experiẽcia auia moſtrado, q̃ era el mejor remedio para ſaluar el peligro. El Bachiller Enriquez y ſus compañeros paſſaron los puertos con el miſmo rieſgo que los demas, y dado el recado a Orgoñez, moſtrando alegria de que ya eſtuuieſſen en poder de Iuan Rada los deſpachos del Adelantado, dixo publicamente que el Cuzco era lo mejor de la tierra del Pirû, y que ſin duda caìa en la gouernacion del Adelantado, y embiando ſocorro de vituallas â Iuan de Rada con q̃ alliuió algo mas el paſo de los puertos, determinô de aguardarle en Copayapo.

Iuan de Rada embia por ſocorro a Orgoñez para el paſo de los Puertos.

Orgoñez embia ſocorro a Iuan de Rada.

Orgoñez aguarda a Iuan de Rada.

Gente de Iuan de Rada tiede auiſo de los trabajos de la gente de Almagro y Orgoñez.

Capitulo V. De la cauſa porque es tan peligroſo el paſo de los puertos neuados, que van a Chile, y de los de la Prouincia del Quito, que paſſaron Belalcazar y Aluarado con ſus exercitos.

ESta nouedad q̃ a los hõbres parecera grãdiſsima deſtos puertos neuados, y tãto mas quiẽ ſe acordare de lo q̃ ſe refirio de los q̃

paſsó el exercito del Adelantado don Pedro de Aluarado, quando yua en demanda del Quito, mueue para no dexar eſte caſo ſin alguna luz. Ay vientos que vnos entriſtecen, y otros alegran, vnos mejorã los ganados, y otros los matan, y las variedades de vientos, mudã las diſpoſiciones de los cuerpos, eſpecialmente en las partes afectas, o indiſpueſtas, y mas quando ſon delicadas y las yeruas, animales, y hombres, no es mucho que eſten ſugetos a tales operaciones del viẽto, pueslo eſtâ el hierro, q̃ es el mas duro de todos los metales, porq̃ en muchas partes de las Indias, ay rejas que apretãdo el hierro entre los dedos, ſe deſmenuza, porq̃ el viẽto lo corrompe. El marearſe los hombres q̃ comiẽçã a nauegar, es coſa muy ordinaria, y eſte efecto haze la nouedad del ayre de la mar, porque aunq̃ cauſa alguna parte el mouimiẽto del nauio, y el mal olor, la principal cauſa es el ayre y vapores de la mar, porq̃ el ayre, es con el que viuimos, y reſpiramos, y no ay coſa q̃ mas preſto, ni con mayor fuerça altere que la mudança del ayre, como ſe vee en los q̃ mueren de peſte, y de aqui procede, q̃ en la ſierra del Pirú, q̃ llaman Pariacaca, los q̃ la paſſan lleuan grandes congoxas, arcadas, y vomitos haſta que la acaban de paſſar, y llegan a temple mas conueniente, y lo miſmo por toda aquella cordillera q̃ corre quinientas leguas, y por donde quiera que ſe paſſe, ſe ſiẽte aquella deſtemplança, y en vnas partes mas que en otras, y mas lo ſienten los q̃ van de la coſta de la mar a la ſierra, y no ay duda, ſino q̃ la cauſa deſto es el viento, para lo qual no ay otro remedio, ſino taparſe narizes, orejas, y boca, y abrigar el eſtomago, por ſer el ayre tã delgado, q̃ penetra haſta las entrañas, y lo miſmo acontece a las beſtias que ſe encalman a vezes de manera, que no ſe pueden mouer. Los que han querido ahõdar mucho eſte negocio, reſuelven, que aquel lugar es de los mas altos del mũdo, q̃ el ayre eſtâ alli tan ſubtil, que no ſe proporciona a la reſpiracion humana, que le requiere mas grueſſo.

Hierro mas duro que los otros metales.

Viento deshaze y deſmenueza el hierro.

El frio de los puertos de Caſtilla da pena eſterior en manos y pies, y requiere abrigo del cuerpo: pero el de las Indias, ſin dar pena en pies ni manos rebuelue las entrañas por ſer mas penetratiuo q̃ ſenſible, por lo qual aq̃lla cordillera es deshabitada, ni ſe criã animales, ſino las vicuñas, q̃ ſon de la propiedad que ſe ha dicho, y la yerua eſtâ ſiempre quemada, y dura en eſte deſpoblado deveynte a treynta leguas. Ay otros deſpoblados, y paramos q̃ llamã Punas adõde la calidad del ayre ſin ſentir conſume los eſpiritus vitales, y en los tiempos de q̃ ſe va eſcriuiẽdo, yuan los Caſtellanos, como ſe ha viſto, al Reyno de Chile por la ſierra, aora ẽ ordinario vã por la mar y por la coſta, por eſcuſar el peligro q̃ ſe ha viſto del camino de la ſierra, en el qual perecieron tantas gentes, y otros por gran dicha eſcaparon, y algunos mancos y liſiados por el ayre, que aunque no es rezio, penetra de ſuerte que ſe caen muertos ſin ſentir, o ſe les caẽ cortados los dedos de las manos y de los pies ſin dar dolor ni peſadumbre, y aſsi en los paſſages de la gente del Mariſcal don Diego de Almagro, ſe eſtauan tendidos los cuerpos muertos ſin ningun mal olor ni corrupciõ, y ſe hallô mucho deſpues vn mochacho viuo q̃ ſe quedô eſcondido en vna choça. de donde ſalia a cortar con vn cuchillo de la carne de vn cauallo muerto con q̃ ſe ſuſtẽtaua, y ciertos cõpañeros que hizieron loimiſmo, ſe acabaron todos, cayendo vn dia vno, y otro dia otro, y dixo, que no queria ſalir, ſino acabar alli como los demas, porque no ſe hallaua con diſpoſicion para yr a ninguna parte, ni guſtar de nada. Otro q̃ paſſaua por aq̃llos deſpoblados, auien-

Caſtellanos yuan a Chile po. la tierra, aora van por mar y por la coſta.

Mochacho viuo en los puertos como ſe ſuſtẽtaua

auiendo de hazer noche en ellos hizo de los cuerpos muertos vna trinchea con que ſe reparó del viento, de todo lo qual ſe infiere que aquel es vn genero de frio tan penetrante, que conſume el calor vital, y corta ſu influencia, y por ſer muy ſeco, no corrompe los cuerpos muertos, porque la putrefaciõ procede del humido y caliente: ay otro que ſe ſiẽte debaxo de la tierra que cauſa temblores y terremotos, como ſe vera en el ſiguiente capitulo.

Cap. VI. De los temblores y terremotos de los Reynos del Piriû.

AViendo en eſtas Indias tanto numero de Bolcanes, aunque en eſta hiſtoria ſe ha hablado dellos, porque algunos ſe perſuaden que proceden de los temblores de la tierra, y porque ay temblores en tierras apartadas de Bolcanes, y no puede ſer toda ella la cauſa dellos, ſe dira lo que parece al propoſito deſta materia, porque lo vno tiene mucha ſemejança con lo otro. Las exalaciones calientes que ſe engendran en las entrañas de la tierra, parece que ſon la principal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales ſe enciende tambiẽ otra mas grueſſa, que viene a hazer las llamas y humo y las exalaciones, y por no hallar otra ſalida por debaxo de la tierra, la mueuen cõ aquella fuerça para ſalir, y de alli ſe cauſa aquel gran rumor, que ſe haze debaxo della y el mouimiento de la tierra cauſado de la exalacion ardiente rompe las peñas en cõcibiẽdo el ayre cõ el vigor del fuego, y por la mayor parte ſe veẽ los terremotos en tierras maritimas que eſtã cerca del agua, y aſsi ſe ha notado en el Piriû que deſde Chile al Quito que ſon caſi mil leguas, han corrido los terremotos mayores, porq̃ los menores hã ſido continuos. En Chile huuo vno q̃ traſtornô las ſierras, y de los rios hizo lagunas cerrãdo ſu corriente, aſſolô lugares enteros con muertes de muchas gentes, y la mar ſalio de ſi por algunas leguas, y muchos afirman, que el mouimiento que cauſô aquel terremoto, corriô treciẽtas leguas por la coſta: pocos años deſpues ſucedio el temblor de Arequipa, que caſi aſſolô la ciudad: quatro años deſpues q̃ fue el de mil y quiniẽtos ochenta y ſeys, fue el de la ciudad de los Reyes, que corrio por largo de coſta ciento y ſetenta leguas, y en ancho la tierra adentro cincuenta: antes del temblor ſe oyô vn gran ruido, y fue gran preuencion, porque ſe ſalieron las gentes a las calles y plaças, y a lo deſcubierto, y aunque derribô los principales edificios de la ciudad, no murieron mas de haſta veynte perſonas, y poco deſpues de paſſado el temblor, hizo la mar el miſmo mouimiento que en Chile, ſaliendo muy brava, entrando por la tierra adentro caſi dos leguas, alçandoſe doce braças: los Indios como acoſtumbrados a terremotos hazian en muchas partes ſus caſillas de adobes, por tener la fabrica deſta materia por menos peligroſa que de piedra ni ladrillo. El año ſiguiente huuo otro gran temblor en el Quito, y en efecto aquella coſta eſtâ ſugeta a eſta calamidad en lugar de la de truenos y rayos, que ay en la ſierra, y la cauſa porque las tierras maritimas ſon ſugetas a eſtos temblores, parece, que procede de tener el agua tapados los agujeros y aberturas de la tierra, por donde auia de deſpedir las exalaciones calientes q̃ ſe engẽdrã en ella, y la humidad cõdẽſada de la ſuperficie đ la tierra cõ la ſequedad q̃por

Bolcanes de donde proceden

Terremotes por la mayor parte en tierras maritimas.

Temblores diuerſos en el Piriû, y quãto duraron.

Coſta del piriû ſugeta a temblores y terremotos.

Sierra del piriû ſugeta a truenos y rayos.

de fuera cauſan el Sol y vientos, hazen que ſe encierren mas adentro los vapores calientes, q̃ encendiendoſe vienen â romper. Algunos dizen, que deſpues de los años muy ſecos, ſiguiendo los humidos, ſe mueuẽ tales temblores de tierra: por la miſma razon que dizẽ de auer menos temblores, adonde ay muchos poços y ciudades Mediterraneas, ſe vee, que ſienten grandes temblores, como en los Chiachiapoyas, y en Chuquiabo cayô de repente el año de mil y quinientos ochenta y vno vn pedaço de vna ſierra, y tomô grã parte del pueblo de Angoango, y matô muchos Indios, entre los quales auia hechizeros y magos, y corrio legua y media la tierra que cayô, y tapô vna laguna, y que dô la tierra tendida por todo eſte eſpacio. Y pues que ſe va tratando de la tierra y del agua, no ſera bien dexar de dezir eſta maraulla, que en vnas partes pelea el agua con la tierra, y en otras ſe allega a ella blandamente: en vnas partes ſe entra la mar por la tierra, en otras ſale la tierra, y ſe va metiendo por la mar: y en partes ſe acaba vn elemento, y comiença otro, y en partes cada vno al juntarſe tiene ſu gran profundidad, porque ay Islas en la mar del Norte y del Sur, que los nauios llegan las proas a tierra, ſin hallar fondo, y aſsi ſon las Islas de Lobos, y la de Cocos: la forma de la tierra deſtas Indias de Medio dia es comovn coraçõ y lo mas ancho es del Braſil al Pirû, y la pũta el eſtrecho de Magallanes, y el alto adonde remata es la Tierra firme, y de alli buelue a enſanchar poco a poco haſta la gran tierra de la Florida, y las ſuperiores, que aun no ſe conocen bien. Y ya que ſe ha llegado a eſte punto, para que quede dicho todo lo que ſe ofrece para inteligencia de coſas de las Indias, no ſera bien dexar de referir lo que parece neceſſario de la mar del Norte y del Sur, que rodea eſtas Indias.

Sierra q̃ cayô en Chuquiabo.

Tierra y mar porq̃ tienen tãta deſigualdad en las entradas y ſalidas.

Forma de las Indias de Medio dia.

Cap. VII. Del mar Oceano por el qual ſe deſcubrieron las Indias.

TOdas las tierras deſtas Indias Occidentales eſtã rodeadas del mar Oceano, q̃ tiene el Principado entre los otros mares, y haſta aora no ſe ha hallado mar Mediterraneo en todo eſte orbe como en Europa, Aſia, y Africa, en las quales entran braços deſte gran mar con los nõbres de las tierras q̃ bañan, y caſi ſe continuan entre ſi, y al cabo con el mar Oceano por el eſtrecho de Gibraltar, aunque el mar Roxo por ſi miſmo ſe mete en el Oceano Indico, y el mar Caſpio no ſe comunica con ninguno: pero en eſtas Indias ſolo es el Oceano el que ſe diuide en dos, mar del Norte, y mar del Sur, porque la tierra de las Indias Occidẽtales, q̃ primero ſe deſcubrio por el Oceano q̃ llega â Eſpaña, toda ella eſtà pueſta al Norte, y por ella deſcubrieron la mar de la otra parte della, q̃ llamaron del Sur, porq̃ por ella baxaron haſta paſſar la linea Equinocial, y perdido el Norte, o Polo Artico, deſcubrierõ el polo Antartico, q̃ llamã Sur, y de alli nombraron mar del Sur a todo aquel Oceano, q̃ eſtâ de la otra parte de las Indias Occidentales, aunq̃ gran diſsima parte del eſtâ pueſta al Norte, como toda la coſta de nueua Eſpaña, Nicaragua, Guatemala, y Panamâ. El primero deſcubridor de la mar del Sur fue Baſco Nuñez de Balboa Capitã excelente, cuya memoria ſera ſiempre celebrada, y indigno del fin q̃ tuuo, cauſado por inuidia de ſu clara fama, hallô eſte mar por la parte q̃ llaman Tierra firme venciendo dificultades y trabajos q̃ no requerian menor valor y conſtancia

Diuiſion del Oceano en las Indias.

Baſco Nuñez de Balboa deſcubridor primero del mar del Sur, año 1513.

cia que la ſuya, y por alli ſe va mucho eſtrechando la tierra, y ſe van acercando los dos mares el vno al otro con diſtãcia de ſiete leguas y no mas por recta linea, porq̃ aunque ſe andã diez y ocho de Portobelo a Panamâ, es buſcando por rodeos la comodidad del camino, ha ſe platicado de romper eſta poca diſtãcia de ſiete leguas para comunicar los dos mares, por el gran trabajo que dan aquellas diez y ocho leguas, y con tradizenlo, pareciẽdo, q̃ ſeria anegar la tierra, afirmando, que eſtâ mas baxo el vn mar que el otro, lo qual tienen los mas ſabios por vanidad, y dexando eſte cuydado, huuo otro dificultoſo de auerriguar, ſi eſtos dos grandes mares ſe jũtauan en alguna parte del mũdo, y eſta fue la empreſa de Hernando de Magallanes Cauallero Portugues, de la qual ſalio con felicidad, hallando aquel eſtrecho, q̃ juſtiſsimamente ſe llama de ſu nombre, aunque deſpues acâ afirman, que no es eſtrecho, ſino Islas entre la mar, porq̃ la Tierra firme ſe acaba alli, y q̃ lo demas es Islas, y que al cabo dellas ſe junta el vn mar con el otro, y q̃ ſea vn miſmo mar lo afirma Ricardo Aquines Cauallero Ingles, auerlo viſto por ſus propios ojos: pero de qualqnie ra manera que ſea la obra de Hernãdo de Magallanes fue grandiſsima, y don Garcia de Mendoça, Marques de Cañete, quando ſiendo moço gouernaua en Chile, embio al Capitan Ladrillero, y aunque entrô de Sur a Norte, por don de ſalio Magallanes, no llegô â la vanda del Norte, por la ſuria y braueza de la mar: pero deſpues por orden del Viſorrey don Franciſco de Toledo, le paſſô el Capitan Pedro Sarmiento, y haſta aora, aunque algunos coſſarios le han paſſado de Norte a Sur, ninguno ha buelto a paſſarle de Sur a Norte.

Eſtrecho de Magallanes no lo es.

Pedro Sarmiento paſſa el Eſtrecho de Magallanes de Sur a Norte.

Cap. VIII. Que ſon Atunlũnas Tindarũnas y Mitayos, y de los tributos y ſeruicio perſonal de los Indios.

NO ſe puede paſſar adelante cõ eſta hiſtoria, ſi no ſe haze particular declaracion de coſas que para ſu inteligencia ſon conuinientes, y pues queda dicho, quienes eran los Orejones, los Mitimaes, y Yanaconas, hombres condenados a perpetua ſeruidumbre, deuia de ſer por alguna rebelion, aunque los Caſtellanos como deshizieron aquella forma de gouierno, no han retenido a eſte genero de hombres en ſu eſclauitud, ſe dira de los Atunlunas, Tindarunas, y Mitayos, de los tributos y ſeruicio perſonal. Los Encomenderos Caſtellanos abuſando del inſtituto antiguo de los Yanaconas, hazian Yanaconas, a los que les tornauan en ſu prouecho a vnos labradores, y a otros oficiales, y a muchos holgazanes, ſiruiendo oy a vno, y mañana a otro, y dando en ladrones y otros vicios con que quedaron los Atunlunas cargados de todos los tributos y ſeruicios. Eſtos en tiempo de los Ingas entrauan a ſer tributarios deſde veynte y cinco años, haſta cincuenta, y antes deſta edad no eran obligados a tributo, y agora como los Indios han diſminuydo, tributan de diez y ſeys años, haſta ſeſenta, y para pagar el tributo, lleua tanta carga la muger como el marido, porque ellas hilan y texen la ropa, y ayudan en las ſementeras y demas trabajos, y el q̃ no tiene muger llaman Guacha, y no puede pagar tributo, ſino con muy gran trabajo.

Caſtellanos abuſan de los Yanaconas.

A grauio de los Atulunes.

Mugeres lleuã carga del tributo.

Guachaes el q̃ no trae muger.

Tindarunas porq̃ aſsi dizchos.

Los Mitayos Tindarunas ſon Indios tributarios que los Curacas tienen deputados para alquilar para minas, fabricas y otros ſeruicios, y eſtos no ſon de ſus amigos, porque Tindarunas ſinifica hõbres forçados, y los dã para ſeruir por ſus mitas, o tandas de dos en dos meſes, o mas, cõforme a la coſtumbre de cada tierra, y a eſtos los llamã Mitayos, y la juſticia de cada pueblo de Caſtellanos ordena a los Curacas de ſu diſtrito, que cada vno embie a la plaça los Indios que le tocan de ſus repartimientos para los dichos ſeruicios, y para la guarda de ganados, ſementeras, y coſechas, y en algunas partes ay oficio de repartidor: en los Reyes pagan â eſtos Mitayos cada dia vn tomin y vn quartillo de mayz a cada vno, en los Charcas y Potoſi los dan â dos tomines, porque la tierra es mas grueſſa y mas cara: en el Quito los dauan ſeys tomines al mes ſin comida. Eſte vſo de darſe los Mitayos, ſe introduxo, quando el Rey mandô quitar el ſeruicio perſonal, porque haſta entonces entre las demas coſas que ſe mandauan dar, era vna manera de ſeruicio perſonal, dando tantos Indios para cada genero de ſeruicio, y como aquello ceſsô, y la tierra andaua rebuelta y ſoſpechoſa de alteraciones, en lugar del ſeruicio perſonal, huuieron de introduzir los Mitayos, que es ſeruicio mas peſado que el otro, ſaluo porque con titulo de paga ſiruen aun mas que antes, porque el ſeruicio perſonal ſolamente le gozauan los Encomenderos, y como eran pocos, ſeruian pocos Indios, y no ſeruian ſino a los Encomẽderos, porque cada vno defendia que ſus Indios no ſiruieſſen â otros, y los tratauan bien. A los Indios ſe ha procurado reduzir, y con buen tratamiento traerlos a pulicia, y al conocimiento de la doctrina Chriſtiana: pero no aprouecha, porque luego huyen, y ſe echan al agua. En termino de Guaiaquil ay otros Indios quẽ llaman Chonos, que por el rio de Daule lleuan en ſus balſas las mercancias que van al Quito, y â otras tierras de aquella comarca, y en tierra no ſabẽ trabajar.

Jornal de los Mitayos.

Mitayos como fueron introduzidos.

Seruicio perſonal ſolamente le gozã los Encoméderos

Chonos Indios ſiruen en el rio de Guaiaquil.

Los Ingas quando ſugetaron aquellas Prouincias hizierõ caminos en toda la tierra para introduzir la contratacion entre las gentes, y para que contratando, ſe entendieſſen, porq̃ por la diuerſidad de lẽguas no ſe entendian, y para que mas comodamente ſe caminaſſe, mãdaron hazer tambos, que ſon caſas con muchos apoſentos de quatro a quatro leguas, y menos, para que ſe apoſentaſſen los caminantes, y mandô a los lugares comarcanos q̃ tuuieſſen en ellos Indios que eſtuuieſſen para el ſeruicio, con prouiſion de mayz, chuno, y charqui, y todos baſtimentos, y cada Curaca tenia taſſados los Indios que auia de embiar, y mudauanſe por ſus mitas, o tandas, y por eſto los llamauan Mitayos, eſtos dauan lo que cada caminante auia meneſter por ſu reſcate, porque todos lleuauan para el camino de lo que auia en ſu tierra: a la gente de guerra, y â los menſageros del Inga ſe les daua de lo que auia en los magazenes Reales, y tambien auia Tamemes, que ſon Indios de carga, eſtos tributos antes ſe han acrecentado que diſminuydo, y en el remedio dello el ſupremo Conſejo de las Indias pone el poſsible cuydado. Ay otro genero de Mitayos, que ſe hazen dar debalde para adobar los caminos y puentes, y lo fundan, en que ſe hazia en tiempo de los Ingas, y para eſto tienẽ hecho ſu repartimiento de las Prouincias y pueblos, y alomenos dizen que ſe les deuiera de dar de comer, y herramienta, y cargarlo ſobre los arrieros, carros y ganados, que ſon los que deſtruyen los caminos.

Orden de los Ingas para la ſuſtentaciõ de los caminantes

(?)

Capitulo

Capitulo IX. De los tributos de los Indios, y del ſeruicio perſonal.

Vanto a los tributos, proſupueſto, q̃ el Rey es juſta, y derechamẽ te ſeñor de aquellas tierras y los habitadores dellas ſon ſus ſubditos, y que tienen los Reyes ſobre ellos, y ſobre ſus tierras el dicho ſeñorio en lo tẽporal, q̃ es ſubordinado a lo eſpiritual, es coſa llana, q̃ ſon obligados a ſeruirle, y tributarle, aſsi por razõ de las cargas, y grauamen que el Rey tiene con el ſeñorio de aquellas tierras, que es la conuerſion a nueſtra ſanta Fê, y la manutẽcion, para la qual es neceſſario auer gente, que aſiſta, y dê ſeguridad a los miniſtros de la predicacion del Euangelio, ſin la qual no eſtarian ſeguros, por la barbaria, y mala inclinaciõ de la gentilidad en que viuen, por lo qual podria ſer, que ſino huuieſſe gente que aſſeguraſſe a los Predicadores, no ſolo no darian lugar, como ſon obligados por la ley de Dios a la predicacion, mas les harian malos tratamiẽtos, y muertes, lo qual toca al Rey de remediar, y eſto ha de ſer a coſta de los Indios, y lo deuen por razon del gran beneficio que ſe les haze, en abrirles la puerta, enſeñandoles los ſantos Sacramentos, y ley Euangelica con que ſus animas ſe puedan ſaluar, ê yr a la gloria, lo qual es ſin comparacion de mas precio, que la carga, que ſe les pone para eſte efecto, ſiendo la conueniente, y no mas, y a ſi miſmo es juſto el dicho tributo, para que el Rey pueda ſuſtentar las juſticias ſeglares, y gouernadores, que tiene en aquellas partes, porque tambien el tenerlos en paz juſticia, y buẽ gouierno, para que no los hagan agrauios, ni malos tratamientos, es medio ordenado a lo eſpiritual, y neceſſario proſupueſto, porque la ley Chriſtiana, que ſe les predica, imprima en ſus coraçones, y tambien lo deuen, porque por razon del dicho beneficio, que reciben, y eſperã recebir, ſon obligados a ayudar a ſuſtentar el eſtado Real, pues es fuente dedonde tanto bien reciben, y eſperã recibir, mayormente que de ſu origẽ, y antiguedad inmemorial ſiempre ſiruieron, y tributaron a los ſeñores, q̃ en tiẽpos de ſu infidelidad los ſeñorearõ para cõ que ſuſtentaſſen eſtado Real, y cõ mayor razõ es juſto q̃ tributen a Rey Catolico, y a ſus ſuceſſores: el que, y quanto, ſeran obligados a tributar, que ha de ſer de lo que tienen, y no de lo que no alcançan, ſin vexacion, ni trabajo, ni perjuyzio de ſu ſalud, el Real, y ſupremo Conſejo de las Indias lo tiene declarado por muchas prouiſiones, como pareceră por el diſcurſo deſta hiſtoria en ſu tiempo, y ſazon, y lo referido ha parecido que tiene aqui ſu lugar para mejor inteligencia de lo paſſado, y de lo que ſe ha de tratar adelante.

Dominio Real ſobre los Indios.

Iuſtificacion de los tributos Reales.

Tributos de donde los deuen pagar los Indios.

Y porque tampoco ſe puede paſſar adelante ſin tratar del ſeruicio perſonal, ſe ha de proſuponer, que los naturales de aquellas tierras de ſu origen, y antiguedad, ſon perſonas libres, y el ſeñorio que ſobre ellos tienen los Reyes de Caſtilla, y de Leon es para conuertirlos a nueſtra ſanta Fê, y Religiõ Catolica, la qual no quita la libertad, ſino antes la dâ a los que recibẽ la Fê, y los ſaca de ſeruidumbre, y ningun titulo juſto ay, para que los naturales ſean pueſtos en ſeruidumbre perſonal, y toda la que ſobre ellos ſe ha impueſto, ha ſido injuſta, y contraria a la ley de Dios, y aunque los primeros cõquiſtadores, por no entenderſe biẽ las coſas, hizieron a muchos eſclauos de las Islas de Barlouento, y Prouincias

Seruicio perſonal ſe tiene por injuſto.

de Guatemala, y Nicaragua, contra lo q̃ en ſu glorioſa vida quiſo, y para deſpues della dexô mandado la feliciſsima, y eſclarecida ſeñora Reyna doña Yſabel El Rey dõ Carlos ſu nieto, como Principe temeroſo de Dios, lo remediô con ſus Reales prouiſiones, y ordenãças, eſpecialmẽte en Nicaragua, y Guatemala, adõde era la mayor deſordẽ por la omiſsiõ de los Gouernadores, y deſpues de auerſe puesto remedio en lo q̃ tocaua a la eſclauitud, fue informado el Rey, q̃ aunq̃ no era cõ nõbre de eſclauos ſe vſaua del ſeruicio perſonal, y ſe imponia a los Indios por via de tributo en las taſſas, por lo qual mandô, q̃ ſe quitaſſen los ſeruicios perſonales de las taſſas, y q̃ ninguno ſe ſiruieſſe de los naturales con ſeruicio perſonal, y eſte mandato, y prouiſiõ ſe ſuſpendiô dos años por el comun biẽ, y paz de la tierra, y deſpues con mucho trabajo ſe executô con gran reſiſtẽcia de los Encomenderos, q̃ eſtauã tã apaſsionados dello, q̃ no lo podian ſufrir, y al fin deſpues de auer interpueſto muchas ſuplicaciones, para q̃ ſe ſuſpendieſſe, moſtrarõ tanto deſcõtento, q̃ ſe llegô a q̃ algunos inquietos ſe aprouechaſſen deſto para tomar las armas, por lo qual ſe huuo de ſuſpender otros dos años, y medio, para q̃ entretanto negociaeſſen cõ el Rey, con q̃ ſe ſaluô aquel peligro, y alcabo ſe executô la ordẽ del Rey, aunq̃ coſtô mas de vn millon de ſu Real haziẽda, y muchas muertes, y deſtruyciones, deſpues acâ por remiſſiõ de algunos Viſorreyes, y por otras razones, las Reales prouiſiones hechas con muy buen acuerdo de ſu Cõſejo para la conſeruacion de los Indios, ſe relaxarõ con grã daño dellos, y porq̃ â todo ſe yrâ tratãdo muy particularmẽte, baſtarâ aqui eſta ſumaria relaciõ deſte importãte negocio para fundamẽto de lo q̃ en ello ha paſſado.

Reyna doña Yſabel quiſo que los Indios fueſſen libres

Achaiã ac Macedoniam onera deprecantis leuarim præſens proconſularis Imperio, tradiq; cæſari placuit Tac. 1. ann.

Rey don Carlos quita el ſeruicio perſonal.

ſuſpenſiõ delas nueuas leyes Por otros dos años.

Cueſta mucho al Rey introduzir el buen gouierno

Cap. X. De la deſcripciõ del deſtrito de la ciudad del Quito, y coſas particulares della, y de ſu abundancia.

BVelto Sebaſtian de Belalcaçar al Quito, dexando fundada la ciudad de Santiago de Guayaquil, teniendo la mayor informacion que pudo de todas aquellas Prouincias, determinô de deſcubrirlas, y ſaber los ſecretos dellas: pero ſobre todo yua poblãdo, y enobleciẽdo quãto podia la ciudad del Quito de cuyos terminos, aunq̃ ſe aya dicho atras, y de ſus coſas, a ora ſe dirâ con mas particularidad: por la parte del Norte llega a Carluſama, q̃ es de la gouernaciõ de Popayã, y por el Sur a Tiquizambi, q̃ es cõfin de la ciudad de Cuenca, y por Leuante con la nueua Baeza de los Quixos, y con Poniente con Puerto Viejo, y mas baxo la Montaña tierra anegadiza de la mar del Sur. El temple del Quito es antes frio, q̃ caliente, demanera q̃ algunas vezes de Inuierno vſan tener lumbre: el Cielo es claro, y ſereno, y el Sol ſale, y ſe pone con mucha alegria, y nunca eſtâ cubierto de ñublados, ſino quando llueue, o quiere llouer, el Inuierno es deſde Otubre haſta Março, y comunmente llueue en eſtos meſes, y nunca nieua, ſino en algunos particulares cerros de las Cordilleras, la tierra es ſana, y los hombres viuen mas que en Caſtilla. En el año de 1558. huuo general mortandad de viruelas entre los Indios: y por la mayor parte mueren los Caſtellanos, y los Indios de catarros en las entradas, y ſalidas de los Veranos, las enfermeda-

Confines y terminos de la ciudad.

Viruelas entre los Indios cauſa grã mortandad. año. de 1558.

medades mas ordinarias ſon bubas, porque ſe recatan poco los Caſtellanos de las mugeres naturales, porque de ordinario las heredan deſde que nacen, y ſe ve tambien tullirſe los hombres de grandes resfriamientos, y la medicina mas vſada, y prouechoſa en aquella tierra es la zarzaparrilla, y el palo Guayacan, que en Caſtilla, dizen palo de las Indias, el zumo de la zarza, beuiendolo, quando es freſca, es coſa aprouada, y eſte mal ſe expele por ſudores, van muchos a curarſe a la ciudad de Guayaquil, adonde ſe coge la zarza, y por marauilla dexa alguno de ſanar. Ay en eſta tierra del Quito yeruas tan venenoſas, que con facilidad, y por pequeñas cauſas ſe matan los naturales vnos a otros con ellas.

Zarçaparrilla, y palo de las Indias.

Yeruas venenoſas en tierra del Quito

Eſta ciudad tiene ſu aſsiento en la falda de vna cordillera, cuyo nacimiento es de la ciudad de Puerto Viejo, que eſtâ en la Coſta de la mar del Sur, y corre al Norte haſta cerca de la ciudad de Cartagena, y tiene por Leuante la gran cordillera que va a Chile, que parece que llega a ſanta Marta en el mar del Norte: ſon eſtas cordilleras muy aſperas, y ſu altura inhabitable por el gran frio, aunque es mayor el de la gran Cordillera: en la otra, que eſtâ al Poniente vna legua del Quito, eſtâ vn cerro mas alto que los otros, y en el ſe ve el Bolcan que muchas vezes echa humo, y otras haze gran ruydo a manera de trueno, y ſuele echar ceniza, y la viſpera de ſan Lucas año de 1566. que ſe contaron. 17. de Otubre, deſde las dos horas deſpues de medio dia echô ceniza a manera de nieue, y durô haſta las diez horas del dia ſiguiente, y cayô tanta cantidad en la ciudad, y ſu comarca que cubriô la yerua de los Campos, por lo qual perecieron algunos ganados, y otros padecierô haſta que llouio, y treynta dias deſpues deſte caſo, ſobreuino vn nublado en la ciudad, que corria a Leuante, que cauſô tanto eſpanto entre los Indios, que ſe huîan a los altos, con tantos lloros, y anguſtias, que dezian, que era llegado el fin de todos, fue (como ſe ha dicho) tanta la ceniza, que cayô, que cõuino limpiar la ciudad, y ſacarla con carretas. La tierra entre las dos Cordilleras es buena, y ſe anda bien a cauallo, aunque ay algunos cerros, la piedra ſe hallaua con dificultad para edificios, y en el principio ſe labraua con buenas tapias: pero deſpues ſe hallô vna cantera de piedra, blanda de labrar. En la Cordillera de la parte de Poniente ſe ha ſacado, y ſaca mucho oro: pero es en el termino de Popayan: en el rio de ſanta Barbara ſe ſacaua mucho, no ſe haze aora por la prohibicion que ay que no ſe ſaque con Indios: no ſe ha hallado hierro: en los terminos de vn pueblo dicho Mira quinze leguas de la ciudad, que es del Cazique de Otabalo ay vnas fuentes de agua ſalada, de donde hazen ſal parda, y amarga, que los Indios eſtiman, los Caſtellanos la lleuan de la mar, como ſe hazia en tiempo de los Ingas.

Quito tiene vn grã Volcan.

Indios gran miedo en el Quito.

Oro eſta prohibido que ſe ſaque con Indios.

Sal ſe ſaca en el termino de Otabalo.

Labraſe buena poluora, y ay mucho ſalitre q̃ ſe cauſa de las humedades de los rios, y ay los ſiguientes en eſte deſtrito: en la Cordillera grande que eſtâ al Oriente nace el de Guayaquil, y juntanſele otros muchos, y quando entra en la mar del Sur, tiene legua, y media de ancho. Encima de Timanâ en la Cordillera de Leuante nace el rio grã de de la Madalena, corre al Norte haſta ſalir a la mar junto a ſanta Marta, y cerca del nacimiento deſte rio ſe aparta vn ramo deſta Cordillera, que corre cerca deſte rio grande a la parte del Ocidente, adonde eſtan poblados los Indios Paezes, y Pijaos, el rio de Cauca por la parte de Ocidente en la Prouincia de los Coconucos nueue leguas

Poluora ſe labra en el Quito.

Rios del deſtrito del Quito

leguas de Popayan tiene ſu nacimiento, corre a la parte de Ocidente del Ramo de la miſma Cordillera, juntaſe con el rio grande nueue leguas mas abaxo de la ciudad de Mopox, que es en la gouernacion de Cartagena. En los terminos de Quina de la ciudad de Paſto en la falda de la Cordillera gran de nace vn rio, a nueue leguas ſe junta con el rio de Mayo, atrauieſſa el valle de Patia, y rompe la Cordillera del Ocidente, y entra en la mar del Sur cõ vna legua de ancho, y eſte rio ſe llama el de los Zedros, ay tambien el rio de ſan Iuan, el de los Paripazes, el de los Piles, y el de la Buenauentura, que entran en la mar del Sur. Ay otros 19. rios ſin muchos arroyos, que entran en los referidos, y todos comunmente tienen las corrientes rezias, y arrebatadas, y en particular el de Cauca: el rio grande de la Madalena ſe nauega docientas leguas haſta cerca de Tocayma, el de Cauca, el de la Buenauentura, el de los Zedros, y el de Guayaquil ſe nauegan, vnos con Canoas, otros con barcos, y otros con balſas. En Otubre Nouiembre, Enero, y Hebrero comunmente crecen por las lluuias, y todas ſus aguas ſon delgadas, y ſabroſas de beuer, las riberas ſon deſpobladas: media legua de la ciudad del Quito en Anciqueto ay vna laguna q̃ rodea vn quarto de legua, adonde ay patos, garças, y otras aues, diez leguas de la ciudad, cerca de Otabalo en lo alto de vnos cerros, eſtâ vna laguna muy honda de vna legua de rodeo, y junto a Otabalo eſtâ otra que boxa dos, y media, y en el termino de Carangue eſtâ la laguna, que llaman Yagualcocha, que ſinifica mar de ſangre, adonde hizo Guaynacapâ tan gran mortandad en los Paſtos, que ſacô cinquenta mil coraçones de hombres mugeres, y niños, y corriô tanta ſangre que ſe tiñó la laguna.

Laguna en Añaquito.

La gaua llamada mar de ſangre, y porque.

En la tierra caliente deſta juridiciõ, ay vna fruta que llaman Guaba, larga de dos palmos, la corteza parda con pepitas dentro, y carne blanca, es dulce, y tiene propiedad de refreſcar, ay Guayabos, que dan fruta, como mançanas, que tienen muchas pepitas, y vnas ſon coloradas, y otras blancas, es de buen ſabor, y ſana, ay Platanos, que ſon de guſto de higos ſecos, y eſtos platanos comidos yerdes, no ſe puede apropiar ſu guſto: frutas de Caſtilla ſe dan bien, como duraznos, naranjos, cidros, higueras, granados, y membrillos, roſales nacen bien, y las frutas no ſe conſeruan como en Caſtilla, porq̃ luego ſe pudren, las viñas ſe dan mal en algunos temples, en otros bien, y ſiempre ay yerua, aunque mas alta en lo caliente, que en lo frio, y ſe agoſta de verano: ſiembran trigo, ceuada, y mayz, ay mucho ganado bacuno, caualiar, ouejuno, y de cerda, porque el paſto, y temple es muy acomodado, porque en catorze meſes paren dos vezes las ouejas, y las cabras, y todo genero de ganado ſe da bien, hazẽ daño en las labranças las tortolas, gorriones, y otros pajaros, y venados, el trigo dâ diez de vno, el mayz de veynte haſta quarenta, el trigo ſe tiene vn año, y mas, conſeruaſe mejor en eſpiga, y algunos lo tienen aſsi, grana mejor que en Caſtilla, y peſa vna hanega ſeys arrobas: garuanços no ſe dan en la tierra fria, y ſe dan en la templada, lantejas, melones, pepinos, y berengenas, nabos, lechugas, yeruabuena, peregil, zebollas, culantro, ajos, hauas, cardos, y repollos. Y los animales fieros ſon tigres, leones pardos, puercos, y oſſos: ouejas de la tierra ay pocas, porque de ordinario las cargã los Indios. Ay muchas abras, o gallinazas, que ſon muy prouechoſas para limpiar la tierra, en la Primauera ſe vẽ golondrinas, buytres, aguilas, alcones, per-

Frutas del Quito.

Trigo, ceuada, y mayz, y ganados del Quito

Hortalizas, y legumbres del Quito.

Pajaros, y aues diferentes.

perdizes, y otras aues, ay pauas, y fayſanes, y vnos pajaros negros, como tordos, ay gallinas de Caſtilla, en las quales huuo vna peſtilencia como en algunas partes de Caſtilla la vieja (y en particular en Valladolid año de 1603 eſtando alli la Corte de ſu Mageſtad) las de Nicaragua, q̃ ſon gallipauos ſe crian bien, en los rios no ay mucho peſcado, comunmente ſe proueen de lo ſalado de la mar.

Serpientes, y otras ſabandijas del Quito.

Ay en el diſtrito de la ciudad culebras pequeñas, lagartijas, y alacranes, y en la parte caliente viboras, y no ſon muy venenoſas, en el rio de Guayaquil ay infinitos caymanes, y tienen el ſueño tan peſado, quando ſalen a dormir en el arena, que aunque les tiren con arcabuz no recuerdan, matãlos facilmente hiriendolos en el codillo o papada, y ſi los tocan en otra parte ſe arrojan al agua, y con el ruydo ſe van todos, de lo qual ſe infiere, que el rumor del arcabuz, pienſan, que es trueno del Cielo, ſon muy malos, y han hecho grandes daños en Caſtellanos, y ê Indios, eſtando vn Caſtellano lauandoſe las manos en el rio llegô vn cayman, y le dio con la cola en el peſcuezo, y le hizo caer en el rio, y luego le echô mano por las hijadas, y le lleuô ſobre agua a la otra parte del rio, y viendolo otro cayman, llegô a quitarle la preſſa, y el que lleuaua el hombre le ſoltô para defenderla, el qual, aunque yua deſatinado de verſe en tan gran peligro, ſe eſcapô agatas, quedando los caymanes peleando, y las heridas del Caſtellano no fueron grandes, ni penetrantes. En los terminos de Guayaquil ay abejas, que enxambran, y crian miel en el hueco de los arboles, ſon poco mayores que moſcas, la cera, y miel, que labran es rubia, y aunque tiene buen guſto, no es tal como el de Caſtilla.

Caymanes no ſe eſpantan con el trueno del arcabuz.

Capitulo XI. Que continua la relacion de las coſas que ay para la vida humana en la Prouincia de ſan Franciſco del Quito y lo que han mejorado deſpues de la entrada de los Caſtellanos.

EStâ, como ſe ha dicho, la ciudad del Quito debaxo de la linea Equinocial, y dizen, que el dia de ſan Bernabe, q̃ era el ſolſticio, eſtuuo antes de la reformacion del año ſolar (que es a 23. de Iunio) el hombre ſin ſombra: el vino azeyte, eſpeceria, y otras coſas de Caſtilla van deſde la mar el rio arriba en balſas, y deſde el deſembarcadero ſe lleuan en recuas, y aſsi miſmo la ſal, y el peſcado haſta el Quito, que ſon quarenta leguas, los Indios hazen ſus mercados, adonde los Caſtellanos ſe proueen de lo que han meneſter, entre ellos no tienen peſo, ni medida, ſino que ſu contratacion es trocar vna coſa por otra a ojo, los Caſtellanos ſe rigẽ por el peſo, y marco de Auila, y la hanega es algo mayor que en eſtos Reynos. Los tratos, y grangerias de la tierra, de mas de la labrança, y criança ſon mucho queſo de oueja, vaca, y cabra, mantas de algodon, paños blancos, negros, y pardos, fraçadas, ſombreros, jerga, ſayal, alpargates, y xarcia para nauios, cordouanes, ſillas de brida, y gineta, algodon en pelo, y eſtameñas blancas, ay mucho lino, aunque ſe hila poco, ay muchas lanas, ingenios de azucar, ay mucho numero de

Mercados de Indios no tienen peſo, ni medida.

Grangerias de los Caſtellanos en el Quito

de oficiales Caſtellanos de todos oficios, y los que ſe ſabe, que ſon caſados ſon compelidos a venir a hazer vida con ſus mugeres: la ciudad tiene pocos propios, tiene exidos, y los paſtos ſon comunes, paſſa por medio de la ciudad vna gran barranca, o que brada, tiene puentes por todas las calles, la tierra es areniſca, y a medio eſtado ſe halla peña, el aſsiento no es humido, y el intento que tuuo Sebaſtian de Belalcaçar, fue ponerla en ſitio fuerte para poderſe defender de los Indios, que eran muchos, y los Caſtellanos pocos. Repartidos los ſolares hizieron ſus caſas lo mejor que pudieron cubiertas de paja, aora ſacã ſus cimientos tres palmos encima de la tierra, y hazen las paredes de adobes con ſus rafas de ladrillo con las portadas de piedra, y las cubren de texa: tiene la ciudad tres plaças grandes, y quadradas delante de la Igleſia mayor, y de los Monaſterios de ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y las calles ſon anchas, y derechas, y aura mas de quatrocientas caſas, y cada dia crecen: la Igleſia mayor eſtâ muy bien labrada, es templo eſpacioſo con tres naues, el Monaſterio de ſanto Domingo hecho de limoſna es muy ſuntuoſo, tiene ſus caſas de Ayuntamiento, y de la Chancilleria con ſus carceles, y otras caſas del publico, y las principales, que ſon muchas, tienen de ordinario dos, y tres quartos con ſu patio, huerta, y corral: los materiales ſe hazen cerca, y quando mas lexos a tres leguas, y los lleuan en carros, auiendoſe quitado del todo el comun vſo del cargarſe los hombres, aunque en la deſcarga de Guayaquil andan algunos voluntarios, ganando ſu vida, que no ſe les ha podido perſuadir, que tomen otro oficio, y en efecto tambien en Caſtilla, y en todo el mundo ſe cargan los ganapanes, y faquines. Eſtâ prouey-da eſta ciudad de armas como corazinas, cotas, y eſcaupiles de algodon, que han valido mucho para las flechas emponçoñadas: hanſe hecho petos, y eſpaldares, y celadas de cuero de Toro, que reſiſte a lança, y eſpada: las armas de hierro, y de azero duran mucho, porque la tierra no es humida: han vſado vnas corazinas de laonas de cuerno para Infantes, que duran mas que el hierro, y azero, y defienden tanto como los eſcaupiles de algodon, que fatigan mucho, porque el algodon en lo frio es frio, y en lo caliente es fuego, y muchas vezes ſe han encalmado los hombres por tomar vn alto, o hazer alguna coſa de prieſſa, y en ſuſtancia en eſta ciudad ſe haze muy buena poluora, y cuerda, y buenas rodelas de duelas de palma toſtada, texidas con algodon, hazenſe lanças, y picas de todas maderas, y hazenſe de bexucos, que ſalen correoſas, y fuertes, y ſe tienen por mejores que las otras: por todos los caminos ay tambos, o ventas a cinco, y ſeys leguas bien prouey-das de mantenimientos, y a precio barato conforme al aranzel que han puеſto las juſticias. La Igleſia mayor començô el primer Obiſpo, que fue don Garci Diaz Arias, y acabola el Obiſpo don fray Pedro de la Peña, porque mandô el Rey que la tercera parte del gaſto pagaſſe la ciudad: la otra los Indios de ſu diſtrito: y la otra pagô ſu Mageſtad. Ay otras dos Igleſias parroquiales, que la vna ſe llama ſan Sebaſtian, y la otra ſan Blas, y las caſas Epiſcopales eſtan en la plaça mayor junto a la Igleſia Catredal, que eſtâ bien proueyda de ornamentos para el culto Diuino, y no tiene fabrica, ſino que quando algo es meneſter, ſe juntan los vezinos, y lo reparten entre ellos, ſin que ſe pida limoſna.

Caſas como ſe fabrican en el Quito

Armas q̃ ſe labran en el Quito.

Corazinas de laonas de cuerno.

Ventas, o tambos en los Caminos.

Indios q̃ ſe cargan que no ſe les puede quitar.

Ya

Ya ſe dixo que ſanto Domingo eſtâ acabado, los otros Monaſterios de ſan Franciſco, y la Merced ſe van labrando, la orden de ſan Franciſco ha hecho Prouincia al Quito, que antes ſe regia por Cuſtodio, ay en eſta orden de los naturales frayles de buena vida, y exemplo, y aſsi miſmo en las otras. El Factor, Teſorero, Contador, y veedor de la Real hazienda reſiden en la ciudad, la qual no tiene mas liber tad, ni franqueza, que las otras de las Indias: la mayor parte de los habitadores ſon Caſtellanos, ay algunos Portugueſſes, y eſtrangeros, porque a todos admite, y da lugar la nacion Caſtellana, que en eſto es mas liberal, y excelente que ninguna otra, aunque a Indias no puede paſſar otra nacion: en los terminos deſta ciudad ſon muchas las lenguas que ſe hablan, y por la general del Cuzco, que introduxeron los Ingas, ſe entienden todos, excepto los de Paſto, que es lengua difi cultoſa: la general es buena, y facil de aprender, eſpecialmente deſpues que ſe ha compueſto vn arte para ello, aurâ en el diſtrito de la ciudad cinquenta mil Indios tributarios, antes mas que menos, y cada dia crecen, porque eſtan muy deſcanſados, y releuados.

Capitulo XII. Que proſigue las coſas de la Prouincia de ſan Franciſco del Quito.

VIuen eſtos naturales apartados en ſus parcialidades, ſon amigos de ſus caſas, y naturaleza, nunca la dexan, ſino por mal tratamiento de ſus Caziques, ſon de buena eſtatura, y natural, aprenden qualquier oficio, q̃ ſe les enſeñe, ſon de medianas fuerças, muy haraganes, mentirоſos, y amigos, q̃ ſe les trate verdad, noueleros, y inconſtantes: preſentãdo los por teſtigos dizẽ qualquier falſedad, viuen mucho, porq̃ ay hõbres, y mugeres de â nouẽta, y cien años, caſi ſiẽpre eſtã borrachos, ninguna eſtimaciõ tienẽ, ni policia de gẽte de razon, tienẽ agudeza en grangerias, y para trabajar cõuiene algunas vezes cõpelerlos a q̃ hagan ſus labranças para ſuſtẽtar a ſus mugeres, y hijos: junto a la ciudad aura dos mil Indios poblados, q̃ viuẽ con mas razõ, es ſu habito vna camiſeta ſin mãgas tan ancha de arriba como de abaxo, braços, y piernas deſcubiertos, vna mãta quadrada de vera y tres quartas, q̃ ſirue đ capa, traẽ el cabello largo, y para poder ver ſin q̃ les embarace, atã vna cuerda a la cabeça, los Caziques, y principales, y los Yanaconas traẽ ſombreros, ſoliã traer ojotas, q̃ ſolo guardaua la planta del pie, aora vſan alpargates, ſu cama es vn petate, o eſtera de junco gruеſſo echado ſobre paja, y cubiertos con dos mantas, ſus joyas ſon collarejos de Chaquira, o de oro, o de plata, cuẽtas coloradas, y de hueſſo blanco, braçaletes de lo miſmo, ſu ajuar es vna piedra de moler el mayz, y ollas, y tinajuelas para hazer el vino, q̃ llaman Azua, y vaſos para beuer a manera de cubiletes, q̃ cabrã media azũbre. Quanto a ſu Religiõ Gentilica, y a ſus Adoratorios, y ſepulturas, y creencia baſtantemente ſe dize en eſta Hiſtoria. Lo q̃ teniã para oyr la ley Euangelica: ſon lleuados por fuerça, ſuelen los viejos dezir quãdo los predicã los Sacerdotes, q̃ aquello ſe enſeñe a los muchachos, q̃ ya ellos ſon viejos, y no podran acabar con ſus coraçones, q̃ creã lo que les dizẽ, y en el articulo de la muerte muchos pidẽ el Bautiſmo, porq̃ nueſtro Señor dellos tiene miſericordia.

Natur a- les coſtũbres de los Indios del Quito.

Relígion que teniã los Indios del Quito

La

Fieſtas de los Indios del Quito

La mayor fieſta, q̃eſtos naturales hazẽ esvna general jũta dela Comarca, q̃ dura cinco, o ſeys dias, no haziẽdo de dia, y de noche, ſino beuer, cãtar, y baylar, haziẽdo muchos corros de a ciẽ perſonas cada vno, y quedã tan canſados q̃ hã meneſter dias para boluer en ſi, en los mortuorios haziã grãdes llãtos, y lleuauãlos a enterrar en vn barbacoa en ombros, y amodo delbayle andauã, parauã, y boluiã paſos atras llorãdo, demanera q̃ para llegar a vna ſepultura de vn tiro de balleſta de diſtãcia, tardauã tres horas. El mas eſtimado entre ellos era el Cazique, luego el mas valiẽte, y q̃ mejor labrãça hazia, porq̃ como lo gaſtaua en dar de comer, y beuer a los otros, era el mas rico, y mas querido: ſu cuẽta era por media Luna, y vna, y dos Lunas, y los Caſtellanos para entẽderſe cõ ellos, tratã por eſta cuẽta: la mejor caſa es la del Cazique, q̃ es como Bohio a manera de Igleſia, alli hazẽ preſencia, y ſe juntã a fieſtas, y plazeres, q̃ todas ſon con beuer: ſus caſas ſon muy pequeñas, de quarẽta, o cinquenta pies en largo, cubiertas d̃ paja, las paredes de tapia, lo q̃ mas eſtimã, ſon ſus joyas, las mãtas, y hachas de cortar leña, no tienẽ prouiſion de mas coſas de aquellas q̃ no puedẽ eſcuſar: ſi vno es principal ſientaſſe en tringa, q̃ es ſilla, y ſi nõ en el ſuelo, ſu ordinario mantenimiẽto es el vino de mayz, vnas yeruas q̃ llamã Yuyos, papas, y friſoles, y mayz cocido, y todo lo cuecẽ cõ axi, y ſal, y lo cogẽ al derredor de ſus caſas: ſus ordinarias grangerias ſon cõprar algodõ, y hazer mãtas, y adõde ay obrages beneficiar la lana, y hazer paños, fraçadas, ſayal, xerga, y ſombreros, q̃ todo ſe lo hã enſeñado los Caſtellanos: criã gallinas, y puercos, hazẽ alpargates, cinchas, xaquimas, cabreſtos, y cordage, la herramiẽta cõ q̃ labran la tierra, ſon palas de rezia madera de cinco, y ſeys palmos en largo, y como vno en ancho con ſu empuñadura para dar mayor golpe, y ſon mejores q̃ azadones, porq̃ deſmenuçã mas la tierra. Por meter ſe vnos en las tierras de otros, ſuele mouerſe vna parcialidad cõtra otra, y deſcalabrarſe muy biẽ. Nunca ordenarõ eſquadrones para pelear, ſino en grueſſas bãdas ſocorrer a la parte flaca, ſus armas ſon lanças, tiraderas con eſtolica, macanas, y flechas, y la peor arma es la hõda, en la qual ſon tã dieſtros, q̃ pocas vezes yerrã. Teniã los Caziques ſus Capitanes, a los quales obedeciã los Indios de ſu parcialidad, y ya tienen Alcaldes ordinarios, y Alguaziles Indios, q̃ en las cauſas criminales prendẽ, y remitẽ a la juſticia ordinaria de la ciudad, porq̃ no tienen juridiciõ para mas de coſas de eſpediẽte ordinario. De los tributos q̃ pagauan a los Ingas, ſe trata en otro lugar, los q̃ aora pagã a ſus Encomẽderos ſon cõforme a lo q̃ el Rey tiene taſſado, y paga cada vno de lo q̃ tiene, y viuẽ mas deſcãſados, porq̃ era incõportable la vexaciõ, q̃ recebiã cõ la antigua, y ordinaria ſeruidũbre perſonal, de tal manera, q̃ les faltaua tiẽpo para hazer ſus labrãças, ni viuiã cõ el ſoſsiego, y ſeguridad q̃ oy viuẽ: los teſoros q̃ ay en los enterramiẽtos, los Indios no los quierẽ deſcubrir, antes padecerãn mil tormentos q̃ hazerlo, ni ellos ſe aprouechã dellos. A los Caſtellanos ſe ha permitido q̃ los buſquẽ, cõ q̃ ante todas coſas pidã vn Factor Real, q̃ ſe halle preſente, por el quinto q̃ ſe ha de pagar al Rey por ſu derecho. En algunas partes ay ganado de la comunidad: la lana beneficiã de comũ, y el valor ſe echa en vn arca de tres llaues, y de alli ſe ſaca para cõprar las coſas neceſſarias para el obrage, y para ornamẽtos, y para algunos pobres, y viudas, q̃ no tienẽ quiẽ les haga ſus labrãças, y ſon proueydos de mayz de vn depoſito

Enterramiento de los del Quito.

Alguaziles, y Alcaldes Indios.

Teſoros de enterramiẽtos

Manteni mientos de los Indios del Quito.

Caſtellanos, que han enſeñado a los Indios del Quito.

que

que para eſte efeto tiene la comodidad. Las tierras entre los naturales eſtan conocidas cuyas ſon: y el principio para aprehender propiedad, y poſſeſsion, fue ſeñalarlas el Cazique, y con auerlas antes rompido, y cultiuado, ſon amparados en ellas, y los pleytos mas ordinarios ſon ſobre poſſeſsiones de tierras, y con prouanças y aueriguaciones hechas ſobre las miſmas tierras, en vn momento ſe acaban. Es gente vicioſa, y que no ſe afrenta de ſerlo: deſpues de muerte no ay para ellos mayor infamia, que cortarles el cabello, y no ſe precian de ningun genero de virtud. Los meſtizos tienen buen talle, aunque en algo ſe diferencian de los Caſtellanos, ſon comunmente noueleros, chiſmeros, mentiroſos, y glotones, aunque ay muchos virtuoſos.

Pleytos ſobre poſſeſsiones de tierras entre los Indios del Quito.

Meſtizos, y ſus condiciones.

Capitulo XIII. Del deſcubrimiento, y fundacion de Popayan, y ſus comarcas.

MVy ordinaria coſa era de los Capitanes, que auiã pacificado vna Prouincia en las Indias, querer luego reconocer las que tenian en ſus confines, y ſaber ſus vezindades, y penetrarlas, para entender el ſecreto dellas. Sebaſtian de Belalcaçar, teniendo las coſas de San Franciſco del Quito, y ſu diſtrito en quietud, auiendo embiado algunas tropas de gente a la ligera, a ver lo que auia por aquellas comarcas, teniendo entendido, que dos Señores hermanos muy principales, el vno llamado Calambaz, y el otro Popayan, poſſeîan vna gran Prouincia, de muy buena tierra, y rica de oro, hãzia la parte del Norte, aunque ſe le ofrecian deſcubrimientos de otras Prouincias, conſiderando, que pues ya tenia deſcubierto el camino del Quito a la mar del Sur, a quien reſpondia la Baîa de San Mateo, le parecia, que ſeria muy conueniente deſcubrir lo que auia deſde el Quito a la mar del Norte, y determinó de emprenderlo, obra por cierto de hombre valeroſo, y animoſo, y de gran eſtimacion digna, aunque le ſalio mas larga, y dificultoſa de lo que ſe imaginó. Por eſto determinó de emprender ante todas coſas la tierra de Calambaz, y Popayan, aunque le ponian grandes dificultades, y en eſpecial la valentia de la gente, y la ferocidad de Calambaz, de quien auia de penſar, que tendria muy gallarda reſiſtencia. Pueſto pues a punto lo que era meneſter para tan dificultoſa jornada, y no conocida: ſalio del Quito Sebaſtian de Balalcaçar con trecientos Caſtellanos de pie, y de cauallo, ſin la multitud de Indios que ſuelen lleuar a las jornadas otros Capitanes, porque ante todas coſas apercibio a los ſoldados, que ſe proueyeſſen de buenas armas, y veſtidos, dexando todo aquello que era regalo, ê impedimento, porque lo tenia por dañoſo, y ſuperfluo para hombres, cuyo principal intento auia de ſer el trabajo, ſin el qual, no penſaſſen de conſeguir coſa buena, eſpecialmente que toda ſu induſtria, y felicidad conſiſtia en la diligencia, y agilidad. Salido pues de la Ciudad de San Franciſco del Quito, a donde dexo el recado conuiniente, caminó haſta Otabâlo ſin reſiſtencia, que aora es el principio de la Gouernacion de Popayan, y en paſſando de alli, como ya ſabiã los Indios, que yua

Sebaſtian de Belalcaçar emprende el deſcubrimiẽto de Popayan.

Popayã, y Calãbaz, Caziques hermanos

Soldados de Belalcaçar valientes, y no regalados.

Belalcaçar como apercibe a ſus ſoldados.

Celeritas in rebus bellicis maximi momenti eſt, & multas præclaras què victorias ſæpè præbuit. Scot. in Tac. 1018

para entrar en ſu tierra, los Caziques y Capitanes de los Paſtos, y Patiâs tenian conuocada la gente, armada, y pueſta a punto, y luego ſe le puſieron al encuentro, y ſin que aprouechaſſen requerimientos, ruegos, preſentes, ni otras diligencias para eſcuſar guerra, dieron de mano a las armas, y ſu valentia fauorecida de la aſpereza de la tierra, y la falta de baſtimentos, porque todos los auian eſcondido dificultauan el intento de los Caſtellanos, por lo qual fue bien neceſſario ſu eſfuerço, y ſufrimiento, y la coſtumbre de padecer propia, y natural de ſus cuerpos, juntamẽte con la eſtimacion en que tenian a ſu Capitan, ſu induſtria, y valor.

Dificultad q̃ ha- lla Belalcazar en la cõquiſta de Popayan, y Paſto.

Caſtellanos de cuerpo robuſtos, ya bezados a padecer.

Yuan los Caſtellanos adelante, no paſſando dia ſin tener batalla con los Indios, cuyas acometidas eran importunas, porque no todas vezes embeſtian todos, ſino en diuerſas vandas, y en diferentes horas, demanera que ſiempre conuenia eſtar con las armas en las manos, y caminar con mucho auiſo por ſierras aſperas, y paſos dificultoſos, a donde eran reſiſtidos, y ſiendo ſu propoſito llegar a la cabecera deſta Prouincia, a donde era el aſsiento del ſeñor de Popayan, nunca pararon haſta verſe en el, aunque tardaron muchos dias. Llegado pues Sebaſtian de Belalcaçar a Popayan, auiendo paſſado tanta aſpereza, y dificultad de ſierras, y tanta hambre, que fuera mayor, ſino lleuara tan pocos Indios de ſeruicio: determinô de repoſar alli, porque hallô, que aquella campaña tenia muchas, y diuerſas eſtancias deſde aquel ſitio, haſta vn braço del rio grande, que ſon catorze leguas de muy lindas vegas, cultiuadas, con gracioſas arboledas de frutas, eſpecialmente de aguacates, que ſon muy ſabroſas, corriendo muchos rios por eſta hermoſa tierra, que baxan de los Andes de muy ſanas, y claras aguas, en algunos de los quales ſe ha hallado fino oro, y auiendo eſcogido vn ſitio, que es vna meſa alta, que pareciô de ſano temple, determinô Sebaſtian de Belalcaçar de aſſentar alli, y deſcanſar, aunque no deſcanſô por los continuos deſaſſoſsiegos en que los Indios belicoſos le ponian: yua algunas vezes echando quadrillas de ſoldados que ſalieſſen a deſcubrir, y reconocer la tierra, y boluieſſen con vitualla, y deſta manera hallô las Prouincias de Xamundi, los Timbas, que alcançaron mucho oro, los Aguales, la de Guamba, Maluaſa, Polindera, Palace, Tembio, y Colaza, todos guerreros, y comedores de carne humana, y que alcançauan mucho oro baxo, y porque parecia bien la tierra, que corre haſta donde es la ciudad de Cali, que ſon veynte leguas, tambien la hizo deſcubrir: pero eſtas ſalidas, y deſcubrimientos no eran de valde, porque en ninguna ocaſion dexauan eſtos Indios indomitos mas que otros de exercitar las armas, y rabioſamente pelear, viendo ſi con la fuerça, o con la falta de vitualla, (la qual eſcondian, y apartauan lo poſsible,) podrian echar de ſu tierra aquella gente eſtrangera.

Prouincias q̃ deſcubre Sebaſtian de Belalcazar.

Indios de Popayan procuran echar los Caſtellanos de ſu tierra.

Quiſo tambien Sebaſtian de Belalcaçar, ya que en eſta tierra ſe auia detenido, reconocer el nacimiento del rio grande de la Madalena, porque ſegun la comun opinion, yua a deſaguar a la mar del Norte, y juzgaua, que a la parte a donde nacia era tierra muy poblada, y hallô que ſalia por encima de Popayan en dos braços, el vno a cinco leguas de la ciudad, y el otro a catorze, aunque el nacimiento el vno del otro diſta quarenta leguas, a donde començauan vnos valles que de la miſma cordillera ſe hazen muy poblados de los Indios Coconucos, y otros, deſde la tierra de los Coconucos, que es el nacimiento

Sebaſtian de Belalcazar llega a Popayan.

Sebaſtian de Belalcazar reconoce el principio del rio grãde.

Rio grande como ſe haze, y ſu nacimiento.

nacimiento de vn braço del rio, ſe vee vn pequeño arroyo, que ſe va eſtendiendo por el ancho valle de Cali, al qual van a parar todas las aguas de las dos Cordilleras: demanera, que quando llega a Cali, va tan grande, y poderoſo, que lleua tanta agua como Guadalquiuir por Seuilla, y vno de los mayores trabajos de Sebaſtian de Belalcazar, fue la diuerſidad de lenguas de aquellas regiones, por los muchos interpretes que conuenia lleuar para andar por ellas, y a vezes acontecia, para entender a vno, paſſar por tres lenguas. Viendo pues Belalcazar la grandeza deſtas Prouincias, y conſiderando la diſtancia, que auia haſta el Quito, acordô de fundar alli vna ciudad; para lo qual procurô de pacificarſe con los Indios. Y aunque muchos aſſentaron la paz, no la guardauan, ſino que a caſa paſo ſe rebelauan, y leuantauan los baſtimentos, lo qual cauſaua a los Caſtellanos grandes miſerias, y neceſsidades. En algunas partes deſtas Prouincias ſe vieron Idolos, aunque no ſe hallaron caſas de adoracion, y hablauan con el Demonio, y por ſu conſejo hazian muchas coſas, y muchos dellos no tenian conocimiento de la inmortalidad del alma enteramente, aunque creîan que ſus mayores tornauan a viuir, y algunos ſe dauan a entender, que las almas de los que morian, entrauã en los cuerpos de los que nacian. A los difuntos hazian grandes honras, y los enterrauan con ſus mugeres viuas, criados, mantenimientos, y riquezas, como en el Pirû. En algunas partes los quemauan, haſta conuertirlos en ceniza, y en otras los toſtauan haſta ſecarlos. Andan deſnudos, y deſcalços, ſin traer mas que vnas pequeñas mantas, pero con grandes joyas, y las mugeres tambien: tenian muchos agoreros, y hechizeros.

Belalcazar paſſa gran trabajo por la diuerſidad de léguas.

Pareciendo pues a Belalcazar, que el temple de la tierra era ſano, porque todo el año es como el mes de Mayo, ſin diferencia: y las noches, y dias caſi yguales, por eſtar quarenta leguas mas abaxo de la linea, por lo qual no deuia de ſer el crecimiento, y diminucion de los dias mas de diez minutos eſcaſos, que ſon la ſexta parte de vna hora: eſtaua muy contento con auer intentado aquella poblacion, y del ſitio que auia eſcogido, porque paſſa por el vn rio de muy buena agua: ſolo deſcontentaua, que llueue mas de ordinario que en otras partes, y caen a menudo rayos con muchos truenos. El maiz de la tierra es el mejor de todas las Indias: y daſe mucho trigo dos vezes al año: y tienen ya muchas y buenas carnes de todos generos, como ſon vacas, carneros, cabras, y puercos, y muchas frutas de la tierra, y de Caſtilla. Y el diſtrito que ahora tiene eſta Gouernacion, ſon dociẽtas y veinte leguas Norte Sur deſde los confines de la Prouincia del Quito haſta los de Cartagena: y otras ciento deſde los del Nueuo Reyno, por el Oriente haſta la mar del Sur, en que ay catorze pueblos de Caſtellanos, parte de la juridicion del Audiencia del nueuo Reyno, y parte de la del Quito, y por ſer la tierra muy lluuioſa, no es en toda la Gouernacion abundante de trigo, ni maiz, aunque rica de minas de Oro. Son los pueblos, la ciudad de Popayan, que es reſidencia del Obiſpo, y eſtâ en dos grados, y medio de la Equinocial, la villa de Santa Fe de Antioquia, Santiago de Cali, Caramanta, Santiago de Arma, Santana de Anzerma, Guadalajara de Buga, Timanâ, San Sebaſtian de la Plata, Almaguer, San Iuan de Truxillo, Madrigal, ô Chiapãchica, Agreda, ô Malaga, San Iuan de Paſto, San Sebaſtian de los Paezes: y porque de la altura, y diſtancia,

Audiẽcia del Quito quanto es ſu diſtrito

y calidades de la tierra, los tiempos en que eſtos pueblos ſe fundaron, y porque perſonas ſe ha dado baſtãte noticia en nueſtra Deſcripcion general de las Indias, no ſe dira aqui mas, de que en eſta Gouernacion ſe coge mucho oro, y que los Indios ſon tan carnizeros, que ſe ha viſto comer padre a hijo, marido a muger, y hermano a hermana, y tener publica carnizeria de carne humana: y algunas deſtas poblaciones ſe han deſpoblado por no tener baſtante gente para conſeruarſe contra la ferozidad deſtos Indios, que por ſu crueldad, haziendo ſepulturas de ſus propios vientres, ſe han conſumido muchos, y por no dexar por dezir nada de lo que cae en el diſtrito del Audiencia, y Chancilleria Real de San Franciſco del Quito, ſe hablarâ de los Quixos, y la Canela, de Yguarſongo, ô Iuan de Salinas, que aſsi llaman eſta Gouernacion.

Capitulo XIIII. De las gouernaciones de los Quixos, o la Canela, y Guarſongo, por otro nombre de Juan de Salinas.



Ara deſcubrir el rio grande de la Madalena, y otras Prouincias comarcanas, y las que ſe entendia q̃ con finauã cõ ellas, embio el Gouernador Sebaſtian de Belalcazar a diuerſos Capitanes con buenas tropas de gente, y entre los los otros que paſſaron la grã Cordillera fue el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda, que entrô en la tierra de los Quixos, y la Canela, y fue el primero que lo hizo, y la reconocio, y refirio, que de la otra parte della auia riquiſsimas Prouincias, y eſta relacion mouió a Gonçalo Pizarro, por deſſeo de honra, y de prouecho, para entrar a ſu deſcubrimiento, de donde no ſacô mas, al cabo de muchos meſes, de auer padecido ſu gente trabajos de hambre, y de canſancio, y otras dificultades quales no ſe alcança, que ningunos hombres jamas ayan ſufrido, como particular, y exactamente ſe dira en ſu lugar. Y lo que ſe puede referir de los Quixos ſe dira aqui, por no partir eſta hiſtoria en muchos pedaços: y mucho deſpues eſtando las coſas del Pirû en ſoſsiego, el Marques de Cañete don Hurtado de Mendoça, ordenô a Gil Ramirez Daualos, que el año de 1557. auia poblado a la ciudad de Cuẽca, y tenia la tierra en quietud, que paſſaſſe a pacificar los Quixos, y que poblaſſe en eſta gouernacion, la qual cae en la juridicion, y diſtricto de la Real Audiencia de San Franciſco del Quito, y eſtâ al Leuante deſta ciudad, y al Medio dia tiene la Gouernacion de Yguarſongo, por otro nombre de Iuan de Salinas: al Norte a Popayan la tierra que corre haſta el mar del Sur: y al Oriente las Prouincias del Dorado: ſu altura de la Equinocial no llega a vn grado, tiene de largo poco menos de quarenta leguas, y menos de veinte de ancho. Toda la tierra deſta Gouernacion es muy caliente, y muy lluuioſa, aſpera, ſin trigo, y poco mayz: tiene aquellos arboles, que parecen Canela, que comida en poluo ſabe a ella, y de otra manera pierde el ſabor: y ay las ordinarias frutas del Pirû, y particularmẽte ſon mas preciadas las granadillas deſta Prouincia que ningunas otras: han ſe dado naranjas, y limas, y hortalizas de Caſtilla: cogeſſe mucho algodon, y dello ſe labra ropa biẽ fina, y tãbien ſacã oro; rigenſe por

Quixos prouincia particular.

Gil Ramirez Daualos puebla a Cuẽca.

Quixos ſu tẽple y calidad.

vn Gouernador, que es proueydo por el Viſorrey, y ay en eſta Prouincia quatro Ciudades de Caſtellanos: la primera es Baeza, que fundò Gil Ramirez Daualos Cauallero, natural de Baeza en Caſtilla, año de 1559. Eſtâ diez y ocho leguas de la Ciudad de San Franciſco del Quito, como al Sueſte, y en eſta Ciudad reſide el Gouernador. Auila, al Norte de Archidona, que es la tercera: y la quarta Seuilla, que llaman del Oro. Toda la Gouernacion es del Obiſpado de San Franciſco del Quito, y los naturales reciben bien las coſas de la Fe: tienen lengua propia, y vſan la general del Pirû: en ſu veſtido, coſtumbres, y religion eran como los de mas ſus comarcanos, y han diſminuydo por enfermedades generales: y por q̃ en la pacificacion fuerõ algo inquietos, queriendo como nacion de la otra parte de los Andes, moſtrar ſu fiereza, y aun deſpues de dada la obediencia, ſe boluieron algunas vezes a inquietar, haſta que reconocidos de ſu yerro, viuen con ſoſsiego, gozando de los bienes de la juſticia, y de la paz, y por la otra parte Hernan Perez de Queſada, que del nueuo Reyno ſalio a deſcubrir, llegô al Valle de la Canela, y boluio, auiendo paſſado caſi los miſmos trabajos que Gonçalo Pizarro, y ſalio a la villa de Timanâ.

Quixos, y ſus poblaciones.

Hernã Perez de Queſada, y ſu deſcubrimiẽto.

Y para acabar con el diſtrito del Audiencia de San Franciſco del Quito, queda la Gouernacion de los Pacamoros, ô Bracamoros, ê Yguarſongo, dicha por otro nombre de Iuan de Salinas, y ſon ſus limites, y terminos cien leguas, que ſe le ſeñalaron al Oriente, deſde veinte leguas mas adelante de la Ciudad de Zamora, que es la miſma Cordillera de los Andes, y otras tantas Norte Sur, y es buena tierra en temple, y diſpoſicion para trigo, y para todo genero de ſemillas, y de ganados, de ricas minas de oro, y ſe hallan granos muy grandes, y ſe ha ſacado muy gran prouecho del oro. Tiene eſta Prouincia quatro pueblos, q̃ fundô el Capitã Iuã de Salinas de Loyola, ſiẽdo ſu Gouernador, el primero la ciudad de Valladolid en ſiete grados de la Equinocial, y a veynte leguas de la ciudad de Loxa al Sueſte paſſada la Cordillera de los Andes. El ſegundo la ciudad de Loyola, o Cumbinâma, que eſtâ como diez y ſeys leguas al Oriente de Valladolid. La tercera es la ciudad de Santiago de las Montañas, cinquenta leguas de Loyola, como al Oriente, y en eſta comarca de Sãtiago ſe halla mas cantidad de oro q̃ en las otras, y es muy ſubido de ley, aunq̃ no llega a lo de Carabaya en el Pirû, ni a lo de Valdibia en Chile, porque eſto ſuele paſſar de veynte y tres quilates y medio, y porque de las diferencias del oro que ſe halla en pepita, poluo, y en piedra, tratamos particularmente en nueſtra Deſcripcion general deſtas Indias, ſe acabarâ en lo que toca a eſta gouernacion de Yguarſongo, con que los naturales della en ſus inclinaciones, ingenios, coſtumbres, lengua, habito, y religion, y en todas las demas coſas fueron, y ſon como los otros, y que el Capitan Iuan de Salinas, demas de auer auer gaſtado mucho de ſu hazienda en pacificarlos, vſò de mucho valor, prudencia, ê induſtria.

Pacamoros, o Bracamoros, gouernaciõ de por ſi.

Iuan de Salinas q̃ deſcubrio.

Capit. XV. De lo que paſſaua en el rio de la Plata, y deſcubrimientos que ſe hazian.

IVan de Ayolas, que por orden de don Pedro de Mendoça andaua en el rio de la Plata, con tres Nauios, buſcando algũ remedio para la eſtrema hambre que padecian los Caſtellanos q̃ con el eſtauã, dio en vna laguna, a donde hallô algunos Indios peſcadores, dela naciõ delos Timbues, y Carcares, que acudieron de paz, por lo qual ſe mandó a los ſoldados, que ſe ſentaſſen, teniẽdo ſus armas en las manos, porq̃ los Indios no conocieſſen ſu flaqueza: lleuaron algun peſcado, y maiz con que ſe alegraron, y fueron a ſus caſas, y en vna ſe apoſentaron todos: y auiendo recogido mucha comida por reſcates, que recebiã los Indios de buena gana, boluio Iuan de Ayolas a Buenos ayres, ofreciendo a ſu gente de boluer dẽtro de quarenta dias, y que quando no lo hizieſſe, los daua licencia, que ſe metieſſen por la tierra a dõde quiſieſſen. Fueron grãdes los trabajos que alli ſe padecieron, porque parecio a los Capitanes, que tomaſſen vn aſsiẽto apartado de los Indios, a donde ſe acomodaron con velas, y eſteras, y otras coſas, y como los Indios no matauã peſcado, no lo comian, y muchas vezes faltaua el maiz. En eſto llegô alli vn Caſtellano llamado Gonçalo Romero, de los que auian quedado del tiempo de Sebaſtian Gaboto, quedixo, que en la tierra adentro auia grandes poblaciones, y era muy rica. Viſto, que Iuan de Ayolas no boluia, aunque el termino era paſſado, atẽto la relacion de Gonçalo Romero, parecio a todos que era bien entrar por la tierra, pues ſe hallauan algo mas reforçados, y eſtando para caminar, llegô don Pedro de Mendoça con tanta hambre, que ſe le auian muerto docientos hõbres, por lo qual fue meneſter que Indios, y Caſtellanos peſcaſſen, y trabajaſſen en buſcar comida: y como ya los Caſtellanos ſe yuan haziẽdo a los mantenimientos de la tierra, los Capitanes aconſejaron a don Pedro de Mendoça, que fundaſſe otro pueblo quatro leguas mas abaxo del aſsiento a donde ſe hallauan. El auerſe apartado de los Indios fue cauſa, que padecieſſen mayor neceſsidad, porque ſiendo ellos de ſuyo haraganes, y mal domados, ſe les hazia de mal trabajar tanto: pero al fin paſſauan ſu vida con el poco peſcado que ſe les daua, y con algunas ſauandijas que buſcauan por la tierra, y con yeruas, y los Capitanes poco entre ſi conformes, vnos querian yr a deſcubrir la tierra, por donde aconſejaua Gonçalo Romero, y otros por el rio de Paraguay a donde ſe hallauan.

Iuã de Ayolas va deſcubriẽdo en el rio de la Plata.

Gonçalo Romero es del tiẽpo de Gaboto.

En eſta confuſion determinô don Pedro de mẽdoça, hallandoſe muy enfermo, de baxar a Buenos ayres, para boluerſe a Caſtilla, y de camino ſe lleuô los enfermos, dexando en aquel aſsiento, que llamaron de Buena Eſperança, por Cabo de la gente al Teſorero Aluarado, con orden que Iuan de Ayolas cõ tres vergantines deſcubrieſſe el rio Paraguay. Buelto don Pedro de Mẽdoça, y partido Iuan de Ayolas a ſu deſcubrimiento, fueron tantas las neceſsidades que paſſaron, que huuieron de boluerſe al primer aſsiento, a donde auian eſtado; Iuan de Ayolas, yua ſubiẽdo el rio padeciendo grãdes trabajos, porq̃ las Canoas q̃ topaua de los Indios erã ligeras, y los Nauios peſa-

Dõ Pedro de Mẽdoça buelue a Buenos ayres.

peſados, y no las podian alcãçar, y aſsi les faltaua la comida. Con eſtas anguſtias acrecentadas de los malos tiẽpos de vientos, y lluuias ſubieron el Paraguay, perdiendo vn Nauio de los tres que lleuauã con vn tẽporal tan rezio, que tampoco eſcaparan los otros, ſino acertaran a tomar vna laguna, a dõde ſe metieron haſta otro dia que abonançô el tiempo, y ſe recogio la gente del Nauio perdido, y porq̃ los marineros de los Nauios dezian, que ſe perderian todos, ſi la gente del Nauio perdido fuera en ellos, por cauſa de los vientos tan gallardos, y tẽporales tan deshechos: Iuan de Ayolas dexô aquella gente en vna isla, haſta poder tomar tierra en alguna buena parte, la qual hallô a vna jornada, y con vn Nauio boluio por los de la isla: y auiẽdoſe juntado todos, parecio, que vnos fueſſen por tierra, y otros por el rio, y fue tal, y tan trabajoſo eſte viage, y tan peligroſo de hambres, frios, y lluuias, que jamas hombres tal paſſaron: y aſsi llegarõ haſta la boca del Paraguay, que podia auer camino de treinta, ô quarenta leguas. Deſcubierta eſta boca, conuino atraueſſar el rio, haſta la vãda de Poniente, y paſſando parte de la gente, boluieron por la otra, y deſde alli, parte por tierra, y parte por agua, fuerõ caminãdo por muchas lagunas, y cienagas, y los del rio, atuando, y remando cõ tantos ſudores y anguſtias por la falta eſtrema de comida, que ſi Dios nueſtro ſeñor no los ſocorriera, vian claramẽte ſu muerte: pero luego llegarõ los Indios Ameguaes, que viuen de peſquerias, los quales los proueyerõ de buena cãtidad de peſcado, y los dieron Canoas con q̃ pudierõ lleuar la gente que yua por tierra, q̃ lo vno, y lo otro, ſegun el eſtremo de miſeria y deſuentura en que ſe hallauan, ſe tuuo por grandiſsima gracia, y ſocorro del cielo. Y proſiguiendo ſu camino cõ las miſmas tribulaciones, llegaron a la tierra de los Indios Carioes, q̃ en otras partes deſtas Indias llamã Caribes, los quales ſalieron a los Caſtellanos de paz, y los dieron mucha comida de maiz, batatas, aues, y otras coſas por ſus reſcates, porque es gente labradora, que no entiende ſino en criar, y labrar. Cõ eſte buen ſocorro paſſarõ adelante haſta los Indios Payaguaes, q̃ ſeria camino de cien leguas, y los recibierõ de paz, ê hizieron buẽ tratamiẽto, y auiendo repoſado aqui algunos dias; quando parecio a Iuan de Ayolas, que la gente eſtaua algo reforçada, determinô de entrar la tierrra a dẽtro con ciento y treinta ſoldados, y algunos Indios Payaguaes, que le dio el principal dellos.

Iuã de Ayolas va deſcubriẽdo el Para guay.

Caſtellanos padecé mucho en el Paraguay.

Dexô ordenado Iuã de Ayolas a Domingo de Irala, q̃ con haſta quarenta hombres, y los vergantines le eſperaſſe alli, y no ſe partieſſe, ſino en caſo q̃ aquellos Indios amigos no le proueyeſſen de comida, y q̃ para proueerſe della, baxaſſe a los Caribes: pero q̃ boluieſſe al miſmo pueſto, a donde el ácudiria. Entrado Iuan de Ayolas la tierra a dẽtro, auiendo eſperado muchos dias, dõ Pedro de Mendoça en Buenos ayres determinô de embiar en ſu ſeguimiẽto al Capitã Iuan de Salazar de Eſpinoſa con los Nauios, y ochẽta hõbres, los quales, aunq̃ ya no padeciã tã eſtrema neceſsidad en Buenos Ayres, porque con la caça, y peſca, y algunas rayzes, q̃ la neceſsidad, y eſperiẽcia los auia enſeñado a comer, ſe ſuſtẽtauan: toda via holgarõ de yr aquel viage, eſperando de mejorarſe, pero no fueron menores ſus trabajos, haſta llegar a dõde eſtaua la gẽte que auia quedado cõ Aluarado, y Vergara en Buena Eſperãça, a donde ya lo paſſauan mejor, por que aquellos Indios peſcadores, de buena gana proueîan a los Caſtellanos, que mezclãdoſe cõ ellos ſe auian

Iuã de Ayolas entra a deſcubrir la tierra, y la ordẽ q̃ dexa a Domingo de Yrala.

Dõ Pedro de Médoça embia al Capitã Salazar en buſca de Iuã de Ayolas.

hecho peſcadores, y tenian otras maneras de buſcar comida, por la ſuauidad, y buen termino con que ſe lleuauan con los naturales. Llegado el Capitan Iuan de Salazar a Buena Eſperança, auiendo el Capitan Vergara entendido la entrada que auia hecho Iuan de Ayolas, eſtaua confuſo, no ſabiendo, ſi le ſeguiria, o no, y entre tanto ſu gente deſcanſaua, y ſe reparaua de los trabajos, y adereçaua ſus dos Nauios, fueſſe para quedar, ô paſſar adelante: aunque tambien ſe platicaua entre los Capitanes, ſi ſeria bien tomar el conſejo de Gonçalo Romero. Entraron en demanda de la buena tierra que prometia, pero como a los de Buena Eſperança auia dexado alli don Pedro de Mendoça, con orden de aguardar a Iuan de Ayolas, y el Capitan Salazar la lleuaua, de yr en ſu ſeguimiento, aunque conocieron, que el partido era mejor, determinaron de obedecer.

Obediencia de los Caſtellanos de Buena Eſperança.

Capitulo XVI. De lo que ſucedio a Geronimo de Ortal, haſta que ſe le amotinò la gente, y que Antonio Sedeño comiença ſu deſcubrimiento.

LOS Que Andauan en Maracapana no tenian buenas intẽciones, para conformarſe en las empreſſas, que querian comẽçar, como conuiniera a buenos Caſtellanos, y ſeruidores de ſu Principe, porque auiendo ſucedido a Geronimo de Ortal bien, la mano que dio Aguſtin Delgado a la gente de Antonio Sedeño, en ſatisfacion del mal tratamiento que Loſada, y ſu compañero auian hecho a la ſuya, no contentandoſe con eſto, caminô con mucha diligencia en buſca de Loſada, y aunque tenia la gente diuidida, hizo roſtro, y ſe puſo en defenſa, pero al cabo fue neceſſario dar lugar al mas poderoſo: y Aguſtin Delgado los aconſejô, que boluieſſen a tras, pues no lleuauan armas, y Ortal moſtraua tanta indignacion, que del ninguna buena obra ſe podia eſperar, por lo qual Reynoſo, Loſada, Garcia de Montaluo, Medina, y otros principales acordaron de ponerſe en ſaluo, y en compañia de los demas que los alcançaron, porque ninguno ſe quiſo quedar con Ortal: aunque deſarmados, moſtrando lleuar picas de arboles, que en el camino auian hecho para ſu defenſa, por ſi los Indios los acometieſſen, emprendieron la caſa fuerte de Neueri, y no ſe la pudiendo defender los pocos que en ella auia dexado Ortal, la deſualijaron, y llegaron a la coſta, a don de hallaron al Capitan Vega, y a ſu gente deſarmada en mucho rieſgo de las vidas, a cauſa de hallarſe ſin armas para reſiſtir a los Indios. Eſtauan con mucha anguſtia, eſperando que llegaſſe Antonio Sedeño, y pareciendo por la coſta vn Nauio, quando penſaron que era el, hallaron que era el Canonigo Gaſco de Canaria, que yua con ſocorro de gente, y cauallos a Santa Marta, para el Adelantado don Pedro Luys Fernandez de Lugo, y por mal tiempo, no pudiendo tomar a Santa Marta, auia corrido a Maracapana. El Capitan Vega, Reynoſo, y Loſada teniẽdo por gran ventura, que aquel Nauio huuieſſe llegado alli, tanto dixeron de la buena tierra en que ſe hallauan, y de ſus riquezas, que perſuadieron

Gẽte q̃ ſe amotina contra Geronimo de Ortal.

dieron al Canonigo a que ſe quedaſſe, tomandole por cabeça, y Capitan: la codicia ſuya, y de todos fue tanta, q̃ lo tuuo por bien, y deſembarcô la gente: y como eſto fue hecho con artificio, aſsi no pudo durar, porque durô poco la obediencia, y conformidad prometida; por lo qual determinô el Canonigo de dexarla tierra, y lo q̃ auia lleuado, ê yrſe a Sãta Marta bien caſtigado de ſu auaricia, y ambicion, y de la perfidia vſada con el Adelãtado. Llegô luego Antonio Sedeño con dos Nauios con docientos hombres, y entendidas las deſgracias de ſu gente, boluiendo el animo a la vengança, entendiô en veſtirla, armarla, y reparala. Entretanto, que eſto paſſaua, Geronimo de Ortal (pareciendole, que dexaua quebrantadas las coſas de Antonio Sedeño,) començô ſu deſcubrimiento haſta topar con vn Cazique, llamado Diego, ſin atinar quien le pudieſſe auer dado aquel nombre, y deſpues de varios diſcurſos hallô, que fue bautizado de los padres Religioſos Dominicos, que fueron martirizados en el Moneſterio que los años paſſados tuuieron en la Tierra firme: continuaua Ortal ſu deſcubrimiento por muy buenas, abundantes, y pobladas tierras, en demanda de la Prouincia de Meta, y caſa del Sol, yua deſtruyendo la tierra, porque Antonio Sedeño, por falta de vitualla, no le pudieſſe ſeguir, y tenia muchas batallas, y bien reñidas con los Indios, que no querian, que aquella gente eſtraña paſſaſſe tan en ſaluo por ſu tierra, aliende de la moleſtia que della recibian, y porque ſe auia caminado muchos dias, para que la gente tomaſſe aliento, acordaron de parar en vn grã pueblo, llamado Guamba, del qual ſe auia huydo toda la gente con el auiſo de la yda de los Caſtellanos: hallaron mucho mayz, y por los campos auia mucha caça, que con las balleſtas, y arcabuzes, y con los perros tomauan, con que lo paſſauan bien: pero ſucedioles vna coſa de todos muy ſentida, porque ſaliendo a caça Aguſtin Delgado con vn hermano ſuyo, y otro compañero, auiendo topado con vn Indio gallardo moço le quiſo prender viuo, aunque facilmente le pudiera matar: pero el Indio, quando vio coyuntura, le apuntó con el arco, y le dio vn flechazo en el ojo, y queriendo el hermano matar al Indio, afirman que Aguſtin Delgado no lo permitio, y aſsi lleuaron viuo al Indio, y a Delgado muerto, fue muy ſentida eſta deſgracia, porque era ſoldado valiente, y bien quiſto, y que entendia bien la guerra de los Indios, era natural de la isla de Canaria, y a Ortal le hizo mucha falta.

Fue conuiniente, que Ortal nombraſſe luego perſona para el lugar de Delgado, y auiendo elegido a Aluaro de Ordas, quedô tan ſentido Martin Nieto, que aunque lo diſsimulô exteriormente, començo en ſu animo a maquinar la vengança deſta injuria que tenia por grande, y al cabo ſe reſoluio de amotinar la gente, perſuadiendola, que yuan perdidos, y que ſeria mejor eſpediente tomar el camino de Venezuela a juntarſe con los de aquella Prouincia, a donde tenian mas cierto el premio de ſus trabajos, que ſiguiendo a vn hombre como Ortal, miſerable, ê indigno del lugar que lleuaua, ni de tener tantos hombres honrados debaxo de ſu Gouierno. Los ſoldados amigos de nouedades, eſpecialmente quando ſon perſuadidos de algun hombre de autoridad, como eran Nieto, Alderete, y Villagran, facilmente acudieron al motin, y deſampara-

Canonigo Gaſco ſe haze Capitã de la gẽte de la coſta de Tierra firme.

Antonio Sedeñolle ga a la coſta, y acuerda de vengarſe de Ortal.

Geronimo de Ortal ſigue ſu deſcubrimiẽto.

Aguſtin Delgado muere de vn flechazo.

Martin Nieto amotina la gente de Ortal.

ron a Ortal, diziendole muchas injurias, no le acudiendo ſino pocos amigos, que fueron Alonſo Aluarez Guerrero, Ordâs, Chaues, Quiros, Torrellas, y otros cinco: el qual viendoſe ſolo, ſe huuo de boluer a ſu caſa fuerte, q̃ llamaua San Miguel de Neueri, y los amotinados ſe toparon cõ Nicolas Federman, y ſe juntaron con el que auia ſalido de Coro, y andaua en ſu deſcubrimiento; el qual informado del caſo de Ortal, tuuo forma para embiar a Coro a Nieto, Alderete, y Villagran, ſocolor que lleuaſſen mas gente que alli quedaua, y auiſô que los retuuieſſen, y no dexaſſen boluer a ſu exercito, porque le parecia que dellos no ſe podria aſſegurar, viſto lo que auian hecho con Ortal, el qual (demas de los peligros de que ſe auia eſcapado) boluiendo a la coſta con diez compañeros dio en otro, que no fue menor, pues hallô en ella a Antonio Sedeño, que yua con gran determinacion de ſatisfazerſe de las ofenſas recebidas: conocido el peligro en que ſe hallaua, huuo quien luego le dio vna barca, y embarcandoſe de noche con diligencia fue la buelta de Cubagua: Sedeño al punto que tuuo noticia de la llegada de Ortal embiô cien ſoldados de pie, y de acaualllo a prenderle en Neueri, y quando ſupo que era ydo, con grã deſpecho, embiô tras el vna barca muy ligera, pero no le alcançô, porque breuemente ſe ſaluô en Cubagua, deſde donde ſe fue a quexar a la Real Audiencia de la Eſpañola, a donde ſe proueyô, que fueſſe el Licẽciado Frias a proceder contra Antonio Sedeño, por auer entrado en agena juridicion ſin autoridad Real, en que ſe huuo eſte Licenciado imprudentemente, porque deſde que ſaliô de la Eſpañola, yua diziendo, que auia de cortar cabeças, y hazer otros caſtigos: pero no le dio lugar Antonio Sedeño, porque le prendio juntamente con ſus oficiales, aunque le requirio que ſe ſalieſſe de la tierra, y ſe fueſſe a ſu Gouierno de la Trinidad, y le dieſſe fauor, para prender, y caſtigar a los cauſadores del motin de la gente de Geronimo de Ortal. Era Alcayde de la fortaleza de Santo Domingo Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y auiẽdo repreſentado al Rey el poco caſo que ſe hazia de aquella fortaleza por los Nauios que entrauan en el puerto, ordenô, que todos y qualeſquier Maſtres, ô dueños de Nauios que llegaſſen a aquel puerto, diſparaſſen vna pieça de artilleria, y en acercandoſe a la fortaleza otra, y alçaſſen vandera, por ſeñal de que tales Nauios eran de ſubditos del Rey, y que el Nauio que no hizieſſe eſta ſalua, pagaſſe vn quintal de poluora para el ſeruicio de la fortaleza. Eſte Gonçalo Fernandez de Ouiedo eſcriuio eſte año al Rey, que tenia prouado con cinco autores, que la Isla Eſpañola, y las demas de Barlouento, 1568. años antes que nueſtro Saluador encarnaſſe fueron poſſeydas del Rey Eſpero Dozeno de Eſpaña, contãdo deſde Tubal, y aunque viuio muchos años deſpues deſte ofrecimento, no ſe halla auerle cumplido, ni le cumpliera aunque viuiera muchos mas, como lo tenemos moſtrado, y prouado.

Antonio Sedeño viendoſe ſolo, nõbrô a Reynoſo por ſu Teniente, por Maeſſe de cãpo â Loſada, y por Alcalde mayor a Martin Fernandez, ê hizo Capitanes a Moltaluo, Vega, Ochoa, y a Guerrero, y con quinientos hombres de pie, y de caualllo bien armados, y gente de hecho, començô ſu camino por la marina haſta Patiguaro, deſde donde deſpacio, y con poca orden, y menos diſciplina començaron a entrar por la tierra, ſiendo tan grande la licencia de los ſoldados, que no

Federmã no quiere conſigo a los amotinadores.

Geronimo de Ortal huye de Sedeño.

Licencia do Frias va contra Sedeño y ſe gouierna con imprudẽcia.

Gonçalo Fernãdez de Ouiedo Alcayde de Sãto Domingo.

Salua mãda el Rey ſe haga a la fortaleza de Santo Domingo.

Quimera de Gonçalo Fernandez de Ouiedo.

Antonio Sedeño lleua ſu gẽte con poca diſciplina

no ſe puede enteramente contar ſus exceſſos, por lo qual acordaron los naturales de tomar las armas, y mataron diuerſas vezes algunos Caſtellanos, y ſoberuios deſto, ſe atreuieron a ſalir abiertamente a pelear: pero cargandoles los Caſtellanos, ſe retiraron a la Sierra: pero moſtrando los Caſtellanos de huyr, ſacaron a los Indios mal aduertidos a lo raſo, a donde los vnos, y los otros pelearon valeroſamente: pero al cabo vencidos los Indios, muertos, y preſos muchos, los demas ſe puſieron en huyda, y ſiguiendo el alcance haſta el primer lugar, le ſaquaron, y ſe lleuaron muchas joyas de oro con gran numero de mugeres, y niños, que todos fueron a parar a Cubagua, que era a donde ſe vſaua todo genero de auaricia, y crueldad, ſin que a tãtas ordenes Reales dadas para el buen tratamiento de aquellas gentes, ſe tuuieſſe reſpeto. En los Indios muertos que quedaron en el campo de la referida batalla, ſe ceuaron de tal manera los tigres, de los quales ay infinitos en aquella tierra, que los viuos no eſtauan ſeguros, porque de noche entrauan en los ranchos muy callando, y arrebatauan del ſoldado, y con grandiſsima ligereza le metian en la eſpeſura de los boſques, y en vn momento le deſpedaçaua: no tenian otro remedio, ſino tener muchos tizones encendidos, y con mucha grita, y largas lanças defenderſe quando ſentian el tigre.

Batalla de Caſtellanos, y Indios.

Tigres en carniza dos hazen mucho mal.

(,?,)

Cap. XVII. Que el Adelantado de Canaria, acabados de labrar los vergantines, encomendô el deſcubrimiẽto a Gonçalo Ximenez de Queſada, y ſale a ello.

ENtendiendo el Adelantado dõ Pedro Fernandez de Lugo prouey do lo que conuenia, para embiar a deſcubrir, eligio por Capitã para aq̃lla jornada al Licẽciado Gõçalo Ximenez de Queſada ſu Teniẽte de General, hõbre deſpierto, y de agudo ingenio, no menos apto para las armas q̃ para las letras, y por Capitanes Iuã de Sãmartin, Iuã de Ceſpedes, Iuã de Iũco, Lazaro Fõte, Lebrija, Xuarez, y Valẽzuela: y para el armada del rio nõbrô por General a D. Diego de Cardona, con los Capitanes Diego de Vrbina, Cardoſo, Orduña, y Iuã Chamoſo. Salio Gõçalo Ximenez por Abril deſte año, quinze dias antes, y ſe fue al pueblo de Onxaca a recoger alli la gẽte, por ſer tãta la q̃ yua en eſta jornada, q̃ paſſauan de 600. infantes, y 100. cauallos. Salio el armada del puerto, y a ocho leguas dl rio de la Madalena ſucedio vn tẽporal cõ tãta ferrazõ, q̃ no ſe vian los vnos a los otros, y huuierõ de correr a popa la buelta dl Poniẽte, y quãdo fue de dia, no parecieron ſino las fuſtas de D. Diego de Cardona, y Diego de Vrbina, y el vergãtin del Capitã Cardoſo, y otro, y aũq̃ llegarõ a la boca del rio, por mucha fuerça q̃ hizierõ, no pudieron entrar, y cõ peligro paſſarõ a Zãba, en la gouernacion de Cartagena, y alli ſe rõpio el timon del nauio de D. Diego de Cardona, por lo qual dio en tierra, y q̃dô perdido cõ quãto lleuaua ſaluan-

Gonçalo Ximenez eligido por General del deſcubrimiẽto del Nueuo Reyno.

Gonçalo Ximenez ſale a ſu deſcubrimiento.

Armada de Sãta Marta ſale para el rio grande

Armada de Sãta Marta paſſa borraſca, y ſe pierde.

ſaluandoſe la gente : otro Nauio, y el vergantin de Cardoſo paſſaron a Cartagena, a donde ſe prouueyeron de lo que auian meneſter, porque ſino era el artilleria, todo lo demas echaron a la mar, y luego llegô con ſu Nauio el Capitan Manjarrês, Don Diego de Cardona, y Diego de Vrbina con ſu gente llegaron a Cartagena, y deſde alli ſe fueron al Pirú, como mucho auia que lo deſſeauan, las ſuſtas ſe boluieron a Santa Marta con poca gente, que las marinaua. El Adelantado en ſabiendo el desbarate del armada, teniendola por perdida, propuſô de labrar otros Nauios, con el buen aparejo que auia de leñame, y ayuda de los Indios amigos: pero llegando los Nauios, ſe atendio con diligencia en adereçarlos, y deſpacharlos, para que pudieſſen ayudar al Licenciado Ximenez, el qual en ſabiendo lo que auia ſucedido al armada, ſe fue caminando poco a poco, y con mucho tiento, teniendoſe a la orilla del rio, que lleuaua a la mano derecha, pero con incomportable trabajo: por las eſpeſſuras de las arboledas, que conuenia abrir a fuerça de braços, y por las muchas cienagas, arroyos, y pantanos, que vnas vezes era meneſter paſſar a bado, otras por puentes, que ellos miſmos hazian: y porque eſtos grandes trabajos ya yuan conſumiendo a los pocos Indios que para ſu ayuda lleuauan : y la hambre no era el menor impedimento, porque en aquella tierra montuoſa, y anegadiza auia pocas poblaciones, y en ellas Indios terribles y fieros, que con las armas defendian animoſamente el paſo, y la vitualla, porque la que ſacaron de Santa Marta no baſtaua para la minima parte de tal empreſſa, y aſsi conuenia mantenerſe de la que hallauan por la tierra, en cuyo repartimiento vſaua Gonçalo Ximenez prudencia, ê ygualdad, teniendo reſpeto a la ſatisfacion de los ſoldados, y a lo por venir: y por eſto lleuaua aquella gente afligida, y canſada en obediencia, moſtrando con el propio exemplo, que los hombres Caſtellanos no ſuelen temer peligro, ni trabajo, ſiendo el primero que echaua mano de los maderos para arraſtrarlos, y cortarlos, quando conuenia hazer puente, y el que entraua en los bados para paſſarlos, el que a vezes lleuaua a cueſtas los enfermos, ſin perder de la reputacion, y conuiniente ſeueridad de Capitan, y por tanto aquellos afanes, ſudores, y trabajos incomportables ſe padecian por todos con ſilencio, quietud, y concordia.

Salio la ſegunda armada de Santa Marta, y por Cabo della el Licenciado Gallegos, porque al Adelantado yua mejor con Letrados que con ſoldados, yuan por Capitanes, Cardoſo, Corral, y Aluarrazin, y auiendo entrado por aquella peligroſa boca del rio con mucho trabajo, fue caminando, haſta que deſpues de algunos meſes alcançô al Licenciado Gonçalo Ximenez, que con las dificultades referidas, por la coſta del rio auia andado mas de cien leguas, ſobre las que otros primero auian ſubido, y auia parado en vn lugar dicho la Tora, por otro nombre el Pueblo de los Braços, porque alli ſe van a juntar quatro braços de rios, que ſera de la Coſta de la mar, y de la boca del rio ciento y cinquenea leguas, y ya auia vn año que auian ſalido de Santa Marta. El contento de la llegada de los vergantines, y de verſe los vnos a los otros fue grandiſsimo, y acrecentô la eſperança, de que aquel viage auia de

Adelantado de Canaria aperçibe otra armada.

Gonçalo Ximenez padece grãdes trabajos en ſu deſcubrimiẽto.

Gonçalo Ximenez capitãprudente yvaliero.

Vt pro virili portione, armis ac manu Victoriã iuuerit ratione, & conſilio, proprijs Ducis artibus profuturum, Tac. 3. hiſt.

Armada ſegunda ſegunda ſale de Sãta Marta.

de ſer feliciſsimo, en que era grandiſſima parte la conſtancia en que permanecia Gonçalo Ximenez, prometiendo a todos breue remedio de ſus anguſtias: y porque ya cargauan las aguas determinô de inuernar en la Tora, porque tambien el rio yua tan crecido, que ſobraua por la barranca, ê yua por la tierra, y campos, demanera, que no ſe podia caminar por la coſta: por lo qual embio los vergantines a deſcubrir, y ſubieron veinte leguas mas, y ſe boluieron ſin ninguna relacion, porque el rio yua tan fuera de madre, que no ſe deſcubria lugar de Indios, y los que parecieron, eſtauan en algunas isletas, y todo lo demas que ſe via era agua. Antes de llegar a la Tora ſe auia echado de ver, que la ſal que ſe comia por todas aquellas riberas, ſe auia por reſcates, y ſe lleuaua deſde la mar, y coſta de Santa Marta, la qual es de grano, y ſubia mas de ſetenta leguas por el rio, aunque tan arriba, que ya era muy poca, y tan cara que no la comian, ſino los mas principales Indios, y los demas la hazian de orines de hombres, y poluos de pluma, y acabada la tierra, a donde llegaua la ſal de Santa Marta, ſe dio en otra ſal de panes como de pilones de Azucar, y quanto mas arriba ſe ſubia por el rio, ſe hallaua mas abundancia; por la qual, y por la diferencia de la vna, y de la otra, ſe conocio, que ſubiendo la vna baxaua la otra; y que era impoſsible dexar de auer gran poblacion, pues la contratacion de la ſal era tan grande, y porque dezian los Indios, que los mercaderes que la lleuauan, afirmauan que a donde ſe hazia auia grandes riquezas, y da uan mucho que penſar, auerſe atajado el camino demanera, que ni por el rio ſe podia ſubir, ni lleuar adelante la noticia que ſe pretendia tener de donde yua aquella ſal: coſa q̃ les puſo en notable confuſion.

Armada y exercito de Santa Marta acuerdã de inuernar en la Tora

Sal q̃ ſe cõ trataua gran indicio del deſcubrimiẽto que ſe hizo.

Fin de la quinta Decada.

de ser felicissimo, en que era grandi-
simo parte la constancia en que per-
manecia Gonçalo Ximenez, prome-
tiendo a todos breue remedio de las
angustias: y porque ya cargauan las
aguas determinó de inuernar en la
Tora, porque tambien el rio yua tan
crecido, que lobraua por la barranca,
y yua por la tierra, y campos, dema-
nera, que no le podia caminar por la
costa: por lo qual cambio los vergan-
tines a de tierra, y hizieron veinte
leguas mas, y le bolujeron sin nin-
guna relacion, porque el rio yua
tan fuerte de madre, que no le dexa-
ban lugar de Indios, y los que para-
cieron, eſtauan en algunas islezas y to-
do lo demas que le via era agua. An-
tes de llegar a la Tora le auia echado
de ver, que la Isla que le comia por to-
das aquellas riberas, le auia por rel-
pecto, y le llenaua desde la mar y col-
ta de Santa Maria, la qual es de gran-
no, y India mas de leguas leguas por
el rio, aunque tan arriba, que ya era

muy poca, y tan cara que no la co-
miam, sino los mas principales In-
dios, y los demas la hazian de ori-
nes de hombres, y polios de pluma,
y acabada la tierra, a donde llegaua la
Isla de Santa Maria, le dio en otra Isla de
panes como de pilones de Azucar, y
quanto mas arriba le Indio por el rio, le
hallaua mas abundancia, por la qual, y
por la diferencia de la vna, y de la otra,
le conoscio, que Indiendo la vna baxa-
ua la otra, y que era imposible dexar
de auer gran poblacion, pues la contra
tacion de la Isla era tan grande, y porque
dezian los Indios, que los mercaderes
que la leuauan, affirmauan que a don-
de le hazia auia grandes riquezas, y da
tan mucho que penlar, aunque atajado
el camino demanera, que ni por el rio
le podia Indir, ni leuar adelante la no-
ticia que le pretendia saber de donde
yua aquella Isla: cosa q les pa-
so en notable confu-
sion.

Sal q le co
trauan
gran Indi
cio de lael
cubrimie
to que le
dixeron.

Fin de la quinta Decada.

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta quinta Decada.

Aguas montes, y pesture, manda el Rey que sean comunes.48.

Agustin Delgado sale à descubrir.269.

Acometen à la gente de Sedeño, y la desbaratan.270.

Muere de vn flecha.273.313.

Alemanes no tratan de poblar salvo que descubren.264.

Alegria de la gente en Veragua fuera de los pueblos.287.

Alegria de los Indios por los Christianos y Castellanos.288.

Almagro acude à la Secretaria.64.

Bale del Consejo despachado.Pag.113

Bale del Consejo de 1541. de la jornada de Chile.214.

Bolsa de muchos escudos de vn soldado.87.

Buelta pueblo en Tierra Firme.83.

Buelve à Castilla en el Nombre de Chimo.183.

Buelta tirano de Adelantado.182.

Buelta de la Parma Toledo.188.

Almagro quiere nuevos descubrimientos.

Quieren los Ingleses en el repartimiento de los pesos con los otros soldados.89.

Almendaris el Pardo.122.

Alonso de Ojeda pelea à los Sebastian de Vrabe.

Alonso de Ojeda el segundo que acometio al Ingenio.

Alonso Perez en la batalla de Xaxa.293.

Alonso Perez à los Indios.294.

Alonso Ribera inquiere.131.

Alonso de Rivera prende à Sedeño.144.

Alonso por Vizcaino.146.

Alonso de Ojeda.149.

Alonso de Ojeda.267.

TABLA DE LAS COSAS MAS notables que ſe contienen en eſta quinta Decada.

A.

ABVNDANCIA de muchas coſas en la comarca del Cuzco. Pag. 168.
Adelantado Aluarado, nombra oficiales de ſu exercito. 160.
Trata de medios con Almagro. 179.
Embia à deſcubrir por la coſta del Pirù. 160.
Su gente halla mucho oro, y eſmeraldas. 161.
Va la buelta del Quito. 161.
Hombre piadoſo. 162.
Su exercito padece hambre. 163.
Conciertaſe con Almagro. 180.
Apoderaſe de Honduras. 274.
Adelantado de Canaria pide la Gouernacion de ſanta Marta. 258.
Quiere deſcubrir el rio Grande, y ſus comarcas. 263.
Apercibe ſegunda armada. 316.
Que tenga la dozaua parte de lo que fueſſe de prouecho. 259.
Lleue perſonas Eccleſiaſticas a ſanta Marta. ibid.
Admiracion en el Cuzco por la priſion del Inga. 57.
Adobar caminos, y puentes, como lo tratauan los Indios. 111.
Adoratorios de los Indios en lugares altos. 114.
Adultero que pena tenia. 109.
Afabilidad de don Franciſco Pizarro con el Inga. 58.
Afrenta de palabra, que pena tenia. 109.
Agradecimiento del Rey à Pizarro, y Almagro. 188.
Agrauio de los Atunlunas. 295.
Aguas montes, y paſtos, manda el Rey que ſean comunes. 48.
Aguſtin Delgado ſale à deſcubrir. 269.
Acomete à la gente de Sedeño, y la deſualija. 270.
Muere de vn flechazo. 313.
Alemanes no tratan de poblar enlo que deſcubren. 264.
Alegria de la gente en verſe fuera delos puertos Neuados. 287.
Alegria delos Indios por los Chriſtianos, y Caballos muertos. 137.
Almagro ahorca à ſu Secretario. 64.
Sale del Cuzco cõ ſoſpecha de Pizarro. 113
Es auiſado, que no haga la jornada de Chile. 214.
Diſsimula muchos exceſsos de los ſoldados. 214.
Funda pueblo en Puerto Viejo. 183.
Dexa à Eſtete en el valle de Chimo. 183.
Daſele titulo de Adelantado. 188.
Daſele facultad para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo. 188.
Almagros piden nueuos deſcubrimientos. 71.
Quieren ſer igualados en el repartimiento delas preſas con los otros ſoldados. 69.
Almendras del Pirù. 122.
Alonſo de Ojeda poblò à ſan Sebaſtiã de Vraba. 39.
Alonſo de Meſa el ſegundo que acomete al Inga. 56.
Se porta bien en la batalla de Xauxa. 173.
Haze roſtro à los Indios. 244.
Alonſo Riquelme inquietò. 131.
Alonſo de Herrera prende à Sedeño. 144.
Nauega por Viapari. 145.
Embiſte à los Indios. 194.
Muere de hierba. 267.

Tabla de la

Paſsò los nauios por vn gran raudal del rio. Vipari.265.
Alonſo de Aluarado và à pacificar los Chichiapoyas. 213.
Và à los Reyes.216.
Sale en campaña contra los Indios.217.
Rompe dos exercitos de Chichiapoyas. 218.
Sale à los Indios que no obedecen.219.
Como ordena ſu gente.220.
Tiene vitoria de los Indios.225.
Porque cauſa ſe detiene tanto en Xauxa. 243.
Alonſo de Toro, y otros heridos en el Cuzco. 244.
Alteraciones comiençan en el Cuzco.207.
Aluaro de Ordas và deſcubriendo.146.
Pide parecer à los Caſtellanos.267.
Ambicion que coſa es.206.
Ambicioſo qual es ſu condicion.229.
Ambroſio Alfinger en ſu viage muere en Coro.36.
Amigos de Sedeño le dan libertad.144.
Amotinados matan à Simon de Alcazoua. 245.
Acometen de yr à robar las naos delas Indias. 36.
Amor de los hombres como ſe adquiere. 144.
Anancuzcos como ſe defienden. 81.
Andres de Cereceda gouierna en Honduras cõ Baſco de Herrera.23.
Hombre cruel.272.
Angaſmayo limite del Imperio delos Ingas.99
Animo grande de los Indios.243.
Antonio Sedeño haze la conquiſta de la Trinidad.31.
Viene al Rey.149.
Antonio Picado Secretario de Aluarado ſe paſſa à Almagro.178.
Apelaciones en las Indias que ſe otorguen.47.
Apelacion de los Regimientos como ha de ſer. 145.
Apoſtol Santiago fauorece à los Caſtellanos. 126.
Apoſento de Tomebamba ſumptuoſo.134.
Aprieto en que ſe veen los Caſtellanos.130.
Arboles de Canela en los Quixos.16.
Arca de tres llaues ſe ponga para la hazienda Real.155.
Armada de Auerias ſe haga en Seuilla.49.
Armada de ſanta Marta paſſa borraſca, y ſe pierde.315.
Segunda vez ſale de ſanta Marta.316.
Armas de las gentes del exercito de Atahualpa.53.
Armas no ſe vendan à Indios, ni las traygan, ni los negros.257.
Armas que ſe labran en el Quito.304.
Arroyo del Cuzco ſe lleuò à la ciudad.84.
Aſtucia de los Indios contra los Caſtellanos. 20.
Artificio del Mariſcal Almagro, para alterar la gente de Aluarado.178.
Audiencia Real de la Eſpañola que pide al Rey.42.
Audiencia ſe trata de poner en Honduras. 196.
Audiencia del Quito quanto es ſu diſtricto. 307.
Audiencia de Mexico, y ſanto Domingo requieren à Aluarado que dexe la jornada.205.
Auiſo que ſe dà à los Miniſtros de las Indias de la jornada del Rey à Tunez.281.
Auiſo que ſe dà à Pizarro, que Aluarado, y Almagro conjuran contra el.182.
Atahualpa hijo baſtardo de Guaynacaua.6.
Vſurpa la corona.6.
Para en Caxamalca. 6.
Embia à reconocer à los Caſtellanos.7.
Embia menſagero à Pizarro, y ſu reſpueſta. 9.
Que deſignios tiene.10.
Su deſcuydo en dexar el paſo àlos Caſtellanos de las ſierras.12.
Su artificio en dexar entrar a los Caſtellanos à la tierra.12.
Trata de echar los eſtrangeros de ſu tierra.50.
Determina de aguardar àlos Caſtellanos.50
Entra con ſu exercito en Caxamalca.53.
Habla a ſu gente.53.
Como lleua ordenado ſu exercito.54.
Es preſo.57.
Sabe la priſion de ſu hermano.59.
Solicita ſu libertad.61.
Deſſea matar à Guaſcar.65.

No guſta de la vnion de la gente Caſtellana.67.
Iuega à los dados.68.
Su muerte cauſa gran ſentimiento.74.
Como era ſu coronacion.102.
Autor deſta hiſtoria que forma lleua en eſcriuir. 2.
Autores que ſe han ſeguido en eſta hiſtoria, y eſto ſe dize tambien en la ſegunda Decada. 40.

B.

Barrionueuo va al Cazique Enrique.38.
Baſco Nuñez de Balboa primer deſcubridor del mar del Sur.294.
Batalla de Caſtellanos, è Indios en el rio de Xaquimi. 21.
En la Isla de la Trinidad con los Indios. 32.
Entre los Chancas, y Cuzcos.80.
En que Atahualpa es vencedor.101.
De los Condeſuyos con los del Cuzco.82.
De Belalcazar con los Indios del Quito.129.
De Caſtellanos, y Indios 315.
De Chichiapoyas con los Caſtellanos.222.
Bayle general del Cuzco en la gran fieſta. 117.
Belalcazar porque va al Quito.127.
Se halla con cuydado deſpues de la batalla de Teocaxas.129.
Procura de retirarſe engañando à los Indios por ſaluar el peligro.129.
Apercibe ſus ſoldados.305.
Paſſa gran trabajo por la diuerſidad de lenguas.307.
Capitan famoſo, y de valor.170.
Buelue al Quito, y Almagro le reprehende.176.
Bilcas, y ſu ſitio, y la grandeza del Templo, y Palacios.135.
Bolcanes, que ſon, y ſu naturaleza.133.
De donde proceden.293.
Borla como la traìa el Rey, y como los ſeñores. 104.
Bracamoros ſe defienden de Guaynacapac. 98.
Bueluenſe nueue ſoldados de la Empreſſa del Piru.8.

C.

Cabeças de ſardinas que ſe echan en la tierra, para que nazca lo ſembrado.185.
Caziques, ò Curacas, holgaçanes, y vicioſos. 107.
No ſon ſeñores tiranos, y ſu ſeñorio es antiguo.107.
Calidades de don Franciſco Pizarro.8.
Calidades de la tierra del Pirù.15.
Calidades de la mar.198.
Calidades de la tierra de los Chichiapoyas.218.
Calidades de vn buen Corregidor.157.
Camino Real de los Ingas por donde va.3.
Camina el Inga con el exercito a entrar en Caxamalca.55.
Caminos grandes del Pirù mandò labrar el Inga Yupangui.92.
Camino grãde q̃ mãdò hazer Guaynacapac.98
Cañaris vencidos de Topaynga.94.
Cañaris fieles a Guaſcar.101.
Cañaris piden perdon à Atahualpa.102.
Gente de buen cuerpo.126.
Vencidos de Topaynga, y le ponen en trabajo.94.
Amigos fieles de Caſtellanos.170.
Reciben al Inga Viracocha de paz.88.
Cantidad de oro, y plata que ſe repartiò entre la gente de cauallo.69.
Canela que ſe halla en las montañas cerca del Quito.171.
Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.32.
Capitan Cardoſo maltrata à los Indios.34.
Capitania general del Marques del Valle como ha de ſer.154.
Capitan es bueno que tenga ſuſpenſos à todos. 154.
Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente. 204.
Capitanes que fueron cõtra los Indios del Baurucò.44.
Capitan Indio dà la traça de ganar vn peñol. 233.
Capitanes que van a ſanta Marta cõ el Adelãtado.262.
Capitan Salzedo va â caſtigar los Indios de Xuxuij.284.

Tabla de la

Capitan Ruy Diaz va contra Yrruminaui. 170.
Capitanes de Atahualpa le lleuan à ſu hermano Guaſcar.65.
Capitulos de la concordia entre Almagro, y Pizarro.210.
Capitulaciones con don Pedro de Mendoça, para el rio de la Plata.276.
Capac Yupangui V. Rey.82.
Capitan Pacheco va contra Yrruminaui. 170.
Capillas, eſtatuas, y ſepulturas, que vſauan los Indios.84.
Carne, y peſcado los Indios la comen cruda.10.
Cardoſo dà libertad al Cazique de Poziguey. 38.
Ofreze la paz à los Indios de Pazigueza. 35.
Llega à ſanta Marta.35.
Cartagena, que ſitio tiene.38.
Caraùela, que conuiene que lleue.46.
Cari vence à ſu enemigo Capanac.88.
Carneros del Pirù muy prouechoſos, y ſu naturaleza.123.
Caribes reparten lo robado.194.
Como han de ſer requeridos con la paz.279.
Como quiere el Rey que ſean conuenidos, para que ſean caſtigados.280.
Careſtia grande de coſas en Panamà, y nombre de Dios.189.
Caſtellanos con que animo emprenden la empreſſa del Pirù.8.
De Yucatà llegà à Truxillo de Hõduras.23
Entran en el valle de Xauxa.125.
Llegan à embeſtir a los Indios.126.
Deſſamparan la Isla de la Trinidad.127.
De que ſe quexan de los Religioſos Franciſcos.150.
Se eſpantan de la ceniza que hecha el bolcan del Quito.165.
Hazen vna puẽte de rama, y ceſpedes muy larga.163.
Acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.166.
Entran en el Cuzco.166.
Muy maltratados de los puertos Neuados. 176.
Pelean con quatrocientos Caribes, y los matan.194.
Continuan ſu deſcubrimiento.204.
Veenſe en peligro cõ los Chichiapoyas.219.
Que ſiguen al Inga, y le hallan.23.
Ganan el Peñol en la nueua Galicia. 233.
Ganan la caſa fuerte de la plaça.23.
Tratan de deſſamparar el Cuzco 238.
Lleuan acueſtas, ropa, armas, y comida. 266.
Se reſueluen de boluer à los nauios.267.
Los de Guatemala van entrando en Honduras.273.
Los del rio de la Plata ſe mueren de hambre.278.
Los de Cartagena pueblan en el Zenù. 280.
Acoſtumbrados de paſſar por grandes dificultades.286.
Comen pan de algarrouas.289.
Yuan a Chile por tierra agora van por mar, y por la coſta.292.
Abuſan de los Yanaconas.290.
Que han enſeñado à los Indios del Quito. 304.
Padecen mucho en el Paraguay.312.
Caſos en que deuen los Capitanes apartarſe de las ordenes de los ſuperiores.136.
Caſas como ſe fabrican en el Quito. 302.
Caſas de los Indios.107.
Caſa Real que hazian los Ingas.126.
Caſtigo que hizo Almagro por la muerte de tres Caſtellanos en Chile.288.
Caſtigo riguroſo que haze Guaynacaua en la rebelion de la Punà.226.
Caſa de moneda ſe haga en nueua Eſpaña. 225.
Caſa en la laguna Titiaca.90.
Catolica piedad de los Reyes de Caſtilla, y ſu Conſejo de las Indias.120.
Cauſador de incendio que pena. 112.
Cauallos valian en el Pirù à tres, y a quatro mil peſos.163.
Cauallos paſſan animoſamente el rio. 164.
Cenſos, y tributos que daño hazen en la Isla de Cuba.4.

Cereceda, y ſus amigos acometen, y prenden à Diego Mendez. 26.
Hombre cruel, y vengatiuo. 27.
Embia à poblar vn lugar. 24.
Cerimonia de los caſamientos. 104.
Chancas, y Carangues, que Prouincias ſon. 96.
Chancas van contra el Cuzco. 90.
Gente guerrera. 97.
Chiſmeros inquietan à Pizarro, y Almagro. 64.
Chinchiaroca muere dexando muchos hijos. 81.
Chichiapoyas pelean con el Inga, y le ponen en trabajo. 94.
Se alteran contra Alonſo de Aluarado. 216.
Embian embaxada à Alonſo de Aluarado. 117.
Acometen à Alonſo de Aluarado. 117.
Temen mucho las valleſtas. 221.
Chongos defienden el paſo del rio à don Pedro de Aluarado. 219.
Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles. 153.
Cinco Caſtellanos entran la tierra adentro, y mueren tres. 283.
Cincuenta leguas de puerto de Cauallos à la Baia de Fonſeca. 274.
Ciudad del Cuzco, que principio tuuo ſu fundacion. 79.
Clauos del Templo de Pachiacama quanto valieron a Quintero. 183.
Clerigos no tengan Indios encomendados. 117.
Cocos como ſon, y que virtud tienen. 121.
Coca, que coſa es, y porq̃ la vſauã los Indios. 95
Collas ſon vencidos. 93.
Comiſſarios nombrados para tratar medios. 43.
Como dexa don Franciſco Pizarro compueſtas las coſas de ſan Miguel para continuar el deſcubrimiento. 5.
Como ſon los Andes, y las ſierras. 15.
Comida que lleuan à don Frãciſco Pizarro mẽ ſageros de Atahualpa. 14.
Comian los cauallos, y lo tenian por regalo. 164.
Como ſucediò la muerte del Capitan Hurtado quando andaua deſcubriendo. 19.
Como gouernauan a los menores. 111.
Comiſsion al Obiſpo del Pirù, para auerigual el fraude de la hazienda Real. 187.
Como ſe caſtigaua el que violaua el Monaſterio de las Mamaconas. 112.
Como remediò el Inga el daño de los hijos expoſitos. 112.
Comian vna galga, y lo tenian por regalo. 164.
Como ſe ponian los nombres las criaturas en la gran fieſta del Cuzco. 117.
Como ſe hazia la fieſta del Ytu 116.
Contador de Yucatan va à Salamanca, y halla al Gouernador Montejo. 23.
Contador Cereceda teme ſer muerto. 26.
Condiciones con que ſe concede à Antonio Sedeño la conquiſta de la Trinidad. 31.
Concedenſe franquezas a los pobladores del rio de la Plata. 277.
Conquiſtas del Pirù. 39.
Contribucion de los pueblos. 254.
Confuſsion en el Imperio de los Ingas. 57.
Conciertaſe el reſcate de Atahualpa. 62.
Confuſsion de don Diego de Almagro, parte de Panamà, por no tener nueua de Pizarro. 63.
Confines, y terminos de la ciudad, 290.
Conſultaſe con Villeoma gran Sacerdote ſobre el teſoro del reſcate del Inga. 66.
Conquiſtas ſe hagan con parecer de las juſticias, y Religioſos. 260.
Concierto entre Aluarado, y Almagro. 280.
Confederacion de Viracocha, y Cari. 88.
Condiciones de Guaynacapac. 100.
Conde de Ciſuentes que dize al Põtifice de parte del Rey. 189.
Conquiſta de Guaynacapac. 98.
Confeſsion vocal de los Indios. 116.
Conſejo valeroſo del Capitan Hernando de Soto. 137.
Conſejo de las Indias declara por eſclauos àlos Indios de la Trinidad. 146.
Haze junta de Theologos. 146.
Conquiſtadores, y pobladores gente inquieta. 152.
Cordilleras que corren por lo largo del Pirù. 15.

Coronacion de los Ingas en el Cuzco.79.
Coronacion de Guaſcar en el Cuzco.100.
Correos que vſauan los Ingas.105.
Corregimientos ſue buen gouierno.111.
Corregidores muy neceſsarios, y porque cauſas.157.
Coſtumbre de los Caſtellanos en ſus deſcubrimientos.3.
Coſtumbres de los Indios en el diſtrito dela ciudad de ſan Miguel.4.
Coſtumbre delos Cañas.88.
Coſtumbres loables de Topainga. 94.
Coſas de ſan Miguel para continuar el deſcubrimiento.5.
Coſa propia ninguno la tenia en el Pirù. 106.
Crianças de ganados en Nueua Eſpaña.17.
Crueldad de Sebaſtian de Belalcazar.170.
Cubagua ciudad de gente inſolente.191.
Cuenta de los Indios.11.
Cueſta mucho al Rey introduzir el buen gouierno.298.
Cuenta del año de los Indios.116.
Cuerpos humanos de ningun Elemento participan mas que del ayre.223.
Culiacan eſtà alçada.22.
Culebra, porque llamaron à Atahualpa. 101.
Cuydado del Obiſpo Don Sebaſtian Remirez. 17.
Cuydado grande de Don Franciſco Pizarro. 53.
Cuydado de los Religioſos en la conuerſion de los Indios. 155.

D.

Delinquentes eran preſos entre los Indios. 108.
Demonio como engañaua à los Indios.40.
Se dexa ver de los Indios en diuerſas figuras.87.
Deſcripcion de la tierra de ſan Miguel de Piurà. 3.
Deſcuydo de Atahualpa en dexar entrar los Caſtellanos en la tierra.12.
Deſcubrimiento de Nuño de Guzman.18.
Deſſaguadero de la laguna Titiaca, que es, y como la paſſan los Indios.92.
Deſcalabrar, ò herir, pena arbitraria entre los Indios.109.
Deſſeo de los Caſtellanos, que el Audiencia Real entraſſe.151.
Deſpues del ſeñorio de los Ingas, todos los Indios ſon mentiroſos.155.
Deſconfiança de Almagro con Hernando Pizarro.71.
Deſſaguadero de la Laguna de Nicaragua. 195.
Deſcubrimiento de los nauios del Marques del Valle.200.
Deſcripcion de la Isla Punà.226.
Deſconformidad entre D. Chriſtoual dela Cueua, y Cereceda.274.
Determinacion del Inga de entrar con el exercito en Caxamalca.53.
Diſciplina militar ſe deue introduzir al principio.269.
Don Diego de Almagro fue ſiempre prouechoſo à don Franciſco Pizarro.5.
Parte de Panamà.62.
Llega a Caxamalca.67.
Pide a Pizarro, que embie a ſu hermano a Caſtilla.200.
Llega a ſan Miguel.173.
Embia ſu Secretario a Caſtilla.213.
Parte la buelta de Chile, cõtinuando ſu viage.285.
Anima a ſus ſoldados, y lo q̃ le reſpõdẽ.286
Entra en los puertos Neuados.267.
Va en buſca de Belalcazar.274.
Llega al valle de Copayapo.287.
Fauoreze a vn ſeñor niño, para que cobre ſu Eſtado.287.
Va preguntando por los Caſtellanos, que yuan adelante.288.
Diego de Auila funda pueblo en Chetemal. 22.
Diego Mendez pide ſer admitido al gouierno de Honduras.25.
Conjura contra Baſco de Herrera, y le mata. 25.
Se alça con el Gouierno en Honduras. 26.
Es aconſejado, que mate à Cereceda.26.
Haze echar à Diego Diaz del cargo que tenia.26.

Diego de Albitez llega por Gouernador en Truxillo.27.
Murio en Truxillo.27.
Diego de Ordas ſe retira de ſu deſcubrimiento. 29.
No quiere poblar. 29.
Se va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega à Cumana.29.
Va à la Isla Eſpañola.30.
Viene à Caſtilla.30.
Diego Bezerra, y Grijalua van à deſcubrir por el Marques del Valle.595.
Diferencias de Templos en el Pirù.15.
Diferencia de la Monarquia del Pirù a la Mexicana.76.
Diferencia en el metal de la plata como es. 97.
Dificultades de la guerra del Baurucò.44.
Dificultad que halla Belalcazar en la conquiſta de Popayàn, y Paſto. 306.
Diligencias ſe hagan antes de hazer guerra à los Indios.157.
Dinero, vna coſa en naturaleza, y muchas en virtud.96.
Diſsimulacion prudente de don Franciſco Pizarro.14.
Diſsimulacion de las armas de los Indios contra los Caſtellanos.53.
Diſtancia de Puerto de Cauallos à la baìa de Fonſeca.274.
Diuerſidad de tantas lẽguas en el Pirù, de don de procedia.4.
Diuiſsion de la tierra del Pirù en tres partes.15.
Diuerſidad de imitaciones que los Indios tenian.119.
Diuiſsion en las naos de Simon de Alcazoua. 246.
Diuiſsion del Oceano en las Indias.294.
Doctor Infante diuide los ſoldados, porque no ſe amotinen.34.
Doctor Infante de ſanta Marta ſe va a la Iſla Eſpañola.258.
Dominio Real ſobre los Indios.297.

E.

Edificios grandes, y deſtreza en ello.11.
Eligẽ por Inga à vn hijo de Guaynacaua. 74.
Embaxada de Pizarro al Inga.11.
Embaxadores de Topainga maltratados en las tierras de Puerto Viejo.94.
Encomenderos juran de tratar bien à los Indios.48.
Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.78.
Enemigos de Belalcazar le leuantan que yua alçado.173.
Enfermedad, y muertos en Nombre de Dios, y Panamà.189.
Enfermedad grande, y general de dolor de eſtomago, y coſtado entre los Indios.28.
Enrique Cazique en la Eſpañola ſuſtenta la guerra.42.
Eſtuuo muchos dias ſin parecer.44.
No tratò bien à Fr. Remigio.45.
Embia recaudo à Barrioneuo.139.
Reſponde al Capitan Barrionueuo.140.
Recibe la carta del Rey.140.
Es buen Chriſtiano.141.
Se acerca à la villa de Azua.141.
Se vee con los de Azua. 142.
Enterramiento de los del Quito.304.
Entra el Inga en la plaça de Caxamalca. 55.
Enterramientos de Indios, como eran. 85.
Eſcriuanos de Camara no lleuẽ derechos por las eſcrituras Reales.47.
Exercito de los dos hermanos pelean, y vence Atabualpa.6.
Pelea ſegũda vez, y es vencido Guaſcar.7.
Execucion del parecer de yr à ofrecer la paz à Enrique.46.
Exercito del Inga que orden lleuaua.54.
Exercito de Guaynacapac roto, y lo que en ello prouee.99.
Exercito ſe junta cõtra los Caſtellanos.128.
Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos.163.
Exercito de Indios ſe junta para dar ſobre el Quito.170.
Exercito de los Indios ſitia à la ciudad de los Reyes.238.
Exercito que va à Chile camina por mala tierra, y con hambre.286.
Exercito entra en los puertos Neuados, y paſſa gran trabajo.287.

F.

Fabricas, y edificios de los Ingas, como se hazian. 92.
Facultad al Gouernador del Pirù, para repartir tierras, y solares. 187.
Facultad à don Diego de Almagro, para nombrar Gouernador de la Nueua Toledo despues de sus dias. 188.
Facultad à don Pedro de Mendoça, para gouernar el rio de la Plata. 276.
Fama de las riquezas del Pirù dessasosiega la gente de las otras partes de las Indias. 23.
Fama de los tesoros de don Francisco Pizarro, es grande. 75.
Federman quiere cõsigo àlos amotinados. 314.
Fee, y palabra se deue guardar. 210.
Guardarla, ilustra mucho. 142.
Ferocidad de los Indios del rio Iaquimi. 21.
Felipe Gutierrez negligente en no preuenir el peligro. 279.
Flores de Castilla bien recebidas de los Indios. 122.
Flores diuersas en las Indias. 122.
Fiestas de los Indios del Quito. 304.
Fiesta solemne del Cuzco, como se celebraua. 117.
Firmar el Visorrey las Prouisiones. 257.
Forçar mugeres, como se castigaua. 109.
Fortuna se declara, que cosa es. 236.
Forma de passar el rio que tiene don Francisco Pizarro. 11.
Forma de casamiento, y de bodas. 112.
Forma de las Indias de Medio dia. 294.
Forma de escriuir del autor. 2.
Forma de las sepulturas, y modo de Enterrarse. 4.
Forçado es siẽpre deßear mudança de estado. 227.
Fortalezas si se deuẽ de hazer en Mexico. 256
D. Francisco Pizarro se aprouecha de la diuision de los hermanos Guascar, y Atahualpa. 5.
Sosiega los Indios del distrito de Piurà. 5.
No tenia mas de docientos soldados. 7. (pa. 7
Sale de S. Miguel en demãda de Atahual-
Llega al valle de Piurà. 7.
Que gente lleua contra Atahualpa. 7.
Sigue su camino. 8.
Prosigue su camino. 10.
Habla con los soldados 11.
Entra en Caxamalca. 49.
Embia embaxada Atahualpa con Soto. 50.
Habla à los Castellanos. 52.
Embia à Hernando de Aldana à solicitar al Inga. 54.
Embia à fray Vicente de Valuerde q̃ hable al Inga. 55.
Dà la señal para acometer al Inga. 56.
Prende al Inga. 56.
Cõ sus 15. compañeros acomete al Inga. 56.
Que dize al Inga. 58.
Pide al Inga el tesoro del Tẽplo de Pachiacama. 67.
Embia sus hermanos por el tesoro del Templo de Pachiacama. 67.
Embia al Rey à su hermano Hernando Pizarro. 71.
Como trata de establecer el Imperio Castellano. 72.
Habla al Inga. 72.
Se determina de matar al Inga. 73.
Dà libertad à Chiliaquichiama. 125.
Su condicion. 222.
Persuade à los Castellanos el seruicio que se pretendia para el Rey. 234.
Embia à prender à Tizo tio de Mango. 235
Và à Truxillo à san Miguel. 235.
Buelue à los Reyes. 235.
Apretado de la rebeliõ de los Indios pide socorro à diuersas partes de las Indias. 239.
Embia con el exercito al Cuzco à Alonso de Aluarado. 243.
Cuydadoso de lo Espiritual. 167.
Sale del Cuzco à los Indios, y huyen. 167.
Despachò personas al Mariscal Almagro. 181
Determina baxar à los llanos. 181. (181.
Quiere fundar pueblo en la costa del mar.
Và à socorrer los Castellanos de Xauxa. 182
Muda la poblacion de Xauxa à la costa. 182.
Tiene auiso del concierto entre Aluarado, y Almagro. 182.
Sale de las sospechas del Mariscal, y del Adelantado. 183.
Funda pueblo en el Valle de Lima. 184.

Va al Cuzco.209.
Dexa por ſu Teniente en el Cuzco à ſu hermano Iuan Pizarro.214.
Vſa en los Reyes muchas liberalidades. 214.
Franciſco de Godoy junta con don Diego de Almagro.62.
Franciſco de Barrionueuo va a la Isla Eſpañola.43.
Manda el Rey, que ſea General en la guerra del Bauruco.43.
Aprueua el parecer en la guerra del Bauruco.45.
Sale de ſanto Domingo para el Bauruco. 138.
Entra por el rio de Iaquimo en buſca de Enrique.138.
Embia vn menſagero à Enrique, y no buelue.138.
Entra en la tierra en buſca de Enrique. 138.
Halla raſtro de Enrique.139.
Embia vn recaudo a Enrique.139.
Habla à Enrique.140.
Hombre de buen animo.139.
Franciſco de Poechos ſe huye à los Aluarados.178.
Frãciſco Ximenez Obiſpo de Guazacoalco.190
Franciſco de Velaſco amotina la gente à Iorge de Eſpira.265.
Franciſco de Montejo ſe halla apretado en Yucatan.272.
Fundacion de vn pueblo de Caſtellanos en el valle de Xauxa.135.
Fundacion de la Puebla delos Angeles cõtradizen los de Mexico.150.

G.

Gabriel de Rojas llega al Piru.127.
Va por vitualla à Pomacanche para el Cuzco.241.
Va por baſtimento para el Cuzco à Xaquixaguana.241.
Retiraſe con bucna orden.242.
Embiſte à los Indios.242.
Es herido de los Indios.239.
Garcialuarez Oſſorio Obiſpo de Nicaragua.195
Garcia Holguin và à tomar lengua.159.
Geloſes negros inquietos, no ſe lleuan à las Indias.48.
Gente de la ſierra mas limpia, y las mugeres mas honeſtas.51.
Gẽte de Nueua Eſpaña alborotada, y porq̃.149
Gente de la Isla de Cubagua muy inſolente. 157.
Gente principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado.160.
Gente de don Pedro de Aluarado halla raſtro de gente Caſtellana.176.
Gẽte de Nicaragua ſe quexa, por la poca memoria q̃ el Rey tiene de aq̃lla Prouincia.195.
Gente de Sedeño deſualijada de Ortal.70.
Gente de Truxillo le quiere deſſamparar.275.
Gente de Iuan de Rada ſabe los trabajos de Almagro.291.
Gẽte del rio dela Plata ſe pierde de animo.277
Geronimo de Ortal llega à Parca.145.
Huye de Sedeño.314.
Halla dificultades en ſu jornada.268.
Haze mal en no poblar.269.
Quiere yr contra Sedeño.270.
Sigue ſu deſcubrimiento.313.
Gigantes que huuo en la punta de ſanta Elena.64.
Abraſſados con fuego del cielo.64.
Gil Ramirez de Aualos puebla à Cuenca.308.
Gonçalo Pizarro ſale del Cuzco en ſeguimiẽte del Inga.231.
Sitia vn peñol, y los Indios le defienden. 232.
Sale al campo con ſeys de acauallo.240.
Alancea à mil Indios.241.
Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y ſu quimera. 314.
Gonçalo Ximenez de Queſſada và à ſanta Marta.262.
Va al deſcubrimiento del Nueuo Reyno, y padece grande trabajo.315.
Capitan prudente, y valeroſo.316.
Gouernadores del Piru, como eran, y como ſe gouernauan.104.
Gouierno de los Ingas 106.
Grandeza delos Reyes del Cuzco, como ſe aumentò.81.
Grandeza de los edificios del Cuzco.168.

Gran deſpojo el que ſe huuo en el desbarate, y priſion del Inga. 57.
Gratificacion à los conquiſtadores, y pobladores. 255.
Grangerias de los Caſtellanos en el Quito. 301.
Guaſcar preſo, y maltratado. 7.
Que dize contra Atahualpa. 65.
Es muerto. 65.
Buen Principe, y amado en el Reyno. 66.
Rey xiij. del Cuzco. 99.
Amado en el Reyno. 101.
Guaynacapac Rey xij. entre los Ingas del Pirù. 97.
Sale del Cuzco con el exercito. 98.
Va por los valles aſſentando el buen gouierno. 98.
Muere, y por ſu muerte ſe hazen grandes ſentimientos. 100.
Tuuo mas de trecientos hijos. 100.
Vence à los Otaualos, y vſa crueldad grande con ellos. 99.
Sugetò la Prouincia de Puerto Viejo. 162.
Mandò hazer fortaleza en Tumbez. 226.
En auiendo fortificado à Tumbez ſugetò la Punà. 226.
Guamaraconas, porque aſsi llamados. 99.
Valentiſsimos ſoldados. 169.
Se esfuerçan contra los Caſtellanos. 135.
Otros piden paz a los Caſtellanos. 135.
Guarniciones que tenian los Ingas. 121.
Guarda de las deheſsas. 111.
Guerra que hizieron los Ingas à diuerſas naciones, y con que color. 81.
Guerra del Inga contra los Xauxas, y ſon vẽcidos. 91.
Guerra del Inga con diuerſas naciones. 94.
Guerra, porque cauſas, y como ſe deuia de hazer. 261.
Guindas no ſe hallan en las Indias. 124.

H.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa. 127.
Hãbre de los Caſtellanos de Veragua. 279
Hernando Pizarro procura ſoſsegar à los Indios. 10.
Haze eſpaldas è Soto. 50.
Que dize al Inga. 52.
Va al Templo de Pachacama. 67.
No guſta de la llegada de Almagro. 68.
Llega à Seuilla, y el teſoro que truxo al Rey. 186.
Buelue à Lima. 229.
Pide ſeruicio para el Rey. 234.
Pelea con los Indios. 237.
Sale contra Mango. 243.
Hernando de Soto habla al Inga. 51.
Haze mal à ſu caualio delante del Inga. 52.
Sigue à los Indios, y paſsa grãdes rios. 136.
Oye la trõpeta de Almagro, y reſpõde. 137
Soſsegò los rumores del Cuzco. 27.
Hermano del Inga muestra valor 221.
Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar ſu eſpada. 55.
Herencias de los Ingas en que ſe gaſtauã. 104.
Hernan Sanchez de Badajoz pelea contra la fortaleza del Cuzco. 239.
Hernan Perez de Queſsada, y ſu deſcubrimiento. 309.
Hernan Ponze va à Condeſuyo. 241.
Herrar Indios ſe prohibe. 48.
Hechizeros, como brujos en el Pirù, de que ſeruian. 119.
Impedia mucho la Chriſtiandad enel Pirù. 119.
Hircano tomò del teſoro del ſepulcro de Dauid, y Salamon. 147.
Hierro mas duro que los otros metales. 294.
Hõbres Gigantes q̃ llegaron al Pirù. 64.
Homicidio, como ſe caſtigaua. 108.
Hombre marino viſto en la Mar del Sur. 198.
Honduras padece neceſsidad en muchas coſas. 23.
Honra, y fama de los muertos es de los viuos. 148.
Hurtar coſas de comer, que pena ſe daua. 109.
Hurtar las cargas que ſe lleuauan lo pagaua el pueblo. 109.
Hurtar madera. 110.

I.

Igleſia, ni Monaſterio no ſe haga ſin licencia. 257.

Imprudencia de los Caſtellanos que embiò Pizarro en el Cuzco. 66.
Imperio del Cuzco como ſe aumentaua. 83.
Immortalidad creida por los Indios. 41.
Incendios como ſe caſtigauan. 110.
Indios conocidos en las ligaduras de la cabeça. 3.
Indio que va eſpiar a los Caſtellanos. 9.
Indios que voluntariamente ſe ofrecen al ſacrificio. 10.
Indio no quiere ſer eſpia, ſino menſagero. 11.
Indio de Atahualpa que ſe junta con los Caſtellanos. 13.
Indio ſe quexa de los de Atahualpa. 14.
Indios de Iaquimi ofrecen la paz, como ſe aten los caualos. 21.
Indios de la Trinidad muy crueles. 33.
Indio traidor contra los Caſtellanos. 37.
Indios rebelados haz̃e daño en la Eſpañola. ibi.
Indios que trabajen a jornal. 48.
Indios como dizen, que ſe començò de poblar ſu tierra deſpues del diluuio. 76.
Indios lo que refieren de ſus antiguedades. 77.
Indios nunca tuuieron letras, ſino cifras. 105.
no alcançaron la reſurrecion de la carne. 85.
muy deſagradecidos, y de poca caridad. 107
naturalmente holgazanes. 107.
en los Andes reciben bi̇ė la doctrina Chriſtiana. 118.
porque aborrecen a los Caſtellanos. 127.
huyen de los Caſtellanos. 128.
vſan de toda diligencia, para vencer a los Caſtellanos. 143.
los de Tlaſcala guſtan de la poblacion de la villa de la Puebla. 153.
los del Quito afrentados, de que pocos los hizieſſen frente. 131.
quieren paz con Belalcaçar. 133.
los de la Trinidad acometen a los Caſtellanos. 143.
los que adoran vna eſmeralda. 160.
huyen, laſtimados de no auer podido defender el paſo. 164.
deſamparan al Cuzco. 166.
de tierra del Quito reſiſten a Belalcaçar. 169.
domeſticos los del Quito, y mejor inclinados. 171.
dexan la batalla, y los Caſtellanos no hallan comida. 194.
matan a los marineros, que mataron a Diego Bezerra. 201.
amigos piden fauor a Alonſo de Aluarado. 219.
reſiſten poco a Alonſo de Aluarado. 220.
Luis Daza que refiere de las Prouincias del Dorado. 224.
de Guayaquil echan los Caſtellanos para ſu libertad. 232.
ſiguen a Hernando Pizarro. 237.
procuran la diuiſion de los Caſtellanos para ſu libertad. 232.
ſolicitan el ſitio del Cuzco, y ponẽ los Caſtellanos en aprieto. 237.
cargan mucho a los Caſtellanos. 239.
como ſe deuen ocupar en los ſeruicios. 261.
ſiguen a los Caſtellanos, y deſpues piden paz. 269.
los del rio de la Plata manda el Rey, que ſean bien tratados. 276.
los del rio de la Plata matan a don Diego de Mendoça. 278.
que de ninguna parte ſe pueden traer a eſtos Reynos. 278.
ſe conjuran, para matar a los Caſtellanos. 283.
aguardan orden de Mango, para rebelarſe. 288.
muy alegres por la muerte de dos Caſtellanos. 289.
tienen gran miedo en Quito. 297.
que no ſe carguen, y no ſe les puede quitar. 302.
los de Popayan procuran echar los Caſtellanos de ſu tierra. 106.
India prima de Enrique va hablarle de parte de Barrionueuo. 139.
Infanteria Eſpañola acomete a los Turcos, y Moros de Tunez. 282.
Inga que reſponde a Hernando de Soto. 52.
contento con el buen tratamiento de Pizarro. 58.
que reſponde a Pizarro. 72.
quiere, que vayan dos ò tres Caſtellanos al Cuzco, a ſolicitar el reſcate. 62.

ſexto Rey del Cuzco. 83.
Principe muy humano. 84.
Iupangui ſeptimo Rey del Cuzco. 84.
vence a los Soras. 90.
entra triunfando en el Cuzco. 90.
decimo Rey del Cuzco. 91.
manda, que en todo el Reyno ſe hable la lengua del Cuzco. 91.
va a los Andes. 92.
Iupangui. 93. Veeſe en peligro en el valle de Chimo. 94.
Viracocha dixo, que el ſol no era Dios. 114
muere, y conuiene hazer otro. 135.
y ſus parientes no ſe conforman. 211.
ſale de ſu caſa, y ſe la ſaquean. 212.
es aconſejado, que ſe ausente. 236.
Paullo aguarda a Almagro en Topiſa. 283.
Ingenios Caſtellanos comunmente inclinados a benignidad. 74.
inobedientes a los padres. 110.
Inſtitucion de las Virgenes ſagradas en los templos. 81.
Inſtruccion a don Antonio de Mendoça Viſorrey de Nueua Eſpaña. 253.
Introducion de la Fè ſi ſe pudiera hazer con ſola la predicacion. 147.
Introducion de la Fè no ſe pudiera hazer en el Quito con ſola la predicacion 172.
Iornal de los Mitayos. 296.
Isla de ſanto Tomas Hernando de Grialua le da el nombre. 200.
Isla de la Trinidad, y ſus calidades. 31.
Iuan de Iunco va al deſcubrimiento de Cartagena. 3.
y otros que van a los Reyes. 213.
Iuan de Saauedra ſale a la jornada, y funda pueblo en Paria. 213.
Iuan de Ampudia procura de prender a Sopezopagua. 224.
va ſiguiendo a Pedro de Añaſco. 224.
Iuan Pizarro va à ganar la fortaleza del Cuzco. 238.
es herido, y muere. ibid.
Iuan de Echercaguana corta las cabeças, y caſtiga a los principales amotinados. 24.
Iuan Ruano no quiere el gouierno de Cereceda. 264.
Iuan Lope~ de Zarate primer Obiſpo de Guaxaca. 254.
Iuan de Rada embia por ſocorro a Orgoñez para el paſo de los puertos. 291.
el, y ſu cauallo heridos. 16.
Iuan de Salinas que deſcubrio. 309.
Iuan de Ayolas va deſcubriendo en el rio de la Plata. 310.
va deſcubriendo el Paraguay. 311.
entra à deſcubrir la tierra, y la orden que dexa a Domingo de Irala. 311.
Iuego de vn ſoldado Caſtellano. 114.
Iunta en Nueua Eſpaña, para tratar lo que toca al buen tratamiento de los Indios. 17.
Iunta para acomodar las coſas del Bauruco. 43.
Iuridicion que ſe dio a las juſticias ordinarias de Mexico en ciuil y criminal. 158.
Iuramento con que ſe eſtablece, y confirma la compañia entre Pizarro, y Almagro. 209
Iuſticia ſale contra la gente de Ordas. 29.
Iuſtificacion de los tributos Reales. 297.
Iuyzio que haze Pizarro ſobre la pretenſion de los Caſtellanos de Almagro. 69.

L.

Lamentaciones por la muerte del Inga. 73.
Ladron tenia pena de muerte, ſi matana. 108.
Laguna Titicaca muy nombrada. 16.
es muy grande. 90.
Lenguage del Cuzco general en todos los Reynos. 4.
Letrados, y Procuradores no ſe conſintieron en las Indias al principio. 47.
Ley ſobre enagenar bienes en perſonas eſentas, Colegio, y vniuerſidad. 42.
Ley q̃ los Collaos no entrẽ en el Cuzco. haſta q̃ ſalgan otros. 93.
Liberalidad, y ſus efetos. 179.
Liberalidad de Almagro en la fundacion del Cuzco. 213.
Licenciado Prado va à tomar reſidencia a los de Cubagua, y la Margarita. 157.
Licenciado Frias va contra Sedeño, y ſe gouierna con imprudencia. 114.
Licenciado Iuan de Badillo va a la reſidencia de Cartagena. 281.
Licenciado Iuan Fernandez de Angulo primero

mero Obiſpo de Santa Marta. 265.
Licenciado Caldera que dize al Mariſcal. 209.
Que aconſeja a Pizarro. 208.
Licenciado Franciſco de Caſtañeda ſe auſenta, y dexa a Nicaragua. 196.
Licenciado Fuenmayor Oidor de Nauarra va por Preſidente de Santo Domingo. 158.
Licẽcia que da don Frãciſco Pizarro para que ſe buelua, el que quiſiere. 8.
Licencia general para peſcar, y reſcatar perlas. 154.
Linages Anancuzco, y Vrincuzco que ſon. 80.
Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no no es variar. 3.
Lope de Idiaquez, y los ſuyos ſon priſioneros de Diego de Aluarado. 177.
Loquiyupanqui tercero Inga. 81.

M.

Mal gouierno de los Curacas como ſe caſtigaua. 111.
Manuel de Rojas que aduierte para el bien de la isla de Cuba. 41.
Manuel del Eſpinar, Iuan de Guzman, y Turegano Oficiales de la Real hazienda de la Nueua Toledo. 188.
Mango acude à ver a Pizarro. 288.
Se ſale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo ſabe. 231.
Embia vn Capitan, para que ſe acabe preſto la empreſa del Peñol. 233.
Haze refinar poluora, y adereçar armas a los Caſtellanos cautiuos. 241.
Marques del Valle contradize las fortalezas Mediterraneas en Nueua Eſpaña. 18.
Que ſe dè a comer por regla a los hambrientos. 250.
Entregue las Bulas de vn patronazgo, que impetrò del Pontifice. 48.
Arma, para deſcubrir por el mar del Sur. 197.
Labra otros dos nauios, y ſalen à deſcubrir. ibid.
Muy deſguſtado, y porque. 247.
Se embarca, para deſcubrir por la mar del Sur. 248.
Se vee en gran peligro. 248.
Manda remediar la naue, que hallò ſurta. 249.
En gran peligro. 249.
Animoſo, y diligente. 251.
Mariſcal Almagro tiene lengua de don Pedro de Aluarado. 176.
Margarita isla eſtà debaxo de Cubagua. 191.
Marineros amotinados matan al Capitan Bezerra. 201.
Maytacapac quarto Inga. 82.
Memoria perpetua de ſus hechos querian los Indios que huuieſſe. 226.
Menſagero de Atahualpa a Pizarro, y le dan vn preſente. 12.
El del Inga habla a Pizarro, y le dan vn preſente. ibid.
Mantenimientos de los Indios. 107.
De los Indios del Quito. 304.
Mercados de los Indios no tienen peſo, ni medida. 301.
Meſtizos perdidos como ſe auian de recoger. 154.
Metales ſon como plantas eſcondidas en la tierra. 96.
Micos de diuerſas maneras en los Andes. 122.
Miguel Eſtete acomete al Inga. 56.
Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y por que cauſas. 96.
Miſericordia de Dios en los medios, para que los Ingas conocieſſen ſu ceguedad. 120.
Mitimaes que eran. 104.
Que eran, y las colonias que hazian. 121.
De otra manera como eran. 121.
Mitayos como fueron introduzidos. 296.
Monaſterio de la Merced ſe funda en Lima. 228.
Motin de la gẽte de las naos de Simon de Alcazoua. 245.
Mudança en el Eſtado, por la priſion de Atahualpa. 57.
Muerte del Inga Yupangui. 85.
Muere Viracocha, y no ſe le hazen obſequias, y porque 90.
Muere mucha gente en el paſo de los puertos neuados. 175.
Muchacho Indio huye a los Caſtellanos, porque le quieren enterrar viuo. 85.
Muchos ſoldados ſe buelven ricos a Caſtilla

con

con la ocaſion de Aluarado. 184.
Muchacho viuo en los puertos como ſe ſuſtentaua. 292.
Mudança del Eſtado cauſò confuſion, y ſe mãdò, que todo quedaſſe en el eſtado que ſe hallaua. 108.
Mudança en el Eſtado por la priſion de Atahualpa. 57.
Mudar el trage de la Prouincia dedonde era natural, no ſe podia hazer. 112.
Muerte de Inga como paſsò. 73.
Cauſa gran ſentimiento. 74.
Muerte del Inga Yupangui. 85.
Muerte de Diego Pizarro. 245.
Mugeres tienen laſtima de don Franciſco Pizarro. 49.
Muger homicida como ſe caſtigaua. 109.
Mugeres ſeruian mucho a ſus maridos. 113.
Muger cauſadora de gran daño. 266.
Mugeres lleuan carga del tributo. 295.

N.

Nacimiento de Atahualpa. 98.
Nao San Pedro ſe quiere amotinar, y llega a la baîa de los Santos. 246.
Va a la isla Eſpañola. 247.
Naturales coſtumbres de los Indios del Quito. 305.
Naufragio de Diego de Albitez. 201.
Nauegacion del mar del Sur nueua. 198.
Nauegacion de los nauios del Marques del Valle. 201.
Nauegacion del rio de la Plata. 277.
Neceſsidades de los Caſtellanos de Honduras. 274.
Nicaragua muy aparejada tierra, para la contratacion del Pirù. 196.
Niños eſpoſitos tenian caſa, para criarſe. 112.
Ninguno ſin pecado de hurto puede tomar para ſi ningun teſoro pueſto por otros en qualquier lugar. 148.
Noches muy claras en la coſta del Pirù. 15.
Nombres de los ſoldados que pelearon a pie y a caualło contra el Inga. 69.
Notable desbarate y confuſion de los Indios. 56.
Notable hecho de vn Indio que ſe matò. 234
Nueſtra Señora de Buenoſayres ſe funda en el rio de la Plata. 277.
Nueua Toledo Gouernacion dada a don Diego de Almagro, y titulo de Adelantado. 188
Nueuas que embia de ſu viage el Indio menſagero de Pizarro. 12.
Numero grande de templos, y adoratorios en el Cuzco, que enel Pirù era otra Roma. 120
Nuño de Guzman hombre inquieto. 154.
Toma vna nao del Marques del Valle. 201.

O.

Obediencia de los Caſtellanos de buena eſperança. 312.
Obiſpo don Sebaſtian Remirez zeloſo del bien publico. 17.
Pide licencia para boluer a Caſtilla. 252.
Obiſpo dePanama va a poner limites en las Gouernaciones de Pizarro, y de Almagro. 214
Obiſpo de Tierra firme ſe buelue a Panama. 229.
Obſequias a los muertos en la batalla. 89.
Ocioſidad que daño haze a los Indios. 107.
Oficiales de la haziẽda Real por la maior parte hinchados, y ſoberuios, y auaros. 67.
Oficiales Reales piden la muerte del Inga 72.
Ofrecimiento de los Capitanes de Atahualpa. 70.
Ofrendas que ſe hazen en la gran fieſta del Cuzco. 118.
Oraculo que reſpõde a la peticion del Inga. 81.
Orejones que principio tuuieron. 78.
Como ſe armauan Caualleros, y ſus libertades. 79.
No quieren leuãtar por Rey a Yupangui. 89
Que eran, y de que ſeruian. 104.
Orden del Rey para ſoſſegar los alçados en la Eſpañola 43.
Ordenes que ſe dan para la pacificacion deEnrique. 46.
Orden que da don Franciſco Pizarro, para acometer al Inga. 55.
Orden de aſsentarſe en la gran fieſta. 117.
Orden que ſe tenia en el ſeruicio delos templos del Sol. 135.
Ordena Hernando Pizarro, paraq̃ buelua con todo el teſoro que pudieſſe recoger. 188.

Orden de las Chancillerias ſe guarde. 257.
Orden para deſcubrimientos. 260.
Orden de los Ingas para la ſuſtentacion de los caminantes. 296.
Orgoñez embia ſocorro a Iuan de Rada. 291.
Origen del linage de los Ingas. 77.
Oro que ſe hallo en las ſepulturas del Zenu. 40
Oro, y plata metales muy eſtimados de los barbaros. 96
Oro en quantos generos ſe ſaca. 96.
Oro q̃ entraua en el Cuzco no podia ſalir. 167
Oro, y plata de particulares toma el Rey, para la jornada de Tunez, ibid.
Oro nunca ſe halla en Yucatan. 271.
Oro ſe ſaca mucho de las ſepulturas. 208.
Oro eſta prohibido, que ſe ſaque cõ Indios. 299
Otros ſino Caſtellanos no pueden paſſar a las Indias. 264.

P.

Pachacama templo famoſo 113.
Pacos del Pirù que ſon. 123.
Palacios de Tomabãba de mucha grãdeza. 128
Papaygo es la vela mayor de la nao ſin boneta. 197.
Partir la hoſtia como ſe haze para vna concordia. 260.
Parecer de los Comiſſarios para la guerra del Bauruco. 43.
Parecer de los Religioſos ſe guarde en todo. 262
Parecer de los Comiſſarios quanto a la guerra del Bauruco ſe executa. 45.
Pareceres de los Aluarados. 180.
Paſtar en lo ageno y vedado, q̃ pena tenia. 111
Patronazgo Real no ſea prejudicado. 254.
Paullo Topa el hermano del Inga, y el grã Sacerdote van cõ Almagro a la jornada. 213
Paullo ſe da a cargo de Martin Cote. 284.
Paxaros Tominejos, Candores, y Auras, y otros 124.
Paxaros, y aues diferentes. 300.
Paz con Enrique ſe pregona en Santo Domingo. 14. (ſi. 309.
Pacamoros, ò Bracamoros Gouernacion de por Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la Nueua Cadiz. 29.
D. Pedro de Heredia va à conquiſtar a Cartagena. 36.
Se ſalua por el valor de vn ſoldado. 37.
Va deſcubriendo por la coſta de Tierra firme. 38.
D. Pedro de Aluarado inſiſte en yr al Pirù. 75
Quita los nauios a Gabriel de Rojas. ibid.
Entra por las ſierras neuadas, ſin ſaber el camino. 174.
Se halla muy confuſo. 161.
Acaba de paſſar las ſierras neuadas. 174.
Tiene mucha caridad cõ los enfermos. 173.
Encomendò ſus ſoldados a Pizarro. 183.
D. Pedro de Mẽdoça buelue a Buenoſaires. 310
Embia al Capitan Salazar en buſca de Iuã de Ayolas. 311.
Pedro de Hinojoſa ſale al Campo, y pelea con los Indios. 242.
Pedro Sarmiento paſſa el eſtrecho de Magallanes de Sur a Norte. 295.
Pelea Vſada en el Pirù q̃ ſe hazia por juego. 215
Pena de la preñada que mal paria. 109.
Parece mucha gente en el paſage de las ſierras neuadas. 174.
Perſonas principales que paſſan al Pirù. 188.
Perpetuar los Indios a los Encomenderos como parecia, que ſe podia hazer. 255.
Perſona proueida por titulo Real no ſe remueua, haſta que el Rey prouea otro. 257.
Perecen los Caſtellanos, por las ſauandijas que comen. 278.
Perros mudos que comen los Caſtellanos. 266.
Peſtilencia de ſarampion en la Prouincia de Hõduras ẽtre los Indios, y en Nicaragua. 28
Peſqueria de las perlas ſe acaba en Cubagua. 191.
Peticiones de la Isla Eſpañola al Rey. 42.
Peticion al Pontifice, que los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma. 190
Peticiones al Rey de los que quedaron en Truxillo. 275.
Picecura Cazique ſe alça en Honduras. 24.
Piedra Bezar en que animales ſe halla. 123.
Piedras para moler maiz ſe eſtiman mas que el oro. 175.
Piedras, y ſus diferencias, de que ſe crian. 123.
Piloto Iuan Fernandez pone a Aluarado, en que vaya al Quito. 160.
Pirù q̃ parte es de lo q̃ llaman America, y ſu diſtancia, longitud, y latitud. 15.
Pizarro haze ſu Teniente a Hernãdo de Soto, y Al-

y Alcalde mayor a Iuan de Porras. 67.
Pizarro, y Almagro ſe conforman. 209.
Pizarro, y Almagro tratan de conformar los Indios del Cuzco. 211.
Plata porque tiene ſegundo lugar en los metales. 97.
Platica de Irruminaui a los Indios. 133.
Pleitos que ha auido ſobre la propiedad de las poſſeſſiones. 108.
Pleitos ſobre poſſeſſiones de tierras entre los Indios del Quito. 305.
Plegarias ſe hagan. 281.
Poblacion que hizo el Licenciado Quiroga por que cauſa. 152.
Poblacion de la villa de la Buena Eſperança de Honduras. 272.
Poblaciõ del rio de la Plata, y aſsiẽto que para ello haze don Pedro de Mendoça. 276.
Polvora ſe labra en el Quito. 299.
Politicos por ſu intereſſe no reſpetan las buenas ordenes. 81.
Popayã, y Calambaz Caziques hermanos. 305.
Preſente que dio don Franciſco Pizarro al Indio eſpia. 9.
Preguntas del Inga, y reſpueſta de don Franciſco Pizarro. 58.
Pretenſion de los Caſtellanos de Almagro, en ſer yguales con los otros en los deſpojos. 69.
Pregonada la paz, es licito el comercio ſin otra licencia. 142.
Pretenſiones de los Caſtellanos de Nueua Eſpaña, y ſus quexas. 149.
Prematica que nadie ande en mula, ſino teniendo cauallo. 158.
Primero templo que huuo en el Pirù. 1.
Primer menſagero de Atahualpa. 13.
Principio del ſeñorio del Pirù. 76.
Principio de las diferencias entre Pizarro, y Almagro. 206.
Prouincia del Collao es deſtemplada. 16.
Prohibicion de los Indios de carga. 17.
Prouincia de Petalan. 18.
Prouincia de Tamotchala. 19.
Proteſtacion de vn Indio a los Caſtellanos. 21.
Prohibicion de hazer Indios eſclauos en Honduras. 28.
Prouecho que hizieron las quadrillas en la ſierra del Bauruco contra los Indios. 44.
Proceſſo contra el Inga. 73.
Prouincias q̃ no quiſieron ſugetarſe a Reyes. 76
Proceſsiones como las hazian. 115. (te. 161.
Prouincia de Puerto viejo, y calidad de la gen-
Prouincia de San Franciſco del Quito. 171.
Pronoſtico de la caìda del Imperio de los Ingas. 58.
Prouiſion ſobre el buen tratamiento delos Indios ſe embia al Gouernador. 187.
Prouincia de Meta tiene nõbre de rica. 193.
Prouiſion de dõ Diego de Almagro cauſa nouedades. 205.
Prouincias mas cercanas de los Chichiapoyas ſe ſoſsiegan. 218.
Prouiſion de Encomiendas, y de todo ſe remite al Viſorrey. 258. (neceſsidad. 176.
Prudencia de Almagro en acomodarſe con la
Puercos en grandes manadas con Capitan. 16.
Puertos neuados peligroſos de paſſar. 175.
Puerto de Fonſeca en el mar del Sur ſe correſponde con al marina de Honduras. 273.
Puruaes que gente es, y adonde eſtan. 133.
Puna ſe rebela de Guaynacaua. 26.

Q.

Quanto duraua la gran fieſta. 118.
Quatro caminos ſalen de la ciudad del Cuzco, y ſu plaça. 167.
Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en paſſar los puertos. 289.
Quexas de los vezinos de Truxillo. 275.
Quexas contra los Religioſos Franciſcos. 150.
Que no ſe quiten los Indios a los cõquiſtadores. 145.
Quipo cuenta y razon del Pirù. 104. (105.
Quieren los Indios pedir la paz a Belalcaçar.
Quiſquis pide a los Guamaraconas, que le tomen por Capitan. 169.
Quiſquis determina de acometer a los Caſtellanos de Xauxa, 172. (215.
Quietud grãde que auia en el Pirù en eſte pũto
Quito es poblado por Sebaſtiã Belalcaçar. 224
Quito tiene vn gran bolcan. 299.
Quixos Prouincia particular. 308.
Quixos, y ſus poblaciones. 309.

R.

Rapto como ſe caſtigaua. 111.
Razonamiẽto de don Pedro de Aluarado. 175
Razonamiẽto de vn Indio a otros muchos. 20.

Razon de Eſtado de los Ingas en el caſo de los Mitimaes, y reſidencia de los hijos. 121.
Reuoluciones en Honduras à cauſa de eſtar lexos de la juſticia. 23. (86.
Rebelion enel Cuzco cõtra el Inga Viracocha.
Rebelion de los Collas. 93.
Rebelde a ſu Cazique. 110.
Recado que embia don Franciſco Pizarro al Inga, y la reſpueſta. 54.
Regidores de Honduras quitan el gouierno a Baſco de Herrera. 24.
Relacion del Capitan que don Franciſco Pizarro embiò a reconocer la tierra. 9.
Relacion que da vn Indio de los fines de Atahualpa. 10. (co. 80.
Religion principio de la Monarquia del Cuz-
Religion de los Indios del Pirù. 113.
Religioſos en la Eſpañola procuran ſacar proue cho en los teſtamentos. 158.
Religion que tenian los Indios del Quito. 303.
Renouacion de la compañia entre Almagro, y Pizarro. 209.
Reprehenſion a don Pedro Aluarado por auer entrado en el Pirù. 187.
Repartimiento general de la tierra de Nueua Eſpaña parecia q̃ tenia contradiciones. 255.
Requerimiento que ſe haze a Aluarado. 178.
Requerimiẽto q̃ ſe ha de hazer à los Indios. 261
Reſpueſta de Pizarro al mẽſagero de Atahual pa. 9.
Reſpueſta de don Franciſco Pizarro a los men ſageros de Atahualpa. 13.
Reſpueſta del Indio de Atahualpa. 14.
Reſolucion de la junta de Mexico, quanto al cumplimiento de las ordenanças. 17.
Reſpueſtas de los Caſtellanos a don Franciſco Pizarro. 54.
Reſolucion de Theologos contra los Indios de la Trinidad. 146.
Reſolucion de la jũta del Cõſejo, y Theologos, ſobre dar por eſclauos a los Indios de la Tri nidad. 147.
Reſolucion de Theologos ſobre tomar los teſo- ros de las Guacas, o ſepulturas. 149.
Reſpueſta del Preſidente, y Oidores a las que- xas de los Caſtellanos. 151.
Reſpueſta de Aluarado al Regimiento de Al- magro. 179.
Reſpueſta del Rey a Geronimo de Ortal. 192.
Reſpueſta de los Indios ala platica de Mãgo. 230
Reſpueſta de los Caſtellanos a la pretenſion de Hernando Pizarro. 234.
Reſidencia de la caſa de la moneda ſe cometa a la Audiencia. 255.
Reſcates como ſe auian de tratar. 261.
Retirada de Hernando Pizarro al Cuzco. 239
Retirada de Hernando Pizarro, y carga gran de de los Indios. 244. (ga. 74.
Reuolucion del Imperio con la muerte del In-
Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua, para hazer eſclauos. 196.
Rey encarga a don Franciſco Pizarro el plan- tar la Fè. 1.
No ayuda a los Caſtellanos en eſtas con- quiſtas. 2. (po. 33.
Fuera de los Reynos de Caſtilla en eſte tiẽ-
Manda dar por eſclauos a los Indios de la Trinidad. 33.
Embia dos nauios de remo a la isla de San Iuan contra los Caribes. 34.
En eſta ſazon ſe halla en Flandes. 42.
Reyes del Pirù querian ſer ſeruidos como Dio- ſes. 76. (15.
Reynos de Chile, Granada, y Braſil no es Pirù.
Rey recibe contento con la relacion, q̃ le haze HernãdoPizarro de las coſas del Pirù. 186
Acrecienta el gouierno a don Franciſco Pi zarro. 187.
Honra a don Sebaſtian Remirez. 253.
Aprieta mucho el cuidado de la cõuerſion, y buen tratamiento de los Indios. 235.
Rey don Carlos quita el ſeruicio perſonal. 289
Reyna doña Iſabel quiſo, que los Indios fueſſen libres. 298.
Reyes tienen eſpadas de dos cortes. 142.
Rios, fuentes, peñas, y otras coſas adorauan los Indios. 114. (136.
Rio de Bilcas adõde nace, y ſu puente como es.
Que llaman Abancay, y otros caudaloſos,
Rios que ſe paſſan en vn ceſto. 166.
De Lunaguana. 185.
Turme que ſale del Reyno Nueuo. 265.
Grande de la Madalena ſea de Santa Mar ta. 262.
Del diſtrito del Quito. 299.
Grande como ſe haze, y ſu nacimiento. 306.

Mueuenſe muchos a yr a militar en aquella tierra. 71.
De los Ingas en que conſiſtia. 106.
Rodrigo Perez auiſa a don Franciſco Pizarro, que Almagro lleua mala intencion para con el. 63.
Rodrigo Orgoñez es Teniente de Almagro. 212.
Con ſu gente comiença a paſſar puertos nеuados. 289.

S.

Sacrificios por los Ingas. 104.
Sacerdotes muy venerados de los Indios. 87.
Sacrificios notables de los Indios. 212.
Sagacidad que coſa es. 141.
Sal de la Pana va al Quito. 227.
Se ſaca en el termino de Otobalo. 299.
Contratacion de ſal gran indicio del deſcubrimiento que ſe hizo. 317.
Salua, manda al Rey, ſe haga a la fortaleza de Santo Domingo. 306.
San Miguel de Culiacan que comodidades tiene. 22.
San Sebaſtian de Buena Viſta quando ſe poblo, y la calidad de la tierra, y de la gente. 39.
Santo Domingo. 46.
Santa Fè cerca de Mexico no ſe deuia poblar, y porque. 150.
D. Sebaſtian Remirez detiene a don Pedro de Aluarado. 2.
Prouee muchas coſas conuinientes en Nueua Eſpaña. 48.
Sebaſtian de Belalcaçar va por Gouernador de la ciudad de San Miguel. 75.
Reſponde, quitando toda eſperança de ſocorro a ſus ſoldados. 130.
Fundador de la ciudad de San Franciſco del Quito. 171.
Proſigue de yr a Irruminaui. 224.
Emprende el deſcubrimiento de Popayan. 305.
Llega a Popayan. 306.
Reconoce el principio del rio grande. 306.
Segunda Vitoria de los del Cuzco contra los de Condeſuyo. 83.
Sentencias arbitrarias conforme a la ley de Madrid ſe executen. 46.
Señales que ſe conocen en el Inga, no mueſtrā buena intencion. 49.
Sentimiento de la muerte de Guaſcar. 65.
Sentimiento de los Indios por la muerte de Atahualpa. 73.
Sentimiento de los Indios, porque los Caſtellanos van al Cuzco. 165.
Sentimiento de Pizarro contra Almagro. 208
Sepulturas del Zenù que forma tenian. 40.
De los Indios de la ſierra del Pirù. 118.
Las ricas ſon indicio de mucha honra. 148.
Seruicio que ſe procura ſe haga al Rey. 255.
Perſonal ſolamente le gozan los Encomenderos. 296.
Se tiene por injuſto. 297.
Serpientes, y otras Sauandijas del Quito. 301.
Sierra que cayò en Chuquiabo. 294.
Sierra del Pirù ſugeta a truenos, y rayos. 293.
Simon de Alcaçoua contra ſu voluntad ſale del eſtrecho. 203.
Llega al eſtrecho de Magallanes. 202.
Haze aſſiento con el Rey, para deſcubrir, y poblar. 202.
Sitio del Cuzco contra los Caſtellanos. 237.
Sitio dē Salamanca en Yucatan. 271.
Sitio de la ciudad del Cuzco. 92.
Situacion de la gran ciudad del Cuzco. 167.
Sitio de la ciudad del Quito. 171.
Sobre el buen tratamiento de los Indios. 255.
Soldados que llegan a Cubagua del rio Marañon. 30.
Los ſoldados Caſtellanos reprehendian à los Indios la ceguedad de enterrarſe gente viua con los ſeñores. 40.
Soldados biſoños, ſe acuerda, que ſe queden en Santo Domingo. 46.
Soldados infantes que ſe hallaron en la priſion de Atahualpa. 70.
Murmuran de don Alonſo Luis de Lugo. 263.
Los de Venezuela ſe quexan de Ambroſio Alfinger. 264.
Lleuan acueſtas ropa, armas, y comida. 266.
Los de Belalcaçar valientes, y no regalados. 305.
Soſpechas de los ſoldados contra don Franciſco Pizarro. 2.

Sospechas de don Francisco Pizarro, y donde nacian. 71.
Sucessión en el Reyno. 104.
Sucesso de los dos nauios del Marques del Valle. 197.

T.

Tamemes se pudiessen cargar en la Nueua Galicia con ciertas condiciones. 154.
Temor de las Castellanos, por el gran exercito del Inga. 52.
De los Indios a los cauallos. 136.
De los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco. 390.
Temblores diuersos en el Pirù, y quanto duraron. 293.
Templança del ayre de la ciudad de los Reyes 222.
Templo del Cuzco muy principal. 113.
Theologos que dizen sobre los tesoros de las sepulturas del Pirù. 136.
Tercera vez vencido Guascar. 7.
Terremotos por la mayor parte en tierras maritimas. 293.
Tesoro que Hernando Pizarro sacò de Pachiacama. 68.
Tesoro que se escondio del templo de Pachiacama. 68.
Testamentos se manda, que sean libres. 158.
Ticeuiracocha quien era, y que memoria tienen los Indios del. 77.
Tierras conquistadas como se diuidian. 106.
Tierra de los Reyes es abundante, y de recreacion. 236.
Tierra, y mar porque tienen tanta desigualdad en las entradas y salidas. 294.
Tigres encarniçados hazen mucho mal. 315.
Tirania del Cuzco se acaba. 86.
Tirania de Atahualpa se sabe en el Cuzco. 101
Tirania de Atahualpa como se començo. 100.
Topaynga onzeno Rey del Cuzco. 93.
Llega al Tito, que agora llaman Quito. 94.
Va al Collao con exercito de trecientos mil hombres. 95.
Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma. 200.
Torrida que dezian della los Antiguos. 222.
Tratauan à daca, y toma. 110.
Traslados de las Bulas de los Obispos autorizados valgan. 190.
Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion. 66.
Trecientos mil hombres lleuaua Topainga Yupangui en su exercito. 95.
Trecietos Castellanos murieron, y mas en esta rebelion del Cuzco. 239.
Tributo de piojos pagauan los Pastos. 107.
Tributo de donde los deuen pagar los Indios. 297.
Trigo, ceuada, y maiz, y ganados del Quito. 300.
Trigo, y ceuada en abùdancia en el Quito. 171.
Tumbez, alli se halla nueua de don Francisco Pizarro. 65.
Tumbala obedece a su pesar a Guaynacaua. 226.
Truxillo, y su abundancia del Pirù. 205.
Truxillo, y su tierra que calidades, y riqueza tiene. 273.

V.

Vacas en la ribera de Yaqui. 22.
Valle de Solana. 3.
Valle de Guarco se defiende de la sugecion de Topainga. 95.
Valle de Xaquixaguana como es. 166.
Valle de Yucay hermoso y templado. 168.
Valle de Lima, y sus calidades. 184.
Valle de Pachacama. ibid.
Valle de Chilachilca. 185.
Valle de Yca. 185.
Valle de Acanonona, Camona, y Quilca. 186.
Valle de Chimo muy fertil. 205.
Vano discurso de algunos, acerca de auer llegado algun Apostol al Pirù. 77.
Ventas, ò tambos en los caminos. 302.
Veen el agua, y pereciendo de sed, no pueden beuer. 164.
Vestidos de los Ingas para tomar la possessión como eran las ceremonias que hazian. 79.
Vestidos de los Indios y manera de viuir. 106.
Vespasiano Gonzaga Colona Visorrey de Nauarra echò monedas de oro, y plata en los cimientos de las fabricas de Pamplona, y y otras. 148.
Veinte hombres mueren de hambre en esta jornada de don Alonso de Lugo. 263.
Vezinos de Truxillo, y sus necessidades. 275.

Vicios

Tabla de la quinta Decada.

Vicios grandes de los Indios. 115.
Vicuñas carneros no los ay en Nueua Eſpaña. 122.
Vicios, y errores de los Indios. 155.
Vicios grandes de los Indios. 156.
Victoria del Rey en la Goleta. 281.
Viento es la cauſa de las diferencias de temples en las tierras. 223.
Viento deshaze y deſmenuza el yerro. 292.
Fr. Vicente de Valuerde buelue a don Franciſco Pizarro con la reſpueſta del Inga. 55.
F. Vicente de Valuerde prouicido Obiſpo del Pirù. 187.
Villehoma gran Sacerdote ſe huye de Almagro de Xuxui. 284.
Villa Real deſamparada de los Caſtellanos. 23
Viracochas porque llaman a los Caſtellanos. 59.
Viracocha ſe eſtablece, que ſea tenido por Dios vniuerſal. 79.
Sale a la guerra, y tiene victoria. 85.
Sugeta a los de Caytamarca. 86.
Es llamado de dos ſeñores que tienen guerra. 87.
Vence a los Conches, y que gente es. ibid.
Es muy ambicioſo. 88.
Virgenes Mamaconas porque eran ſacrificadas. 115.
Virgen Madre de Dios ſiempre inuocada del exercito de Belalcazar. 130.
Virgen Nueſtra Señora particular protectora de los Caſtellanos. 131.
Viruelas entre los Indios cauſa gran mortandad año de mil y quinientos treinta y ocho. 298.
Viſitas remedio importante para el arrogancia de los miniſtros. 143.
Viſita general de los pueblos. 254.
Viſorrey ſea por ſeis años. 256.
Vitoria de los Caſtellanos contra los Indios. 21
Vitoria de los Caſtellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena. 37.
Vitoria de Belalcazar contra los Indios. 131.
Vitoria de los Caſtellanos en Villaconga. 187.
Vitoria de los Caſtellanos contra los de Yca. 138.
Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango. 242.
Viudas que hazian en la gran fieſta del Cuzco. 118.
Viudas como ſe caſauan. 111.
Vros Indios que ſon, y como viuen. 92. (16.
Vſo de los eſclauos quitado en todas las Indias
Voto en las coſas de juſticia no tenga el Virrey. 257.

X.

Xauxa valle hermoſo y grande. 126.
Xuxies deſamparan ſu fuerte. 285.
Xuxies nacion de las Prouincias del rio de la Plata. 285.

Y.

Yanaconas con la reuolucion del Reyno ſe hazen libres. 71.
Yeruas venenoſas en tierra del Quito. 299.
Yrruminaui toma la defenſa de la tierra contra los Caſtellanos. 228.
Deſampara el Quito. 169.
Se huye, y ſu riqueza queda a los Caſtellanos. 170.
Yupangui Inga inuentor de los Mitimaes. 92.

Z.

Zarza parrilla, y palo de las Indias. 299.
Zenù pueblo ſe deſcubre hallan en el cantidad della. 38.

FIN de la Tabla.